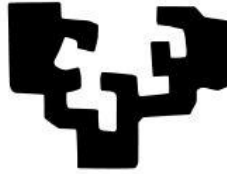


eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Departamento de Periodismo

Doctorado en Comunicación Social

Tesis Doctoral

Historias de vida y comunicación social. Promoción y difusión de la ciencia en Chile: Carlos Emilio Porter Mosso y su Revista Chilena de Historia Natural (1897-1942)

Directora: Dra. María José Cantalapedra González

Pablo Marcos Espinoza Concha
Departamento de Español
Facultad de Educación y Humanidades
Universidad de Tarapacá
Arica, Chile

Campus Leioa, Bilbao, Bizkaia, País Vasco, 2020

Dedicatoria

A mis padres, Alejandro y Sylvia Elena, ejemplos de amor a Dios y al prójimo. Su ausencia física no aminora la inmensa devoción que les profeso.

A mis hermanos: Alejandro, Sylvia Inés, David, Cesiah, Rubén y Tomás, por regalarme sobrinos y sobrinos nietos.

A Catalina Elena, mi “hija-sobrino” regalona. ¡Toda mi alegría!

A mis tíos Rolando e Irma, por el amor que me entregan desde niño.

A mi tata Eduardo Gabriel Flores Muñoz y a mis tíos Juan Alberto Ramírez Zúñiga y Juliana Pérez Conejeros, por aceptarme como nieto y sobrino putativo, respectivamente.

A Roberto Encinas Carbonero y Marco Villalobos Abarca, caminantes tempraneros de rumbos que hoy nos son desconocidos.

Con amor,

Pablo Marcos Espinoza Concha

Agradecimientos

A Dios, mi luz y guía, por sus cuidados diarios, él sabe lo que necesito.

A las autoridades de la Universidad de Tarapacá (UTA), Arica, Chile, por permitirme realizar este programa doctoral.

A las autoridades de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV / EHU) -a través de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación y del Departamento de Periodismo-, por ofrecerme un espacio de desarrollo académico donde prima la libertad, el respeto y la tolerancia.

A la Dra. María José Cantalapiedra González, por aceptar una propuesta de tesis basada en un personaje del siglo decimonónico y, además, nacido al otro lado del 'charco'. Su lucidez y experiencia ayudaron a enriquecer, notoriamente, esta tesis doctoral. Cada una de sus tutorías fueron faros iluminadores. ¡Muchísimas gracias!, María José.

Al Dr. Jorge Lagos Caamaño, decano de la Facultad de Educación y Humanidades (FEH), y a la Mg. Ingrid Guillén Figueroa, directora del Departamento de Español de la UTA, por toda la ayuda y el apoyo entregados.

A la Dra. Carmen Peñafiel Saiz, responsable del programa de Doctorado en Comunicación Social (UPV / EHU), por su apoyo profesional y su diligencia en la organización de cada una de las actividades académicas. Una verdadera productora ejecutiva.

A mis familiares. Gratitud y deuda infinitas con mi tía Luisa Elena Concha Cid, presente cuando mi vista quiso partir en retirada.

A los profesores (as) de la (UPV / EHU), por sus aportes desinteresados.

A Alfonso Díaz Aguad y Ricardo Romero Grandón, mis avales ante la UTA. Gracias por sus muestras de confianza y de fraternidad.

A Rodrigo Moulian Tesmer y Pamela Rojas Tello, por el privilegio de su amistad y por mis sobrinas, Almudena y Jacinta.

A mis maestros formadores, Gustavo Rodríguez Bustamante y Raúl Torres Ulloa, de la Universidad Austral de Chile (UACH), afecto imperecedero.

Al Dr. Hernán Urrutia Cárdenas, por su generosidad y su ayuda para instalarme en Bilbao, Bizkaia.

A mis amigos y colegas del Departamento de Español, Facultad de Educación y Humanidades, UTA, por sus palabras de aliento cuando el ánimo me faltó.

A mi cuadrilla, “La Tolerancia” 16 de Bilbao; en especial, a Juan Antonio Jiménez Aurrecoechea y Luis Ignacio Gordillo Pérez, del Trío Calavera. Sumo a AJP, ¡presente en todas!

A los profesionales de las bibliotecas científicas “Abate Juan Ignacio Molina”, MNHN de Santiago de Chile, y “John Juger Silver”, MHNV, Chile; Biblioteca del Museo Dillman Samuel Bullock Lytle, “El Vergel”, Angol, Chile; Biblioteca Central del Campus Leioa (UPV / EHU); y San Iñazioko Udala Liburutegia, Bilboko Udala.

A los funcionarios del Colegio Mayor Miguel de Unamuno, Ikastetxe Nagusia, Campus de Excelencia Internacional de la (UPV / EHU), mi hogar en Bilbao por tres años, en su director, Dr. Xabier Murelaga. En deuda con mis buenos amigos Luis Velasco Monge, Aitor Gorordo Lekanda y Oumar Diop.

Gratitud perenne hacia mis entrevistados:

- Dra. Javiera Carmona Jiménez, Departamento de Ciencias de la Comunicación, Observatorio Participación Social y Territorio, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha (UPLA), Valparaíso, Chile.
- Dr. Guillermo Riveros Gómez, Director del Departamento Disciplinario de Biología, Facultad de Ciencias Naturales y Exactas, UPLA, Valparaíso, Chile.
- Dr. Andrés Moreira Muñoz, Profesor Titular, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
- Profesor Francisco Sáiz Gutiérrez, Instituto de Biología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
- Sra. Loredana Rosso Elorriaga, Directora del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.
- Dr. Ramón Latorre de la Cruz, director del Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso, Universidad de Valparaíso, Chile; Premio Nacional de Ciencias Naturales 2002.
- Profesor Sergio Quiroz Jara, Curador en Jefe, Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.
- Periodista Patricia Stambuk Mayorga, investigadora de memoria histórica, Academia Chilena de la Lengua, Chile.
- Dr. Zenobio Saldívia Maldonado, director Departamento de Humanidades, Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), Chile.
- Dr. Rafael Sagredo Baeza, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y Conservador de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, Chile.
- Dr. Patricio Ojeda Rossi, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC, director de la Revista Chilena de Historia Natural (RChHN).
- Dr. Fabián Jaksic Andrade, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC; Premio Nacional de Ciencias Naturales 2018.
- Dr. Jorge Hidalgo Lehuedé, exdecano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile; miembro de la Academia Chilena de Historia, Instituto de Chile; Premio Nacional de Historia 2004.

- Profesor José Yáñez Valenzuela, ex Curador en Jefe y Curador Científico, Curador Emérito Museo Nacional de Historia Natural (MNHN), Santiago, Chile.
- Dr. Berbabé Santelices González, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC; Profesor Emérito; Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012.
- Dr. Sergio González Miranda, Instituto de Alta Investigación, UTA., Arica, Chile; Premio Nacional de Historia 2014.
- Dr. Juan Carlos Castilla Zenobi, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC; Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas 2010.
- Dr. Javier Simonetti Zambelli, Departamento de Ciencias Ecológicas, Facultad de Ciencias, Universidad de Chile; Premio Universidad de Chile en Ciencias y Humanidades 1992.
- Profesor Nibaldo Bahamonde Navarro, Curador Emérito MNHN, Santiago de Chile; Profesor Emérito Universidad de Chile; Premio Nacional de Ciencias Naturales 1996.
- Profesor y periodista Sergio Prenafeta Jenkin, fundador de la Asociación Chilena de Periodistas Científicos (ACHIPEC); expresidente de la Asociación Iberoamericana de Periodistas Científicos; exacadémico de las universidades de Chile, Austral de Chile (UACH) y Católica del Norte; ex director de Comunicaciones de la Universidad de Chile.
- Dr. Carlos Ramírez García, exdirector del Instituto de Botánica, exprodecano de la Facultad de Ciencias y exdirector del Jardín Botánico de la UACH.
- Dr. Ramón Formas Cortés, exacadémico del Instituto de Zoología, exdirector de Investigación y exdirector de Postgrado de la UACH.
- Dr. Germán Pequeño Reyes, exacadémico del Instituto de Ciencias Marinas y Limnológicas, Facultad de Ciencias, UACH.
- Dr. Carlos Jara Senn, exacadémico del Instituto de Zoología, Facultad de Ciencias, UACH.
- Periodista Fabián Llanca Fuenzalida, diario Las Últimas Noticias (LUN), realizador audiovisual y magíster en Arte mención Patrimonio, UPLA, Chile.
- Dr. Carlos Sanhueza Cerda, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. Investigador de Historia de la Ciencia en Chile.
- Dr. Ángel Spotorno Oyarzún, exprofesor titular del Programa de Genética Humana, Instituto de Ciencias Biomédicas, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.

La omisión de algún nombre es, absolutamente, involuntaria, ¡perdonadme!

¡Muchísimas gracias!

¡Eskerrik asko!

Pablo Marcos Espinoza Concha

Sarriko, Bilbao, Bizkaia, época de pandemia, 2020

Confesión de parte

“Aunque el tiempo corra y se cambien costumbres
y a pesar de los años el hombre ha de volver, cada vez, con su canto a la tierra
ha de volver a vaciarse entero en su trozo de greda.

El hombre de la tierra
aquel que vio nacer un novillo a la sombra de un peumo
o ese que un día se durmió con su manto de nieblas
o aquel otro que un domingo se embriagó sin motivos
todos ellos cultivan un lenguaje de alma gemelo.

Y en cada regreso buscarán la quietud de la infancia
que al partir a la vida dejaron tirada como una prenda añeja.

El hombre ha de volver a cantar su tristeza de lluvia
a volcar su alegría, a contar sus anhelos a la tierra:
¡madre, novia y compañera de su primer desvelo!

El cantar de Quelentaro
testimonio del retorno del hombre a la infancia y a su sentir criollo
viene a entregarles su canto y su pensar al surco que ha de tragar la semilla
para que brote un día en cualquier primavera de la vida”.

Eduardo y Gastón Guzmán

Listado de abreviaturas

- AFDD: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.
- ACHIPEC: Asociación Chilena de Periodistas Científicos.
- CONICYT: Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica.
- COPESA: Consorcio Periodístico Sociedad Anónima.
- C. F.: Confróntese.
- EHU: Euskal Herriko Unibertsitatea.
- EL MERCURIO S. A. P.: El Mercurio Sociedad Anónima Periodística.
- FEH: Facultad de Educación y Humanidades.
- FONDECYT: Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico.
- LUN: Las Últimas Noticias.
- MADIPRO: Madre de la Divina Providencia.
- MNHN: Museo Nacional de Historia Natural.
- MHNV: Museo de Historia Natural de Valparaíso.
- PDI: Policía de Investigaciones de Chile.
- PUC: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- RChHN: Revista Chilena de Historia Natural.
- S/A: Sin año.
- S/AU: Sin autor.
- UACH: Universidad Austral de Chile.
- UPLA: Universidad de Playa Ancha.
- UPV: Universidad del País Vasco.
- UTA: Universidad de Tarapacá.
- SIC (Sic erat scriptum): Así fue dicho, así fue escrito. Transliteración. Textual.
- UTEM: Universidad Tecnológica Metropolitana.

Índice

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	5
Confesión de parte.....	11
Listado de abreviaturas.....	12

PARTE PRIMERA

“Lo que hacemos o lo que tratamos de hacer”

CAPÍTULO 1	45
Introducción	
1.1 Definición del problema comunicacional.....	47
1.2 Justificación de la investigación y explicación de lo que hacemos.....	49
1.3 Pregunta de investigación y el porqué lo hacemos.....	52
1.4 Delimitación del objeto de estudio.....	53
1.5 Método de trabajo utilizado.....	54
1.6 Objetivos	
1.6.1 General.....	55
1.6.2 Específicos.....	55
1.7 Hipótesis.....	56
1.8 Metodología.....	57
1.8.1 Historias de Vida. Nuestra propuesta y aproximación teórica.....	57

PARTE SEGUNDA

Correr las fronteras disciplinarias

CAPÍTULO 2	111
2.1 Aproximación y antecedentes de la historia oral.....	111
2.2 Periodismo interpretativo e historias de vida.....	122
2.3 Ejemplos: Patricia Verdugo y dos estudiantes de periodismo.....	125
2.4 Prensa escrita en Chile: Un duopolio que goza de buena salud.....	130
2.5 ¿La prensa escrita chilena investiga sobre memoria?.....	131
2.6 Recuperación de memoria histórica sobre personajes españoles aparecidos en la prensa chilena.....	134
2.7 Sobre el olvido de los naturalistas en la prensa española: Un botón de muestra.....	137
2.8 Criterio de rareza: ¡Poderoso caballero es don dinero!.....	139
2.9 Los casos Hans Niemeyer Fernández (1921-2005) y Grete Mostny Glaser (1914-1991): Ejemplos que sustentan nuestra propuesta de investigación.....	141
2.10 El ejemplo de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI).....	146
2.11 Rescate de memoria histórica: Calidad del contenido por sobre el soporte utilizado.....	146
2.12 Las universidades y el trabajo por recuperar memoria histórica.....	150

PARTE TERCERA

El ‘deber patriótico’ de Carlos Porter

CAPÍTULO 3	155
‘A nuestros lectores’: Editoriales de Carlos Porter, un discurso arenga	
3.1 Los inicios: Valparaíso, Chile, octubre 1 de 1897. La ‘cruzada patriótica’ de Porter Mosso.....	155

3.2	Objetivos propuestos por Carlos Porter para su revista.....	164
3.3	Diseño editorial o carta de navegación de Carlos Porter para su RChHN.....	165
3.4	Carlos Porter y su RChHN en el siglo XX.....	171
3.5	Viento sur para Carlos Porter.....	179
3.6	La labor realizada: Sol para Carlos Porter..., preámbulo del infierno.....	182
3.7	Porter Mosso y su revista se trasladan a Santiago de Chile.....	188
3.8	Chile, 1910: Cien años de vida independiente.....	198
3.9	1910: Porter en Francia... ¡Europa mía!.....	203
3.10	1913, Carlos Porter de regreso en Chile.....	207
3.11	La primera guerra mundial golpea a la RChHN.....	208
3.12	Cinco lustros o Un cuarto de siglo de la RChHN.....	211
3.13	1929: Comienza la gran depresión económica mundial.....	227
3.14	Malos vientos soplan a la RChHN. Un suspiro para Carlos Porter.....	232
3.15	Cuarenta años de difusión y de promoción científica.....	236
3.16	Estrechar vínculos con la Universidad de Chile, la “Casa de Bello”.....	245
3.17	La RChHN sin Carlos Emilio Porter Mosso.....	258
3.18	Carlos E. Porter ha muerto.....	261

PARTE CUARTA

El naturalista Carlos Porter y parte de su producción científica

CAPÍTULO 4 265

Índice de artículos escritos por Carlos Emilio Porter Mosso y publicados en su RChHN

4.1 Año 1897

4.1.1	Volumen 1. Número 1. 1897.....	266
4.1.2	Volumen 1. Número 2. 1897.....	266
4.1.3	Volumen 1. Número 3. 1897.....	267

4.2 Año 1898

4.2.1 Volumen 2. Número 3. 1898.....	267
4.2.2 Volumen 2. Número 4. 1898.....	267
4.2.3 Volumen 2. Número 5. 1898.....	267
4.2.4 Volumen 2. Número 6. 1898.....	267
4.2.5 Volumen 2. Número 7. 1898.....	268
4.2.6 Volumen 2. Número 9. 1898.....	268
4.2.7 Volumen 2. Número 10-11. 1898.....	268

4.3 Año 1899

4.3.1 Volumen 3. Número 1-2. 1899.....	268
4.3.2 Volumen 3. Número 3-4. 1899.....	269
4.3.3 Volumen 3. Número 5. 1899.....	269
4.3.4 Volumen 3. Número 6. 1899.....	269
4.3.5 Volumen 3. Número 7. 1899.....	269
4.3.6 Volumen 3. Número 9. 1899.....	269
4.3.7 Volumen 3. Número 12. 1899.....	269

4.4 Año 1900

4.4.1 Volumen 4. Número 3. 1900.....	270
4.4.2 Volumen 4. Número 5. 1900.....	270
4.4.3 Volumen 4. Número 7. 1900.....	270
4.4.4 Volumen 4. Número 9. 1900.....	270
4.4.5 Volumen 4. Número 11. 1900.....	270

4.5 Año 1901

4.5.1 Volumen 5. Número 2. 1901.....	271
4.5.2 Volumen 5. Número 4. 1901.....	271
4.5.3 Volumen 5. Número 5-6. 1901.....	271
4.5.4 Volumen 5. Número 7. 1901.....	271
4.5.5 Volumen 5. Número 8. 1901.....	271

4.5.6 Volumen 5. Número 9. 1901.....	271
4.5.7 Volumen 5. Número 11-12. 1901.....	272

4.6 Año 1902

4.6.1 Volumen 6. Número 1. 1902.....	272
4.6.2 Volumen 6. Número 2. 1902.....	272
4.6.3 Volumen 6. Número 3. 1902.....	272
4.6.4 Volumen 6. Número 4. 1902.....	273
4.6.5 Volumen 6. Número 5-6. 1902.....	273

4.7 Año 1903

4.7.1 Volumen 7. Número 1. 1903.....	273
4.7.2 Volumen 7. Número 2. 1903.....	273
4.7.3 Volumen 7. Número 3. 1903.....	274
4.7.4 Volumen 7. Número 4. 1903.....	274
4.7.5 Volumen 7. Número 5-6. 1903.....	274

4.8 Año 1904

4.8.1 Volumen 8. Número 1-2. 1904.....	275
4.8.2 Volumen 8. Número 4-5. 1904.....	275
4.8.3 Volumen 8. Número 6. 1904.....	275

4.9 Año 1905

4.9.1 Volumen 9. Número 1. 1905.....	276
4.9.2 Volumen 9. Número 2-3. 1905.....	276
4.9.3 Volumen 9. Número 4. 1905.....	276
4.9.4 Volumen 9. Número 5. 1905.....	277
4.9.5 Volumen 9. Número 6. 1905.....	277

4.10 Año 1906

4.10.1 Volumen 10. Número 1. 1906.....	277
--	-----

4.10.2 Volumen 10. Número 2. 1906.....	277
--	-----

4.11 Año 1907

4.11.1 Volumen 11. Número 1. 1907.....	277
4.11.2 Volumen 11. Número 2. 1907.....	278
4.11.3 Volumen 11. Número 3-4. 1907.....	278

4.12 Año 1908

4.12.1 Volumen 12. Número 1-2. 1908.....	278
4.12.2 Volumen 12. Número 5-6. 1908.....	279

4.13 Año 1909

4.13.1 Volumen 13. Número 1. 1909.....	279
4.13.2 Volumen 13. Número 2. 1909.....	279
4.13.3 Volumen 13. Número 3. 1909.....	279
4.13.4 Volumen 13. Número 4. 1909.....	280
4.13.5 Volumen 13. Número 6. 1909.....	280

4.14 Año 1910

4.14.1 Volumen 14. Número 1-2. 1910.....	280
4.14.2 Volumen 14. Número 3. 1910.....	280
4.14.3 Volumen 14. Número 4-6. 1910.....	281

4.15 Año 1911

4.15.1 Volumen 15. Número 1. 1911.....	281
--	-----

4.16 Año 1912

4.16.1 Volumen 16 Número 1. 1912.....	281
---------------------------------------	-----

4.17 Año 1913

4.17.1 Volumen 17. Número 1-2. 1913.....	281
--	-----

4.17.2 Volumen 17. Número 4-6. 1913.....281

4.18 Año 1915

4.18.1 Volumen 19 Número 1-2. 1915.....282

4.18.2 Volumen 19. Número 3-6. 1915.....282

4.19 Año 1916

4.19.1 Volumen 20. Número 1. 1916.....282

4.19.2 Volumen 20. Número 4. 1916.....282

4.19.3 Volumen 20. Número 5. 1916.....282

4.19.4 Volumen 20. Número 6. 1916.....283

4.20 Año 1917

4.20.1 Volumen 21. Número 1-2. 1917.....283

4.20.2 Volumen 21. Número 3. 1917.....283

4.20.3 Volumen 21. Número 6. 1917.....283

4.21 Año 1919

4.21.1 Volumen 23. Número 4-6. 1919.....284

4.22 Año 1920

4.22.1 Volumen 24. Número 1. 1920.....284

4.22.2 Volumen 24. Número 2. 1920.....284

4.22.3 Volumen 24. Número 3. 1920.....284

4.22.4 Volumen 24. Número 6. 1920.....284

4.23 Año 1921

4.23.1 Volumen 25. Número 1. 1921.....284

4.24 Año 1923

4.24.1 Volumen 27. Número 1. 1923.....285

4.25 Año 1924

4.25.1 Volumen 28. Número 1. 1924.....286

4.26 Año 1925

4.26.1 Volumen 29. Número 1. 1925.....286

4.27 Año 1926

4.27.1 Volumen 30. Número 1. 1926.....287

4.28 Año 1927

4.28.1 Volumen 31. Número 1. 1927.....287

4.29 Año 1928

4.29.1 Volumen 32. Número 1. 1928.....288

4.30 Año 1929

4.30.1 Volumen 33. Número 1. 1929.....289

4.31 Año 1930

4.31.1 Volumen 34. Número 1. 1930.....289

4.32 Año 1931

4.32.1 Volumen 35. Número 1. 1931.....290

4.33 Año 1932

4.33.1 Volumen 36. Número 1. 1932.....291

4.34 Año 1933

4.34.1 Volumen 37. Número 1. 1933.....291

4.35 Año 1934

4.35.1 Volumen 38. Número 1. 1934.....292

4.36 Año 1935

4.36.1 Volumen 39. Número 1. 1935.....292

4.37 Año 1936

4.37.1 Volumen 40. Número 1. 1936.....293

4.38 Año 1937

4.38.1 Volumen 41. Número 1. 1937.....294

4.39 Año 1938

4.39.1 Volumen 42. Número 1. 1938.....294

4.40 Año 1939

4.40.1 Volumen 43. Número 1. 1939.....295

4.41 Año 1940

4.41.1 Volumen 44. Número 1. 1940.....296

4.42 Año 1941

4.42.1 Volumen 45. Número 1. 1941.....296

PARTE QUINTA

La gratitud de Carlos Porter para con sus compañeros de ruta

CAPÍTULO 5

297

Galería de naturalistas de Chile

5.1 Difusión y promoción de la ciencia: La mirada de Carlos Porter hacia sus pares naturalistas.....297

5.2 Año 1902

5.2.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Juan Ig. Molina. RChHN 6: 1. 1902.....301

5.2.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Claudio Gay (1800-1873). RChHN 6: 109-132. 1902.....302

5.2.3 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Rodulfo A. Philippi. RChHN 6: 189-193. 1902.....304

5.3 Año 1903

5.3.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Ignacio Domeyko (1802-1889). RChHN 7: 13-14. 1903.....306

5.3.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Federico Philippi. RChHN 7: 105-107. 1903.....308

5.3.3 Galería de naturalistas de Chile. Don Edwyn C. Reed. RChHN 7: 137-141. 1903.....309

5.3.4 Galería de naturalistas de Chile. Don Amado Pissis. RChHN 7: 201-202. 1903.....311

5.3.5 Galería de naturalistas de Chile. Don Filiberto Germain. RChHN 7: 249-253. 1903.....313

5.4 Año 1904

5.4.1 Galería de naturalistas de Chile. Charles Darwin (1809-1882). RChHN 8: 9. 1904.....315

5.4.2 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Fed. Delfín fallecido el 22 de junio de 1904. RChHN 8: 133-138. 1904.....315

5.4.3 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. F. Puga Borne. Naturalista i médico. RChHN 8: 229-235. 1904.....318

5.5 Año 1905

- 5.5.1 Galería de naturalistas de Chile. Fernand Lataste. RChHN 9: 13. 1905.....320
- 5.5.2 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Luis Vergara Flores. RChHN 9: 161-164. 1905.....320
- 5.5.3 Galería de naturalistas de Chile. Clodomiro Pérez Canto. RChHN 9: 273. 1905.....322

5.6 Año 1908

- 5.6.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Carlos Martin. (1838-1907). RChHN 12: 173-177. 1908.....322

5.7 Año 1909

- 5.7.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Alphonse François Noguès. RChHN 13: 329-332. 1909.....324

5.8 Año 1910

- 5.8.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Tomás Guevara. RChHN 14: 31-33. 1910.....325
- 5.8.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Ricardo E. Latcham. RChHN 14: 121-123. 1910.....327

5.9 Año 1911

- 5.9.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Carlos Reiche. RChHN 15: 89-92. 1911.....328

5.10 Año 1913

- 5.10.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Lorenzo Sundt. RChHN 17: 35-38. 1913.....329
- 5.10.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Miguel R. Machado. RChHN 17: 204-207. 1913.....330

5.11 Año 1915

5.11.1 Galería de naturalistas de Chile. Don John A. Wolffsohn. RChHN 19: 12-15. 1915.....	331
---	-----

5.12 Año 1921

5.12.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Vicente Izquierdo S. RChHN 25: 82-85. 1921.....	333
--	-----

5.13 Año 1924

5.13.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Román Bonn. RChHN 27: 63. 1924.....	335
5.13.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Alfredo Escuti O. RChHN 28: 45-46. 1924.....	336

5.14 Año 1925

5.14.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. F. W. Neger. RChHN 29: 31-33. 1925.....	337
5.14.2 Galería de naturalistas de Chile. Enrique Ernesto Gigoux. RChHN 29: 236- 237. 1925.....	339

5.15 Año 1926

5.15.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Gastón Lavergne. RChHN 30: 122- 124. 1926.....	340
---	-----

5.16 Año 1927

5.16.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Marcial R. Espinosa B. RChHN 31: 203-205. 1927.....	342
--	-----

5.17 Año 1928

5.17.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Francisco Fuentes M. RChHN 32: 31-33. 1928.....	344
--	-----

5.17.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Germán Wieghardt S. El Hermano Claude Joseph (Hyppolyte Janvier). RChHN 32: 328-333. 1928.....345

5.18 Año 1929

5.18.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Augusto Capdeville R. RChHN 33: 47-48. 1929.....345

5.18.2 Galería de naturalistas de Chile. El Preb. don Carlos Rengifo Vial. RChHN 33: 57-62. 1929.....346

5.19 Año 1930

5.19.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Fernando Paulsen. RChHN 34: 114-115. 1930.....352

5.20 Año 1931

5.20.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Federico Johow. RChHN 35: 116-117. 1931.....353

5.21 Año 1932

5.21.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Juan Noé C. RChHN 36: 183-187. 1932.....354

5.22 Año 1933

5.22.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Rafael Barros V. RChHN 37: 90-93. 1933.....354

5.23 Año 1934

4.23.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Luis Castillo J. RChHN 38: 206-208. 1934.....359

5.24 Año 1935

5.24.1 Galería de naturalistas de Chile. El Hno. Flaminio Ruiz P. RChHN 39: 174-178, 1935.....359

5.25 Año 1936

5.25.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Carlos Oliver Sch. RChHN 40: 72-83. 1936.....360

5.25.2 Galería de naturalistas de Chile. El R. P. Félix Jaffuel. RChHN 40: 154-159. 1936.....365

5.25.3 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Carlos Silva F. RChHN 40: 203-206. 1936.....371

5.26 Año 1937

5.26.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Dr. Alcibíades Santa Cruz. RChHN 41: 145-148. 1937.....374

5.27 Año 1938

5.27.1 Galería de naturalistas de Chile. Prof. Dillman S. Bullock. Don Carlos F. Rahmer. Don Bernardo Gotschlich Hansdorf. Don Federico Albert Faupp. RChHN 42: 137-147. 1938.....374

5.28 Año 1940

5.28.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Gualterio Looser S. RChHN 44: 67-76. 1940.....387

CAPÍTULO 6

391

Obituarios (notas necrológicas)

6.1 Despedida de Carlos Porter a los naturalistas que partían en busca del infinito.....391

6.2 Año 1899

6.2.1 Dr. Don Adolfo Murillo. RChHN 3: 165. 1899.....	393
---	-----

6.3 Año 1900

6.3.1 Don Eduardo de la Barra (fallecido en Santiago el 10 del presente mes). RChHN 4: 45, retrato. 1900.....	394
---	-----

6.4 Año 1902

6.4.1 Necrología. RChHN 6: 58. 1902.....	394
6.4.2 Necrología. RChHN 6: 92. 1902.....	395
6.4.3 Necrología. RChHN. 6: 274-275. 1902. Nota escrita por el Dr. E. Fraga.....	396

6.5 Año 1904

6.5.1 El naturalista Delfin fallecido ayer en este puerto. RChHN. 8: 133-138. 1904.....	398
6.5.2 DR. R. A. PHILIPPI (1808-1904). RChHN 8: 173-177. 1904.....	403

6.6 Año 1905

6.6.1 Fallecimiento de naturalistas eminentes. RChHN 9: 152. 1905.....	409
6.6.2 Fallecimiento de dos eminentes naturalistas. RChHN 9: 213. 1905.....	409
6.6.3 Fallecimiento de otro naturalista distinguido. RChHN 9: 265. 1905.....	410
6.6.4 Fallecimiento de un eminente entomólogo. RChHN 9: 332. 1905.....	410

6.7 Año 1907

6.7.1 Fallecimiento de un sabio mejicano. RChHN 11: 63. 1907.....	411
6.7.2 Fallecimiento de un eminente fisiólogo. RChHN 11: 63. 1907.....	411

6.8 Año 1908

6.8.1 Muertos ilustres. RChHN 12: 244. 1908.....	412
--	-----

6.9 Año 1909

- 6.9.1 Fallecimiento del ilustre botánico Sodiro. RChHN 13: 324-325. 1909.....414
6.9.2 El Dr. Vergara Flores. RChHN 13: 325. 1909.....414
6.9.3 Fallecimiento de un notable entomólogo. RChHN 13: 400-401. 1909.....415

6.10 Año 1910

- 6.10.1 Don Federico Philippi. RChHN 14: 19-23. 1910.....416
6.10.2 Fallecimiento de un zoólogo eminente. RChHN 14: 161-162. 1910.....419
6.10.3 El Dr. Koch. RChHN 14: 161-162. 1910.....419
6.10.4 El Profesor Manuel J. Rivera fallecido el 4 de Octubre en Curicó. RChHN 14: 254-258. 1910.....420
6.10.5 El Dr. Louis Olivier. RChHN 14: 261. 1910.....423
6.10.6 El Máximo Cienfuegos. RChHN 14: 271-272. 1910.....424
6.10.7 Muertos ilustres. RChHN 14: 275. 1910.....424

6.11 Año 1911

- 6.11.1 Don Edwyn C. Reed fallecido el 5 de Novbre. en Concepción. RChHN 15: 18-21. 1911.....425

6.12 Año 1913

- 6.12.1 Don Abelardo Pizarro. RChHN 17: 113. 1913.....428
6.12.2 Fallecimiento de un distinguido zoólogo. RChHN 17: 195-196. 1913.....428
6.12.3 El Dr. Puton. RChHN 17: 196-197. 1913.....429
6.12.4 Don Filiberto Germain fallecido el 9 de Diciembre de 1913. RChHN 17: 245-255. 1913.....430
6.12.5 Don José Domingo Amunátegui Rivera. RChHN 17: 273. 1913.....441
6.12.6 Hagenbegk. RChHN 17: 292-293. 1913.....442
6.12.7 Don Ricardo Matte Pérez. RChHN 17: 298. 1913.....443

6.13 Año 1915

- 6.13.1 Fallecimiento de un sabio entomólogo. RChHN 19: 56-57. 1915.....443

6.13.2 Don Erasmo Arellano D. RChHN 19: 57-59. 1915.....444

6.14 Año 1916

6.14.1 El Dr. FRANCISCO CAMPOS. RChHN 20: 37. 1916.....446

6.14.2 Homenaje de la Revista Chilena de Historia Natural. 20: 91-96. 1916.....446

6.15 Año 1917

6.15.1 HOMENAJE DE LA “REV. CH. de HIST. NAT”. 21: 5. 1917.....450

6.15.2 El Dr. Rodríguez L. RChHN 21: 65. 1917.....451

6.15.3 El Doctor Juan B. Ambrosetti fallecido en Buenos Aires. RChHN 21: 74-78.
1917.....451

6.15.4 Don Carlos F. Rahmer. RChHN 21: 196. 1917.....455

6.16 Año 1918

6.16.1 HOMENAJE DE LA “REV. CH. DE HIST. NAT”. 22: 121. 1918.....455

6.16.2 Fallecimiento de un sabio español. RChHN 22: 158. 1918.....456

6.17 Año 1919

6.17.1 El Doctor Barros Ovalle. RChHN 22: 182. 1919.....456

6.17.2 El Prof. Léveillé (1863-1918). RChHN 23: 5. 1919.....457

6.18 Año 1920

6.18.1 El señor Julio Escudero. RChHN 24: 37. 1920.....458

6.18.2 Sensible fallecimiento. RChHN 24: 100. 1920.....459

6.18.3 Fallecimiento de un zoólogo eminente. RChHN 24: 168. 1920.....459

6.19 Año 1921

6.19.1 Fallecimiento de un eminente botánico español. RChHN 25: 663. 1921.....460

6.19.2 El Dr. José Arias Encobet. RChHN 25: 664. 1921.....461

6.19.3 Don Malaquías Concha. RChHN 25: 666. 1921.....461

6.19.4 Don Carlos Schachtebeck. RChHN 25: 667-670. 1921.....461

6.19.5 El Dr. Germán Wiegardt. RChHN 25: 670. 1921.....	466
6.19.6 El Doctor Manuel Vicente Ballivián. RChHN 25: 671. 1921.....	467
6.19.7 El Profesor Edmond Perrier. RChHN 25: 674. 1921.....	468
6.19.8 Fritz Kurtz. RChHN 25: 675. 1921.....	468
6.19.9 Renato Sanzin. RChHN 25: 678. 1921.....	468

6.20. Año 1923

6.20.1 Don Alejandro Cañas Pinochet. RChHN 27: 139-141. 1923.....	469
6.20.2 Fallecimiento de notables entomólogos. RChHN 27: 200-201. 1923.....	472
6.20.3 Fallecimiento de un gran botánico. RChHN 27: 201. 1923.....	472
6.20.4 El Dr. Federico Villareal. RChHN 27: 203-204. 1923.....	472
6.20.5 Fallecimiento de un gran hemipterólogo. RChHN 27: 204-205. 1923.....	474
6.20.6 Nuestro pésame. RChHN 27: 206. 1923.....	474
6.20.7 El Dr. Santiago E. Barabino. RChHN 27: 206-207. 1923.....	475

6.21 Año 1924

6.21.1 El R. P. Nataniel Costes fallecido el 23 de Septiembre del presente año. RChHN 28: 102-103. 1924.....	476
6.21.2 Fallecimiento de un geólogo distinguido. RChHN 28: 163. 1924.....	477
6.21.3 El profesor Alberto Obrecht. RChHN 28: 166-167. 1924.....	478
6.21.4 Fallecimiento de naturalistas distinguidos. RChHN 28: 173. 1924.....	478
6.21.5 Don Carlos Rudolph. RChHN 28: 176-177. 1924.....	479

6.22 Año 1925

6.22.1 El aracnólogo Sr. Eugéne Simon fallecido el 16 de Novbre. de 1924. RChHN 29: 230-231. 1925.....	481
6.22.2 El Dr. Juan Guiteras y Gener. RChHN 29: 314. 1925.....	482

6.23 Año 1926

6.23.1 El Dr. Vicente Izquierdo S. RChHN 30: 184-186. 1926.....	483
---	-----

6.23.2 Necrología (*). RChHN 30: 337-340. 1926. Por el Prof. Dr. Carlos E. Porter. Miembro Honorario de la Société Scientifique du Chile.....	486
6.23.3 Fallecimiento de notables especialistas. RChHN 30: 406. 1926.....	489
6.23.4 El Dr. Carlos Spegazzini. RChHN 30: 408-410. 1926.....	490
6.23.5 Fallecimiento de naturalistas chilenos. RChHN 30: 410-411. 1926.....	491

6.24 Año 1929

6.24.1 El Dr. Phil. don Carlos Reiche. RChHN 33: 63-64. 1929.....	492
6.24.2 El entomólogo Don Pablo Herbst fallecido el 27 de Marzo en Valparaíso. RChHN 33: 77-80. 1929.....	494

6.25 Año 1930

6.25.1 Don Eduardo Varas Arangua. RChHN 34: 254-257. 1930.....	497
--	-----

6.26 Año 1933

6.26.1 El Dr. Federico Johow (*). RChHN 37: 57-58. 1933. Por el Prof. Dr. Carlos E. Porter. Presidente de la Sociedad Chilena de Historia Natural.....	500
6.26.2 El Doctor Cristóbal M. Hicken. RChHN 37: 180-182. 1933.....	502
6.26.3 El profesor Augusto C. Scala, fallecido recientemente en Buenos Aires. RChHN 37: 186-190. 1933.....	504
6.26.4 Fallecimiento de un naturalista alemán. RChHN 37: 266-267. 1933.....	506
6.26.5 El Dr. Moisés Amaral. RChHN 37: 269. 1933.....	506
6.26.6 Fallecimiento de dos grandes sabios franceses. RChHN 37:271. 1933.....	509
6.26.7 Don Ricardo García Mercet. RChHN 37: 271. 1933.....	510
6.26.8 El Dr. Augusto Orrego Luco. RChHN 37: 273. 1933.....	510
6.26.9 El Dr. Federico W. Goding. RChHN 37: 273. 1933.....	510

6.27 Año 1936

6.27.1 El Dr. Nicolle. RChHN 40: 466. 1936.....	511
---	-----

6.27.2 Fallecimiento de un eminente zoólogo italiano. RChHN 40: 439. 1936.....	511
6.27.3 El Dr. Hans Steffen. RChHN 40: 443. 1936.....	512
6.27.4 El Dr. Jean Charcot. RChHN 40: 446-447. 1936.....	512
6.27.5 El Prof. Dr. Otto Schulz. RChHN 40: 453-455. 1936.....	513

6.28 Año 1938

6.28.1 El Profesor Miguel R. Machado Collao. RChHN 42: 159-162. 1938.....	516
6.28.2 El Dr. Arturo Donat. RChHN 42: 353. 1938.....	519
6.28.3 El Prof. Joaquín Monge Mira. RChHN 42: 371. 1938.....	520

6.29 Año 1939

6.29.1 El R. P. Longinos Navás, S. J. RChHN 43: 91-93. 1939.....	520
6.29.2 El P. Félix Jaffuel, SS. CC. Fallecido el 3 de Mayo del presente año. RChHN 43: 124-126. 1939.....	523
6.29.3 El Prof. Dr. Teodoro Muhm A. RChHN 43: 154-155. 1939. Por el Dr. Rodolfo A. Philippi B.....	526
6.29.4 El Dr. Walther Horn fallecido el 10 de Julio de 1939 en Berlín. RChHN 43: 195-198. 1939.....	527
6.29.5 Fallecimiento de un distinguido catedrático francés. RChHN 43: 278. 1939.....	530

6.30 Año 1940

6.30.1 El Doctor Clodomiro Pérez Canto. Fallecido el 30 de Octubre del presente año en Santiago. (*) RChHN 44: 239-241. 1940.....	530
6.30.2 El Dr. Fernando Lahille. Recientemente fallecido en la Rep. Argentina. RChHN 44: 266-268. 1940.....	532
6.30.3 El Dr. F. W. Edwards. RChHN 44: 386-387. 1940.....	534
6.30.4 Carlos E. Porter ha muerto. RChHN 45: 7-9. 1941. Por el Profesor Francisco Riveros Zúñiga. Director de la RChHN.....	535

PARTE SEXTA

El legado de Carlos Porter a través de su RChHN

CAPÍTULO 7 **539**

Índices de la Revista Chilena de Historia Natural

7.0 ¡Tarea cumplida! Difusión y promoción de la ciencia realizada por Carlos Porter a través de su RChHN.....539

7.1 Año 1897

7.1.1 Tomo 1 (Número 1).....541

7.1.2 Tomo 1 (Número 2).....542

7.1.3 Tomo 1 (Número 3).....542

7.2 Año 1898

7.2.1 Tomo 2 (Número 1).....543

7.2.2 Tomo 2 (Número 2).....543

7.2.3 Tomo 2 (Número 3).....543

7.2.4 Tomo 2 (Número 4).....544

7.2.5 Tomo 2 (Número 5).....544

7.2.6 Tomo 2 (Número 6).....544

7.2.7 Tomo 2 (Número 7).....545

7.2.9 Tomo 2 (Número 9).....545

7.2.10-11 Tomo 2 (Números 10-11).....546

7.2.12 Tomo 2 (Número 12).....546

7.3 Año 1899

7.3.1-2 Tomo 3 (Números 1-2).....547

7.3.3-4 Tomo 3 (Números 3-4).....547

7.3.5 Tomo 3 (Número 5).....548

7.3.6 Tomo 3 (Número 6).....	548
7.3.7 Tomo 3 (Número 7).....	548
7.3.8 Tomo 3 (Número 8).....	548
7.3.9 Tomo 3 (Número 9).....	549
7.3.1-11 Tomo 3 (Números 10-11).....	549
7.3.12 Tomo 3 (Número 12).....	549

7.4 Año 1900

7.4.1 Tomo 4 (Número 1).....	550
7.4.2 Tomo 4 (Número 2).....	550
7.4.3 Tomo 4 (Número 3).....	551
7.4.4 Tomo 4 (Número 4).....	551
7.4.5 Tomo 4 (Número 5).....	551
7.4.6 Tomo 4 (Número 6).....	552
7.4.7 Tomo 4 (Número 7).....	552
7.4.8 Tomo 4 (Número 8).....	553
7.4.9 Tomo 4 (Número 9).....	553
7.4.10 Tomo 4 (Número 10).....	554
7.4.11 Tomo 4 (Número 11).....	554
7.4.12 Tomo 4 (Número 12).....	554

7.5 Año 1901

7.5.1 Tomo 5 (Número 1).....	555
7.5.2 Tomo 5 (Número 2).....	555
7.5.3 Tomo 5 (Número 3).....	556
7.5.4 Tomo 5 (Número 4).....	556
7.5.5-6 Tomo 5 (Números 5-6).....	557
7.5.7 Tomo 5 (Número 7).....	557
7.5.8 Tomo 5 (Número 8).....	557
7.5.9 Tomo 5 (Número 9).....	558
7.5.10 Tomo 5 (Número 10).....	558

7.5.11-12 Tomo 5 (Números 11-12).....559

7.6 Año 1902

7.6.1 Tomo 6 (Número 1).....559
7.6.2 Tomo 6 (Número 2).....560
7.6.3 Tomo 6 (Número 3).....561
7.6.4 Tomo 6 (Número 4).....562
7.6.5-6 Tomo 6 (Números 5-6).....563

7.7 Año 1903

7.7.1 Tomo 7 (Número 1).....563
7.7.2 Tomo 7 (Número 2).....563
7.7.3 Tomo 7 (Número 3).....564
7.7.4 Tomo 7 (Número 4).....565
7.7.5-6 Tomo 7 (Número 5-6).....565

7.8 Año 1904

7.8.1-2 Tomo 8 (Número 1-2).....566
7.8.3 Tomo 8 (Número 3).....567
7.8.4-5 Tomo 8 (Números 4-5).....568
7.8.6 Tomo 8 (Número 6).....569

7.9 Año 1905

7.9.1 Tomo 9 (Número 1).....570
7.9.2-3 Tomo 9 (Números 2-3).....571
7.9.4 Tomo 9 (Número 4).....571
7.9.5 Tomo 9 (Número 5).....572
7.9.6 Tomo 9 (Número 6).....573

7.10 Año 1906

7.10.1 Tomo 10 (Número 1).....573

7.10.2 Tomo 10 (Número 2).....	574
7.10.3-6 Tomo 10 (Números 3-6).....	575
7.11 Año 1907	
7.11.1 Tomo 11 (Número 1).....	575
7.11.2 Tomo 11 (Número 2).....	576
7.11.3-4 Tomo 11 (Números 3-4).....	576
7.12 1908	
7.12.1-2 Tomo 12 (Números 1-2).....	577
7.12.3 Tomo 12 (Número 3).....	578
7.12.4 Tomo 12 (Número 4).....	579
7.12.5-6 Tomo 12 (Número 5-6).....	579
7.13 1909	
7.13.1 Tomo 13 (Número 1).....	580
7.13.2 Tomo 13 (Número 2).....	581
7.13.3 Tomo 13 (Número 3).....	582
7.13.4 Tomo 13 (Número 4).....	582
7.13.6 Tomo 13 (Número 6).....	583
7.14 1910	
7.14. S/N Tomo 14 (Sin número).....	583
7.14.3 Tomo 14 (Número 3).....	584
7.14.4-6 Tomo 14 (Números 4-6).....	585
7.15 Año 1911	
7.15.1 Tomo 15 (Número 1).....	586
7.15.2 Tomo 15 (Número 2).....	587

7.16 Año 1913

7.16.1-2 Tomo 17 (Número 1 y 2).....	587
7.16.3 Tomo 17 (Número 3).....	588
7.16.4-6 Tomo 17 (Números 4-6).....	589

7.17 Año 1915

7.17.1-2 Tomo 19 (Números 1 y 2).....	590
7.17. 3-6 Tomo 19 (Número 3-6).....	590

7.18 Año 1916

7.18.1 Tomo 20 (Número 1).....	591
7.18.2 Tomo 20 (Número 2).....	591
7.18.3 Tomo 20 (Número 3).....	592
7.18.4 Tomo 20 (Número 4).....	592
7.18.5 Tomo 20 (Número 5).....	592
7.18.6 Tomo 20 (Número 6).....	592

7.19 Año 1917

7.19.1-2 Tomo 21 (Números 1-2).....	593
7.19.3 Tomo 21 (Números 3).....	593
7.19.4-5 Tomo 21 (Números 4-5).....	594
7.19.6 Tomo 21 (Números 6).....	594

7.20 Año 1918

7.20.1 Tomo 22 (Número 1).....	595
7.20.2-3 Tomo 22 (Número 2-3).....	595
7.20.4 Tomo 22 (Número 4).....	596
7.20.5-6 Tomo 22 (Número 5-6).....	597

7.21 Año 1919

7.21.1-2 Tomo 23 (Números 1-2).....	597
-------------------------------------	-----

7.21.3 Tomo 23 (Números 3).....	598
7.21.4-6 Tomo 23 (Números 4-6).....	598
7.22 Año 1920	
7.22.1 Tomo 24 (Número 1).....	598
7.22.2 Tomo 24 (Número 2).....	599
7.22.3 Tomo 24 (Número 3).....	599
7.22.4 Tomo 24 (Número 4).....	599
7.22.4 Tomo 24 (Número 5).....	600
7.22.6 Tomo 24 (Número 6).....	600
7.23 Año 1921	
7.23.1 Tomo 25.....	600
7.24 Año 1922	
7.24.1 Tomo 26.....	605
7.25 Año 1923	
7.25.1 Tomo 27.....	605
7.26 Año 1924	
7.26.1 Tomo 28.....	608
7.27 Año 1925	
7.27.1 Tomo 29.....	610
7.28 Año 1926	
7.28.1 Tomo 30.....	613
7.29 Año 1927	
7.29.1 Tomo 31.....	616

7.30 Año 1928

7.30.1 Tomo 32.....621

7.31 Año 1929

7.31.1 Tomo 33.....625

7.32 Año 1930

7.32.1 Tomo 34.....632

7.33 Año 1931

7.33.1 Tomo 35.....636

7.34 Año 1932

7.34.1 Tomo 36.....639

7.35 Año 1933

7.35.1 Tomo 37.....642

7.36 Año 1934

7.36.1 Tomo 38.....646

7.37 Año 1935

7.37.1 Tomo 39.....649

7.38 Año 1936

7.38.1 Tomo 40.....654

7.39 Año 1937

7.39.1 Tomo 41.....658

7.40 Año 1938

7.40.1 Tomo 42.....	662
---------------------	-----

7.41 Año 1939

7.41.1 Tomo 43.....	665
---------------------	-----

7.42 Año 1940

7.42.1 Tomo 44.....	669
---------------------	-----

7.43 Año 1941

7.43.1 Tomo 45.....	673
---------------------	-----

7.44 Años 1942-1943

7.44.1 Tomos 46-47.....	675
-------------------------	-----

CAPÍTULO 8

677

El movimiento científico del año en Chile

8.1 Contextualización.....	677
----------------------------	-----

8.2 El Movimiento científico del año en Chile preparado por Carlos Porter.....	679
--	-----

8.3 Ejemplo N° 1: RChHN. Año VII. 1903. Páginas 309-331.....	679
---	------------

8.3.1 ANTROPOLOGÍA (*).....	682
-----------------------------	-----

8.3.2 ZOOLOGÍA.....	683
---------------------	-----

8.3.3 BOTÁNICA.....	692
---------------------	-----

8.3.4 MINERALOGÍA i PALEONTOLOGÍA.....	694
--	-----

8.3.5 TRABAJOS BIOGRÁFICOS i BIBLIOGRÁFICOS.....	695
--	-----

8.3.6 BIBLIOGRAFÍA (*).....	696
-----------------------------	-----

8.4 Ejemplo N° 2: RChHN. Año VIII. 1904. Páginas 293-308.....	707
8.4.1 ANTROPOLOGÍA (*).....	708
8.4.2 ZOOLOGÍA.....	710
8.4.3 BOTÁNICA.....	715
8.4.4 GEOLOGÍA, MINERALOGÍA, VARIA.....	716
8.4.5 TRABAJOS BIOGRÁFICOS I BIBLIOGRÁFICOS.....	719
8.4.6 BIBLIOGRAFÍA (*).....	720
8.5 Ejemplo N° 3: RChHN. Año IX. 1905. Páginas 308-317.....	728
8.5.1 ANTROPOLOGÍA.....	729
8.5.2 ZOOLOGÍA.....	729
8.5.3 BOTÁNICA.....	732
8.5.4 MINERALOGÍA, GEOLOGÍA, VARIOS.....	735
8.5.5 BIBLIOGRAFÍA.....	737

PARTE SÉPTIMA

Recuperación de memoria histórica a través del periodismo:

El naturalista Carlos Emilio Porter Mosso

CAPÍTULO 9 743

Biografía de Carlos Porter

9.1 Carlos Emilio Porter Mosso: Un naturalista que ‘camina’ por tres siglos.....	745
--	-----

PARTE OCTAVA

Reflexiones finales con mirada de futuro

CAPÍTULO 10	833
10.1 Conclusiones.....	833
10.2 Bibliografía.....	859

Historias de vida y comunicación social. Promoción y difusión de la ciencia en Chile: Carlos Emilio Porter Mosso y su Revista Chilena de Historia Natural (1897-1942)



Carlos Emilio Porter Mosso

(Valparaíso, Chile, agosto 20 de 1867- Santiago, Chile, diciembre 13 de 1942)



RChHN, Biblioteca Científica Abate Juan Ignacio Molina, MNHN, Quinta Normal, Santiago, Chile. Fotografía: Pablo Marcos Espinoza Concha.

PARTE PRIMERA

“Lo que hacemos o lo que tratamos de hacer”

Capítulo 1

Introducción

Se presenta la historia de vida, metodología cualitativa, para rescatar la memoria histórica y sociocultural del profesor, naturalista, y micrógrafo Carlos Emilio Porter Mosso (Valparaíso, Chile, agosto 20 de 1867-Santiago, Chile, diciembre 13 de 1942), fundador, editor y director de la “RChHN”, en 1897, -una de las más antiguas de América Latina, vigente hasta hoy- y que el paso del tiempo niega a las futuras generaciones.

Creemos que esta metodología transformada en insumos o productos aporta al periodismo; en nuestro caso de estudio, contribuye al conocimiento y a la comprensión del naturalista Porter Mosso -llamado ‘el sabio Porter’- y, desde allí, adentrarnos hacia su obra. El concepto de ‘sabio’ lo demostramos a través de Moreno (2015, 10:166), quien escribió sobre Rafael T. Marquís Oropeza, primer director del Museo Nacional de Panamá, o sea, par y colega de Porter Mosso, “en junio del mismo año, el MN (Museo Nacional) llega a 110 visitantes (Marquís, 1907b). Ha recibido varias publicaciones y algunas de éstas, remitidas por el sabio naturalista Carlos E. Porter (1867-1942), director del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile”.

El estudio se sustenta en la investigación documental, revisamos la RChHN desde el 1 de octubre de 1897 hasta 1942, recuperada durante veinticuatro años de

labor, y en veintisiete entrevistas en profundidad a informantes clave, entre ellos, académicos, investigadores, científicos, editores de revistas especializadas y periodistas. Es un espacio de encuentro y de escucha de las voces de los 'otros', actores principales que nos ofrecen sus miradas y formas de ver el mundo desde sus particulares modos de vida.

Para la elaboración textual de esta investigación se respetó, con el mayor rigor posible, los usos y los giros idiomáticos propios de las fechas en que fueron expresados. Es la exposición directa del habla de los personajes y, también, la técnica escritural que se practicó en Chile a fines del siglo XIX y en casi la primera mitad del XX. Transcripciones fidedignas, tanto en redacción, acentuación, uso de cursivas, negritas y elementos gráficos.

No obstante en algunos casos ser citas extensas, la riqueza de la casuística entrega el contexto propicio para entender y validar los momentos sociohistóricos vividos –o padecidos- por Porter Mosso, a saber: el terremoto de Valparaíso, de 1906; la primera Guerra Mundial (1914-1918); la gran depresión económica de 1929; el terremoto de Chillán, de 1939 -casi seis mil muertos y sobre treinta mil víctimas sin identificar-; y la segunda Guerra Mundial (1939-1946) y que, a su vez, nos permiten releer los hechos con la distancia que entrega el paso de los años. Destacamos que a pesar de las dificultades Carlos Porter jamás dejó de publicar su revista.

Por último, nuestro nicho de trabajo -que vislumbramos en 1996- se orienta hacia el rescate de la memoria de los naturalistas desconocidos de Chile, es un **NO** al olvido; por lo tanto, excluimos a Claudio Gay, Rodolfo Amando Philippi e Ignacio Domeyko que, periódicamente y enhorabuena, son incorporados en trabajos de investigación y periodísticos.

1.1 Definición del problema comunicacional

La espectacularización (en Chile se moteja como 'farandulización') de los sistemas de prensa chilenos vino para quedarse y, lo peor, goza de buena salud. Los acontecimientos giran en torno a 'chismes' que se potencian al pasar de un medio periodístico a otro y de un soporte a otro: Radio, televisión, internet, diarios y revistas. Una suerte de nuevo estilo del periodismo.

Con ello, el periodista cada vez reporta menos, no va a la calle, a terreno, no cuenta con fuentes. Le es más cómodo y fácil leer, escuchar y ver lo realizado por sus colegas para luego publicar 'su producto', una suerte de 'refrito' informativo. Luego, con honestidad profesional, cita los dichos de su competencia; por lo tanto, es cada vez más habitual informarse a través de un medio por los contenidos que investigaron y produjeron otros. Impensado en épocas pasadas, donde el 'golpe noticioso' era el mayor incentivo para estar informado y al tanto de los acontecimientos, no se concebía que otro medio saliera antes con una noticia.

Por lo anterior, nos preguntamos, ¿dónde está el periodismo responsable? El que nos propone una rigurosa investigación y método, que nos llama a dar el mejor esfuerzo por acceder a todas las fuentes posibles y alcanzar una comprensión amplia del hecho; el que considera los diversos puntos de vista y factores comprometidos. Qué ocurre con la conciencia plena. Por qué la prensa no reconoce sus límites y las posibilidades de su trabajo, así evitaría crear falsas expectativas en los lectores y su medio.

En las aulas universitarias -en nuestro caso la Universidad Austral de Chile (UACH)- se nos habló de la independencia del periodista: de la línea editorial, de sus fuentes, de los partidos políticos o grupos de opinión, para así ejercer con absoluta libertad, sin coerciones o influencias. Por último, se nos marcó a fuego con la honestidad intelectual, de modo de presentar los resultados del trabajo tal como emergen de la investigación, evitando los sesgos ideológicos, los prejuicios y la

manipulación. Pero, ¿ocurre esto en la actualidad? Estimamos que no. Simplemente, vivimos los días de la espectacularización o ‘farandulización’ de la prensa chilena.

Como problema ‘comunicacional y periodístico’ o de ‘comunicación periodística’ (concepto escuchado por primera vez a la doctora Irene Barbería, Universidad de Cantabria, en su charla Reflexiones en torno al uso del registro literario en comunicación periodística, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la UPV / EHU, diciembre 5 de 2018) afirmamos que en la actualidad los medios chilenos desarrollan un periodismo ramplón, facilista y oficialista, que no contribuye a recuperar memoria histórica, ese **NO** al olvido. Es más, si no incluyen al ‘naturalismo’ como fenómeno cultural, menos incorporarán a uno de sus tributarios, tal vez, el más destacado: Carlos Emilio Porter Mosso y a la “RChHN”, primera publicación de corte científico privada en Chile y una de las más antiguas de América Latina, próxima a cumplir 123 años de servicio.

En la actualidad, publica investigación original relacionada con fenómenos actuales y pasados que varían desde organismos a los niveles más altos de organización biológica, considera tanto estudios empíricos como teóricos en todo tipo de taxa y ambientes. Las grandes áreas cubiertas por la revista son: botánica y zoología, ecología fisiológica y conductual, biología poblacional, ecología comunitaria y ecosistémica, sistemática, biogeografía y evolución.

El ámbito de acción incluye estudios empíricos y teóricos sobre fenómenos pasados o presentes desde niveles orgánicos a biogeográficos, en todos los tipos de taxa y ambientes, considerando enfoques disciplinarios e interdisciplinarios. Las principales zonas son: ecología fisiológica y conductual; biología poblacional; ecología de comunidades y ecosistemas; sistemática, biogeografía y evolución.

Por último, la RChHN se encuentra indexada en: Institute for Scientific Information - Science Citation Index; Current Contents - Agriculture, Biology &

Environmental Sciences; Biological Abstracts; Current Advances in Ecological Sciences; Wildlife Review; Fisheries Abstracts; Aquatic Sciences; y Zoological Record.

Es propiedad de la Sociedad de Biología de Chile y cuenta con el patrocinio del Fondo de Publicación de Revistas Científicas de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), Chile.

(C. F. <https://scielo.conicyt.cl/revistas/rchnat/eaboutj.htm>)

Porter Mosso no es sólo las lecturas específicas de las disciplinas científicas que desarrolló con éxito. Es mucho más que eso. En él se reúnen las motivaciones de un hombre común que encontró gozo en la naturaleza, que desde joven la estudió a fondo con los medios que tuvo a su alcance y, también, fue un promotor y un difusor incansable de la ciencia. Sus aportes y el de los demás naturalistas, chilenos y extranjeros, los comunicó a través de su RChHN y de otros medios de comunicación que fundó; también en libros, cartillas de divulgación, separatas y en textos de las sociedades científicas que fundó, dirigió y ayudó a sostener hasta su muerte.

1.2 Justificación de la investigación y explicación de lo que hacemos

Con respecto a la justificación de esta tesis doctoral, declaramos nuestros intentos desde Hernández Sampieri et al. (1991): “El propósito definido debe ser lo suficientemente fuerte y no sea parte del capricho de una persona. Además, como en muchos casos, se tiene que explicar por qué es conveniente llevar a cabo una investigación y cuáles son los beneficios que se derivarán de ella”. En otras palabras, cuál es el valor de ella.

Nos parece interesante lo que plantea Hernández Sampieri et al. bajo el título 'Criterios para evaluar el valor potencial de una investigación'. No obstante, apartarnos de lo que dice este autor -pues no pretendemos resolver un problema social, ni mucho menos construir una nueva teoría-, creemos que estos criterios son una guía válida para evaluar la utilidad de nuestra investigación.

Siguiendo a Ackoff (1953) y Miller (1977), Hernández Sampieri et al. muestra algunos de los criterios formulados como pregunta. Así se puede decir que cuanto mayor número de respuestas se contesten positiva y satisfactoriamente, la investigación tendrá bases más sólidas.

1º Conveniencia. ¿Qué tan conveniente es la investigación? ¿Para qué sirve? La respuesta es simple: Es conveniente porque nos permite mostrar y poner en perspectiva a personajes que, aunque prolíficos en su producción de conocimiento, en cualquier área del saber, son totalmente desconocidos por el grueso de la comunidad.

2º Relevancia social. ¿Cuál es la relevancia para la sociedad?, ¿quiénes se beneficiarán con los resultados?, ¿de qué modo? En resumen, ¿qué proyección social tiene?

3º Implicaciones prácticas. ¿Ayudará a resolver algún problema práctico?, ¿tiene implicaciones trascendentales para una amplia gama de problemas prácticos?

4º Valor teórico. Con la investigación, ¿se logra llenar algún hueco de conocimiento?, ¿la información que se obtenga puede servir para comentar, desarrollar o apoyar una teoría?, ¿se podrá conocer en mayor medida el comportamiento de una o más variables o la relación entre ellas?, ¿ofrece la posibilidad de una exploración fructífera de algún fenómeno?, ¿qué se espera saber con los resultados que no se conocían?, ¿puede sugerir ideas, recomendaciones o hipótesis a futuros estudios?

5º Unidad metodológica. La investigación, ¿puede ayudar a crear un nuevo instrumento para recolectar y/o analizar datos?, ¿ayuda a la definición de un concepto, variable o relación entre variables?, ¿sugiere cómo estudiar más adecuadamente una población?

Consideramos que la historia de vida, tal metodología cualitativa, cumple con estos cinco criterios. Nuestro estudio descansa en un fuerte componente documental y en entrevistas en profundidad para recuperar las vivencias de Porter Mosso por casi 45 años. Estos textos van desde 1897 hasta 1942, donde la voz del personaje más los aportes de los entrevistados serán fuentes primarias para realizar la biografía del naturalista.

Creemos que esta clase de trabajos de ‘comunicación periodística’ nos permite ofrecer al lector otra mirada sobre la ciencia, más humana y más cercana. Asimismo, devuelve el protagonismo a los anónimos tributarios del proceso social llamado naturalismo, los que con su testimonio privilegiado dan cuenta de la cotidianidad, que la historia oficial no incorpora.

Por último, el aporte se justifica en la mirada testimonial que recuperamos, donde los escritos forman parte del patrimonio histórico, con todo el beneficio que esto acarrea. Toda vez que mucha de esa naturaleza descrita y publicada por Porter Mosso y tantos otros ya no existe, por culpa del hombre. Creemos, con ello, que la labor de los naturalistas, en general, y de Porter Mosso, en particular, como principal difusor y promotor de la ciencia en Chile, se agiganta por el rescate y fortalece la identidad nacional, que debiera ser puesta en valor vía productos comunicacionales.

1.3 Pregunta de investigación y el porqué lo hacemos

¿Las historias de vida pueden ser utilizadas para rescatar memoria histórica, en nuestro caso, un naturalista, hoy científico?

Creemos firmemente que sí. La historia de vida es una metodología cualitativa que permite poner en la perspectiva actual, a través de distintos productos periodísticos y soportes tecnológicos, la tarea realizada por el naturalista Carlos Emilio Porter Mosso y la de sus pares, quienes dieron sus mejores esfuerzos para desarrollar la ciencia en Chile, en particular, y América Latina y Europa, en general.

Entendemos a los naturalistas desde la definición dada por el profesor Jorge Nibaldo Bahamonde Navarro, Premio Nacional de Ciencias de Chile 1996. Este hidrobiólogo, Profesor Emérito de la Universidad de Chile desde abril 23 de 2004, y considerado el último de éstos vivos, nos dijo en entrevista concedida en el Museo Nacional de Historia Natural, en enero de 1997: “Eran personas comunes que, disfrutando de la naturaleza, trataron de interpretarla y describirla”. Asimismo, son los precursores de la investigación científica especializada, en Chile el movimiento incluyó tanto a profesionales como aficionados y se mantuvo cohesionado hasta la década de 1950.

Estos personajes, la mayoría altamente productivos y hoy olvidados, publicaron de forma sistemática sus descubrimientos en revistas y órganos de circulación local y nacional que intercambiaban con sus iguales, en muchos casos, no se conocieron personalmente. Como experiencias que confirman lo que sostenemos, presentamos los nombres de los naturalistas Dillman Samuel Bullock Lytle (Elba, Michigan, Estados Unidos, noviembre 25 de 1878 - Angol, Malleco, Chile, abril 5 de 1971) y Hugo Fernando Gunckel Lüer (Valdivia, Chile, agosto 10 de 1901-Santiago, Chile, julio 17 de 1997), ambas historias de vida las elaboramos en las tesis de licenciatura y de magíster en comunicación social; honor y privilegio que agradecemos infinitamente. El primer ejemplo dio pie al libro Dillman S. Bullock: El naturalista de La Araucanía

(2001) Ediciones Universidad Austral de Chile y el segundo verá la luz como Hugo Gunckel: El 'boticario' de Corral y su viaje desde la "Selva Valdiviana".

Estos trabajos académicos alimentaron y guiaron nuestras inquietudes y preferencias investigativas hacia el rescate de la memoria histórica del naturalismo chileno, en general, y de los naturalistas desconocidos, en particular. Delimitar este objeto de estudio es tarea compleja, a la luz de la cantidad de tributarios o exponentes del movimiento cultural. Por lo tanto, agradecemos la orientación recibida, en su momento, del Dr. Lorenzo Vilches Manterola, quien previó la importancia de centrar los esfuerzos, las experiencias y las energías en el ícono mayor: Carlos Emilio Porter Mosso, por ser quien reunió y validó a estos personajes ante la sociedad chilena a través de su RChHN.

1.4 Delimitación del objeto de estudio

El objeto de estudio es la historia de vida, luego, a través de esta metodología, centramos el interés en el naturalista Carlos Emilio Porter Mosso y la labor de difusión y de promoción de la ciencia que realizó a través de su RChHN, desde que la fundó, el 1 de octubre de 1897, hasta 1942, año de su muerte.

1.5 Método de trabajo utilizado

Para materializar este estudio nos basamos en fuentes primarias, entrevistas en profundidad a informantes clave; entre ellos, académicos, investigadores, científicos, editores de revistas especializadas y periodistas, y secundarias, trabajo documental sobre la RChHN desde su fundación, en octubre 1 de 1897, hasta 1942, con el fallecimiento de Porter Mosso. Focalizamos nuestra mirada en la o el editorial (A nuestros lectores), el índice y en las secciones Galería de los Naturalistas, Obituarios y Movimiento Científico del año en Chile. Se revisaron los artículos que Porter Mosso publicó en su calidad de naturalista, hoy científico. También, y a modo de contexto, las publicaciones aparecidas sobre el personaje en la prensa y en revistas científicas.

Estos materiales nos entregan diferentes tipos de información sobre Porter Mosso y nos hablan del naturalista en su contexto de promotor y difusor de la ciencia. En el plano íntimo, nos presentan al hombre viviendo distintos grados de complejidades para cumplir con su cometido, que entendió como ‘un deber patriótico’. Este objetivo lo plasmó en la primera editorial de su revista (A nuestros lectores): “Muchas circunstancias nos habían impedido hasta la fecha el realizar la, para nosotros, patriótica empresa de publicar una ‘Revista Chilena de Historia Natural’”, (Porter, 1897: 4).

Por último, retomamos nuestra idea basal o primaria nacida desde la profesión o el oficio de periodista: Rescatar y poner en valor al naturalismo, tal movimiento precursor de la especialización científica en Chile, y a los naturalistas olvidados que tributaron al fenómeno. Afirmamos que la prensa, a través de sus distintos productos y soportes, tales como, libros reportajes, reportajes, entrevistas, perfiles, crónicas, columnas de opinión (incluido obituarios), documentales, microrrelatos o radioteatros, tiene que cumplir el rol primario: Informar. También, destacar la potencia generadora de conocimiento científico de estos personajes, muchos de ellos anónimos, que hoy están en el olvido más absoluto.

1.6 Objetivos

1.6.1 General:

Estudiar la difusión y la promoción de parte de la ciencia generada en Chile, América Latina y Europa realizada por Carlos Emilio Porter Mosso a través de su RChHN, desde 1897 hasta 1942. También, y a través de las editoriales (A nuestros lectores), justificar los esfuerzos que, en su calidad de fundador, director y editor realizó Porter Mosso para sortear fenómenos naturales y sociales que bien pudieron sacarlo de su empresa.

1.6.2 Específicos:

- 1.- Elaborar una biografía -producto resultante de toda historia de vida- de Carlos Emilio Porter Mosso a través de fuentes documentales y orales.
- 2.- Construir un índice de los artículos escritos por Porter Mosso en la RChHN en el período de estudio.
- 3.- Explicar la evolución experimentada por la RChHN desde sus inicios (1897) hasta 1942.
- 4.- Examinar la difusión y la promoción de la ciencia y de los naturalistas realizada por Porter Mosso a través del índice de la revista, de las secciones Galería de los naturalistas, Obituarios y Movimiento científico del año en Chile.

1.7 Hipótesis

H1) Las historias de vida permiten recuperar la memoria de personajes olvidados –de los más variados ámbitos de la sociedad- y, luego, a través de distintos productos y soportes periodísticos ser ofrecidos o puestos en valor a las generaciones futuras. En nuestro caso, un naturalista, hoy científico, que realizó aportes sustantivos en favor de la promoción y de la difusión de la ciencia chilena, en general, y latinoamericana y europea, en particular.

H2) La promoción y la difusión de la ciencia chilena, desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del XX, se sustentó en el esfuerzo personal del naturalista Carlos Emilio Porter Mosso y su RChHN.

H3) En Chile y en América Latina, en menor medida, la labor realizada por Porter Mosso a través de su RChHN fue fundamental para la difusión y la promoción de la ciencia y de los científicos.

H4) La vida de Porter Mosso se puede entender como un esfuerzo permanente en favor de la difusión y de la promoción de la ciencia.

H5) Porter Mosso y su RChHN impactaron positivamente en la educación y en la cultura chilenas mediante el fomento y el cultivo de las Ciencias Naturales.

H6) Porter Mosso aglutinó, cohesionó, motivó y validó a los científicos de la época -chilenos y extranjeros- al publicar los descubrimientos de ellos en la Revista Chilena de Historia Nacional.

H7) Porter Mosso fue portador de conocimiento relevante y lo puso a disposición de la juventud de Chile, tarea que entendió como ‘un deber patriótico’.

1.8 Metodología

1.8.1 Historias de Vida. Nuestra propuesta. Aproximación teórica

¡Venid, pues, oh sabios de Chile!, venid, ayudad, sostened con nuestras luces meditaciones, libros y papeles, nuestros débiles, esfuerzos y trabajos. La patria os invoca. Toda la América espera algo bueno de nosotros. Procuremos honrar la patria que nos ha sostenido. Dejemos a la posteridad algún vestigio de nuestra existencia. Todo se reúne para excitar vuestro celo patriótico. La sublime idea de la libertad civil, los esfuerzos de una administración bienhechora, la sabiduría de sus miras, la presencia de la Imprenta, de esta fiel conservadora del pensamiento". Fray Camilo Henríquez González, citado por José Toribio Medina, Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile, desde sus orígenes hasta febrero de 1817, Santiago 1960.

Iniciamos este acápite con los dichos del mentor y director de La Aurora de Chile, primer periódico que circuló en el país, apareció los jueves y tuvo una duración de poco más de un año, desde el 13 de febrero de 1812 -fecha tomada, oficialmente, como "Día del Periodista en Chile"- hasta el 1 de abril de 1813. Para Carlos Emilio Porter Mosso divulgar y promocionar las Ciencias Naturales fue un 'deber patriótico', de ahí su afán y sus esfuerzos por no claudicar en su empresa.

Presentamos y dialogamos con las definiciones de los autores que han teorizado, desarrollado y destacado en la metodología cualitativa historias de vida. Demostramos el recorrido centenario de ellas en América y fijamos la direccionalidad que le damos a esta investigación, o sea, que esta técnica o herramienta puede ser utilizada por los periodistas para recuperar memoria histórica, en cualquier ámbito de la cultura, en nuestro caso, el naturalista Carlos Emilio Porter Mosso. Sostenemos que luego de ser realizadas es factible su transformación en productos periodísticos y puestas en valor a través de cualquier soporte tecnológico, eso sí, su traslape o

domicilio natural estaría en el periodismo interpretativo, por ser éste un periodismo de explicación, con mayor densidad; esto es, perspectiva comprensiva y humanización.

Con lo anterior, marcamos la senda del proceso comunicativo apuntado al rescate, un esfuerzo por decir **NO al olvido**, que iniciamos con la selección crítica de temas. En nuestro caso, la promoción y la difusión de la ciencia en Chile realizada por un personaje que creó un medio de divulgación destinado a cumplir un objetivo que consideró un “deber patriótico”: Socializar los hallazgos y los avances científicos.

Nuestro trabajo está centrado en la tradición de las ciencias sociales -donde incluimos la comunicación-, con ello, pretendemos revalorizar al sujeto como objeto de estudio (Porter Mosso) en contraste con la posición positivista de las Ciencias Naturales, que prioriza lo cuantitativo, el frío número, y a la estructura social por sobre el sujeto. Esta particularidad refuerza lo que sostenemos: A lo largo del ejercicio profesional o del oficio el periodista desarrolla una mirada amplia que le permite leer su entorno social para luego incorporar a la pauta informativa a los actores anónimos, a los olvidados, a los excluidos. De aquí que esta fortaleza es basal al momento de presentar objetos de estudio interesantes para los medios de comunicación. Consideramos un imperativo ético de la prensa recuperar memoria, no podemos negar a los que desarrollaron alguna área del saber, de la naturaleza que sea.

Destacamos que aunque este ejercicio no esté asumido de forma explícita por los medios de comunicación chilenos, apreciamos un interés por incluir productos (la mayor parte son lanzamientos de libros) y actividades culturales que recuperan memoria, lo que se puede tomar como una apertura hacia trabajos de mayor investigación y elaboración.

Para ahondar más en aspectos teóricos, incluimos antecedentes sobre la historia oral, esto nos permite un mayor abordaje disciplinario sobre elementos propios de la metodología cualitativa.

Desde el periodismo y siguiendo nuestra propuesta de un giro, traslape o domicilio natural de las historias de vida hacia el periodismo interpretativo, tal vez, las deberíamos llamar “historias de vida periodísticas”, ofrecemos algunos tópicos fundacionales y característicos del género. Esto lo reforzamos con ejemplos de parte del trabajo de Patricia Verdugo Aguirre, Premio Nacional de Periodismo de Chile 1997.

A modo de honestidad intelectual o de confesión de parte, en los tiempos donde reina sin contrapeso el “periodismo de espectacularidad o farandulero” y, mayoritariamente, la realización de estudios cuantitativos en comunicación, nuestra investigación se interesa por abordar líneas temporales pasadas. Luego, a través de ellas, tratar de descubrir para luego valorar a hombres y mujeres que vivieron procesos históricos de cambio social en Chile, a modo de ejemplo: naturalistas versus la especialización de ciencia.

Nos inclinamos por las historias de vida para conocer a Carlos Emilio Porter Mosso, tal actor viviendo -y padeciendo- procesos sociohistóricos importantes, el primero en Valparaíso y los restantes en Santiago de Chile. Estimamos que mediante esta metodología, técnica o herramienta (los especialistas la llaman indistintamente) podríamos reproducir la palabra hablada y escrita del naturalista. Tenemos la certeza que al recuperar a Porter Mosso se nos explicaría en su completitud la importancia de una parte de su obra, la RChHN, y se proyectaría hacia el futuro. Comprenderíamos y valoraríamos la publicación desde los contextos en que se dio el fenómeno cultural denominado naturalismo, previo a la especialización científica en Chile.

Además, dejaríamos abierta la posibilidad para futuros estudios sobre el aporte de la publicación, recordamos que la RChHN está próxima a cumplir 123 de años, se encuentra plenamente vigente e indexada en índices internacionales.

Marinas y Santamarina (1999: 258) afirman que “la historia de vida es una de las técnicas existentes para conocer la realidad desde este enfoque que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace

referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto. Y surgen a petición de un investigador”.

Vásquez (2005) sostiene que se entiende por esta metodología una estrategia que privilegia el desarrollo de intelecciones y comprensiones a partir de las narraciones directas, y de la teoría, construyendo una interacción comunicativa entre entrevistador y entrevistado provocada, en este caso, por las historias de vida.

En Chile, el antropólogo Carlos Piña es, tal vez, quien más ha trabajado la metodología cualitativa historias de vida. Su nombre es reconocido como referente en esta área y su texto *Sobre las historias de vida y su campo de validez en las Ciencias Sociales* (1986) aparece en la bibliografía de libros publicados en distintos países. Dicho material tuvo una versión preliminar que fue presentada como ponencia en el II Congreso Argentino de Antropología Social, celebrado en Buenos Aires, entre agosto 6 y el 9 de 1986.

El autor afirma que la historia de vida es una modalidad de investigación que desde finales de la década de 1960 en adelante ha conocido un vigoroso y progresivo resurgimiento. Se caracteriza por utilizar una gran variedad de materiales para indagar en la vida de un individuo y construir su biografía: archivos, opiniones de otros, cartas o publicaciones. Además, las presenta como una técnica de investigación social y que ocupa un lugar de privilegio. También, postula algunas causas para explicar el auge de las mismas y señala antecedentes y supuestos que caracterizan el interés por esta modalidad investigativa.

Como objetivo central de su texto, decimos que trata de responder las preguntas: ¿Cuál es la potencial especificidad del conocimiento que otorgan las historias de vida? y ¿cuál es el campo de validez en el que tal conocimiento puede desarrollarse? Luego, Piña (1986) presenta dos supuestos fundamentales que compartimos a plenitud: a) existe algo que merece llamarse la historia de una vida o

que una vida puede entenderse en términos de una historia con sentido y b) por algún motivo es importante conocer y considerar la vida de alguien.

Mientras que Bonte (1996) entiende las historias de vida, básicamente, como reconstrucciones culturales de un pasado o tiempo determinado, cuyo proceso de escritura supone la compaginación y reunión del relato, de manera tal que éste capte y refleje los sentimientos, modos de ver y perspectivas de las personas. Del mismo modo, se debe cuidar que el personaje seleccionado sea representativo de su comunidad, como también que las elecciones realizadas por el investigador que escucha, retranscribe, corta y recompone el documento, no sobrepasen ni anulen la espontaneidad, el orden del relato ni su autenticidad.

Lo anterior es, a nuestro entender, lo que más se acerca a lo que realizamos en esta tesis doctoral. A su vez, desde nuestra mirada de comunicadores sociales, las historias de vida nos permiten recuperar parte de la memoria histórica del naturalista Carlos Emilio Porter Mosso, o sea, sacarlo del olvido.

Piña (1986) sostiene que los orígenes del auge de las historias de vida se encuentran en la llegada de E. Park a la Universidad de Chicago, en 1916, -llamada Escuela de Chicago (fuertemente, entre 1920-1930)- quien, a través del departamento de sociología, impulsó con decisión el uso de los documentos personales y la tendencia a realizar estudios de caso. Desde el punto de vista teórico, se apoyaba en la sociología social de G. H. Mead, y sus preocupaciones centrales tenían que ver con la constitución de ciudades modernas, sus dinámicas internas de localización y comunicación, las consecuencias derivadas de los procesos de urbanización, las minorías étnicas, las conductas y percepciones de ciertos actores anónimos.

Mientras que Vásquez (2005) afirma que la metodología cualitativa afronta ese reto, en tanto reivindica un aspecto importante del conocimiento social que es la propia experiencia humana, el relato de diferentes actores, ya sea sobre procesos sociales,

o sobre aspectos puntuales que sirven para la construcción del conocimiento social más allá del dato estadístico.

Dentro de ella, el método biográfico aportó una nueva mirada y, aunque comenzó desde lo etnográfico, se fue abriendo campo para dar cuenta de las representaciones sociales, los cambios, las prácticas y en general las transformaciones sociales, especialmente en periodos de intensa transición social, y en sociedades complejas como las nuestras.

A su vez, Marta Panaia (2004) dice que el uso de la biografía, historias de vida, en las ciencias sociales está asociada a la revalorización del sujeto como objeto de estudio en contraste con la posición positivista que, asociada epistemológicamente a las Ciencias Naturales, dio prioridad a lo cuantitativo y a la estructura social por sobre el sujeto. Así lo que se llamó la posición humanista en las ciencias sociales, ponía énfasis en la recuperación del ser humano y, a través de su historia, incorporaba conceptos dinámico/temporales que le permitieran comprender los procesos de cambio.

Para Vásquez (2005: 55) “dicho método, conocido como historias o relatos de vida, fue aplicado en primera instancia en la investigación de las ciencias sociales, y ha pasado a ser utilizado por las ciencias de la salud, la demografía, la historia, la psicología y la arquitectura, entre otras. Es importante denotar cómo la literatura se anticipó de forma notable a todo esto, con base en las biografías de personajes y en novelas que dan cuenta de épocas y costumbres”.

Piña (1986) enfatiza que en América Latina, la introducción de las historias de vida es un fenómeno de postguerra, que tiende a identificarse a través de los organismos internacionales y de los investigadores que la propusieron, con la toma de conciencia del llamado tercer mundo y del proceso de descolonización del nuevo orden mundial. Es decir, con la necesidad de conocer mejor los procesos específicos de las poblaciones y de los países recientes.

Interesante la labor de Vásquez (2005) al seguir el recorrido de la historia oral en Latinoamérica. Afirma que en Brasil se comenzó en los años 50 con los trabajos de María I. Pereira (1968,1991) y avanzan las investigaciones de Adriana Piscitelli sobre familias latifundistas en Minas de Gerais (“Pasión, Casamiento y poder: Tradición oral y Memoria en Familias latifundistas del Café”, 1998); Suely Mofes (“Experiencias sociales, interpretaciones individuales: posibilidades y límites de las historias de vida en las ciencias sociales”, 1998); Antonio S. Guimaraes (“Obreros y movilidad social en Bahía, Brasil. Un Análisis de trayectoria Social”, 1998); y Robert Cabanes (“El aporte teórico del enfoque biográfico para el estudio de un medio social dominado: los obreros de Sao Paulo”, 1998), entre otros.

En México los argentinos Balan y Jelin (1973) -referentes obligados- trabajaron sobre el tiempo biográfico y el cambio histórico a partir de la migración en Monterrey utilizando las historias de vida para describir e interpretar tanto los procesos migratorios como los cambios de empleo y las relaciones con otras esferas como la familia, a partir de los ciclos de vida.

En Colombia, antropólogos y sociólogos e historiadores han trabajado con tradiciones orales e historias de vida para establecer las transformaciones de comunidades indígenas y campesinas así como de movimientos obreros. El trabajo de Orlando Fals Borda (1979) sobre Mompox y Loba; Mauricio Archiva (1986, 1987, 1989, 1998) y Arango (1991) sobre el movimiento obrero; Flor E. Osorio con mujeres desplazadas (1993); Rocío Londoño (1998) líderes campesinos y movimientos sociales; Yolanda Puyana (2003) y el equipo de Género de la UNAL sobre prácticas de padres y madres en cinco ciudades colombianas, Alfredo Molano (1985, 1987, 1990, 1999) sobre colonización y violencia, entre otros.

Mientras que en Venezuela se ha trabajado la movilidad social a partir de historias de familias, López (1998) Zamora aborda una familia de la frontera colombovenezolana (1998, 1991) Guitian trabaja la movilidad social urbana y Josefina

Villegas (1998) relaciona la movilidad social y el proyecto familiar de migrantes de los llanos venezolanos.

Interesante resulta lo que sostiene Vásquez (2005) respecto a la variedad de posibilidades de utilización que permiten los relatos o biografías. En el campo de trabajo incluye a los literatos, para los cuales el aspecto narrativo de las historias adquiere un valor relevante en su interrelación con quien posteriormente lee el texto. Se han trabajado diferentes enfoques con un solo personaje o a partir de distintos relatos, para construir una mirada sobre un lugar o una situación particular. Es el caso de los trabajos de Arturo Alape (1995), Silvia Galvis (1993), Alonso Salazar (1990), entre otros, dando en algunos casos paso a versiones de la historia desde las individualidades que no alcanzan la dimensión de personajes tradicionales en la historia oficial de nuestros países.

Esa así que “la información recogida en todo proceso de contar una historia deberá permitir recrear procesos sociales a partir de la experiencia de cómo han sido vividos y pensados y sentidos por quien los cuenta”, (Santamaría, 1995: 279).

En el campo de las mujeres latinoamericanas, Vásquez (2005) enfatiza que en los años sesenta se dan testimonios de luchas de ellas a través de historias de vida como la de Rigoberta Menchú (1983) en Guatemala y Domitila Barrios (1977) en Bolivia, dirigentes que marcaron hitos en la lucha social y la presencia de las mujeres en ellas. Como menciona Labrecque (1998) el Taller de Historia Oral Andina da cuenta de la resistencia de las mujeres indígenas en las rebeliones ocurridas en los Andes entre 1910 y 1950.

Las historias de vida han sido utilizadas para dar visibilidad a las mujeres en los procesos sociales, Massolo (1998) en procesos de transformación urbana en México; en Chile, Sonia Montecinos (1987) sobre identidad femenina; en Colombia, Barreto y Puyana (1997) Bermúdez (1992), entre muchos otros trabajos, dice la autora.

Para Aceves (1999), las historias de vida son un recurso renovado y un método revalorado mediante el cual se han desarrollado enfoques cualitativos desde los años sesenta (1960), que han sensibilizado y facilitado la intercomunicación entre los diversos agentes de la investigación sociohistórica. Las historias de vida propician el desarrollo de la práctica historiográfica metida a la recabación y el análisis de los testimonios orales y los relatos personales. Forma parte de las llamadas fuentes orales, esto es, las fuentes vivas de la memoria, a diferencia de las de carácter documental y secundarias, como las memorias, cartas, diarios, crónicas, autobiografías, etc. Las fuentes orales se componen básicamente de dos tipos: las propias historias de vida, los relatos de vida, y los testimonios orales producto de las entrevistas.

Desde una perspectiva amplia, puede entenderse la “aproximación biográfica” como una estrategia de conocimiento, una forma de aprehender y enfrentar los fenómenos referidos al acontecer vital. Por lo tanto, va más allá de ser un enfoque y/o un método. En este sentido, Legrand (1991) en Correa (1999) define el término “aproximación” como un conjunto de conocimientos de base en relación con una gama de problemas, con una serie de fines y con un conjunto de métodos, que sustentan diferentes formas de hacer que se expresan y estructuran en modalidades diferentes.

Vásquez (2005:55) sostiene que la antropología norteamericana, en la búsqueda de reconocer de modo reconstructivo culturas en proceso de descomposición o destrucción, proyectó hasta hoy un método alternativo en la construcción del conocimiento social. “Así, Paul Radin (1963), autor de trabajos biográficos sobre indios norteamericanos retoma sus vidas para analizar el contexto en que vivieron; la producción de análisis etnológicos sobre las vidas de indígenas norteamericanos, como los de Kluckhohn, (1940, 1958), o los de T.G Lanmes -estudio de historias vida en la ciencia antropológica-, Cora Du Bois,(1961), o Sydney Mintz, este último sobre los trabajadores de caña en Puerto Rico (1976); además de los trabajos de Oscar Lewis (1968), bastante conocidos y trabajados en Latinoamérica a partir de Los hijos de Sánchez, un clásico de obligada consulta en este campo”.

Para De Gaulejac -quien trabaja las historias de vida desde la siquiatria- (1999), afirma que éstas contienen dos aspectos: designa lo que realmente ha pasado durante la existencia de un individuo (o de un grupo), es decir, el conjunto de acontecimientos, los elementos concretos que han caracterizado e influenciado la vida de este individuo, de su familia y de su medio; designa la historia que se cuenta sobre la vida de un individuo (o de un grupo), es decir, el conjunto de relatos producidos por él mismo y/o por otros sobre su biografía.

Asimismo, los chilenos Guerra y Skewes (1999) consideran que la historia de vida es un ejercicio des-esencializador que reconoce al otro su capacidad transformadora, su agencia.

Creemos que, como construcción, en las historias de vida participan el historiador y el individuo, en nuestro caso, un periodista-investigador. En esta situación, el primero recoge los relatos y se preocupa, también, de ayudar al segundo en fomentar o motivar la memoria de éste, con la finalidad de obtener más datos, no tan sólo los de la memoria inmediata. Se transforma en un ser motivador de recuerdos.

Marinas y Santamarina (1999: 274) sostienen que “el relato en la historia de vida no se convierte nunca en la instancia última del saber. Si así fuera, este relato se convertiría en un relato todopoderoso, definitivo y último, en el discurso del amo, que decía Hegel. Por el contrario, la experiencia de la interacción entre dos en la historia es la experiencia antídoto al dogmatismo, es la apertura a lo nuevo, a lo desconocido, la vivencia original”.

Mientras que Okely (1992) manifiesta que la historia de vida incorpora no sólo la experiencia del otro, sino aquel ‘dominio de la experiencia’ que no se doblega al verbo oficial. Así como la autobiografía se construye como una celebración del poder, su opuesto, la historia de vida, la amenaza, erosiona su poder y su imagen. Al situarse en los pliegues y repliegues de la historia, las confesiones introducen fisuras en el dominio discursivo oficial. Ajenas al canon, las confesiones ponen en contacto la

historia íntima con la historia oficial, sometiendo esta última al juicio del otro. Al hacerlo así, las historias de vida abren espacio para nuevas formas de interpretación de los procesos sociales, invitan a pensar la sociedad desde el margen.

Eugenia Roberti (2012) sigue al sociólogo italiano F. Ferrarotti (1988, 1991), para quien la historia de vida no es un método o una técnica más, sino una perspectiva de análisis única que permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo.

Por otra parte, Bertaux (1997) resalta la importancia de la perspectiva del individuo como punto de observación de la sociedad en general. El uso de historias de vida es un intento de lectura de lo social desde los sujetos; lo que una vida singular trasluce respecto a un contexto social más amplio, como puede ser la historia de una región, de un grupo social o un medio familiar. Así, las historias de vida constituyen una manera de acceso a un momento histórico, una cultura y valores de una determinada sociedad “desde una mirada, desde un punto de vista, desde una trayectoria que es única, irrepetible y abierta”, (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006: 206).

Vásquez (2005) asegura que las historias están construidas en tiempos y espacios concretos, así estén sometidas al recuerdo que permanece en actitudes, sentimientos, emociones, prácticas como vínculos entre lo individual hacia lo colectivo.

Lo más importante de la experiencia social es cómo el individuo vive los distintos procesos (sociales) y se inserta en los diferentes grupos sociales o ejerce prácticas de cualquier carácter, sean reiterativas, revolucionarias, cotidianas o extraordinarias (Córdoba, 1995 en Vásquez, 2005). En esta medida, un relato de vida no es simplemente una suma de informaciones que podría obtenerse por otros medios, sino ante todo una estructura, la reconstrucción de una experiencia vivida en un discurso, un acto de comunicación (Lejeune, 1989: 36 en Vásquez, 2005).

Crapanzano (1986) sostiene que el registro de estas historias y su inscripción en el mundo de la letra no es un ejercicio neutro. Las historias de vida pueden ser cooptadas por el exégeta, al estilo del psicoanalista que construye una verdad para su paciente. Pero también cabe la posibilidad de posicionarse contra la cultura que excluye las vidas cuyas historias son transcritas. Es en este sentido, el hacer historias de vida cobra vigencia cuando estas historias tuercen el sentido común que se instaura como dogma, el escriba, el Hermes, quien - pese a que prometió no mentir, no prometió contar la verdad completa- cumple su misión de ensanchar el campo de lo posible y hacer inteligible al otro.

En suma, las historias de vida cuestionan las categorías con las que el otro ha sido esencializado y silenciada su verdad. Toda vez que confrontan los significados instaurados a través de la hegemonía de ciertos dominios discursivos, las historias de vida son ejercicios de poder. Imponen la transformación no sólo de aquellos cuyas vidas se articulan a través del diálogo, sino también de aquellos que registran y leen los testimonios. Abren, pues, un nuevo campo de oportunidades para una sociedad que puede repensarse a sí misma.

Como señala Villarroel (1999, en Vásquez 2005), las historias de vida son una herramienta importante cuando se trata de conocer y comprender fenómenos de naturaleza psico-social como los sistemas de creencias y de representaciones, en tanto relato de diferentes actores ya sea de procesos sociales, elementos puntuales de fenómenos sociales que sirven de correlato o punto de referencia para construir el conocimiento social.

No obstante, comprender la diferencia metodológica para el investigador ortodoxo de las ciencias sociales, creemos que ésta no minimiza la aproximación temática que damos a Porter Mosso. Más aún, con la experiencia de dos ejercicios previos, sustentamos que la oralidad la encontramos en la subjetividad de los dichos del naturalista a través de sus escritos y de su RChHN, esto es, por ser su creador, director, editor y distribuidor. Su pensamiento lo recuperamos desde sus columnas de

opinión, crónicas, obituarios y artículos científicos. También nos sostenemos en Bengoa (1999), para quien la biografía escrita por un tercero, la autobiografía escrita por el propio personaje y la grabación de un relato vivido, son tres formas de 'producir' una historia de vida, la que suele marcar tan profundamente a quien la relata como a quien la registra.

Bertaux (1999) pone otros elementos al debate: La lengua inglesa dispone de dos palabras, relato (story) e historia (history). Tras un largo período de indecisión terminológica, el sociólogo norteamericano Norman K. Denzin (1970) propuso una distinción, que me parece debe ser retomada, entre life story (relato de vida) y life history (historia de vida). Con el primero de estos términos, designa la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido. Si muchos investigadores franceses emplean todavía el término de 'historia de vida' a este efecto, parece preferible usar el término relato de vida, que es mucho más preciso. En cuanto al término historia de vida, Denzin (1970) propone reservarlo para los estudios de casos sobre una persona determinada, incluyendo no sólo su propio relato de vida, sino también otras clases de documentos; por ejemplo, la historia clínica, el expediente judicial, los tests psicológicos y testimonios de allegados.

Según Clapier-Valladon y Poirier (1984), el interés del trabajo biográfico, cualquiera sea el nombre que se le dé y los matices que presenten sus prácticas, es aprehender y ligar, al mismo tiempo, lo subjetivo y los acontecimientos. Es posicionar al hombre como un universal singular que individualiza la generalidad de la historia colectiva. Bawin-Legros (1991) establece que la aproximación biográfica se interesa tanto en los procesos que dan cuenta de una trayectoria de vida, de la búsqueda de identidad individual o colectiva, del develamiento de lo que ha pasado en el curso de la existencia de un individuo o de un grupo, como de la historia que se cuenta sobre la vida de este individuo.

Interesante lo que desarrolla Aceves (1999), con respecto a la profundidad temática, o sea el contenido, existen dos formas de construir las historias de vida:

1.- La historia de vida completa, se caracteriza por ser de rango más acotado y con menor número de narradores potenciales. Es un estudio intensivo de hechos en profundidad. El emisor abarca toda la existencia memorable y comunicable del individuo, desde sus primeros recuerdos de infancia hasta el momento de la conclusión de la entrevista. Implica la triangulación de las fuentes y perspectivas; se debe complementar la versión autográfica del protagonista con documentos secundarios y personales, como con otras fuentes orales y testimonios de terceros. El investigador no concluye su tarea con la escritura del texto, por el contrario, debe adicionar su mirada reflexiva, su crítica y contextualización del texto oral en el marco sociohistórico que le corresponda.

2.- La historia de vida focal o temática. Ésta es más amplia y requiere de una muestra cualitativa extensa, diversa y significativa del contexto histórico y cultural donde se encuentra inmersa. Es una labor de más largo aliento y con mayores recursos en su operabilidad. Se construye focalizando en un sólo aspecto problemático de quien cuenta su historia. Así, permite realizar una variante, las historias de vida cruzadas o múltiples, de otros actores pertenecientes a la misma generación, conjunto, territorio o grupo. Personas coetáneas.

La aproximación biográfica permite la reconstrucción “objetiva” y la búsqueda de determinantes en la construcción de una vida, pero al mismo tiempo posibilita la búsqueda de sentidos a partir de las vivencias, es decir, la comprensión de la manera como el individuo habita esa historia en los planos afectivo, emocional, cultural y social.

Por su parte, el historiador José Bengoa (1999), uno de los académicos de mayor renombre en Chile, considera que por lo general se olvida que el relato de la vida de una persona, de uno mismo u otro, es lo más antiguo que ha realizado el ser humano. Las historias de la vida de las personas acompañan a los hombres y mujeres desde siempre. Más aún, no hay nada más placentero para mucha gente que escuchar lo que le ha sucedido en la vida a otro y contar la propia versión de su

existencia. Por lo tanto, la cuestión de la historia de vida tiene historia, una larga historia.

Asimismo, Gabriel Salazar Vergara (1999), Premio Nacional de Historia en Chile 2006, y académico con una vasta obra sobre historia local y microhistoria, considera que es preciso trabajar con el principio motor de los sujetos: su 'experiencia'. Su memoria histórica. Que son (o es) las que presiden, regularmente, sus decisiones, actitudes y conductas. Las que contienen los elementos constitutivos, pasados y presentes, de su identidad. O de su proyecto de existencia.

La experiencia subjetiva (o memoria histórica) es en todo momento 'social' e intersubjetiva y opera como un principio dinámico que cambia y se acomoda para presidir y justificar la conducta. De ser así, esa experiencia o memoria no sólo podía ser trabajada para exprimirle uno a uno sus recuerdos, como si fuera un saco lleno de 'datos', sino también en función de su propio rol dinámico, como flexible promotor de conductas. Como capital social potenciabile y repotenciabile. O como una batería histórica susceptible de ser cargada y recargada. Cabría plantearse la hipótesis de que si la experiencia o memoria operaba como ese promotor de conductas, entonces era posible plantearse también la posibilidad de incrementar su rendimiento en ese sentido. O sea: su desempeño histórico. Su trabajo efectivo en la línea de historicidad del o los sujetos. Como sujeto individual y/o como grupo, red, asociación o comunidad.

Piña, en *Tiempo y Memoria* (1999), afirma que la acción de identificar y seleccionar determinados acontecimientos por sobre otros que merecen permanecer en el olvido, implica que aquellos se tornan significativos. Las vivencias no tienen significado en sí mismas, el significado no radica en la acción, sino que es siempre una atribución de sentido que alguien hace; el significado está presente en la vivencia que recuerdo y en cómo ella es recordada. Por tanto, no todas las vivencias son significativas, así como no todas las vivencias forman parte de un relato autobiográfico.

Sin embargo, para Díaz (1999) el relato de vida aporta una especificidad de datos en un texto, anclado en actos sociales. De por sí esta narración está ‘procesada’ en un primer nivel de interpretación por el propio sujeto, pero que necesita tener otros tipos de lectura para llegar a una interpretación de segundo orden, primero, desde el sentido común y, luego, desde constructos teóricos.

Este texto brinda la posibilidad de acceso a los contextos de significado de las acciones, superando el significado del acto en sí. Los contextos también pueden leerse como las mediaciones (Barbero (1987), en Díaz: 1999), o como las significaciones sociales que son constructivas de la realidad social.

La historia de vida es, junto a la simple observación, o también llamada observación participante, el método de campo por excelencia: el investigador escucha al otro; el proceso de realización de una historia de vida es un acto de “vivir con el otro”. El escuchar un relato, una historia de vida de una familia, permite abrirse a los “secretos de la tribu”, al conjunto de nociones, experiencias, vidas íntimas, “secretos públicos”, verdades por todos conocidas y calladas, que constituyen el núcleo duro de la cultura de una sociedad o un grupo.

No obstante, lo que une a todas las historias de vida es la presencia de un testigo, Bengoa (1999) sostiene que es el testigo quien organiza las historias, las recrea, las relata y las entrega a un público específico. En el acto de contar su historia, el testigo debe cristalizar diversos sucesos en un relato de una mínima coherencia. También el carácter irrefutable del sujeto nos permitirá una primera observación o acercamiento al problema nos muestra que la historia de vida, en la medida en que es un testimonio, es irrefutable. Pero lo que nadie puede desconocer es que esa historia es la historia vivida, sentida o interpretada por quien la relata. Es con este método que se resuelve -parcialmente- la dificultosa relación entre autor o investigador y persona investigada. Con este método es el propio investigado el que da su visión.

Piña (1986) afirma que la práctica de la narración biográfica es el ejercicio de otorgar sentido al propio pasado, recapitulando sobre algunos recuerdos, reflexionando en torno a ellos, creando, en definitiva, un texto con estructura dramática que tiende a producir un 'sí mismo' en términos de un personaje.

Creemos interesante lo que elabora Bengoa (1999) bajo el subtítulo de "Identidad y acción cultural", el académico plantea que el testigo de sí mismo elabora un 'documento personal', el testigo de la historia elabora un 'documento histórico', el testigo de su comunidad un 'documento cultural', y sin duda puede haber más tipos de documentos. Los anteriores son tres niveles de historias de vida que comúnmente se entrelazan. En cuanto al testimonio de la comunidad o el testimonio grupal, es siempre un testimonio de la identidad. La identidad del grupo se manifiesta en dos elementos que, por lo general, surgen de todas las historias de vidas: un elemento de distinción y un elemento de alteridad. El elemento de distinción está dado por las cosas propias, peculiares del grupo. El elemento de alteridad está dado por un otro, que no es del grupo, que es visto con distancia o como oposición, contradicción y rechazo.

La historia de vida cultural tiene en 'nosotros' el centro o eje de la acción. Cuando se logra el discurso del 'nosotros', estamos frente a un 'documento duro', algo más que una sombra platónica paseándose por la muralla de la caverna. El narrador ya no es el testigo poco confiable de hechos que ocurrieron en cierto modo independiente de sí mismo -una revolución, una guerra civil, un hecho histórico público-. El protagonista testifica acerca del papel que le cupo cumplir en esos hechos, el estado de ánimo que tuvo frente a ellos y ciertas características de los episodios en los cuales fue él un testigo privilegiado. El testigo privilegiado puede haber cumplido el papel de liderazgo, de jefatura -el papel más importante, propio de las biografías y memorias tradicionales- o el papel de un partícipe anónimo, propio de la historia social más reciente, en que se privilegia la historia oral en términos genéricos. En el caso que estamos tratando -el del testigo de la comunidad-, lo que predomina no es el hecho externo ocurrido, sino el 'nosotros' internalizado, ocurrido en el grupo constituido por pares. El testigo es un testigo del grupo. Da testimonio de la existencia del grupo, de

su cultura, y lo hace a través de la afirmación del 'nosotros'. La identidad grupal o comunitaria surge en la experiencia de relaciones horizontales.

Estos dichos nos reafirman en nuestra idea: Carlos Emilio Porter Mosso, con su labor sistemática de cuarentaicinco años, construyó un sólido discurso del 'nosotros', 'de los naturalistas chilenos y extranjeros', que pretendieron colaborar con la educación del pueblo y el avance de la ciencia, en todas sus disciplinas.

Como una suprasíntesis, y tratando de comparar los esfuerzos realizados por Porter Mosso hace un siglo un cuarto atrás para publicar su RChHN y la labor del presente -la era del computador y los programas de diseño gráfico-, incorporamos los dichos de Francisca Márquez, expresidenta del Colegio de Antropólogos de Chile, y Sharim K., D. (1999): Publicar este número de Proposiciones es también para nosotros una invitación a reivindicar la memoria. En un Chile que teme y, por lo mismo, quiere olvidar, el acto de la memoria se desdibuja. Como si liberarse de un pasado que está tan presente en nosotros fuese posible. Relatar la propia vida, la historia de familia y la vida de la comunidad es recuperar y dejar marcas, huellas en el tiempo, en el espacio, en las miradas, en los hijos. Y en este esfuerzo de ejercicio del no olvido, la pregunta obligada es: ¿Quién tiene derecho a recordar? ¿Es el Estado, es la familia, somos cada uno? ¿Somos todos?

En un tiempo de profundo malestar social, de miedo al otro, de retracción social y prevalencia de las estrategias individuales, la conmemoración se nos ofrece como un camino privilegiado. La recuperación de la confianza, el re-conocerse en la diferencia, responsabilizarse de sí y los otros, no es posible sin este acto de memoria. Porque si ella es raíz, es también historicidad, posibilidad cierta de acción y de construcción de sociedad.

Creemos firmemente que la historia de vida es una herramienta válida para poner en perspectiva -en productos periodísticos- la tarea realizada por los naturalistas; los que, al igual que Porter Mosso, hicieron sus mejores esfuerzos para

desarrollar la ciencia en Chile. Además, con una mirada amplia, la que los llevó a publicar sus descubrimientos en revistas, anales y diarios de circulación local y nacional.

Piña (1986) manifiesta que la historia de vida es un término que se refiere más al campo de acción de la antropología y la psicología, pero también al de la sociología. Creemos que los periodistas pueden desarrollarla y, lo mejor, potenciarlas a través de las herramientas y las fortalezas disciplinarias. Esto lo afirmamos por la libertad que da el oficio, por la mirada del comunicador, la selección temática y en la conformación del catastro de fuentes. Es más, dijimos que la metodología la recogemos y la traslapábamos hacia el periodismo interpretativo, que nos permite el empleo de un estilo expresivo creativo y personal, un apego a los elementos narrativos de la novela breve. La creatividad estilística busca el distanciamiento de las versiones originales. Esto nos lleva al empleo de recursos retóricos, metáforas, analogía, el uso del argot, de neologismo y otras inventivas.

Para Carlos Piña (1986), si bien esta técnica de investigación ha sido relevante en dichos campos casi desde sus orígenes, el enfoque biográfico sería un término de acuñación más reciente que corresponde al campo de la sociología de corte cualitativo, desarrollado en los últimos 25-30 años, o sea, desde 1960.

Lo que resulta de interés es que los investigadores que se afilian a estas líneas de acción coinciden e interactúan en los espacios académicos que se generan para dar cuenta de lo que resulta central en sus métodos: el uso y el análisis de los testimonios orales. Existan revistas, foros científicos, espacios institucionales, donde convergen indistintamente las tres denominaciones: historia oral, historias de vida y enfoques biográficos, terminan siendo términos intercambiables; en donde lo relevante es la perspectiva analítica y la problematización del asunto a investigación, no tanto la evidencia o fuente histórica.

Cuando uno se refiere a proyectos de historia oral y de vida, o más precisamente a proyectos centrados en historias de vida, nos referimos a que se está trabajando en torno a un sujeto en particular y no a una colectividad más amplia. La historia de vida es un proyecto de investigación acotada en torno a un sólo individuo, donde lo que importa es la experiencia y trayectoria de vida de tal sujeto y no, particularmente, un tema concreto de indagación. Autobiografía es un término usado para referirnos al tipo de documento que produce la interacción entre investigador y el narrador e informante. Así, toda la historia de vida tiene como su centro de análisis una autobiografía, aunque no se reduce a ello. La historia de vida son las unidades de narración, se organizan, el contenido de una narración personal, de una autobiografía, o de una entrevista.

De modo que en una historia oral temática se construían más por un conjunto amplio y heterogéneo de relatos de vida que mediante una sola historia de vida. Al revés, la historia de vida de una persona es el conjunto de sus relatos de vida que integran su propia biografía.

A modo de síntesis, y partiendo de la base que las historias de vida son trabajadas por diferentes disciplinas de las ciencias sociales, presentamos algunas miradas de autores con respecto a la creación de éstas.

Marinas y Santa Marina (1993) afirman que existen tres formas:

- 1.- Visión positivista documental. El punto de partida es un determinado momento de la formación social. Aquí prima el valor literal del documento.
- 2.- Perspectiva interaccionista. La historia de vida se construye por medio de la interpretación de las investigaciones realizadas, más que por el valor de las señales.
- 3.- Carácter dialéctico. Éstas se entienden como narraciones de un sistema, de un individuo o de un grupo que se construye en los límites de una sociedad determinada.

Vuelven sobre ella, dependiendo de la claridad que el mismo discurso tenga en la memoria de los sujetos.

Con respecto a los procesos de interpretación o análisis para las historias de vida, Marinas y Santa Marina (1993: 271) también dividen en tres los procesos:

1.- Perspectiva estructuralista. Se esboza algo de la visión positivista documental ante el proceso de producción, para la que equivale la interpretación con el análisis y saturación de un modelo. Éste tiene una primacía y acaba siendo directivo respecto de la recogida de datos.

2.- Modelo hermenéutico. Refiere al análisis en profundidad de un texto. No se preocupa de los porqués, dónde, ni cuándo. Se centra en el discurso como tal. La hermenéutica supone que el texto está dado, que la producción ha finalizado y que sólo resta descubrir los sentidos ocultos en éste.

3.- Comprensión escénica. Implica que en la producción de un relato se actualizan los elementos de la escena que se vivió. Aquí, el investigador da sentido a las historias y a su origen, puesto que antes de la aproximación del historiador el sujeto no considera el valor real de su propia historia.

Por su parte, y siguiendo con las semejanzas del género interpretativo con las historias de vida, Pujadas (1992) manifiesta que existen ciertas características para considerarlas positivas a la hora de utilizar la técnica metodológica. La más importante es la opción de formular hipótesis en las etapas iniciales de la investigación. Situación angular del periodismo interpretativo. Esto se da por la información recuperada. También permite conocer en profundidad las relaciones sociales de un grupo.

Este autor desarrolla la idea de contrastación de los relatos, esto se daría por la opción de trabajar con más de una historia de vida en una comunidad. Con ello se ejerce un control en las variables y permite un acercamiento a la veracidad de los hechos. Asimismo, y como fortaleza de la metodología que se potenciaría con el

trabajo de los periodistas, se abre la posibilidad de realizar más de una entrevista; así la historia de vida encuentra respuestas a todas las preguntas formuladas.

No perdemos de vista a posibilidad de hacer de la historia de vida una narración periodística que, con los elementos estilísticos del género interpretativo, ofrezca al lector una lectura fluida y atractiva. Esto se sustenta en el giro que se puede realizar hacia el periodismo interpretativo, que permite la incorporación de diálogos completos, las descripciones de ambiente, la caracterización de personajes, entre otras técnicas narrativas.

La razón nos la da Piña (1999: 75) cuando dice: “El relato autobiográfico es un texto de naturaleza interpretativa, generado por un hablante que elabora su tiempo pasado y lo significa mediante la operación de la memoria. (...) El relato autobiográfico es uno de los productos propios del género biográfico, el cual incluye biografías, autobiografías, historias de vida, testimonios, y otros de carácter menor, tales como las necrologías, las presentaciones de los autores en las solapas de sus libros, los currículum vitae, las cartas de los condenados a muerte, etc”.

Con las biografías y las historias biográficas buscamos interpretar a los individuos y sus procesos. Nos ayudan a elaborar elementos de juicio que orienten la acción individual y colectiva, de clase y género; éstas surgen con una intención clara y no son fruto de una casualidad. Además, las dimensiones ideológicas y colectivas de los procesos sociales en los que se desenvuelven son reelaboradas por los sujetos e interpretadas por quien las reconstruye.

Bengoa (1999:16) afirma que “las memorias personales han sido consideradas como una fuente creíble por los historiadores, porque se fundamentan en el testimonio: yo lo vi, yo lo conocí, yo estuve allí. Son crónicas directas de testigos presenciales. La vida de testigo se funde con los hechos relatados. La memoria como género literario es una de las acepciones más corrientes cuando se habla de ‘historias de vida’”.

Construimos desde el presente, el narrador evoca, olvida, selecciona y cuenta lo que le interesa que sea conocido, o lo que cree relevante. Es obvio que las experiencias no tienen sentido por sí solas, adquieren significado al ser rememorado por alguien. Asimismo, debemos comprender que no se logra una historia completa de todos los acontecimientos, sino determinados recuerdos y/o experiencias vividas por la fuente que relata. Luego de ello, en el proceso de construcción, tomará una línea que la demarcará el periodista a través de su punto de vista.

Piña (1986) dice que existen dos tipos de sujetos predilectos para la construcción de las historias de vida:

1.- El testigo. Se busca rescatar por boca de uno cierto trozo de la historia callada y sepultada de los oprimidos, de los silenciados. Se busca reconstruir el punto de vista de los no hegemónicos.

2.- El desviado. Al que llegó a violar gravemente las pautas convencionales (el delincuente, el vagabundo, el suicida), se espera poder conocer más acerca de los mecanismos y cimientos del orden; revelar, en parte al menos, la naturaleza de lo transgredido.

Desde el comienzo manifestamos que nuestra mirada, a través y desde las historias de vida, nos permite un ejercicio de recuperación de memoria histórica -los naturalistas- y, con ello, fortalecer la identidad. Este rescate de los individuos ha ayudado al fortalecimiento de la mirada identitaria local de los pueblos y de grupos sociales marginados. Dando a conocer su historia nos damos cuenta de las experiencias que han sobrellevado y forjado su conciencia de clase.

Por identidad entenderemos lo que nos define el diccionario de usos María Moliner: Del latín 'identitas', 'cualidad de lo idéntico'. Entonces, y a nuestro parecer, las historias de vida, como práctica, nos muestran a un otro, a un igual, a un par. Con ello rompen los moldes tradicionales de la historiografía y, así, permiten una búsqueda

de la verdad de los hechos mediante el uso de fuentes como los testimonios orales y los relatos de vida.

Para Aceves (1999:50) “la historia oral, al plantearse la necesidad y la pertinencia de abordar el ámbito subjetivo de la experiencia humana, ha requerido y, creo, ha encontrado en las ‘historias de vida’ un recurso metodológico y la posibilidad de reconstruir y reflexionar a partir de la ‘memoria viva’ de los sujetos, el cúmulo de experiencias de vida de la sociedad”.

Entonces, y como dice Benavides (1984: 23), creemos que “la historia oral puede ayudar, entonces, a afirmar que la realidad no es fija por sí misma sino solamente en relación histórica con los hombres que la modifican”. Más aún, cuando “nuestra época, producto de una creciente alfabetización impulsada por el desarrollo capitalista mundial con predominio de lo impreso o escrito como medio de comunicación social, parece dejar paso cada vez más a formas de comunicación basadas en la transmisión oral y, sobre todo, visual. La palabra vuelve hoy a recuperar un papel importante en las formas de comunicación”.

No podemos dejar pasar lo que Marinas y Santamaría (1999: 273-280) señalan como las cuatro dimensiones centrales de la historia de vida:

1.- El problema de la escucha, la producción discursiva. Es la posibilidad de construcción de lo narrado, lo que se produce es una “representación del sujeto a partir de ese mismo sujeto que se desdobra entre el enunciador y el enunciado”. Un problema que se produce entre investigador y objeto de investigación en la historia de vida es el hecho de que el sujeto de la enunciación es el mismo sujeto del enunciado. El yo que habla se representa en el relato como un yo en otras circunstancias, en otro tiempo y espacios diferentes, que organiza la mirada del enunciador, pero que, al mismo tiempo, sólo existe si aquél le nombra y le reconstruye. El sujeto de la enunciación recrea o crea al sujeto enunciado, el investigador cumple la tarea de un interlocutor, al alguien que hablará con las palabras del otro, que las hará suyas, porque en el encuentro con el otro -y es lo que vale para el entrevistador y el

entrevistado- se encuentra la alteridad y no la repetición de uno mismo. Entonces, el investigador que trabaja las historias de vida construye su propia historia.

La escucha será la posibilidad de existencia de la narración, esta actitud deberá estar presente en lo expresivo de quien la ejerce como también en el proceso de análisis y de recontextualización de lo narrado para el ejercicio de la interpretación.

2.- La recuperación del pasado. Se plantea que en el momento que el sujeto realiza la narración del pasado accede a su propia historia, esto ocurre de acuerdo a las condiciones bajo las cuales se fueron produciendo transformaciones en esta misma historia, condiciones que están presentes en su reconstrucción. El presente será el contexto de la narración y según él han de organizarse las posibilidades de recuperarse un texto narrativo, el texto de su discurso.

3.- El problema de la identidad. Aquí aparecen una serie de factores que actuarán como parámetros organizadores de los relatos biográficos, el más importante de ellos es la edad, ya que el tiempo estará desde el primer momento presente en la referencia y en la connotación del relato, actuando como uno de los ejes de la narración. Desde el tiempo se articularán los recuerdos y los olvidos, la importancia de lo acontecido, lo que surge como experiencia de cambio y lo que se diluye en lo inconsciente que trabaja por debajo de la narración. Otros factores son el género, el hábitat en el cual el sujeto habla y del que habla y el espacio como referencia de identidad.

4.- El problema de la memoria individual y colectiva. Aparecen dos grandes expectativas de la búsqueda de un relato particular. Uno es el deseo de articular un espacio de palabra y de interlocución con aquél que relata su historia y que lleva a considerar ésta como un testimonio irrepetible que supone la crónica verídica y cronológica de los acontecimientos del pasado y el trabajo de la experiencia, de la reflexión y el permiso para la subjetividad de la mirada. La segunda expectativa es ubicar el relato en una dimensión colectiva, viendo cómo esta historia individual queda abierta a la puesta en escena de épocas, espacios, situaciones, circunstancias que no

son nunca individuales, que son inevitablemente colectivas, sociales, testimoniales. El resultado es una relación dialéctica entre los procesos de memoria colectiva y la memoria particular, entre el imaginario reproductor de lo social y el imaginario creador de sujetos, en donde el individuo estructura su relación con la realidad a través de categorías lingüísticas y retóricas propias de su grupo. La realidad es percibida, clasificada y organizada por medio de posibilidades del lenguaje. Lo colectivo está inmediatamente presente en cada individuo.

Apuntamos que a través de la realización de la historia de vida de Carlos Emilio Porter Mosso podemos indagar en los dichos y hechos del naturalista que dieron sentido a su existencia, desde su particular forma de concebir sus mundos. Nos preocupa el reconocimiento de la sociedad hacia Porter Mosso naturalista, leyendo esto como la dinámica de la comunicación puesta al servicio del colectivo.

Como ejemplo, incorporamos textual la lectura de la caricatura “A Carlos Porter” realizada por Chao, seudónimo de Raúl Figueroa, aparecida en El Peneca, semanario ilustrado para niños, número 6, diciembre 28 de 1908. Esta publicación, propiedad de la Editorial Zig-Zag, circuló los sábados en Chile desde el 23 de noviembre de 1908 hasta 1960.

“De la ciencia i del bien en las batallas
Se ha conquistado, Cárlos, este niño,
Cincuenta mil diplomas i medallas
I un millón de protestas de cariño” (sic).

A la fecha de aparición de la caricatura homenaje, Carlos Emilio Porter Mosso tenía cuarentaiún años y la RChHN once de servicio. Además, a causa del terremoto de 1906 y posterior incendio del edificio del Museo de Historia Natural de Valparaíso - donde perdió sus colecciones- Porter Mosso se trasladó a Santiago y, supuestamente, no debía ser conocido. No obstante, lució sentado sobre seis libros, vestía formal y con nueve medallas prendidas: dos en las solapas, dos en el chaleco, tres en el pecho

y dos en la manga izquierda de su chaqueta. Se infiere que con poco más de dos años en la capital de Chile 'el sabio Porter' ya se había construido un nombre en el espacio cultural.

Sintetizamos: Se da como la propuesta de sentido que quien escribe (emisor) y que va dirigido hacia un receptor que lee, el sentido comunicado. Así se conjuga la interpretación del investigador, que le preocupa capturar el sentido del que enuncia, para ofrecerla al lector. Con ello, la lectura de las historias de vida implica un diálogo del texto con el lector.

Bourdieu (1991) afirma que considerar en el campo de la comunicación que es relevante estudiar la vida de un sujeto (o el relato que de ella se deriva), indudablemente pone en evidencia por lo menos tres supuestos:

- 1) El estudio de ese relato puede aportar algún conocimiento.

- 2) Lo microcomunicacional posibilita un acercamiento diferenciado a lo sociocultural de lo que lo hace lo macrocomunicacional, que se centra básicamente en el conocimiento de estructuras, dejando de lado a los actores.

- 3) También se deja de lado la concepción de que si se presta atención a los actores, éstos tienen que ser relevantes en algún aspecto. Se busca más bien a alguien común, a alguien anónimo, sin perder de vista su posicionamiento social.

Se busca, entonces, la relación entre lo personal y lo cultural. Así, Piña (1986: 20) nos dice: "Esta fascinación por la vida de personas, más que de personajes, cataliza la ambición por penetrar en los circuitos donde se cristaliza, se construye y reconstruye la cultura". Precisamente, lo que realizó Porter Mosso durante toda su vida: Fortalecer la cultura local.

La historia de vida se desarrolló en dualidad con la historia oral y ambas se han validado ante los ojos de los investigadores sociales. Marinas y Santamarinas (1999:

272) afirman: “dada su particularidad de producción, se sitúa en una posición de privilegiada (en la historia oral), ya que a primera vista, resulta obvio que implica mucho más que la no poco meritoria tarea de recopilar, elegir, ordenar e interpretar documentos de diversa índole”.

Benavides (1984: 34) manifiesta que “la historia oral parte de experiencias y relatos individuales, ilustrativos de situaciones y, sobre todo, visiones parcializadas, formalmente unidimensionales”. Por lo cual se debe tener cuidado y contrastar la información obtenida, con el fin de encontrar la objetividad, trabajo básico y angular en el periodismo.

Piña (1986) sostiene que en la actualidad las historias de vida han renacido. Es más, plantea que no se ha presenciado una invención metodológica ni teórica, sino que se ha vuelto a una práctica usada por los científicos sociales desde hace bastante tiempo. Se trataba, en general, de memorias escritas por personajes famosos ya desaparecidos, las cuales se sometían a procesos de análisis y contrastación para verificar su confiabilidad.

Esta modalidad de investigación desde finales de la década de 1960 ha tenido un progresivo resurgimiento. Se caracteriza por utilizar una gran variedad de materiales para indagar en la vida de un individuo y construir su biografía: archivos, opiniones de otros, cartas, etc. Nuestra apuesta guarda relación con el oficio del periodista y las múltiples posibilidades que la actividad permite. Estimamos que desde el periodismo las miradas son múltiples y sólo se necesita un nivel de reporteo exhaustivo para abordar estos trabajos de largo aliento.

“La actual revitalización de las historias de vida corresponde a un cambio de óptica en el mundo de las ciencias sociales, la filosofía y la política, según el cual comienzan a cobrar importancia temas y aspectos de la realidad social que en otro tiempo podían ser fácilmente calificados como irrelevantes o secundario. (...) Quienes se dedican a las historias de vida justifican y valoran su opción, abierta o

camufladamente, expresando una fuerte insatisfacción con las ‘formas tradicionales de investigación’”, (Piña, 1986: 12).

Creemos, entonces, que uno de los aportes de las historias de vida es ser una ventana que se abre y por donde el investigador realiza interpretaciones acerca de las imágenes de mundo que logró recuperar del personaje trabajado. Por tanto, estos relatos avanzan visualizando objetivos, limitaciones y fortaleciendo los hallazgos.

Como insumos utilizados, los entenderemos como documentos biográficos y son todos aquellos materiales que se refieren de manera directa o indirecta, a una parte o a la totalidad de la vida de una persona o de varias personas. Se incluye toda clase de textos, tanto orales como escritos de tipo biográfico (diarios personales, cartas, documentos judiciales, biografías). Los documentos biográficos más completos son las biografías.

La bibliografía comenta que cuando la biografía está narrada por el mismo sujeto y no se utilizan materiales externos a la narración, sino los que éste entrega al narrar (materiales primarios), estaríamos frente a una “historia de vida”. Las variantes serían:

- a) Historia de vida narrada en solitario sería la autobiografía. Admite dos variaciones: escrita u oral.

- b) Historia de vida narrada en relación con un interlocutor físicamente presente sería historia-de-vida (con los guiones uniendo las palabras). El sujeto narra a su interlocutor que está presente.

Piña (1986) habla de ‘historia de vida’ y de ‘relato de vida’ o ‘relato autobiográfico’. En la primera -o sea, nuestro caso- se caracteriza por utilizar una gran variedad de materiales para indagar en la vida de un individuo y construir su biografía (archivos, opiniones de otros, cartas, etc.). El relato de vida, en cambio, corresponde sólo a la versión (oral o escrita) que un individuo da de su propia vida. Este autor

considera que aunque la historia de vida puede prescindir del relato autobiográfico, la práctica hoy más frecuente es la que tiende a considerar como material medular la versión que de sí mismo otorga el propio sujeto investigado a un entrevistador.

Citamos un estudio realizado en Concepción, octava Región del Biobío, sur de Chile, sobre trabajadoras sexuales, Facuse (1998: 23) enfatiza que “la historia de vida es un discurso que intenta la proposición de sentido ‘esto es mi vida’, por lo que todo el discurso autobiográfico está organizado para producir dicha propuesta de sentido, es por ello que sus unidades de sentido se definen como situaciones autobiográficas, es decir, temas de cada discurso que varían de un relato a otro y que se expresan como segmentos del discurso en los cuales el individuo aparece como ‘marcado’ o ‘identificado”.

Sitton, Mehaffy y Davis (1989: 13) sostienen: “Pero si la historia oral moderna empezó con un esfuerzo conservador para crear un ‘documento personal’ sustituto de la carta privada y concentrarse en las realizaciones de personas importantes, pronto empezó a conducir a los historiadores en direcciones diferentes. Una de éstas condujo a un renovado interés en la historia de clases, los enclaves étnicos y los grupos de ocupación”. Compartimos estos dichos porque dan cuenta que es factible recuperar las voces de los que jamás aparecen en los medios de comunicación, de los grupos que contienen a la sociedad; o sea, apartarse del periodismo oficialista, de los poderosos, y ofrecer diversidad.

Aquí Marinas y Santamarina (1999: 261) nos permiten solidificar lo que proponemos: “Las formas de relato orientadas a la comunicación de experiencias, tocan a su fin. La historia de vida como historia particular es fundamentalmente la comunicación de una sabiduría práctica, de un saber de vida y experiencia”. Observamos a las personas como un todo, con sus subjetividades, hombres de carne y hueso, eso sí, ahora estos hombres tienen nombres, pero no recuerdos, cayeron en el olvido. Es nuestra intención presentar a Carlos Porter como un ser normal que, disfrutando de la naturaleza, trató de interpretarla a través de sus descripciones.

Sostenemos que a través de la historia de vida podemos recuperar el pasado a partir de las huellas o vestigios que los sujetos logren reunir de sus experiencias anteriores. González y Luzzi (2005: 36) afirman que “es el individuo el único capaz de lograr unir estos retazos para poder conformar un relato del pasado, desde el presente; este es capaz de entregar a la cultura, además de la propia imagen de su experiencia, el retrato de quienes lo rodearon”.

Entonces, también, podríamos definir las historias de vida como “un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia”, (Pujadas 1992:47).

La diferencia, entre historias de vida y relatos de vida la consideramos semántica, se daría por el tipo de relación interpersonal donde se produce la historia. Cuando la relación se produce con un otro real, presente y actuante, la historia es co-producida, por lo tanto, un acto social. En la historia está lo social, lo concreto, la corriente histórica de la vida. Asimismo, cuando se narra parte de una vida o episodios determinados se habla de “relatos de vida”.

Afirmamos que bajo esta premisa bien podríamos trabajar a los naturalistas como grupo de pertenencia social cohesionado presente a lo largo de casi todo Chile. Además, poseedores de códigos propios, creadores de medios de comunicación que pusieron a su servicio y validados por las autoridades y la sociedad de la época. No obstante, no poder entrevistar a Porter y a los naturalistas, por un problema de época, el trabajo del periodista permite recuperar las voces de estos personajes vía lecturas de archivos y de las opiniones de otros actores; también, lo hacemos a través de los dichos plasmados por éstos en sus artículos o intervenciones en la prensa o en las actas de las sociedades que conformaron. De allí que consideramos de mayor importancia para el ‘periodista-investigador’ el ejercicio correcto de la mirada, o sea, la selección crítica de personajes, de temas y de fuentes.

También, y luego de revisar documentos biográficos, que surgen del trabajo de campo, nos percatamos que, perfectamente, podemos reconstruir las vivencias, los usos, las costumbres y los valores de las culturas locales. En el caso de Porter Mosso, como el período de estudio es amplio -cuarenta y cinco años- nuestro personaje participó en procesos sociales importantes de la primera mitad del siglo XX, tanto para Chile como la humanidad. En el plano científico, Carlos Porter no vio cómo los naturalistas dejaron su espacio a los especialistas formados en el extranjero e incorporados a las universidades chilenas.

Nuestro interés por las historias de vida se nutre de los sucesos, de los acontecimientos y de las múltiples anécdotas que los naturalistas vivieron y registraron. En simple: De la casuística. Supone un relato con contenido relevante que emana de una historia individual, pero en un marco social en que se desarrolló. En nuestro caso, Porter Mosso promotor y difusor del fenómeno naturalista de Chile y de América Latina.

Considerar que una vida puede ser planteada como una historia supone una totalidad, una unidad coherente orientada hacia un proyecto con sentido. Este cruce se da hacia el carácter textual del periodismo interpretativo, cuyo fin es que el producto sea coherente y cohesionado. Nuestra idea es presentar los hechos vividos por nuestro personaje, Carlos Emilio Porter Mosso, en una línea temporal que nos permite exponer los acontecimientos con más elementos de juicio, no sólo el de causa y efecto.

Volvemos a Piña (1986: 19-20): ¿Cuál es la especificidad del conocimiento que pueden otorgar las historias de vida? ¿Cuál es el campo de validez en el que tal conocimiento puede desarrollarse? En síntesis, ¿por qué la vida de alguien puede ser considerada importante? El autor en comento afirma que en las ciencias sociales el que algo sea importante es sinónimo, al menos y por lo general, de aquello que una comunidad científica ha definido como digno y posible de ser estudiado; sólo así se puede convertir en un objeto de investigación legítimo. Es reconocido como importante

cuando demuestra que cumple con dos requisitos o condiciones necesarias: ser conocible y ser portador de conocimiento relevante.

Bajo estas premisas, nos asiste la certeza que Porter Mosso reúne ambos supuestos. Esto lo sustentamos en la visión de mundo que nuestro personaje desarrolló a través de su prolífica labor científica y académica.

No nos cabe duda alguna que Carlos Emilio Porter Mosso, en particular, y los naturalistas, en general, poseen ambos requisitos. Es cosa de adentrarse en su producción científica y percatarse que sus estudios están plenamente vigentes. Son citados por expertos en trabajos actuales, de todas las disciplinas, y sus aportes resisten clasificaciones realizadas un siglo después.

Piña (1986) sostiene que todo objeto puede ser calificado por un observador como portador de conocimiento en la medida que posee alguna característica susceptible de ser transformada -vía lenguaje- en información interpretable. Esto nos reafirma en la tarea de mirar al 'sabio Porter' como portador de conocimiento relevante.

Porter Mosso fue un investigador prolífico, su saber lo plasmó en un sinnúmero de publicaciones y tuvo la virtud de aglutinar a especialistas de diferentes áreas de la ciencia, nacionales y extranjeros, en su RChHN. Lo mejor, sistemáticamente. No claudicó en sus objetivos que se propuso el 1 de octubre de 1897:

“1° Cooperar al conocimiento de la Fauna, Flora y Jea de Chile i en particular de la provincia de Valparaíso.

2° El estudio de la jeografía zoológica i de la fitojeografía de Chile i en particular de nuestra provincia.

3° Fomentar el gusto en el país por los estudios históricos-naturales.

4° La publicación de investigaciones orijinales de Anatomía comparada, Micrografía, Histología, Bacterología, etc. con que nos honren nuestros colaboradores.

5° Poner a los lectores al corriente de los descubrimientos mas importantes realizados en el extranjero en materia de *Zoología* (Anatomía, Histología, Fisiología, Embriología, etc.), *Botánica* (general i aplicada), Microscopía (incluyendo la técnica Histológica), *Jeología* (Mineralología, Palenontología, Fisiografía, etc.), Bacteriología.

6° Dar a conocer por medio de una sección especial las novedades sobre ciertas notas de interés sobre Ciencias Naturales cuya publicación llegue a esta Dirección.

7° Dar facilidades a los naturalistas i coleccionistas, nacionales y extranjeros para entrar en canje etc. por medio de la inserción de avisos a precios módicos.

8° I publicar por cuadernos (de 8 o 16 páginas) de los avances de diversos ramos de Historia Natural y dar el estado actual de la ciencia" (sic), (Porter, 1897: 6).

Piña (1986) afirma que ningún objeto es en sí es portador de conocimiento relevante, que no es una cualidad inherente a cierto tipo de fenómenos o hechos, sino un atributo que un observador otorga, ya que aprecia en ese objeto ciertas potencialidades que corresponden, o pueden corresponder, a sus preguntas y prioridades, las cuales, a su vez emergen de una tradición científica específica.

Esta reflexión del autor, a modo de juego de palabras, probaría la diferencia entre lo relevante y lo secundario. Así se despejaría lo que debe ser conocido y motiva la investigación. Entonces, se debe demostrar qué es lo que diferencia lo esencial de lo secundario. Para nosotros, Porter Mosso se alza como un hacedor de cosas, sistemático, que sostuvo una mirada amplia de entender el mundo, esto queda de manifiesto en los innumerables reconocimientos que obtuvo, tanto en Chile como en el extranjero.

Como justificación al interés por trabajar las historias de vida, Piña (1986) se lo otorga a que éstas reflejan la búsqueda por aportar en el rescate y la comprensión de aquellas dimensiones de la sociedad que los análisis de carácter macro necesariamente dejan fuera. Con ello, se privilegian sólo las estructuras y el contexto por sobre sus actores, los cuales se convierten en meros tributarios o portadores de aquellos saberes. Esta debilidad, estimamos, se podría revertir desde el oficio de comunicadores. El periodismo está en condiciones de mostrar -vía pautas- a estos actores silenciados y/o olvidados que fortalecieron el objeto de estudio (naturalistas). Asimismo, con un planteamiento definido previamente, estos personajes despreciados volverían como parte importante de un colectivo que encontró en el espacio público su sentido y legitimación. Es cosa de ver la cantidad de material producido y actualmente ocupado y las sociedades científicas que fundaron.

Postulamos, con ello, que el actor anónimo es portador de conocimiento relevante y, a su vez, se transforma en un desafío intelectual para el investigador que pone la mirada, a modo de seleccionador temático, en lo que considera importante.

Si la tendencia actual, como dice Piña (1986), es dar espacio relevante a la vida de quienes no hacen noticia, los que no dirigen ejércitos ni gobiernan países, quienes no han realizado ningún descubrimiento fundacional y no son referentes ideológicos de ninguna elite ni clase social. La fascinación es por la vida de personas, más que de personajes, cataliza la ambición por penetrar en los circuitos donde cristaliza, se construye y reconstruye la cultura. Para este autor, “la importancia del sujeto anónimo no radica en su excepcionalidad, sino en la particularidad de su normalidad”, (Piña, 1986: 19-20).

Seguimos a Piña (1986) quien desarrolla algunas limitaciones de la metodología. Éste considera que una vida puede ser planteada en términos de una historia, pero que implica concebirla como un todo, como una unidad coherente y orientada a la materialización de un proyecto con sentido.

Como periodista, lo anterior lo consideramos una fortaleza más que una limitación. Aquí nos topamos, nuevamente, con algunas de las características del periodismo interpretativo, como género, que opera sobre la base de la selección crítica fundada en criterios de decisión. La interpretación se inicia en la selección. Es más, el periodismo interpretativo nace como un intento de respuesta al exceso de información que satura el sistema de prensa estadounidense. Se da la paradoja que el exceso de información se había transformado en todo lo contrario: incertidumbre, descomunicación. Entonces, al periodismo interpretativo se le exige que actúe como un filtro, de manera de seleccionar los acontecimientos más relevantes y significativos para el público lector. El ejercicio exige información, obliga al periodista a estar atento a lo que está ocurriendo, ser capaz de leer la realidad social.

Aquí aparece otra similitud entre las historias de vida con el género interpretativo. En la construcción de la historia no se imponen los preceptos del investigador a los lectores, se debe evitar las interpretaciones de lo narrado, pues el lector es el encargado de concluir. Lo mismo que en la interpretación; luego de un riguroso reporte se ofrecen los elementos de juicio -fruto de la investigación- y el lector es quien concluye.

Piña (1986) sostiene que la historia de una vida nunca se recopila, siempre se inventa. La inventa el que la cuenta y la reinventa el que la escucha; ambos interpretan. Quien habla de sí mismo construye una (s) imagen (es) que aspira (n) a reflejar su identidad, para consumirla él y para que la consuma otro. Propone una autojustificación, escoge algunos recuerdos y desecha otros, selecciona y olvida.

La historia de vida remite a estudios sobre una persona determinada -en nuestro caso, Carlos Porter y su Revista Chilena de Historia como cohesión de su pensar- que sí incluye su propio relato a través de sus editoriales (A nuestros lectores), Galería de los naturalistas de Chile, Obituarios y Movimiento científico del año en Chile; además, complementado por el investigador con otra clase de documentos o narraciones. Se

basa en recorridos amplios en la vida de un sujeto; lo que interesa es una suerte de totalidad, donde el orden cronológico tiende a ser respetado.

Consideramos que en la actualidad la investigación social mira hacia los estudios cualitativos. “El enfoque biográfico ha sido un decisivo impulsor de la revaloración de los métodos cualitativos y ha propiciado no sólo su utilización, sino su enriquecimiento con el aporte de nuevos enfoques y perspectivas de análisis”, (Aceves, 1999: 45).

Creemos, entonces, que uno de los aportes de las historias de vida es ser una ventana que se abre y por donde el periodista-investigador observa y realiza interpretaciones acerca de las imágenes de mundo que logró recuperar del personaje trabajado. Por tanto, estos relatos avanzan visualizando objetivos, limitaciones y fortaleciendo los hallazgos. De aquí que en esta tesis se acotará en la RChHN, por ser la obra mayor de Porter Mosso, y, luego, sobre secciones de ella, entonces, ejecutamos un criterio de selección y focalización en miras a recuperar la mayor cantidad de reflexiones del naturalista mediante su voz.

Por otra parte, y como insumos utilizados en nuestra investigación, los documentos biográficos son todos aquellos documentos que se refieren de manera directa o indirecta, a una parte o a la totalidad de la vida de una persona o de varias personas. Se incluye toda clase de textos, tanto orales como escritos de tipo biográfico (diarios personales, cartas, documentos judiciales, biografías). Entre los documentos biográficos, los más completos son las biografías. Entendemos por biografía la narración total de recorrido de la vida de una persona, desde su nacimiento hasta su muerte o, si el biografiado no ha muerto, hasta el momento en que se escribe el texto. En algunas oportunidades, desde sus antepasados hasta algunos de sus descendientes, compuesta sobre la base no sólo de los testimonios o relatos del protagonista, también de las referencias orales o escritas, personales o documentales que se haya podido encontrar en relación al sujeto investigado.

En nuestro caso, por el período histórico vivido por el personaje, ya no quedan fuentes vivas (pares naturalistas) que nos hablen de Porter Mosso; no obstante, una parte del patrimonio de la familia Porter Campbell -entendemos nietos, bisnietos o tataranietos- fue heredado por la doña Sara Torres, quien podría dar a conocer aspectos de nuestro investigado. La señora Torres participó en la conmemoración del aniversario 139 del Museo Nacional de Historia Natural de Valparaíso (MHNV), el 30 de octubre de 2017, y obsequió un retrato del homenajeado. En la oportunidad se destacó la figura de Carlos Emilio Porter Mosso, la directora del establecimiento, Loredana Rosso Elorriaga, dijo: “Hemos preparado una especial celebración de aniversario por los 139 años de historia del segundo museo más antiguo de Chile, el Museo de Historia Natural de Valparaíso; es por ello que hemos querido destacar la figura de Carlos Porter Mosso, uno de los primeros directores en la historia del museo; en un homenaje por su valioso aporte, designando al edificio anexo al Palacio Lyon, con su nombre; dependencia donde se ubican: el laboratorio de ciencias; la cámara de vectores; los depósitos de ciencia y arqueología; la biblioteca científica John Juger Silver, más las oficinas administrativas”, Comunicaciones Museo Nacional de Historia Natural de Valparaíso (2017).

Consideramos que bajo esta premisa podríamos trabajar a los naturalistas como grupo de pertenencia social cohesionado presente en todo Chile. Además, poseedor de códigos propios, medios de comunicación a su servicio y validados por las autoridades de la época. Es así como tras revisar documentos biográficos, que surgen producto del trabajo de campo, nos percatamos que, perfectamente, se puede reconstruir las vivencias, costumbres y valores de las culturas locales.

Antaño estos documentos biográficos buscaban reconstruir las vivencias, costumbres y valores de culturas que estaban sufriendo un fuerte y doloroso proceso de cambio y aniquilación. En ese sentido, se trataba de narraciones de vida donde lo estrictamente biográfico era relevante en la medida que daba luces acerca de aspectos desconocidos de los pueblos primitivos. En esta línea, consideramos perfectamente viable adentrarse en espacios de nuestra historia que no están cubiertos o, lo que no

es lo mismo, que no se han querido cubrir. Pensamos que, a modo de ejemplo, sería un aporte recuperar la memoria histórica de los 'naturalistas olvidados' del sur de Chile o de los cuatro precursores de la arqueología de Arica: Luis Álvarez Miranda, Sergio Chacón Cáceres, Percy Dauelsberg Hahmann y Guillermo Focacci Aste; hoy, ilustres y silentes 'chinchorros' del siglo XX por rescatar.

Volvemos a Piña (1986), quien marca una línea divisoria entre las ciencias sociales y las Ciencias Naturales. El autor manifiesta que el auge de las historias de vida se basa en cuestionamientos a la tradición neopositivista, donde a los hechos se le consideran datos; los sujetos, son meros informante; y las relaciones, correlaciones entre variables. También describe siete cuestionamientos:

1.- Es necesario que en el estudio de los sucesos sociales se apliquen reglas derivadas del método científico. Ello implica que la lógica de investigación es universal y que los objetivos de toda actividad de conocimiento son idénticos.

2.- El modelo por el que se rigen las ciencias sociales debe ser tomado de las Ciencias Naturales: desde el punto de vista epistemológico se considera a la sociedad como equivalente a la naturaleza, por lo que es preciso descubrir sus leyes.

3.- El objetivo fundamental de todo conocimiento científico será revelar esos preceptos y establecer generalizaciones universales. Esto es, llegar a formular proposiciones de carácter lógico.

4.- Si se observa a la sociedad de manera neutral e imparcial, las generalidades empíricas pueden derivar en la comprobación de determinadas hipótesis parciales que permitan descubrir las aludidas leyes, que se manifiesten como estructuras de pensamiento permanentes.

5.- Toda investigación científica posee siempre idénticos objetivos: explicar y predecir. Esta postura supone una división neutral entre el observador y lo estudiado.

6.- La relación entre teoría y práctica es técnica; lo óptimo es la no involucración del investigador con lo observado. La ciencia no permite fundar valores.

7.- La característica central del conocimiento científico es su testeabilidad: puede ser corroborado o falsificado por observaciones particulares obtenidas inductivamente.

Entonces, las críticas se sustentan en la naturaleza de las ciencias sociales, ya que éstas no pueden trabajar bajo los parámetros establecidos por el método científico. Su objeto de estudio no es cuantificable, con ello, no pueden aspirar a poseer un carácter absoluto ni objetivo.

Nuestro interés por las historias de vida se nutre de los sucesos, de lo casuístico y de las múltiples anécdotas que los naturalistas vivieron y registraron. No obstante, los críticos sostienen que ésta adolece de su poca solidez metodológica y de su ineficiencia práctica. Asimismo, la consideran un 'género espurio', de escasa científicidad, que no satisface los requerimientos mínimos de representatividad y validez. No obstante, la historia de vida supone un relato con contenido relevante que emana de una historia individual, pero en un marco social en que se desarrolló. En nuestro caso, Carlos Emilio Porter Mosso inserto en el fenómeno naturalista.

También los investigadores sociales ven una debilidad en ésta cuando refieren a los grados de validez y representatividad. Esto guarda relación con la muestra, si la información alcanzada permite hacer generalizaciones. Para Arjona y Checa (1998), no cabe duda que resulta difícil extraer juicios universales o generalizables cuando se tienen como base el material aportado por una o varias historias de vida. Los autores afirman que no por ello esta técnica debe descalificarse y despreciarse de forma radical, pues podemos considerarla como una parte constitutiva de la investigación en el campo etnológico y sociológico. Lo bueno es que aporta datos de difícil consecución con otro tipo de técnicas. Pero si no es posible la universalización, sí sus aportes son válidos.

Considerar que una vida puede ser planteada como una historia supone una totalidad, una unidad coherente orientada hacia un proyecto con sentido. Este cruce se da hacia el carácter textual del periodismo interpretativo, cuyo fin es que el producto sea coherente y cohesionado. Nuestra idea es presentar los hechos vividos por nuestro personaje en una línea temporal, eso sí, ésta nos permite explicarnos los sucesos, pero con más elementos que el sólo causa y efecto.

Camargo, L y V. da Rocha L. (1983) en Piña (1986: 10) afirman que “la introducción de la técnica de las historias de vida en América Latina es un fenómeno de post guerra, que tiende a identificarse a través de los organismos internacionales y de los investigadores que la propusieron, con la toma de conciencia del llamado tercer mundo y del proceso de descolonización del nuevo orden mundial; es decir, con la necesidad de conocer mejor los procesos específicos de las poblaciones y de los países recientes”.

Por su parte, Marinas y Santamarina (1993:11) dice: “Las historias particulares tratan de abrirse intensamente el paso a través de los discursos canónicos de la historia, entendida ésta un discurso universalista, unidireccional, racionalizador”.

Interesante lo que plantea de V. de Gaulejac (1999) cuando afirma que el relato de vida es la conjugación de tres elementos de la identidad. El primero sería la dimensión psíquica, que corresponde a los deseos y angustias inconscientes del ser humano. La dimensión de individuo social, que es la sociedad a la cual éste pertenece. Y la última, la dimensión del sujeto, que expresa la dinámica existencial característica de cada uno.

A su vez, Marinas y Santamarina (1999: 258) afirman que “la riqueza de los planos históricos exige a la historia oral abordar el acontecimiento social no cosificándolo, sino tratándolo de abrirlos a los planos discursivos. El valor subjetivo del relato es precisamente el valor más original, el fenómeno social que la historia de vida permite que exista y circule, por entre los sentidos de una colectividad y época”.

Entonces, si Piña (1986) sostiene que todo objeto puede ser calificado por un observador como portador de conocimiento en la medida que posee alguna característica susceptible de ser transformada -vía lenguaje- en información interpretable, nos reafirma aún más en nuestra tarea de mirar a Porter Mosso como portador de conocimiento relevante.

Dejamos como sello personal y botón de muestra del personaje seleccionado la trayectoria de su RChHN, próxima a cumplir 123 años e indexada. “Fundada en 1897 por el profesor Carlos Porter, quien además fue su Director hasta 1941. Desde 1941 la revista fue publicada por la Sociedad Chilena de Historia Natural hasta 1981, año en que fue traspasada a la Sociedad de Biología de Chile. Durante este tiempo, los siguientes científicos han servido como Editor Jefe de la revista: Carlos Porter (1897-1941), Francisco Riveros (1942-1951), Nibaldo Bahamonde (1952-1955), Ernst R. Hajek (1956-1963; 1983-1991), Fabián M. Jaksic (1992-1998), F. Patricio Ojeda (1999-2002), Luis A. Ebensperger (2003-2008), y Patricio A. Camus (2009-2013)”.

(C. F. <http://rchn.biologiachile.cl/es/history.php>).

De regreso a la historia de vida, compartimos los dichos de Piña (1986) al plantear que cuando un científico social privilegia o escoge un objeto de estudio, no sólo está reconociendo en ese objeto es posible de ser conocido y que es portador de conocimiento; sino también que se trata de un conocimiento relevante. Consideramos este criterio como fundamental, pero que opera de manera automática, pues muchas veces no lo percibimos. Para nosotros, el conocimiento relevante de Porter Mosso no es el volumen de su obra, sino lo sistemático de su trabajo, no claudicar jamás en su empresa de divulgación científica. La capacidad para adentrarse en su labor en todos los lugares que trabajó y hacerlo bien, producir.

Como justificación al interés por trabajar las historias de vida, Piña (1986) se lo otorga a que reflejan la búsqueda por aportar en el rescate y la comprensión de aquellas dimensiones de la sociedad que los análisis de carácter macro necesariamente dejan fuera. Con ello, se privilegian sólo las estructuras y el contexto

por sobre sus actores, los cuales se convierten en meros tributarios o portadores de aquellos saberes. Esta debilidad, estimamos, se podría revertir desde el oficio de comunicadores. El periodismo está en condiciones de mostrar -vía pauteo- a estos actores silenciados y/o olvidados que fortalecieron el objeto de estudio (naturalistas). Asimismo, con un planteamiento definido previamente, estos personajes despreciados volverían como parte importante de un colectivo que encontró en el espacio público su sentido y legitimación. Es cosa de ver la cantidad de material producido por los naturalistas que hoy se utiliza para generar más ciencia o las sociedades científicas que, en su momento, fundaron se mantienen plenamente vigentes.

En términos globales, las historias de vida presentan hechos organizados cronológicamente. Consideramos interesante incluir en esta reflexión otra de las características del periodismo interpretativo: El género es contextualizador. Para Santibáñez (1974, 1995), expresidente del Colegio de Periodistas de Chile, contextualizar -desde un punto de vista periodístico- consiste en buscar el sentido a los hechos noticiosos que llegan en forma aislada. Situarlos en un contexto, darles un sentido y entregárselo a un lector no especializado. Es poner los hechos pasados y presentes en relación con otros hechos a los que se hayan vinculados. La contextualización puede ser en diversos niveles: histórico, coyuntural y estructural.

Aquí aparece una similitud entre las historias de vida con el género interpretativo. En la construcción de la historia no se imponen los preceptos del investigador a los lectores, se debe evitar las interpretaciones de lo narrado, pues el lector es el encargado de concluir. Lo mismo que en el género interpretativo; luego de un riguroso reporte se ofrecen los elementos de juicio -fruto de la investigación- y el lector es quien resume, sintetiza y concluye.

Para González y Luzzi (2005: 39): “El historiador debe ser capaz de generar su trabajo en función tanto del emisor como del receptor. Esto es, no puede permitirse obviar ni a quién cuenta la historia ni a quien la leerá. Por ello, otro tema relevante sobre la metodología se basa en la combinación entre lo que el investigador quiere

saber y lo que el entrevistado quiera dar a conocer; éste debe lograr traspasar el diálogo que se dio entre él y su informante. El punto de vista del protagonista debe ser lo principal dentro del relato”.

Con respecto a las historias de vida, en términos duros, es obvio que nunca se está frente a la vida de una persona, ni ante a la historia de una vida, es imposible. Piña (1986) plantea que se está sólo ante fragmentos de una naturaleza particular, siendo infinitamente más lo que se le escapa, lo que ignora, que lo que puede llegar a conocer. Sostenemos que esta forma de periodismo demanda esfuerzos mayores en la búsqueda de materiales que llenen la mayor cantidad de espacios de la vida de los estudiados.

En la elaboración de una historia de vida se debe centrar en algunos aspectos por sobre otros. Piña (1986) dice que así la focalización es, a la vez, una limitación y un requisito. Como limitación nos recuerda que es preciso perder la ilusión sobre la posibilidad de conocer y reproducir una vida en particular; como requisito nos explicita que todo intento por abordar la vida de alguien debe responder a objetivos específicos de conocimiento; debe formar parte de un diseño de investigación.

Ante estos dichos contrastamos con dos características del género interpretativo:

1) Permite la explicación o comprensión de los acontecimientos:

- a) Explicación: causalidad.
- b) Comprensión: sentido para los actores.

2) Sitúa los acontecimientos en perspectiva y les da proyección:

- a) Perspectiva: remite a los antecedentes del hecho.
- b) Proyección: refiere a las posibles consecuencias que la investigación puede generar.

Piña (1986) enfatiza -y estamos de acuerdo con sus dichos- que descubrir lo que sólo una historia de vida puede descubrir, es la única razón de ser de la historia de vida. Lo que se puede esperar de ellas es que dé cuenta de las categorías significativas y de procesos clasificatorios con los que determinados sujetos piensan, organizan y representan su propia identidad. Entonces, su campo de validez se sitúa en el terreno de la construcción e interpretación de imágenes con sentido. Pero de aquellas imágenes que hablan de su pasado y del sentido de su existencia.

Para la elaboración de la historia de vida de Carlos Emilio Porter Mosso nos interesa la evidencia de los testimonios personales del ámbito colectivo o las propias del narrador. Con ellas podemos levantar relatos, para luego escribir su biografía que incluya su trayectoria como naturalista y, también, los antecedentes familiares. Ejemplos de memorias personales de un individuo común, sin olvidar que estuvo inserto en un contexto sociocultural específico, las Ciencias Naturales.

Aceves (1999) considera que los proyectos que giran en torno a historias de vida son, necesariamente, de rango más acotado y con menor número de narradores potenciales, son estudios intensivos y hechos en profundidad. Las historias de vida incluyen la descripción de las experiencias y acontecimientos más significativos de la vida del narrador, en sus propias palabras. En este sentido, el análisis se establecerá en el proceso de compaginación y reunión de los relatos de vida autobiográficos, a fin de dar cuenta de los sentimientos y modos de ver y concebir el mundo del narrador. Con la historia de vida se pretende identificar también las etapas y períodos críticos que dan forma a las definiciones y perspectivas de los protagonistas.

Nuestra mirada se centra en los dichos de Piña (1986), para quien el relato de una vida puede entenderse en términos de historia con sentido, y cuya divulgación resulta relevante como aporte al acervo cultural de una comunidad, para nosotros la comunidad científica que conformó y ayudó a cohesionar y a validar ante la sociedad través de su RChHN.

Bajo este prisma, Carlos Emilio Porter Mosso es, sin lugar a dudas, el referente obligado para quienes deseen adentrarse al estudio del naturalismo chileno y, a su vez, uno de tantos promotores científicos locales olvidados.

Necesitamos trabajar las historias de vida de los actores anónimos que nos dan identidad, nos unen a lo nuestro, a la localidad y que, gracias a ellos, se fortalece la cultura chilena o 'la chilenidad'. Para nosotros, Carlos Emilio Porter Mosso, en general, y su RChHN, en particular, son portadores de conocimientos relevantes y que urge ser puestos en común a través de cualquier medio periodístico; el soporte es el medio para vehicular la información, lo importantes es el mensaje con contenido.

Como botones de muestra dejamos los dichos de Hans Niemeyer, retomados por el arqueólogo Lautaro Núñez (Premio Nacional en Historia 2002) en homenaje a éste: "Por el año 1962 me reuní en su particular oficina de la calle Ahumada, que más que un estudio de ingeniería era un laboratorio de arqueología tutelado por su dibujante 'privado' y su secretaria-sobrina Hilda Niemeyer. Allí lo sorprendí editando la 'Revista Universitaria' de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, financiada por la Pontificia Universidad Católica. Me explicaba la importancia de jerarquizar a los grandes naturalistas que aún se mantenían vigentes a través de esa heroica tradición científica representada por Gualterio Looser, Luis Peña, Hugo Gunckel, Rafael Barros, Nibaldo Bahamonde, entre otros. Esto explica que varios anexos de los estudios de Hans provienen de estos especialistas, con quienes compartió una gran amistad al editarles sus aportes con su particular acuciosidad, creando las condiciones absolutamente amables para que los primeros estudios arqueológicos tuvieran en los Anales su órgano casi oficial de difusión, cuando no existía ninguna revista especializada en nuestras disciplinas", (Núñez, 2006: 165-171).

Volvemos a preguntarnos: ¿Por qué la vida de alguien puede ser considerada importante?

La respuesta nos la da Piña (1986), al afirmar que en las ciencias sociales, el que algo sea importante es sinónimo, al menos y por lo general, de aquello que una comunidad científica ha definido como digno y posible de ser estudiado; sólo así se puede convertir en un objeto de investigación legítimo.

Para ser reconocido como importante debería demostrar que cumple con dos requisitos o condiciones necesarias: a) ser conocible y b) ser portador de conocimiento relevante. Aquí la mirada o el olfato del periodista es importante para encontrar un objeto de estudio interesante de ser investigado o 'reporteado', en nuestro caso, los naturalistas olvidados de Chile.

Por lo anterior, como periodistas, nuestro trabajo se centra, en primer término, en seleccionar un personaje al que le asignemos las características de portador de conocimiento relevante y, luego, en utilizar las herramientas que ofrece la profesión para reconstruir su biografía, que debe dar cuenta de las vivencias, las costumbres y los valores culturales. En nuestro caso, Carlos Emilio Porter Mosso, naturalista, editor y director de una revista científica destinada a promover y difundir las Ciencias Naturales.

Si el punto esencial de una indagación científica es cuando se prueba la diferencia entre lo relevante y lo secundario; con ello, se despeja lo que debe ser conocido y motiva la investigación. Porter Mosso es relevante en entomología, carcinología, Ciencias Naturales en general e investigación documental, entre otras disciplinas.

El interés por las historia de vida, en términos de Piña (1986: 18) "refleja la búsqueda por aportar en el rescate y la comprensión de aquellas dimensiones de la sociedad que los análisis de carácter macro, necesariamente, dejan fuera, puesto que ellos privilegian las estructuras y el contexto, por sobre el de sus actores, los cuales se convierten así en meros tributarios o portadores de aquéllos". Así, seguirán siendo

hombres y mujeres incorporados en un colectivo que niega sus individualidades, sus miradas, sus aportes y visiones de mundo particulares.

Esta explicación es ampliada por el autor y sustenta nuestras hipótesis, el actual impuso de las historias de vida subyace también un rechazo a aquella concepción del análisis social que, otorgándole importancia a los actores, define como relevante (estudiables) sólo a aquellos que expresan principios de acción colectiva, que poseen discursos relativamente articulados sobre la sociedad y su transformación, que de algún modo buscan participar en la pugna entre diferentes proyectos sociales. Bajo una óptica de este estilo y como plantea Piña (1986:18) “el actor anónimo es despreciado y se enfatiza la investigación de sujetos colectivos que encuentran en el espacio público su sentido y legitimación (ejemplo: sindicatos, partidos políticos, elites empresariales e intelectuales, movimientos de campesinos y estudiantiles, entre otros)”.

Concordamos con los teóricos de las historias de vida, puesto que nuestra forma de ver y de sentir la profesión o el oficio de periodista apunta a la inclusión en las pautas diarias a todos los actores sociales. Piña (1986: 19-20) enfatiza que “el actor anónimo es importante; cada día hay mayor resistencia a verlo diluido en las estructuras o en las historias. Y ello no por razones estéticas, sino por el convencimiento de que los actores relevantes para el análisis social y cultural son todos aquellos a partir de los cuales es posible construir explicaciones, elaborar interpretaciones o encontrar información”.

Los ejemplos entregados nos permiten hacer “inteligibles algunas características principales de las historias de vida, tales como: su carácter más descriptivo que analítico, el que en ellas se indague más en el hombre que en sus circunstancias, el que sea más particulares que genéricas”, (Pina, 1986: 25).

Con respecto a la validez de las historias de vida, la tendencia actual es dar espacio a la vida de quienes no hacen noticia, los que no dirigen ejércitos ni gobiernan

países, quienes no han realizado ningún descubrimiento fundacional y no son referentes ideológicos de ninguna elite ni clase social. La fascinación es por la vida de personas, más que de personajes, cataliza la ambición por penetrar en los circuitos donde cristaliza, se construye y reconstruye la cultura. La importancia del sujeto anónimo, entonces, no radica en su excepcionalidad, sino en la particularidad de su normalidad.

Para el análisis de las limitaciones y el campo de validez de las historias de vida se da por establecida la existencia de sujetos individuales y, también, se considera evidente que ellos viven un cierto período de tiempo. Piña (1986: 25) afirma que “no es tan claro, en cambio, que tales vidas puedan ser entendidas en términos de una historia, ni tampoco que el producto denominado ‘historia de vida’ las refleje o represente”.

Bourdieu (1986) en *L’illusion biographique* expone que hablar de historia de vida es presuponer que la vida es una historia y que una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esta historia. Es esto lo que dice el sentido común, es decir el lenguaje corriente, que describe la vida como un camino, una ruta, una carrera con sus encrucijadas, sus acechanzas, incluso sus emboscadas o como un encaminamiento, es decir, un camino que se hace y que está por hacer, un trayecto, una excursión, un cursus, un pasaje, un viaje, un recorrido orientado, un desplazamiento lineal, unidireccional (la movilidad), que importa un comienzo (‘un inicio de la vida’), etapas y un fin, en el doble sentido, de término y finalidad (‘hará su camino’ significa que la persona triunfará, que hará una hermosa carrera).

Piña (1986: 25-26) sostiene que “considerar que una vida puede ser planteada en términos de una historia, implica concebirla como un todo, como una unidad coherente y orientada, la materialización de un proyecto con sentido. Por lo general, las historias de vida presentan una serie de hechos que, organizados (a posteriori) cronológica y lógicamente, dan forma a una temporalidad lineal internamente unida

por una relación de continuidad entre una serie de sucesos que son, sucesiva y simultáneamente, causa y efecto”.

Como hemos dicho, nunca se está frente a la vida de una persona, ni mucho menos frente a la historia de una vida; que eso es imposible. “Siempre e irremediabilmente se está frente a fragmentos de una naturaleza particular, siendo infinitamente más lo que se le escapa, lo que ignora, que lo que puede llegar a conocer”, (Piña, 1986: 29). De allí que creemos que las dificultades principales para los periodistas-investigadores que quieren desarrollar esta clase de trabajos son la falta de tiempo y de recursos económicos. Esto porque hay que ubicar, recuperar y procesar grandes volúmenes de documentos, lo que para un medio de comunicación tradicional es inviable. A modo de ejemplo: Cartas, fotografías de época, archivos judiciales, diarios personales, relatos y opiniones de otras personas, archivos de prensa y cuadernos de campo, los cuales entregan diferentes tipos de información sobre el sujeto seleccionado. Materiales con grados de objetividad variables, pero que entre sí se parecen en algo: todos, de un modo u otro, hablan de alguien.

Con respecto a la focalización, es necesario e inevitable que la elaboración de una historia de vida se centre en algunos aspectos y deje de lado otros. Así la focalización es, a la vez, una limitación y un requisito. Como limitación nos recuerda que es preciso perder la ilusión sobre la posibilidad de conocer y reproducir una vida en particular; como requisito nos explicita que todo intento por abordar la vida de alguien debe responder a objetivos específicos de conocimiento; debe formar parte de un diseño de investigación. Desde el periodismo, obligatoriamente, la delimitación del tema guiada por un punto de vista claro.

Su campo de validez se sitúa en el terreno de la construcción e interpretación de imágenes con sentido. Pero de aquellas imágenes que hablan de su pasado y del sentido de su existencia, en el caso de Carlos Porter Mosso, el estudio, la difusión y la promoción de las Ciencias Naturales en favor de la educación de la juventud de Chile, que consideró un deber de patriota. “Solo nos resta suplicar á los naturalistas del país

que honren con sus trabajos las páginas de nuestra publicación i á los amantes de las Ciencias Naturales que secunden, en cuanto esté a su parte, nuestros patrióticos desvelos haciéndonos así mas llevaderos los sacrificios que nos hemos impuesto” (sic), (Porter, 1897: 8).

Nora (2007) sostiene que historia no es memoria; ambas trabajan sobre la misma materia, el pasado y el presente, pero desde reglas específicas que las enfrentan. Según Nora, memoria es vida encarnada en grupos, cambiante, pendular entre el recuerdo y la amnesia, desatenta o más bien inconsciente de las deformaciones y manipulaciones, siempre aprovechable, actualizable, particular, mágica por su efectividad, sagrada. En el siglo XX, sobre todo luego de la gran crisis de los treinta, la historia se convierte en ciencia social al servicio de “la sociedad”. La memoria queda, entre tanto, apagada por la historiografía, reducida, recluida, ha desaparecido de la convivencia natural y solo puede ser restituida mediante la institución de lugares públicos para ella.

Volvemos a preguntarnos, entonces, ¿por qué la memoria no se traduce en productos periodísticos?

Consideramos esto un problema comunicacional serio y de difícil respuesta, nos atrevemos a elucubrar acerca de lo que estimamos. La no inclusión de esta temática es fruto de la ‘espectacularización o farandulización de la prensa’ chilena. Es más fácil reportear sobre lo que dijeron, o dejaron de decir, los panelistas de algún programa de televisión que revisar grandes volúmenes de artículos aparecidos en revistas antiguas, en nuestro caso, centenarias.

Creemos, sinceramente, que falta redescubrir a los naturalistas que fueron los tributarios de este fenómeno, a los no ‘famosos’.

Presentamos algunas características acerca del procedimiento técnico a utilizar para la construcción de historias de vida, según Rusque (1988: 10):

1.- “La entrevista debe ser de carácter individual y realizarse a solas con el entrevistado.

2.- Se trata de biografías indirectas: no es una biografía realizada por un individuo motivado por sí mismo. Se trata de una persona externa que motiva y actúa como partero (en el sentido mayéutico) de las ideas.

3.- Las entrevistas son semiestructuradas, no es un cuestionario cerrado, ni totalmente abierto. Tiene una guía bastante amplia y completa y además preguntas tipo comodín que pueden repetirse o utilizarse en cualquier momento para ganar confianza y establecer rapport.

4.- La entrevista grabada se reproduce íntegramente para fines de análisis y presentación interna. Se toma el contexto integral, y posteriormente para la representación pública se toman fragmentos especiales importantes para los objetivos de la investigación. Es importante agregar en la transcripción notas temáticas explicativas sobre las condiciones de la entrevista o notas interpretativas que serán útiles para el posterior procesamiento de las historias de vida.

5.- Cada entrevista realizada debe ser fichada temáticamente, lo que se logra mediante la selección de pasajes de la vida del individuo bastante claros. Estas fichas que reúnen la historia del individuo constituyen el material de base para el análisis posterior. Para la elaboración de las fichas textuales se realiza un índice temático de aquellos asuntos más relevantes que deben tenerse en cuenta al momento de sacar conclusiones.

6.- El análisis de contenido de la historia de vida puede ser individual, si está ligado al propio individuo, o bien horizontal en caso que se realicen varias historias de vida y se les interprete transversalmente visualizando los elementos que tienen en común y presumiendo las diferencias. Ambos procedimientos pueden combinarse en una misma investigación”.

Como idea dejamos lo planteado por Santamaría (1995: 279-280): “El sujeto y la sociedad son a la vez repetición y creación. Entre los procesos de la memoria colectiva y la memoria particular, entre el imaginario reproductor de lo social y el imaginario creador del sujeto hay una relación dialéctica. La memoria colectiva liga con lo particular a través de la experiencia antes grupal que solista de aquél que exhibe su historia de vida”.

PARTE SEGUNDA

Correr las fronteras disciplinarias

CAPÍTULO 2

2.1 Aproximación y antecedentes de la historia oral

Cuando enunciamos la contextualización como una de las características del periodismo interpretativo y, sumado a las historias de vida, la resultante es una información con mayor profundidad, más elaborada, con sentido, puesta en valor o al servicio de un lector no especializado. Traemos hechos pasados al presente y los relacionamos con otros acontecimientos a los que se haya vinculado; en nuestro caso, Porter Mosso, quien vivió o padeció cinco procesos sociales de la primera mitad del siglo XX en Chile. Afirmamos que la contextualización puede ser en diversos niveles: histórico, coyuntural y estructural.

Entendemos esto como una fortaleza del oficio de periodista, pues, a través de la oralidad recuperamos testimonios que enriquecen el relato. Aceves (1999) en *La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación* desarrolla una línea argumentativa central que une lo que proponemos en esta tesis: historias de vida y comunicación social o 'comunicación periodística'.

Al hablar de historia oral nos referimos a una forma particular de recuperación de ésta. Se sustenta en la selección de los materiales que, en grandes líneas, se logra por medio de entrevistas a individuos que vivieron los procesos que se investigan.

Prins (1994: 144) afirma que “la historia oral es aquella escrita a partir de la evidencia recogida de una persona viva, en vez de partir de documentos escritos”.

Si las historias de vida son utilizadas por varias disciplinas de las ciencias sociales, como se dijo, éstas fueron aplicadas por primera vez en el departamento de sociología de la Universidad de Chicago, que acabó siendo el centro de la disciplina en los Estados Unidos durante muchos años y fundó una línea de pensamiento sociológica: la Escuela de Chicago. Por lo tanto, si se trabajan por un siglo, bien pueden recibir aportes desde el periodismo, otras miradas y lecturas desde la comunicación.

“La historia oral se plantea como una forma de entregar vías de expresión a personas que no tienen otras posibilidades de hacerlo y que normalmente corresponden a las mayorías postergadas, es que el método ofrece un enorme espacio de trabajo y de información imposible de recabar de otra manera”, (Benavides, 1984: 36).

Seguimos a Arjona y Checa (1998), quienes nos plantean que Thomas y Znaniecki publicaron -en 1918- *The polish peasant in Europe and América* (El campesino polaco en Europa y los Estados Unidos de América), un estudio macrosociológico. Lo novedoso era la metodología empleada durante los ocho años que duró la investigación. La información se basó en materiales autobiográficos, correspondencia familiar, facturas y otros documentos personales, resaltándose la actitud y la definición de la situación por el actor, poniéndose de relieve el énfasis en los aspectos interpretativos. Este enfoque se convertiría en una de las características definitorias “del producto teórico de la Escuela de Chicago: el interaccionismo simbólico”, (Rock, 1979: 5). Esta obra clarificó el marco y espacio intelectual en el que esta disciplina puede observar y explorar.

La Escuela de Chicago tuvo su apogeo en los años de 1920, pero en la década siguiente decayó. La tradición oral perdió su importancia para cederla a sistemas

teóricos más explícitos y codificados, como el funcionalismo estructural. Sin embargo, la oralidad como metodología recobró interés en los últimos tiempos, apareciendo investigaciones orales y biográficas. Con ello, las historias de vida se han convertido en un complemento de otras técnicas y supone un 'puente' de comunicación entre distintas disciplinas académicas. En definitiva, la idea es evitar sesgos en la información, debido a la segmentación científica.

Por lo anterior, creemos que la 'historia de vida periodística' podría ampliar la metodología, correr sus horizontes con el concurso de periodistas. La aplicación práctica vendría de la información que se maneja, el trabajo de archivos y las fortalezas en las entrevistas.

Otra similitud a considerar entre las historias de vida y el oficio de comunicadores es la raigambre que los une: El periodismo interpretativo chileno bebe del periodismo anglo y en los Estados Unidos es donde se desarrolla, por primera vez, un programa y proyectos de historia oral. Esto ocurrió a fines de los años de 1940, en la Universidad de Columbia. Aceves (1999) afirma que eran proyectos destinados a esclarecer testimonios y relatos biográficos de elites políticas y económicas, entre sus fines estaba construir importantes archivos organizados y sistematizados sólo para la consulta de los investigadores del futuro, no eran explotados sustancialmente. Esta historia oral era en un principio de corte archivístico y empírica, poco preocupaba por el análisis y interpretación histórica.

Se le consideró una ciencia posible del método histórico y, gracias a la incorporación de la grabadora, se le vio como un sistema de producción de fuentes nuevas. Como característica inicial, se seleccionaban sujetos de la elite política, para luego incluir otros temas de distintos sectores sociales. Después de los años de 1960, la historia oral estadounidense diversificó sus fuentes, pluralizó testimonios, complejizó sus propósitos científicos y desarrolló espacios institucionales y culturales. Así se evidenció el crecimiento y la riqueza de esta práctica historiográfica.

“La historia oral, al plantearse la necesidad y la pertinencia de abordar el ámbito subjetivo de la experiencia humana, ha requerido y, creo, ha encontrado en la ‘historia de vida’ un recurso metodológico y la posibilidad de reconstruir y reflexionar a partir de la ‘memoria viva’ de los sujetos, el cúmulo de experiencias de vida de la sociedad”, (Aceves, 1999: 50).

En los años de 1970, la historia oral fue trabajada ampliamente en Inglaterra, Italia, Francia y Polonia. Eso sí, son los países nórdicos los primeros en desarrollarla. Este autor (Aceves) nos informa que la experiencia inglesa tuvo una influencia más allá del viejo continente, debido, precisamente, por impulsar algunas características vinculadas a intereses más conceptuales y programáticos. Asimismo, desde sus inicios la historia oral tuvo por objeto la historia social de amplios sectores: trabajadores agrícolas, de la ciudad y de las costas. Lo interesante del fenómeno es que su práctica no fue monopolio de los círculos universitarios, si no de los sindicatos, las asociaciones locales y comunitarias que participaron en su elaboración.

Thompson (1993: 66) habla del surgimiento de la historia oral, en parte, “de los intentos de utilizar las tradiciones orales transmitidas durante siglos, de las sociedades sin literatura, para construir su historia en ausencia de documentación escrita”.

Otro aspecto a destacar, es que la experiencia europea complementó la mirada estadounidense; con ello, se interesó en nuevos sujetos sociales y en construir otras fuentes históricas. Así se investigó, desde la teoría, temas de relevancia social. Para nosotros, otro punto de unión o convergencia con el periodismo interpretativo. Esto es, la inclusión de sujetos portadores de conocimiento relevante.

Los insumos que trabaja el historiador oral y, en nuestro caso los ‘periodistas-historiadores’, se incluyen: el testimonio, el relato, la narración, el recuerdo, la memoria, el olvido, la evidencia; no obstante, son elementos subjetivos de difícil manejo científico. Compartimos con Aceves (1999), cuando plantea que el texto tiene que ver con presupuestos científicos de las diversas disciplinas (antropología,

sociología, historia), pero también con factores y prácticas distintas, como rutinas, tradiciones, esquemas, deformaciones, gustos y estilos del oficio; así como con las condicionantes de las propias instituciones, promotores e investigadores.

Para Aceves (1999) el testimonio histórico estará distribuido y vinculado al ámbito personal; mientras que los relatos de vida son autobiográficos: informaciones testificales sobre determinados momentos de tiempo en una de vida humana particular, enraizada en espacios y contextos histórico socio culturales determinados. Pero, asimismo, creemos que el testimonio puede ser parte de una experiencia colectiva compartida más amplia. En nuestro caso, el naturalista y promotor y difusor científico Carlos Emilio Porter Mosso siendo partícipe del naturalismo, tal movimiento. Es así como nos interesa focalizar en el matiz que Porter Mosso dio a la experiencia personal de las cosas, su versión de los hechos, acontecimientos y acciones que emprendió.

Si en la historia de vida el tipo de evidencia y/o fuentes es testimonial, decimos que ésta no se puede separar de su ámbito colectivo. Entonces, para nosotros, la historia de vida es más que una biografía ampliada construida vía recolección y sistematización de los materiales que Porter Mosso escribió. No. Aquí vale la incorporación del contexto sociocultural del personaje y de su historia personal. Es por ello que, a través de una línea temporal cronológica iniciada en 1897 hasta 1942, mostramos acontecimientos, sucesos y circunstancias vividas por el naturalista.

Nuestra experiencia dice que con la recuperación de voces privilegiadas del fenómeno en estudio podemos conocer y comprender aspectos de la vida de estos grupos sociales (naturalistas). Nos develan hechos y circunstancias que rodearon sentimientos, creencias, pugnas y grupos herméticos, en nuestro caso, las sociedades científicas en que Carlos Emilio Porter Mosso participó. Se nos aparecen las formas de ver y pensar las cosas, los valores, las inquietudes, sueños y los anhelos de éste.

Aceves (1993) manifiesta que recurrir a la memoria es usar uno de los más ricos archivos de la historia popular, precisamente, por ser uno de los medios ópticos de conservar la cultura y transmitirla. La memoria selecciona, escoge, discrimina y transmite lo que interesa que circule, propios y extraños. Esta memoria es valorada y cultivada, ella reproduce valores y sistemas de pensamientos que competen no sólo la familia sino también a la colectividad. La historia que se construye con base en la memoria necesariamente tiene que considerar el papel que desempeña la transmisión oral, especialmente en los sectores sociales populares, ya que aún buena parte de la comunicación al interior de tales grupos se logra con y a través de la oralidad.

Decíamos que la historia de vida es una técnica utilizada por la historia, antropología, la sociología, la psicología social y el periodismo, entre otras disciplinas. También, que posee un componente de subjetividad, ya que 'el que cuenta su historia' está condicionado a por sus circunstancias, prejuicios, experiencias, el rol que ha desempeñado dentro de su grupo y su visión de mundo. Esta es otra de las coincidencias con el periodismo interpretativo, pues en este género, obligatoriamente, se debe tomar posición frente al tema a investigar.

Concordamos Benavides (1984: 27), quien plantea que "la historia oral considerada como un 'sistema extractor de recuerdos, de ideas y de memorias' y destinado al mejor conocimiento de la historia de los sectores populares no puede sino partir de la consideración de la memoria popular. Se trata de reconstruir los hechos o puntos de referencia de la experiencia vital de estos sectores, de su vida concreta con el fin de devolverlas a un lugar en la historia que ellas contribuyeron a realizar".

Asimismo, la historia oral como proceso descriptivo y narrativo es tan antiguo como la historia; en sociedades ágrafas era la transmisión oral la forma de perpetuar los acontecimientos, conocimientos y saberes. En nuestro caso más próximo, la cultura mapuche se desarrolla vía lenguaje oral: el mapudungun, mapuzungun o chezungun, depende de la zona. En este ámbito seguimos a Arjona y Checa (1998), para quienes las historias de vida ensalzan el proceso de comunicación y el desarrollo

del lenguaje para reproducir una esfera importante de la cultura coetánea del informante y su aspecto simbólico e interpretativo, donde se reproduce la visión y versión de los fenómenos por los propios actores sociales.

Entonces, compartimos lo que se plantea en cuando a que tanto a historia oral como la historia de vida son “espacios de contacto e influencia interdisciplinaria (...) que permiten, a través de la oralidad, aportar interpretaciones cualitativas de procesos y fenómenos históricos-sociales”, (Aceves, 1994: 144). Eso sí, “conviene precisar que la memoria, al igual que el proceso de constitución de documentos escritos, ‘no registra sino construye’, situación que se da tanto en la memoria individual como en la colectiva, hecho muy claro en la recolección oral donde como hemos señalado, el entrevistado parte conociendo el ‘futuro’, de su pasado, lo que determina gran parte no sólo de su recuerdo, sino que también de su olvido”, (Benavides, 1984: 28).

Dejamos en claro lo que consideramos una diferencia semántica entre historia de vida y relato de vida. El relato de vida es un subgénero de la historia de vida, menos amplio y completo. Se trazan los rasgos más destacados, atendiendo a los aspectos que más interés tienen para el investigador. Sin embargo, para que una narración pueda ser catalogada con propiedad como historia de vida, requiere de material complementario, como fotografías, facturas, documentos, otras manifestaciones, etc., que den crédito y validez al hilo argumental expuesto, (Arjona y Checa, 1998)

En nuestro caso, y como fruto de un modelo transdisciplinario en que nos desenvolvemos, entendemos la historia de vida como un espacio de estudio integrador de miradas. En él tiene cabida -al igual que en el periodismo interpretativo- los ‘personajes sin importancia’, los que no tienen voz, los que refieren a una vida sencilla, sin fama ni gloria, pero que realizaron aportes significativos en cualquier área. Aquí los naturalistas, en general, y Porter Mosso, en particular, nos dan una muestra de ello, y que bien vale la pena descubrir o redescubrir.

El trabajo práctico los sustentamos en un fuerte componente metódico de recolección de materiales. Asimismo, mantenemos una red de contactos que nos permitió realizar entrevistas y la búsqueda de documentos. En una suerte de método historiográfico, revisamos la documentación de nuestro objeto de estudio en bibliotecas de Santiago, Valparaíso, Angol y Valdivia; no obstante, la gran cantidad de artículos producidos por Porter Mosso hace lento el avance. En síntesis, viajamos a Valparaíso, Santiago, Concepción, Angol y Valdivia en busca de entrevistados y materiales; visitamos museos públicos y universidades, en todos los lugares encontramos la huella fresca dejada por el naturalista.

Incluimos algunas recomendaciones que nos dan Arjona y Checa (1998):

- a) Al ser una autobiografía debe existir una identidad entre el narrador y lo narrado.

- b) Crear un ambiente distendido que sea proclive a la comunicación.

- c) Que la narración no sea exclusiva de la vida del informante, sino que también la introduzca en su contexto espacio-temporal, que describa lugares, otros personajes, hechos históricos, entre otros, tal como los percibió en su momento.

Estimamos que la oralidad es un medio válido para reconstruir historias recientes de la sociedad. Esto se da por la sintonía que se crea entre el que narra y el lector que analiza lo escrito, es más, se crea una suerte de complicidad entre los sujetos estudiados y los que necesitan conocer su pasado reciente. El lector siempre se verá agrado con textos históricos amenos y próximos, pues lo harán sentirse parte de la historia que se cuenta. Esto se logra por la semejanza de los escritos con la vida de la gente común, por la familiaridad que éstos tengan con la existencia del que lee. Aquí las entrevistas nos dan vivencias que nos permiten conocer parte de la obra del naturalista y, también, su lado humano. La selección de las fuentes nos llevaron hasta académicos jubilados que trabajaron en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile, espacio físico donde por años funcionaron las corporaciones científicas chilenas.

Aunque lejos de nuestro campo de interés, pero reconociendo como un buen ejemplo de aplicación de las historias de vida, dejamos la reflexión de Checa (1998). El autor, siguiendo las migraciones, dice que como método aplicable al conocimiento y profundización del fenómeno migratorio, las historias de vida están adquiriendo un nuevo relieve. Se trata de conocer las perspectivas de los sujetos que viajan, desde las que se podrán valorar qué ha influido en la toma de decisiones (lo económico, lo social, lo político, lo familiar, el entorno) y, desde ellas, hacer frente a investigaciones de planteamientos histórico-estructurales más amplios. Ante la gran complejidad del fenómeno, creemos que las historias de vida conforman una técnica muy aceptable para el conocimiento de esta realidad social, tanto por la información que ofrece, “de primera mano”, como por su posterior aplicación a otros campos investigativos. Nos parece interesante escuchar los pensamientos, sentimientos, miedos, esperanzas, ilusiones o frustraciones; los logros, las alegrías, los ascensos sociales, las categorías de una nueva vida de mano de quienes lo han vivido, ante tantas cifras, relaciones de cupos, “ilegales”, estadísticas de necesidades, etc.

Para Marinas y Santamarina (1999), tres son las etapas en la evolución de la historia oral:

1.- El antropologismo conservacionista (1900-1930). Aquí las historias de vida se orientan y promovidas por la antropología. Se rescata y pone en circulación vivencias de la sociedad que se industrializa. En el período se focaliza en el estudio de caso y su objetivo son las biografías de sujetos destacados en su círculo social. Lo importante es que dio pie al objeto propio de las historias de vida: los cambios en los procesos de identidad entre lo comunitario y lo social. Lo interesante es que, al mezclar relatos y la revisión de documentos para recoger formas de identidades cambiantes determinadas por la migración y la diversificación de la sociedad, se plantean dos sentidos del término historia oral. Aparece la diferencia entre oral history y oral story. La historia oral incluye el discurso hablado de la gente y los documentos en el sentido amplio, los indicios, los materiales que transmiten información de cómo el grupo elabora su historia. Por su parte, el relato oral supone la narración como proceso mismo de la identidad contada.

2.- Estudios de la marginación (1930-1970). En esta clasificación se focaliza en los estudios de las poblaciones marginadas, los procesos de cambio, desplazamientos y migraciones de éstas. El procedimiento y la perspectiva se abren en dos líneas:

a) se trata de hacer antropología de los proletarios y de los emigrantes, una antropología urbana; y

b) se recuperan relatos que no tienen un sujeto particular, sino en la evidencia de que el individuo no es el átomo de la sociedad, ni es el origen de la acción social, si no su producto más sofisticado.

3.- El estudio de las sociedades complejas (1970). Luego de las reflexiones generadas entre las décadas de 1970 y 1980 se abrió una práctica más amplia, donde no sólo se aborda el conservacionismo etnográfico ni los marginados. Comienza una propuesta que dice relación con una perspectiva más que de un método o una técnica, que mueve evidencias y rutinas, tanto en la historia, en la historia social, como en la investigación social y la teoría sociológica en su concepción práctica. Esta apertura, o ampliación, en la aplicación de las historias de vida ya no dan cuenta de lo exótico o desviado, sino de los grupos y poblaciones dentro de los segmentos medios que dan la tonalidad media de una situación concreta.

Nos sumamos a lo que plantea Benavides (1984: 23): “El aceptar la evidencia histórica recogida oralmente implica el aceptar la historia oral como proveedora o creadora de fuentes válidas de conocimiento histórico, especialmente cuando dicho conocimiento se asienta sobre una base metodológica sólida, habiéndose sometido a todas las formas de críticas internas y externas comunes a las otras fuentes históricas”.

Entonces, si la historia oral se valida a través de su preocupación por los temas omitidos o no tratados, decimos que es una semejanza más con el periodismo interpretativo. Además, si los datos recuperados por la oralidad se comprueban a través de la contrastación -vía documentos escritos que aporten datos relevantes-, en

el periodismo se triangulan las fuentes y el análisis de documentos es una tarea habitual, generalmente, el punto de partida a una investigación.

Krebs (1995: 14) sostiene que “la historia oral permite tener acceso a aspectos de la vida que comúnmente no son captados por las sociedades como las europeas, cuya cultura se basa fundamentalmente en el libro y en la palabra escrita”. Por su parte Folguera (1994) dice que ésta “permite una mayor aproximación a la realidad de aquellos grupos sociales alejados de las esferas de poder y que por ello no han dejado testimonio escrito de su experiencia y su participación en la historia”.

Focalizando en las funciones, Bertaux (1993: 139-140) sostiene que “los relatos de vida pueden cumplir varias funciones: una función exploratoria, ciertamente, pero también una función analítica y verificadora, y finalmente una función expresiva en el estadio de la síntesis”.

La función exploratoria apunta a descubrir todo el material interesante de ser recopilado en pos del logro planteado. Busca cubrir todos los aspectos de la vida social del personaje. En la función analítica se analiza el material, primero por la comprensión de los fenómenos y luego verificándolos. La función expresiva es la publicación del trabajo.

Vansina (en Prins, 1996) divide en tres la información oral:

- 1.- La evidencia oral. Es la que se obtiene de personas vivas.

- 2.- La tradición oral. Es el testimonio transmitido verbalmente de una generación a la siguiente o a más de una. Aparecen cuatro tipos: la poesía y las fórmulas (nombres y refranes), que son aprendidos de memoria y tienen un estilo congelado, pasan de un grupo humano a otro sin sufrir modificaciones. Y, la épica y la narrativa, de estilo libre, se transfieren a la descendencia a pesar de no ser aprendidos de memoria.

3.- El recuerdo personal. Es una evidencia oral específica basada en las experiencias propias del informante, y no suele traspasarse entre generaciones, excepto en formas muy abreviadas, como las anécdotas privadas de una familia.

A modo de cierre, “la experiencia de la historia oral instauro la suspensión de la jerarquía establecida en las historias oficializadas, le pone carne, memoria y testimonio colectivo. Descubre, en definitiva, que el camino del rodeo subjetivo permite alcanzar no sólo el sentido de la historia, sino, sobre todo, el encuentro vivo con ella”, (Marinas y Santamarina, 1993: 10).

2.2 Periodismo interpretativo e historias de vida

Afirmamos que las historias de vida se pueden insertar hacia el periodismo interpretativo, pues éste se orienta hacia la valoración objetiva de la realidad (desarrollo de tesis); por ser un periodismo de explicación; y, por último, un periodismo en profundidad, esto es, estar constituido y desarrollado por distinciones provistas de sentido. Entonces, lo entenderemos como un periodismo informativo de segundo nivel, donde la información es una medida de reducción de la incertidumbre y como una diferencia que hace otra diferencia.

Con esa mirada, esta investigación parte de la historia de vida y se sustenta en el estudio de parte de los materiales que Carlos Emilio Porter Mosso publicó en su RChHN desde 1897 hasta 1942, con su muerte. Focalizamos en su revista por ser el producto comunicacional que más trascendió, plenamente vigente, próximo a cumplir 123 años de servicio e indexado en índices internacionales. Dejamos en claro que Porter Mosso es autor de varias publicaciones científicas exitosas en su tiempo, pero que por distintos motivos, tras el fallecimiento del naturalista, no prosperaron. El ejercicio comunicativo lo planteamos y entendemos desde los medios de circulación.

Entonces, como periodistas deberíamos ser capaces de hacer actualidad, de reflotar temas pasados e incorporarles elementos de juicio que los haga actuales. En esta línea, consideramos que Porter Mosso se adelantó a su tiempo, tuvo la capacidad de ver más allá de lo inmediato. Ahora sólo falta que los comunicadores sociales cumplan con su rol e incorporen una mirada amplia al ejercicio diario. Con ello, se cumplirá con los requerimientos que la sociedad moderna le hace a la prensa:

A) Proporcionar un relato verdadero, amplio e inteligente de los acontecimientos del día en un contexto que les dé significado.

B) Ser un foro de intercambio de ideas y críticas.

C) La elaboración de un cuadro representativo de los grupos que contienen a la sociedad.

D) La presentación y clarificación de las metas y valores de la sociedad.

E) El acceso completo a las noticias del día.

Asimismo, debemos enunciar otra característica del género interpretativo es la valoración objetiva de los acontecimientos. El periodismo interpretativo es un periodismo que se sitúa más allá de la posición de neutralidad que caracteriza al periodismo informativo. Permite la adopción de posiciones, es decir, la valoración de los hechos. No se trata de decir lo que ocurrió, sino especificar su importancia en términos positivos y negativo (su relevancia o gravedad), que defiende posiciones, acusa y critica, pero no en un sentido ideológico sino en base a los antecedentes que proporciona la investigación. Hay que evaluar los hechos y asumir una posición orientadora de la opinión pública.

Entonces, la historia de vida y el periodismo interpretativo son clarificadores. Entendemos por clarificación la superación de imprecisiones o vacíos de información, aclarar elementos confusos. Amplía el concepto de actualidad, pero en el periodismo

interpretativo lo actual no es lo que ha ocurrido recientemente, sino todo aquello que mantiene interés periodístico. Aquí el periodista no sólo debe hacer una lectura crítica de la agenda informativa, de modo de filtrar, sino tener la capacidad de hacer actualidad, de poner nuevos temas en la agenda. Anteponerse a los hechos y desarrollar el sentido de la oportunidad.

Lo anterior lo consideramos un bálsamo para los periodistas, pues recordamos que en 1943 comenzó sus deliberaciones la Comisión para la Libertad de Prensa o Comisión Hutchins, (encabeza por Robert Hutchins, Canciller de la Universidad de Chicago). Luego, en 1947, publicaron su informe, una suerte de paradigma para la profesión de informar: Una prensa libre y responsable que sienta las bases de la doctrina de la responsabilidad social de la prensa. Afirmaron que la libertad conlleva obligaciones y la prensa, que goza de una posición de privilegio, está obligada a ser responsable con nuestra sociedad para desarrollar ciertas funciones especiales.

En 1958, Estudios de la prensa, revista del Instituto de Estudios de la Prensa Francesa, anunció para Europa la progresiva transformación desde una prensa de información en prensa de explicación, (Müller, 1990: 81-82).

Proponemos el giro hacia el periodismo interpretativo porque permite ampliar el concepto de actualidad, que entendemos distinto a lo ocurrido recientemente, sino todo aquello que mantiene interés periodístico. El periodista tiene que tener la capacidad de hacer actualidad, de poner temas nuevos en la agenda, anteponerse a los hechos y desarrollar el sentido de oportunidad, adelantarse. Atender a la agenda latente, a aquellos temas que son un problema habitual de la sociedad, pero que no han sido actualizados por hechos en el período inmediato y constituyen interés periodístico permanente. También trabajar la agenda oculta, los temas omitidos, tapados, olvidados deliberada o involuntariamente.

El periodismo interpretativo se sitúa más allá de la posición de neutralidad que caracteriza al periodismo informativo. Permite la adopción de posiciones, es decir, la

valoración de los hechos. No se trata de decir lo que ocurrió, sino de especificar su importancia en términos positivos y negativo (su relevancia o gravedad). Defiende posiciones, acusa y critica, pero no en un sentido ideológico, se basa en los antecedentes que proporciona la investigación. Se trata de evaluar los hechos, de asumir una posición orientadora de la opinión pública.

2.3 Ejemplos: Patricia Verdugo y dos estudiantes de periodismo

A modo de ejemplo iluminador presentamos la labor realizada por Patricia Verdugo Aguirre (1947-2008), periodista y escritora, Premio Nacional de Periodismo de Chile 1997. Especializada en periodismo político, durante su vida profesional ejerció el periodismo de denuncia. Dedicó sus esfuerzos, dones y talentos para recuperar memoria histórica sobre las violaciones de derechos humanos producidos en la dictadura militar chilena que mantuvo en el poder al general de ejército Augusto José Ramón Pinochet Ugarte desde el 11 de septiembre de 1973 hasta el 11 de marzo de 1990.

A Verdugo Aguirre se le reconoce la calidad de su investigación y lo sistemática de ella; recuperó información en una época en que la dictadura mantenía un control férreo y absoluto de los medios de comunicación chilenos. Sus libros *Alvear: Confesiones de una mujer de Estado* (2005); *De la Tortura NO se habla: Agüero versus Meneses* (2005); *Allende: Cómo la Casa Blanca provocó su muerte* (2003); *El Enigma de Machu-Picchu* (2001); *Pruebas a la Vista* (2000); *Bucarest 187* (1999); *Interferencia Secreta* (1998); *Conversaciones con Nemesio Antúnez* (1995); *Operación Siglo XX - en coautoría con Carmen Hertz, abogado de DD. HH., hoy diputada del Partido Comunista de Chile-* (1990); *Tiempo de días claros* (1990); *Los zarpazos del Puma* (1989); *Quemados Vivos* (1986); *André de La Victoria* (1984); *Una herida abierta*

(1979); entre otros, hoy verdaderas piezas de culto y ejemplos de un periodismo en profundidad.

Por su trayectoria, Patricia Verdugo Aguirre recibió, en 1993, el Premio María Moors Cabot, el mayor reconocimiento que se le otorga a un periodista extranjero en Estados Unidos. (C.F.: <https://www.uc.cl/es/component/content/article/275-premios-nacionales/7449-patricia-verdugo-aguirre-1947-2008>).

“En el 2000 se adjudicó el premio LASA, otorgado por la Latin American Studies Association. Pero estos galardones son considerados insuficientes por sus pares, porque sus trabajos de investigación fueron armas para la justicia y su valor y consistencia, un ejemplo para las futuras generaciones”, (Flores L, Constanza: 2018).

Por lo anterior, cubiertos por este paraguas conceptual y, luego, a través de la mirada del ejercicio diario del ‘pauteo’ informativo, deberíamos ser capaces de incluir a los actores anónimos, los que no tienen voz. Aquí la libertad es total. Proponemos iluminar las zonas oscuras de la historia mediante la recuperación de personajes de cualquier ámbito, el interés lo relevará el ‘periodista-investigador’ con argumentos sustentados, primero, en la selección crítica del investigado y, luego, en fuentes orales y en archivos documentales, cualquier documento que entregue información verificable.

Obligatoriamente, lo anterior lo sustentamos desde los ejemplos entregados por Patricia Verdugo Aguirre. En Los Zarpazos del Puma la periodista mostró las acciones de la “Caravana de la Muerte”, expedición de un helicóptero militar encabezada por el general de ejército Sergio Arellano Stark que ejecutó a 72 prisioneros políticos, entre ellos, a Carlos Berger Guralnik, 30 años, periodista y abogado, director de la Radio El Loa y jefe de Relaciones Públicas de Chuquicamata, empresa estatal chilena explotadora de cobre, y militante comunista. Berger Guralnick fue detenido el 11 de septiembre de 1973, sometido a Consejo de Guerra el 29 del mismo mes y condenado a 60 días de prisión, al momento de su ejecución se encontraba cumpliendo su

condena. Este libro fue récord editorial en Chile, más de 100 mil ejemplares vendidos en pocos meses. Nada del relato ha podido ser desmentido.

Quemados vivos narra la historia de la estudiante Carmen Gloria Quintana (gravemente herida, hoy sicóloga) y del fotógrafo Rodrigo Rojas De Negri (fallecido), dos jóvenes que fueron rociados con combustible por una patrulla militar, cuyo jefe luego fue ascendido de grado. Pese a ser citada a declarar por la publicación Verdugo Aguirre fue absuelta de las acusaciones.

En Operación Siglo XX habló sobre el atentado sufrido por la comitiva del dictador Augusto Pinochet Ugarte a manos del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Con un estilo narrativo descriptivo, Verdugo Aguirre utilizó las características distintivas del periodismo interpretativo: La utilización completa de diálogos, la caracterización de los personajes, descripciones de ambientes, desarrollo de la historia o 'diégesis' a través de escenas por escena y la utilización de figuras retóricas. Este libro reportaje es el ejemplo claro de cómo los periodistas pueden -y deben- construir una historia con sentido, verosímil. Aquí el apego a la novela breve es total, es más, muchos de sus lectores se confunden y les cuesta percatarse que es no ficción, que los acontecimientos narrados son verídicos.

En Bucarest 187, tal vez el título más personal de la periodista, reflexionó sobre cómo el crimen de su padre afectó el eje emocional de su familia y cómo el periodismo disidente luchó contra la censura y la dictadura. Aquí, a la vez, fue periodista y víctima, pues el personaje investigado fue su padre, asesinado por la dictadura militar.

“Patricia experimentó de primera mano y con profundo dolor la división del país que comenzó en el gobierno de Allende y que devino en fractura con el Golpe Militar. Su hermano menor, Roberto, y su tío Gustavo Verdugo pertenecían a las Fuerzas Armadas, las mismas que le arrebataron antes de la hora a su padre. Una pregunta que la rondó por años fue determinante para dar origen a una extensa lista de publicaciones donde denunció los abusos y crímenes del régimen”, (C. F.

<https://www.uc.cl/es/la-universidad/noticias/30712-patricia-verdugo-valiente-defensora-de-los-derechos-humanos>).

En términos de soportes y estilo periodístico, este último entendido como vitalidad, concisión y vitalidad, la libertad vuelve a ser la protagonista: ¡Todos sirven!, ninguno es superior o mejor que otro. No obstante, creemos que el libro reportaje, como ha sido el ejemplo chileno, es donde más se han trabajado las historias de vida, a las que bien podríamos adjuntarles el apellido periodística, por la forma de desarrollarlas, el ‘reporteo’.

Se postula, entonces, que el actor anónimo es portador de conocimiento relevante. En esta línea argumental, presentamos el trabajo de tesis para optar al título de periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Austral de Chile “La entrevista en profundidad en la cosmovisión del poeta Avelio Toledo Obando”, realizada por Juan Antonio Moreira Patiño, en 2008. Hoy Toledo Obando ha sido incorporado en antologías y su obra es estudiada en universidades chilenas, él diariamente se ganaba la vida como albañil en el cementerio de la comuna de Los Lagos, provincia de Valdivia, Chile. O sea, Moreira Patiño trabajó en el rescate de un actor anónimo, de un excluido de los espacios culturales de poder y que el periodismo, vía la mirada amplia de un profesional riguroso, fue capaz de ponerlo en la perspectiva cultural, de ‘hacer actualidad’.

Presentamos, también, la tesis Documentación y Divulgación de Historias de Vida: El Caso del Padre Antonio Ronchi en la XI Región, de Eduardo Javier Hormazábal Vásquez, de 2008.

Ronchi Berra (Cinisello Balsamo, febrero 3 de 1930–Santiago, diciembre 17 de 1997), misionero italiano de la congregación de los Siervos de la Caridad, que tuvo una dilatada trayectoria como “Relacionador de Comunidades” en la XI Región de Aysén. Participó activamente, durante más de 30 años, en el desarrollo de aisladas comunidades y se preocupó de la llegada a ellas de los servicios más básicos y de su

desarrollo, sin olvidar su labor pastoral. Además, fundador de la cadena de radios comunitarias Madre de la Divina Providencia (MADIPRO).

“Ronchi es un santo, un revolucionario en el amor, que nunca dejó de amar a la gente”, (Vizcarra en Hormazábal: 2008).

Hormazábal (2008) afirmó que tras su muerte del sacerdote italiano han existido intentos por proteger su obra y darla a conocer, pero la gran mayoría de ellos han quedado interrumpidos por la falta de interés o de recursos, y por el olvido que acarrea la falta de memoria histórica, incluso, en la misma región a la que le entregó todos sus sacrificios.

Ambos trabajos corresponden a un insipiente y, a su vez, un intento frustrado por instalar las historias de vida como una línea de investigación académica en una escuela de periodismo chilena.

“Al hablar de la memoria es casi un tópico aludir al hecho de que una precondition para su pleno ejercicio es el olvido de parte de lo acaecido: se diría que, a diferencia de la memoria característica de los cerebros electrónicos, la memoria voluntaria de los seres humanos, al recordar siempre destruye, siempre tiene que ver con el gesto, consciente o inconsciente, de poner aparte, de organizar. Como decía Nietzsche, “... es absolutamente imposible vivir sin olvidar... el sentido no histórico y el histórico son igualmente necesarios”. Pero cuando nos referimos (...) a la memoria histórica del pasado de las mujeres, habrá que adelantar que difícilmente se puede olvidar lo que apenas ha sido recibido o transmitido”, (Birulés, 1995: 9).

2.4 Prensa escrita en Chile: Un duopolio que goza de buena salud

La revisión del estado del arte en los diarios de circulación nacional en Chile nos dice que en Las Últimas Noticias, La Tercera, El Mercurio de Santiago (suplementos Artes y Letras y Revista de Libros) y The Clinic y en los de circulación local, La Estrella de Arica y El Austral de Valdivia existe una leve tendencia -no sistemática- por incorporar en las pautas a personas que el paso del tiempo niega a las generaciones, las olvida.

Salvo excepciones, la prensa chilena se comporta como un sistema duopólico y altamente concentrado, con los peligros que esto acarrea: El Mercurio Sociedad Anónima Periodística (El Mercurio S. A. P.) y el Consorcio Periodístico Sociedad Anónima (COPESA). El primero edita los medios de circulación nacional El Mercurio de Santiago, LUN, La Segunda (vespertino) y emol.cl; los medios regionales: A) Zona Norte: La Estrella de Arica, La Estrella de Iquique, La Estrella de Tocopilla, El Mercurio de Calama, La Estrella del Loa, El Mercurio de Antofagasta, La Estrella de Antofagasta, El Diario de Atacama, La Estrella del Huasco, El Día y El Ovallino. B) Zona Centro: El Trabajo, El Observador, El Andino, El Observador, La Estrella de Quillota, El Mercurio de Valparaíso, La Estrella de Valparaíso, El Líder de San Antonio, El Líder de Melipilla, El Rancaguino, El Centro, La Prensa, Crónica de Chillán, El Sur, La Estrella de Concepción y La Tribuna. C) Zona Sur: El Austral de La Araucanía, El Austral de Los Ríos, El Austral de Osorno, El Llanquihue, La Estrella de Chiloé, El Divisadero, El Diario de Aysén, La Prensa Austral y El Pingüino multimedia.

También es propietario del diario gratuito hoyxhoy, en circulación en la Región Metropolitana; de la red de sitios informativos Online soychile con 21 portales informativos, ubicados en las principales ciudades del país: soyarica, soyiquique, soycalama, soyantofagasta, soycopiapó, soyvalparaíso, soyquillota, soysanantonio, soychillán, soysancarlos, soytomé, soytalcahuano, soyconcepción, soycoronel,

soyarauco, soytemuco, soyvaldivia, soyosorno, soypuertomontt y soychiloé); MiMix.cl (portal de ventas de música); Digital FM (radioemisora con 21 señales a nivel nacional); Positiva FM (radioemisora con 24 señales a nivel nacional); Radio Universo (radioemisora con 5 señales a nivel nacional). COPESA publica los diarios de circulación nacional La Tercera y La Cuarta; los diarios locales Pulso, La Hora y El Diario de Concepción; además, las Revistas Paula, Culto, Mouse, Glamorama, Biut, Icarito y Unlimited. También es propietario de las Radios Duna, Beethoven, Zero y Disney.

En prensa escrita aparecieron productos sobre memoria y dieron a conocer publicaciones de libros de crónicas; entrevistas; epistolarios; biografías; autobiografías; biografía-ilustrada; cómics; exposiciones fotográficas, de dibujos y de pintura; radioteatros; instalaciones visuales y sonoras; y documentales.

A su vez, el tratamiento informativo dio cuenta de lo realizado por poetas, escritores, espías, pintores, fotógrafos, músicos, grabadores, caricaturistas, ilustradores, publicistas, próceres, académicos, filósofos, deportistas, cineastas, historiadores, cronistas, astrónomos, inmigrantes, etnólogos, comunidades mapuche, exploradores, ciudades, políticos, extranjeros avecindados en Chile, detenidos desaparecidos, fallecidos en accidentes (animitas) indígenas, paleontólogos, una piloto en la segunda guerra mundial, religiosos, naturalistas, militares, delincuentes, prostitutas y aventureros, entre otros.

2.5 ¿La prensa escrita chilena investiga sobre memoria?

Presentamos tres ejemplos de lo investigado en Chile, que consideramos intereses aislados o no sistemáticos, dos de ellos cercanos a la temática que proponemos en este estudio (recuperación de memoria histórica), y que la prensa incorporó en su pauta diaria ex post. O sea, cubrió lo realizado por otros, el

lanzamiento o la presentación de los productos, no investigó de mutuo propio, no ex ante; uno de ellos fue realizado por una periodista:

1.-Claudio Arrau, el hombre que disfrutaba con la jardinería, Travolta y los libros en latín. Las Últimas Noticias (LUN), septiembre 23 de 2018, página 34, Cultura. Marisol García publica una breve pero contundente semblanza del célebre pianista. Editorial Hueders, a la venta desde la primera semana de octubre.

2.-Publican libro de Claudio Gay que permaneció inédito durante 145 años. LUN, agosto 06 de 2018, página 54, Cultura.

El célebre naturalista dedicó los últimos años de su vida a la escritura de este volumen, cuyo manuscrito fue conservado en su pueblo natal. Antropólogo transcribió y tradujo “Usos y costumbres de los Araucanos”. Diego Milos, Editorial Taurus.

3.-Viaje del Beagle. Paleontólogo británico: Presentan libro sobre fósiles magallánicos de Darwin. El Mercurio, octubre 28 de 2018, Artes y Letras, E-5. Adrian Lister, paleontólogo del Museo Nacional de Historia Natural de Londres, en Punta Arenas.

Estos intentos por recuperar memoria histórica los entendemos como intereses personales de los autores de los libros y, en uno de ellos, la casuística habla del azar: el libro del naturalista francés Claudio Gay. (...) “Aunque la existencia del ‘libro perdido’ de Gay no era un secreto, sólo la perseverancia del antropólogo Diego Milos pudo sacarlo a la luz. El original francés contiene unas 800 carillas muy apretadas, organizadas en carpetas temáticas. Milos las transcribió, en junto conjunto con Marcel Jean, y luego las tradujo. El libro publicado por Tauros es una edición de divulgación, que Milos preparó eliminando reiteraciones y anotaciones propias de un texto que no ha sido concluido por su autor”.

(C. F. Publican libro de Claudio Gay que permaneció inédito durante 145 años. LUN. Agosto 06 de 2018, página 54, Cultura. Por Leonardo Sanhueza).

La historia de cómo Milos accedió a esos originales merece ser contada: “Hace unos diez años, yo estaba investigando el rol de los curas franciscanos en la Pacificación de la Araucanía. Y un día, el antropólogo Rolf Foerster me cuenta que Claudio Gay escribió algo muy largo sobre los mapuches, y que el historiador Rafael Sagredo tenía las fotocopias de un capítulo y quería traducirlo. Traduje ese capítulo, pero quedé pegado con el tema”, recuerda Milos. Sagredo le contó que el resto del libro estaba en Draguignan y que lo había encontrado un tal Luis Mizón, un chileno radicado en Francia. En 2007, Milos ganó una beca para cursar un doctorado en la Escuela de Altos Estudios de París y allá contactó a Mizón. Él me confirmó que el manuscrito estaba en Draguignan, pero me dijo que por el momento no podía ayudarme, así que mejor buscara lo que él había escrito al respecto en su libro sobre Claudio Gay. Leí el libro, pero no decía casi nada sobre esto”.

Milos partió entonces a Draguignan, donde un grupo de jubilados mantiene una “sociedad científica”, cuya joyita, desde luego, es el manuscrito de Gay. El viaje fue en vano. “No, no te lo puedo mostrar. Tienes que hablar primero con Luis Mizón”, le dijo al cabo de cuatro días el jefe de la Sociedad, hoy alcalde del pueblo. De vuelta en París, Milos decidió visitar personalmente a Mizón, quien finalmente le dio la pasada. Un año y medio después de su primera visita, regresó a Draguignan. Esta vez le ofrecieron alojamiento y hasta le hicieron una nota para el periódico local.

El esperado momento en que le entregaron los manuscritos careció de toda solemnidad: “Me pasaron una caja de cartón. La abro y me encuentro con 22 carpetitas, y adentro de cada carpetita unos pequeños folletos —en total unos 800— escritos con una letra enana. No sé cuánto costaba el papel en esa época, pero parece que Gay era muy ahorrativo”. Cada carpetita resultó ser un capítulo del libro, dedicado a una dimensión específica de la cultura mapuche: “Casas”, “Comida”, “Guerra”, “Religión”, “Astronomía”, “Lengua”, “Entretenimientos”, etc. “Estuve veinte días revisando esos papeles. También me dieron las imágenes digitalizadas. Un viejito de la asociación, el único que en realidad leyó todo eso y que ojalá esté vivo todavía, ya había transcrito una parte, y también me pasaron ese Word. Pasé los siguientes dos

años –2008 y 2009– confrontando esa transcripción con los originales y transcribiendo lo que faltaba, que era la parte más pesada”, relata el antropólogo.

(C. F. La monumental y desconocida obra de Claudio Gay sobre el pueblo mapuche. The Clinic. Daniel Hopenhayn 11 octubre, 2016).

Lo anterior reafirma lo que sostenemos: Recuperación de memoria histórica no es parte de las líneas editoriales oficiales de los medios de comunicación chilenos. Los periodistas no reportean, sino que cubren o dan cuenta de lo hecho por otros. Tampoco las universidades chilenas tienen líneas de investigación sobre el naturalismo y los naturalistas, eso sí, cada cierto tiempo se publican libros sobre Rodolfo Amando Philippi, Juan Ignacio Domeyko y Claudio Gay, los próceres de la ciencia local.

2.6 Recuperación de memoria histórica sobre personajes españoles aparecidos en la prensa chilena

1.- La huella de Ortega y Gasset en Chile. Ensayo. Investigación se expone en seminario. El Mercurio, domingo 13 de mayo de 2018. Artes y Letras, E-4. Sus viajes por Europa y América supusieron un apoyo al afianzamiento de su obra y al prestigio de su figura. En 1916 hizo su primer viaje a Argentina, un viaje decisivo tanto para la conformación de la idea que Ortega iba a hacerse de América. A Chile volvería Ortega diez o doce años después de su viaje de 1928 entre el equipaje de los exiliados republicanos derrotados en la guerra civil.

El autor del texto*, filósofo español, estuvo en Chile en 2017 y estudió la difusión de la obra de Ortega y Gasset en la cultura chilena. Sus conclusiones las expondrá

en el Congreso Internacional que organiza el Centro Cultural de España en Santiago, este 30 y 31 de mayo.

*Francisco José Martín, doctor en filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid y doctor en filología por la Universidad de Pisa. Profesor Titular de Historia del Pensamiento Hispánico, Departamento de Filosofía, Universidad de Turín.

2.- Julio Gálvez Desclasifica la Vida en Chile de los Hermanos Machado. La Tercera. Autor: David Hevia, miércoles 6 de mayo de 2017.

El ensayista detalla, además, el papel desempeñado por Neruda en el arribo al país tanto del pintor como del periodista, a bordo del Formosa.

Biógrafo de Juvencio Valle (Nota del autor: 1900-1999, seudónimo del poeta chileno de Gilberto Concha Rifo, Premio Nacional de Literatura, en 1966, y uno de los fundadores de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, en 1978) y de Luis Enrique Délano (Nota del autor: 1907-1985, periodista y escritor, Premio Nacional de Periodismo, 1970), el destacado investigador de las letras Julio Gálvez Barraza es autor, entre otras obras, de Winnipeg. Testimonio de un Exilio. Mientras afina los detalles de su próximo libro, que relata la relación de amistad desarrollada entre el Premio Nobel chileno y el vate español Rafael Alberti, el ensayista aborda las vicisitudes de Joaquín y José Machado, quienes llegaron al país en 1940.

(...) Los hermanos Machado, Joaquín y José Machado, vinieron en el Formosa junto a varios emigrados. En el Formosa llegaron también el escultor Claudio Tarragó, el arquitecto Germán Rodríguez Arias y muchos más: aproximadamente, medio centenar de intelectuales. Los hermanos Machado llegaron a Santiago y se instalaron cerca del Parque Forestal, y hay un libro muy bello de José Machado, donde rememora esa estadía en Chile y narra la etapa final del vate ya fallecido, cuya imagen creyó ver deambulando por el parque un día.

(...) Los hermanos Machado, como varios personajes que llegaron exiliados de España después de la Guerra Civil, tenían una muy precaria condición económica. Ellos ya eran mayores, no tenían la posibilidad de ganarse la vida como los más jóvenes. Tuvieron que recurrir un poco al auxilio de algunas personas y ahí se portaron muy bien con ellos, entre otros, el embajador, que fue el último representante de la República en Chile, Rodrigo Soriano. Se hicieron también muy amigos de Arturo Serrano Plaja, poeta español igualmente afincado en Chile, y quien trabajaba en el Ministerio de Obras Públicas en ese tiempo. Y trabaron amistad con el pintor Arturo Lorenzo. Estos personajes auxiliaban de alguna manera económicamente a los hermanos Machado, que solo muy esporádicamente conseguían empleo. Joaquín Machado era periodista, hacía algunos artículos para las revistas de la época española en Chile...

3.-La monja alférez vuelve a Chile con todas sus aventuras y fechorías. LUN, octubre 08 de 2018, página 94, Cultura.

Publican la célebre autobiografía de Catalina de Erauzo. En el libro, la díscola exreligiosa relata las peripecias, crímenes y pendencias que la convirtieron en una leyenda. Historia de la monja alférez. Una autobiografía. Noche Unánime Editores.

4.- Pionero de la crítica de arte en Chile revive a través de sus tesoros. Colección de Antonio Romera fue donada a la Universidad de Talca. LUN, enero 20 de 2019, página 30, Cultura.

El acervo está formado por más de dos mil artículos, cartas, cuadernos, documentos, fotografías y caricaturas de artistas del siglo veinte.

“Antonio Romera llegó de España a América en 1939 a bordo de un barco a vapor más pequeño que el Winnipeg. La embarcación se llamaba Formosa y transportó a unos cincuenta ciudadanos españoles que huían de los horribles efectos de la Guerra Civil. Su formación intelectual y artística le permitió con rapidez validarse

en los círculos criollos, convirtiéndose en el principal referente de la crítica de arte durante medio siglo.

Su libro Historia de la pintura chilena fue durante varias décadas la biblia de la plástica nacional y sus columnas representaban verdades reveladas. Luego de su muerte, en 1975, Romera no dejó descendencia y su abultado acervo fue custodiado por familias españolas amigas”.

2.7 Sobre el olvido de los naturalistas en la prensa española: Un botón de muestra

Contrapunto que consideramos ‘notable’ -por el personaje-, en la prensa de España, Malen Aznarez Torralvo, el 9 de octubre de 2005, en El País Semanal tituló: El naturalista universal. Alejandro de Humboldt, naturalista, viajero y explorador, ha pasado a la historia como el precursor de una nueva forma universal de ver la naturaleza, embrión de la actual ecología. Joven, rico, humanista y filósofo, emprendió en 1799 un viaje por España y América que abrió nuevas vías científicas.

“Pocos científicos se han anticipado a su época tan claramente como lo hizo el viajero y explorador de la naturaleza Alejandro de Humboldt. Conocidos naturalistas, historiadores y filósofos se refieren hoy a él como el primer ecólogo de la historia y el hombre que con su concepción del mundo fue precursor de la actual mundialización; incluso le califican, caso del filósofo alemán Ottmar Ette, de “pionero de la edad de la Red”. Sin embargo, Humboldt es prácticamente un desconocido, un olvidado en gran parte del mundo globalizado al que se adelantó, incluyendo su Alemania natal -el escritor Hans Magnus Enzensberger, empeñado en recuperarle, reedita su obra- y España, país que le permitiera, a finales del siglo XVIII, realizar su gran viaje de más de cuatro años por tierras americanas. En él alumbraría Viaje a las regiones

equinocciales del Nuevo Mundo y su famosa, Geografía de las plantas en los países tropicales, donde se entrelazan las disciplinas más variadas -botánica, geología, matemáticas, historia, zoología- y surge un método empírico de hacer ciencia con conciencia universal que se definiría en adelante como "ciencia humboldtiana". Una ciencia en la que encajan a la perfección dos adjetivos muy actuales: global e intercultural.

“Busca la idea de libertad en los seres humanos y en la naturaleza”. “En el volcán Chimborazo ríen como locos y casi caen a un barranco”. “Le encantaba que le pintaran. No hay otro con tantos retratos”.

Cuando Humboldt llegó a España, en 1799, era un joven de 30 años, guapo, rico, intrépido y vitalista, deseoso de conocer y ampliar en la práctica sus conocimientos científicos. Tenía detrás una excelente educación en ciencias y letras nada habitual en la época, pero que él, procedente de la nobleza prusiana, había recibido en el castillo familiar de Tegel -“el castillo del aburrimiento”, en sus palabras-. Había dejado atrás un ambiente estrecho y rígido que le asfixiaba -“mi habitación me parecía una tumba abierta”-, pese a contar entre sus amigos a escritores como Goethe y Schiller, con los que él y su hermano Wilhelm mantenían frecuentes encuentros, y un trabajo de inspector de minas que, por su preparación técnica, le rendiría excelentes resultados en sus viajes posteriores.

Éste es el personaje que, después de pasar por París y alternar con la flor y nata de los ilustrados y revolucionarios franceses -para siempre sería ya un defensor a ultranza de las ideas de la Revolución Francesa-, llega a Madrid bien provisto de los instrumentos científicos más avanzados de la época y acompañado de su amigo el naturalista y médico francés Aimé Bonpland. Su sueño: llegar a África o encaminarse a tierras americanas”.

¡Mismo problema!: El olvido, en este caso, de un naturalista universal. Si como sociedad no hablamos de Alexander von Humboldt, un naturalista de nivel mundial, de

la talla o del calibre de Charles Darwin, menos lo haremos con los personajes locales, esos sujetos anónimos tributarios del movimiento. Con ello, la labor de rescate debiera ser una tarea cotidiana tanto de la prensa como de la academia, esta última tendría que desarrollar líneas de investigación multidisciplinarias para abordar el fenómeno en su completitud.

2.8 Criterio de rareza: ¡Poderoso caballero es don dinero!

Destacamos el libro *La Ruta de los Naturalistas* (2012), publicado por la Corporación Patrimonio Cultural de Chile, “la primera institución privada en el país dedicada de modo exclusivo e integral a la gestión profesional de proyectos de preservación del patrimonio cultural nacional, es una entidad de carácter privado, autónoma, filantrópica y sin fines de lucro, cuyos miembros están unidos por la sola motivación de conservar, cuidar y difundir nuestro patrimonio cultural en forma responsable e independiente”, (C. F. www.patrimonio.cl).

Sobre el texto, se afirma que el proyecto es una investigación histórica sobre el aporte de los Naturalistas Claudio Gay, Ignacio Domeyko y Rodolfo Philippi a nuestro país.

El libro se divide en tres grandes capítulos que revelan en imágenes y textos las huellas de estos tres sabios del siglo XIX en Chile. Cada uno de los naturalistas es objeto de una investigación histórica, que revelará sus obras, estudios, viajes, publicaciones y aportes que hicieron a nuestra incipiente República.

Las fotografías del libro muestran en detalle este legado y los principales hitos de la geografía chilena donde realizaron sus investigaciones. Entre sus obras cabe destacar los 30 volúmenes de la *Historia Física y Política de Chile*, realizado por C. Gay, el conocimiento geológico del territorio y la contribución a la minería que hizo I.

Domeyko y la exhaustiva descripción botánica que realizó R. Philippi y su labor frente al Museo de Historia Natural. El libro abarcará todas las rutas que estos Naturalistas recorrieron en su búsqueda científica a través del territorio chileno, mostrando su contribución a al país”.

Financiado por Larraín Vial, (empresa de servicios financieros). Responsable del proyecto: Max Donoso y Rafael Sagredo. Patrocina y administra: Corporación Patrimonio Cultural de Chile.

A su vez, la web institucional de la empresa que auspició la obra dice: Con la intención de destacar los esfuerzos realizados por los naturalistas del siglo XIX, al establecer con sus detalladas publicaciones lo que podemos llamar hoy la primera imagen de nuestra nación, es que durante 2012 nos sumamos al proyecto LA RUTA DE LOS NATURALISTAS. LAS HUELLAS DE GAY, DOMEYKO Y PHILIPPI. Un legado permanente que nos dejaron tres sabios y que quisimos dar a conocer con este libro.

La historia de Rodolfo Philippi, Ignacio Domeyko y Claudio Gay, extranjeros contratados por el gobierno de la naciente república chilena, para hacer un gran inventario de nuestro país. Pero no sólo de su botánica, su geografía o sus minerales y riquezas, sino que de su gente. De sus costumbres y tradiciones, de sus vestimentas y sus rasgos, y también de su carácter. Un esfuerzo titánico con un solo propósito: descubrir cómo era Chile.

Este libro es, en definitiva, un espacio de valoración del patrimonio cultural de Chile, así como una fuente de aprendizaje para las nuevas generaciones”, (C.F. <https://chile.larrainvial.com/sobre-nosotros/larrainvial-y-la-cultura/libros/la-ruta-de-los-naturalistas>).

Cabe preguntarse: ¿Por qué una fundación privada en conjunto con una empresa de servicios financieros publicaron un trabajo sobre naturalistas y la prensa no lo hace?

2.9 Los casos Hans Niemeyer Fernández (1921-2005) y Grete Mostny Glaser (1914-1991): Ejemplos que sustentan nuestra propuesta de investigación

Tal vez, los mejores ejemplos que calzan a la perfección con nuestra propuesta investigativa -por la temática y por la profesión de periodista- son los casos de Hans Niemeyer Fernández y Grete Mostny Glaser.

Por el libro Archivos de suelo: Hans Niemeyer y la arqueología científica en Chile. Javiera Carmona Jiménez. Santiago, 2003, (240 páginas), Editorial La Huella, El Mercurio, viernes 12 de Noviembre de 2004, Revista de Libros dijo: Promotor de las ciencias. Biografía: Archivos de Suelo Hans Niemeyer y la Arqueología Científica en Chile.

“Javiera Carmona, periodista y magíster en Arqueología de la Universidad de Chile, ha tenido la feliz idea de hacer su tesis de grado sobre la vida y la obra del ingeniero civil y arqueólogo Hans Niemeyer Fernández, sin duda la figura que mejor encarna la historia de esta disciplina en los últimos cincuenta años, desde que era una actividad de personas entusiastas o de investigadores de los museos hasta su profesionalización como ciencia universitaria, en la década de los 60, con métodos, técnicas y lenguaje especializados.

(...) Sus numerosas publicaciones en revistas especializadas, sus libros, sus múltiples investigaciones, con años de campaña, dan cuenta de su pasión por este

oficio tan gratificante y de los diversos especialistas que se formaron bajo su sabia dirección. Niemeyer contribuyó a la creación de la Sociedad Chilena de Arqueología, fue director del Museo de Historia Natural, ejerció la docencia en la Universidad de Chile y en la Pontificia Universidad Católica, donde nuevas generaciones lo cuentan entre sus maestros. Su permanente inquietud por buscar claves interpretativas de esas culturas en las Ciencias Naturales explican por qué se lo considera ‘el último naturalista chileno’ y el vínculo viviente entre la historia de la arqueología de antes y de ahora”.

Nos da la razón la anécdota que incluyó la periodista en su libro donde trabajó la metodología historias de vida. No obstante lo extenso de la cita, consideramos de importancia incluirla completamente, pues el intercambio textual entre la profesional de las comunicaciones y el personaje investigado ejemplifica lo que sostenemos: la recuperación de memoria histórica a través de productos periodísticos.

“Al comenzar el otoño de 1998, después de haber recorrido por tres semanas el Norte Grande y con el entusiasmo vivo del viaje recién hecho, asistí a las charlas sobre Arte Rupestre Chileno que organizó el Centro de Extensión de la P. U. C. Me senté en primera fila junto a un hombre mayor que dormitaba en la semi penumbra que se produce entre una y otra diapositiva. De repente despertó y con sonrisa cómplice se disculpó: “lo que pasa es que estoy muy cansado”. Al terminar el evento un montón de gente se acercó a saludarlo. Muerta de curiosidad y en medio del bullicio de los abrazos alcancé a preguntarle su nombre antes de despedirme: “Hans Niemeyer”, dijo. Su nombre no me sonó a nada, salvo que coincidía con el apellido del arquitecto de Brasilia.

Al mes siguiente fui aceptada en el Magíster de Arqueología de la Universidad de Chile y al cabo de medio año de trabajo intenso, tratando de articular mínimamente las lecturas obligatorias y voluntarias que avanzaban en mi “océano” de ignorancia sobre la arqueología chilena, me acordé de mi vecino de asiento en las charlas de Arte Rupestre y le pregunté a la profesora Victoria Castro por él. “Hans Niemeyer es el último naturalista de Chile”, me contestó lapidaria, seguido comenzó a contar

anécdotas de la época en que ella era estudiante y Niemeyer su profesor, todo esto con el mismo entusiasmo que derrocha en sus clases. En esos años la arqueología recién se había instalado en las salas de clase de la Universidad de Chile. Fue en esta oportunidad que Victoria Castro me animó a entrevistar a Niemeyer como proyecto de tesis”.

El ingeniero civil hidráulico, arqueólogo, profesor universitario y ex director del Museo Nacional de Historia Natural (1982-1990) Hans Niemeyer Fernández falleció el martes 18 de octubre de 2005. En la sección Obituario de “El Mercurio” de Santiago, el diario más influyente de Chile y el más antiguo de América Latina, aparecieron cuatro avisos de condolencias. De él no se acordaron sus excolegas ni sus exalumnos, tampoco las corporaciones científicas que integró por décadas.

Creemos un aporte significativo, a modo de reafirmar la visión presentada en este ejercicio de tesis, los dichos del Dr. Lautaro Núñez Atencio, arqueólogo del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de la Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama; académico titular y Premio Nacional de Historia 2002, en el obituario que escribió a Hans Niemeyer Fernández en “Chungara”, ‘Revista de Antropología Chilena’; volumen 38, Nº 2, 2006. Páginas 165-171.

“El fallecimiento de Hans, aunque esperado por su avanzada edad, fue sorpresivo puesto que en nuestro imaginario generacional siempre él estaba allí, cumpliendo roles llenos de significado y disciplina que lo involucraron con los inicios científicos de una primera arqueología hecha en Chile. No es fácil descubrir en América Latina una vida entera dedicada a las investigaciones de terreno desde una perspectiva tan intensa que incluyó complejas y verdaderas expediciones a lo largo del país y sus vínculos con las Ciencias Naturales, hacia el reconocimiento de la diversidad prehistórica del país. Toda su obra está reflejada en la totalidad de los eventos científicos ocurridos en el país desde la década de los cincuenta hasta el presente, incluyendo sus incontables publicaciones que lo distinguieran en nuestro ámbito académico, siempre al servicio de la comunidad científica, exponiéndose tantas

veces al debate de sus pares. En un momento en que existían escasísimas publicaciones arqueológicas en Chile, sus artículos con descripciones cuidadosas eran modelos a seguir cuando la docencia antropológica aún no se iniciaba en los claustros universitarios. Marcado, así, por su carácter pionero, sus contribuciones se sucedieron en el tiempo hasta sus últimos momentos, siempre preocupado por publicar todas sus notas provenientes de innumerables viajes sea como contratista, asesor, consultor, académico, en fin, por causas tan diversas que se unían en un objetivo común: explorar, registrar y excavar para su 'ciencia adoptada' y esencial".

Siguiendo con los ejemplos que fortalecen nuestras hipótesis, el libro Breve Biografía de la Dra. Grete Mostny (1914-1991) es digno de ser presentado por dos razones: La potencia del personaje seleccionado, una de las mujeres más reconocidas e influyentes de la escena cultural y académica chilena del siglo XX, y la falta del nombre del autor del texto, que atribuimos al periodista Francisco Mouat. En la publicación aparece Museo Nacional de Historia Natural (MNHN). Registro Propiedad Intelectual Inscripción N° 176.353, en el cierre se afirma: "Esta pequeña biografía es un intento por reparar en parte esa deuda. Francisco Mouat". Suponemos que el periodista, académico, escritor, editor y librero fue contratado por dicha institución para realizar la biografía de Mostny Glaser, que construye con las voces del profesor Nibaldo Bahamonde Navarro, Premio Nacional de Ciencias, 1996, y la arqueóloga Eliana Durán Serrano, curadora emérita del MNHN, recuperadas en entrevistas en profundidad.

"En el Museo Nacional de Historia Natural, en la Quinta Normal, a donde entró a trabajar poco después de pisar suelo chileno, todos, sin excepción, la llamaban Doctora. Le manifestaban así su respeto, aun cuando entre pasillos se referían a ella de un modo más informal como La Gringa, por razones más o menos obvias: su facha inculcablemente europea, su condición de mujer nacida en Linz, Austria, a orillas del Danubio, y fundamentalmente ese acento extranjero que nunca abandonó por completo hasta el día de su muerte, el 15 de diciembre de 1991.

Grete Mostny Glaser llegó en barco a Chile en 1939 desde Europa, junto a su madre, siguiendo la ruta trazada por su único hermano, Kurt, cuatro años menor que ella, que ya estaba instalado aquí hacía unos meses gracias a los buenos oficios de una amiga chilena que vivía en Linz y que les consiguió visa para entrar a este país. Los Mostny venían escapando de la persecución nazi a los judíos y de la inminente Segunda Guerra Mundial.

Grete había nacido el 14 de septiembre de 1914 y cuando entró a Chile estaba próxima a cumplir 25 años de edad.

Era una mujer no muy alta, atractiva, de tez bien blanca, dueña de una sonrisa fácil, una nariz pronunciada y unos ojos vivos y claros que no dejaban de mostrar asombro por lo que la rodeaba.

A Grete no le costó nada conquistar en Chile un sitio como arqueóloga de excepción. Desde entonces jamás dejó de vivir en nuestro país, y tiempo después, en 1946, adquirió la carta de nacionalidad chilena”, (MNHN, S/A: 3)

(...) “El legado de la doctora Mostny nunca alcanzará a valorarse completamente. Entre sus últimos trabajos, quedó inconcluso un Diccionario Arqueológico Políglota, al cual se había consagrado por su gran manejo de varios idiomas y lenguas muertas.

Pocos días después de su muerte, en diciembre de 1991, tras un cáncer que la fulminó en poco tiempo, el Congreso Nacional en pleno la homenajeó con un minuto de silencio. Sin embargo, entre los que más y mejor la conocieron queda la sensación, hasta hoy, de que su testimonio y ejemplo de vida no ha sido debidamente aquilatado por un país que olvida fácilmente a sus mejores ciudadanos”, (MNHN, S/A: 14).

2.10 El ejemplo de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI)

Por último, con una temática de alto interés social y periodístico, por la cantidad de alemanes llegados a América del Sur, en general, y a Chile, en particular, después de la segunda guerra mundial; asimismo, con la idea de relevar el interés que ha despertado recuperar memoria histórica, presentamos los dichos del Director General de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI), Héctor Espinosa Valenzuela, en la inauguración del auditorio René Vergara Vergara, y posterior lanzamiento del libro “El D-50 de la PDI. Los Cazanazis Chilenos”, que rescata la historia del Departamento 50 de la PDI: “Siempre es necesario reconstruir nuestra memoria colectiva, esta es la que nos permite saber de dónde venimos, cómo hemos resuelto las dificultades, alegrarse por los éxitos y aprender de los fracasos”, (C. F. www.pdichile.cl 4-07-2018).

2.11 Rescate de memoria histórica: Calidad del contenido sobre el soporte utilizado

Con respecto a la viabilidad de utilizar distintos soportes -radio, televisión, internet, instalaciones, prensa escrita- para visibilizar la recuperación de memoria histórica, presentamos tres ejemplos que validan nuestras hipótesis:

1.- Radioteatro revivió el violento terremoto de 1868 en Arica. Sismo y posterior tsunami mataron a 500 personas. LUN, agosto 14 de 2018, página 10.

Grabado en una pieza cubierta con sábanas y cajas de huevos, relata la historia imaginaria de unos periodistas que describen paso a paso la tragedia.

-Es impresionante como puedo ver las calles moverse como si fueran olas. A todos nos cuesta mantenernos en pie. Algunos muros de adobe de las antiguas casas se están derrumbando. ¡Salgamos, salgamos! Nos tenemos que alejar del muelle.

Jorge un periodista imaginario de una radio imaginaria cuenta en directo lo que está ocurriendo en las calles de Arica.

-Hugo, ¿qué está pasando en la ciudad?

-Es un terremoto. Veo que las casas vienen abajo. Se está levantando mucho polvo. Al sur de La Lisera caen las rocas. El barco se está moviendo como asido por una mano gigante.

A bordo del buque estadounidense Wateree, Isabel, otra periodista imaginaria, le cuenta lo que ve en la ciudad y en las playas al conductor imaginario de la misma radio imaginaria.

2.- Exposición repasa la máxima tragedia de Chillán, ciudad de movimiento. Registros fotográficos y documentos del terremoto de 1939. LUN, enero 13 de 2019, página 30.

“El mega sismo derribó la ciudad de Ñuble y sus alrededores y marcó para siempre la cultura y la fisonomía chillanejas.

El terremoto de Chillán, del que este jueves 24 de enero se conmemoran 80 años, dejó marcas indelebles en la estructura de ciudades y villorrios y en la fisonomía de la depresión intermedia nacional. Además de las 5.685 víctimas identificadas y cerca de treinta mil que murieron sin nombre, la manifestación telúrica generó poemas, canciones, cambios culturales, gestos solidarios y registros fotográficos”.

3.- Los niños del Winnipeg en teatro de la UDLA. LUN, enero 18 de 2019, página 24.

(...) La obra ha sido creada a partir de una investigación histórica y de conversaciones con sobrevivientes del Winnipeg y, también, para rendir un homenaje

a todos aquellos niños y niñas que viajaron a bordo de este barco, y a Pablo Neruda, quien hizo posible esta hazaña salvando a más de dos mil quinientos supervivientes de la Guerra Civil española en 1938”.

4.- El difícil camino de la serie chilena ganadora de un Emmy. La Tercera, noviembre 20 de 2018. (<https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/dificil-camino-la-serie-chilena-ganadora-emmy/409870/>).

Los cortos que integran Una Historia Necesaria se exhibieron el año pasado por Canal 13C, después de fallidos intentos por llegar a la pantalla abierta. Actualmente está disponible en YouTube y en la web de 13c.

“Nunca hicimos esta serie bajo una lógica comercial”, reconoció el realizador Hernán Caffiero en septiembre pasado, cuando se enteró que su serie, Una Historia Necesaria, estaba nominada a un Emmy Internacional en la categoría Mejor Serie Corta.

(...) La serie fue exhibida en la TV de pago a través de canal 13c en 2017. Luego de eso, sus creadores resolvieron subir los capítulos a diversas plataformas web ya que jamás pudieron llevarla a la televisión abierta. “Ningún canal de señal abierta quiso arriesgarse con este proyecto”, declaró el realizador en la misma entrevista.

Actualmente, todos sus episodios están en su canal de YouTube para todo público, y también en la web de 13c. “La serie se defendió solita, sin ningún lobby”, destacó tras ser considerados por los Emmys. Sobre eso, Caffiero agregó: “Este es un espaldarazo, porque fueron muy pocos los que creyeron en nosotros. Hemos estado invisibilizados, porque tampoco fuimos nominados a los Premios Platino, pero con esto nos reivindicamos”.

El proyecto, -realizado en colaboración por Tridi Films, de Caffiero, y la Escuela de Cine de Chile-, cuenta con 16 capítulos de no más de 5 minutos, basados en historias reales ocurridas a diversos opositores a la dictadura chilena.

(...) La apuesta incluyó una importante instancia de investigación y entrevistas: cada capítulo, de hecho, se construyó a partir de material del informe Rettig, documentos judiciales, archivos de la biblioteca de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD) y en testimonios de familiares.

En uno de los capítulos de la serie se aborda las torturas recibidas por el cura y profesor español Antonio Llidó (Javea, Alicante, abril 29 de 1936). De los siete sacerdotes asesinados por la dictadura cívico-militar que encabezó de Augusto Pinochet, Llidó es el único detenido desaparecido.

(C.F.http://www.archivochile.com/Derechos_humanos/sacerd/dd_hh_curas0010.pdf).

En el contexto español, nos parece necesario destacar el trabajo de rescate de la memoria histórica realizado por Pedro Barea, en 1994. *La estirpe de Sautier. La época dorada de la radionovela en España (1924-1964)*. Ediciones El País, S. A. / Aguilar, S. A. Ediciones, 236 páginas.

En la presentación del texto, Augusto Delkáder (1994: 11) enfatiza: “La estirpe de Sautier. La época dorada de la radionovela en España, de Pedro Barea, es un libro apasionante no sólo sobre la radio en sus años dorados, sino fundamentalmente acerca de la sociedad española que se reflejó desde 1924 hasta 1964 en ese medio de comunicación.

En aquel tiempo la radionovela era, además, la metáfora de todas las conductas, de todas las pasiones y de todas las frustraciones de una larga fase de la vida de España en ese siglo. Haciendo la historia de ambos hechos -la radio y la época-, el autor ha construido un fresco magnífico, muchas veces divertido y a menudo

melancólico, de lo que fueron los años de aprendizaje de un medio de comunicación al que no han podido vencer, a pesar de su potencia, los que no están dotados de su capacidad de ensoñación y, por tanto, de su inconmensurable poder de misterio.

Este es un homenaje a la radio, a la que hizo la SER en sus inicios y a la que se hizo siempre. Un libro para los que la oyeron y una obra que nos convoca a seguir escuchándola”.

2.12 Las universidades y el trabajo por recuperar memoria histórica

Celebramos la mirada académica desarrollada por Maddi Elorza Insausti en su libro Espejo de un tiempo pasado. El País Vasco y la Revista Novedades 1909-1919 / 1928-1929, fruto de su tesis doctoral. Sin año de publicación. KUTXA FUNDAZIOA, Instituto Dr. Camino, 324 páginas.

Este esfuerzo intelectual, al igual que el realizado en Chile por Javiera Carmona Jiménez, en 2003, que finalizó en el libro Archivos de suelo: Hans Niemeyer y la arqueología científica en Chile, son ejemplos válidos de recuperación de memoria histórica nacidos desde las universidades. Para nosotros concentran todas las miradas, los afectos y las formas de entender y ejercer el oficio de periodista y, también, la manera ideal de realizar investigación en comunicación social -que bien podríamos llamar ‘comunicación periodística’-, aunque demande un ejercicio de más largo aliento, muchas veces años de preparación en pos de recuperar a personajes olvidados y sus obras, del espectro cultural y de la naturaleza que sean.

Lo anterior lo sustentamos en el siguiente esquema, presentado por el Dr. Rodrigo Moulian Tesmer (1994) en el curso de Periodismo Interpretativo en la

Universidad Austral de Chile y que compartimos plenamente por lo iluminador: a) Selección temática, b) planteamiento: problematización (delimitación y punto de vista), c) tratamiento informativo. c1) cobertura (búsqueda, crítica, identificación y cualificación de las fuentes). c2) contextualización: confiabilidad y validez de los datos (precisión, estabilidad, pertinencia, distinción entre opiniones e información), densidad (perspectiva comprensiva, humanización) y profundidad de la información (antecedentes, dimensiones, proyecciones). c3) organización de la información. d) trabajo textual. d1) elaboración textual (mecanismo de presentación, superestructura, desarrollo de las macroestructuras textuales). d2) redacción (manejo de la gramática y corrección léxica). d3) estilo periodístico (legibilidad, concisión y vitalidad).

Maddi Elorza dice en su libro: “Este trabajo tiene su origen en la Tesis Doctoral que lleva como título “En torno a la revista Novedades: Fotografía y fotógrafos en el País Vasco en el primer tercio del siglo XX” realizada bajo la dirección del Catedrático de Comunicación Audiovisual Santos Zunzunegui Díez y defendida el 25 de junio del 2008 en la Facultad de Ciencias Sociales y de la comunicación de la Universidad del País Vasco. Tanto la Tesis Doctoral como el presente trabajo tienen como objetivo avanzar en el estudio de la historia de la fotografía en el País Vasco en el primer tercio del siglo XX”, (Elorza, S/A: 12).

(...) De esta manera la investigación comienza con un primer acercamiento a la revista: desde la localización de todos los números dispersos en diferentes entidades de la región al estudio de los orígenes de la prensa ilustrada tanto en el País Vasco como en el Estado español y su evolución hasta la aparición del medio, junto a aquellos procedimientos técnicos y avances en las artes gráficas que hicieron posible elaborar un medio como Novedades. El medio ocupa un lugar interesante en el panorama de la prensa del primer tercio del siglo XX en el País Vasco, siendo trasunto de la revista madrileña Nuevo Mundo y complemento del diario El Pueblo Vasco de San Sebastián.

En definitiva, “constituye una fuente imprescindible tanto para el estudio de la prensa periódica ilustrada como para la historia de la fotografía del país por contener

entre sus páginas más de 20.000 imágenes, de un período, tiempo y lugar”. (Elorza, S/A: 13).

(...) “El estudio de los fotógrafos, bien sean profesionales o aficionados, en ambos trabajos ha permitido indagar en la vida y obra de unos 35 artistas de la fotografía relacionados tanto con la revista como con la historia de la fotografía en el País Vasco en el primer tercio del siglo XX y de los que hasta el momento, en muchos de los casos se desconocía.

(...) En definitiva, Espejo de un tiempo pasado, pretende, partiendo de la información que ofrece la revista gráfica e ilustrada Novedades en materia fotográfica, y después de haber estudiado el medio de manera científica en la Tesis Doctoral, avanzar en el estudio tanto de la fotografía como de los fotógrafos que trabajaron en el País Vasco en el primer tercio del siglo XX”, (Elorza, S/A: 15).

Estos dos ejemplos generados desde la academia son respuestas tangibles a lo que proponemos: ***Las universidades debieran desarrollar líneas de investigación que apunten a rescatar la memoria histórica de los pueblos.*** En honor al rigor académico, esta reflexión surgió de una tutoría con la doctora María José Cantalapiedra González, quien entendió de inmediato lo que proponemos y le atribuimos su autoría. En ambos casos se evidencia que tanto las Universidades de Chile como del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea cuentan con académicos capacitados y con los espacios de reflexión para desarrollar esta área (recuperación de memoria histórica), que estimamos multidisciplinaria.

Por todo lo anterior, apuntamos a mostrar las verdades escondidas o negadas a los miembros de la sociedad. “Los medios de comunicación son instrumentos culturales que sirven para promover o influir en las actitudes, para fomentar la difusión de modelos de comportamiento y para provocar la integración social. Y, de forma muy acusada, contribuyen a lo que podríamos llamar una democratización de la cultura”, (Aguilera, 1990: 27). A modo de fortaleza, estimamos válido destacar a través de la

prensa, poner en relieve o, simplemente, instalar en la perspectiva del proceso sociohistórico a los naturalistas, precursores del saber científico en Chile, prolíficos en su producción y tan olvidados.

Uno de tantos personajes y, a nuestro entender el ícono de este movimiento, por haberlos aglutinado y validarlos como naturalistas, o sea, científicos para la sociedad chilena actual, fue Carlos Emilio Porter Mosso, 'profesor-científico-naturalista-micrógrafo' de profesión y afecto. No obstante los esfuerzos de Porter Mosso por transmitir su saber científico y el de especialistas chilenos y extranjeros a través de su "RChHN", el paso del tiempo hizo su bien trabajo: Permanece ignorado para las actuales generaciones.

PARTE TERCERA

El ‘deber patriótico’ de Carlos Porter

CAPÍTULO 3

‘A nuestros lectores’: Editoriales de Carlos Porter, un discurso arenga

“Es fácil cometer una injusticia cuando hablas de cosas del pasado; te puedes dejar llevar por un entusiasmo pasajero o, sencillamente, olvidar”, (Sieveking, 2019: 4).

3.1 Los inicios: Valparaíso, Chile, octubre 1 de 1897. La ‘cruzada patriótica’ de Porter Mosso

Carlos Emilio Porter Mosso (Valparaíso, agosto 20 de 1867 - Santiago, diciembre 13 de 1942) tenía poco más de treinta años cuando fundó la RChHN, su principal obra de divulgación, destinada a la promoción y a la difusión científica, que perdura hasta hoy.

En la portada del primer ejemplar se afirmó: Fundada el 1º de Octubre, 1897. Director i Redactor: CARLOS E. PORTER, NATURALISTA Y MICRÓGRAFO. Además de estas dos filiaciones destacó algunas de sus cualificaciones académicas: “Laureado de la Academia Internacional de Le Mans, Miembro de la Sociedad Española de Historia Natural, de la Société Scientifique du Chili, de la Societé

Entomologique de France, de la Société Belge de microscopie, de la Société Zoologique de France, de la Société Française d'Entomologie, Socio fundador de la Sociedad Científica de Valparaíso. Encargado del Servicio Micrográfico del Instituto Químico Municipal de Valparaíso, etc.” (sic), (Porter, 1897: S/N).

Como llamado de atención a sus lectores, en letras mayúsculas enfatizó: COLABORAN DISTINGUIDOS ESPECIALISTAS NACIONALES I ESTRANJEROS. También, invitó a sumarse a su aventura de promoción y de divulgación científica: Importe de la suscripción: CHILE = 6 \$ al año. EL ESTRANJERO = 12 francos al año.

El pie de imprenta: VALPARAÍSO, LITOGRAFÍA E IMPRENTA INDUSTRIAL (F. PETERS) SAN AGUSTÍN 16 (sic), (Porter, 1897: portada).

El ímpetu de Porter Mosso por su revista quedó de manifiesto al destacar, desde el ejemplar 1, es una ‘publicación bimestral ilustrada’; dedicada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile. Premiada por el INSTITUTO DE FRANCIA (Académie de Science), DIRECTOR y REDACTOR. (FUNDADOR): Prof. Dr. Carlos E. PORTER. C. M. Z. S. F. E. S. No encontramos antecedentes a qué corresponden las últimas siglas que el naturalista incorporó durante toda su vida en las portadas de sus publicaciones.

Relevó su calidad de Director del Museo y Laboratorio de Zoología Aplicada (Valparaíso). Recordamos que a la fecha no existía el Canal de Panamá –fue inaugurado, oficialmente, el 15 de agosto de 1914- y el estrecho de Magallanes era la ruta obligada para las embarcaciones que requerían alcanzar el océano Pacífico. Así, Valparaíso era el puerto más importante del sur de Sudamérica y el polo de desarrollo de Chile. Luego, incorporó otros de sus antecedentes académicos: “Catedrático de Zoología general, Entomología y Microscopía del Instituto Agronómico de Chile, de Parasitología animal en la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y de Histología normal, Anatomía comparada y Zoografía de Invertebrados en la Escuela de Altos Estudios del Museo Nacional, Catedrático Honorario de Zoología Agrícola de la

Universidad de Manao (Brasil), Director de la obra “Fauna de Chile” y de los “Anales de Zoología Aplicada”, Laureado de la Academia de Ciencias (Paris) y de varias otras Corporaciones sabias de Europa y con la Medalla de Honor de Instrucción Pública por el Gobierno de Venezuela, Oficial de Instrucción Pública de Francia; “Chevalier” del “Mérito Agrícola” (sic), (Porter, 1897: portada).

El espacio que Carlos Porter denominó ‘**A nuestros lectores**’, en el volumen 1, número 1, de octubre 1 de 1897, correspondió desde la página 3 hasta la 8 y fue el más extenso de los ejemplares. No estuvo presente en todas las publicaciones y corresponde a lo que en la tradición periodística es la o el editorial, o sea, la voz oficial de medio. Este segmento le permitió al naturalista plantear y socializar los paradigmas de ciencia a los que adscribió -en la época, principalmente, la descripción- y, también, fue el espacio ideal para llamar la atención de las autoridades políticas, educacionales y administrativas del país en pos de lograr que su creación personal se consolidara con el paso de los años y no decayera ante situaciones imprevistas de adversidad extrema que vivió. A saber: El terremoto de Valparaíso de 1906; la primera Guerra Mundial (1914-1918); la gran depresión económica de 1929; el gran terremoto de Chillán (1939) y, por último, la segunda guerra mundial (1939-1946).

Al recuperar la voz de Porter Mosso colegimos que, desde la formulación de la idea hasta la publicación de su revista, hubo un proceso de maduración de larga data, no exento de imponderables que frenaron sus intentos, pero no así su anhelo e ímpetu por lograrlo. El naturalista afirmó al comienzo de su editorial: “Muchas circunstancias nos habían impedido hasta la fecha el realizar la que, para nosotros, patriótica empresa de publicar una “Revista Chilena de Historia Natural””, (Porter, 1897: 3).

Esta idea de “lo patriótico” fue utilizada por Fray Camilo Henríquez González, mentor y director de La Aurora de Chile, primer periódico que circuló en el país desde el 13 de febrero de 1812 hasta el 1 de abril de 1813. El 13 de febrero se instauró, oficialmente, como el “Día del Periodista” en Chile.

Porter Mosso expresó su satisfacción al ver el entusiasmo que en algunas provincias de Chile se despertaba en la juventud el estudio de la Naturaleza. Esta actitud de maestro formador estuvo presente durante toda la vida en Carlos Porter, se desempeñó como profesor desde temprana edad en Valparaíso, en la Escuela Naval, escuelas y liceos, y luego en Santiago, en la Escuela Militar, en el sistema universitario y en el educacional público y privado. De allí que demostrara su alegría porque su revista tenía, entre otros públicos objetivo, a los alumnos.

“Estimulados por esta circunstancia, hoy nos hemos decidido a comenzar nuestra tarea con la esperanza de que el público científico i los estudiantes de Ciencias Naturales juzgarán con imparcialidad i benevolencia nuestro trabajo i le prestarán su apoyo en la seguridad de que procuraremos, en la medida de lo posible, ir mejorando nuestra publicación. Tenemos igualmente el proyecto de publicar como un anexo a la Revista, desde el año venidero, nuestro “Curso elemental de zoología”, un pequeño “Manual de Técnica microscópica e histológica”, un “Índice alfabético i sinonímico de la Anatomía humana descriptiva” del Prof. Sappy (edición última española), un “Curso elemental de Fisiología animal”, obras terminadas en originales i un “Glosario Entomológico” i un “Memorandum de Botánica”, ambos en preparación” (sic), (Porter, 1897: 4).

También el naturalista comunicó que publicaría otras “dos ‘obritas’ al mismo tiempo i su adquisición por los suscriptores a la Revista será a elección i les impondrá un desembolso extra de \$ 3.20 al año” (sic), (Porter, 1897: S/A).

Porter Mosso vislumbró la falta de textos especializados en Ciencias Naturales producidos en Chile y, a su vez, la existencia de un segmento de público que tuvo acceso a la educación en un país joven que transitaba hacia su primer centenario. “No tenemos a la fecha en el país ninguna revista mensual al alcance de todos, que se ocupe exclusivamente de Historia Natural i sobre todo que esté concebida en los términos de la nuestra que, aparte de tener por principal objeto el estudio científico de la Provincia de Valparaíso, dará no solo cuenta de todo lo interesante sobre la Historia

Natural de nuestro país en jeneral sino de todo lo importante que sobre los distintos ramos de la ciencia registren las principales Revistas europeas y americanas que recibimos” (sic), (Porter, 1897: 3-4).

Con una actitud de futuro, Carlos Porter previó la necesidad de crear en su revista una instancia de cooperación fluida entre científicos nacionales y extranjeros, situación normal y habitual por esos años: La reciprocidad. “Para que nuestra publicación sirva mejor los fines que nos hemos propuesto, hemos agregado fuera de texto una sección de compra, venta i canje de obras i objetos de Historia Natural” (sic), (Porter, 1897: 4).

Afirmamos que la RChHN fue estructurada por Porter Mosso a partir de sus propias carencias, sueños y anhelos; se formó y se consolidó en el tiempo con la bibliografía que tuvo a su alcance y, en mayor parte, gracias a los préstamos y canjes que creó desde temprano. “En una palabra, haremos de nuestra Revista una publicación mensual por el estilo de la que cuando comenzábamos nuestros estudios hubiésemos deseado que existiera en el país para suscribirnos” (sic), (Porter, 1897: 4).

Con la distancia que da el paso de los años, hoy resulta esclarecedor poder comprender la pasión que Carlos Emilio Porter Mosso puso tanto a su actividad científica como a la faceta de divulgador y de promotor de ella. Se volcó a tiempo completo a desarrollar una labor desconocida que no daba réditos económicos, muy por el contrario, demandaba recursos frescos inexistentes en él, pero, también, escuálidos en el aparato público que no terminaba por conocer y cuantificar los productos naturales -transformables en riquezas- presentes en su territorio. Es más, se desconocía gran parte de la zona geográfica comprendida desde La Frontera hacia el sur, lo que hoy es Temuco, capital de la Novena Región de La Araucanía. “Con nuestro entusiasmo por una ciencia que desde niño amamos i de la que hemos hecho profesión, con alguna regular dosis de actividad i sobre todo con la jenerosa cooperación de personas que su competencia está suficientemente demostrada en

sus numerosos e importantes trabajos, no dudamos que podremos prestar una humilde contribución a los estudios fitogeográficos, zoológicos, jeológicos, etc. del variado y rico territorio de nuestro país” (sic), (Porter, 1897: 4).

No obstante, Porter Mosso vio la falta de un espacio que aglutinara y cohesionara a los naturalistas, la mayoría extranjeros avecindados en Chile o contratados por los gobiernos de turno, quienes, en la mayoría de los casos, desarrollaron su labor de forma aislada. A nuestro entender, este valioso aporte es poco conocido y, tal vez, el menos destacado en él. Como se verá, con el transcurso de los años Porter Mosso incorporó como colaboradores de su revista a un número significativo de científicos -nacionales y extranjeros- de renombre internacional; verbigracia, Santiago Ramón y Cajal (Petilla de Aragón, 1 de mayo de 1852 - Madrid, 17 de octubre de 1934), Premio Nobel de Medicina en 1906.

Asimismo, fue capaz de prever que el éxito de la ciencia está en la sistematización de la tarea encomendada y en el registro de los antecedentes observados. Aquí el éxito de Porter Mosso fue absoluto. En primer término, ofreció las páginas de una revista naciente y sin prestigio a personajes reconocidos en Chile y en el mundo. Segundo, los convenció para que aportaran a la publicación con artículos, la mayoría descriptivos, que daban cuenta de sus hallazgos. Tercero, creó un vínculo férreo con ellos y lo mantuvo por décadas, esto le valió tenerlos como colaboradores permanentes de su revista y los destacó en una sección que creó para ello: “Galería de los naturalistas”. Esta red de contactos y amistad científica creció con el paso del tiempo y se potenció con científicos extranjeros, americanos y europeos, que vieron en la RChHN un órgano de difusión serio y prestigioso, dado el rigor en la periodicidad de su aparición.

“Humilde será, como repetimos, nuestra obra; pero los datos positivos que irán acumulándose con el tiempo, puede que lleguen a formar un átomo útil dentro del enorme edificio comenzado por Molina, D’Orbigny, Humboldt, Bertero, Ruiz i Pavon, Gay, Darwin, etc. i continuado por los Philippi, Germain, Lataste, Reed, Izquierdo,

Puga Borne, Murillo i Johow, Reiche, Salazar, Newman i varios otros que, metódicamente i con tesón, han explorado nuestro país o hecho delicadas investigaciones de Laboratorio; que nos han dado ejemplo de actividad i nos han enseñado á amar la Ciencia desde los puestos en que Gobiernos ilustrados de nuestra patria les han colocado, dándoles ocasión por consagrarse por completo a la investigación i a la enseñanza” (sic), (Porter, 1897: 4).

Porter Mosso bebió de la vertiente naturalística chilena de influencias alemanas, encabezada por Rodolfo Amando Philippi Krumwiede (1808-1904), y francesas, liderada por Claudio Gay Mouret (1800-1873). Ambos científicos fueron contratados por el Estado de Chile y sentaron las bases de las Ciencias Naturales del país. Carlos Porter siguió a estos referentes, les manifestó su admiración y su gratitud desde el primer número de su publicación. “Es pues, el que hayamos colocado al frente de nuestra modesta “Revista Chilena de Historia Natural” dos nombres que no habrá persona medianamente ilustrada en Chile que deje de conocerlos: Claudio Gay, el joven sabio que durante doce años recorre nuestro país i, como fruto de sus estudios, nos deja la clásica obra intitulada “Historia física i política de Chile” en 28 tomos i dos preciosos atlas, publicada en Paris con la cooperación de una pléyade de especialistas eminentes i bajo los auspicios del Gobierno de Chile.

Rodolfo A. Philippi, continuador de Gay, conocidísimo por su constante labor de más de 35 años a quien ya, con su vista fatigada i cargada de años, acaba de jubilar nuestro Gobierno. ¿Necesitamos decir al mundo científico que este sabio de fama europea, fuera de sus textos elementales para la enseñanza de la Historia Natural en la Universidad i en nuestros Liceos, es autor de gran número de obras sobre nuestra fauna, flora i jea? ¿Necesitamos recordar que ha sido digno i activo Director de nuestro “Museo Nacional” cuando sus numerosas descripciones de peces, aves, moluscos i Articulados nuevos publicados en los Anales de la Universidad, sus “Plantas nuevas chilenas”, sus “Fósiles terciarios i cuaternarios de Chile” i sus “Anales del Museo Nacional” lo están demostrando?” (sic), (Porter, 1897: 4-5).

Por lo anterior, Porter Mosso se desarrolló en un Chile casi virgen para la ciencia, donde pocos naturalistas y exploradores se habían adentrado, a modo de ejemplo, Charles Darwin. En ese espacio se movió con libertad Carlos Porter y delimitó su radio de acción a Valparaíso, principal polo de desarrollo del país gracias a su creciente actividad portuaria. Asimismo, se avecindaron en la ciudad y en la provincia extranjeros que conformaron colonias y, por necesidad, crearon escuelas para educar a sus hijos. Luego, la bonanza económica permitió un mayor acceso a bienes y servicios culturales, entre otros, los museos y el de Historia Natural de Valparaíso pasó a ser el centro de operaciones de Porter Mosso, como su director. Así, imitó o siguió la senda de Rodolfo Amando Philippi, director del Museo Nacional de Historia Natural, en Santiago de Chile, uno de sus mentores.

“Sabios como aquellos cuyos nombres hemos citado, encuentran siempre discípulos (aunque escasos en los países jóvenes). Por eso no es de extrañar que uno de estos, el más humilde de todos, aprovechando las instrucciones que para el estudio metódico y mejor conocimiento de nuestro país han escrito algunos de esos distinguidos campeones de la ciencia, se haya decidido desde hace dos años a estudiar la provincia de Valparaíso i en particular el departamento de este nombre. El trabajo será largo; durante muchos años; habrá que hacer excursiones numerosas i metódicas durante los distintos meses del año e ir formando (lo que ya hemos puesto en práctica) colecciones locales con todas las anotaciones, etc. que se requiere en un trabajo de esta naturaleza” (sic), (Porter, 1897: 5).

Como afirmamos, la ciencia de fines del siglo decimonónico y principios del veinte fue descriptiva, uno de los aportes de la RChHN es haber publicado registros de especies de las zonas o áreas donde se obtuvieron, bajo una mirada exhaustiva de esos ambientes; hoy, muchos de ellos inexistentes. “Nuestra Revista registrará el resultado de estas excursiones i así podrá verse claramente cuales son las especies animales i vegetales que se encuentran en la provincia en cada mes; su repartición según la altura sobre el nivel del mar; las que son mas frecuentes, las que son raras;

la época en que florecen; los diferentes árboles, arbustos i yerbas, etc. etc. etc.” (sic), (Porter, 1897: 5).

Por último, con el transcurso del tiempo, la red de contactos le permitió a Porter Mosso granjearse la amistad y el respeto de distintos especialistas, tanto chilenos como extranjeros. Estos vínculos afectivos-profesionales le valieron contar en su revista con el concurso de taxónomos que ayudaron a clasificar distintas especies, lo que acrecentó el radio de influencia de su publicación. “No pudiendo un solo individuo abarcar el estudio de todas las clases del Reino animal i vegetal, lo cual sería ridículo pretenderlo en nuestros tiempos, recurrimos en auxilio de sus luces, para el estudio de todo aquello que nos parece nuevo i que forma parte de nuestros preferentes estudios, a los mas distinguidos especialistas de nuestro país, de Europa i de Estados Unidos” (sic), (Porter, 1897: 5).

Esto demuestra que Porter Mosso, en años anteriores, había colectado especies en la provincia de Valparaíso y, también, solicitado auxilio a especialistas de Chile y, especialmente, de Europa para la clasificación de ellas: “Fruto de repetidas excursiones, etc. hechas en los últimos dos años con el objeto de formar lo que podríamos llamar nuestro Museo provincial ha sido el descubrimiento de muchas especies nuevas que han recibido ya nombre (o estan en estudio) por los Sres. R. A. Philippi (Santiago de Chile), A. L. Montandon (Bukarest), Jean Pérez (Prof. de Zoolojía de la Academia de Ciencias de Burdeos), E. Riggembach (Instituto de Zoológico de Basilea), E. Silvestri (Museo Cívico de Jénova), Dr. E. Trouessart (Paris), etc. etc.” (sic), (Porter, 1897: 5-6).

Toda esta labor fue desarrollada con un objetivo general fijo, una suerte de brújula que guiara o un faro que iluminara a los jóvenes chilenos en el camino de la ciencia: “Esto servirá de aliento para los estudiantes de Ciencias Naturales de nuestro país, quienes deben comprender que queda mucho que descubrir i así mismo muchos problemas de interés filosófico por resolver, aun en las provincias mas recorridas por los naturalistas” (sic), (Porter, 1897: 6).

3.2 Objetivos propuestos por Carlos Porter para su revista

Carlos Emilio Porter Mosso estableció desde el volumen 1, número 1 las áreas temáticas que cubriría en su revista. Los objetivos específicos apuntaron a aspectos científicos definidos y, también, hacia la promoción y la difusión científica, en especial, para ayudar a la juventud. Su idea central fue comunicar. “Con la asistencia de personas competentes que nos ayudaran en nuestra empresa i con una conveniente ordenación de materias, nuestra Revista tendrá por objeto:

1° Cooperar al conocimiento de la Fauna, Flora y Jea de Chile i en particular de la provincia de Valparaíso.

2° El estudio de la jeografía zoológica i de la fitojeografía de Chile i en particular de nuestra provincia.

3° Fomentar el gusto en el país por los estudios históricos-naturales.

4° La publicación de investigaciones orijinales de Anatomía comparada, Micrografía, Histología, Bacterología, etc. con que nos honren nuestros colaboradores.

5° Poner a los lectores al corriente de los descubrimientos mas importantes realizados en el extranjero en materia de Zoología (Anatomía, Histología, Fisiología, Embriología, etc.), Botánica (general i aplicada), Microscopía (incluyendo la técnica Histológica), Jeología (Mineralología, Palenontología, Fisiografía, etc.), Bacteriología.

6° Dar a conocer por medio de una sección especial las novedades sobre ciertas notas de interés sobre Ciencias Naturales cuya publicación llegue a esta Dirección.

7° Dar facilidades a los naturalistas i coleccionistas, nacionales y extranjeros para entrar en canje etc. por medio de la inserción de avisos a precios módicos.

8° Publicar por cuadernos (de 8 o 16 páginas) de los avances de diversos ramos de Historia Natural y dar el estado actual de la ciencia” (sic), (Porter, 1897: 6).

3.3 Diseño editorial o carta de navegación de Carlos Porter para su Revista Chilena de Historia Natural

Con respecto al diseño editorial de su Revista Chilena de Historia Natural, Porter Mosso la estructuró en dos grandes partes o áreas: (A) Científica y (B) Comercial. La primera, la subdividió en a) Original, con cinco segmentos, y b) Revista Bibliográfica (Análisis, Índices, Extractos), con nueve de ellos. A su vez, la comercial quedó con tres ámbitos.

No se cuenta con antecedentes ni registros que permitan conocer la existencia de una eventual ‘maqueta’, previa a la aparición de la revista; tampoco de la participación de otras personas, a suerte de comité editorial, lo que es improbable, ya que Porter Mosso trabajó en solitario. No obstante, su calidad de director del naciente Museo de Historia Natural de Valparaíso, su lugar de trabajo, le permitió acceder a una biblioteca actualizada y en constante aumento de volúmenes, producto del canje con otras instituciones de la misma naturaleza. Esto le facilitó revisar y cotejar revistas científicas extranjeras de punta, recordamos que el naturalista mantenía comunicación con pares de América y, principalmente, de Europa.

“Para terminar damos cuenta en seguida un cuadro que indica el arreglo metódico que tendrán en nuestra modesta publicación los variados asuntos que en ella se registrarán:

(A) Parte científica.

a) Orijinal:

- I. Fauna chilena. } Descripciones de jéneros i especies nuevas.
- II. Flora chilena. } Catálogos i descripciones de grupos zoolójicos i botánicos.
- III. Jeolojía i mineralojía chilenas. } Estudios de los terrenos, fósiles, etc. del país.
- IV. Investigaciones orijinales. } Anatomía, Fisiolojía, Histolojía, Bacteriolojía, etc.
- V. Varios.

b) Revista Bibliográfica (Análisis, Índices, Extractos).

- VI. Fauna chilena.
- VII. Flora chilena. } Extracto de lo nuevo que sobre estas materias se publique en los Anales de la Universidad, Actes de la Soc. Scient. du Chile, etc.
- VIII. Jeolojía chilena
- IX. Novedades zoolójicas. } Anatomía, Fisiolojía, Histolojía, Teratolojía, Embriolojía, Zootaxia, etc.
- X. Novedades de Microscopía – Notas de técnica.
- XI. Novedades de Botánica. } Anatomía, Fisiolojía, Histolojía, Ontojenía, Fitotaxia, Formación de herbarios.
- XII. Novedades zoolójicas.
- XIII. Novedades bacteriolójicas.
- XIV. Obras nuevas (En esta sección se anunciarán las obras ó trabajos sobre Ciencias Naturales que reciba esta Dirección en calidad de obsequio).

(B) Parte comercial.

- I. Avisos de compra, venta i canjes de objetos i obras de Historia Natural.
- II. Avisos profesionales é Industriales.
- III. Avisos varios.

Anexos: Servicio especial destinado a consultar i contestar asuntos de técnica i bibliográficos de uso gratuito para los suscritores” (sic), (Porter, 1897: 6-7).

Por último, en la última página de su editorial (A nuestros lectores), Porter Mosso plasmó lo que designamos 'discurso arenga', que utilizará en algunos números, sobre todo, ante situaciones de adversidad o de riesgo para su publicación. Básicamente, es apelar a "lo patriótico" para conseguir recursos económicos o ayuda concreta que le permita publicar su revista. Para ello utilizó la estrategia discursiva sustentada en 'ofrecer y solicitar, ese dar y pedir'.

Luego de presentar parte de sus cualificaciones académicas; de declararse discípulo de Rodolfo Amando Philippi Krumwiede y de Claudio Gay Mouret; de comentar que cuenta con el concurso de parte de su red de pares, chilenos y extranjeros; de exponer esquemáticamente los objetivos y el diseño editorial de su revista; y, por último, de clarificar que desea comunicar al mundo los hallazgos científicos chilenos, Carlos Emilio Porter Mosso lanzó su discurso arenga: "Sólo nos resta suplicar á los naturalistas del país que honren con sus trabajos las páginas de nuestra publicación i á los amantes de las Ciencias Naturales i á los estudiantes que secunden, en cuanto esté de su parte, nuestros patrióticos desvelos haciéndonos así mas llevaderos los sacrificios que nos hemos impuesto. Valparaíso, 1° de Octubre de 1897. Carlos E. Porter" (sic), (Porter, 1897: 8).

En el año II, 1898, la revista saludó con un dibujo de página completa al doctor Rodolfo Amando Philippi (1808-1898) por su nonagésimo cumpleaños. Luego Porter Mosso se dirigió al público a través del espacio que llamó 'A nuestros suscritores'. Comunicó que desde el número próximo la Revista Chilena de Historia Natural sería el órgano del Museo de Valparaíso. "No por eso su plan ha de cambiar, ni ha desmerecer en lo menor; antes por el contrario, al material corriente agregará un pliego mas que, con el título de Boletín del Museo de Historia Natural de Valparaíso, dará cuenta cabal del movimiento habido en el Establecimiento, en cada mes" (sic), (Porter, 1898: 32).

Como de costumbre, presentó el esquema que seguiría el boletín. "Comprenderá por ahora las siguientes materias:

- a) Catálogo metódico de las colecciones.
- b) Correspondencia recibida.
- c) Correspondencia despachada.
- d) Especies ingresadas a las colecciones. Se dará el nombre del donante.
- e) Ejemplares remitidos para canje.
- f) Impresos ingresados a la Biblioteca. Se dará nombre del donante.
- g) Lista de los corresponsales del Museo. El Director” (sic), (Porter, 1898: 32).

Además, publicó ‘Aviso importante’. “Desde el próximo año empezará a publicarse, como anexo a la “Revista”, las siguientes obras: Índice alfabético i sinonímico de la Anatomía de Sappey. 900 Referencias, por Cárlos E. Porter. Curso de Zoolojía, por Cárlos E. Porter. Lecciones de Histolojía normal, explicadas por el profesor doctor Izquierdo Sanfuentes en la Universidad de Santiago de Chile” (sic), (Porter, 1898: 46).

Para el año III, enero-febrero de 1899, números 1-2, la Revista Chilena de Historia Natural se reconoció órgano del Museo de Valparaíso y periódico mensual fundado el 1 de octubre de 1897. En la sección ‘A nuestros lectores’ Porter Mosso destacó el tercer año de vida de su publicación; además, los aciertos y, también, minimizó las complicaciones -principalmente económicas- de su empresa poco tradicional para un país de ochentainueve años de vida independiente. “Con la entusiasta i competente colaboración de varios especialistas hemos podido cumplir buena parte de nuestro programa luchando, como es natural, con grandes dificultades, para poder salvar los gastos que demanda su publicación” (sic), (Porter, 1899: 1).

A la fecha, la revista contaba con veinticinco colaboradores, nacionales y extranjeros: Chile 15, incluido Porter Mosso; Alemania 1; Ecuador 1; España 2; Francia 5; Italia 3; y Rumania 1.

Carlos Porter destacó como logro la publicación de importantes estudios originales sobre la fauna chilena y, también, de extractos de trabajos sobre historia natural aparecidos en otras revistas. Además, reiteró el objeto y el público objetivo al que destinaba sus esfuerzos, “como lo hemos dicho en el primer número, al estudio científico de nuestro país bajo el punto de vista de la Historia Natural i la vulgarización de esta ciencia entre la juventud estudiosa” (sic), (Porter, 1899: 1).

También, comunicó como buena nueva que “en breve un buen número de naturalistas, demasiado conocidos por sus trabajos, se agregarían a ayudarnos en la delicada i agradable labor que nos hemos impuesto en servicio de la ciencia” (sic), (Porter, 1899:1).

Destacó, además, el vínculo de la institución que lo empleaba con la revista de su creación y propiedad. No obstante transcurrido 120 años de esta coyuntura nos cuesta comprenderla, por la doble militancia o pertenencia del científico. “Deseando ser útiles en cuanto nos sea posible, hemos puesto las páginas de nuestra Revista al servicio de los intereses del Museo de Historia Natural de nuestra dirección” (sic), (Porter, 1899: 1).

Con una mirada de futuro, Carlos Emilio Porter Mosso se percató de la importancia de incluir en su revista elementos gráficos que ayudaran a comprender los textos científicos, más aún, si parte de sus lectores serían estudiantes. “Las figuras intercaladas, planos i láminas son indispensables en publicaciones como la presente; no omitiremos sacrificio para publicarlas cuando sea necesario. Como prima a los suscritores repartiremos de cuando en cuando retratos i obras de Historia Natural (por pliegos) como lo hemos hecho hasta el presente” (sic), (Porter, 1899: 1).

Por último, y luego de tres años de creada, la revista sufrió su primer cambio. A modo de honestidad intelectual, Porter Mosso ofreció a sus lectores su nuevo diseño editorial, el esquema consideró cuatro partes:

“PRIMERA PARTE: Revista Chilena de Hist. Nat.

I. Orijinal.

- a) Fauna chilena.
- b) Flora chilena.
- c) Jeología i mineralojía chilenas. } Descripciones de jéneros i especies nuevas. Revisiones monográficas. Catálogos. Escursiones zoolójicas i botánicas.
- d) Varios. } Investigaciones de Anatomía, Fisiolojía, Bacteriolojía, Histolojía. Observaciones sobre las costumbres de los animales.

II. Revista Bibliográfica

- a) Fauna chilena.
- b) Flora chilena.
- c) Jeología i mineralojía chilenas.
- d) Novedades zoolójicas.
- e) Novedades botánicas.
- f) Novedades jeolójicas.
- g) Microscopía. Notas de técnica.
- h) Obras nuevas. Revistas, etc. } Análisis, índices i extractos de lo más importante que sobre estas materias aparezca en las Revistas nacionales i en las numerosas que recibimos en canje del extranjero.

SEGUNDA PARTE: Avisos de compra, venta i canjes de obras i objetos de Historia Natural.

TERCERA PARTE: Anexos (obras sobre Historia Natural repartidas por pliegos, como prima a los señores suscritores).

CUARTA PARTE: Estadística del Museo de Historia Natural de Valparaíso.

Tal es nuestro programa. Esperamos que nuestra publicación continuará mereciendo la buena acogida que ha tenido hasta ahora, tanto en el país como en el extranjero. Valparaíso, Enero 31 de 1899. La Redacción” (sic), (Porter, 1899:2).

3.4 Carlos Porter y su Revista Chilena de Historia Natural en el siglo XX

El cambio de siglo sorprendió a Carlos Emilio Porter Mosso con treintaitrés años de vida y a su revista en el cuarto de funcionamiento. También como órgano del Museo de Valparaíso. En el número 1, de enero de 1900, a través de la sección ‘A nuestros lectores’ mostró sus convicciones respecto de su tarea de promoción y de difusor de la ciencia, que entendía, como sabemos, un deber ‘patriótico’: “Al comenzar este nuevo año de su publicación, continuando con entusiasmo por la senda que nos hemos trazado, no dudamos que seguiremos contribuyendo con nuestro grano de arena al interesar cada día más a nuestra juventud estudiosa en los asuntos relacionados con la Historia Natural de este país” (sic), (Porter, 1900:1).

Al mismo tiempo su labor, en vías de consolidarse, mostró números y volúmenes en tres tomos que dieron cuenta de aportes realizados por naturalistas a las distintas disciplinas científicas y, también, de hallazgos de nuevas especies, entre ellas, *Notothenia Porteri*, n. sp. “Me hago un deber en dedicar esta especie a mi amigo don Carlos E. Porter, cuyo tino i laboriosidad desplegada, ha dado vigoroso impulso al Museo que hoi dirige relacionándolo al mismo tiempo con un crecido número de Museos del antiguo i nuevo continente” (sic), (Delfin, 1899: 117).

Porter manifestó su buen estado anímico por lo realizado y vio un futuro favorable para su revista, logró el concurso de especialistas y el compromiso de otros

para sumarse a su causa. “No habríamos podido llevar a cabo tan grata labor sin la cooperación entusiasta de los distinguidos naturalistas nacionales i extranjeros que han honrado las páginas de los tres tomos anteriores. Consideramos por esto cumplir con un deber de estricta justicia manifestarles públicamente nuestra gratitud.

Un regular número de especialistas eminentes, europeos y americanos, nos han ofrecido ingresar en breve a nuestro comité de redacción, lo que agregado al decidido apoyo que han tenido a bien prestar a nuestra Revista las Cámaras del país, contribuirá a que esta modesta publicación mejore notoriamente en el curso del año que se inicia” (sic), (Porter, 1900: 1).

Por último, el naturalista defendió la nueva estructura que dio a su revista, en concordancia con publicaciones americanas y, especialmente, europeas a las que tuvo acceso. “Desde el comienzo creemos conveniente dividir en distintas secciones el material de cada número. Nadie pondrá por un solo momento en duda las ventajas de una agrupación metódica de las materias en una publicación como la nuestra. Mantendremos, pues, las divisiones establecidas en años anteriores: así los trabajos orijinales ocuparán la primera parte; en segundo lugar vendrán, bajo el título de Revista Bibliográfica, extractos o análisis de asuntos importantes de Biología general, Zoolojía i Botánica descriptivas, etc. que aparezcan en las revistas nacionales o extranjeras que llegan a nuestra redacción; la misma sección está dedicada a la enumeración de las obras i revistas recibidas; en último lugar vendrá el Boletín Estadístico del Museo de Valparaíso” (sic), (Porter, 1900:1).

No obstante, incorporar otros elementos gráficos a la publicación aumentó, notoriamente, el valor de la impresión, Porter Mosso optó por ello. Esto, creemos, por el carácter pedagógico de la revista y, también, obedeció a las corrientes modernizadoras desarrolladas en Europa y Estados Unidos. “Entre las mejoras que experimentará la Revista desde el presente año entra la agregación de figuras intercaladas o de láminas, siempre que sea necesario. La Redacción” (sic), (Porter, 1900: 1).

En el año V, correspondió a enero de 1901, en el número 1 el naturalista afirmó su agrado al haber podido realizar gran parte del programa propuesto, “gracias al entusiasmo de los distinguidos colaboradores que han tenido a bien ayudarnos en la propaganda de las Ciencias Naturales” (sic), (Porter, 1901: (S/N)).

Además, Porter Mosso destacó el apoyo recibido de parte del Honorable Congreso Nacional, que duplicó la subvención a la revista, pero no dio a conocer el monto de lo recibido. “El Presupuesto del año que se inicia permitirá aumentar el número de páginas i publicar con láminas o figuras intercaladas los trabajos que convenga sean ilustrados” (sic), (Porter, 1901: S/N).

Destacó que el material de lectura será variado y de interés para todos los que se ocupen del estudio de la fauna, la flora y geología. “Contamos dar en este año, estudios sobre *Crustáceos, Arácnidos y Moluscos, Vermes, Lepidópteros, Himenópteros, Dípteros, Hemípteros, Equinodermos, Mamíferos, Peces, Hongos i Musgos* de Chile. En la mayor parte de estos estudios se describirán especies nuevas o pocas conocidas”, dijo Carlos Porter.

El carácter pedagógico de Porter Mosso se dejó sentir al incluir en su revista uno o más trabajos sobre geología de Chile y, para los aficionados, ‘Instrucciones para la colecta de objetos de Historia Natural’, una suerte de guía con los pasos a por los cultores. También al mantener la sección Bibliografía, para el naturalista este segmento prestaba servicios a los lectores interesados por el movimiento científico del exterior en lo concerniente a la historia natural.

Por último, la mirada de divulgación científica o de periodismo científico quedó reafirmada con el anuncio de Porter Mosso: “Nos proponemos en uno de los próximos números dar una pequeña noticia sobre el Congreso Médico que acaba de celebrarse en la capital de la República. La Redacción” (sic), (Porter, 1901: S/N).

El año VI de la RChHN correspondió a 1902. En su editorial, aparecida en página 2, Porter Mosso calificó a su publicación como un “modesto órgano de propaganda de las Ciencias Naturales de nuestra patria, contando siempre con el apoyo que, para cubrir gran parte los gastos de su publicación, se han dignado dispensarnos las Cámaras Lejislativas del país” (sic), (Porter, 1902: 2).

Destacó, asimismo, “el progresivo mejoramiento de nuestro periódico desde su fundación” y aseguró que “no necesitamos asegurar que nos asiste el firme propósito de hacerlo cada día mas digno de la protección que ha recibido”, dijo Carlos Porter. Esto en alusión al aporte económico recibido por parte del Estado de Chile.

También, reconoció por vez primera que a la RChHN le dedicaba “casi todas las horas desocupadas que nos dejan la dirección del Museo (de Valparaíso) i el profesorado”. Asimismo, comentó que su publicación había registrado un regular “número de trabajos de importancia sobre la fauna, flora, jeolojía i agricultura chilenas”. Esto se debió al aporte de “personas tan competentes en sus especialidades respectivas como lo son los señores R. A. Philippi, Ignacio Bolívar, Jean Perez, F. Silvestri, Gastón Lavergne, C. Reiche, A. Borelli, Edwyn C. Reed, Carlos Martin, G. B: Calvert, René Maire, F. T. Delfin, A. Sodiro, F. Albert, F. W. Neger, Eugéne Simon, Salvador Calderón, L. Vergara F., T. D. A. Cockerell, etc” (sic), (Porter, 1902: 2).

Bajo una suerte de ‘gancho publicitario’ destinado a fidelizar a sus suscriptores y, a su vez, que atrajera a otros eventuales lectores, el naturalista comentó que había recibido de sus colaboradores varios trabajos interesantes, los que publicará por orden de recepción. También, como buena nueva destacó que en preparación tenía catálogos, monografías i descripciones referentes a la fauna y flora de Chile, producidas por especialistas. “Estos materiales irían ilustrados con láminas o figuras intercaladas, con la cual nuestra publicación ganará muchísimo”, afirmó Porter Mosso.

Destacamos que desde este número la publicación incluyó retratos de naturalistas, chilenos y extranjeros -algunos de ellos avecindados en Chile-, que habían contribuido al conocimiento de la historia natural del país.

Por último, Carlos Porter aseguró que “las secciones ‘Novedades científicas’ i ‘Bibliografía’ serán mucho mejor atendidas de lo que lo han sido hasta fines del año próximo pasado. Esperamos así servir cada día mejor a los Naturalistas i aficionados a la Historia Natural que leen nuestro humilde periódico. La Redacción” (sic), (Porter, 1902: 2).

El año VII, febrero 28 de 1903, número 1, ‘A nuestros lectores’ ocupó las páginas 10 y 11, como Director i Redactor firmó el Prof. Carlos E. Porter, Director del Museo. El naturalista calificó de satisfactorio el trabajo realizado hasta la fecha. Reafirmó que cumplirlo le ha significado ‘grandes sacrificios’ y que ha contado con la colaboración competente de un “regular número de entusiastas especialistas nacionales i extranjeros, la REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL, ha podido contribuir, en los años que lleva de vida, al adelanto de las Ciencias Naturales en nuestra patria i, tenemos fundadas razones para afirmarlo, a desarrollar también cada día mas el gusto por ellas en la juventud chilena” (sic), (Porter, 1903: 10).

Presentó un recuento de lo ofrecido a través de las páginas de la revista: “Pasan de 100 los trabajos orijinales que sobre la Fauna, Flora, Jeología i Mineralojía chilenas se han publicado hasta hoi; los trabajos sobre antropología alcanzan a 3; las reproducciones de artículos importantes dados a la luz en otras Revistas del país son 8; llegan a 119 los extractos o análisis de trabajos dados a luz en el extranjero. Por fin, creemos no carece de interés la enumeracion de las obras recibidas, que pone al estudioso en conocimiento de muchas de las principales obras i memorias dadas a la luz dentro i fuera del país: se han analizado, o a lo ménos simplemente indicado hasta hoi, 1.533 volúmenes folletos i revistas” (sic), (Porter, 1903: 10). Así quedó de manifiesto la mirada del naturalista: Acercar o poner a disposición de la juventud chilena el saber producido o generado por los científicos extranjeros. Una mirada

eurocéntrica que Porter Mosso coronó, luego, con una estadía de especialización en Francia en 1910 y 1911.

En la editorial de este volumen Carlos Porter interpeló a sus lectores y les hace notar los progresos no interrumpidos de todo género que ha hecho 'nuestra Revista'. Destacó, además, los nuevos aportes adicionados al material corriente, "hemos agregado durante el año pasado, la publicación de retratos i biografías de nuestros principales naturalistas i una sección especial de Crónica i Correspondencia, que acaso no carece de interés" (sic), (Porter, 1903: 10).

Afirmamos, también, que los cambios que incorporó Porter Mosso a su publicación abarcó la estructura, el contenido y el diseño gráfico. Esto con la idea de promocionar y difundir las Ciencias Naturales. "A contar de este año, en el N° de Dicbre. se dará, todos los años, una idea de los estudios hechos en nuestro país en materia de Ciencias Naturales, bajo el epígrafe de Movimiento científico del año. No hemos economizado sacrificio para que los trabajos sean ilustrados con láminas i figuras intercaladas, para aumentar el número de páginas de lectura i mejorar aun hasta la calidad del papel. Durante el presente año, figuras i láminas acompañarán todos los trabajos orijinales que requieran ser ilustrados; algunas irán a dos o más tintas" (sic), (Porter, 1903: 10).

Con respecto al material científico de la revista, Porter Mosso aseguró que será abundante y muy variado, "pudiendo servir los gustos de los distintos especialistas", (Porter, 1903: 10). Además, indicó que más de 50 naturalistas se encontraban preparando trabajos para ser publicados y que, a lo menos, cuarenta de estos artículos alcanzarán a incluirse en el tomo que comenzaba a diseñar.

A la fecha, los colaboradores eran 63, la mayoría de ellos extranjeros: Alemania, Argentina, Bélgica, Chile, España, Francia, Ecuador, Estados Unidos de Norte América, Italia, Rumania, Rusia y Suiza.

Por último, Porter Mosso siguió buscando el mejor diseño editorial para su revista y, nuevamente, la reestructuró. “Para dar a nuestros lectores una idea del programa definitivo de nuestra Revista i para que de esa manera pueda apreciarse el interes que, para todos los que se ocupan de Historia Natural, pudiera tener, damos en la página siguiente un cuadro sinóptico que indica dicho programa” (sic), (Porter, 1903: 11).

A. PARTE CIENTÍFICA:

1.- ORIGINAL:

a) Fauna chilena.

b) Flora chilena. {Monografías, descripciones de jéneros i especies nuevas, catálogos, revisiones de grupos determinados, notas de geografía zoológicas i botánica, relaciones de exploraciones científicas.

c) Jeolojía i Mineralojía chilenas: Descripciones de fósiles y minerales nuevos; exploraciones jeológicas, etc.

d) Galería de Naturalistas de Chile: Retratos, biografías, bibliografías, de cada naturalista distinguido del país.

e) Bibliografía chilena de Historia Natural. Catálogo razonado de todas las obras, memorias, etc. dados a luz en Chile desde el abate Molina hasta nuestros días.

f) Artículos de zoología i botánica aplicados a las artes, medicina, industria i agricultura.

g) Memoria presentada al Sr. Ministro de Instrucción sobre la marcha del Museo.

h) Movimiento científico del año (Sección en que se dará cuenta, en el número de Diciembre de cada año, de todos los estudios verificados en el país en Materias de Ciencias Naturales).

i) Varia. {Investigaciones de Anatomía, Fisiología, Embriología, Histología, Bacteriología, Observaciones sobre las costumbres de los animales. Teratología animal i vegetal.

j) Instrucciones para la recolección de objetos de Historia Natural.

2. NOVEDADES CIENTÍFICAS {Análisis, índices, resúmenes o conclusiones de cuanto descubrimiento o trabajos se den a la luz en las revistas nacionales i extranjeras que recibimos en canje, especialmente en materias de fauna, flora i geología chilenas, anatomía, fisiología, bacteriología, embriología, técnica histológica, etc.

III. TRADUCCIONES o reproducciones de tranajos importantes relacionados con la fauna i flora de Chile, publicados en el extranjero

IV. CRÓNICA Y CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA.

V. BIBLIOGRAFÍA {Análisis o a lo menos indicaciones de las obras i revistas recibidas, dando el sumario de las que mantenga el canje con regularidad.

B. ESTADÍSTICA. Se publicará, como siempre, a manera de anexo el Boletín estadístico i de canjes del Museo de Historia Natural de Valparaíso.

C. AVISOS de compra, venta i canje de objetos i obras de Historia Natural.

No terminamos sin manifestar en esta ocasión nuestro mas sincero agradecimientos a los numerosos hombres de ciencia i Revistas científicas que durante todo el tiempo nos han alentado en nuestra empresa, especialmente en el extranjero. La redacción” (sic), (Porter, 1903: 11-12).

Con esta nueva estructura la RChHN tomó un impulso mayor al abarcar nuevas disciplinas y áreas del saber científico. Pero, también, Porter Mosso adicionó a su vida mayores compromisos, de toda índole, los que cumplió a costa de esfuerzos y de horas de abnegada dedicación a su tarea. Eso sí, con menos tiempo para la familia.

3.5 Viento sur para Carlos Porter

‘A nuestros lectores’ del año VIII, abril 30 de 1904, números 1 y 2, de la RChHN partió con alegría inusitada, antes no vista. El motivo no era menor, por fin la publicación contaba con recursos financieros permanentes, esto le permitiría a Porter Mosso dedicarse a sus labores y no distraer sus esfuerzos y su tiempo para realizar gestión económica. “Con el entusiasmo i confianza de siempre i mas que todo gracias a la ayuda positiva del Supremo Gobierno i la colaboración intelijente de muchos distinguidos especialistas nacionales i extranjeros que nos han enviado ya i terminan en estos momentos un crecido número de trabajos orijinales, comenzamos el tomo VIII de esta Revista que fundamos en 1897 con el fin de prestar con ella un humilde contingente al adelanto de los estudios históricos-naturales en Chile” (sic), (Porter, 1904: 10).

El naturalista reconoció su satisfacción porque su publicación ha realizado progresos ininterrumpidos, de todo género, desde 1897. A suerte de cotejo estadístico dijo: “Hasta el 31 de Diciembre del año pasado ha rejistrado no menos de 140 trabajos orijinales sobre la Antropolojía americana i sobre la fauna, flora i jeolojía de nuestro

país. Aparte de esto, ha iniciado la publicación de una Galería de Naturalistas chilenos i extranjeros que más han contribuido al adelanto de la ciencia en Chile. Ha reproducido 8 estudios importantes publicados en Revistas nacionales i extranjeras, ha dado 139 extractos o resúmenes de trabajos dispersos en muchos órganos de publicidad que recibimos en canje, ha registrado en su sección crónicas i correspondencia 40 asuntos diversos relacionados con las Ciencias Naturales i, finalmente, ha dado a conocer por medio de sus sección bibliográfica 1750 Obras i Revistas de importancia” (sic), (Porter, 1904:10).

Como era de suponer, la mayor cantidad de trabajos recibidos y comprometidos para su publicación hizo que el número de páginas de la revista aumentara. Esto no amilanó a Porter Mosso, por el contrario, lo motivó para incorporar nuevas mejoras en el diseño gráfico para los textos, “al de los grabados durante el presente, todos los trabajos que, para su mejor inteligencia, requieran ser ilustrados, llevarán láminas i figuras intercaladas” (sic), (Porter, 1904: 10).

Lo anterior quedó de manifiesto en su editorial donde, además, destacó los aportes recibidos en áreas y subáreas disciplinares específicas. “El tomo que hoy comenzamos contendrá numerosas contribuciones de especialistas nacionales i extranjeros sobre nuestros Mamíferos, Aves, Reptiles, Batracios, Peces, Ascidas, Moluscos, Coleópteros, Dípteros, Neurópteros, Ortópteros, Lepidópteros, Miriópodos, Acáridos, Crustáceos, Oligoquetos, Echinodermos, Histología comparada, Hongos, Fósiles i Minerales. Probablemente se agregaría en el curso del año muchos trabajos imprevistos sobre otros temas aparte de los enumerados” (sic), (Porter, 1904: 10).

Al cierre, el naturalista agradeció “de todo corazón las palabras de aliento que de continuo hemos tenido la honra de recibir por correspondencia i por medio de la prensa científica del país i del extranjero. La Redacción”.

En el número 1, del año IX de RChHN, febrero 28 de 1905, sorprendió a Porter Mosso padeciendo lo que en el país se moteja como “el pago de Chile”, o sea, una de

vuelta de espalda de los chilenos a la labor realizada por el naturalista. Como fue su característica, en primer término dejó constancia del ininterrumpido progreso de la revista desde su fundación, en 1897, “a pesar de las grandes dificultades con que hemos tenido i tendremos todavía que luchar” (sic), (Porter 1905: 14).

Luego, se preguntó con una interrogante afirmativa: ¿Para qué ofrecer que continuaremos con entusiasmo trabajando por mejorar la Revista en todo sentido, cuando es natural que así suceda?

El científico destacó el aporte entregado por el gobierno de la época, pero, también, la falta de apoyo de particulares interesados en la historia natural, los que deberían estar suscritos a su revista, su aporte ‘patriótico’ a Chile. Porter Mosso, además, agradeció a los colaboradores científicos el envío de artículos inéditos para ser publicados: “El decidido apoyo del Supremo Gobierno, que continúa subvencionando la publicación, algunos -aunque escasísimos- suscritores en el país i numerosos i entusiastas colaboradores nacionales i extranjeros nos estimulan a continuar nuestra patriótica obra de propaganda de la ciencia que desde niño amamos i a la cual, por obligación i por placer, consagramos nuestra vida” (sic), Porter, 1905: 14).

El noveno año de circulación encontró a la RChHN en franca consolidación. Porter Mosso había hecho crecer su red de colaboradores, chilenos y extranjeros, la mayoría europeos, esto le aseguró publicar artículos inéditos sobre descripción y clasificación de especies nuevas. “Al ya crecido número de trabajos originales publicados en los tomos anteriores, vendrán a agregarse otros muchos en el tomo que se inicia i que versarán sobre Mamíferos, Aves, Reptiles, Batracios, Moluscos, Himenópteros, Coleópteros, Dípteros, Neurópteros, Rincotos, Ortópteros, Escorpiónidos, Araneidos, Acáridos, Crustáceos, Miriópodos, Platelminios, Equinodermos, Esponjiarios, Esporozoarios, Plantas criptógamas i fanerógamas, Fósiles i minerales del país, describiéndose, de paso, por conocidos especialistas, muchas especies nuevas cuyo estudio se ha terminado o está por tocar a término” (sic), Porter, 1905:14).

Fiel a su personalidad de difusor y de promotor de las Ciencias Naturales, también, creemos, como forma de retribuir a sus colaboradores, Porter Mosso sostuvo que “no faltarán biografías i bibliografías de naturalistas a quienes Chile debe mucho en materia de Ciencias Naturales, ni dejarán de publicarse, como hasta hoy, noticias científicas extractadas de otras Revistas” (sic), (Porter, 1905: 14). Esto no lo hizo con todos sus colaboradores; primero, a los que admiró más y, luego, con quienes tuvo un vínculo científico de más larga data, entendido como aportadores de insumos para su revista. (Ver capítulo 4, Galería de naturalistas de Chile).

Esta dinámica de reconocimiento a los científicos permitió que otros se motivaran a enviar artículos o a comprometerse a ello, así el volumen de materiales de la RChHN se multiplicó exponencialmente y fue puesto en circulación a costa del sacrificio personal y familiar de Porter Mosso. A lo anterior sumamos la frecuencia en la aparición de los números, pero, aún con problemas, nunca suspendió la circulación. “Al juzgar por las colaboraciones anunciadas por correspondencia i por los orijinales ya en nuestro poder, esperanza de publicar este año un volúmen de un interés mayor que los anteriores por 10 que toca al variado número de trabajos i a las muchas ilustraciones que llevarán” (sic), (Porter, 1905: 14).

3.6 La labor realizada: Sol para Carlos Porter..., preámbulo del infierno

El año X, febrero 28 de 1906, número 1, de la RChHN dio cuenta del buen pie en que encontraba la ‘publicación bimensual ilustrada’; órgano del Museo de Valparaíso; dedicada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales de Chile. La portada ofreció parte de los antecedentes académicos y de los logros obtenidos por su director y redactor, “profesor Carlos Emilio Porter Mosso: Director Jeneral y Jefe de la sección Zoológica del Museo de Valparaíso; Laureado de la Academia Internationale

de Botanique (Le Mans); Profesor de Historia Natural en la Escuela Naval Militar; Socio titular y correspondiente de muchas Corporaciones Científicas; Miembro de los Congresos Científicos de Chile, Latino-Americano de Montevideo, de Agricultura y Pesca de San Petesburgo, Botánico de Viena y VI Internacional de Zoolojía (Berna)” (sic), (Porter, 1906: portada).

Porter Mosso confirmó que le colaboraban distinguidos especialistas nacionales y extranjeros. La impresión ahora la realizaba la Soc. Imp. y Lit. Universo, de Valparaíso. También publicó la foto de la medalla acreedora del primer lugar de la Exposición Agrícola e Industrias de Talca, en 1905, concedida por el Jurado de Obras.

Este símbolo era la muestra tangible de la consolidación de la RChHN, Porter Mosso plasmó en las páginas 10-18, a suerte de resumen, la labor realizada en beneficio de las Ciencias Naturales, su pasión temprana.

(...) “No necesitamos ofrecer que continuaremos con entusiasmo cooperando en la medida de nuestras fuerzas al adelanto de las Ciencias Naturales en esta parte del Continente americano, pues muchas circunstancias contribuyen poderosamente a perseverar en tan agradable tarea: voluntad siempre creciente, apoyo decidido del Supremo Gobierno, colaboracion inteligente de muchos especialistas del pais y del extranjero, etc., etc” (sic), dijo Porter Mosso.

Asimismo, el naturalista ofreció una nómina de los colaboradores -con sus especialidades y residencia actualizada- que ocuparon las 2.340 páginas de su revista, sin contar el Boletín Estadístico del Museo, anexo de 568 más:

- 1-Alfken, J. D. Himenópteros, Agallas. Museo de Bremen.
- 2-Albert, Fed. Aves chilenas. Ministerio de Industria, Santiago.
- 3-Berlese, A. Acáridos, Scuola Sup. di Agricultura, Portici.
- 4-Bolívar, Ig. Entomolojía jeneral, Ortópteros. Director del Museo de Madrid.
- 5-Borelli, Alfredo. Escorpiónidos, Museo Zoolójico de Turín.
- 6-Cabrera Latorre, Ánjel. Mamíferos, Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

- 7-Calderón, Salvador. Mineralojía. Catedrático Museo de Madrid.
- 8-Calvert, Wm. B. Lepidópterosy Coleópteros de Chile. Santiago.
- 9-Campos R, Francisco. Entomología. Director del Museo de Guayaquil.
- 10-Cañas Pinochet, A. Antropología. Santiago de Chile.
- 11-Howard, L. O. Hemípteros. Departamento de Agricultura, Washington.
- 12-Cockerell, T. D. A. Cóccidos, Himenópteros. State Entomologist. East Las Vegas.
- 13-Delfin, Dr. Federico Teobaldo. Ictiología, Coleópteros. (Fallecido).
- 14-Edwards, Alberto. Botánica, Jeografía física. Abogado, Valparaíso.
- 14-Espinosa, Marcial R. Botánica. Liceo de Concepción.
- 15-Ferreira Do Amaral. Botánica. Paraná (Brasil).
- 16-Gigoux, E. E. Aves, Moluscos, Farmacia. Caldera (Chile).
- 17-Herrera, Alfonso L. Biología. Jefe de la Estación de Parasitología, Méjico.
- 18-Latcham, R. E. Antropología. Profesor del Liceo, La Serena.
- 19-Lavergne, Gastón. Patología vegetal. Estación de Patología Vegetal, Santiago.
- 20-Leonardi, Dr. G. Acáridos, Scuola Superiore de Agricultura, Portici.
- 21-Maire, Dr. René. Biología vegetal, Citología, Micología, Universidad de Nancy.
- 22-Martin, Dr. Carlos. Jeología. Médico de ciudad, Puerto Montt.
- 23-Michaelsen, Dr. W. Vermes, especialmente Oligoquetos. Museo de Hamburgo.
- 24-Neger, F. W. Flora de Chile, Hongos, München (Alemania).
- 25-Nobili, Dr. G. Dípteros, Crustáceos decápodos, Museo Zoológico, Turín.
- 26-Navás, L. Líquenes, Forficúlidos, Neurópteros. Colejio del Salvador, Zaragoza.
- 27-Pérez Canto, Dr. Clodomiro. Microbiología, Santiago de Chile.
- 28-Pérez, Jéan. Himenópteros, especialmente Ápidos. Profesor en la Facultad de Ciencias, Burdeos.
- 29-Philippi, Dr. R. A. Historia Natural general (Fallecido).
- 30-Porter, Carlos E. Zoología general, Crustáceos malacostráceos, Lonjicornios, Hemípteros, Microscopía. Director del Museo de Valparaíso y de la Revista Chilena de Historia Natural. Casilla 1108, Valparaíso.
- 31-Reiche, Dr. Carlos. Botánica jeneral, Plantas fanerógamas, Fitojeografía. Casilla 2105, Santiago.

- 32-Reed, Edwyn C. Entomología general, Insectos de Chile. Director del Museo de Concepción.
- 33-Régimbart, Dr. M. Ditiscidos y Girínidos del Globo, Evreux.
- 34-Ribaga, Dr. C. Acáridos, Italia.
- 35-Rivera, M. J. Entomología jeneral, Insectos perjudiciales a la Agricultura. Casilla 1004, Santiago.
- 36-Rothschild, Hon. N. C. Afanípteros del globo, Inglaterra.
- 37-Simon Eugéne. Aranéidos. Villa Said, 16, Paris.
- 38-Sodiro, R. P. Aloisio. Botánica jeneral, Flora ecuatoriana. Catedrático de Botánica, Quito.
- 39-Silvestri, Filippo. Entomología jeneral, Miriópodos, Termítidos, Portici.
- 40-Tavares, J. S. Cecidiología. Profesor del Colejio de San Fiel (Portugal).
- 41-Vergara Flores, Dr. Luis. Antropología, Tocopilla.
- 42-Von Ihering, H. Aves, Insectos, Fósiles. Director del Museo Paulista, San Paulo (Brasil).
- 43-Vidal Gormaz, Francisco. Jeografía física. Santiago” (sic) (Porter, 1906: 10-11).

El grueso de estos 43 naturalistas-científicos fueron extranjeros, varios de ellos se acercaron en Chile, se integraron a las sociedades locales, fallecieron y fueron sepultados en el país; verbigracia, el reverendo Dr. Dillman Samuel Bullock Lytle (Elba, Michigan, Estados Unidos, noviembre 25 de 1878 - Angol, Malleco, Chile, abril 05 de 1971). “Ha podido nuestra Revista, con los especialistas enumerados, hacer en beneficio de la cultura nacional, una labor tomada ya mui en cuenta en nuestra patria y fuera de ella” (sic), (Porter, 1906: 11).

Los trabajos originales publicados desde la fundación de la revista, en 1897, son 203 y se reparten de la siguiente forma:

Tomo I	(1897)	06
Tomo II	(1898)	12
Tomo III	(1899)	16
Tomo IV	(1900)	26
Tomo V	(1901)	24
Tomo VI	(1902)	35
Tomo VII	(1903)	27
Tomo VIII	(1904)	30
Tomo IX	(1905)	27

En página 12 de su editorial, a modo de honestidad intelectual, Porter Mosso destacó haber reproducido varios trabajos de importancia y resumido gran número de otros, especialmente, de los que daban cuenta sobre la fauna y flora chilenas. Por último, que analizó o anunció más de 2.120 obras y revistas de Ciencias Naturales.

El director destacó que los colaboradores de la revista, entre trabajos de diversa índole, “han descrito en ella numerosos jéneros y especies nuevas según el índice que hemos formado y que insertamos a continuación” (sic), (Porter, 1906: 12). Afirmó que en el Reino Animal se han descrito 18 géneros y 116 especies nuevas distribuidos en: Mamíferos y peces; Moluscos y braquiópodos; Equinodermos y vermes; Crustáceos; Arácnidos; Miriópodos; Insectos. También Paleontología y Reino Vegetal. El análisis incluyó un cuadro estadístico: Géneros nuevos; Especies nuevas; Descritas por; Tomo; y Páginas.

Los naturalistas expresaron su gratitud hacia Porter Mosso dedicándole el género nuevo *Porteria* y las especies nuevas: *Nothotenia Porteri*, *Chilota Porteri*, *Lithyphantes Porteri*, *Meta Porteri*, *Chrosiotes*, *Lycosa Porteri*, *Melanophora Porteri*, *Mecistocephalus Porteri*, *Semnosoma Porteri*, *Daeladeus Porteri*, *Megachile Porteri*,

Radiolites Porteri, Anthurium Porteri. El cuadro completo está disponible en las páginas 12 a la 17 de la editorial.

A suerte de discurso arenga, Carlos Porter enfatizó el papel que había desempeñado la RChHN desde su fundación, en 1897, hasta el 31 de diciembre del año próximo pasado, “habiendo tenido que luchar como todas las publicaciones de su jénero, en países nuevos como el nuestro, con toda clase de dificultades para sostenerse e ir, siempre adelante” (sic), (Porter, 1906: 18).

Al cierre de su editorial, Porter Mosso evocó a sus “distinguidos colaboradores del país y del extranjero, un cariñoso saludo y los mas sinceros agradecimientos por el entusiasta y competente auxilio científico que han prestado a la obra de divulgación en que estamos empeñados. VALPARAÍSO, Enero 1° de 1906” (sic), (Porter, 1906: 18).

El año XI de circulación de la RChHN -febrero 28 de 1907, número 1- fue **'catastrófico'**, producto del terremoto que afectó a Valparaíso el 16 de agosto 1906, el primero de tres grandes movimientos telúricos que afectaron a Chile en el siglo XX. Luego, en 1939, vino el de Chillán y, el 22 de mayo de 1960, el de Valdivia, el más grande que registra la humanidad.

El dolor fue atenuado, en parte, gracias al logro obtenido por el “doctor Santiago Ramón y Cajal, eminente histólogo español. Recientemente agraciado con el “Premio Nobel”, dijo Carlos Porter Mosso en su revista. Además, el retrato del ‘laureado’ adornó la portada de la publicación.

Porter Mosso expresó su dolor en 19 líneas de su editorial ‘A nuestros lectores’. “La espantosa catástrofe de agosto 16 del año pasado afectó a nuestra Revista como afectó a todos. Dos meses perdidos en buscar entre los escombros de nuestras habitaciones los originales de muchos trabajos listos para publicarse (varios de los cuales se destruyeron) sin contar con los que el fuego devoró en el Museo, explican

no sólo el retardo con que salió el tomo anterior, sino aun la disminucion en el número de sus páginas” (sic), (Porter, 1907: 10).

3.7 Porter Mosso y su revista se trasladan a Santiago de Chile

El tomo XI se inició en Santiago de Chile, ya que Carlos Porter se encontraba, temporalmente, “en comisión para echar las bases del nuevo Museo, que no dudamos ver pronto inaugurado en el puerto de Valparaíso”, afirmó el naturalista.

También comunicó que le habían comenzado a llegar importantes colaboraciones. “Entre ellas tenemos ya en prensa, para encabezar el número 2, la hermosa Revisión de los Elatéricos de Chile que habíamos anunciado trabajaba para la “Revista” el conocido especialista del grupo M. Fleutiaux”.

Carlos Porter demostró su tesón, su impronta, la madera de la que estaba hecho, al no desviar o cambiar su camino trazado en 1897. Por lo tanto, un terremoto no lo detendría en su empeño por difundir y promover las Ciencias Naturales: “Esperamos en este año recuperar el tiempo perdido por la catástrofe i regularizar la salida de esta publicación”, afirmó.

El año XII de la publicación, 1908, encontró a Porter Mosso más repuesto del terremoto que vivió Valparaíso, que provocó daños importantes en el edificio que ocupaba el museo bajo su dirección y la pérdida de la mayoría de las colecciones de historia natural que había conformado a través de donaciones, canjes y colecta propia. Además, las autoridades lo trasladaron hasta Santiago para reorganizar desde la capital del país el Museo de Valparaíso, la ‘ciudad puerto’.

No obstante estar fuera de su espacio de confort y de la zona geográfica donde tenía delimitado su objeto de estudio, Carlos Porter mostró su alegría en su editorial A nuestros lectores. El naturalista afirmó, a manera de logro: “Con sólo un mes de retardo ha salido a luz el número con que se terminó el tomo anterior de la presente REVISTA la que a causa de la espantosa catástrofe del 16 de Agosto de 1906, sufrió inevitable postergacion. Hoi tenemos la satisfaccion de verla quedar al dia a fuerza de grandes sacrificios de todo jénero que hemos debido hacer” (sic), (Porter, 1908: 10).

Su capacidad de gestión quedó de manifiesto al recibir un importante número de artículos especializados y, también, de materiales de historia natural, gesto que entendemos como el apoyo a la labor realizada por Carlos Porter durante años y la demostración de afecto hacia el amigo ante una desgracia de grandes proporciones. También, el naturalista volvió a publicar trabajos propios que había dejado de lado para incluir colaboraciones de otros, una mirada a largo plazo, el tejido de la red que le daría réditos futuros.

“Comenzamos el tomo XII con el entusiasmo de los primeros dias, contando con una interesante i variada coleccion de trabajos que para nuestra Revista, preparan varios distinguidos especialistas del pais i del extranjero, sin contar con algunas huinildes contribuciones inéditas nuestras que hemos venido postergando, i con placer, para dar preferencia a la insercion de trabajos de nuestros colaboradores” (sic), (Porter, 1908: 10).

Destaca, a su vez, la visión de editor de Porter Mosso: Internacionalizar su revista. Esto lo lograría, en el tiempo, al incluir trabajos de personeros de reconocidos centros científicos -de América y Europa- y de traducciones de otros. “La seccion destinada a publicar traducciones de artículos importantes aparecidos en Revistas inglesas, francesas, alemanas e italianas será desde el presente año mui bien atendida por cuatro naturalistas que firmarán sus extractos i traducciones sólo con iniciales debido a su excesiva modestia. Ellos serán los señores F. J., J. M. M., J. A.W. i E. R.” (sic), (Porter, 1908: 10)

Por último, la admiración y la gratitud de Porter Mosso hacia los hombres de ciencia -presente desde el primer número de la RChHN- quedó de manifiesto, una vez más, en su editorial. “Adornamos el primer número del nuestro tomo XII con el retrato del eminente naturalista francés Lamarck, cuya estatua, costeadada por suscripción universal, se inaugurará en París, gracias a la iniciativa del Director i profesores del Museo de Historia Natural de la capital francesa” (sic), (Porter, 1908: 10).

‘A nuestros lectores’ correspondiente al año XIII de la revista, febrero de 1909, número 1, fue la editorial más extensa que escribió Carlos Porter, ocupó desde la página 10 hasta la 17. En ella demostró, esquemáticamente, los aportes realizados por los naturalistas -18 géneros nuevos y las 238 especies nuevas- y la cobertura que entregó la publicación. También, cómo cumplió con los objetivos principales de ella, divulgar y promover la ciencia, tarea vista como adelanto cultural: aparecieron 626 artículos y 2.321 noticias cubiertas desde otras obras.

Destacamos que, a la fecha, la revista se alzó como un espacio de encuentro que aglutinó a los ‘naturalistas/científicos’ -locales y extranjeros- y, además, sin pretenderlo, los cohesionó como grupo de influencia en Chile. Además, Carlos Porter sumó a sus cualificaciones presentes en la portada de la publicación, ahora ser: Miembro Honorario de la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales de la Universidad Mayor de San Marcos (Lima-Perú); Socio de Mérito de la Academia de Ciencias Médicas y Naturales de La Habana (Cuba); Académico correspondiente de la Academia de Ciencias de Marsella y de la Real de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid; y Oficial de Instrucción Pública de Francia.

El discurso arenga de Porter Mosso quedó evidenciado desde el comienzo de su editorial. El naturalista presentó inconvenientes para concretar sus objetivos y, luego, destacó el aporte recibido del gobierno de la época: “Con el presente número entra la Revista Chilena de Historia Natural al año XIII de su publicación luchando, como todas las de su clase, con miles de dificultades. Felizmente el Supremo Gobierno continúa protejiéndola con una subvención, lo que nos sirve de aliento en la

tarea que voluntariamente nos hemos impuesto a partir del año 1897” (sic), (Porter, 1909: 10).

Para el científico es evidente que la calidad de su producto de divulgación científica, “su” RChHN, se ha superado con el paso de los años. Porter Mosso afirmó, “poco a poco hemos ido mejorándola en todo sentido, procurando cooperar, por medio de ella i con nuestros débiles alcances, a la cultura nacional en el ramo de las Ciencias Naturales” (sic), (Porter, 1909: 10).

En su estilo, Carlos Porter publicó un listado de los nuevos géneros y especies descritos; él, Rathbun y Nobili aportaron a la clase crustáceos con 7 de estas últimas. “Para que nuestros lectores puedan apreciar la parte que le ha caído a la Revista Chilena de Historia Natural en el adelanto de la Zoolojía, de la Botánica i de la Jeolojía de la América del Sur, i muy principalmente de Chile, damos el siguiente cuadro, que indica el número de jéneros i especies nuevos que aparecen en los doce tomos publicados, dando los nombre de los especialistas que los han descrito” (sic), (Porter, 1909: 10).

Clases	Jéneros nuevos	Especies nuevas	Descritos por:
Mamíferos		3	Cabrera, Thomas
Peces		4	Dr. Delfin, C. T. Regan
Moluscos vivientes		1	Dr. R. A. Philippi
Braquiópodos		1	Dr. R. A. Philippi
Vernes		3	Dr. Michaelsen
Crustáceos		7	Rathbun, Nobili, Porter
Arácnidos	5	50	Simon, Ribaga, Leonardi, Berlese
Miriópodos	7	19	Dr. Silvestri
Insectos	5	45	Bolívar, Brethes, Fleutiaux, Howard, Kieffer, Navás, Pérez, Reed, Rothschild, Silvestri
Criptógamas		103	Sodiolo, Maire
Moluscos fósiles	1	2	Von Ihering.

Fuente: Porter, 1909: 11.

Con respecto a la divulgación científica, Porter Mosso fue capaz de prever la importancia de incluir en su revista materiales ya publicados en otras. De esta forma ofreció a sus lectores temas relevantes que sirvieron para posicionarla como pionera

en la vanguardia científica de Chile y América del Sur. El naturalista afirmó que habían sido “tratado extensamente, o en resumen, 626 asuntos i se ha dado noticias de 2321 obras i revistas (enviadas a la Redacción), que se distribuyen -por tomos- de la siguiente manera” (sic), (Porter, 1909: 11).

Luego, en página 12, incluyó un cuadro estadístico de la divulgación y la promoción científica realizada en su revista.

Tomos	Años	Números de Páginas de la “Revista”	Número de Páginas del “Boletín Estadístico” (Anexo)	Trabajos originales	Resúmenes, Extractos, Crónicas, etc.	Libros i revistas anunciados o analizados
I	1897	48	24	5	16	7
II	1898	170	100	12	18	75
II	1899	232	64	17	10	265
IV	1900	284	58	27	27	396
V	1901	274	52	24	25	408
VI	1902	300	68	37	38	313
VII	1903	362	64	28	52	225
VIII	1904	332	78	31	29	216
IX	1905	352	72	27	53	141
X	1906	188	48	15	13	32
XI	1907	344	28	17	32	85
XII	1908	354	20	27	46	158
		3.240	676	267	359	2.321

Estas cifras fueron generadas por pares naturalistas de Porter Mosso, algunos de ellos con más de una década en la revista. “De los especialistas inscritos como colaboradores han, hasta Diciembre del año pasado, contribuido con sus trabajos los siguientes:

1-Albert, Fed. Aves chilenas. Ministerio de Industria, Santiago.

- 2-Alfken, J. D. Himenópteros, Agallas. Museo de Bremen.
- 3-Berlese, A. Acáridos, Scuola Sup. di Agricoltura, Portici.
- 4-Bolívar, Ig. Entomología jeneral, Ortópteros. Director del Museo de Madrid.
- 5-Borelli, Alfredo. Escorpiónidos, Museo Zoológico de Turín.
- 6-Bréthes, Jean. Entomología general. Museo Nacional, Buenos Aires.
- 7-Cabrera Latorre, Ángel. Mamíferos, Museo de Ciencias Naturales de Madrid.
- 8-Calderón, Salvador. Mineralología. Catedrático Museo de Madrid.
- 9-Calvert, Wm. B. Lepidópteros i Coleópteros de Chile. Correo número 4, Santiago.
- 10-Campos R, Francisco. Entomología general, Insectos del Ecuador. Director del Museo de Guayaquil.
- 11-Cañas Pinochet, A. Antropología. Santiago de Chile.
- 12-Howard, L. O. Hemípteros. Departamento de Agricultura, Washington.
- 13-Cockerell, T. D. A. Cóccidos, Himenópteros. State Entomologist. East Las Vegas.
- 14-Delfin, Dr. Federico Teobaldo. Ictiología, Coleópteros. (Fallecido).
- 15-Edwards, Alberto. Botánica, Jeografía Física. Abogado, Valparaíso.
- 16-Espinosa, Marcial R. Botánica. Liceo de Concepción.
- 17-Ferreira Do Amaral. Botánica. Paraná (Brasil).
- 18-Fonck, Dr. Francisco. Etnología. Quilpué (Chile).
- 19-Fleutiaux, Ed. Elatéridos. Nogent –sur- Marne.
- 20-Gigoux, E. E. Aves, Moluscos, Farmacia. Caldera (Chile).
- 21-Gallardo, Dr. Anjel. Biología general. Buenos Aires.
- 22-Herrera, Prof. Dr. Alfonso L. Biología. Jefe de la Estación de Parasitología, Méjico.
- 23-Howard, Dr. L. O. Hemípteros. Departamento de Agricultura, Washington.
- 24-Latcham, R. E. Antropología. Profesor del Liceo, La Serena.
- 25-Lavergne, Gastón. Patología vegetal. Estación de Patología Vegetal, Santiago.
- 26-Leonardi, Dr. G. Acáridos, Scuola Superiore de Agricoltura, Portici.
- 27-Lehmann Nitsche, Dr. R. Antropología. La Plata (Rep. Arjentina).
- 28-Maire, Dr. René. Biología vegetal, Citología, Micología, Universidad de Nancy.
- 29-Martin, Dr. Carlos. Jeología. Médico de ciudad, Puerto Montt. (Fallecido).
- 30-Michaelsen, Dr. W. Vermes, especialmente Oligoquetos. Museo de Hamburgo.
- 31-Montandon, A. L. Rincotos. Bukarest (Rumania).

- 32-Neger, F. W. Flora de Chile, Hongos, München (Alemania).
- 33-Nobili, Dr. G. Dípteros, Crustáceos decápodos, Museo Zoológico, Turín.
- 34-Navás, L. Líquenes, Forficúlidos, Neurópteros. Colegio del Salvador, Zaragoza.
- 35-Thomas, Oldfield. Mamíferos. Museo Británico. Londres.
- 36-Ortoneda, Vicente. Miriópodos i Escorpiones. Naranjito. (Ecuador).
- 37-Pérez Canto, Dr. Clodomiro. Microbiología, Santiago de Chile.
- 38-Pérez, Jean. Himenópteros, especialmente Ápidos. Profesor en la Facultad de Ciencias, Burdeos.
- 39-Philippi, Dr. R. A. Historia Natural general (Fallecido).
- 40-Philippi, Fed. Coleópteros, Flora Chilena. Director del Museo Nacional. Santiago.
- 41-Porter, Carlos E. Zooloía general, Crustáceos malacostráceos, Lonjicornios, Rincotos, Microscopía. Bibliografía. Director del Museo de Valparaíso i de la Revista Chilena de Historia Natural. Casilla 2352, Santiago.
- 42-Pic, Maurice. Coleópteros. Digoin (Sáone et Loire).
- 43-Paulsen, Fernando. Agricultura i Entomología. Quillota. (Fallecido recientemente).
- 44-Roule, Dr. Louis. Biología general, Zooloía. Toulouse.
- 45-Reiche, Dr. Carlos. Botánica jeneral, Plantas fanerógamas, Fitojeografía. Casilla 2105, Santiago.
- 46-Reed, Edwyn C. Entomología general, Insectos de Chile. Director del Museo de Concepción.
- 47-Reed, Carlos S. Ornitología i Entomología. Mendoza.
- 48-Renaudet, Dr. Georges. Biología general, Botánica. Director de la Estación de Biología Vegetal Vibraye.
- 49-Régimbart, Dr. M. Ditiscidos y Girínidos del Globo, Evreux (Fallecido).
- 50-Ribaga, Dr. C. Acáridos, Italia.
- 51-Rivera, M. J. Entomología jeneral, Insectos perjudiciales a la Agricultura. Casilla 1004, Santiago.
- 52-Rothschild, Hon. N. C. Afanípteros del Globo, Inglaterra.
- 53-Rathbun, Mary J. Crustáceos decápodos, Washington.
- 54-Simon Eugéne. Aranéidos. Villa Said, 16 Paris.

- 55-Sodiro, R. P. Aloisio. Botánica jeneral, Flora ecuatoriana. Catedrático de Botánica, Quito.
- 56-Silvestri, Filippo. Entomolojía jeneral, Miriópodos, Termítidos, Portici.
- 57-Schutler, R. R. Etnolojía, Austria. (En viaje).
- 58-Spegazzini, Dr. Carlos. Botánica, especialmente hongos, La Plata.
- 59-Tavares, J. S. Cecidiolojía. Profesor del Colejio de San Fiel (Portugal).
- 60-Vergara Flores, Dr. Luis. Antropolojía, Tocopilla (Chile).
- 61-Von Ihering, H. Aves, Insectos, Fósiles. Director del Museo Paulista, San Paulo (Brasil).
- 62-Vidal Gormaz, Francisco. Jeografía física, Santiago. (Fallecido).
- 63-Wolffsohn, John A. Mamíferos. Casilla 672, Valparaíso” (sic), (Porter, 1909: 12-15).

Esta nómina de colaboradores aumentó significativamente, en 1906, tuvo 43 y, en 1909, 63 de ellos. Esta red le permitió a Porter Mosso contar con el concurso de estos naturalistas tanto en: a) producción de artículos, b) intercambio de revistas y libros científicos y c) canje de materiales de historia natural.

Los logros de la revista, según Carlos Porter, se sustentan en que “tiene hoy un material de lectura de lo mas variado, sin salirse de su objeto especial: el fomento i cultivo sólo de las Ciencias Naturales en nuestro país” (sic), (Porter, 1909: 15).

Luego, el naturalista volvió a reestructurar el diseño editorial de su revista y lo ofreció a sus lectores a través de un cuadro explicativo con el plan general de la publicación, que contenía:

“A.- PARTE CIENTÍFICA (“Revista” propiamente dicha) Comprende las siguientes secciones:

- I. TRABAJOS ORIJINALES. Descripciones de jéneros i especies nuevos. Contribuciones a la geografía zoolójica i botánica de Chile. Estudios

jeológicos i mineralógicos. Investigaciones anatómicas i fisiológicas, etc. Monografías, sinópsis, catálogos.

Estas materias son tratadas por especialistas nacionales i extranjeros.

- II. REPRODUCCIONES I TRADUCCIONES. Esta sección, servida por los señores J. A. W., F. J., E. G. R. i J. M. M., está destinada a la reproducción, in extenso, en castellano, de artículos de vulgarización científica que, por no ocupar mucho espacio, no vale la pena darlos en resumen como se hace con los de la sección “Novedades Científicas”.
- III. PROPAGANDA AGRÍCOLA. En esta sección, servida por el Director i Redactor, reproducimos in extenso o damos resúmenes de asuntos que tengan algún interés especial para los lectores de nuestra Revista dedicados a la Agricultura.
- IV. NOVEDADES CIENTÍFICAS. Servida por C. E. Porter. La sección está destinada a poner a los lectores que no reciban Revistas numerosas, al corriente de los principales descubrimientos anatómicos, fisiológicos, de técnica histológica, i especialmente en lo que se refiere a la fauna i flora chilena, que aparece en las Revistas i obras que recibimos en canje.
- V. CRÓNICA, CORRESPONDENCIA, VARIEDADES. Servida así mismo por el Director i Redactor de esta Revista. El título de la sección indica su objeto.
- VI. BIBLIOGRAFÍA. El redactor da cuenta, en esta sección, de todas las obras i revistas recibidas en materia de Ciencias Naturales, Jeografía, Medicina, Agricultura i Micrografía, etc.

B. BOLETÍN Estadístico i de Canjes del Museo de Valparaíso. Pajinacion separada.

C. AVISOS de Obras i Revistas cuyos autores i redactores mantengan avisos de la Revista Chilena de Historia Natural o de las obras del Director-Propietario de esta publicación nacional” (sic), (Porter, 1909: 16).

Por último, a modo de obsequio para sus suscriptores, Carlos Porter afirmó que había querido darle un interés especial al presente tomo y aseguró que sus lectores sabrán apreciarlo debidamente. “Este interés estriba en la publicación de un bosquejo de las sesiones de la Sección de Ciencias Naturales, Antropológicas i Etnológicas, i además de resúmenes de algunos de los trabajos presentados al gran torneo científico celebrado del 25 de Diciembre de 1908 al 5 de Enero del presente año en la capital de la República.

Honramos la primera página del presente número con el retrato del Dr. Vicente Izquierdo Sanfuentes, eminente catedrático de Histología Normal en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile i Presidente de la Sección de Ciencias Naturales del 4° Congreso Científico (1° Pan Americano)” (sic), (Porter, 1909: 17).

3.8 Chile, 1910: Cien años de vida independiente

El año XIV de la revista, enero-junio de 1910, fue significativo para Carlos Porter, en particular, y los chilenos, en general. El motivo: La conmemoración del primer centenario de la independencia del país. Por esta razón el naturalista escribió en letras mayúsculas: **TOMO DEDICADO AL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL**. Por sobre la inscripción, incluyó el escudo de Chile.

Incorporó ‘Advertencia’: Todos los canjes, las obras enviadas para anuncios o para ser analizadas, los pedidos y las colaboraciones deben ser dirigidos al Prof. Carlos E. Porter, Director de la Revista Chilena de Historia Natural, casilla 2352,

Santiago, Chile. El pie de impresión correspondió a la Imprenta Franco-Chilena, en la capital.

Destacó, además, un recuadro con la siguiente inscripción: Esta revista es propiedad del Director y Redactor (su fundador en 1897), quien se reserva todos los derechos literarios y artísticos. Queda hecho el depósito que manda la ley.

La editorial 'A nuestros lectores' ocupó las páginas 17 hasta la 19, que Porter Mosso abrió con su acostumbrado discurso arenga, esto es, presentó los inconvenientes y luego los agradecimientos. "Las infinitas dificultades con que hay que luchar en todo país joven como el nuestro para dar vida a una publicación científica, no nos han desalentado, sobre todo desde que contamos con la patriótica subvención que nos han dispensado los Poderes públicos" (sic), (Porter, 1910: 17).

A continuación, en párrafo seguido el naturalista calificó su labor en la Revista Chilena de Historia Natural como una 'agradable labor que voluntariamente nos hemos impuesto desde el año de 1897'.

Destaca, también, su convicción en el ejercicio de la divulgación de la ciencia, se percata que ha ayudado en ello gracias a la contribución de sus pares naturalistas, su red de contactos ha crecido. "En los trece tomos anteriores, creemos haber contribuido con nuestro humilde grano de arena a la cultura nacional en el ramo de Ciencias Naturales, ayudados de la colaboración entusiasta e inteligente de especialistas nacionales y extranjeros, que llegan hoy al número de noventa y seis" (sic), (Porter, 1910: 17).

El recuento estadístico respalda la tarea iniciada por Porter Mosso en 1897: a) 298 trabajos originales sobre la fauna, flora, gea, mineralogía y antropología chilena; b) 406 resúmenes de estudios publicados en otras revistas científicas y c) 2. 600 menciones de obras y de revistas de ciencias. Hasta 1909 publicó descripciones de

20 géneros nuevos y 149 especies de animales, 103 especies de plantas criptógamas y 1 género con 2 especies de moluscos fósiles.

Sostuvimos que Carlos Emilio Porter Mosso, vía donaciones e intercambios, desde siempre tuvo contacto con publicaciones de distintas latitudes, esto le permitió estar actualizado e ir a la vanguardia de los acontecimientos producidos en América y, especialmente, en Europa. Así amplió su visión de mundo a través de las lecturas que tuvo a su alcance y, también, porque le ayudó a modificar el diseño editorial, la propuesta que dio a su revista en determinados momentos. Esto es relevante, no tan sólo desde la estructura, sino desde los contenidos. Así, la RChHN avanzó con los tiempos hacia la especialización de las disciplinas científicas, algunas de ellas en ciernes en Chile, como la antropología.

A la inversa, vía distribución, Carlos Porter pudo colocar o poner su revista en lugares importantes para la generación y la toma de decisiones científicas. Esto queda de manifiesto a través de las palabras del naturalista y, también, deslizan el porqué de la falta permanente de recursos económicos para imprimirla: El alto número de ejemplares y de páginas de ella. “Los servicios prestados por nuestro periódico al Museo de Valparaíso, á partir de Enero de 1898, merecen tal vez ser tomados en cuenta: los cuarenta y tantos mil ejemplares de la publicación enviados á cambio á Museos, Bibliotecas, Sociedades Científicas, Universidades, Directores de Revistas, etc., le han producido a la Biblioteca del Museo cerca de 1600 volúmenes (muchos de ellos valiosísimos), más de 1800 folletos y cerca de 8500 Revistas (piezas)” (sic), (Porter, 1910: 17-18).

Con respecto a la estructura del diseño editorial de la revista ofrecido por Porter Mosso desde 1897, afirmamos que se le hizo fácil modificarla, quitar o incluir alguna sección; en primer término, por ser ésta de su propiedad y, luego, por no contar con un comité editorial que frenara sus decisiones. Este trabajo unipersonal agiganta aún más la figura de Carlos Emilio Porter Mosso y lo alza como el mayor divulgador y promotor de las Ciencias Naturales en Chile. Paradojalmente, esta fortaleza o cualidad

generadora de productos periodísticos se transformó en una debilidad del naturalista: No formó discípulos que continuaran con su obra.

A modo de ejemplo ilustrador, incluimos la nueva estructura que Porter Mosso diseñó para su publicación. “Damos en seguida el plan definitivo de la Revista para que nuestros lectores puedan darse cuenta de los variados servicios que continuaremos prestando, con ella, al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en nuestra patria:

A) PARTE CIENTÍFICA (“Revista” propiamente dicha”.

Comprende las siguientes secciones:

- I. Trabajos Originales. Descripciones de géneros y especies nuevos; contribuciones a la geografía zoológica y botánica de Chile; estudios geológicos y mineralógicos; investigaciones anatómicas y fisiológicas, etc.; monografías, sinópsis, catálogos.

Estas materias serán, como siempre, tratadas por especialistas nacionales y extranjeros.

- II. Reproducciones, Traducciones. Esta sección, servida por los señores J. A. W., F. J., E. G. R. i J. M. M., está destinada a la reproducción, in extenso, en castellano, de artículos de vulgarización científica que, por no ocupar mucho espacio, no vale la pena darlos en resumen como se hace con los de la sección “Novedades Científicas”.
- III. Propaganda Agrícola. En esta sección, servida por el Director i Redactor, reproducimos in extenso o damos resúmenes de asuntos que tengan algún interés especial para los lectores de nuestra Revista dedicados a la Agricultura.

- IV. Novedades científicas. Servida por C. E. Porter. La sección está destinada a poner a los lectores que no reciban Revistas numerosas, al corriente de los principales descubrimientos anatómicos, fisiológicos, de técnica histológica, y especialmente en lo que se refiere a la fauna y flora chilena, que aparece en las Revistas i obras que recibimos en canje.

- V. Crónica, Correspondencia, Variedades. Servida así mismo por el Director y Redactor de esta Revista. El título de la sección indica su objeto.

- VI. Bibliografía. El redactor da cuenta, en esta sección, de todas las obras y revistas recibidas en materia de Ciencias Naturales, Geografía, Medicina, Agricultura, Micrografía, etc.

B. AVISOS (GRATUITOS) de Obras y Revistas cuyos autores y redactores mantengan avisos de la Revista Chilena de Historia Natural o de las obras del Director-Propietario de esta publicación nacional.

Un regular número de trabajos originales sobre mamíferos, Aves, Peces, Moluscos, Crustáceos, Arácnidos, Insectos, Plantas fanerógamas, Hogos y Fósiles del país y algunos sobre Antropología, ocuparán las páginas del presente tomo.

Procuraremos también darle el mayor interés posible a las demás secciones de la publicación” (sic), (Porter, 1910: 18-19).

3.9 1910: Porter en Francia... ¡Europa mía!

Como lo afirmamos, Carlos Emilio Porter Mosso tejó una red de contactos con naturalistas chilenos y extranjeros, principalmente europeos, desde que creó su revista, en 1897. Esto le valió, por una parte, contar en su publicación con artículos de primera mano producidos por científicos de renombre mundial y, por otra, promover un intercambio o canje de revistas y libros, colecciones de historia natural y de objetos museológicos. No menos importante fue el nacimiento y la mantención de relaciones profesionales que luego se convirtieron en amistades que perduraron por décadas, en algunos casos, de por vida.

La situación anterior, por la época, fue promovida casi exclusivamente vía epistolario y le permitió a Carlos Porter internacionalizar su RChHN. Además, construirse un nombre dentro del concierto científico mundial como investigador, director, editor y redactor.

De allí que la editorial 'A nuestros lectores' del año XIV, julio-diciembre de 1910, números 4-6, cobra importancia para la comprensión de Porter Mosso. La bajada de la revista dijo: Publicación bimensual ilustrada; dedicada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile y premiada por el Instituto de Francia (Académie des Sciences). La editorial, titulada 'En Europa', ocupó la página 12 y apareció el 18 de septiembre de 1910, centenario de la Independencia Nacional de Chile. Por último, el pie de imprenta correspondió a A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, ANGERS.

En veinticinco líneas, Porter Mosso expuso lo que llamamos discurso arenga, o sea, nombró inconvenientes, sinsabores y pesares vividos para luego agradecer la posibilidad que se le da para publicar su revista, tarea que no claudicó jamás. "Como lo anunciamos a nuestros lectores y colaboradores en la sección "Crónica", página 163 del número anterior, editamos hoy en Europa para no retardar su salida, el segundo semestre del año XIV de esta Revista, cuya publicación la hemos trasladado siempre

(para la mayor comodidad y rapidez en la corrección de las pruebas) al lugar de nuestra residencia” (sic), (Porter, 1910: 12).

Carlos Porter se refiere a la nota que publicó en la sección Crónica Correspondencia, Variedades, bajo el número 19: “La Revista Chilena de Historia Natural se publicará por su Director y redactor (fundador) en París durante el 2° semestre del presente año y los primeros meses del año 1911 para no interrumpir su salida, pues el Director ha sido comisionado por el Supremo Gobierno en misión de estudio al Antiguo Continente, por decreto núm. 2428 del Ministerio de Instrucción Pública. Los señores colaboradores se dignarán, pues, enviar, hasta nuevo aviso, sus originales *certificados* a la dirección siguiente: Prof. Porter, *Directeur de la Revista Chilena de Historia Natural*. Paris (France)” (sic), (Porter, 1910: 163-164).

Porter Mosso, también, en Crónica del Boletín Estadísticos de Canjes del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Segunda Etapa, año IV (1910), (año XIV de la publicación), bajo su dirección, publicó Comisión de Estudio del Director del Museo de Valparaíso. “Santiago 9 de mayo de 1910. Teniendo presente lo dispuesto en el ítem 3988 del Presupuesto de Instrucción Pública vigente, decreto: Comisionase al Director del Museo de Valparaíso don Carlos E. Porter para que estudie los últimos adelantos de las Ciencias biológicas teóricas y aplicadas, y para que visite los principales Museos y Estaciones Zoológicas marítimas de Europa.

La Tesorería Fiscal de Chile en Londres pagará al señor Porter, en forma ordinaria, la suma de seis mil pesos (\$6.000), oro de 18d que se consultan en el ítem citado” (sic), (Porter, 1910: 20).

Esta situación alcanza el *summum* para el naturalista con el terremoto de Valparaíso. “Y así cuando, a causa de la catástrofe del 16 de agosto de 1906, nos fuimos a Santiago de Chile, comenzamos sin tardanza, a sacarla a la luz en la capital de nuestra patria, donde se han publicado los tomos XI, XII y XIII completos y los meses de Enero Junio del presente año. La llevamos siempre con nosotros y jamás

nos falta material de algunos de nuestros ciento y tantos colaboradores para publicarla, donde quiera que estemos, con el fin de cooperar con ella, aunque débilmente, al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile a partir de 1897, contando con subvención generosa del Erario Nacional en los últimos once años y con el estímulo de profesores eminentes e Instituciones sabias de Europa y América” (sic), (Porter, 1910: 12).

La red de contactos que Porter Mosso tejió con los años abarcó Francia, allí se desempeñaban sus pares naturalistas Ed. Fleutiaux, René Maire, Jéan Pérez, Maurice Pic, Georges Renaudet, M. Régimbart y Eugéne Simon, quienes aportaban artículos a la RChHN.

Los contactos de Carlos Porter, ser director de una revista científica reconocida y la condición de ‘comisionado’ de un gobierno le abrieron puertas; le ayudaron, en parte, a concretar su tarea: Mantener la periodicidad de la publicación y especializarse en las distintas áreas de las Ciencias Naturales. “Gracias a la franca hospitalidad que en el Museo Nacional de Paris hemos encontrado, proporcionándonos un departamento en cada uno de sus Laboratorios para nuestros trabajos, hemos podido además publicar la Revista Chilena de Historia Natural en la misma imprenta que edita varias de las publicaciones del *Muséum* de la gran capital francesa” (sic), (Porter, 1910: 12). Así el naturalista expresó su gratitud a quienes ayudaron a imprimir su revista, “aprovechamos de dejar aquí, por ello, pública constancia de nuestros más sinceros agradecimientos”.

Tal vez, uno de los aspectos menos conocidos de la vida del naturalista Carlos Emilio Porter Mosso fue su etapa de perfeccionamiento en Europa, período en el que continuó con la publicación de su RChHN.

El año XV, correspondiente a febrero de 1911, ‘A nuestros lectores’ dijo: “Nuestro viaje de estudio a Europa, en comisión del Supremo Gobierno, no ha

retardado la salida de nuestra Revista como se ha visto por el 2° semestre de 1910 que ya hemos profusamente distribuido, desde Paris” (sic), (Porter, 1911: 2).

Asimismo, Porter Mosso recordó las contribuciones realizadas por su publicación al divulgar y fomentar el cultivo de las Ciencias Naturales en Chile. Incluyó un resumen que afirmó:

-“Trabajos originales sobre la fauna, flora, Geología y Mineralogía y Antropología chilenas: 328.

-Resúmenes ó extractos de trabajos publicados en otras Revistas: 419.

-Obras y Revistas anunciadas ó analizadas: 2.750.

-Los especialistas han descrito hasta Diciembre del año pasado en la “Revista”:

-*Reino animal* {Géneros nuevos de vertebrados e invertebrados: 23. Especies nuevas: 166.

-*Reino vegetal*: Especies nuevas de Criptógamas: 107.

-*Fósiles*: {Géneros nuevos de Moluscos: 1. Especies nuevas de Moluscos: 2” (sic), (Porter, 1911: 2).

El naturalista entregó un antecedente que grafica lo que hemos sostenido como una constante en él y que lo ayudó a ampliar su mirada en lo concerniente al estudio y a la divulgación de la historia natural: El acceso permanente a materiales de primera mano impresos y publicados en el extranjero. Esto lo ayudó a mantenerse actualizado de los avances científicos producidos en el mundo y, con ello, ir a la vanguardia de sus pares que se desempeñaban en Chile. “A la Biblioteca del Museo de Valparaíso le proporcionó por canje en los últimos 13 años más de 1.700 volúmenes, cerca de 3.000 folletos y mas de 9.000 Revistas (piezas)” (sic), (Porter, 1911: 2).

En su editorial, Carlos Porter confirmó que continuaría publicando los estudios de sus colaboradores, lo que para él era una honra.

Al cierre y fiel a su costumbre, a través de su discurso arenga, Porter Mosso sostuvo que sin desalentarse y “estimulados siempre en nuestra empresa por Instituciones sabias y maestros eminentes de América y de Europa, emprendemos el tomo XV (conservando el mismo plan y secciones), que esperamos presentará algún interés para las personas dedicadas a los hermosos estudios de las Ciencias Naturales. La Redacción. Paris 1° de Enero de 1911” (sic), (Porter, 1911: 2).

3.10 1913, Carlos Porter de regreso en Chile

Ya en Chile, Porter Mosso publicó el tomo correspondiente al año XVII, abril de 1913, números 1 y 2, de su revista. La editorial ‘A nuestros lectores’ ocupó diecinueve líneas de la página 18 y fue firmada en Santiago, enero 1 de 1913. En su línea acostumbrada y con diecisiete años de labor como respaldo o aval, el naturalista afirmó haber “contribuido al adelanto de las Ciencias Naturales en nuestra patria, y aún al conocimiento de la fauna y flora de la América Meridional, con un buen contingente de trabajos originales, según se dejó constancia en el cuadro general publicado en el tomo anterior” (sic), (Porter, 1913: 18).

En un gesto de honestidad intelectual, Carlos Porter reconoció que durante años anteriores la revista sufrió retardos involuntarios en su aparición, pero que con paciencia la había puesto al día. Esto demuestra la importancia de la sistematización o periodicidad en la aparición de los volúmenes.

Con respecto a los adelantos técnicos que mejoran la calidad de la impresión, Porter Mosso apeló a la parte positiva de lo que llamamos ‘su discurso arenga’, destacar lo bueno luego de reconocer lo negativo. “La notable mejora que, en materia

de la publicación de tricromías, obtendrá la “Revista” desde el presente tomo y el aumento de las láminas en negro y de las figuras intercaladas, se deberá a la mayor subvención que nos ha generosamente concedido a partir del mes en curso, el patriotismo del señor Ministro de Instrucción, de todos los señores miembros de la Honorable Comisión Mixta de Presupuestos y los de ambas Cámaras legislativas” (sic), (Porter, 1913: 18).

Destacamos, además, la capacidad de trabajo de Porter Mosso, quien en paralelo seguía produciendo ciencia en las especialidades que dominó. En esta oportunidad comunicó que a través de la RChHN divulgaría dos de sus creaciones. “Fuera de los trabajos de diversa índole dentro de nuestro programa, la Revista mantendrá además en adelante, al día dos obras nuestras (Fauna de Chile y Bibliografía Chilena de Historia Natural) por medio de suplementos anuales” (sic), (Porter, 1913: 18).

Por último, como estrategia discursiva, el naturalista realizó una apuesta de futuro; esto es, apelar anticipadamente a sus colaboradores y comprometerlos con el envío de materiales para ser incorporados a la revista. “Los trabajos que nos han anunciado nuestros antiguos colaboradores serán variados, pues abarcan el estudio de casi todas las clases de nuestra fauna y se insertarán también algunos sobre la flora, la mayoría con ilustraciones” (sic), (Porter, 1913: 18).

3.11 La primera guerra mundial golpea a la Revista Chilena de Historia Natural

El tomo correspondiente al año XIX, enero-abril de 1915, números 1 y 2, recogió trabajos que ingresaron a la redacción, a lo menos, en 1914, coincidente al inicio de la primera guerra mundial. La editorial ‘A nuestros lectores’ fue incluida en la página 5 y

en ella Porter Mosso aseguró comenzar el tomo con el entusiasmo de los primeros días.

Luego, mostró a sus lectores el estado en que se encontraba la publicación. Por un lado, una revista consolidada, con una estructura editorial que permitió la divulgación científica a los especialistas y, también, la promoción y la difusión de las Ciencias Naturales hacia un público general, en especial, estudiantes de Chile. Por el otro, las dificultades económicas que le dificultaron mantenerla sin bajar la calidad ganada a través de años de esfuerzos, a saber, en Valparaíso, Santiago, Paris y nuevamente la capital chilena.

Empleando su 'discurso arenga', Porter Mosso confesó que "la guerra europea que tan profundamente ha afectado al mundo, ha hecho pagar también su tributo a nuestra publicación. Debido a las economías en que todas las naciones han tenido que entrar, de la subvención fiscal de que gozábamos en 1914 -aun disminuída ya sobre el presupuesto en un 25%-, alcanzamos a retirar sólo el primer semestre de los fondos decretados, por lo cual la publicación vió reducido el número de las páginas del tomo XVIII" (sic), (Porter, 1915: 5).

Planteadas las dificultades, el naturalista focalizó en algunos aspectos positivos, como la ayuda constante de sus pares y no tener problemas en posponer trabajos de su autoría, lo anterior en beneficio de la circulación de su revista. "Sin embargo, con esa disminución no sufrió retardo ninguna colaboración de nuestros entusiastas correductores y suprimimos solamente algunos modestos artículos nuestros" (sic), (Porter, 1915: 5).

A la luz del recorte presupuestario de la subvención estatal, Porter Mosso demostró, una vez más, su tesón y se las ingenió para cumplir su cometido que asumió como un 'deber patriótico' en 1897. "Reducida a \$ 2,000 la subvención para el presente año, a lo que viene a agregarse el gran recargo que han experimentado los

trabajos de imprenta y litografía, el tomo XIX tendrá necesariamente que sufrir, muy a nuestro pesar, la correspondiente disminución” (sic), (Porter, 1915: 5).

Al cierre de su columna, y tras ofrecer explicaciones que consideró tan necesarias, el naturalista Carlos Emilio Porter Mosso agradeció “la deferencia que tanto la H. Comisión Mixta de Presupuestos, como ambas Cámaras legislativas y el Ministerio de Instrucción Pública han tenido para con nuestra publicación, subvencionándola aun en medio de la crisis. Procuraremos continuar haciéndonos dignos de tan patriótico y generoso auxilio fiscal” (sic), (Porter, 1915: 5).

El año siguiente, la RChHN expresó sus dificultades para circular a través de la editorial del tomo XX, 29 de febrero de 1916, número 1. En ‘A nuestros lectores’, página 5, Porter Mosso reconoció “la generosa ayuda que tanto el Ministerio de Instrucción Pública como ambas Cámaras legislativas siguen dispensando a esta publicación nacional, nos permitirá continuarla, cierto es que con mayores sacrificios que en años anteriores, como fácilmente se comprenderá por todos aquellos que están al cabo de la gran alza que han experimentado tanto el papel como los trabajos de impresión, desde que comenzó la gran guerra europea” (sic), (Porter, 1916: 5).

No obstante, la disminución de la ayuda económica fiscal y, también, el alza de insumos y en los servicios de imprenta, Porter Mosso está lejos de abandonar su empresa sin fines de lucro en aras del fomento y de la investigación en Ciencias Naturales. Una apuesta de futuro que vislumbró en la educación de la juventud chilena un mejor porvenir.

El naturalista mostró su gratitud al asegurar la circulación de su revista, quimera que concretó el 1 de octubre de 1897 y renacida luego del terremoto de Valparaíso de 1906. “La subvención, aunque reducida a la mitad con respecto a los años anteriores, es un acto patriótico de los Poderes Públicos, que debidamente agradecemos, ya que impedirá la suspensión de una Revista que durante 19 años ha contribuido a la cultura

nacional en el campo de las Ciencias Naturales y llevado noticias científicas de nuestra Patria a todos los países del mundo civilizado” (sic), (Porter, 1916: 5).

Por último, la mirada de futuro de Porter Mosso quedó reflejada en el último párrafo de su editorial, “con el presente número se inicia el año XX de esta Revista”.

Los tomos XXI, XXII y XXIII no incluyeron la editorial ‘A nuestros lectores’, en el último de ellos se comunicó una huelga que afectó a las imprentas y la mala calidad del papel existente en el país. Lamentablemente, en nuestra colección no contamos con el número XXVI.

3.12 Cinco lustros o Un cuarto de siglo de la Revista Chilena de Historia Natural

El año XXV de la RChHN correspondió a 1921 y Carlos Emilio Porter Mosso destacó el aniversario en grande, las “bodas de plata”. Recordamos que en Chile se vincula “patriotismo” con acontecimientos bélicos o castrenses, no por lo realizado por algún integrante de la civilidad en las distintas áreas del saber, en este caso, una publicación científica que abordó una esfera poco desarrollada.

Porter Mosso ofreció su publicación a sus referentes naturalistas, a la memoria de los sabios Juan Ignacio Molina, Claudio Gay, Rodulfo Amando Philippi, Federico Philippi, Ignacio Domeyko, Edwyn C. Reed y Filiberto Germain; de ellos, un chileno, el abate Juan Ignacio Molina, considerado el primer científico que dio el país.

También a los Ilustres profesores doctores Fernand Lataste, excatedrático de Zoología Médica en la Escuela de Medicina; Vicente Izquierdo S., exdecano de la

Facultad de Medicina; Gregorio Amunátegui, decano Facultad de la Medicina; y Eduardo Moore B., fundador y director de la Escuela de Altos Estudios del Museo Nacional.

Por último, y bajo la idea del discurso arenga, el naturalista dijo: A 'mi patria' dedico este este volumen especial de la RChHN. Carlos E. Porter. Santiago de Chile, 18 de septiembre de 1921", también, día de la independencia nacional, un refuerzo a su idea de 'patriotismo' o de 'chilenidad'.

A su vez, la editorial 'A los lectores' llevó por título "Dos palabras", y en ella Porter Mosso expuso, en páginas IX-X, ese derrotero transitado que lo llevó a forjarse un nombre en la ciencia y en la cultura chilenas, pero también un desgaste personal y familiar.

"En Octubre de 1987 salía a la luz el primer número de nuestra querida "Revista", cuyas páginas ofrecimos a todos los que en nuestro país escribían sobre Ciencias Naturales o las enseñaban por aquel entonces.

Es cierto que, a pesar de reiteradas invitaciones a colaborar, algunos ya por falta de tiempo, y otros por dejadez o indiferencia no han respondido hasta la fecha. Lo lamentamos.

Sin embargo, muchos nos ayudaron desde el primer instante en la campaña que, en pro del adelanto y vulgarización de las Ciencias Naturales, emprendíamos llenos de fe y entusiasmo. Y esa fe y ese entusiasmo no han decaído en nuestros colaboradores ni en nosotros: por eso "la Revista" vive y seguirá viviendo" (sic), (Porter, 1921: IX).

El naturalista exteriorizó su sentir que, a la distancia, se entiende como obvio, la ardua labor que demanda el mantenimiento de la correspondencia y la corrección de pruebas y los sinsabores que representa la publicación durante años de una revista

científica. También, Porter Mosso focalizó en las satisfacciones, que para él se centraban en “la salida de cada número que lleva el nombre de nuestra patria querida a todas las comarcas del mundo; el recuerdo de que nuestra revista se iniciaron como escritores en Ciencias Naturales varios de sus mismos colaboradores; los estímulos que a diario recibimos de numerosos Gobiernos y corporaciones sabias del extranjero; la ayuda patriótica que, por unanimidad de votos, nos han concedidos desde hace varios años los honorables miembros de ambas Cámaras Legislativas manteniendo una subvención del Presupuesto nacional; el ver citados, en las más notables monografías editadas en Francia, Bélgica, etc., los estudios dados a luz en nuestra “Revista”; ver a la misma elegida por personalidades de fama para la publicación de notables estudios; verla premiada en concursos y exposiciones nacionales y extranjeras y estimulada por toda la prensa diaria de la República” (sic), (Porter, 1921: IX-X).

A modo de síntesis ilustrativa y de motivación para sus lectores, Carlos Porter reconoció y destacó a un hombre superior, cuya modestia excesiva no nos perdonaríamos lo nombráramos, pagó su primer tomo, la ayudó con tres suscripciones año tras año y canceló varias veces sus láminas en colores.

También, anunció que el querido e ilustrado amigo y compañero don Bernabé F. Anguita nos ha pedido escribir para este número especial un proemio que juzgamos demasiado generoso e indulgente.

Al cierre, utilizando su discurso arenga, Porter Mosso (1921: X) enfatizó: “Por fin los señores Poblete Cruzat Hnos., propietarios de la acreditada Impta. “La Ilustración” nos han dado toda clase de facilidades para esta publicación y han puesto su inteligencia y patriotismo al servicio de esta obra nuestra. Para todos, nuestros más sinceros agradecimientos” (sic).

Destacamos, también, el prólogo de catorce páginas –con cinco fotografías, cuatro a página completa- escrito por el naturalista Bernabé F. Anguita, fechado en

Santiago de Chile, octubre de 1921 y titulado La Revista Chilena de Historia Natural. Sus bodas de plata. El Profesor Doctor Carlos E. Porter. “Hoy cumple veinte y cinco de vida la RChHN, fundada en Valparaíso el año de 1897 por el profesor Doctor Carlos E. Porter.

Bajo un retrato de Porter Mosso se incluyó la leyenda: “En los anales de las Ciencias Naturales representa un acontecimiento digno de ser notado la subsistencia, en pleno florecimiento, durante cinco lustros, de una revista consagrada al estudio y vulgarización de conocimientos en general poco amenos al vulgo” (sic), (Anguita, 1921: XI).

El naturalista afirmó que son innumerables las revistas literarias, históricas y científicas publicadas en Chile desde la emancipación de España, las que se sostuvieron por corto tiempo y que, luego, murieron por falta de ambiente, de inacción.

Para Anguita, los veinticinco años de existencia de la Revista Chilena de Historia Natural es un acontecimiento insólito para el país. “Y conste que esta publicación no pertenece a empresa editorial capitalista ni a un sindicato de científicos adinerados. Ella ha vivido, se ha mantenido en tan largo lapso de tiempo gracias a una ayuda fiscal no muy pródiga y al tesón y a la perseverancia infatigable de un Pioneer, del Prof. Dr. Carlos E. Porter” (sic), (Anguita, 1921: XII).

En su prólogo Bernabé Anguita entregó características de Porter, con quien mantenía una relación de amistad por más de veinte años, y que nos acerca a la personalidad de nuestro investigado. “De intelecto perspicaz y agudo, memoria prodigiosa, formidable espíritu de trabajo, entusiasmo por su ciencia rayano al delirio; constancia y paciencia de benedictino para la investigación y la labor biológica; una fe absoluta, certera, en el éxito, a despecho de la maledicencia impúdica, de la envidia, rastrera como serpiente y soberbia cuando es todopoderosa; desdén olímpico por la materialidad de la vida y sus sibirismos insolentes y un culto idolátrico por el altruismo científico, que dá, enseña, previene inmuniza y derrama la semilla fecunda a los cuatro

vientos, sin otro extipendio que el goce y satisfacción suprema del deber y de la conciencia embriagada por el amor a lo bello, lo bueno y lo verdadero” (sic), (Anguita, 1921: XIV y XVI).

Para Anguita, en Chile, Porter Mosso es casi el único en devoción científica y, por la amplitud de su labor, no tiene rival; es un cruzado de la historia natural; portaestandarte de la zoología; genio protector, descriptor y clasificador de los invertebrados chilenos. Asimismo, la Revista Chilena de Historia Natural es la única publicación de América Latina presente en bibliotecas de Europa, Japón, Argelia, América y Australia, con 700 artículos originales publicados; 800 resúmenes tomados de otras revistas y crónicas, y más de 4.300 obras y revistas anunciadas y analizadas.

El tomo XXVII de la revista correspondió a 1923. En página 6 la publicación ofreció una ilustración de ‘Louis’ Pasteur (1822-1895). La lectura dijo: “Eminente sabio y gran benefactor dela humanidad, cuya estatua se inaugurará en Mayo del presente año frente al edificio de la Universidad de Estrasburgo”.

A continuación, la editorial ‘A nuestros lectores’ expuso, en el primer término, las carencias, que consideramos económicas, para luego dar cuenta de la alegría que lo embargó por tan importante fecha. “Luchando con grandes dificultades, iniciamos hoy el tomo XXVII de nuestra REVISTA, cuyo volumen de gala, destinado a celebrar sus ‘bodas de plata’ fué tan generosamente recibido, según se verá en sección Crónica del pte. Tomo” (sic), (Porter, 1923: 8).

Porter Mosso utilizó con frecuencia esta estrategia discursiva: Destacar las carencias y, luego, plantear la solicitud o petición, idea que fortalecía apelando a los sentimientos de amor filial para con Chile, el terruño amado. “Confiado en el patriotismo y amor a la ciencia que siempre manifestaron los representantes del pueblo en el Gobierno y Cámaras legislativas, hemos elevado una solicitud pidiendo un aumento a la subvención de que goza esta REVISTA en el presupuesto nacional” (sic), (Porter, 1923: 8).

Con esta táctica -hacer pública la solicitud económica- transfería al destinatario del mensaje, o sea, al Estado de Chile, la responsabilidad de permitir o bien negar a los usuarios finales (naturalistas y estudiantes) el acceder a materiales producidos por científicos importantes a través de un bien cultural reconocido. A todas luces, una oferta difícil de no patrocinar. “Si obtenemos esa mayor ayuda del Estado, podremos dar cabida a estudios más extensos que no debamos de tener en originales nuestros colaboradores y nosotros. Entre esos trabajos hay partes que ocupan muchas págs. del Inventario de los invertebrados chilenos que, con paginación separada y con la colaboración de más de cien especialistas distinguidos hemos comenzado a publicar como anexo a nuestra REVISTA” (sic), (Porter, 1923: 8).

La capacidad de producción científica de Porter Mosso sumada a su visión de editor, como dijimos, potenciada por las publicaciones extranjeras a las que accedió vía canje y donaciones, chocó con la falta de recursos económicos para materializar sus ideas. Esto queda de manifiesto en las páginas 262, 263 y 264 de su revista, en ellas publicitó su trabajo y, también, mostró su ingenio para captar a los eventuales compradores de sus libros:

a) En prensa. En dos tomos, en 8°, de 450 + 300 páginas ilustradas con más de 700 figuras, varias a 3 y 8 tintas, la novísima obra titulada: Curso de Zoología General, Agrícola e Industria. Catedrático de Zoología General, Entomología Aplicada y Microscopía del Instituto Agronómico de Chile; Oficial de Instrucción Pública, etc. Con un prólogo del Prof. Dr. A. Vayssiere, Catedrático de Zoología en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Marsella

El precio de la obra para los primeros 200 suscriptores será: a la rústica, \$20; pasta tela, \$25. Después al salir a la luz, \$50.

NOTA: Los suscriptores de la Revista Chilena de Historia Natural y a los Anales de Zoología Aplicada obtienen rebaja de 20% en el precio de todas las obras del autor.

b) Entomología agrícola. Resumen de las lecciones dictadas a los alumnos del Instituto Agronómico de Chile (cursos de 1915-1916). Por el Prof. Dr. Carlos E. Porter, (catedrático de la asignatura).

Precio para los primeros 200 suscriptores, \$10. Después, \$15.

NOTA: Los suscriptores de la Revista Chilena de Historia Natural (1923-1924) o a los Anales de Zoología Aplicada obtendrán la obra en solo \$6.

c) En prensa. Nociones de Zoología. Por el Prof. Dr. Carlos E. Porter. Director del Museo y Laboratorio de Zoología Aplicada, Catedrático de Zoología General, Entomología y Microscopía del Instituto Agronómico, Laureado del Instituto (Académie de Sciences) y de varias otras corporaciones sabias.

Este libro en 8° de más de 300 páginas en excelente papel e ilustrado con más de 120 láminas y figuras intercaladas, procura dar un resumen al día de los últimos adelantos de la Zoología, en lo que refiere a la clasificación del reino animal.

Precio del libro, cartonado, será de \$10 para los 200 primeros suscriptores y para los señores suscriptores a los años 1922 y 1923 de la Revista Chilena de Historia Natural, para los demás \$18.

“No dudamos que los amantes de la Historia Natural de nuestro país sabrán apreciar la importancia de la publicación de estos catálogos al día, mientras obtenemos los medios de publicar nuestra “Fauna de Chile” o sea una nueva edición de la parte zoológica de la Historia Física y política de Chile del ilustre GAY, labor en que nos ayudan los mismos especialistas que redactan las diversas partes del Catálogo o Inventario” (sic), (Porter, 1923: 8).

Por último, el naturalista habló a los profesores de Ciencias Naturales de Chile en dos aspectos; primero, los que tuvieran “algunos trabajos u observaciones inéditas,

nos favorezcan con su colaboración” y, segundo, para que se suscribieran a su revista, “cuyo interés procuraremos mantener”, dijo.

A nuestros lectores del año XXVIII (1924) incluyó una ‘posible buena nueva’ para Carlos Porter, que vendría desde los poderes ejecutivo y legislativo del país. Utilizando su característico discurso arenga, el naturalista destacó un aporte económico que podría recibir y, con ello, mantener en circulación su revista. “El ilustrado Ministro de Instrucción Pública, don Alcibíades Roldan, ha tenido a bien solicitar y ha obtenido del patriotismo de la H. Comisión Mixta de Presupuestos, por unanimidad de votos, el aumento de la subvención de que goza nuestra Revista en el Presupuesto Nacional. Pase o no este aumento en las Cámaras legislativas, la generosa actitud del señor Ministro y de la H. Comisión Mixta nos llena de satisfacción y nos estimula a continuar en la brecha con mayores entusiasmos” (sic), (Porter, 1924: 7).

Luego, volvió a agradecer a las autoridades políticas por la mayor ayuda proyectada en beneficio de la RChHN, su principal obra de divulgación y de promoción científica.

Porter Mosso (1924) pasó a exponer la estructura de la revista y afirmó que con el paso de los años han aumentado las secciones y variedad de temas de la publicación.

“Tal como está hoy constituida nuestra “Revista” ella contiene las siguientes secciones:

I. Trabajos originales. Comprenden los estudios de *géneros y especies nuevos* descubiertos por el Director de la Revista y por sus corresponsales, quedando cual conviene, en cuanto de nosotros depende, las *diagnos* en el país; *monografías* y *sinopsis* hechas por especialistas así como *Catálogos* al día de distintos grupos de plantas y CNJ animales (vivientes y fósiles); Biografías de naturalistas del país o extranjeros que hayan prestado grandes servicios a la historia natural patria;

Bibliografías razonadas de distintos capítulos de la Historia Natural chilena para facilitar a nacionales y extranjeros sus investigaciones.

II. Reproducciones; traducciones.

Cuando la importancia para nuestro país sea considerable daremos, como en volúmenes precedentes, la reproducción íntegra o la traducción de algunos artículos, con la venia del autor o de la Revista de donde provienen.

III. Novedades científicas.

Servida por C. E. Porter, esta sección publica resúmenes de artículos que encontramos en las revistas que recibimos en cange. La sección está destinada, como se comprende, a poner a los lectores que no reciben Revistas numerosas, al corriente de los principales descubrimientos anatómicos, fisiológicos, de técnica histológica, etc. y en especial en lo que se refiere a la fauna, flora y gea chilenas.

IV. Crónica, correspondencia, variedades.

Servida así mismo por el Director de la Revista. El título de la sección indica su objeto.

V. Museos fiscales y particulares del país.

Aquí damos, por modo muy resumido, el movimiento que han tenido estos Institutos, de manera que quede, a la larga, una *historia compendiada* de sus progresos. Se comprende fácilmente el bien que, desinteresadamente, hace a los Museos nuestra "Revista" con esta sección, comenzando por darlos a conocer dentro y fuera del país y procurándoles enseguida continuamente relaciones nuevas.

Y aprovechamos de insistir en la necesidad de que *a fines de Noviembre*, de cada año, a más tardar, tenga nuestra Revista en su poder los datos concisos de cada establecimiento y no se nos obligue a recordar infinitas veces nuestro deseo, como lo hacemos con más de uno.

VI. Sociedad Entomológica de Chile.

Deseando prestar un pequeño servicio a la “Soc. Entomológica de Chile”, hemos comenzado a publicar desde el año pasado las Actas de las sesiones de dicha Corporación para que su labor sea conocida en todas partes donde llega nuestra “Rev. Ch. de Hist. Nat”.

VII. Bibliografía.

El Redactor da cuenta, en esta sección, de las obras recibidas; también lo hace con las Revistas, salvo con las que, teniendo sección bibliográfica, no le hacen con la nuestra.

VIII. Avisos.

Además, en algunos casos, insertamos avisos, aprecios convencionales, sobre obras e instrumentos científicos.

Vese por las líneas precedentes el plan de nuestra publicación y la variedad de materiales que los señores profesores de Ciencias Naturales y, en general, todos los amantes de la ciencia, pueden encontraren ella” (sic), (Porter, 1924: 7-9).

Por último, en un acto que leemos como de desesperación por los apremios económicos, Porter Mosso habló a sus pares naturalistas: “Apelamos, por última vez, al patriotismo de nuestros colegas, pidiéndoles auxiliarla con su suscripción que ya no puede ser más módica. ¿Qué son \$ 20, moneda nacional al año, para ayudar a una publicación que durante 27 años no ha dejado de publicarse ni aun durante la comisión de estudio a Europa de su Director?” (sic), (Porter, 1924: 9).

En su editorial el naturalista confirmó que desde el presente año prestará mayor atención que antes a las aplicaciones de la Botánica, de la Geología y de la Zoología. También Porter Mosso (1924: 9) confirmó que con “el entusiasmo de los primeros días comenzamos el volumen 28 de este periódico nacional, aprovechando de agradecer de todo corazón la generosa ayuda que unos pocos amigos y colegas nos han

dispensado y las colaboraciones con que muchos naturalistas del país y del extranjero han engalanado sus páginas” (sic).

El tomo XXIX, correspondiente a 1925, incluyó el nombre de “Revista Chilena de Historia Natural Pura y Aplicada”. En la portada firma como Director y Redactor (Fundador) el Prof. Dr. Carlos E. Porter, C. M. Z. S., F. E. S., no tenemos antecedentes a lo que corresponden esas iniciales. Dentro de sus cualificaciones destó: Director del Museo y Laboratorio de Zoología Aplicada. Catedrático de Zoología general, Entomología y Microscopía del Instituto Agronómico de Chile; de Parasitología e Histología normal en la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria; Jefe de la Sección Entomología y Catedrático de Histología, Anatomía comparada y Zoología de Invertebrados en la Escuela de Altos Estudios del Museo Nacional; Catedrático Honorario de Zoología Agrícola de la Universidad de Manáos (Brasil); Director de la obra “Fauna de Chile” y de los “Anales de Zoología Aplicada”, Laureado de la Academia de Ciencias (Paris) y de varias otras Corporaciones sabias de Europa y con la Medalla de Honor de Instrucción Pública por el Gobierno de Venezuela; Oficial de Instrucción Pública de Francia; “Chevalier” del Mérito Agrícola de la Corona de Italia, etc.

A modo de homenaje, la revista incorporó el “Último retrato (inédito) de don Claudio Gay obsequiado a la Dirección de la “Revista Chilena de Historia Natural” por el Dr. Federico Puga Borne.

No figuró, expresamente, la editorial ‘A nuestros lectores’, la que fue sustituida por ADVERTENCIAS. En el espacio Porter Mosso plasmó seis puntos:

“1. Los estudios se publicarán invariablemente en orden estricto de su arribo. Mientras dure la escasez de buen papel nos permitimos recomendar a nuestros colaboradores condensar en el menor número posible de páginas sus valiosos trabajos.

Como la intención del Director es publicar el mayor número de trabajos y sobre los más variados temas en cada número, y no disponiéndose, por el subido precio de

las impresiones, de muchas páginas, el ideal sería que, hasta nuevo aviso, los señores colaboradores dedicaran a ella sus artículos que no pasen de 4 a 8 páginas, con las figuras más indispensables.

Todos deberán traer al pie la fecha del envío. La Redacción archiva los originales después de publicar los estudios respectivos.

Los que, por cualquier motivo, no puedan ser publicados en la “Revista”, serán devueltos certificados a sus autores.

2. La Dirección de la “Revista” no autoriza la reproducción de los estudios originales publicados en ella y sólo admite trabajos inéditos.

3. La Redacción no anunciará absolutamente (aunque las reciba) ninguna Revista que no anuncie la nuestra ni las obras de su Director que se le haya remitido por conducto seguro.

4. La Dirección deja a los autores la sola responsabilidad de las ideas emitidas y de la nomenclatura usada por ellos.

5. La Revista no acepta ningún artículo que se haga alusión injuriosa a otros naturalistas y mucho menos a sus propios colaboradores: ella es obra de paz, concordia y unión entre los cultivadores de las Ciencias Naturales, cualquiera sea su nacionalidad y su credo político y religioso.

6. Todos los canjes, las obras enviadas para anuncio o para ser analizadas, los pedidos y las colaboraciones deben ser dirigidos, certificados, al: Prof. Dr. Carlos E. Porter, Director de la Revista Chilena de Historia Natural, casilla 2974, Santiago (Chile)” (sic), (Porter, 1925: 2).

Además, incluyó la leyenda: Esta Revista es propiedad del Director y Redactor (su fundador en 1897), quien se reserva todos los derechos literarios y artísticos. Queda hecho el depósito que manda la ley.

El año XXX, (Santiago de Chile, 1° de Enero de 1926), Porter Mosso escribió en su editorial 'A nuestros lectores' un subtítulo: Siempre en la brecha. Destacó, en primer término, los problemas que sorteó para no abandonar su empresa y, luego, enfatizó lo positivo para Chile el contar con una revista científica consolidada. Esta estrategia discursiva le es funcional, con ella sensibilizó a autoridades políticas, administrativas y académicas de Chile. "No nos hemos desalentado ante las enormes dificultades que representa la publicación durante ya veintinueve años, de este modesto órgano de las Ciencias Naturales; y así, con el entusiasmo de los primeros tiempos, iniciamos hoy el tomo XXX de la "Revista", estimulados en nuestra empresa por algunos buenos compatriotas, por la prensa diaria y las instituciones científicas de nuestro país, así como por los demás eminentes sabios y corporaciones científicas del extranjero y por una subvención fiscal" (sic), Porter, 1926: 7).

El naturalista aseguró que el número de colaboradores de su revista aumentó, así como la variedad de los temas tratados; también, que es de interés para especialistas en zoología, botánica, geología y antropología.

Porter Mosso destacó el aporte de las nuevas secciones de la publicación que dan a conocer: a) el movimiento anual de los museos, fiscales y particulares, y b) lo referente a las corporaciones científicas del país. El naturalista afirmó que han ambas han sido apreciadas, "especialmente, en países lejanos, en donde por medio de nuestra Revista, se imponen los colegas de que en nuestra patria algo también se hace en pro del adelanto de la Historia Natural" (sic), (Porter, 1926: 7).

Asimismo, que las secciones de Crónica y Bibliografía han mantenido, también, a los lectores al corriente del movimiento científico del extranjero y principalmente de nuestro país.

Por último, Carlos Porter recordó a sus amigos las “promesas de continuar enviándonos sus valiosas colaboraciones, y agradecemos a todos las frases de aliento que, en todo tiempo, nos han enviado por la publicación ininterrumpida de la Revista” (sic), (Porter, 1926: 8).

El año XXXI de la RChHN, enero 1 de 1927, ofreció un cambio. Su editorial ‘A nuestros lectores’ hizo un balance de la labor realizada bajo el subtítulo Un año más (páginas 7-8); además, publicó una columna de opinión a cargo del ingeniero, arqueólogo, etnólogo y folklorista, Ricardo Eduardo Latcham Cartwright, uno de los pioneros de la etnografía mapuche, director del Museo Nacional de Historia Natural de Chile entre el 19 de abril de 1928 hasta su muerte. Nacido en Brístol, Reino Unido, marzo 05 de 1869 y fallecido en Santiago, Chile, octubre 16 de 1943.

“Nuestro querido y sabio amigo el Prof. Ricardo E. Latcham ha querido escribir algunas líneas anunciando al público la edición de un nuevo tomo de la Revista. Es un acto generoso que se agrega a la valiosa colaboración con que él siempre ha favorecido a nuestro periódico científico a partir de 1903” (sic), Porter, 1927: 7).

Luego, el naturalista presentó el plan actual de su revista, en sus palabras, ‘tal vez definitivo’; Porter Mosso era el propietario y al no contar con un comité editorial pudo realizar las modificaciones que le parecieron pertinentes. En la primera parte, que constituye la mayoría de las páginas, se insertan bajo el título ‘Trabajos originales’ no sólo los artículos de los antiguos colaboradores, “sino los que solicitamos de entre los leídos en las Corporaciones Científicas del país” (sic), (Porter, 1927: 7). Mantuvo las secciones Novedades Científicas, Crónica, Reproducciones y Bibliografía, así cumplió con los objetivos que se propuso al crear su revista, en 1897: Promover y difundir los estudios científicos.

La labor como divulgador queda de manifiesto cuando el naturalista da cuenta de las actividades realizadas por los centros generadores de ciencia: Los museos, tanto públicos como privados, devenidos en espacios de encuentro de los

investigadores, lugar de estudio y, también, de promoción académica. “Por último, las nuevas secciones que hemos creado desinteresadamente, hace poco para dar a conocer -dentro y fuera del país- el movimiento de los Museos y la labor de las Corporaciones científicas nacionales, que continuarán siendo debidamente atendidas ya que, según las actas que se insertan en el lugar correspondiente, han sido ellas muy favorablemente apreciadas por los interesados y en el extranjero” (sic), Porter, 1927: 7).

Las ansias de Porter Mosso por comunicar las actividades científicas generadas en Chile no tuvieron límites. Además, su horizonte cultural se amplió luego de permanecer en Francia enviado en Comisión de Servicios y, también, al mantener contacto fluido con pares de distintos países de América y Europa. “Hemos llegado, así, a centralizar en nuestra Revista -difundida en todos los países del mundo- la mayor parte de las actividades de nuestros conciudadanos dedicados a las Ciencias Naturales y las de las corporaciones que aceptaron ocupar sus páginas, para resúmenes de las actas de sus sesiones, a invitación nuestra” (sic), Porter, 1927: 7-8).

Obviamente, al referirse a su revista como “difundida en todos los países del mundo” es una quimera o, tal vez, para Carlos Emilio Porter Mosso “su mundo” correspondió, principalmente, a las instancias científicas europeas. Las americanas, encabezadas por Estados Unidos, fueron referentes de segundo orden y no constatamos intercambio con científicos ni con corporaciones de Asia, África y Oceanía.

En el plano local, la RChHN vio con buenos ojos el nacimiento de la Sociedad de Biología de Concepción, entidad conformada bajo el alero de la Universidad de Concepción, a la fecha, tercera casa de estudios superiores fundada en Chile por Enrique Molina Garmendia en 1918.

Mientras que en lo personal, Carlos Porter complementó su labor de ‘director-editor-redactor’ con la de naturalista y profesor. Es más, compatibilizó sus tareas y se

mantuvo prolífico en las áreas científicas de su especialización, para muchos, donde más destacó fue en entomología y carcinología, lo que comprobamos con sus publicaciones (ver capítulo 3, Índice de artículos escritos por Carlos Emilio Porter Mosso y publicados en la Revista Chilena de Historia Natural). “Y naturalmente -no necesitaríamos recordarlo- la Revista (como de nuestra propiedad), continuará siendo el órgano de nuestro Laboratorio particular para los trabajos que en él ejecutamos (en las vacaciones de Enero, Febrero y Septiembre) en materia de investigaciones de anatomía comparada e histología de los Invertebrados, Parasitología animal y sobre la sistemática de nuestros grupos predilectos” (sic), (Porter, 1927: 8).

También, y como forma de comprometer a los autores con el envío de materiales, Porter Mosso anunció en su editorial los nombres de los científicos que aportarían con artículos para el ejemplar venidero. “El volumen que entra hoy en prensa irán los trabajos que alcancen a llegarnos de nuestros nuevos colaboradores inscriptos, los especialistas ya muy conocidos en el mundo científico, señores LIPSCHÜTZ, URBAN, ALEXANDER, GARCÍA-MERCET, METCALF, FELIPPONE, ALDRICH, TOWNSEND, D'ORCHIMONT, OBENBERGER, OCHS, CORPORAAL, HUSTACHE y MARELLI, y es probable que durante el año han de agregarse varios otros” (sic), (Porter, 1927: 8).

Por último, la red de contactos tejida por Porter Mosso a partir de octubre de 1897 se potenció con el transcurso de treinta años; de pares ‘naturalistas-científicos’ hasta ser amistades fidelizadas. “No dudamos que nuestros amigos y colegas continuarán dispensando su aprecio a esta Revista nacional y que sus antiguos y distinguidos colaboradores no la abandonarán jamás” (sic), (Porter, 1927: 8).

3.13 1929: Comienza la gran depresión económica mundial

El año XXXIII, enero 1 de 1929, no figuró, expresamente, la editorial 'A nuestros lectores', sino ADVERTENCIAS. En este espacio Porter Mosso aumentó de seis a ocho los puntos y varió, levemente, su propuesta:

“1. Los estudios se publicarán, en cuanto sea posible, en orden estricto de su arribo, salvo cuando haya demora o dificultad en la ejecución de las figs. o láms., o demora en la devolución de las pruebas. Como el tipo no debe estar detenido, se procederá mientras lleguen pruebas corregidas, a imprimir los estudios ya listos; pero se respetará la fecha que deberá venir al pie de todo original, y cuando no la traiga, la Redacción agregará la fecha de la carta que lo acompaña.

2. Mientras dure la escasez de buen papel nos permitimos recomendar a nuestros colaboradores condensar en el menor número posible de páginas sus valiosos trabajos.

Como la intención del Director es publicar el mayor número de trabajos y sobre los más variados temas en cada número, y no disponiéndose, por el subido precio de las impresiones, de muchas páginas, el ideal sería que, hasta nuevo aviso, los señores colaboradores dedicaran a ella sus artículos que no pasen de 4 a 8 páginas, con las figuras más indispensables.

3. La Redacción archiva los originales después de publicar los estudios respectivos.

Los que, por cualquier motivo, no puedan ser publicados en la “Revista”, serán devueltos certificados a sus autores.

4. La Dirección de la “Revista” no autoriza la reproducción de los estudios originales, ni la de otros asuntos ni los retratos etc. publicados en ella, y sólo admite trabajos inéditos.

5. La Dirección deja a los autores la sola responsabilidad de las ideas emitidas, de la nomenclatura usada por ellos y de los errores de imprenta si ellos mismos (los residentes en el país y en la Rep. Argentina) han corregido las pruebas.

6. La Revista no acepta ningún artículo que se haga alusión injuriosa a otros naturalistas y mucho menos a sus propios colaboradores: ella es obra de paz, concordia y unión entre los cultivadores de las Ciencias Naturales, cualquiera sea su nacionalidad y su credo político y religioso.

7. La Redacción no anunciará absolutamente (aunque las reciba) ninguna Revista que no anuncie la nuestra ni las obras de su Director que se le haya remitido por conducto seguro.

8. Todos los canjes, las obras enviadas para anuncio o para ser analizadas, los pedidos y las colaboraciones deben ser dirigidos, certificados, al: Prof. Dr. Carlos E. Porter, Director de la Revista Chilena de Historia Natural, casilla 2974, Santiago (Chile)” (sic), (Porter, 1929: 4).

A suerte de editorial, el naturalista incluyó ‘Nuestro homenaje’. “A la memoria del Primer Naturalista chileno, Abate Juan Ignacio Molina, en el centenario de su fallecimiento, dedica este volumen de la Revista. Su fundador y Director. Prof. Dr. Carlos E. Porter” (sic), (Porter, 1929: 4). Además de una biografía del homenajeado escrita por el médico y naturalista Federico Puga Borne.

En su calidad de director-propietario y fundador de la RChHN, Porter Mosso creyó “cumplir con un deber de justicia y patriotismo dedicando el tomo XXXIII de la publicación a la memoria del primer naturalista chileno, el célebre abate don Juan Ignacio Molina, en el centenario de su muerte acaecida en Italia el 12 de Septiembre de 1829” (sic), (Porter, 1929: 7).

Con el fin de recordar al abate, considerado el primer naturalista chileno, la dirección de la revista dio un carácter especial al volumen y agregó a su material corriente una serie de estudios que se refieren al científico. Para ello invitó a varios especialistas, nacionales y extranjeros, a preparar comentarios a diversos capítulos de la obra de Molina. También “al sabio naturalista y médico chileno Dr. F. Puga Borne le ha solicitado una biografía concisa de Molina y la presentación del tomo XXXIII de nuestra Revista” (sic), (Porter, 1929: 7).

Por último, a través de su discurso arenga, Porter Mosso afirmó que llegaron varios estudios sobre el abate Molina y “que tenía comprometidos otros en que se honra al sabio jesuita historiador de nuestra tierra. Esperamos que el presente volumen ha de corresponder a nuestras aspiraciones”.

Con respecto al año XXXIV (1930), ‘A nuestros lectores’ (páginas 7-8) destacó los treinta y tres años de funcionamiento que completó la revista “en su tarea de dar a conocer las riquezas naturales de Chile, contando con un selecto grupo de especialistas nacionales y extranjeros” (sic), (Porter, 1930: 7).

El naturalista afirmó que la dirección cree haber cumplido, en gran parte, el programa que se propuso y que no desmayará en su empeño por mantener en la publicación el interés que han logrado darle sus ‘distinguidos colaboradores’.

Porter Mosso destacó parte de la tarea de divulgación científica realizada por la RChHN. “En sus 33 tomos se han publicado más de 1.140 estudios originales y se espera fundadamente que sea considerable el número de los que registrará el tomo que hoy iniciamos” (sic), (Porter, 1930: 7).

Reforzó su idea de comunicar la ciencia local y, también, acercar la producida en el extranjero, esto gracias a la ayuda de sus contactos. “Fuera de la sección de trabajos originales, la Revista continuará manteniendo al día a sus lectores en cuanto a lo principal que se publique en el extranjero, respecto a la fauna y flora chilenas y

mantendrá igualmente las secciones que hace pocos años agregó para dar a conocer los museos y las actividades que las Sociedades Científicas del país. Continuará también siendo profusamente ilustrada” (sic), (Porter, 1930: 7).

Si bien la línea editorial de la revista ha sido la misma: dar a conocer los adelantos científicos generados en Chile y en el extranjero, esto último gracias a los artículos producidos por sus colaboradores y por libros y revistas especializados que le llegaron a través del intercambio, donaciones y el canje, el diseño editorial sufrió modificaciones en el transcurso del tiempo. Como hemos sostenido, ello gracias a que Porter Mosso tuvo la oportunidad de leer materiales gráficos actualizados, la mayoría europeos y americanos, también, por el carácter unipersonal de su revista. Esto le permitió incluir nuevas secciones, a modo de ejemplo, en el volumen actual dijo: “El presente cuadro dará una idea del plan definitivo y de la variedad de asuntos de nuestra Revista:

- I. Trabajos originales. Sección destinada a revisiones, sinopsis, monografías, descripción de géneros y especies nuevos de plantas y animales, artículos sobre Ciencias antropológicas, Mineralogía, Geología, Paleontología, Historia de las Ciencias Naturales, Biografías, Bibliografías, Parasitología, etc, etc.
- II. Novedades científicas. Lista e indicaciones bibliográficas de especies nuevas de plantas, animales, y minerales descritos en Revistas que recibimos en canje, así como extractos de novedades de ciencias biológicas, etc. que aparezcan también en Revistas extranjeras.
- III. Crónica, Correspondencia, Variedades. Sección que ha sido muy bien recibida y que en los últimos años ha tomado un regular desenvolvimiento. Deja un recuerdo de lo más importante de lo que ha pasado durante el año en el país o en América relativo a las Ciencias Naturales y lo que más

interesa a los señores colaboradores de la Revista, así como transcripción de cartas o circulares de importancia respecto a las Ciencias Naturales.

- IV. Instituto de Zoología general y sistemática. La Revista, que sirve de órgano o portavoz de nuestro modesto instituto, dará cada año resumen o bien noticia detallada de su aumento en libros y colecciones de sus investigaciones, etc. de manera que en esta publicación queden los datos para su historia.
- V. Museos y jardines zoológicos del país. Breve reseña, ilustrada, de los nuevos que se hayan creado, tanto fiscales como particulares, y movimiento anual de los principales cuyos datos lleguen a poder de la Redacción a más tardar el 30 de Noviembre.
- VI. Corporaciones científicas del país. Actas completas de las sesiones de la Sociedad Chilena de Historia Natural y resúmenes de las de otras corporaciones sabias del país que se ocupen de Historia Natural, cuyos datos estén en poder de la Redacción a más tardar el 10 de Diciembre” (sic), (Porter, 1930: 7-8).

Porter Mosso interrumpió su enumeración para, con su discurso arenga, destacar el éxito de su publicación al cumplir sus objetivos: Comunicar las actividades científicas de las distintas corporaciones científicas chilenas. “Debemos recordar que esta sección que agregamos en 1923, sin egoísmos, y que lleva, por el contrario patrióticos y desinteresadamente, a todo el mundo la actuación de la Acad. Ch. de Ciencias Naturales, Sociedad Chilena de Historia Natural, Centro de Estudios Científicos de Angol, Soc. de Biología de Santiago, Soc. Biológica de Concepción, etc., ha merecido el aplauso de muchos sabios y revistas del extranjero que se imponen año a año de lo que en nuestro país se hace en Ciencias Naturales. Los expresidentes de la Soc. Ch. de Historia Natural profesores F. Fuentes M. y R. E. Latcham han hecho

alusión también a este servicio prestado por la Revista Ch. de Hist. Nat” (sic), (Porter, 1930: 7).

Luego ofreció, tal vez, su labor menos destacada y, curiosamente, una de las que consideró más relevantes, la biobibliográfica:

- VII. “Bibliografía. Análisis o simple mención de las obras y Revistas recibidas, con excepción de las que, dando cuenta de otras, no la hagan con la nuestra.

- VIII. Índices minuciosos, seguidos (para los especialistas) de una enumeración de los géneros, especies y variedades descritas originalmente en la Revista, distribuidos por clases u órdenes y con indicación de la página en que está o comienza la descripción.

- IX. La Redacción (sic), (Porter, 1930: 8).

3.14 Malos vientos soplan a la Revista Chilena de Historia Natural. Un suspiro para Carlos Porter

Los tiempos que corren son malos para Chile, en general, y para la revista, en particular. El año XXXVII de la publicación, junio 26 de 1933, Carlos Porter Mosso enfatizó en su editorial ‘A nuestros lectores’, páginas 15 y 16, parte de las dificultades que tuvo que sortear para continuar con su empresa de divulgación científica.

“La Revista Chilena de Historia Natural que en tiempos de bonanza llegó a publicar tomos voluminosos (de 728 y 751 páginas) y profusamente ilustrados, ha estado casi a punto de suspenderse el año próximo pasado y el actual, debido a que la difícil situación del erario nacional no permitió al presupuesto de la nación dejarle sino la pequeña suma de \$1.200 de nuestra moneda, en estos calamitosos tiempos en

que los trabajos de imprenta y litografía han subido considerablemente. Dicha ayuda fiscal apenas ha alcanzado para el pago de las láminas en colores y clisées que han ilustrado los tomos de 1932 y de 1933, debiendo hacer su Director y fundador, el pasado año, sacrificios sobrehumanos para sacar a luz el tomo de 1932” (sic), (Porter, 1933:15).

Con su característico discurso arenga, el naturalista recordó una crónica aparecida en el tomo XXXVI, página 219, donde destacó “la patriótica donación de \$ 500 que el Directorio del Banco de Chile nos concediera para ayudarnos en tan crítica situación del año pasado” (sic), (Porter, 1933:15). Esta forma de agradecer fue, además, la estrategia habitual que Porter Mosso utilizó para materializar sus propósitos: Publicar un nuevo número de su revista. Por un lado, ensalzar con el calificativo de ‘patriótico (a)’ a una empresa que lo ayudó con recursos económicos para continuar su tarea de divulgación científica y, por el otro, una invitación velada a los demás -particulares, empresarios, universidades y gobierno- para que imitaran un ‘ejemplo altruista’ en beneficio de la cultura chilena.

Los aprietos económicos lo llevaron a tocar distintas puertas para no interrumpir la circulación de su revista, gesto que la comunidad científica chilena y extranjera valoraba. Esta situación no es menor, ya que la periodicidad y la permanencia en el tiempo de la RChHN le permitieron a Porter Mosso granjearse el respeto y la admiración como ‘director-editor-redactor’, tanto de académicos como de investigadores, quienes reconocieron su labor a través de premios y de nombramientos honoríficos en academias y corporaciones científicas.

De allí que el naturalista incorporó en página catorce la leyenda: Editada por la Universidad de Chile y en su editorial destacó la ayuda que recibió de la ‘Casa de Bello’: “Hoy debemos dejar constancia de la generosidad que representa el acuerdo unánime del Honorable Consejo de Educación de la Universidad de Chile, en el sentido de que el presente tomo 37 sea publicado en las Prensas de la Universidad y por cuenta de la prestigiosa Corporación, según la nota que tenemos el honor de copiar:

N° 666. Santiago, 23 de Junio de 1933” (sic), (Porter, 1933:15). Por su riqueza informativa y contextualizadora incluimos íntegra dicha misiva.

“Señor Profesor:

El Consejo Ejecutivo, en sesión de 18 del presente, resolvió publicar en las Prensas de la Universidad, por cuenta de la Corporación, el tomo 37, correspondiente al año en curso, de la Revista Chilena de Historia Natural que Ud. dirige.

La Universidad ha considerado siempre entre sus finalidades primordiales la de contribuir, por todos los medios a su alcance, a estimular la investigación científica y la divulgación de la cultura. Desgraciadamente, la modestia de sus recursos no le ha permitido cumplir dicha finalidad con la amplitud que las autoridades habrían deseado.

El Consejo Ejecutivo, de acuerdo con estos principios, ha querido prestar su apoyo a la Revista Chilena de Historia Natural, publicación de mérito reconocido que prestigia a nuestro país en los centros científicos y docentes extranjeros, en los momentos en que el Ministerio de Educación se vé privado de subvencionarla en forma adecuada por razones de carácter financiero.

Habría sido muy doloroso para nuestra cultura que la Revista Chilena de Historia Natural, que cuenta ya con 36 años de existencia, debido a su personal esfuerzo y a su ejemplar dedicación al estudio de esa rama de la ciencia, dejara de editarse.

Al comunicarle el acuerdo anterior, me es grato manifestar a Ud. las expresiones de mi elevada consideración y aprecio.

J. (Juvenal) HERNANDEZ, Rector Accidental” (sic), (Porter, 1933:15).

Esta carta fue un buen suspiro para Carlos Porter, una brisa de viento fresco para un hombre de casi sesentaisiete años que, a costa de sacrificios personales y familiares, había logrado mantener en solitario una publicación científica de nivel superlativo.

“Está, pues, por este año, conjurado el peligro de muerte o de suspensión indefinida de una publicación que ha prestado más de un servicio a la ciencia nacional, ininterrumpidamente y con sacrificios indecibles de su fundador y director durante siete lustros, a pesar de la generosa ayuda fiscal que había llegado a ser de \$ 5.000 en algunos años” (sic), (Porter, 1933:16).

El naturalista afirmó que su revista entraba al año 37 de su vida, que no perseguía fines de lucro, “pues es bien sabido que, en nuestras jóvenes naciones sudamericanas, no es negocio publicar Revistas científicas, y prueba de ello es el sinnúmero de revistas meritorias que han nacido para sucumbir al año o a los dos años después” (sic), (Porter, 1933:16).

La honestidad de Porter Mosso se reflejó al comentar que los tres últimos tomos han sido menos voluminosos que otros anteriores, pero que su publicación mantenía todas sus secciones, lo que le da gran variedad. Su inquietud lo hizo incluir el año anterior y fuera de texto, varias vistas ilustrativas para dar a conocer en el extranjero las ciudades universitarias y las bellezas naturales de Chile. Aseguró, también, que seguiría publicando este tipo de materiales de promoción turística.

El naturalista destacó, también, su deseo sincero de cooperar con su “grano de arena al progreso de una ciencia que desde niño amamos, nos ha hecho luchar para sostener esta Revista, que lleva el esfuerzo de nuestros conciudadanos (y el de algunos sabios extranjeros que en ella también colaboran) a todos los centros científicos del mundo, desde donde a diario recibimos palabras de aliento que, con reconocimiento -¿y por qué no decirlo?- con legítimo orgullo, archivamos copiosamente año tras año” (sic), (Porter, 1933:16).

Al cierre y con la estrategia acostumbrada, afirmó que le asistía la íntima convicción de que tan pronto mejoraran las condiciones del erario nacional su revista recuperaría la ayuda fiscal de otros años. Con ello, se presentaría más robusta, es decir, con estudios más numerosos y extensos que los que ahora podía publicar.

3.15 Cuarenta años de difusión y de promoción científica

El año XL (enero 1 de 1936) de funcionamiento de la RChHN mantuvo dos bajadas: a) Destinada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile y b) Premiada por la Academia de Ciencias de Paris (1910) y por la Universidad de Chile (1934). También encontró a Carlos Emilio Porter Mosso próximo a cumplir setenta de vida, cualificado académicamente y con una alta producción científica, mantenía proyectos editoriales en paralelo.

Además de los antecedentes personales ya conocidos, la portada incluyó ser Vicepresidente y laureado de la Internacional Faculty of Sciences (London); Miembro Honorario y Doctor Honoris Causa de muchas universidades extranjeras; y Miembro y laureado de varias Corporaciones Sabias, nacionales y extranjeras. Mantuvo la inscripción “Editado por la Universidad de Chile”.

Al igual que en 1929, Porter Mosso incluyó Advertencias, que amplió con: ‘Que se ruega tener presentes’. Si bien mantuvo lo central de los ocho puntos anteriores, amplió a nueve, focalizamos en el segundo y el tercero, puesto que nos permiten contextualizar lo que sucedió con la revista, ya consolidada en el tiempo y con el naturalista como editor renombrado.

“2. Nos permitimos recomendar a nuestros colaboradores condensar en el menor número posible de páginas sus valiosos trabajos.

Como la intención del Director es publicar estudios de la mayoría de sus más asiduos colaboradores (que ya son muchos) y sobre los más variados temas en cada tomo, y no disponiéndose de muchas páginas, el ideal sería que, hasta nuevo aviso, los señores colaboradores dedicaran a ella uno de sus artículos más novedosos (o que más les interese publicar) y que no ocupe más de ocho páginas (excepcionalmente 16) con las figuras o láminas más indispensables. Los estudios de la extensión señalada deberán (en cuanto sea posible) ser entregados en Octubre del año anterior y Febrero del año mismo de la Revista en que debe ir el artículo.

Memorias o monografías que puedan ocupar más de 16 páginas se fraccionarán en dos o más tomos como se hace en otras Revistas con trabajos largos, pues hay que atender a todos los amigos de la Revista (colaboradores), y el Director propietario desea también ponerse al día con sus trabajos leídos en sociedades y postergados ya más de 4 y 5 años.

La Revista recibe los últimos artículos, breves y novedosos, hasta de 6 págs. Para sección I (“Trabajos originales”) sólo hasta el 30 de Marzo. En casos excepcionales, artículos muy novedosos de 2-3 págs., hasta el 30 de Junio. Datos para la sección “Museos” sólo hasta el 10 de Noviembre. Lo que llegue después de estas fechas quedará para el tomo del año siguiente.

Los artículos de otras Secciones de la Revista se componen e imprimen en Octubre y Diciembre y en ningún caso podrán recibirse entre esos meses estudios originales (Sección I).

3. Se ruega condensar en $\frac{3}{4}$ de pág. el acta de cada sesión de las Corporaciones científicas a quienes la Revista presta este servicio. Las demás Corporaciones que poseen Boletín o Revista (y que anuncien nuestra Revista), enviarán sólo la composición del Directorio, los nombres de autores y temas y abreviadamente los acuerdos” (sic), (Porter, 1936: S/N).

De los dos puntos anteriores inferimos sobre la gran cantidad de trabajo que su publicación demandó a Porter Mosso, merced a la red de naturalistas que tejió por cuatro décadas, que lo nutrió de artículos permanentemente. Ese vínculo profesional -ahora devenido o transformado en amistad- fue un círculo virtuoso que aseguró a la revista materiales de primer nivel y, también, la transformó en el referente obligado para quienes quisieron iniciarse en la investigación científica en Chile, tanto nacionales como extranjeros avecindados en el país. Carlos Porter los incluyó en la sección Galería de naturalistas de Chile.

También se aprecia la difusión y la promoción de la ciencia que realizó la RChHN, dio espacio a las manifestaciones generadas en otras ciudades; con ello, motivó y potenció los movimientos científicos y culturales. Esto es digno de estacar, por el alto nivel de centralismo que ha ejercido, desde siempre, Santiago de Chile con respecto a las regiones o provincias alejadas de la capital.

Porter Mosso, tal naturalista generador de investigaciones en sus áreas de competencia, se había postergado para dar lugar o cabida a trabajos de sus pares. No obstante haber potenciado su tarea de director y de editor, realizó aportes significativos, sobre todo, en entomología y en carcinología, como hemos dicho.

Por último, el gesto de Carlos Porter de ceder la editorial de su revista en una fecha tan importante, tal vez, fue para que se entregara una perspectiva diferente, distante a la del director-redactor y propietario. La responsabilidad de escribir 'A nuestros lectores' recayó en el naturalista y botánico Enrique Ernesto Gigoux Vega, luego director del Museo Nacional de Historia Natural de Chile entre 1943 y 1948, dilecto amigo de Porter Mosso, quien tituló ¡CUARENTA AÑOS!

En su intervención, Gigoux Vega fue premonitorio, enfatizó que la permanencia de la revista estaba condicionada a la vida de Porter Mosso. Como hemos sostenido y con la distancia que dan los años, tal vez, lo único que se le podría reprochar al naturalista es que no preparó discípulos, no hizo escuela. En esa línea argumental,

Gigoux Vega no escatimó esfuerzos para verter conceptos elogiosos hacia el director-redactor fundador, entre ellos, 'el de patriótico' y, también, cómo éste había sorteado con éxito las dificultades para llevar la publicación hacia espacios insospechados. Además, nombró un listado de reconocimientos recibidos, en el país y en el extranjero, por la RChHN y las cifras con las que había ayudado a promover y difundir la ciencia.

“¡Cuarenta años! Estas dos palabras sencillas y vulgares que expresan en general un lapso determinado de tiempo, en este caso significan mucho para los científicos e intelectuales, porque es la edad que ya ha alcanzado la Revista Chilena de Historia Natural, que dirige en distinguido naturalista Prof. Dr. Carlos E. Porter, que con un propósito inquebrantable la ha podido mantener hasta hoy, estimulado por el aplauso de sabios, aficionados y profanos, y mediante su entusiasmo latino y juvenil, y su perseverancia tudesca que lo sostienen, lo hacen avanzar y triunfar, venciendo toda clase de dificultades, que empiezan con las deficiencias económicas, que continúan con los esfuerzos para solicitar los trabajos de sus colaboradores, no siempre en condiciones de complacerlo luego, por los inconvenientes de distintos órdenes que no faltan, y que terminan con la atención diaria y constante de las tareas de escritorio, y visitas a los talleres tipográficos. Comienza el día para este hombre dinámico con un agitado movimiento, y concluye con un movimiento igualmente agitado” (sic), (Gigoux, 1936: 1).

Gigoux Vega enfatizó el carácter de la RChHN como el primer exponente de la cultura científica local. También destacó la divulgación que realiza este órgano, “al difundirse por partes del mundo efectúa una labor levantada, ejerciendo la misión patriótica de dar a conocer intelectualmente a nuestro país, y mantener de cordialidad con los centros científicos del extranjero” (sic), (Gigoux, 1936: 1).

Para el autor de esta editorial, la vida de la publicación, importante y necesaria para los chilenos, va íntimamente unida a la existencia de su director y fundador, quien le dedica sus esfuerzos y sus ahorros. También, la preferencia de sus actividades, a veces, por sobre amigos o investigaciones. Se refiere a la revista como la compañera

obligada de Porter Mosso y que le exige mantenimiento y pleitesía de su sabio y perseverante sostenedor. “Y como si fuera esto también un contubernio original, y hubiese un compromiso fantástico, la Revista Chilena de Historia Natural vivirá lo que el Prof. Porter. Mientras conservemos a este incansable trabajador científico, tendremos ese órgano de publicidad, más allá, no” (sic), (Gigoux, 1936: 1-2).

Este enunciado, con características premonitorias y de sentencia involuntaria del naturalista Gigoux Vega, se hizo carne con la muerte de Porter Mosso. La publicación quedó a cargo de la Sociedad Chilena de Historia Natural hasta 1981 y, luego, fue traspasada a la Sociedad de Biología de Chile. Ha tenido como directores a los profesores Francisco Riveros Zúñiga (1941-1951); y Nibaldo Bahamonde Navarro (1952-1955), Premio Nacional de Ciencias Naturales 1996; y a los doctores Ernst R. Hajek (1956-1963; 1983-1991); Fabián M. Jaksic (1992-1998), Premio Nacional de Ciencias Naturales 2018; Patricio Ojeda Rossi (1999-2002); Luis A. Ebensperger (2003-2008); Patricio A. Camus (2009-2013) y, en la actualidad, su editor en jefe es Patricio Ojeda Rossi.

Nota: Para mayores antecedentes revisar: <http://rchn.biologiachile.cl/es/history.php>

Gigoux Vega personificó los logros de la revista en Porter Mosso. A nuestro entender, en justicia, saludamos la mirada que Carlos Porter tuvo al crear una publicación a finales del siglo XIX y, con su empuje, mantenerla durante el primer tercio del siglo XX es destacable. Recordamos que tuvo que sobreponerse a fenómenos naturales y sociopolíticos, tanto nacionales como internacionales, comenzando por el terremoto de 1906 en Valparaíso, que lo hizo abandonar la ciudad puerto y vecindarse en Santiago de Chile.

Lo anterior queda de manifiesto con el ejemplo citado por Gigoux Vega: “En su todo tiempo el Prof. Porter y su Revista han merecido los elogios de los hombres de ciencia de todos los países. El Dr. Felipe García Cañizares, al presentar al Prof. Porter como miembro de Mérito a la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, en sesión del 13 de Marzo de 1908, decía en una parte de su discurso:

“El Sr. Porter ha sido el fundador, y es el sostenedor de la Revista Chilena de Historia Natural, que ya cuenta con más de 10 años de existencia. En esa Revista, que bastaría por sí sola para justificar el puesto honorífico que habremos de discernirle hoy, tiene publicados más de 100 trabajos originales sobre Fauna y la Flora de Chile; se cuentan también por centenares los extractos y artículos traducidos o reformados de otras Revistas; y por millares los análisis y juicios críticos sobre obras y revistas científicas extranjeras” (sic), (Gigoux, 1936: 2).

En su desarrollo argumental el naturalista ofreció, a modo de recuento o cotejo productivo del homenajeado, parte de las cifras que exhibe la revista, demostración tangible de la labor realizada en beneficio de la ciencia. “Desde aquella lejana fecha hasta hoy, y después de esta apreciación exacta y autorizada, hay que agregar una labor de treinta años más, lo que significa que esta Revista ha publicado en los 39 tomos que han salido a luz, 1.495 trabajos originales; 1.100 extractos de otras revistas de Ciencias Naturales, y ha anunciado en su Sección Bibliográfico más de 7.000 obras y revistas científicas” (sic), (Gigoux, 1936: 2).

La casuística anterior nos permite contextualizar la importancia de Porter Mosso en el plano científico internacional americano, pero no es menos cierto que nos faltaba la mirada europea. Para cerrar este círculo Gigoux Vega ofreció los dichos de la Academia de Ciencias de Zaragoza, España, que al elogiar el tomo de 1929 de la RChHN, dedicado al abate Molina, dijo: “Al leer este monumento de admiración y entusiasmo hacia el sabio P. Juan Ignacio Molina, no hemos podido menos que maravillarnos de cómo el ilustre Prof. Dr. Carlos E. Porter ha sabido movilizar todas sus fuerzas y reservas científicas de la nación, para dar tan gallarda muestra de su actividad, de su organización, de su amor nacional, de su benevolencia, de su respeto y veneración a la gran figura y gloria nacional del abate Juan Ignacio Molina. Reciba el Dr. Porter desde esta páginas, la más cordial felicitación y enhorabuena por su incansable labor, y por el éxito más espléndido y lisonjero con que ha visto coronados sus esfuerzos” (sic), (Gigoux, 1936: 2).

Gigoux Vega manifestó que muchos naturalistas, chilenos y extranjeros radicados en el país, publicaron sus primeros artículos disciplinarios en la revista. Asimismo, las corporaciones científicas locales destinadas al cultivo de las Ciencias Naturales tuvieron en ella el espacio necesario para dar a conocer sus actas y sus trabajos. También, que eminencias como el doctor Santiago Ramón y Cajal, Premio Nobel de Medicina 1906, aportaron con materiales a la RChHN.

Con respecto al diseño editorial, Gigoux Vega realizó un buen guiño a la estructura que, recordamos, Porter Mosso modificó en varias oportunidades. “Y es casi la única en su género por las distintas secciones que tiene, como Novedades, Crónica, Informaciones, Actas, Museos e Ilustraciones, fuera de Trabajos originales y Bibliografía” (sic), (Gigoux, 1936: 3).

También aseguró que la publicación nacional ha recibido alabanzas de sabios y de otras revistas. Además, destacó que el Consejo de Educación de la Universidad de Chile acordó premiarla, en 1934, publicándola en los talleres tipográficos de la Universidad del Estado sin gastos para su director y fundador.

Al cierre de su editorial Enrique Ernesto Gigoux Vega nombró algunos de los reconocimientos recibidos por la RChHN, entre ellos: Exposición de Marsella, en 1906; de la Academia Internacional de Geografía Botánica de Le Mans, en 1906; medalla de oro en la Exposición de Talca, en 1907; de la Asociación Naturalistas de Levallois, en 1909; del Instituto de Francia, en 1910; del Supremo Gobierno de Venezuela, en 1918; de la Sociedad Agronómica de Chile, en 1921; del Jurado de la Exposición de Obras del Instituto de Ingenieros Agrónomos (1935), y por varias otras organizaciones de fomento de las Ciencias Naturales.

“Estos datos dan una idea de lo que ha sido y es esta Revista, y del trabajo permanente del Prof. Porter durante esta larga serie de años, de su perseverancia y de su amor a las Ciencias Naturales” (sic), (Gigoux, 1936: 3).

El año XLII de la RChHN tuvo como fecha de aparición el 1 de enero de 1938. Mantuvo la inscripción, Editada por la Universidad de Chile y la editorial 'A nuestros lectores' fue titulada Nuestra Revista. Porter Mosso afirmó que iniciaba su labor 'con el entusiasmo de los primeros tiempos', que correspondió a una ciencia decimonónica.

En el segundo párrafo el naturalista comentó sobre las dificultades de todo género que tuvo que sortear, especialmente, pecuniarias hasta 1933. También "sinsabores, ingraticudes y un par de deserciones -precisamente de parte de quienes más ha servido la Revista- como se ve, no nos han desalentado" (sic), (Porter, 1938: 1).

Con respecto a los colaboradores, principal valor agregado o inversión de Porter Mosso, la revista contaba con 140 de ellos, entre ellos, Ricardo Latcham, Enrique Ernesto Gigoux, Barros V., Housse, Dillman S. Bullock, Flaminio Ruiz P., Ibáñez, Ureta, Marcial Espinosa, Alcibiades Santa Cruz, Philippi, etc., "para no citar sino a unos pocos -los nacionales- no faltan en ningún tomo con sus colaboraciones desde el año en que les ofrecimos las páginas de ella" (sic), (Porter, 1938: 1). En el caso anterior, Porter Mosso contaba como nacionales a Latcham (inglés) y a Bullock (estadonidense), tal vez, porque ambos se encontraban avencindados en Chile y desarrollaron parte de su vida científica bajo el alero de su revista.

Con respecto a los naturalistas extranjeros, Porter Mosso sostuvo que fueron muchos los que en cada tomo o, con bastante frecuencia, lo favorecían con sus aportes o colaboraciones.

De vuelta al diseño gráfico, la revista incorporó una innovación importante y digna de ser destacada: La utilización del color. Como hemos sostenido, Porter Mosso siempre me mantuvo en contacto con publicaciones internacionales, con ello, accedió a materiales que le sirvieron de referentes al momento de cambiar. Esto se demuestra con las mejoras constantes que realizó en ella. "Hemos procurado corresponder a los más asiduos, ofreciéndoles, por turnos, una lámina en colores, especialmente para

revisiones o sinopsis de no mucha extensión, ya que cada figura en colores, reemplaza muchas veces a descripciones detalladas. Con los años cada uno de nuestros especialistas habrá aprovechado de esa franquicia, que hasta hoy sólo nuestra Revista da en el país” (sic), (Porter, 1938: 1).

Y, con la finalidad de cumplir con sus propósitos, Porter Mosso utilizó su estrategia acostumbrada que le dio buenos dividendos: Ofrecer y solicitar, ese dar y pedir. “Deseamos, en compensación citar cada uno de los colaboradores haga lo posible para que la Revista no retarde (en adelante) su salida a luz, enviándonos su valiosa contribución dentro de los plazos y de acuerdo con las recomendaciones que al comienzo de la Revista y en la Crónica de los últimos tomos de la misma hemos consignado” (sic), (Porter, 1938: 1).

El tomo XLIII (1939) fue dedicado a la memoria del ‘sabio naturalista profesor don Federico Philippi’ (1838-1910), pero no incluyó la editorial ‘A nuestros lectores’. Porter Mosso volvió a incorporar los complementos de “Pura y Aplicada” al nombre primigenio de la revista. Además, dedicada al fomento y al cultivo de las Ciencias Naturales de Chile. Premiada por la Academia de Ciencias de Paris (1910), por la Universidad de Chile (1934), por la Intern. Fac. of Sciences, London (1935) y por diversas Corporaciones nacionales (1936).

Para el análisis, la novedad radica en que el gobierno de Chile declaró a la RChHN “Cooperadora de la Función Educacional de Estado”, en 1938, y de “Utilidad para la Agricultura Nacional, en 1939. Aparece, también, la inscripción Prensas de la Universidad de Chile.

3.16 Estrechar vínculos con la Universidad de Chile, la “Casa de Bello”

La publicación del año XLIV (1940) no incluyó la editorial ‘A nuestros lectores’. Porter Mosso dedicó el número “A la memoria del Primer Naturalista chileno, el sabio Abate Juan Ignacio Molina. Bajo un dibujo del homenajeado apareció la inscripción: (1740-1829). Dedicar el presente tomo de la “Revista”. Lo mismo ocurrió en el año XXXIII, enero 1 de 1929, no figuró la editorial y se ofreció un homenaje “A la memoria del Primer Naturalista chileno, Abate Juan Ignacio Molina, en el centenario de su fallecimiento, dedica este volumen de la Revista. Su fundador y Director. Prof. Dr. Carlos E. Porter” (sic), (Porter, 1929: 4). Además, la biografía del homenajeado, en el natalicio, estuvo a cargo del médico y naturalista Federico Puga Borne; mientras que, en 1940, para el fallecimiento, el turno correspondió al rector de la Universidad de Chile, Juvenal Hernández Jaque, colaborador de Porter Mosso, sobre todo, a través de la impresión de la revista, recordamos que se realizó en los talleres tipográficos de la “casa de Bello”.

Bajo el título ‘Introducción al tomo XLIV’, páginas 2-3, la autoridad universitaria dijo: “El profesor y conocido naturalista Dr. Carlos Porter me ha pedido que diga unas pocas palabras de introducción en este tomo XLIV de su Revista Chilena de Historia Natural, que él dedica en homenaje a la memoria del primer naturalista chileno, el abate Juan Ignacio Molina, en el segundo centenario de su nacimiento” (sic), (Hernández, 1940: 2).

Hernández Jaque manifestó que la Universidad consideraba con especial simpatía “todo lo que tienda a enaltecer la figura legendaria del sabio y modesto abate chileno que lejos de su patria escribiera, en Bolonia, en 1782, su famosa y meritoria obra Saggio sulla Storia Naturale del Chili, con la cual dió a conocer en Europa, por primera vez una información bastante completa sobre nuestra fauna, flora y gea” (sic), (Hernández, 1940: 2). Asimismo, destacó el entrañable amor por su patria lejana del

religioso, que no lo abandonó ni en los últimos instantes de su vida noble y pura, “hizo posible el milagro de que el dignísimo abate pudiera redactar, valiéndose muchas veces no más que de sus recuerdos, las bellas descripciones de las plantas y animales que él coleccionara mientras desempeñaba su cátedra de Historia Natural en el Colegio de los Jesuitas de Santiago” (sic), (Hernández, 1940: 2).

La pluma del rector Hernández Jaque enfatizó que el peumo, el quillay, el boldo; el puma y el huemul fueron bautizados científicamente y cuidadosamente descritos y clasificados junto con los demás representantes naturales de la tierra chilena, lo que hizo nacer un especial interés entre los hombres de Ciencia de la época por esta parte del continente americano.

“Y si esto no fuera bastante, hay constancia de que el abate Molina habiendo heredado, ya anciano, la hacienda llamada de Guaraculén, que por cerca de 200 años perteneciera a su familia, la legó al Instituto de Talca, su tierra de nacimiento; coadyuvando en esa forma a la educación de sus conciudadanos” (sic), (Hernández, 1940: 2).

En la página 3 de la editorial, el rector Hernández Jaque saludó la mirada que desarrolló Porter Mosso: “Reconociendo tan altos merecimientos yo acompaño gustosamente al Dr. Porter en su determinación de rendir al ilustre abate el homenaje justiciero que significa la dedicación a su memoria de este volumen de la Revista Chilena de Historia Natural, siéndome también muy grato aplaudir la perseverancia y el empeño constante del Profesor Dr. Porter en el cultivo y difusión de los conocimientos científicos, así en Chile como en el extranjero”.

Al cierre, vino la referencia a Carlos Porter Mosso, a la fecha, de casi setenta y tres años, reputado naturalista, y lo que representaba su tarea para Chile. “La Universidad, por su parte, apreciando debidamente la meritoria labor del Profesor Porter, decidió apoyarlo en la forma que más convenía, esto es, publicando en los talleres de su imprenta la Revista Chilena de Historia Natural, lo que viene haciendo

desde algún tiempo, con lo cual ella cumple con el espíritu de sus fundadores que la declararon protectora de las Ciencias, las Artes y las Letras” (sic), (Hernández, 1940: 3).

En el plano académico, Carlos Emilio Porter Mosso se encontraba en una etapa de síntesis de su vida, reconocido en el circuito científico nacional, de América y de parte de Europa, en 1010 y 1911 permaneció en Comisión de Servicios por el Ministerio de Instrucción del gobierno de Chile para visitar museos y universidades. Recordamos que se vinculó con pares naturalistas, luego transformados en amigos, con quienes mantuvo intercambios y canjes de especies, libros y revistas por décadas.

Porter Mosso reflejó parte de su producción en páginas sin numerar. A modo de ejemplo, en el año XLIV, correspondiente a 1940, detalló latamente en cinco de ellas: a) Recomendaciones que se ruega tener presentes, b) Revista Chilena de Historia Natural y Material de estudio, c) Instituto de Zoología General y Sistemática, d) Trabajos científicos publicados y e) En publicación o en preparación se encuentran.

Centrados en los objetivos propuestos en esta tesis, potenciamos la difusión y la promoción de la ciencia que Carlos Porter realizó en su revista a través de su trabajo científico. Ofrecemos, brevemente, parte de la producción del naturalista. Con esto no pretendemos hacer una apología del personaje seleccionado, estamos lejos de ello, sería injusto con Porter Mosso. Por el contrario, entendemos que, en justicia, es válido presentar un leve matiz de lo que éste desarrolló; abrimos la posibilidad para que otros investigadores lo estudien en sus áreas de especificidad, ejemplo de un saber multidisciplinario y holístico propio del siglo XIX, que en Chile perduró hasta mediados de 1950. Luego se abrió paso a la especialización generada por las universidades chilenas vía académicos que cursaron estudios de postgrado en el extranjero.

a) Recomendaciones que se ruega tener presentes.

En este año Porter Mosso bajó de nueve a cinco los puntos que debían considerar los científicos que enviaban trabajos a su revista. Concentró su línea

editorial en la publicación de estudios de sus más asiduos colaboradores y sobre los más variados temas en cada tomo, eso sí, al no disponer de muchas páginas, los invitó a enviar los artículos más novedosos y que no ocuparan más de ocho páginas.

Destacamos la estrategia utilizada por Carlos Porter para premiar la permanencia o la lealtad de los autores con la revista. “La Dirección concederá alternativamente una lámina en colores a los colaboradores que hayan completado a lo menos 8 años colaborando ininterrumpidamente. La lámina será concedida sólo a estudios escritos especialmente para la Revista” (sic), (Porter, 1940, S/N).

Esto lo podemos entender como un estímulo o una muestra de reciprocidad para quienes nutrían la publicación o, también, una estrategia o argucia para fidelizar a los nuevos cuadros de científicos que ingresaban a su red. Recordemos que Porter Mosso, permanentemente, dio cuenta del fallecimiento de sus pares a través de obituarios incluidos en casi todos los números de la publicación.

También, el punto 3 de las ‘Recomendaciones’ da cuenta del carácter de divulgador científico de Carlos Porter. En su calidad de director, entendió que la RChHN era el referente obligado de las instituciones científicas que operaban en el país y les ofreció un espacio para que dieran a conocer sus actividades. “Se ruega condensar en una página el acta de cada sesión de las Corporaciones Científicas a quienes la revista presta este servicio” (sic), (Porter, 1940, S/N).

b) Revista Chilena de Historia Natural.

En tres cuartos de página Porter Mosso realizó una suprasíntesis de su principal obra de difusión científica. Por su riqueza transcribimos los párrafos que resumen la labor realizada, información cuantificable y de primera mano que nos pone evidencia la importancia que tuvo para el naturalista difundir y promocionar la ciencia. También, a suerte de respaldo, los premios más relevantes recibido por su revista.

“Publicación ilustrada fundada en 1897 y destinada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile. Se publica con la colaboración de más de ciento cuarenta distinguidos especialistas nacionales y extranjeros. En sus 42 tomos ha insertado 1.687 trabajos sobre Flora, Fauna, Gea y Antropología de Chile; además alcanzan ya a más de 1.350 los extractos tomados de otras revistas de Ciencias y los párrafos de crónica, y ha anunciado en su sección Bibliográfica más de 7.130 obras y revistas científicas.

Se da una reseña del movimiento de las Sociedades Científicas y de los museos del país.

Publicación premiada en la Exposición de Marsella (1906), Academia Internacional de Geografía Botánica de Le Mans (1906), con medalla de oro de la Exposición Agrícola de Talca (1907), Asociación de Naturalistas de Levallois (1909), Instituto de Francia (1910), Supremo Gobierno de Venezuela (1918), Sociedad Agronómica de Chile (1923), por varias otras Corporaciones sabias extranjeras en 1929 y en 1936 por la Intern. Fac. of Sciences (London), las Corporaciones Científicas de Chile y las Municipalidades de Valparaíso y Santiago. Se publica desde el tomo de 1934 bajo los auspicios de la Universidad del Estado, y hace años con generosa subvención del gobierno de Chile.

Indispensable a todos los que se interesan por el estudio de la flora, fauna, gea, antropología y mineralogía chilenas y aún de toda la América latina.

Subscripción de los tomos XLI (1937) y XLII (1938) \$50.00 cada uno.

Antiguos suscriptores y profesores \$ 40.00. Extranjeros 100 frs.

Quedan raros ejemplares de uno que otro tomo de la Revista anterior a 1937 con numerosos e importantes estudios y que se venden a precios convencionales” (sic), (Porter, 1940, S/N).

El cuarto de hoja restante, Porter Mosso lo utilizó para publicar Material de estudio, tal vez, una temática no investigada: el Intercambio y el canje; actividades sustentadas en la amistad y en la honestidad de los naturalistas.

“Solicitamos de nuestros amigos y corresponsales todas las especies posibles de: Hemípteros-Heterópteros, Mántidos, Cóccidos, Coccinélidos, Sífidos, Braconídeos, Brúquidos, Meloides, Cerambícidos, Esfíngidos, Ácaros, Rotíferos y Crustáceos sudamericanos y en especial de Chile. Así mismo, agallas (= zoocecidias) para la colección que forma el Instituto de Zoología General y Sistemática y para desarrollar y estudiar los causantes de esas deformaciones.

Cada envío deberá traer indicaciones de localidad y fecha y, además, el nombre del donante o colector.

El Prof. Porter procurará material de estudio y literatura de sus respectivas especialidades sólo a los colegas que, por su parte, le envíen en comunicación los grupos a que él se dedica; también a los más asiduos colaboradores de la “Revista” con sus artículos especialmente escritos para ella (= Reciprocidad)” (sic), (Porter, 1940, S/N).

c) Instituto de Zoología General y Sistemática.

Dedicado principalmente al estudio de los artrópodos chilenos y de los zooparásitos. Director Prof. Carlos E. Porter.

En página completa, con dos fotografías con sus respectivas lecturas: la superior, Vista de la sección “fauna chilena” de la Biblioteca del Instituto, y la inferior, “Una mesa de trabajo con microscopio Leitz y libros de técnica, el naturalista enfatizó que el Instituto comprende los siguientes servicios: Secretaria, Biblioteca y Archivos.

-Laboratorios: Microscopía, Parasitología y Anatomía Comparada.

-Colecciones: Entomología, Carcinología, Zooparásitos, Cicidias.

-Publicaciones: Revista Chilena de Historia Natural. Instrucciones para la recolección de ejemplares. Catálogos de la fauna de Chile. Monografías zoológicas. Historia y Bibliografía de Ciencias Naturales de Chile, etc” (sic), (Porter, 1940, S/N).

d) “Trabajos científicos publicados. Pasan de 400. Los principales son:

1. Revista Chilena de Historia Natural Pura y Aplicada. Publicación ilustrada dedicada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile.

2. Atlas elemental de Anatomía y Fisiología del hombre. Agotada la primera edición, saldrá en breve a luz la segunda edición, que comprenderá 75 láminas a varias tintas y a varios cuadros sinópticos originales del autor.

3. Introducción al estudio de los Miriápodos. Un folleto con 68 láminas en 8° ilustrado con 24 figuras y 2 láminas en colores (2ª edición 1912).

4. Índice alfabético y sinonímico de la Anatomía humana de Sappey. Un volumen en 8° de 270 páginas, con más de 9.000 referencias Gilett, Hnos., Valparaíso, 1900. Obra muy bien recibida por gran número de profesores y revistas médicas. Quedan escasos ejemplares.

5. Memorándum de Zoología. Vol. gr en 8° con numerosas láminas y figuras negras y en colores. Éxito colosal en todos los países cultos. Más de ochocientos juicios se han emitido sobre esta obra destinada especialmente a la enseñanza en la América española. Próxima a salir a luz la 2ª edición con prólogo del Prof. Dr. Odón de Buen, de la Universidad Central (Madrid).

6. Lecciones elementales de Morfología y Fisiología humanas. Obra que ha sido recibida con universal aceptación por eminentes fisiólogos, profesores y revistas. Cuenta, como el Memorandum de Zoología, con 9 aprobaciones universitarias en América. La 2ª edición próxima a salir a la luz lleva un prólogo del catedrático del Museo de Madrid Dr. Emilio Ribera Gómez.

7. Instrucciones para la recolección y conservación de ejemplares de Historia Natural. Esta obra indispensable a los estudiantes y a los aficionados a formar colecciones, ha sido aplaudida por más de 200 profesores y revistas de ciencia, y honrada con suscripciones especiales sucesivamente en Chile, Perú, Bolivia, El Salvador, Costa Rica, Paraguay y Guatemala. Agotada la 3ª edición, saldrá próximamente a la luz una 4ª edición aumentada e ilustrada con láminas y figuras intercaladas. Con un prólogo del Prof. Dr. G. Renaudet. Precio \$ 10.

8. Materiales para la Fauna carcinológica de Chile. Se ha estado publicando por partes desde 1903 en la Revista Chilena de Historia Natural.

9. Galería de los Naturalistas de Chile. (Retratos, biografías breves, lista de sus trabajos). Se han publicado en la Revista Chilena de Historia Natural hasta el presente 51 biobibliografías.

10. Programa de Morfología y Fisiología del hombre. 1 folleto en 8°, de 16 páginas Imprenta Gillet, Valparaíso, 1902.

11. Bibliografía Chilena de Antropología y Etnología. 1 folleto de 24 páginas en 8° (Reimpresión de los Anales del Museo Nacional de Buenos Aires). Imprenta Coni Hnos., Buenos Aires, 1910.

12. Bosquejo histórico, desarrollo y estado actual de los estudios sobre Antropología, Flora y Fauna chilenas. 1 folleto en 8° de 45 páginas. Con retratos y figuras. Es una conferencia dada en la Sociedad Científica Argentina el 1° de Agosto de 1910. Imprenta Coni Hnos., Buenos Aires, 1910.

13. Sur quelques poissons comestibles du Chili et description d'une espece nouvelle. 1 folleto en 8° de 28 páginas, con 2 láminas en colores. Contiene el comienzo la historia de la Ictiología chilena y la bibliografía. Trabajo leído en el Congreso Científico

Internacional Americano de Buenos Aires en Julio de 1910. Fue publicado por la Soc. Cient. Argentina en sus Anales del año 1914.

14. Anales de Zoología Aplicada. (Agrícola, Médica, Veterinaria). Fundados en 1914. Colaboradores inscritos: 130 especialistas. Se anuncian los tratados, revistas y tesis recibidas. Refundidos –hasta nuevo aviso- con la Revista Chilena de Historia Natural, a partir del año 1924.

15. Los Trisanópteros. Un folleto en 8° de 20 páginas, con una lámina y 2 figuras intercaladas. Santiago, 1920. (Este trabajo entomológico fue traducido al francés por el Prof. Dr. J. Feytaud, director de la Estación Entomológica de Burdeos y publicado en la Revue de Zool. Agricole et Appliquée. Burdeos, 1921).

16. Las tráqueas de los Longicornios y de los Crisomélidos. Publicado en la Revista Chilena de Historia Natural (1921-1925).

17. La mosca azul. (*Chrysomyia* o *Cochliomyia macellaria*). Observaciones en 1923. Con figuras originales.

18. Bibliografía Chilena razonada de Botánica Agrícola e Industrial. Un tomo en 8° de 168 páginas, con dos índices minuciosos. Santiago, 1929. Quedan sólo de 3 ejemplares. \$ 70.

19. Los Prioninae de Chile, con 1 lámina en colores y una en negro. Santiago de Chile, 1933.

20. Notas Bibliográficas. Los estudios sobre Ciencias Naturales que interesan a países extranjeros, publicados en Chile, Fasc. I. Santiago, 1933.

21. El sabio español Dr. Santiago Ramón y Cajal. Un folleto de 28 páginas, con 13 figuras. Santiago, 1935. (Reproducido por los An. Acad. Ciencias de Zaragoza)” (sic), (Porter, 1940, S/N).

No obstante ser una parte de su producción, queda de manifiesto la capacidad de trabajo que tuvo Porter Mosso durante toda su vida. Además, dueño de un saber multidisciplinario, propio de los naturalistas, aportó en áreas diversas que hoy parecen imposibles de dialogar, a modo de ejemplo, la entomología y la carcinología. Para Carlos Porter esto fue parte de su normalidad, de su cotidiano, y que le permite ser reconocido y validado por especialistas actuales.

e) “En publicación o en preparación se encuentran.

1. Museos y Naturalistas americanos. (Dará 3 tomos gr. en 8°).

2. Sinopsis y Atlas de Zoología Económica de Chile. (1 tomo).

3. La organización y arreglos de Museos y de Gabinetes de Historia Natural. Formará un tomo grande en 8° de más de 300 láminas páginas con planos y figuras.

4. Recolección, preparación y conservación de los Invertebrados. Formará un tomo en 8° de más de 200 páginas, profusamente ilustrado.

5. Vulgarización Zoológica. Se publicará por series. (Cada cuaderno en series con ilustraciones). \$2.00 para los suscriptores de la “Revista Chilena de Historia Natural”. Para los demás \$3.00.

6. Mi viaje de estudios en Europa (1910 y 1911). Un tomo gr. en 8° con figuras.

7. Catálogos y bibliografías de los Cóccidos de Chile. Con láminas y figuras intercaladas, la mayor parte originales.

8. Catálogo razonado de los Crustáceos Podóftalmos de Chile. Con láminas numerosas, originales del autor.

9. Curso de Zoología general, agrícola e industrial, conforme a los últimos adelantos de la ciencia. I vol. Gr. en 8° de más de 450 páginas, ilustrado con más de 120 láminas y figuras intercaladas. Con prólogo del Dr. A. Vayssiére.

10. Los Pentatómidos de Chile. Con figuras todas originales.

11. Memorandum de Microscopía general y de Técnica histológica aplicada al estudio de los tejidos animales. I tomo en 8° con cerca de 120 páginas. Guía para los trabajos prácticos. Con figuras. Este libro representa un resumen de las lecciones explicadas en el Instituto Agronómico de Chile.

12. Catálogo sinonímico y distribución geográfica de los Cerambícidos de Chile. Con láminas y numerosas figuras intercaladas, una bibliografía completa y notas biológicas sobres esta interesante familia de insectos.

13. Nociones de Anatomía comparada de los invertebrados. Con la descripción del instrumental y métodos técnicos empleados en los grandes laboratorios de Europa, visitados por el autor en 1910 y 1911. Con láminas y figuras intercaladas.

14. Compendio de Zoología Médica para uso de los estudiantes de la América Latina. Estado actual de la ciencia. Obra profusamente ilustrada.

15. Fauna de Chile. Inventario razonado y profusamente ilustrado de todos los animales que habitan la República. Con la colaboración de más de 150 especialistas. Comprenderá 14 vols. en 8° con láminas.

16. Catálogo sinonímico, distribución geográfica, bibliografía y Atlas de la fauna chilena, con la colaboración de más de 150 especialistas.

17. Los Protozoos. Resúmenes de las lecciones dadas en el Museo Nacional y en el Instituto Pedagógico. Con muchas figuras.

18. Vocabulario de Histología normal y de Técnica Histológica. Formará un vol. gr. en 8° con muchas figuras intercaladas y láminas.

19. Bibliografía chilena razonada de Historia Natural. Publicada ya en 17 capítulos de la Revista Chilena de Historia Natural y Anales de la Universidad de Chile, a partir de 1900, se editará en fecha próxima, como obra independiente y de conjunto, acompañada de retratos y biografía de los principales autores. La obra dará 18 tomos de diversa extensión y comprenderá más de 15 referencias. Cada tomo lleva índices (autores y materias).

20. Los coreidos de Chile. Con dos figuras originales.

21. Entomología agrícola. Resumen de las lecciones dadas por el autor a los alumnos del Instituto Agronómico de Chile y de la Universidad Católica. Con figuras y láminas. Lleva un prólogo del Profesor Dr. J. Feytaud, Profesor de la Universidad de Burdeos.

22. El dimorfismo sexual de los Artrópodos chilenos. Observaciones hechas en 1899-1905. Con figuras.

23. N. de R. No figura en el listado, salta al 24.

24. La langosta de Juan Fernández. Ensayo monográfico. Con muchas figuras y láminas.

25. Los hemiólitros en algunas familias de Hemípteros y los tubos de Malpighis de los Longicornios de los Meloides y de los Sífidos. Investigaciones del autor a partir de 1922. Con figuras.

26. Los Curculiónidos. Carnoterres. Especies chilenas perjudiciales. Bibliografía chilena de la familia. Con láminas y figuras originales.
27. Notas sobre los Bracónidos chilenos. Con figuras originales.
28. Investigaciones sobre el desarrollo de la Fasciola Hepática en Chile.
29. Introducción al estudio de los Crisomélidos de Chile. Con figuras.
30. Catálogo de los Sífidos chilenos. Con una Bibliografía y varias figuras (3 en colores).
31. Los sabios argentinos en la Historia Natural de Chile. Con retratos.
32. Observaciones anatómicas en varios artrópodos chilenos (Ortópteros, Esfíngidos, Meloides y Sífidos).
33. Latreille en la Historia Natural de Chile. Con retratos y figuras intercaladas.
34. El género *Icerya* en Chile. Con figuras originales.
35. El *Aulacaspis rosae* y la Escama de San José en Chile. Con figuras.
36. Monografía de los Esfíngidos de Chile. Con dos láminas en colores, dos láminas negras y 10 figuras intercaladas.
37. Viajeros científicos y naturalistas extranjeros en Chile. Con retratos.
38. Los estudios aracnológicos en Chile. Con retratos y figuras" (sic), (Porter, 1940, S/N).

Por lo anterior, es imposible no preguntarse: ¿Cómo Porter Mosso desarrolló una capacidad de trabajo tan alta? ¿Cuál fue su método? ¿Dejó tiempo para la vida familiar? Lo positivo es que junto con la investigación, que desarrolló desde temprano, el naturalista tuvo la inquietud de difundir y de promocionar la ciencia generada en Chile, un país joven, alejado de los grandes centros de investigación.

3.17 La Revista Chilena de Historia Natural sin Carlos Emilio Porter Mosso

El tomo del año XLV, correspondiente a 1941, trajo importantes novedades. Como pie de imprenta destacó: Imp. El Imparcial, San Diego 75, Santiago de Chile, 1943. En mayúsculas dijo: Publicada por la Sociedad Chilena de Historia Natural. Director-fundador, Prof. Dr. Carlos E. Porter y, en señal de duelo, el simbolismo de una cruz que anunció su fallecimiento.

Como hemos sostenido, el trabajo realizado por Carlos Emilio Porter Mosso durante cuarenta y cinco años tuvo como características ser individual, de allí que su obra se agiganta aún más y, consideramos que amerita ser estudiada desde las distintas áreas de especificidad que abordó, pero no es menos cierto que no dejó discípulos. No hizo escuela. No capacitó a otros para que continuaran con la posta de la difusión y la promoción científica en Chile. Esto se hizo tangible y queda demostrado con el retraso de dos años en la aparición del presente número, que mantuvo la estructura de la revista. A modo de ejemplo, Recomendaciones que se ruega tener presentes, son las mismas que dejó Porter Mosso; y Revista Chilena de Historia Natural sintetiza tanto el consolidado estadístico de lo publicado como los galardones recibidos.

Por último, la nueva redacción publicó 'Llamado'. La Revista Chilena de Historia Natural invita a todos los investigadores de Chile y de América a colaborar con sus páginas. En este enunciado se incorporan dos grandes miradas que dan cuenta del cambio de mano en la dirección: a) Investigadores y b) América. Comienza la especialización en Chile a través de profesores universitarios, como es el caso de Francisco Riveros Zúñiga; con ello, los naturalistas son dejados de lado por poseer un saber generalista y utilizar técnicas descriptivas. Por último, se acota o delimita el accionar de la revista a América; antaño, los aportes recibidos guardaban relación con la amistad y sustentados en la reciprocidad, eran los partícipes de la red de contactos que tejió Porter Mosso con los años.

Asimismo, los naturalista, amigos y consocios decidieron mantener el mayor legado de Carlos Emilio Porter Mosso, su Revista Chilena de Historia Natural, y designaron como director al Prof. Francisco Riveros Zúñiga, académico de la Universidad de Chile, quien, en páginas 5 y 6, tituló su editorial: **NUESTRO PROPÓSITO, NUESTRA POSICIÓN, NUESTRO PEDIDO.**

“Con el lamentable fallecimiento del sabio Carlos E. Porter la Zoología Sistemática Chilena ha perdido uno de sus más altos valores y un espíritu dinámico que acicateaba a los estudiosos de Chile a proseguir en el camino difícil que habían escogido en el campo de la investigación científica. Su voz fué de aliento estimuladora, incansable” (sic), (Riveros, 1943: 5).

El tan elogiado trabajo unipersonal de Carlos Porter se transformó, sin quererlo, en un problema no menor para los cultores de las Ciencias Naturales que se agruparon en la Sociedad Chilena de Historia Natural. “Su Revista Chilena de Historia Natural que -desde 1897- estaba abierta para captar cuanto se lograra conocer por investigadores nacionales y extranjeros sobre nuestra fauna y nuestra flora micro y macroscópicas, cuanto fuera el resultado serio de la indagación científica pura o aplicada en nuestro país quedaba expuesta a desaparecer con la pérdida irreparable de su fundador” (sic), (Riveros, 1943: 5).

Riveros Zúñiga (1943) confirmó que todos los hombres de ciencia han palpado este peligro y la amenaza que ello significaba para el progreso y mantenimiento de la investigación. La Ciencia es un progreso social, una conquista del espíritu alcanzada por la elaboración colectiva. El progreso científico exige que los esfuerzos sean continuos, que no se pierdan, que las rutas señaladas por los maestros no se borren por el polvo del tiempo ni por la inacción.

El nuevo director planteó por qué la Sociedad Chilena de Historia Natural “no quiso permanecer indiferente a esta responsabilidad que como organismo colegiado, sentía fuertemente sobre sí ya que Porter había sido además uno de sus fundadores. El esfuerzo sostenido por casi media centuria por el sabio chileno debía perdurar. Su amor al estudio, su ejemplo, su tenacidad, debían fructificar y prolongarse. Su memoria, su alta calidad de hombre de ciencia, lo exigían y más que todo la fecunda cosecha de su tenaz dedicación” (sic), (Riveros, 1943: 5).

Enfatizó que la Sociedad Chilena de Historia Natural recogió, pues, esta responsabilidad y esta difícil tarea. También que “el resultado de estos esfuerzos es este nuevo volumen que viene a agregarse a la larga hilera formada por los 44 tomos anteriores” (sic), (Riveros, 1943: 6).

Para Riveros Zúñiga la primera y más difícil etapa está cubierta, vencer el escollo inicial, o sea, la inercia. Y con ello se ha forjado también el propósito primero, “esta nueva Dirección de la Revista invita a todos los colaboradores nacionales y extranjeros con que la publicación ha contado hasta el presente a seguir enviando sus producciones y en especial aquéllas que se refieran a Chile.

Invita en forma amplia a todos los investigadores de nuestro país -sin distinción alguna- a colaborar con el envío del fruto valioso de sus desvelos” (sic), (Riveros, 1943: 6).

3.18 Carlos E. Porter ha muerto

En las páginas 7 hasta la 9 apareció el obituario, que atribuimos al director de la RChHN, profesor Francisco Riveros Zúñiga, con una fotografía de Carlos Emilio Porter Mosso, ya entrado en la ancianidad, que ocupó tres cuartos de página.

Riveros Zúñiga (1943) afirmó que el 13 de diciembre de 1942 se esparció por todos los círculos científicos del país, la dolorosa noticia. Porter había muerto. Y la voz quedó en suspenso, el pensamiento irguió su rebeldía frente a la tragedia, frente a la cruel realidad.

“El hombre que dedicara su vida entera, en un único y continuado esfuerzo, al estudio de la Fauna de Chile, aquel que por un lapso de más de 40 años con su solo entusiasmo, con su férrea fe en la ciencia chilena, con la devoción casi mística en la sabiduría, había sostenido con el pan de sus hijos una gran publicación nacional que llevó el nombre del país hacia los cuatro puntos cardinales, ese hombre que vivía solo para el saber, la indagación y la creación científica, había desaparecido” (sic), (Riveros, 1943: 7-8).

Un mal solapado, traidor y silencioso lo había ido cogiendo en su trabajo y había terminado por aniquilarlo. Pero su mente recia, potente se esforzaba aún en su lecho de enfermo en no dejar trunca la obra comentada y que tenía entre manos y olvidado de sí, mismo, como siempre viviera, ajeno al dolor que le aquejaba, sólo era objeto de intranquilidad el nuevo ejemplar de la RChHN: el tomo 44.

Nos acercamos a parte de la personalidad de Porter Mosso a través de la caracterización que hizo de él Riveros Zúñiga (1943), vemos su silueta, su gesto nervioso, su caminar corto y nervioso. Sus ojos acostumbrados a mirar en el mundo microscópico a través de la lente del ocular. Escuchamos aún su voz jubilosa, pletórica, y la risa franca y espontánea, risa abierta de niño.

“Biógrafos suyos han dicho que fué un sistemático, un divulgador, un maestro, un propagandista, un profesor. Y todos anteponen la expresión “un gran”, “un excelente”. Cada cual enfocando alguno que otro aspecto de su rica y fecunda potencia cerebral” (sic), (Riveros, 1943: 8).

Para el profesor Francisco Riveros Zúñiga, Porter Mosso fue, sencillamente, un hombre de ciencia.

“Enamorado de ella, hacía converger hacia el objeto de sus preferencias todas las actividades y toda su energía inagotable. Sentía la ciencia en toda su amplitud. Investigó y enseñó, hizo labor individual y social, orientó sus esfuerzos para hacer de la investigación un recurso de enlace espiritual de los pueblos y un motivo de mutua colaboración y comprensión entre los hombres. Quiso a través de su Revista estrechar los lazos solidarios de los estudiosos de cualquier que fuera el sitio donde laboraran” (sic), (Riveros, 1943: 8).

El director Riveros Zúñiga (1943) aseguró que por cientos se cuentan sus trabajos sobre los más diversos grupos animales: longicornios, sírfidos, cóccidos, meloides, rotíferos, ortópteros, curculiónidos, crustáceos, miriápodos, y además proyectó sus inquietudes hacia la botánica, la antropología, la etnología, la zoología económica, etc. Su obra múltiple y valiosa fué apreciada más en el extranjero que en el país. Especialistas como Simón, Navás, Hustache, Spegazzini, Button, Rose, Thériot, dedicaron a Porter géneros numerosos de animales y vegetales y utilizaron su nombre para designarlos y así encontramos Porteria, Néoporteria, Porterula, Bryoporteria, etc. Crecido es el número de las especies que agregan al nombre genérico el específico de Porteri, con que el investigador quiso honrar y eternizar su homenaje al ilustre sabio chileno.

“Viaja por Europa, ávido de saber, de captar en los principales centros científicos de Londres, París, Marsella, Berlín, Roma, Turín, Barcelona, etc., lo mejor para traerlo a su patria. Todo lo mira con ojo curioso y se impone en la cátedra y en el

laboratorio, en el parque y en el jardín zoológico a la vez que en los museos de la teoría y de la técnica. En pleno vigor mental, es el terreno apto para recibir la semilla de la ciencia en Europa que entregara en copiosa y valiosa cosecha a nuestro país” (sic), (Riveros, 1943: 9).

Digno de ser destacado es que Porter Mosso, en palabras de Riveros Zúñiga (1943), fue forjador y educador de sí mismo, autodidacta, enseñó a los demás y ocupó diversas cátedras en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica y en sus clases pone el fervor fecundo de su entusiasmo y entregó el ancho y selecto caudal de su saber a sus alumnos con ciencia viva, con profundidad dentro de la aparente sencillez, con claridad y precisión, como que cuanto enseñaba era el fruto de lo que por sí mismo había arrancado a la naturaleza, lo que el secreto microscópico había descubierto, aquello que en dilatadas y pacientes horas de estudio y de observación había logrado. Congruencia de énfasis y de síntesis, armonización del detalle y del conjunto.

Con respecto a lo que planteamos en esta tesis: la divulgación y la promoción de la ciencia realizada por Carlos Emilio Porter Mosso a través de su Revista Chilena de Historia Natural, Riveros Zúñiga (1943: 9) lo califico de “Divulgador tenaz, infatigable estudioso, sus colaboraciones en revistas nacionales y extranjeras fueron innumerables. Así en la Revista Chilena de Historia Natural, los Anales de Zoología Aplicada, la Revista Universitaria editada por la Universidad Católica, el Boletín del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile, encontramos frutos valiosos”.

Parafraseando a Riveros Zúñiga (1943), Carlos Porter se entregó entero a su febril inquietud de investigador, pero no atesoró para sí y cuanto pudo lo dio; sembrando, sembrador generoso, la semilla de su ejemplo y de su fervor.

El Profesor argentino Belou sintetiza en forma exacta el significado de la muerte de Porter en toda su amplitud. “La ciencia americana, dice, ha perdido con la desaparición de Carlos E. Porter una de sus figuras rectoras”.

Por último, el director Francisco Riveros (1943), afirmó que dando expresión a los anhelos de sus amigos, de los numerosos y entusiastas colaboradores de estas páginas durante tantos años, de todos aquellos que recibieron el estímulo, la atención y la orientación de Porter, “la nueva Dirección de la Revista ha querido dedicar el tomo XLVII a un Homenaje a su Director Fundador, volumen en que se reunirán el testimonio, expresados en trabajos científicos, del reconocimiento que la Ciencia en Chile y en el extranjero le tributa y que no puede caber en estas líneas” (sic), (Riveros, 1943: 9).

La familia Porter pide hacer llegar hasta cada uno de sus amigos, de todos aquellos que testimoniaron su condolencia por la irreparable pérdida, sus conmovidos agradecimientos.

PARTE CUARTA

El naturalista Carlos Porter y parte de su producción científica

Capítulo 4

Índice de artículos escritos por Carlos Emilio Porter Mosso y publicados en su Revista Chilena de Historia Natural

En este capítulo damos cuenta de parte de la actividad científica realizada por Carlos Emilio Porter Mosso, aparecida en su RChHN desde el 1 de octubre de 1897 hasta 1941. No obstante incluir 297 artículos, de diferente extensión, afirmamos que en muchas oportunidades Porter Mosso postergó su saber en favor de incorporar la labor de otros naturalistas a su revista, situación que plasmó expresamente en varios números de ella. Además, mantuvo una colaboración científica permanente con publicaciones nacionales y extranjeras.

También su calidad de director y editor de la RChHN lo llevó a dedicar gran parte de su tiempo a labores de producción, a saber: selección, compaginación, diagramación y cuidado de la edición, tanto en prensa como en imprenta. Luego, del despacho y la distribución de los números, generalmente, vía correo certificado.

De la lectura de los títulos de los artículos escritos por Porter Mosso se desprenden las disciplinas que desarrolló y en qué momento de su vida realizó esta actividad. Creemos que sería útil profundizar en ello mediante trabajos más acotados.

Asimismo, la mirada mayoritariamente de zoólogo que desarrolló el naturalista desde su juventud la mantuvo como sustrato o de base hasta su muerte.

Sostenemos que este capítulo permitirá guiar a futuros investigadores que trabajan campos disciplinares; destacamos como sustantiva la labor de Porter Mosso en carcinología y en entomología. Asimismo, este catastro que ofrecemos permite inferir sobre la mirada holística que nuestro personaje tuvo acerca de las ciencias, que lo llevó a transformarse en un activo difusor y promotor de ellas, tarea que entendió como un deber patriótico y que no claudicó jamás.

4.1 Año 1897

4.1.1 Volumen 1. Número 1. 1897.

1.-Datos para el conocimiento de los artrópodos de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. & A. EDWARDS. Páginas 12-14.

2.-Flora chilena. Contribución a la flora fanerogámica de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. & A. EDWARDS. Páginas 14-15.

3.-Novedades zoológicas. Sobre la fagocitosis de las plaquetas de los vertebrados inferiores. Producción del sexo a voluntad. PORTER, C. Páginas 17-18.

4.-Microscopía. Notas de técnica. Conservación de los sedimentos urinarios. Medio fácil de distinguir al microscopio la sangre humana de la de los otros mamíferos. PORTER, C. Páginas 18-19.

4.1.2 Volumen 1. Número 2. 1897.

5.-Fauna chilena. Datos para el conocimiento de los artrópodos de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. Páginas 21-22.

6.-Flora chilena. Contribución a la flora fanerogámica de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. Páginas 23-25.

7.-Novedades zoológicas. Nuevo método de conservación de las actinias. Notas de geografía zoológicas. PORTER, C. Páginas 26-29.

4.1.3 Volumen 1. Número 3. 1897.

8.-Fauna chilena. Pequeña contribución a la fauna del litoral de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. Páginas 33-35.

9.-Flora chilena. Contribución a la flora fanerogámica de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. & A. EDWARDS. Páginas 35-39.

10.-Flora chilena. Nuevo jénero de Onagrariáceas. PORTER, C. Página 40.

4.2 Año 1898

4.2.1 Volumen 2. Número 3. 1898.

11.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 27-28.

12.-Contribución a la fauna de la provincia de Valparaíso. PORTER, C. Páginas 31-33.

13.-Novedades zoológicas. La Filoxera atacada por microbios. PORTER, C. Página 33.

4.2.2 Volumen 2. Número 4. 1898.

14.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Página 38.

4.2.3 Volumen 2. Número 5. 1898.

15.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 45-46.

16.-Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. PORTER, C. Páginas 53-54.

4.2.4 Volumen 2. Número 6. 1898.

17.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 61-62.

18.-Fauna chilena. Estudios sobre la ornitología chilena. PORTER, C. Páginas 63-64.

19.-Novedades botánicas. Nuevo género de esquizomicetos. Crecimiento de las diatomáceas. PORTER, C. Páginas 70-72.

4.2.5 Volumen 2. Número 7. 1898.

20.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 77-79.

21.-Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. PORTER, C. Páginas 90-91.

4.2.6 Volumen 2. Número 9. 1898.

22.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 108-109.

23.-Novedades zoológicas. Cambio de régimen. PORTER, C. Página 118.

4.2.7 Volumen 2. Número 10-11. 1898.

24.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 126-127.

25.-Novedades zoológicas. Nuevas especies de cóccidos. PORTER, C. Página 151.

4.3 Año 1899

4.3.1 Volumen 3. Número 1-2. 1899.

26.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 3-4.

27.-Flora chilena. Herborizaciones en la provincia de Valparaíso. PORTER, C. & A. EDWARDS. Página 29.

28.-Revista bibliográfica. Novedades botánicas. Nueva especie del género Sarcina. PORTER, C. Página 30.

4.3.2 Volumen 3. Número 3-4. 1899.

29.-Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. PORTER, C. Páginas 33-34.

30.-Datos para el conocimiento de los insectos del departamento de Quillota. PORTER, C. Páginas 35-36.

31.-Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. PORTER, C. Páginas 63-68.

4.3.3 Volumen 3. Número 5. 1899.

32.-Revista bibliográfica. Novedades botánicas. Reproducción de las diatomáceas. PORTER, C. Página 86.

4.3.4 Volumen 3. Número 6. 1899.

33.-Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. PORTER, C. Páginas 89-95.

34.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de aves. PORTER, C. Página 100.

4.3.5 Volumen 3. Número 7. 1899.

35.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevo distíscido. PORTER, C. Página 114.

4.3.6 Volumen 3. Número 9. 1899.

36.-Datos para la fauna i flora de la provincia de Atacama. PORTER, C. Página 135.

37.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de rincóforos. PORTER, C. Páginas 136-137.

4.3.7 Volumen 3. Número 12. 1899.

38.-Datos para la fauna i flora de la provincia de Atacama. PORTER, C. Páginas 179-182.

39.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevas especies de batracios. Nuevos quelonios. PORTER, C. Página 183.

40.-Flora chilena. Nueva umbelífera. PORTER, C. Página 183.

4.4 Año 1900

4.4.1 Volumen 4. Número 3. 1900.

41.-Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas y adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 39-42.

4.4.2 Volumen 4. Número 5. 1900.

42.-Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 67-68.

4.4.3 Volumen 4. Número 7. 1900.

43.-Los musgos colectados por la expedición Antártica belga en el Estrecho de Magallanes i Tierra del Fuego. Extractados de la Revue Bryologique. PORTER, C. Páginas 102-106.

4.4.4 Volumen 4. Número 9. 1900.

44.-Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 153-154.

4.4.5 Volumen 4. Número 11. 1900.

45.-Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 181-184.

4.5 Año 1901

4.5.1 Volumen 5. Número 2. 1901.

46.-Revista bibliográfica. Novedades zoológicas. Especies nuevas de cestodes. PORTER, C. Página 54.

4.5.2 Volumen 5. Número 4. 1901.

47.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de cefalópodos. Especie nueva de zorra. PORTER, C. Página 103.

4.5.3 Volumen 5. Número 5-6. 1901.

48.-Las enfermedades de las plantas de cultivo en Chile. Lijera reseña sobre algunas de las publicaciones de la Estación de patología vegetal de Chile. PORTER, C. Páginas 111-116.

4.5.4 Volumen 5. Número 7. 1901.

49.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevas especies de coleópteros. PORTER, C. Páginas 156-157.

4.5.5 Volumen 5. Número 8. 1901.

50.-Revista bibliográfica. Novedades zoológicas. Cóccidos nuevos. Lonjevidad de *Helix aspersa*. PORTER, C. Página 181.

4.5.6 Volumen 5. Número 9. 1901.

51.-Lijera reseña sobre la historia natural del estado de Paraná i de otros importantes estados de la República del Brasil. PORTER, C. Páginas 195-201.

4.5.7 Volumen 5. Número 11-12. 1901.

52.-Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nueva especie de lamellicornios. PORTER, C. Página 267.

4.6 Año 1902

4.6.1 Volumen 6. Número 1. 1902.

53.-Novedades científicas. Nuevas especies de plajióstomos chilenos. Especies nuevas de mutílidos chilenos. Método para quitar el pigmento a los ojos de los artrópodos. La picadura del *Latrodoctus 13-guttatus*. Conservación de los hongos con sus colores. PORTER, C. Páginas 59-62.

4.6.2 Volumen 6. Número 2. 1902.

54.-Novedades científicas. Causas determinantes de la formación de los órganos visuales. Nuevo género de ascomicetos. Nueva especie de mucoríneas. Un nuevo crustáceo, comensal de los Pagurus. Naturaleza bacteriana del pretendido Trypanosoma de las ostras. Nuevas especies de esporozarios. Formación de las perlas en el *Mytilus edulis*. Ciclo evolutivo de los ortonéctidos. Conservación de las preparaciones anatómicas i de algunos ejemplares zoológicos. Nuevas especies de coleópteros chilenos. Especies nuevas de roedores sud-americanos. Fecundidad de las gallinas según el régimen alimenticio. El fósforo en los invertebrados. Influencia de la resección bilateral del nervio simpático cervical sobre diversos fenómenos en algunos animales. PORTER, C. Páginas 94-100.

4.6.3 Volumen 6. Número 3. 1902.

55.-Lista de los Lathridiidae chilenos extractada del Genera Insectorum de M.P. Wytzman. PORTER, C. Páginas 170-171.

56.-Novedades científicas. Nota de técnica. Especies nuevas de coleópteros chilenos. Especies nuevas de mamíferos centro-americanos. Modo de ataque de ciertos animales tentaculados. El bacterio más diminuto. PORTER, C. Páginas 178-181.

4.6.4 Volumen 6. Número 4. 1902.

57.-Parasitismo del *Tetranychus telarius* L. sobre el *Ricinus communis* L. PORTER, C. Páginas 227-229.

58.-Lista de los tabánidos chilenos extractada del Catalogus Tabanidarum orbis terrarum universi del Dr. Colomanus Kertesz (Budapest) i adicionada de algunas notas. PORTER, C. Páginas 242-249.

59.-Novedades científicas. El microorganismo de la enfermedad del sueño. La respiración de los anélidos. PORTER, C. Página 273.

4.6.5 Volumen 6. Número 5-6. 1902.

60.-Catálogo de los crustáceos malacostráceos de Chile. PORTER, C. Páginas 286-290.

4.7 Año 1903

4.7.1 Volumen 7. Número 1. 1903.

61.-Novedades científicas. Sarcocistis tenella, parásito del hombre. Disminución progresiva de la pigmentación ocular de la Cirolana neglecta. El núcleo de los protozoos. El oído de los poliquetos. La actividad productora de glucosa por los músculos estriados, lisos i el miocardio. Los bacterios en las rejiones árticas. Método de coloración de los canales biliares. PORTER, C. Páginas 90-92.

4.7.2 Volumen 7. Número 2. 1903.

62.-Novedades científicas. Especies nuevas de Thynnidae chilenos. El peso del cerebro humano. PORTER, C. Página 128.

4.7.3 Volumen 7. Número 3. 1903.

63.-Carcinología chilena. Breve nota acerca de los crustáceos colectados en Coquimbo por el Dr. F. T. Delfín i descripción de una nueva especie. PORTER, C. Páginas 147-153.

64.-Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. "Challenger" extractadas i adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 193-194.

4.7.4 Volumen 7. Número 4. 1903.

65.-Dípteros nuevos chilenos. Descubiertos por la expedición antártica belga extractados de los Anales de la société entomologique de Belgique. PORTER, C. Páginas 218-220.

66.-Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. "Challenger", extractadas i adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 230-233.

67.-Novedades científicas. Especies nuevas de cánidos chilenos. Especies nuevas de insectos chilenos. Especies nuevas de crustáceos chilenos. Oríjen i naturaleza de las alexinas. Un elefante pigmeo. Enfermedad de los dromedarios. Nuevo Spirillum patójeno. PORTER, C. Páginas 233-235.

4.7.5 Volumen 7. Número 5-6. 1903.

68.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 257-267.

69.-Carcinología chilena. Descripción de un nuevo galatéido. PORTER, C. Páginas 274-277.

70.-Novedades científicas. Un nuevo metal. Un nuevo aparato secretor de las coníferas. Acción de curare sobre la fatiga muscular. Fabricación de azúcar por el gusano de seda. PORTER, C. Páginas 331-332.

4.8 Año 1904

4.8.1 Volumen 8. Número 1-2. 1904.

71.-Las especies chilenas del viaje del buque de S. M. B. 'Challenger', extractadas i adicionadas con varias notas. PORTER, C. Páginas 14-15.

-Novedades científicas. Estructura de la corteza esfenoidal. Las fibras cerebrales del tubérculo cuadrijémico anterior. Sobre la puesta del *Bombyx mori*. Una medusa en el Victoria Nyanza. PORTER, C. Páginas 124-125.

4.8.2 Volumen 8. Número 4-5. 1904.

72.-Lista de los véspidos de Chile. Extractada del Genera insectorum de M. P. Wytzman i adicionada de notas. PORTER, C. Páginas 193-197.

73.-Novedades científicas. Nueva variedad de ortosa. Especies i jéneros nuevos de insectos chilenos. PORTER, C. Página 206.

4.8.3 Volumen 8. Número 6. 1904.

74.-Sobre el *Orthagoriscus mola*, obsequiado recientemente al Museo por el Capitán Fuentes M. PORTER, C. Páginas 238-239.

75.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Algunos datos sobre dos parastácidos. PORTER, C. Páginas 254-261.

76.-Novedades científicas. Especies nuevas de actinarios chilenos. Los venenos jenitales en las distintas especies animales. Localización del iodo en la tortuga de Africa. Minerales nuevos. Himenópteros nuevos sud-americanos. PORTER, C. Páginas 309-310.

4.9 Año 1905

4.9.1 Volumen 9. Número 1. 1905.

77.-Carcinología chilena. Nueva localidad de la *Cervimunida johni*. PORTER, C. Página 17.

78.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Sobre algunos crustáceos de Juan Fernández. PORTER, C. Páginas 27-35.

79.-Novedades científicas. Especies nuevas de esponjarios chilenos. Nueva especie de crustáceos de Chile. El veneno de la abeja. La sensibilidad olfativa. Nuevos elementos histológicos en las cápsulas suprarrenales. Aparato tubular endocelular en los moluscos. PORTER, C. Páginas 46-48.

4.9.2 Volumen 9. Número 2-3. 1905.

80.-Los equínidos chilenos del viaje del buque Challenger extractados y adicionados de varias notas. PORTER, C. Página 131.

81.-Entomología. Lista de los Crioceridae de Méjico. Extractada del Genera Insectorum de M. P. Wytsman y anotado de acuerdo con el catálogo de los coleópteros mejicanos del Dr. Alfonso L. Herrera. PORTER, C. Páginas 141-148.

82.-Novedades científicas. Nueva especie chilena de Compuestas. Nueva especie de ortóptero chileno. Especies nuevas de holotúridos de Chile. Sobre la pecblenda. Nuevo mineral. Aplicación del cloroformo a la conservación de las pieles y de los animales. Propiedades antitóxicas de la leche. PORTER, C. Páginas 149-151.

4.9.3 Volumen 9. Número 4. 1905.

83.-Lista de los Eumastacidae del Perú. Extractada del Genera Insectorum de M. P. Wytsman. PORTER, C. Páginas 171-172.

84.-Novedades científicas. Nueva especie de cóccido de Chile. Nueva especie de oligoquetos de Chile. Nueva especie de hirudíneos de Chile. PORTER, C. Páginas 212.

4.9.4 Volumen 9. Número 5. 1905.

85.-Novedades científicas. Thalassina, la sustancia pruritígena de los crustáceos. PORTER, C. Página 264.

4.9.5 Volumen 9. Número 6. 1905.

86.-Novedades científicas. Localización medular de las funciones motoras. PORTER, C. Página 326.

4.10 Año 1906

4.10.1 Volumen 10. Número 1. 1906.

87.-Novedades científicas. Especies nuevas de reptiles de Chile. Especie nueva de batracios. PORTER, C. Página 43.

4.10.2 Volumen 10. Número 2. 1906.

88.-Literatura antropológica y etnológica de Chile. PORTER, C. Páginas 101-127.

89.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 128-138.

90.-Propaganda agrícola. Para rejuvenecer los árboles frutales. Conservación de los repollos. Líquido insecticida. Del número de gallinas que es necesario dar a un gallo. Empleo de la nitrajina en el cultivo de las leguminosas. PORTER, C. Páginas 139-148.

91.-Novedades científicas. Nuevo parásito del gusano de seda. Especies nuevas de coleópteros chilenos. PORTER, C. Página 150.

4.11 Año 1907

4.11.1 Volumen 11. Número 1. 1907.

92.-Sobre la *Temnocephala chilensis*. PORTER, C. Páginas 51-53.

93.-Novedades científicas. Preparación de las orquídeas para el herbario. Especies nuevas de equinodermos. Especies nuevas de bupréstidos chilenos. Ni las pequeñísimas amibas escapan a la infección parasitaria. El microbio de la coqueluche. PORTER, C. Páginas 54-56.

4.11.2 Volumen 11. Número 2. 1907.

94.-Novedades científicas. Efectos de la escitación de la corteza cerebral sobre la formación de la linfa. Principio, duración i terminación de la menstruación. Nuevos jéneros de uredíneas. Jéneros y especies nuevas de anfípodos. PORTER, C. Páginas 122-123.

4.11.3 Volumen 11. Número 3-4. 1907.

95.-Novedades científicas. Gramíneas productoras de ácido cianhídrico. Principio activo del polvo insecticida. La mitiloconjestina. PORTER, C. Páginas 252-253.

4.12 Año 1908

4.12.1 Volumen 12. Número 1-2. 1908.

96.-Himenópteros nuevos del Uruguai descritos por H. Friese en la Rev. Termesztetrajzi Fuztek i extractados por él. PORTER, C. Página 41.

97.-Catálogo metódico de los mamíferos chilenos existente en el Museo de Valparaíso en diciembre de 1905. WOLFFSOHN, J. & C. PORTER. Páginas 66-85.

98.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 86-88.

99.-Novedades científicas. Una nueva e interesante especie de cuadrúmano. Diferencias entre los vértices de los dos pulmones en el estado fisiológico. El cerebro del hombre en el Congreso de antropología de Estrasburgo. El aire líquido en histología. La ostreo-conjestina. Las glándulas salivales de los cefalópodos. El insecto apterigójeno representante de un nuevo orden. Nueva variedad de algodnero. PORTER, C. Páginas 89-94.

4.12.2 Volumen 12. Número 5-6. 1908.

100.-Novedades científicas. Los nitritos salivales: su origen. Musculatura del riñón del elefante africano. Nuevos protozoos chilenos. Culícidos nuevos. PORTER, C. Páginas 237-238.

4.13 Año 1909

4.13.1 Volumen 13. Número 1. 1909.

101.-Darwin en Chile. PORTER, C. Páginas 17-20.

102.-Los miriópodos. PORTER, C. Páginas 25-83.

103.-Estado actual de las Ciencias antropológicas en Chile. PORTER, C. Páginas 110-122.

104.-Protovertebrado nuevo para la fauna chilena. PORTER, C. Página 123.

105.-Novedades científicas. Parásitos del *Diaspis pentagona*. Influencia de la luz sobre el desarrollo de los frutos i semillas. Géneros i especies nuevos de ortópteros sud-americanos. Nueva familia de dípteros. Especies nuevas de aves chilenas. PORTER, C. Páginas 126-127.

4.13.2 Volumen 13. Número 2. 1909.

106.-Bibliografía chilena de helmitología. PORTER, C. Páginas 184-191.

107.-Novedades científicas. La úrea en algunos hongos superiores. El tubo digestivo de los briozoos. Nuevo neuróptero chileno. Nueva especie de helecho. PORTER, C. Páginas 195-197.

4.13.3 Volumen 13. Número 3. 1909.

108.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 245-249.

109.-Novedades científicas. Conservación de piezas u objetos anatómicos. Un roble nuevo de Chile. PORTER, C. Páginas 253-254.

4.13.4 Volumen 13. Número 4. 1909.

110.-Ictiología. Enumeración de especies importantes comunes a las aguas de Chile i del Perú. PORTER, C. Páginas 280-293.

111.-Novedades científicas. Nuevos jéneros de tisanópteros. Dos andrénidos fósiles. El enrojecimiento de las hojas. La fecundación de la flor en la amapola. El sueño. El centro de la tierra. Nueva familia de heminópteros parásitos. PORTER, C. Páginas 315-318.

4.13.5 Volumen 13. Número 6. 1909.

112.-Novedades científicas. La electricidad i la vegetación. Efectos producidos por la radiación en el desarrollo de los huevos. Toxina encontrada en las levaduras. Percepción de las radiaciones luminosas por los lepidópteros nocturnos. PORTER, C. Páginas. 394-398.

4.14 Año 1910

4.14.1 Volumen 14. Número 1-2. 1910.

113.-Ictiología. Adiciones y observaciones al Catálogo de los peces de Chile del Dr. Delfin. PORTER, C. Páginas 73-83.

114.-Novedades científicas. Hongos cultivados por hormigas. La memoria en las convolutas. La maduración de los tomates. Influencia de la ósmosis en el desarrollo de los microorganismos. Ave interesante. Observación del centrosoma en las células vivas. PORTER, C. Páginas 111-112.

4.14.2 Volumen 14. Número 3. 1910.

115.-Novedades científicas. Retraso de la asimilación vegetal durante los días nublados. Nuevo género de himenópteros de Chile. Desarrollo del cristalino. PORTER, C. Páginas 156-159.

4.14.3 Volumen 14. Número 4-6. 1910.

116.-Novedades científicas. Nueva leguminosa con frutos subterráneos. *Bembex* y *Glossina*. Nuevos órganos sensitivos en las abejas. Conservación de las crasuláceas. PORTER, C. Página 259.

4.15 Año 1911

4.15.1 Volumen 15. Número 1. 1911.

117.-Novedades científicas. Hongos nuevos chilenos. La hipófisis de la rana. Enfermedad de los dromedarios. La fibra muscular estriada. PORTER, C. Páginas 73-74.

4.16 Año 1912

4.16.1 Volumen 16 Número 1. 1912.

118.-Notas para la zoología económica de Chile. PORTER, C. Páginas 22-23.

4.17 Año 1913

4.17.1 Volumen 17. Número 1-2. 1913.

119.-Notas sobre la helmintología. PORTER, C. Páginas 21-33.

120.-Notas para la zoología económica de Chile. Dos insectos útiles a la agricultura. PORTER, C. Páginas 98-99.

4.17.2 Volumen 17. Número 4-6. 1913.

121.-Nota para la zoología económica de Chile. Sobre un coleóptero perjudicial a los graneros. PORTER, C. Páginas 214-216.

122.-Bibliografía chilena de herpetología y batracología. PORTER, C. Páginas 224-237.

4.18 Año 1915

4.18.1 Volumen 19 Número 1-2. 1915.

123.-Los Heliasteridae de Chile. PORTER, C. Páginas 17-21.

124.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 38-40.

4.18.2 Volumen 19. Número 3-6. 1915.

125.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 76-86.

4.19 Año 1916

4.19.1 Volumen 20. Número 1. 1916.

126.-Catálogo de los sirícidos de Chile. PORTER, C. Páginas 14-15.

4.19.2 Volumen 20. Número 4. 1916.

127.-Nueva localidad de *Glyptobasis porter*. PORTER, C. Página 78.

4.19.3 Volumen 20. Número 5. 1916.

128.-Descripción de un nuevo himenóptero, parásito de *Notolophus antiqua*. PORTER, C. Páginas 96-98.

129.-Bibliografía chilena razonada de protozoología. PORTER, C. Páginas 100-106.

4.19.4 Volumen 20. Número 6. 1916.

130.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Sobre los Galatheidæ del museo nacional. PORTER, C. Páginas 111-117.

4.20 Año 1917

4.20.1 Volumen 21. Número 1-2. 1917.

131.-Bibliografía chilena razonada de miriópodos y onicóforos (Capítulo de una obra en prensa). PORTER, C. Páginas 52-62.

132.-Novedades científicas. Explicación de una teoría del volcanismo. Especies nuevas de musgos chilenos. Nuevo cóccido chileno. Especies nuevas de peces chilenos. PORTER, C. Páginas 63-64.

4.20.2 Volumen 21. Número 3. 1917.

133.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Sobre un copépodo nuevo para Chile. PORTER, C. Página 89.

134.-Novedades científicas. Reacciones sensoriales en el pulpo. PORTER, C. Página 94.

4.20.3 Volumen 21. Número 6. 1917.

135.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. La familia Oxypodidae. PORTER, C. Páginas 152-160.

136.-Apuntes sobre aracnología chilena. PORTER, C. Páginas 172-182.

137.-Entomología chilena. Sobre algunos insectos de Nilahue. PORTER, C. Páginas 92-194.

4.21 Año 1919

4.21.1 Volumen 23. Número 4-6. 1919.

138.-Los tisanópteros. PORTER, C. Páginas 55-73.

4.22 Año 1920

4.22.1 Volumen 24. Número 1. 1920.

139.-Sobre algunos braconidos chilenos y descripción de una nueva especie. PORTER, C. Páginas 5-7.

4.22.2 Volumen 24. Número 2. 1920.

140.-Sobre dos braconidos argentinos. PORTER, C. Páginas 33-34.

4.22.3 Volumen 24. Número 3. 1920.

141.-Apuntes sobre aracnología chilena. La fam. Agelenidae. PORTER, C. Páginas 50-60.

4.22.4 Volumen 24. Número 6. 1920.

142.-Sobre algunos artrópodos colectados en diversas localidades del país por los señores J. N. Thomas, José A. Campo, J. A. Wolffsohn, E. Barros V, etc. PORTER, C. Páginas 153-160.

4.23 Año 1921

4.23.1 Volumen 25. Número 1. 1921.

143.-Un nuevo braconido chileno. PORTER, C. Páginas 26-27.

144.-Materiales para la fauna carcinológica de Chile. PORTER, C. Páginas 420-425.

- 145.-Breve reseña acerca de la contribución de los zoólogos italianos al conocimiento de la fauna de Chile. PORTER, C. Páginas 436-442.
- 146.-Sobre algunos sírfidos de Chile. PORTER, C. Páginas 446-447.
- 147.-Notas breves sobre longicornios chilenos. PORTER, C. Páginas 495-501.
- 148.-Descripción de un nuevo hemíptero chileno. PORTER, C. Páginas 505-506.
- 149.-Los estudios sobre carcinología chilena. (Apuntes históricos y bibliográficos). PORTER, C. Páginas 594-608.
- 150.-Novedades científicas. Resúmenes y extractos. Bacteriosis del bananero. El microorganismo del tifus exantemático. Nautilidos del terciario de Chile y de la Argentina. Captura de un gran cefalópodo. Nuevos géneros de hemípteros chilenos. Especies nuevas de helechos. Insectos nuevos de Juan Fernández. Otras novedades del viaje del Dr. Skottsberg. PORTER, C. Páginas 660-662.

4.24 Año 1923

4.24.1 Volumen 27. Número 1. 1923.

- 151.-Algunos invertebrados del río Inio. PORTER, C. Página 19.
- 152.-Insecto nuevo de la fam. Berytidae. PORTER, C. Páginas 20-21.
- 153.-¿Una filoxera nueva? PORTER, C. Página 25.
- 154.-Sobre el *Gerris chilensis* (Berg). PORTER, C. Página 38.
- 155.-Dos longicornios raros o poco conocidos. PORTER, C. Páginas 52-53.
- 156.-Estudio microscópico de los rotíferos. PORTER, C. Página 72.
- 157.-Nueva contribución a nuestro estudio sobre pelos traqueales de los longicornios. PORTER, C. Páginas 97-98.
- 158.-*Phrygilanthus* y cóccidos. PORTER, C. Página 107.
- 159.-Lista de los sírfidos colectados por don Héctor E. Pinochet C. en la prov. de Bío-Bío. PORTER, C. Página 117.
- 160.-Los estudios sobre neurópteros chilenos. (Apuntes históricos y bibliográficos). PORTER, C. Páginas 168-181.
- 161.-Plantas que sirven de trampas a los insectos. PORTER, C. Página 193.

4.25 Año 1924

4.25.1 Volumen 28. Número 1. 1924.

162.-Los estudios sobre tisanópteros chilenos (Apuntes históricos y bibliográficos).

PORTER, C. Páginas 36-42.

163.-Nuevo huésped de un tisanóptero. PORTER, C. Página 97.

164.-Enumeración de sírfidos colectados en San José de Maipo en octubre y noviembre de 1923. PORTER, C. Página 98.

165.-Sobre un coleóptero chileno poco conocido. PORTER, C. Páginas 112-114.

166.-Tres pololos chilenos perjudiciales a la agricultura. PORTER, C. Páginas 115-125.

4.26 Año 1925

4.26.1 Volumen 29. Número 1. 1925.

167.-Nuevas observaciones sobre las tráqueas de los coleópteros. PORTER, C. Páginas 132-134.

168.-Notas breves sobre longicornios chilenos. PORTER, C. Página 184.

169.-Los estudios sobre equinodermos chilenos (Apuntes históricos y bibliográficos). PORTER, C. Páginas 193-197.

170.-Breve nota sobre los *Hesperophanes* chilenos. PORTER, C. Páginas 217-219.

171.-Notas acerca de un brúquido chileno. PORTER, C. Página 286.

172.-Carcinología chilena. Sobre algunos malacostráceos de la bahía de Taltal. PORTER, C. Páginas 315-321.

4.27 Año 1926

4.27.1 Volumen 30. Número 1. 1926.

- 173.-Los estudios macrológicos en Chile (Apuntes históricos y bibliográficos). PORTER, C. Páginas 26-39.
- 174.-Abundancia de un hemíptero en Victoria. PORTER, C. Página 39.
- 175.-Acerca de dos braconidos chilenos. PORTER, C. Página 83.
- 176.-Sobre un insecto de las agallas del colliguay. PORTER, C. Páginas 88-91.
- 177.-Algunos artrópodos de Río Blanco. PORTER, C. Páginas 104-105.
- 178.-Otro *Apanteles* nuevo de Chile. PORTER, C. Página 143.
- 179.-Breve nota acerca de dos *Diaspinae*. PORTER, C. Página 157.
- 180.-Carcinología chilena. *Petrolisthes patagonicus* y *Loxechinus albus*. PORTER, C. Páginas 190-191.
- 181.-Sobre una acarocercia del maitén. PORTER, C. Páginas 192-193.
- 182.-Sobre algunos braconidos chilenos y descripción de dos especies nuevas. PORTER, C. Páginas 257-260.
- 183.-Sobre dos insectos chilenos. PORTER, C. Página 275.

4.28 Año 1927

4.28.1 Volumen 31. Número 1. 1927

- 184.-Reseña histórica de la ictiología en Chile. PORTER, C. Páginas 21-29.
- 185.-Cambio necesario de nombre para un asílido. PORTER, C & F. RUIZ. Página 66.
- 186.-Sobre un *Cerambycidae* y un *Syrphidae* procedentes de Traiguén. PORTER, C. Página 83.
- 187.-Sobre el verdadero nombre del esfégido *Pelopoeus chilensis* Spin, en Gay. RUIZ, F & C. PORTER. Páginas 90-91.
- 188.-Cambio de nombre genérico en la Fam. Sírfidos. PORTER, C. Página 96.
- 189.-Abundancia de un miriópodo en Mancera. PORTER, C. Página 120.

- 190.-Algunos insectos de Mancera. PORTER, C. Páginas 121-122.
- 191.-Nota acerca del hábitat de dos *Emphytoecia*. PORTER, C. Páginas 127-128.
- 192.-Carcinología chilena. Nuevo hallazgo de un homólido. PORTER, C. Páginas 141-143.
- 193.-Acerca de un coreido del sur de Chile. PORTER, C. Página 172.
- 194.-Moluscos y cirrópodos. PORTER, C. Página 193.
- 195.-Un ortóptero que ataca las frutillas. PORTER, C. Página 222.
- 196.-Nota acerca de un tisanuro chileno. PORTER, C. Página 236.

4.29 Año 1928

4.29.1 Volumen 32. Número 1. 1928.

- 197.-Nuevo huésped de un aleuródido. PORTER, C. Página 12.
- 198.-Nueva localidad de un Agromyzidae. PORTER, C. Página 24.
- 199.-Sobre un fásmidio poco común en las colecciones. PORTER, C. Páginas 61-64.
- 200.-Cecidiología chilena. Breve reseña histórica y bibliográfica acerca de las agallas del colliguay (*Colliguaya odorífera* Mol). PORTER, C. Páginas 73-80.
- 201.-Los estudios sobre protocordados chilenos (Apuntes históricos y bibliográficos). PORTER, C. Páginas 92-94.
- 202.-Acerca de las agallas del colliguay. Un dato más. PORTER, C. Páginas 152-153.
- 203.-Notas breves sobre longicornios chilenos. PORTER, C. Página 158.
- 204.-Entomología chilena. Primera lista de insectos de Panimávida. PORTER, C. Páginas 221-225.
- 205.-Entomología chilena. Díptero que no figura en los catálogos. PORTER, C. Página 230.
- 206.-Un cóccido nuevo para la República Argentina. PORTER, C. Página 269.
- 207.-Nota acerca de un cerambícido sud-americano. PORTER, C. Página 287.
- 208.-Cecidiología chilena. Sobre una zoocecidia del tilo. PORTER, C. Páginas 314-315.

209.-Notas de parasitología. V. Sobre *Argas persicus* en Calama. PORTER, C. Páginas 325-327.

210.-El género *Erlacda* en Chile. PORTER, C. Páginas 334-336.

4.30 Año 1929

4.30.1 Volumen 33. Número 1. 1929.

211.-Triple peste en un árbol frutal. PORTER, C. Página 16.

212.-Entomología chilena. Nota acerca del hábitat de tres coleópteros. PORTER, C. Página 54.

213.-Nota de ortopterología. PORTER, C. Páginas 94-95.

214.-Nota sobre dos coleópteros chilenos. Nueva localidad de un Prioninae. Observaciones en *Cladodes ater* Sol. PORTER, C. Páginas 159-160.

215.-Nota acerca de un díptero chileno productor de agallas. PORTER, C. Páginas 212-214.

216.-Breves instrucciones para la recolección y conservación de los crustáceos. PORTER, C. Páginas 226-232.

217.-Nueva localidad de un mecóptero chileno. PORTER, C. Página 288.

218.-Entomología chilena. Sobre algunos rincotos de Marga-Marga. PORTER, C. Páginas 302-304.

219.-Los artrópodos de la obra de Molina. PORTER, C. Páginas 454-458.

220.-Notas breves sobre longicornios chilenos. PORTER, C. Páginas 550-551.

221.-El género *Hebestola* Bl. en Chile. PORTER, C. Páginas 615-618.

4.31 Año 1930

4.31.1 Volumen 34. Número 1. 1930.

222.-Sobre un ortálido y su parásito. PORTER, C. Página 10.

223.-Nueva localidad de un cerambícido. PORTER, C. Página 48.

- 224.-Nota sobre dos arádidos chilenos. PORTER, C. Páginas 149-151.
- 225.-Los artrópodos de la obra de Molina. PORTER, C. Páginas 161-163.
- 226.-Tres fichas referentes al litre. PORTER, C. Páginas 181-183.
- 227.-Entomología chilena. Primera lista de artrópodos de Peñalolén. PORTER, C. Páginas 276-279.
- 228.-Notas sobre hemípteros chilenos. PORTER, C. Páginas 294-298.
- 229.-Algunos cóccidos de Mendoza. PORTER, C. Páginas 308-309.
- 230.-Nuevo hallazgo de un hemíptero. PORTER, C. Página 320.
- 231.-El género *Chenoderus* F&G. PORTER, C. Artículo Páginas 332-337.
- 232.-Entomología agrícola. El chape del peral y del cerezo. PORTER, C. Páginas 370-373.
- 233.-Entomología chilena. Especie nueva de braconidos. PORTER, C. Página 374.
- 234.-Observaciones biológicas. Sobre la larva de un díptero neomatócero. PORTER, C. Páginas 376-378.

4.32 Año 1931

4.32.1 Volumen 35. Número 1. 1931

- 235.-Acerca de algunos insectos chilenos. PORTER, C. Página 24.
- 236.-Notas sobre tres coleópteros chilenos. PORTER, C. Páginas 25-26.
- 237.-Carcinología chilena. Breve nota sobre *Bellia picta*. PORTER, C. Páginas 74-75.
- 238.-Nuevas localidades para tres insectos chilenos. PORTER, C. Página 100.
- 239.-Breve nota acerca de los escolítidos. PORTER, C. Páginas 104-106.
- 240.-Nota acerca de *Stenomela pallida*. PORTER, C. Páginas 114-115.

4.33 Año 1932

4.33.1 Volumen 36. Número 1. 1932.

- 241.-Géneros monotípicos de longicornios chilenos. PORTER, C. Páginas 22-24.
- 242.-Géneros monotípicos de longicornios chilenos. II. Género *Maripanus*. PORTER, C. Páginas 33-35.
- 243.-Acerca de un interesante longicornio chileno. PORTER, C. Páginas 40-41.
- 244.-Los artrópodos de la obra de Molina. PORTER, C. Páginas 55-60.
- 245.-Notas sobre los Necydalopsini chilenos. PORTER C. Páginas 82-84.
- 246.-Géneros monotípicos de longicornios chilenos. III. Género *Pseudocephalus*. PORTER, C. Páginas 139-140.
- 247.-Breve nota sobre zooplancton. PORTER, C. Páginas 176-177.
- 247.-Acerca de algunos insectos chilenos. PORTER, C. Páginas 190-193.
- 248.-Nota sobre *Plagiodera erythroptera*, Bl. PORTER, C. Página 196.
- 249.-Novedades científicas. Sobre la eclosión de los huevos de *Pediculus corporis*. Erinosis en tomate. Ave nueva chilena. Especies nuevas de reptiles chilenos. Especies nuevas de Juan Fernández y Pascua. Nuevo hallazgo de un neuróptero. PORTER, C. Páginas 197-199.

4.34 Año 1933

4.34.1 Volumen 37. Número 1. 1933.

- 250.-Notas zoogeográficas acerca de algunos brúquidos chilenos. PORTER, C. Páginas 86-87.
- 251.-Breve nota entomológica económica. PORTER, C. Página 95.
- 252.-Algunos insectos de Atacama. PORTER, C. Página 182.
- 253.-Una *Triatoma* nueva chilena. PORTER, C. Páginas 192-193.
- 254.-Acerca de los Thyreocorinae chilenos. PORTER, C. Páginas 198-200.
- 255.-Los Prioninae chilenos. PORTER, C. Páginas 200-209.
- 256.-Los estudios ortopterológicos en Chile. PORTER, C. Páginas 218-229.

257.-El género *Nectocader* Drake en Chile. PORTER, C. Páginas 235-236.

258.-Novedades científicas. Conservación de las plantas en líquido. Conservación de las piezas anatómicas. Novedades en materia de reptiles chilenos. Nuevo género y especie de ciperácea chilena. Nuevos moluscos chilenos de agua dulce. Parásito del coipo. Especies nuevas de insectos chilenos. PORTER, C. Páginas 262-264.

4.35 Año 1934

4.35.1 Volumen 38. Número 1. 1934.

259.-Los estudios lepidopterológicos en Chile. PORTER, C. Páginas 110-113.

260.-Acerca de algunos insectos nocivos. PORTER, C. Páginas 121-123.

261.-Acerca de los meloides chilenos. PORTER, C. Páginas 164-166.

262.-Lamelicornios chilenos que interesan a la agricultura. PORTER, C. Páginas 188-197.

263.-Insectos de varias procedencias. PORTER, C. Páginas 203-204.

264.-Novedades Científicas. Musgos nuevos chilenos. Nueva especie de helminto Gusano parásito del coipo. Especies nuevas de dípteros chilenos. Especies nuevas de mesozoos. Los cromosomas de *Daphnia pulex*. Un nuevo insecticida. Citología vegetal. Crecimiento del abdomen en los braquiuros. Nuevo coleópteros chileno de la familia Hispididae. PORTER, C. Páginas 292-294.

4.36 Año 1935

4.36.1 Volumen 39. Número 1. 1935.

265.-Acerca de la recolección y fijación de los tentaculíferos. PORTER, C. Páginas 124-126.

266.-Catálogo de los pagúridos de Chile. PORTER, C. Páginas 134-137.

267.-El piojo de las abejas (*Braula coeca* Nitzsche 1818). PORTER, C. Páginas 141-144.

268.-Acerca de la araña “cabeza de gato” (*Mastophora gasteracanthoides*). PORTER, C. Página 213.

269.-El *Margarodes vitium* Giard notas sinonímicas, zoogeográficas y bibliográficas. PORTER, C. Páginas 323-335.

270.-Novedades científicas. Nueva especie de fanerógamas. Especies nuevas de neurópteros chilenos. Ortópteros nuevos chilenos. Nuevas subespecies de aves. Crucíferas nuevas chilenas. Dípteros nuevos chilenos. PORTER, C. Páginas 389-390.

4.37 Año 1936

4.37.1 Volumen 40. Número 1. 1936

271.-Sobre braconidos chilenos del género *Perilitus* Nees (1834). PORTER, C. Páginas 209-210.

272.-Carcinología chilena. Sobre algunos decápodos raros o poco conocidos. PORTER, C. Páginas 252-259.

273.-Carcinología chilena. 27. Enumeración metódica de los crustáceos podofthalmos de la bahía de Talcahuano. PORTER, C. Páginas 336-339.

274.-Notas breves de entomología agrícola. Insecto que destruye los corchos. *Heliethrips haemorrhoidalis* en el norte. *Icerya purchasi* Mask. *Agromyza signata* y tomates. *Asterolecanium variolosum* Ratz. Un cerambícido cuya larva ataca la madera de *Robinia pseudacacia*. Un coleóptero que ataca el trigo en los graneros. *Leptoglossus chilensis* (Bl) *Blaniulus guttulatus*. PORTER, C. Páginas 426-429.

275.-Novedades científicas. Germinación de los granos de polen. Un estilomatóforo nuevo para Chile. Hilos de diversos colores de los gusanos de seda. Algunas novedades con respecto a las arañas. Especies nuevas de insectos de Aysén. Serum contra los alacranes. PORTER, C. Páginas 429-431.

4.38 Año 1937

4.38.1 Volumen 41. Número 1. 1937.

276.-Carcinología chilena. 28. Introducción al estudio de los grápsidos. PORTER, C. Páginas 20-24.

277.-Acerca de la distribución geográfica de algunos insectos chilenos. PORTER, C. Páginas 41-42.

278.-Notas de parasitología. PORTER, C. Página 77.

279.-Sobre el nombre genérico *Coremia*. PORTER, C. Página 82.

280.-Notas breves de entomología agrícola. *Sitodrepa panicea*. Insectos en los olivos de la provincia de Coquimbo. *Icerya purchasi* Mask. En Coquimbo. Nuevo huésped, en Chile, de *Heliothrips haemorrhoidalis* (Bouché). Ortóptero que ataca a las frutillas. Nueva plaga del palto. Destrucción de un producto farmacéutico. PORTER, C. Páginas 229-230.

4.39 Año 1938

4.39.1 Volumen 42. Número 1. 1938.

281.-Notas de parasitología: importancia médica que adquiere un hemíptero heteróptero chileno. *Biobrya pratensis* y camelias. *Ascaridia columbae*. PORTER, C. Páginas 122-124.

282.-Entomología chilena. Acerca de una nueva *Phytholaema*. PORTER, C. Páginas 131-132.

283.-Algunos insectos de las provincias de Atacama y Coquimbo. PORTER, C. Páginas 154-155.

284.-Entomología chilena. Localidades nuevas de algunas especies. PORTER, C. Páginas 166-169.

285.-Notas breves de entomología agrícola. *Bruchus obsoletus*. Abundancia de machos de un *Pseudococcus*. *Aspidiotus hederæ* Vall. *Fagisuga triloba* Lindinger.

Un díptero atacando la papa (*Solanum tuberosum*). Nuevo huésped para un cóccido. *Rhizopertha dominica*. PORTER, C. Páginas 171-172.

286.-Introducción al estudio de los cerambícidos chilenos. PORTER, C. Páginas 221-231.

287.-Nota acerca de un hemíptero acuático. PORTER, C. Página 331.

4.40 Año 1939

4.40.1 Volumen 43. Número 1. 1939.

288.-Notas miscelánicas: Cambio de género de un díptero chileno. Una nueva revista de botánica. Nomeclator Zoologicus. Una peste de los porotos en los alrededores de Angol. Una expedición científica a la región magallánica. Dos plantas chilenas descritas en los Estados Unidos. Importante obra sobre los insectos de los *Citrus*. PORTER, C. Páginas 111-112.

289.-Notas breves de entomología agrícola: Brúquido que ataca el fruto de *Schinus molle*. Nuevo huésped de *Heliothrips haemorrhoidalis*. Generaciones de *Icerya purchasi*. Un coccinélido exótico que aparece en Chile. Cerambícido encontrado en tronco de eucaliptus. Díptero que ataca a las habas. *Neoterius mystax*. *Pantomorus godmani*. PORTER, C. Páginas 139-140.

290.-Breve nota acerca de tres insectos. PORTER, C. Páginas 185-186.

291.-Novedades científicas: Las radiaciones de los metales. Las celulosas de las algas. Nuevos estafilínidos de Chile. Plantas nuevas chilenas. Estafilínidos que parasita mamíferos. Una nueva especie de *Treponema*. PORTER, C. Páginas 261-262.

4.41 Año 1940

4.41.1 Volumen 44. Número 1. 1940.

292.-Algunos crustáceos de la costa de Antofagasta. PORTER, C. Páginas 145-147.

293.-La teratología en Chile (Reseña histórica y bibliográfica). PORTER, C. Páginas 194-213.

294.-Notas misceláneas. Acerca de los Syngnatidae chilenos. Transmisión de enfermedad bacteriana por tisanópteros. Larvas vivas de *Eristalis tenax* en las heces. The Natural history of Juan Fernández and Easter Island. Pruebas de vida en los tejidos de momias americanas y egipcias. Manuscritos de Bompland. Fallecimiento de dos distinguidos naturalistas. Especies nuevas de peces chilenos. Millares de patos de estados Unidos. Un excelente tratado de botánica. PORTER, C. Páginas 228-230.

295.-Los *Apateticus* de la fauna chilena. PORTER, C. Páginas 246-248.

296.-Novedades científicas: Peces nuevos chilenos. Nuevo coleóptero perjudicial al cowpea. Especies nuevas de lepidópteros chilenos. PORTER, C. Página 384.

4.42 Año 1941

4.42.1 Volumen 45. Número 1. 1941.

297.-Breve nota acerca de un pentatómido predator. PORTER, C. Páginas 10-11.

PARTE QUINTA

La gratitud de Carlos Porter con sus compañeros de ruta

Capítulo 5

Galería de naturalistas de Chile

5.1 Difusión y promoción de la ciencia: La mirada de Carlos Porter hacia sus pares naturalistas

Esta sección de la RChHN la entendemos como la forma que utilizó Carlos Emilio Porter Mosso para tributar y relevar a sus colaboradores; también a sus mentores que, por distintas razones, no conoció. Una forma tangible de reciprocidad hacia sus pares naturalistas, nacionales y extranjeros, que conformaron una potente red de contactos que le permitió cumplir con los objetivos propuestos y que plasmó en el primer número de su revista, octubre 1 de 1897, tales motivaciones de vida: Difundir y promover las Ciencias Naturales.

De allí la importancia del retrato, en primer plano, de los científicos. La sociedad nacional, desde la aparición de sus biobibliografías, podría conocer antecedentes personales y profesionales de ellos. Para los lectores, una ventana que se abrió y les permitió aproximarse a los naturalistas y saber parte de sus facetas; a su vez, para los estos, tal vez, visibilizarse y recibir el reconocimiento de quienes agradecían sus aportes.

Si bien la constancia, la sistematización y la experiencia adquirida por Porter Mosso como editor -siempre tuvo proyectos paralelos- le permitieron cumplir con este objetivo, no contábamos con antecedentes que nos dieran luces sobre los argumentos que esgrimió para dar un espacio dentro la estructura de su revista. Tampoco los criterios de selección que utilizó para incluir a sus homenajeados; podríamos elucubrar: Por admiración y respeto hacia sus mayores: Molina, Gay, Philippi y Domeyko; por proximidad disciplinaria, por productividad, por afinidad en el trabajo, por cercanía etaria o por lealtad hacia sus proyectos culturales. Estas eventuales categorías nos acercan al lado profesional de Porter Mosso, de convicciones fuerte y decidido a materializar lo que se propusiera; no obstante, excluyen el lado humano del científico. Lo anterior se deja ver con uno de sus laureados, el Dr. Federico Teobaldo Delfin, a quien Porter Mosso llamó “mi amigo”, al incluirlo en la Galería de los naturalistas a través de su obituario.

Esta falta de contexto la complementó Porter Mosso en 1938, tomo 42, páginas 137 y 138, previo a la inclusión de Dillman S. Bullock, Carlos F. Rahmer, Bernardo Gotschlich Hansdorf y Federico Albert Faupp en la galería. Una aclaración ilustrativa, a suerte de retrospectiva 35 años después de inaugurar la sección con el abate Juan Ignacio Molina González (1740-1829), en 1902.

Por último, la Galería de naturalistas de Chile la podemos leer a través de los dichos de Porter Mosso (1938); para nosotros, hacer ‘desfile’ a sus pares en ‘la galería’ bien podría ser la exhibición o la correlación de fuerzas de “su empresa periodística”, el valer intangible que poseyó. O, también, mostrar la red de apoyo que tejió durante años, ese capital cultural antaño disperso que la RChHN logró aglutinar y, con el correr de los años, transformó en un grupo potente, cohesionado y validado por la comunicad científica nacional e internacional. Esto gracias al espacio que Carlos Porter otorgó en su revista a los autores, la permanencia en el tiempo de ella y la regularidad en la aparición de los números.

“Sin la pretensión de producir nada perfecto, ni que esta sección de nuestra Revista titulada Galería de Naturalistas de Chile contenga verdaderas biografías de los servidores de las Ciencias Naturales, hace más de 35 años la iniciamos tan sólo con el fin de ir publicando los retratos y los datos bibliográficos de acuerdo con los estudios que pacientemente hemos ido reuniendo en nuestra biblioteca particular acerca de cada uno de esos laboradores” (sic), (Porter, 1938: 137).

La confirmación y reconfirmación de los objetivos perseguidos por el naturalista quedó plasmada cuando espetó: “En forma sencilla y breve, tanto por falta de espacio cuanto por carecer de dotes literarios, nuestra modesta Galería contiene sólo lo más indispensable para quienes en Chile, y sobre todo en el extranjero, desean economizar tiempo, al encontrar reunido en un solo cuerpo la lista de trabajos dispersos en Anales y Revistas. Eso es todo” (sic), (Porter, 1938: 137).

Asimismo, la idea de aglutinar y de cohesionar a los naturalistas, muchos de ellos desconocidos, que se encontraban dispersos en Chile, país con una longitud aproximada de 4.300 kilómetros, de norte a sur, toma relevancia pues este acercamiento fue casi en su totalidad vía cartas. Ejercicio de persuasión en el que Porter Mosso demostró dotes elevadas. Estas misivas, a casi 123 años de la fundación de la RChHN, cobran importancia y bien se podrían transformar en epistolarios que ayuden a conocer cómo fue el proceso de desarrollo e institucionalización de la ciencia en Chile; verbigracia, Carlos Porter Mosso con Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906.

“Nos cabe la satisfacción que para la gran mayoría de los naturalistas que han desfilado por dicha Galería, los datos que sobre ellos se dan son los primeros publicados en el país y muchísimos de los retratos fueron tomados para nuestra Galería y publicados, es claro, por primera vez, como ha sucedido, para no citar sino algunos, con los señores Germain, Delfin, Pérez Canto, Lataste, Vergara Flores, Cañas Pinochet, Rivera, Söhrens, Wolffsohn, Reiche, Escuti, Sundt, Calvert, Lavergne; Machado, Jaffuel, Castillo, Claude-Joseph, Montealegre, Varas A., Barros

V., Flam. Ruiz, los que hoy publicamos del Prof. Bullock y Sr. Rahmer y varios de otros de los naturalistas que sucesivamente irán apareciendo” (sic), (Porter, 1938: 137-138).

Además, queda de manifiesto la importancia que Porter Mosso le asignó a la tarea de biobibliografiar, que desarrolló en su vida profesional. “La excesiva modestia de los más ha hecho muy difícil obtener sus datos personales y retratos; pero como no hemos deseado interrumpir esta labor que iniciamos (1902), se nos ha hecho necesario insistir, en cada caso, hasta aparecer majaderos, para realizar nuestra tarea justiciera y para nosotros agradable, y que varios de nuestros colegas bondadosos han encontrado de alguna utilidad, sobre todo en Museos y Sociedades científicas de Chile, Estados Unidos, Alemania, Suecia, Bélgica, Argentina, Brasil, Francia y Cuba” (sic), (Porter, 1938: 138).

Para finalizar, y fiel a su discurso arenga, Porter Mosso enfatizó que: “En la misma forma resumida de siempre continuaremos nuestra sencilla Galería, solicitado de antemano generosa tolerancia por los defectos y vacíos que se noten, en vista se sana intención y patriótico fin que nos guía” (sic), (Porter, 1938: 138).

El antecedente previo lo encontramos en la sección Crónica i Correspondencia de 1903, páginas 235-236. Bajo el titular Guía de los Naturalistas de Chile, Porter Mosso dijo: “En el número de Enero de 1904 nos proponemos dar una nómina de los naturalistas del país. Las ventajas que reportará a los que figuren en dicha Guía publicada en nuestra Revista ya de tan vastísima circulación, no necesitan demostrarse” (sic).

Porter Mosso, en su calidad de editor, solicitó a sus futuros homenajeados antecedentes personales y profesionales, que entendemos como la forma prevista para materializar la estructura que daría a esta nueva sección.

“Con el fin de no omitir ningún nombre, rogamos a los apreciables colegas enviar al Director de la Revista Chilena de Historia Natural, a la brevedad posible, una hoja que comprenda los siguientes datos:

1° Nacionalidad.

2° Ciudad i domicilio (o casilla del correo).

3° Puesto oficial que desempeña actualmente.

4° Lista completa de sus trabajos sobre Historia Natural, publicados en el país.

5° Especialidad a que se dedica.

Conviene enviar los datos pedidos en sobre certificado con el fin de asegurar su arribo al que suscribe, cuya dirección por correo es, desde hace 10 años, la casilla 1.108 (Valparaíso)” (sic), (Porter, 1903: 236).

5.2 Año 1902

5.2.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Juan Ig. Molina. RChHN 6: 1. 1902.

Porter Mosso incluyó un retrato de quien es considerado el primer naturalista chilero, el abate Juan Ignacio Molina González (1740-1829).

En páginas 3 y 4 el naturalista publicó ‘Notas bibliográficas’ por Enrique O’ Ryan, éste incorporó 17 referencias de la obra del religioso chileno. “Invitado por nuestro distinguido amigo don Carlos E. Porter, para escribir un artículo referente al ilustre abate don Juan Ignacio Molina, para el presente número de la Revista Chilena de Historia Natural, hemos ordenado las notas bibliográficas que hoy publicamos, las

cuales, no obstante su corta extensión, no carecen en absoluto de importancia, por cuanto vienen a dar a conocer todo el aprecio que han merecido hasta ahora, a los hombres de ciencia, los trabajos de nuestro sabio patriota” (sic), (O’ Ryan, 1902: 2).

5.2.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Claudio Gay (1800-1873). RChHN 6: 109-132. 1902.

Carlos Porter expuso, latamente, desde la página 110 hasta la 117 la biografía de Claudio Gay y, luego, de la 17 a la 32, analizó la parte de zoología (ocho tomos) de la Historia Física y Política de Chile, escritos por el naturalista francés y publicados en Europa bajo el auspicio del gobierno de Chile.

“Honra hoi sus páginas la Revista Chilena de Historia Natural publicando el retrato i algunos datos biográficos i bibliográficos sobre el ilustre sabio que tan poderosamente ha contribuido al conocimiento de la Historia Natural de Nuestro país.

Nació don Claudio Gay en Draguignan, capital del Departamento de Var, el 18 de Marzo de 1800. Sus padres, que eran agricultores, tenían una propiedad en los alrededores de dicha ciudad.

Hizo Gay sus estudios clásicos en su ciudad natal, siendo enviado por su familia a la edad de 18 años a Paris con el fin de que cursara Medicina i Farmacia. A pesar de la intención de sus padres de darle una carrera titulada, el joven Gay abandonó bien pronto los estudios médicos a que su familia lo destinara, entregándose por completo a las Ciencias Naturales i mui particularmente a la Botánica, asistiendo en el Museo de Paris a la lecciones i escuchando los consejos de los eminentes profesores Fee, Cuvier, Desfontaines i Jussieu.

(...) De regreso a Francia en 1828, fué invitado por el periodista francés Pedro Chapuis para venir a Chile a enseñar la física y la Historia Natural en un colejio que debía fundar en Santiago” (sic), (Porter, 1902: 110).

(...) En Octubre de 1842 se encontraba ya en Paris i daba cuenta a la Academia de Ciencias i a la Sociedad Jeográfica de los estudios realizados en Chile i rejiones del Perú por él visitadas. La sociedad Jeográfica le concedió una medalla de oro por sus estudios.

(...) El gobierno arregló con él ciertas dificultades que se habían suscitado para continuar ayudándole en parte a la terminación de la impresión de su obra i deseando darle un testimonio de gratitud por los servicios prestados a la ciencia patria, le asignó una renta vitalicia de dos mil pesos anuales de la que disfrutó hasta el día de su muerte, acaecida el 29 de noviembre de 1973.

A modo de honestidad intelectual, Porter Mosso (1902:117) afirmó: “Los datos que acaban de leerse sobre la vida fructífera de don Claudio Gay, no constituyen sino un resumen de una obra especialmente escrita por tan laborioso hombre de ciencia, por nuestro distinguido historiador don Diego Barros Arana.

Esta obra a cual remitimos al interesado en mayores detalles, se titula: “Don Claudio Gay, su vida i sus obras. Estudio biográfico i crítico, escrito por encargo del Consejo de la Universidad de Chile”. 1 volúmen en 8° de 235 páginas. Santiago de Chile, 1876” (sic).

Sobre la producción científica mayor de Claudio Gay, Porter Mosso sostuvo: “Pasemos ahora a decir algo sobre la importantísima obra que ha inmortalizado en la Ciencia el nombre de Claudio Gay. Con este fin lo más útil para los que se ocupan de la Historia Natural de nuestro país, será copiar a la letra las líneas que a dicha obra hemos dedicado las pájs. 8-22 de nuestro modesto libro Ensayo de una Bibliografía chilena de Historia Natural (6)” (sic), (Porter, 1902: 117).

En el pie de página correspondiente a (6), el naturalista comunicó que era una obra que comenzó a publicar por partes como anexo en su RChHN en enero de 1900 y que continuaba en ello. “Formará un grueso vol. en 8° ilustrado con 15 retratos i que comprende análisis, extractos e índices de todos los trabajos dados a luz en Chile sobre Historia Natural teórica i aplicada desde el abate Molina hasta Junio de 1902” (sic), (Porter, 1910: 117).

Con respecto a Historia Física y Política de Chile, Porter Mosso dijo: “28 tomos en 8° de textos i 2 grandes tomos de Atlas. Imprenta de Fain y Thunot. Calle de Recine, Paris, 1845-1954.

Esta obra monumental, publicada bajo los auspicios del Gobierno de Chile, está dividida en tres partes: una Zoológica, una Botánica, una Agricultura i otra de Documentos para la historia política. Porter Mosso analizó los ocho tomos correspondiente a la parte de zoología, una de las especialidades científicas que dominó.

5.2.3 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Rodolfo A. Philippi. RChHN 6: 189-193. 1902.

Para Carlos Porter, Rodolfo Amando Philippi fue uno de sus mentores. Reconoció en él a uno de sus maestros formadores y, en esa condición, le demostró su respeto y admiración a través de su revista en todo tiempo. “Las líneas que vienen enseguida no constituyen una biografía del sabio a quien están dedicadas. Escribir la vida de esta eminencia es científica es tarea superior a nuestras fuerzas i que requeriría, además, un tiempo i espacio que hoy no disponemos” (sic), (Porter, 1902: 190).

Esto queda en evidencia cuando afirmó que las breves notas son los datos más indispensables para “acompañar el retrato que adorna la primera página de la presente entrega de nuestra ‘Revista’, número que nos hemos tomado la libertad de dedicar al reputado maestro en el 94° aniversario de su natalicio”. También, al sostener que “el cuadro completo de la Fisiografía, Fauna i Flora de la provincia de Tarapacá es trabajo de gran importancia debido exclusivamente al venerado maestro” (sic), (Porter, 1902: 190). Y al cierre de la Galería de los naturalistas, “por la naturaleza de nuestros estudios tenemos que estar al cabo de la producción científica relativa a nuestra fauna y flora, al recordar la inmensa labor realizada por este eminente sabio, nos apresuramos a tributarle en este día el homenaje de nuestro respetuoso cariño” (sic), (Porter, 1902: 193).

Porter Mosso, a continuación de la fotografía a página completa de Philippi, incluyó aspectos biográficos del naturalista alemán; también, entregó referencias de las 53 principales publicaciones científicas generadas en Chile por su homenajeado de forma individual. No obstante, afirmó conocer trabajos de R. A. Philippi en compañía de Luis Landbeck sobre ‘Mamalojía i Ornitolojía’ y que su actividad es tan grande que se distribuye un volumen sobre ‘Batracios chilenos’. Afirmó, además, que antes de su llegada a Chile había hecho lo propio en Europa en moluscos, insectos y paleontología.

Porter Mosso calificó la labor de Philippi como ‘incansable’ desde que llegó a Chile, en 1851, recomendado por su hermano Bernardo Philippi.

“Bajo el ilustrado Gobierno de don Manuel Montt, se hizo cargo de la dirección del Museo Nacional i comenzó a dar sus lecciones de Historia Natural en el Instituto i en la Universidad” (sic), (Porter, 1902: 190).

Carlos Porter destacó que los viajes realizados por el científico a las diferentes provincias de Chile han sido fecundas para el adelanto de la Historia Natural,

“enriqueciendo de una manera notable las colecciones zoológicas, botánicas, mineralógicas, jeológicas i etnológicas del Museo Nacional” (sic), (Porter, 1902: 190).

Rodolfo Amando Philippi nació en Charlottenburg, el 24 de septiembre de 1808 y, para Carlos Porter (1902: 190), “es una de las figuras más ilustres del continente americano”. Miembro activo y correspondiente de más de 50 corporaciones sabias europeas y americanas, Caballero de las reales Órdenes de Isabel la Católica, de la corona de Italia y de la Prusia, etc. “Por fin la importante Academie Internationale de Geographie et Botanique de Le Manns, le eligió su Presidente para el año en curso, como tuvimos el honor de anunciarlo a nuestros lectores en la sección “Crónica i Correspondencia” de nuestro número anterior (páj. 178)” (sic), (Porter, 1902: 193).

5. 3 Año 1903

5.3.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Ignacio Domeyko (1802-1889). RChHN 7: 13-14. 1903.

Porter Mosso demostró su respeto y aprecio por Domeyko, otro de sus mentores. “Toca hoi su turno en nuestra Galería, al retrato del eminente jeologo i meneralojista Don Ignacio Domeyko con el que adornamos el 1er número de la Revista Chilena de Historia Natural” (sic), (Porter, 1903: 13).

Luego, entregó aspectos biográficos de quien consideró un sabio: Nació en Niedzviadk (Polonia) el 31 de julio de 1802; realizó sus estudios superiores en la Universidad de Viena y, en 1817, se recibió de Licenciado en Ciencias. En 1830 fue desterrado a Francia, donde continuó con su formación y rindió sus últimos exámenes en la Academia de Minas de París, en 1837.

En 1838 fue contratado por el Gobierno de Chile para enseñar química y mineralojía en el Liceo de La Serena. “Profesó allí brillantemente estos ramos i sacó

magníficos discípulos; dio a conocer después de pacientes estudios las riquezas minerales de la provincia de Coquimbo, escribiendo obras importantes. Considerándose como una preciosidad la rica colección mineralógica que fundó en el Liceo de La Serena” (sic), (Porter, 1903: 13).

En 1847 fue llamado a Santiago y se le nombró profesor de las mismas asignaturas en la Universidad de Chile. En su nuevo puesto cooperó de mil maneras a los progresos de la enseñanza pública del país confeccionando programas, escribiendo memorias, etc. “La mayor parte de sus proyectos de reformas (planes de estudios, etc.), fueron aprobados por el gobierno i, conocidas bien pronto sus excepcionales dotes en materias de tan trascendental importancia para el porvenir de nuestro país i su gran entusiasmo, fué nombrado ese mismo año Consiliario de la Universidad” (sic), (Porter, 1903: 13).

En la Universidad de Chile fundó una biblioteca con 15.000 volúmenes, sin costo para el erario nacional. En 1852 se le nombró delegado de la Sección Universitaria cuando ésta fue separada del Instituto Nacional y, en 1867, Ignacio Domeyko fue nombrado Rector de la Universidad de Chile.

“Entre las numerosas muestras de sus nobles sentimientos i de su amor a la ciencia i patriotismo creemos oportuno recordar aquí que, tan pronto como obtuvo su nombramiento de Rector, renunció al sueldo de Delegado que disfrutaba desde 1852, con el objeto de que el Gobierno destinara esa suma para enviar a Europa hijos del país que perfeccionaran allá sus estudios de Mineralojía e Injienería” (sic), (Porter, 1903: 13-14).

Sobre la producción científica de Domeyko, Porter Mosso afirmó que pasan de 120 los volúmenes, folletos y artículos sueltos dados a luz en Chile por el ‘insigne’ ‘jeólogo’ y ‘educacionista’. Destacó: “Tratado de Ensayes tanto por la via seca como por la vía húmeda; Tratado de Mineralojia, su notable Reseña de los trabajos de la Universidad desde 1855 a 1882, etc. Desde 1898 a 1900 se ha publicado por la

Imprenta Cervantes una edición oficial de las obras del sabio mineralojista polaco reunidas en 43 gruesos volúmenes que suman páginas en 8º. Estas obras van ilustradas con un total de 33 láminas” (sic), (Porter, 1903: 14).

A modo de lamento, Porter Mosso afirmó que hubiese deseado acompañar sus líneas con la enumeración completa de los trabajos escritos por Domeyko. A su favor esgrimió la premura del tiempo y la falta de espacio le impidieron hacerlo.

“Era Domeyko inseparable amigo de nuestro querido maestro el Dr. R. A. Philippi que nació seis años mas tarde que él. El eminente profesor falleció el 23 de Enero de 1889 poco despues de las 12 del dia, habiendo realizado durante toda su vida, una no interrumpida i fructífera labor” (sic), (Porter, 1903: 14).

Al cierre, Carlos Porter afirmó que con justísima razón la memoria de Domeyko será siempre venerada por los chilenos que aman la ciencia y adelanto de nuestra instrucción pública.

5.3.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Federico Philippi. RChHN 7: 105-107. 1903.

Carlos Porter Mosso escribió aspectos biográficos de Federico Philippi -hijo del naturalista Rodolfo A. Philippi- y, también, entregó un listado con dieciséis de las referencias bibliográficas que consideró más importantes del trabajo producido en Chile por este botánico, entomólogo y ornitólogo. Además, consideró como uno de nuestros más “ilustres naturalistas” a quien fuera director del Museo Nacional de Historia Natural de Chile, entre 1897 y 1910.

Nacido en el puerto de Nápoles, el 16 de diciembre de 1838, hijo de Rodolfo A. Philippi y de doña Carolina Krumwiede. Llegó a Chile 1854, impartió clases de Historia

Natural en los Institutos Nacional y Agrícola; catedrático de botánica en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile desde 1874 y Director del Museo Nacional de Historia Natural desde la jubilación de su padre.

Porter Mosso dijo: “Ha hecho muchas excursiones científicas en distintas rejonnes de la República, contribuyendo de una manera notable al conocimiento al conocimiento de la Flora, siendo sus principales exploraciones las efectuadas en las provincias de Tarapacá en 1880 i en el desierto de Atacama en 1886” (sic), (Porter, 1903: 106).

5.3.3 Galería de naturalistas de Chile. Don Edwyn C. Reed. RChHN 7: 137-141. 1903.

Edwyn Carlos Reed nació en Bristol, Inglaterra, el 7 de noviembre de 1841. Porter (1903: 138) dijo: “Desde la mas tierna edad tuvo afición por la Historia Natural, especialmente por la Entomolojía, habiendo conseguido ya a la edad de 18 años reunir la mejor colección de Insectos de Inglaterra occidental i ser reconocido por los intelijentes como una autoridad en la Entomolojía en esa parte de Inglaterra, como puede verse en los trabajos de Douglas i Scott sobre los Rincotos, i en las publicaciones de la Ray Society i otros periódicos Entomolójicos ingleses” (sic).

En Bristol, en calidad de ad-honorem, fue secretario de las sociedades de Entomológica y de Microscopía y ayudante de la dirección del museo de la ciudad.

Zoólogo, principalmente entomólogo y ornitólogo; realizó importantes colecciones botánicas; autor de un glosario de términos técnicos de botánica, con 307 figuras, publicado en Santiago, 1882, y fundador del Museo de Concepción.

En 1859 se trasladó a Londres, para estudiar ingeniería civil, donde se incorporó a varias sociedades científicas e hizo “amistad con naturalistas eminentes como Darwin, Wallace, Bates, Hamlet, Clark i otros, determinó abandonar la carrera determinada que lo llevara a la capital i entregarse de lleno a la hermosa ciencia de la Historia Natural” (sic), (Porter, 1903: 138).

Porter Mosso sostuvo que a Edwyn C. Reed se le ofreció un puesto de trabajo en Australia, para formar el museo de Brisbane, pero que no aceptó. Luego, por su amistad con Bates, optó viajar a Brasil para estudiar la fauna entomológica, permaneció allí por cinco años, tres de ellos estuvo aquejado de fiebre intermitente y sufrió un grave ataque de fiebre amarilla.

Regresó a Inglaterra en 1868, se contactó con naturalistas quienes le indicaron que la fauna de Chile no era bastante conocida en Europa, que haría bien si se decidiera a buscar un nuevo campo para sus estudios, al mismo tiempo para recuperar su salud quebrantada.

“Vínose Mr. Reed a Chile –llegando a Valparaíso a fines de Marzo de 1869- i decidió quedarse en nuestra querida patria por haberle agradado en extremo el territorio, sociedad i clima” (sic), (Porter, 1903: 138).

Porter Mosso entregó aspectos de la vida profesional de Reed, entre ellos: En junio de 1869 aceptó el puesto de entomólogo en el Museo Nacional de Historia Natural, en la Quinta Normal, Santiago de Chile, permaneció por siete años. En 1883 viajó a Europa para estudiar la organización de los principales museos. En 1875 utilizó un permiso sin goce de sueldo para formar un museo en los Baños de Cauquenes. En 1887 renunció al puesto Museo Nacional y, a fines de 1878, comenzó con los arreglos del Museo de Valparaíso.

“En ese primer año de febril actividad para fundar un museo i en que la idea tuvo tan popular acogida en esta ciudad, hizo brillante papel el bien entendido

patriotismo de ciudadanos entusiastas por todo lo que significa progreso nacional como los señores Agustín Edwards, Francisco Echaurren, Federico Varela i muchos otros que ayudaron con dinero a esta obra de cultura nacional” (sic), (Porter, 1903: 139).

Luego, por siete años, Reed fue profesor de Historia Natural y Geografía Física de la Escuela Naval, en paralelo fundó el Museo de Historia Natural del Seminario Conciliar San Rafael Arcángel, pero una enfermedad lo obligó a trasladarse a Los Andes, donde estudió la flora y fauna.

El 11 de septiembre de 1902, por Decreto Supremo N° 4.427, Edwyn C. Reed fue nombrado director del Museo de Concepción, “cuyas bases ha echado él i cuyos rápidos progresos tuvimos la ocasión de observar de cerca a principios del presente año. De manera que el Museo de Concepción es el 4° cuya formación se debe al distinguido naturalista” (sic), (Porter, 1903: 139).

Por último, Carlos Potter Mosso incluyó una lista con los veinticinco artículos publicados por Reed que consideró más importantes.

5.3.4 Galería de naturalistas de Chile. Don Amado Pissis. RChHN 7: 201-202. 1903.

El geólogo Pedro J. Noel Amado Pissis nació en Brioude, Alto Loira, Francia, el 17 de mayo de 1812.

Hijo del médico Pedro José Esteban Passis; Amado estudió en el colegio de su ciudad natal, luego en el Liceo Charlemagne y, en 1830, ingresó a la Escuela Politécnica.

“Antes de su venida a Chile había publicado algunos de sus trabajos notables i efectuado exploraciones científicas de mucha importancia, entre las que merecen especial mención el estudio de la fauna, flora i jeología del Brasil que el Gobierno francés le confiara cuando apenas completaba 24 años de edad” (sic), (Porter, 1903: 201).

Amado Pissis llegó a Chile en 1848 -venía de Bolivia, su labor consistió en elaborar una carta del territorio altiplánico que no completó por problemas administrativos-, fue contratado por el gobierno para realizar estudios de geología y mineralogía y, también, para levantar el plano catastral del país, invirtió más de veinte años en ello.

“Son muchas i mui importantes las publicaciones las memorias científicas que tanto en el país como en Revistas francesas de ciencias ha publicado Pissis como resultado de sus estudios respecto a Bolivia i Chile” (sic), (Porter, 1903: 202).

Para su semblanza de Amado Pissis, Porter Mosso parafraseó al escritor Pedro Pablo Figueroa (en Porter, 1903: 202), quien afirmó: “Sabio jeógrafo ha dejado su nombre perpetuamente ligado a los estudios del desierto de Atacama. No se puede hacer ningún trabajo de exploración científica o industrial, sin que se consulte o cite a Pissis como el guía mas seguro en las investigaciones jeológicas i jeográficas del territorio i cordilleras. En los debates de las fronteras internacionales de Chile i Bolivia, la obra de Pissis ha servido de fundamento jeográfico para establecer los límites de estos países. Chile le debe eterna recordación i su nombre figura en la historia de nuestra patria como el de un ilustre sabio de gloria nacional” (sic).

Asimismo, Porter Mosso (1903: 202) sostuvo que entre las publicaciones más importantes de Pissis “descuella su Jeografía Física de la República de Chile, dada a luz en Paris en 1875. Comprende un tomo de testo (de 336 pájs. en 8°) i un hermoso atlas de 23 láminas i cartas jeográficas” (sic). Esta obra de Amado Pissis contiene orografía, geología, meteorología, hidrografía, geografía botánica y fauna chilena.

En 1864, el gobierno de Francia confirió al naturalista Amado Pissis el título de “Caballero de la Legión de Honor”.

Después de cuarenta años al servicio de Chile, Amado Pissis falleció en Santiago el 21 de enero de 1889.

5.3.5 Galería de naturalistas de Chile. Don Filiberto Germain. RChHN 7: 249-253. 1903.

Porter Mosso demostró su afecto y su respeto por el naturalista Filiberto Germain, entomólogo, viajero científico, realizador de observaciones etnológicas y colector botánico. Esto quedó de manifestó cuando escribió: “Mas de un año hace que buscaba un retrato del sabio entomólogo, i hoi que he tenido la suerte de encontrar uno me hago un deber en adornar con él la primera página del presente número de la Revista” (sic), (Porter, 1903: 250).

Filiberto Germain nació en Lyon, Francia, el 25 de enero de 1827. Porter (1903) sostuvo que su homenajeado a los cuatro años leía y a los ocho había adquirido un caudal de conocimientos poco comunes para un niño de esa edad.

Germain cursó cinco años en una escuela Jesuita y, luego, en un liceo estatal; además, cumplió sus estudios de humanidades en dos años. Mientras esperaba cumplir los dieciséis años, obligatorios para rendir el bachillerato, estudió ornitología y entomología.

“Su afición por la Entomología, que tan hondas raíces echó en su corazón durante la corta espera, se había despertado sin embargo antes, a la edad de 11 años, cuando su padre le compró un microscopio i tres tomos de una obra que trataba sobre los insectos de Francia” (sic), (Porter, 1903: 250).

Porter destacó de los trabajos de Germain un estilo fácil, atrayente y una crítica recta, justiciera y, en ocasiones, acertada. “En sus relaciones de viajes, en el prólogo de muchos de sus trabajos se admira, reunidos en una sola persona, al explorador infatigable, al filósofo i al poeta. Cuando se pasa al estudio sistemático de la familia i de la especie, aparece a nuestra vista el observador que no perdona detalle, sirviéndose con maestría del microscopio i del escalpelo i que, siguiendo por la senda que ha trazado, descubre diferencias i establece analogías” (sic), (Porter, 1903: 250-251).

En el plano de la bibliografía, Porter Mosso incluyó referencias de artículos escritos por el naturalista Filiberto Germain publicados en Chile, 15 en los Anales de la Universidad de Chile y 6 en las Actés de la Sociéte Scientifique du Chili. También, en coautoría con M. L. Fairmaire sobre coleópteros de Chile, desde 1858 hasta 1862, en los Anales de la Sociedad Entomológica de Francia.

“Don FILIBERTO GERMAIN es un entomólogo sagaz, un explorador como pocos, un trabajador infatigable. A cargo de la división entomológica del Museo Nacional (Santiago de Chile), ha sabido arreglar i clasificar sus colecciones con gran cariño i con espíritu verdaderamente científico” (sic), (Porter, 1903: 253).

El gobierno de Francia premió, en 1902, la labor realizada por el naturalista Filiberto Germain al conferirle el título de “Caballero del Mérito Agrícola”.

Porter Mosso (1903: 253) cerró su homenaje de admiración a Germain sosteniendo: La Dirección de la Revista Chilena de Historia Natural saluda respetuosamente al ilustre entomólogo i se hace un honor en dedicarle el presente número” (sic).

5.4 Año 1904

5.4.1 Galería de naturalistas de Chile. Charles Darwin (1809-1882). RChHN 8: 9. 1904.

Porter Mosso publicó un retrato del naturalista Darwin. No hay texto.

5.4.2 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Fed. Delfín fallecido el 22 de junio de 1904. RChHN 8: 133-138. 1904.

La relación entre Carlos Porter Mosso y el Dr. Federico Delfin es, por la horizontalidad y simetría, tal vez, de una amistad estrecha. Esto se dio, entre otros factores, por afinidades y coincidencias: Coterráneos y gustar de la entomología.

De allí que Porter Mosso lo incluyera en la Galería de los naturalistas y entregara en un obituario sentidos antecedentes personales del médico e ictiólogo chileno. Completó seis páginas con la casuística experimentada por ambos y, en algunos momentos, pasó a ser un narrador intradiégetico, a modo de ejemplo, cuando afirmó que Delfin realizó determinadas acciones “a insinuación mía”.

“Yo le conocí hace 13 años, i debido a la circunstancia de las mismas aficiones científicas, no fue raro que simpatizáramos hasta el punto de llegar a unirnos en pocos años una estrecha amistad. Desde que nos conocimos, convivimos i pusimos en práctica el efectuar escursiones zoológicas i botánicas en nuestra provincia, tan poco conocida, especialmente desde el punto de vista de los artrópodos, como lo prueban las numerosas especies nuevas cuyas descripciones se han ya publicado i muchas otras que están en estudio” (sic), (Porter, 1904: 134).

De allí que desde el inicio de esta galería, Porter Mosso manifestó su tristeza por el fallecimiento de su amigo y colega naturalista porteño, como él. “Las ciencias naturales i el Museo de Valparaíso están de duelo. Federico Teobaldo Delfin, que con tanta abnegación los servía, acaba de morir, dejando un recuerdo imperecedero i un vacío muy difícil de llenar” (sic), (Porter, 1904: 134).

Delfin nació en Valparaíso, Chile, en 1852, inició sus estudios en el Liceo de la ciudad puerto y los finalizó en el Instituto Nacional José Miguel Carrera, de Santiago. Estudió medicina en la Universidad de Chile y en la guerra de 1879 se enroló en las ambulancias del Ejército. En 1881 ingresó como cirujano en la Armada y “mantuvo ese puesto hasta mediados de Mayo del año último, época en que pasó a ejercitar su actividad en el Museo de esta ciudad, a insinuación mía” (sic), (Porter, 1904: 134).

Porter Mosso destacó la labor que le cupo a Delfin como médico en la epidemia de cólera que asoló a Chile. “Mucho bien a la humanidad hizo el doctor Delfin en su paso por el mundo. Era un hombre correcto i leal amigo. Mucho habría que decir con respecto a las bellas cualidades de su alma, siempre dispuesta al servicio de las buenas causas” (sic), (Porter, 1904: 134).

En las palabras de Porter Mosso se percibe el respeto, el cariño y la tristeza que experimentó al despedir a su par naturalista Federico Teobaldo Delfin. “Como ejemplo para la juventud, voi a permitirme trazar en breves líneas la labor científica de mi querido amigo i del servidor público modelo. Cuando le conocí, había reunido ya una riquísima colección de insectos chilenos i hecho algunas exploraciones científicas como naturalista de comisiones hidrográficas. Hace dos años que el Museo de Valparaíso posee esa colección” (sic), Porter, 1904: 135).

Porter Mosso reconoció y destacó una de las fortalezas que adornaron en vida al doctor Delfin: Su paciencia para coleccionar la inmensa mayoría de coleópteros que habitan Chile y, también, para tomar apuntes de muchas especies sobre su género de

vida. Además, recordó las excursiones realizadas por su homenajeado a Palena y Riñihue, que fueron fructíferas para conocer la flora y la fauna de esas zonas.

“Pero en lo que el doctor Delfin sobresalía, habiendo estudios en la naturaleza misma i con una pasión sin parecido, era la Ictiología. Fuera de lo mucho que ha publicado, deja una gran cantidad de notas sobre el jénero de vida, caractéres, etc., de la mayor parte de nuestros peces, que con el tiempo veremos modo de ordenar i darlas a la publicidad, pues tanta observación no debe quedar perdida, i será un arsenal preciso para los naturalistas” (sic), (Porter, 1934: 135).

La inclusión de la voz de Porter Mosso al hablar de su amigo Federico Delfin se hace patente al contar sobre la creación de su obra mayor de difusión y promoción de la ciencia.

“Cuando fundé la Revista Chilena de Historia Natural, el año 1897, una de las primeras personas que invité para que me ayudasen en mi campaña de propaganda científica fué al doctor Delfin, quien aceptó con entusiasmo la invitación, comenzando a colaborar en ella desde el segundo tomo, casi en cada número”, (sic), (Porter, 1934: 135).

Porter Mosso aprovechó una situación laboral que se le presentó, en su calidad de director del Museo de Valparaíso, para mostrar parte del lado humano de su amigo Federico Delfin.

“Cuando el Museo de mi cargo se hubo incrementado lo suficiente para ya hacerse imposible el estudio i la conservación de los ricos materiales que, gracias á Delfin i al crecido número de otras personas que se interesan por la ciencia i que me ayudan poderosamente con sus obsequios, solicité del Supremo Gobierno la creación del puesto de jefe de Sección botánica, i después de dos años de solicitarlo, lo obtuve. Consideré que Delfin era el mejor llamado para servir el puesto, no solo por sus

conocimientos, sino por su gran entusiasmo. Hube de ofrecérselo i lo aceptó gustoso, aunque perdía dinero en ello” (sic), (Porter, 1934: 135).

Porter Mosso enfatizó que quien ama el trabajo científico está por sobre el dinero -pesos más o pesos menos, dijo- y que Delfin, que había realizado mucho terreno, necesitaba trabajar con más facilidades, ordenar sus apuntes, hacer vida de gabinete, disponer de más obras de consulta. Con ello, dejó con su clasificación exacta y, perfectamente, bien conservados un gran número de ejemplares de peces y comenzado el arreglo de los herbarios que habían acumulado en los últimos seis años.

“Trabajaba tanto i con tanto amor, especialmente en el estudio de los peces, que a no dudarlo, contraído como estaba a ello, antes de una año habría podido presentar colección ictiológica del museo, que ya es envidiable por el número de ejemplares i de especies, en perfecto orden bajo todo punto de vista” (sic), (Porter, 1934: 136).

Carlos Porter incluyó las referencias bibliográficas de 19 artículos escritos por el doctor Federico Delfin, quien falleció producto de una peritonitis.

“Termino, poseído del mas inmenso dolor, declarando que, con el inesperado fallecimiento del naturalista Delfin, la ciencia patria i, en especial, el Museo de Historia Natural de Valparaíso, pierden a uno de sus mas abnegados servidores” (sic), (Porter, 1904: 138).

5.4.3 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. F. Puga Borne. Naturalista i médico. RChHN 8: 229-235. 1904.

En el doctor Federico Puga Borne se conjugó la mirada holística de un chileno comprometido con el servicio público. Partió desde la medicina, fue profesor en liceos,

se desempeñó en el poder ejecutivo -ministro de estado- y luego un político destacado. En paralelo, naturalista, cultivó la botánica y la aracnología.

Puga Borne nació en Chillán el 31 de octubre de 1856, se tituló de médico cirujano en 1879, el mismo año, vía concurso público, obtuvo las clases de Geografía Física, Historia Natural y Cosmografía en el Liceo de Valparaíso. También se le nombró director del Museo, anexo al establecimiento educacional, inaugurado en año anterior.

Porter Mosso entregó una gran cantidad de antecedentes biográficos de Puga Borne, entre otros: Rector interino del Liceo de Hombres de Valparaíso; profesor de medicina legal e higiene; diputado suplente por Bulnes; comisionado para visitar las poblaciones amagadas por el cólera, adquirió la enfermedad; ministro de Instrucción Pública; director del Instituto de Higiene; senador por la provincia de Ñuble; ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización.

Asimismo, presidió congresos de pedagogía y de medicina y, en 1894, se le eligió secretario general del Segundo Congreso Científico General Chileno. Representó al país en instancias internacionales y fue presidente de sociedades científicas locales, entre otras muchas actividades de relevancia.

A través de los antecedentes biográficos de Puga Borne, expuestos por Porter Mosso, nos acercamos a una faceta de vital importancia para el director fundador de la RChHN: La biobibliografía, que desarrolló y potenció durante su vida profesional. Este gesto de honestidad intelectual lo mantuvo Porter Mosso desde sus inicios, ese referir y citar las fuentes que utilizó para los temas que trató.

“Es mi norma invariable de conducta mencionar en todos mis escritos las fuentes a que he recurrido para la obtención de las observaciones o datos que no son de mi propia cosecha i, en esta virtud, cábeme la satisfacción de declarar que los datos que anteceden, i por los cuales puede apreciarse la laboriosa vida i brillante carrera

del Dr. Puga Borne, los he extractados de una obra publicada por mi distinguido amigo don Clemente Barahona Vega el año pasado, con el seudónimo de Arturo Bataille” (sic), (Porter, 1904: 232).

En el plano bibliográfico, Porter Mosso refirió in extenso diez de los trabajos más importantes escritos por el doctor Federico Puga Borne.

5.5 Año 1905

5.5.1 Galería de naturalistas de Chile. Fernand Lataste. RChHN 9: 13. 1905.

Porter Mosso reprodujo una medalla con el retrato del naturalista francés Fernand Lataste y la inscripción “F. Lataste – Zoologiste”. La lectura dice: Ex profesor de Zoolojía Médica de la Universidad de Chile. No hay texto.

5.5.2 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Luis Vergara Flores. RChHN 9: 161-164. 1905.

Carlos Porter abrió el homenaje a este médico y antropólogo reconociéndolo como pionero en su área de investigación. “Entre los escasos, pero al mismo tiempo completísimos cultivadores con que la Antropolojía cuenta en Chile, figura el distinguido Doctor Luis Vergara Flores, asiduo colaborador de varias Revistas científicas de nuestro país” (sic), (Porter, 1905: 162).

En Chile profesión médica está, desde siempre, relevada a un sitial de preminencia social, en primer término, Porter Mosso destacó aspectos biográficos de su homenajeado. Por la densidad de los antecedentes personales de Vergara Flores

entregados por el naturalista, creemos que el objetivo fue motivar a la juventud chilena, tal como lo plasmó en 1897 al fundar su RChHN. Por lo tanto, el doctor Vergara Flores era un ejemplo digno de imitar por los estudiantes, potenciales lectores de su publicación.

“El Doctor Vergara Flores es de oríen humilde: nació de padres pobres, don Ambrosio Vergara y doña Margarita Flores, el 1° de Marzo de 1886 en el lugarejo de Las Hijuelas, del Departamento de Quillota. Ingresó como alumno en el Colejio que tenían los Padres Jesuitas en la calle Portales de este puerto (1873), donde se le confirieron todo los premios, por el ser el primer alumno. El año 1878 pasó al Liceo y después de muchos contratiempos debido a la pobreza, y ayudado por varios filántropos y por algunos empleos que desempeñaba en sus horas de descanso, pudo terminar las humanidades el año 1884” (sic), (Porter, 1905: 162).

Carlos Porter destacó que su homenajeadó obtuvo en el liceo trece premios y veinte menciones honrosas; que fue ayudante del museo en los tiempos del Dr. Federico Puga Borne, por sus logros en Historia Natural. Luego, que la Municipalidad de Valparaíso lo pensionó en Santiago para que cursara estudios de medicina. “En la Universidad obtuvo el 1er. Premio de Anatomía y el 2° de Fisiología. Fue ayudante dos veces, por oposición, de Anatomía y de Dendística 1er. año en 1889” (sic), (Porter, 1905: 162).

La memoria para graduarse de Licenciado en Medicina -trabajo de finalización de grado en España- de Luis Vergara Flores, ‘Alcoholismo y degeneración’ (1891), fue publicada en los Anales de la Universidad de Chile y en la Revista Médica.

Porter Mosso destacó en el doctor Vergara Flores sus estudios de craneometría, a la fecha, rama más importante de la antropología; también, inventar un compás para medir cráneos (1900); pertenecer a varias sociedades científicas; y haber participado en los congresos Panamericano de México, Científico de Chile y latinoamericanos, entre otras actividades relevantes.

Por último, Carlos Porter presentó las referencias de trece artículos escritos por el naturalista Luis Vergara Flores, aparecidos desde 1894 hasta 1905.

5.5.3 Galería de naturalistas de Chile. Clodomiro Pérez Canto. RChHN 9: 273. 1905.

Porter Mosso publicó un retrato del naturalista Clodomiro Pérez Canto con la lectura Médico y Microbiólogo. No hay texto.

5.6 Año 1908

5.6.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Carlos Martin. (1838-1907). RChHN 12: 173-177. 1908.

Porter Mosso, tal editor de su revista, consultó la fuente más pertinente para incorporar a la galería de los próceres de la ciencia al Dr. Carlos Martin, el Dr. Francisco Fonck.

“Deseando rendir un homenaje en nuestra “Revista” a la memoria del distinguido naturalista señor Dr. Martin, a quien tanto deben mui especialmente la Jeología i Jeografía de nuestro país, nos hemos dirigido al sabio Dr. Francisco Fonck, antiguo amigo de Martin. Este asiduo colaborador de la “Revista” ha cumplido nuestros deseos proporcionándonos un retrato i una traducción de la biografía del Dr. Martin publicada en Estrasburgo, a principios del presente año. Además, como lo verán nuestros lectores, ha agregado importantes notas de su parte” (sic), (Porter, 1908: 174).

La biografía de Carlos Martin que publicó Porter Mosso es de la autoría de Ernst Martin, hermano de Carlos. El pie de página dice: “El artículo es tomado del “Deutsche

Erde”, 1908, entrega 1ª, Gotha. El autor es hermano del finado sabio Dr. Martin. Sus datos exactos, aunque sucintos, completan las obras biográficas” (sic), (Porter, 1908: 174).

Karl Martin nació en Jena, Alemania, el 16 de septiembre de 1838, hijo mayor del profesor de obstetricia y ginecología Edward Martin. Desde muy joven, además del alemán, aprendió a leer y escribir inglés, francés, portugués y español.

Estudió Ciencias Naturales y medicina desde 1857. En 1862 viajó a Brasil para desempeñarse como médico de la embajada alemana; también, ejerció su profesión en Santos y San Pablo. En 1864 regresó a su país natal producto de la guerra de Alemania con Dinamarca.

En 1869 se embarcó a Chile: “Había tenido desde hace años el vivo deseo de dedicar su actividad a una colonia alemana, aun bajo una soberanía diferente, pues el espíritu caballeresco de los chilenos le había hecho impresión. Como médico en Puerto Montt i más tarde en Ancud supo labrarse una posición distinguida” (sic), (Martin, en Porter, 1908: 175).

Karl Martin regresó a Alemania en 1876, se estableció en su ciudad natal, Jena. En 1884 regresó a Chile como médico en Llanquihue, donde observó erupciones volcánicas. “Como conocedor de la geografía del país, fué consultado entre otros, por el árbitro inglés Lord Holdich en su tarea de fijar el límite entre Chile i la Argentina. Como obra literaria de importancia le ocupó su libro, un tratado completo de la República de Chile (“Landeskunde von Chile”); es de desear que no tarde en publicarse” (sic), (Martin, en Porter, 1908: 176).

A su vez el doctor Francisco Fonck (sic), (en Porter, 1908: 177) dijo: Esta Revista registra dos trabajos del Dr. Martin: Apuntes sobre las formaciones jeológicas de Chiloé i Llanquihue, “Revista Chil. de Hist. Natural”. Tomo III, 1899, páj. 166, i Los Volcanes activos de Chile, la misma Revista, tomo V, 1901, páj. 242”.

El doctor Carlos Martin falleció el 28 de octubre de 1907 producto de las lesiones que le produjo un ataque al corazón.

5.7 Año 1909

5.7.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Alphonse François Noguès. RChHN 13: 329-332. 1909.

Alphonse François Noguès nació en Francia y falleció en Santiago de Chile en 1895, se desempeñaba como profesor de Física Industrial y de Tecnología en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

“Antes de su venida a Chile había dado a luz en Francia infinitos trabajos científicos, principalmente jeológicos. Desde este país envió a la Academia de Ciencias de Paris los tres siguientes trabajos: Les mouvements seismiques du Chili; Les glaciers anciens de la Cordillière du Chillan; y L’Eruption du Calbuco et l’analyse mineralogique de ses cendres” (sic), (Porter, 1909: 330).

A poco tiempo de llegado a Chile formó parte del Instituto de Ingenieros, donde presentó varios estudios, principalmente, sobre metalurgia. Fue uno de los socios fundadores de la “Société Scientifique du Chili”, en ese centro leyó comunicaciones y memorias de importancia que se publicaron en las ‘Actes de la Société’:

I (1891). Genèse de l’or, paj. 41.

----- Sur la Nature des sables du Maule, p. 99.

----- Quelques remarques sismiques, paj. 115.

II (1892). Moraines et glaciers de la Cordillière de Chillan, p. XLII.

----- Sur quelques roches de la partie inférieure du Bio-Bio, p. XLIX.

----- Existe-t-il une relation simple entre les phénomènes magnetiques et les sismes?, p. XLX.

----- . Les hommes aborigènes de l’Amérique, les races autochtones, p. CXVI.

III (1893). Notes sur un voyage géologique des thermes de Cauquenes au Glacier des Cypres”, p. 148.

----- . Notes sur les fractures des terrains á lignites du sud du Chili, p. 129.

----- . Notes sur les gisements de charbon de Quilacoya, p. 137.

----- . Relations de l’éruption du Calbuco avec les récents perturbations atmospheriques, Théorie de l’explosivité, p. 267.

IV (1894). Refutation des théories de M. R. Falb sur les temblements de terre, LXXIV.

V (1895). Proyecto de ejecucion de la Carta Jeológica, Mineralógica i Agronómica de Chile, p. 147.

----- . Sur l’age des terrains a lignites du sud du Chili, p. 34” (sic), (Porter, 1909: 331.

5.8 Año 1910

5.8.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Tomás Guevara. RChHN 14: 31-33. 1910.

A nuestro entender, Tomás Guevara es uno de los primeros investigadores chilenos en estudiar, sistemáticamente, al pueblo mapuche ‘in situ’, desde lo hoy se denomina Novena Región de La Araucanía, capital Temuco. De allí que Porter Mosso presentó antecedentes geográficos donde su homenajeadó trabajó y, también, mostró su satisfacción al incluirlo en su Galería de los Naturalistas de Chile. Sin lugar a dudas, una justipreciación por la labor realizada por este educador.

“Tenemos el gusto de ofrecer hoy á nuestros lectores el retrato y los datos que hemos podido obtener sobre este distinguido etnólogo chileno. En 1882 ingresó al

profesorado de la enseñanza secundaria, en el liceo de Curicó. En 1892 fue trasladado al liceo de Angol como profesor de castellano. Al mismo tiempo desempeñaba el empleo de secretario de la Intendencia. En 1893 el gobierno lo comisionó para fundar el departamento de Mariluan, en calidad de gobernador. A los seis meses se retiró para continuar en el profesorado. La Municipalidad del departamento lo agració con una medalla de oro” (sic), (Porter, 1910: 31).

En 1895, Tomás Guevara fue designado Intendente interino de la provincia de Malleco, capital Angol -segunda ciudad en importancia de la Región de La Araucanía-, para no perder sus derechos adquiridos como profesor. A siete meses de haber tomado posesión del cargo se retiró, definitivamente, de la administración del Estado de Chile.

En 1899, el Consejo de Instrucción Pública lo designó rector del Liceo de Temuco, que reorganizó con profesorado competente, edificio propio y material de enseñanza. En la época fue el establecimiento con la más alta asistencia de alumnos entre todos los de segunda clase. “En el Congreso de Enseñanza de 1902 fue el único establecimiento que obtuvo dos premios, uno primero y otro segundo. En 1908 el Consejo de Instrucción Pública acordó elevarlo á Liceo de primera clase, ascenso que probablemente comenzará á regir desde el presente año” (sic), (Porter, 1919: 31).

Porter Mosso sostuvo que Tomás Guevara desde muy joven había aportado con escritos para revistas científicas nacionales y extranjeras y, también, dejó su sello en la prensa tanto de Santiago como de provincias. “Ha dado á la publicidad, entre otros libros los siguientes: Historia de la provincia de Cítrico; Incorrecciones del castellano en Chile; Enseñanza del castellano; Historia de la civilización de Araucanía, en tres tomos; Enseñanza de los araucanos; Reseña histórica del Liceo de Temuco; Raza Chilena (estudio crítico); Psicología del pueblo araucano. Al presente prepara los materiales de una Etnografía chilena” (sic), (Porter, 1919: 33).

El trabajo de Tomás Guevara estuvo dedicado, preferentemente, “á la filología castellana y á las ciencias históricas, sociales, psicológicas y etnológicas. Sus estudios sobre la ultima le han creado muchas vinculaciones en los centros científicos de América y Europa” (sic), (Porter, 1919: 33).

Hacemos notar que Historia de la civilización de la Araucanía fue premiada por el Consejo de Instrucción, en 1899, y Psicología del pueblo araucano fue impresa por la misma corporación para el Congreso Científico chileno de 1908.

5.8.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Ricardo E. Latcham. RChHN 14: 121-123. 1910.

Ricardo Latcham nació en Bristol, Inglaterra, el 5 de marzo de 1869; Ingeniero Civil y de Minas. En Chile se desempeñó como profesor del Liceo de La Serena, desde donde cultivó la antropología y la arqueología prehistórica; fue miembro correspondiente del Royal Anthropological Instituto of Great Britain and Ireland.

Porter Mosso demostró su carácter biobibliográfico al publicar las referencias de los trabajos más importantes de Latcham, el primero refiere al pueblo vasco:

-“Los Vascos: su origen y su lengua. “Revista del Norte”, La Serena, 1809; 20 págs.

-Notes on the Chilian Anthropology. “Journal of the Anthropological Instituto of Great Britain and Ireland”, vol. XXXIII, 1903; 12 páginas.

-Notes on the Physical characteristics of the Araucano. Misma Revista, Vol. XXXIV, 1904; 11 pp. y una lámina.

-Notes on some Ancient Chillan Skulls and other remains. “Revista Chilena de Historia Natural”, 1903, 15 pp.

-Id. Id. Id., con notas adicionales. "Journ. of the Anthr. Instit. of G. B. and I". Vol. XXXII. 1904; 21 pp. y 2 láminas.

-Notes on an Ancient skull from the Chilian Andes. Man. IV, 1904; 4pp.

-Antropología Chilena. "Revista del Museo de la Plata", t. XVI (Segunda serie, tomo III) pp. 70, Buenos Aires.

-El comercio Precolombiano en Chile y otros países de América. "Anales de la Universidad de Chile", 1909. pp. 46, con grabados.

-Un capítulo de la Prehistoria Chilena. "Revista Chilena de Historia Natural". Año XIV (1910), pág. 34-54" (sic), (Porter 1910: 122).

Ricardo Latcham publicó Note on Araucanian Ethnology, Londres; Insignia lítica de mando en Chile, Buenos Aires; La fiesta de Andacollo y sus danzas, Santiago; Los Changos de las costas chilenas, Santiago. Además, al momento de ser incorporado a la Galería de los Naturalistas de Chile, tenía "en preparación lo siguiente: La alfarería Chilena, con 40 láminas en colores, y La Agricultura precolombina en Chile" (sic), (Porter, 1919: 23).

5.9 Año 1911

5.9.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Carlos Reiche. RChHN 15: 89-92. 1911.

No contamos con el texto en que Porter Mosso reconoció a este botánico alemán que permaneció cerca de 20 años en el país, publicó sobre la flora de Chile.

5.10 Año 1913

5.10.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Lorenzo Sundt. RChHN 17: 35-38. 1913.

Lorenzo Sundt nació en Noruega el 28 de febrero de 1838; ingeniero de Minas por la Universidad de Christiania.

Llegó a Chile en 1871 para administrar unas minas de cobre en Chañaral; luego, hizo lo propio con yacimientos de cobre, plata y oro de Bolivia y Chile. Entre 1883 y 1886, en calidad de geólogo, conformó la Comisión Exploradora del Desierto de Atacama, que lideró el ingeniero Francisco San Román.

Fue miembro Honorario de la Sociedad Geográfica de La Paz, Bolivia, y se especializó en geología.

Porter Mosso (1913: 36-37) presentó una lista de trabajos escritos por Lorenzo Sundt, entre ellos: a) Estudios geológicos y topográficos del Desierto y Puna de Atacama, publicado bajo la supervisión de la Sociedad Nacional de Minería; b) 3 en los Anales de la Universidad de Chile; c) 23 en el Boletín de la Sociedad Nacional de Minería; d) Geología y Mineralogía, en el libro Chile, de 1908, de Eduardo Poirier; e) El origen del salitre chileno y de algunas sales que lo acompañan, volumen XI, Cuarto Congreso Científico; f) 3 en el Boletín de la Oficina Nacional de Estadísticas de Bolivia.

“Y, finalmente, en 1911, ha editado en un tomo de 406 páginas la obra del Ingeniero don Francisco J. San Román titulada Estudios geológicos y mineralógicos del Desierto y Cordillera de Atacama” (sic), (Porter, 1913: 38).

5.10.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Miguel R. Machado. RChHN 17: 204-207. 1913.

“Don Miguel R. Machado forma parte del personal científico del Museo Nacional, estando a cargo del Departamento de Geología y Mineralogía. Es, además, profesor de Geología aplicada en el Instituto Agrícola de Chile”, con estas palabras inició Porter Mosso (1913: 204) su homenaje al naturalista Machado.

Miguel R. Machado nació en Illapel, a la fecha provincia de Coquimbo, el 3 de noviembre de 1870, desde niño demostró inclinación por el estudio de las Ciencias físicas y naturales.

“Terminados sus estudios de estas ciencias en el Instituto Pedagógico, entró a ejercer el profesorado e ingresó al Museo Nacional bajo la administración del malogrado profesor don Fed. Philippi, especializándose en Geología aplicada a la Minería” (sic), (Porter, 1913: 204-205).

Porter Mosso destacó en el profesor Machado sus ‘vastísimos’ conocimientos y su ‘honradez a toda prueba’, esto le valió ser consultado por las sociedades mineras y por particulares para elaborar informes técnicos, los que gozaron de ‘justísima’ confianza.

“Conoce casi todos los centros mineros de nuestro país y ha viajado haciendo estudios geológicos en la República Argentina, Perú y Bolivia. Lo que ha preocupado especialmente al señor Machado son los estudios sobre los temblores, los petróleos y los carbonos en Chile” (sic), (Porter, 1913: 205).

Porter Mosso (1913: 206-207) presentó las referencias de trabajos publicados por Machado, entre ellos: a) 8 en la Revista Comercial e Industrial de Minas; b) 1 en los Anales del Museo Nacional; c) 1 en la Revista de la Sociedad Chilena de Historia

y Geografía; d) 4 en el Boletín de la Sección de Geografía y Minas; e) 8 en el Boletín de la Sociedad Nacional de Minería; y f) 8 en el Boletín del Museo Nacional de Chile.

5.11 Año 1915

5.11.1 Galería de naturalistas de Chile. Don John A. Wolffsohn. RChHN 19: 12-15. 1915.

“John Alfred Wolffsohn es un extranjero laborioso, un apasionado cultivador de la Zoología, a quien los museos del país (especialmente el de Valparaíso) y la propaganda de los asuntos científicos de nuestra Patria deben servicios positivos” (sic), Porter, 1915: 12-13).

Wolffsohn nació en Bradford, Yorkshire, Inglaterra, especialista en mamíferos y apicultura. Llegó a Chile en 1891, “se ha ocupado con particular interés del estudio de nuestra fauna mamalógica, siendo abundantes e interesantísimas, las notas que tiene reunidas sobre todas las especies del país. Es también valiosa su colección de pieles y de cráneos de mamíferos chilenos” (sic), (Porter, 1915: 13).

Porter Mosso (1915) sostuvo que John Alfred Wolffsohn aportó con más de 600 ejemplares de 45 especies, perfectamente preparados, al British Museum (Natural History) de Londres, los Museos de París, Madrid, Harvard University y de Valparaíso. También, que es descubridor de varias especies, entre ellas: a) Mamíferos: *Viscaccia Wolffsohni*, *Akodon Francei*, *Reithrodon cuniculoides*, descritas por Olfeld Thomas, quien nombró en honor a J. A. Wolffsohn, el *Phyllotis wolffsohni* encontrado en Bolivia. B) Acarinos: *Laelaps wolffsohni* e *Ixodes elegans*, descritas por los doctores Oudemans y Trouessart, respectivamente. C) Sifonápteros: *Stephanocircus wolffsonhi*, *Parapsyllus coxalis*, *Ctenoparia inopinata*, *Ceratophyllus endymionis*, *Pulex cocyti*, *Pulex corfidi* y *Ceratopsylla wolffsohni*, descritas por N. C. Rothschild.

En Chile, John Alfred Wolffsohn publicó en los Anales de la Sociedad Agronómica de Chile, en Boletín del Museo Nacional de Historia Natural y en la RChHN, de ofrecemos los siguientes títulos: En 1908, Catálogo metódico de los mamíferos chilenos del Museo de Valparaíso existentes en diciembre de 1905 (en colaboración con C. E. Porter), Sobre el Felis colocolo Mol., Sobre un nuevo roedor de la Tierra del Fuego clasificado por Olfeld Thomas; La *Lutra huidobria* Mol. (1909); Notas sobre el Huemul (1910); Extractos de un diario de viaje (1911); Apuntes sobre los Marsupiales de Chile (1913); Apuntes sobre el Spalacopus cyaneus (1914).

“Al Congreso Científico Internacional Americano (de Buenos Aires), celebrado en 1910, presentó un trabajo sobre mamíferos, y al Científico General Chileno, celebrado en Temuco en 1913, contribuyó con una interesante y nutrida Reseña de los trabajos publicados desde 1895 por autores nacionales y extranjeros sobre Mamología chilena” (sic), (Porter, 1915: 14-15).

Desde 1896, John Alfred Wolffsohn realizó excursiones a los alrededores de Valparaíso, Quilpué, San Felipe y San José de Maipo. También exploraciones a la frontera Chile-Argentina, se destaca su labor en Tierra del Fuego y en el Seno de Última Esperanza.

“Es miembro titular de nuestra Societé Scientifique du Chili y, desde 1907, miembro correspondiente de la Zoological Society Of London. Tales son, al correr de la pluma, los principales datos biográficos con que tenemos el gusto de acompañar el retrato de nuestro leal amigo y compañero que adorna el primer número de del tomo XIX de nuestra Revista” (sic), (Porter, 1915: 15).

5.12 Año 1921

5.12.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Vicente Izquierdo S. RChHN 25: 82-85. 1921.

Los veinticinco años de la fundación de la RChHN tuvo como homenajeado al médico chileno Vicente Izquierdo Sanfuentes, a la fecha, de casi 71 años. Todo un ícono, tal vez, el único nacional que realizó sus estudios universitarios en Europa, esta situación lo hizo estar por sobre los naturalistas chilenos y, a su vez, a la par con los científicos extranjeros que se avecindaron en el país.

“Es para nosotros muy placentero, al continuar la publicación de la ‘Galería de los Naturalistas de Chile’, honrar el volumen de la Bodas de Plata de nuestra querida Revista, insertando el retrato y algunos datos bibliográficos del inminente Dr. Don Vicente Izquierdo Sanfuentes, ex-profesor de Histología Normal y ex-Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile” (sic), (Porter, 1921: 82).

Porter Mosso le demostró sus respetos a Izquierdo y le reconoció ser uno de los sabios más distinguidos del país, “siendo desde hace años acreedor al cariño y respeto de todos los cultivadores de la ciencia” (sic), (Porter, 1921: 82).

Izquierdo Sanfuentes, especialista en histología, protozoología y entomología, nació en Santiago de Chile en diciembre de 1850, cursó sus humanidades en el Instituto Nacional José Miguel Carrera. Se trasladó a Europa para estudiar “Medicina en Estrasburgo donde se recibió de Médico práctico. Se dedicó allá muy especialmente a la Histología, y fué en este ramo aventajado discípulo de RANVIER en Francia y de HIS y WALDEYER en Alemania” (sic), (Porter, 1921: 83).

Porter Mosso (1921) destacó alguno de los aportes del doctor Izquierdo Sanfuentes, entre ellos, descubrir algunas terminaciones nerviosas sensitivas de la córnea de los mamíferos y en la lengua en las aves acuáticas, tema de su trabajo de

finalización de grado en Alemania. A su regreso a Chile, continuó con sus estudios de medicina y se recibió tituló en el país.

En su ejercicio profesional, colectó insectos chilenos, principalmente, lepidópteros, casi todos cazados por él o desarrollados en su laboratorio. Asimismo, fue el fundador de la enseñanza de la Histología Normal y de la Técnica Histológica en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

“Después de enseñar con brillo durante 25 años dichos ramos y desempeñando el elevado cargo de Decano de la Facultad de Medicina, presento su renuncia a consecuencia de una grave afección a la vista, la que le fue aceptada enviándosele, con tal motivo, una honrosa comunicación por el Señor Ministro de Instrucción Pública. (...) Hizo igual cosa el Honorable Consejo de Instrucción Pública” (sic), (Porter, 1921: 83).

En 1913, el gobierno de Italia concedió al doctor Vicente Izquierdo Sanfuentes la condecoración Orden de la Corona de Italia.

Porter Mosso (1921: 84-85) incluyó -y comentó- los títulos de los trabajos publicados por el naturalista Vicente Izquierdo Sanfuentes:

-Ensayo sobre los protozoos de agua dulce. 1 tomo en 8°, 228 páginas, ilustrado con 14 láminas. Santiago de Chile, imprenta Cervantes. Bandera 50, 1906.

-Curso de Histología General. Primera edición, editado por el Dr. César E. Zilleruelo. Santiago de Chile, 1904. Segunda edición, 480 páginas con 25 láminas. Santiago de Chile, 1912.

-Los Leucocitos normales, en la sangre, linfa y en los tejidos. Revista Médica de Chile. Año XL, N° 9, septiembre 1912, páginas 323-338.

-Notas sobre Lepidópteros de Chile. Anales de la Universidad de Chile. Tomo XC (1895), páginas 783-835.

-Sobre los líquidos arrojados por los insectos para defenderse de sus enemigos. Actes de la Société Scientifique du Chili. Tomo V (1895), páginas 257-261.

“El Dr. Izquierdo ha tenido a bien honrar el presente tomo de nuestra Revista, cediéndonos la primicia de dos estudios sobre Entomología, cuyos originales pronto nos remitirá: el primero versará sobre la puesta del *Eriocampoides limacina* y el otro sobre Biología de la *Polythysana Edmondsi*, según nos lo hizo saber al recibir nuestra invitación” (sic), (Porter, 1921: 85).

5.13 Año 1924

5.13.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Román Bonn. RChHN 27: 63. 1924.

“Este profesor europeo al servicio de Chile, nació en Colonia el 31 de Mayo de 1858. Recibió en Berlín el título de *facultate docendi*. Desempeñó durante muchos años clases de Ciencias físicas y naturales en la Escuela Militar, en el Instituto Nacional y en el Liceo Miguel Luis Amunátegui” (sic), (Porter, 1924: 63).

En Santiago de Chile, Román Bonn integró la Sociedad Científica Alemana. En Europa, publicó *Die Structurformeln*, Frankfort (s. Older); *Der Bernstein*. Berlin, Friedländer & Sohn.

“En Chile publicó, en colaboración con el señor Alberto Meyer, textos de Zoología y Botánica para los años I, II y III de Humanidades, de los que hay varias ediciones” (sic), (Porter, 1924: 63).

El profesor Román Bonn falleció en Santiago de Chile el 18 de julio de 1916.

5.13.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Alfredo Escuti O. RChHN 28: 45-46. 1924.

Alfredo Escuti Orrego nació en Rancagua en noviembre de 1860. Durante más de cuarenta años empleó los momentos libres para estudiar materias referentes a Ciencias Naturales, en especial, geología y zoopaleontología.

“Las numerosas colecciones de plantas y muy principalmente de fósiles que ha formado, las ha cedido siempre desinteresadamente a los especialistas y museos” (sic), (Porter, 1924: 45).

Escuti Orrego publicó sus contribuciones en distintos diarios con la finalidad de vulgarizar las ciencias.

En el plano bibliográfico, Porter Mosso entregó las referencias de los siguientes trabajos de su homenajeado:

“1895. Principios de Lógica según las doctrinas de la escuela experimental inglesa. Obra aprobada por la Universidad de Chile. Imprenta y Encuadernación Barcelona. Santiago.

1906. Geología de la América Meridional por Charles Darwin. Traducida directamente de la 2ª edición inglesa. Imprenta Cervantes. Santiago.

1909. Fósiles del Morro de Arica. En el “Boletín del Museo Nacional”, tomo I (1909), N° 5, páginas 71-74. Santiago de Chile 1909.

1916. Observaciones geológicas siguiendo el trazado del Ferrocarril de Arica a La Paz. Arica, 1906” (sic), (Porter, 1924: 46).

El naturalista Alfredo Escuti Orrego formó parte de la Geological Society of London y de la Sociedad Geográfica de Lima.

5.14 Año 1925

5.14.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. F. W. Neger. RChHN 29: 31-33. 1925.

El Dr. Francisco Guillermo Neger, botánico-micólogo, estuvo varios años al servicio de la enseñanza secundaria en Chile, de regreso en Alemania, su país natal, fue profesor de botánica en la Academia Forestal de Sajonia, en Tharandt.

“Este naturalista nació en Nüremberg (Baviera) el 2 de Junio de 1868. En su país publicó varios estudios referentes a los pinos, las plantas comerciales de Alemania, sobre Micología, etc. y cuya enumeración tenemos en nuestros archivos al servicio de quienes deseen consultarlo. Pero, para los que se ocupan de las Ciencias Naturales en este país, interesan especialmente las publicaciones, hechas en Revistas nacionales, más a la mano” (sic), (Porter, 1925: 32).

Porter Mosso (1925) incluyó un listado de publicaciones escritas por el Dr. F. W. Neger:

-En los Anales de la Universidad de Chile:

(1995). Las Uredínias de Chile, tomo XC, pp. 325-331.

(1895). Acomodación de la planta huésped a las condiciones de vida de un parásito, tomo XCI, pp. 49-52.

(1896). Uredíneas y Ustagíneas nuevas chilenas, tomo XCIII, pp. 771-779.

(1897). Sobre una enfermedad dañina del pino chileno (*Araucaria imbricata* Pav.), tomo XCVIII, pp. 115-116.

(1897). "Introducción" a la flora de los alrededores de 'Concepción', tomo XCVIII, pp. 209-251.

(1899). Informe sobre las observaciones botánicas efectuadas en la Cordillera de Villarrica en el verano de 1896-1897, tomo CIII, pp. 903-967.

-En la Revista Chilena de Historia Natural:

(1900). Sobre algunas agallas nuevas chilenas, vol. IV, pp. 2-3.

(1902). Sobre la hoja del boldo, vol. VI, pp. 56-57.

(1902). Revisión de las especies chilenas del género *Hieracium*, vol. VI, página 194.

(1904). Los hongos chilenos de la Familia Perisporiáceas, vol. VIII, pp. 189-192.

-En las Actés de la Société Scientifique du Chili:

(1910). En la patria de la *Araucaria*. Traducción del alemán por el profesor Bernardo Gotschlich. Página 37 y siguientes.

5.14.2 Galería de naturalistas de Chile. Enrique Ernesto Gigoux. RChHN 29: 236-237. 1925.

“Este naturalista nació en la ciudad de Copiapó el 18 de Julio de 1863. En materia de actividades que cultiva (*Aves, Moluscos, Botánica*) es un hijo de sus obras, habiendo recibido su educación general en la Escuela “Bruzo Zavala” y “Colegio Católico de Atacama” y Liceo de su ciudad natal. (...) Es miembro de la Soc. Científica de Chile y uno de los 120 colaboradores de nuestra “Revista Chilena de Historia Natural”. (...) Dispuso de un “Acuario”, para observaciones biológicas, que el patriotismo del Directorio de la Empresa de F. C. de Copiapó lo construyera” (sic), (Porter, 1925: 236).

Porter Mosso (1925) incorporó un listado de las publicaciones escritas por Enrique Ernesto Gigoux.

-En Revista Chilena de Historia Natural:

(1898). Lo que viven sin comer algunos animales.

(1899). Las Pectinarias: cómo construyen sus habitaciones.

(1899). Un fósil más en Caldera.

(1900). El Acuarium de Caldera.

(1915). El *Sigaretus concavus*.

(1916). El *Monocerus crassilabrus*.

(1918). Coloración anormal de las valvas del *Pecten purpuratus*.

(1921). Apuntes sobre la geología y topografía de Caldera.

(1923). Anomalías de las ramas de *Oxalis gigantea*.

(1924). Aves que nos visitan.

(1925). *Calandrinia discolor*.

-En las Actés de la Société Scientifique du Chili:

(1913). Terrenos y fósiles de Caldera.

“En Octubre próximo, según hemos sabido, se trasladará a Santiago con su biblioteca y excelentes colecciones” (sic), (Porter, 1925: 237).

5.15 Año 1926

5.15.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Gastón Lavergne. RChHN 30: 122-124. 1926.

“Continuamos con el pte. tomo de la “Revista” nuestra Galería de los Naturalistas de Chile, dando a conocer la labor de un profesor extranjero que prestó positivos servicios a nuestro país y que habiendo regresado a su patria (Francia), desempeña en la actualidad el cargo de Inspector del Servicio Fitopatológico francés encargado de la firma de los certificados de Sanidad Agrícola y Director de los Laboratorios de la importante Compañía de Vichy-Estado” (sic), (Porter, 1926: 122).

Luego Porter Mosso (1926) aportó antecedentes biográficos del profesor y naturalista Gastón Lavergne de las tareas realizadas en Chile, entre ellas, director fundador de la Estación Patológica Vegetal de los Servicios Agrícolas, desde 1897 hasta 1906, período en que representó a Francia. En este tiempo elaboró

Publicaciones de la estación Patológica Vegetal de Santiago de Chile, con dieciséis estudios: 1) Una enfermedad de las papas (el *Macrosporium solani*.), 2) Una enfermedad de los papales y sandiales en las provincias de Santiago y Coquimbo. 2ª edición, 3) El pulgón lanífero del Manzano. 2ª edición; 4) La cuscuta, parásito de la Remolacha azucarera, 5) Observaciones sobre algunas enfermedades de la Vid, en 1899-1900. 2ª edición, 6) Enfermedades del vino. Progreso de la Vinificación, 7) Principales enfermedades de las Plantas cultivadas en Chile, 8) La Antracnosa de la Vid, 9) La enfermedad de los Limoneros de Coyanco, 10) La Filoxera en el Congreso Internacional de Viticultura de Paris en 1900, 11) Los caracoles de la Vid, 12) Los Ácaros parásitos de la Vid, 13) Las enfermedades del Nogal, 14) Las enfermedades de la Vid en Chile, 15) Monografía patológica de las praderas, y 16) La pasteurización de los vinos nuevos.

En la RChHN, tomos V y VI, Gastón Lavergne publicó: a) La Anguilula en Sud América (1901), páginas 85-91; b) La filoxera en el Congreso Internacional de Viticultura en Paris de 1900 (1901), páginas 231 y 251; c) Instrucciones prácticas para combatir las enfermedades más comunes de las plantas cultivadas en Chile (1902), páginas 89 y 173; d) Los caracoles de la vid (1902), páginas 25-34; e) Enfermedades de los perales y manzanos (1902), páginas 195-196.

“Tiene, además, entre la multitud de otros artículos publicados en Chile, en los diarios, una Cartilla de Instrucciones para combatir el Oidium y La Anguilula en Sud-América, mencionada más arriba, y que fué presentada al Congreso Científico Latino Americano de Montevideo en 1900” (sic), (Porter, 1926: 123-124).

En Chile, Gastón Lavergne fue Director del Centro Industrial y Agrícola de Santiago; de la Sociedad Nacional de Viticultores; de la Sociedad Agrícola del Sur (Concepción); Presidente de la Comisión Ministerial de Estudio de las enfermedades de las plantas agrícolas, etc.

Asimismo, en Francia, el profesor y naturalista publicó estudios de Patología Vegetal, entre otros, sobre enfermedades de la viña, del tabaco y de los árboles frutales.

“La Academia de Agricultura de Francia lo cuenta entre sus miembros, es “Chevalier” de la Legión de Honor, Oficial de Instrucción Pública y Comendador del Mérito Agrícola. Tal es a grandes rasgos la personalidad que hoy presentamos en nuestra Galería de los Naturalistas de Chile en razón de los servicios prestados a la ciencia durante su estada en nuestro país”, (sic), (Porter, 1926: 124).

5.16 Año 1927

5.16.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Marcial R. Espinosa B. RChHN 31: 203-205. 1927.

El botánico Marcial Espinosa Bustos nació en Loncomilla, el 30 de junio de 1874. Profesor de Ciencias Biológicas por el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1900), en su vida profesional desempeñó los cargos de: Bibliotecario en el Liceo de Talca, profesor de Ciencias Naturales en los Liceos de Ancud (1900-1902) y de Concepción (1903-1911), encargado de la sección Criptogámica del Museo Nacional de Historia Natural (1911-1926), profesor de Botánica y Fisiología Vegetal en el Instituto Agronómico (1911-1913) y de Ciencias Biológicas en el Internado Barros Arana(1911-1926) y en el Liceo Lastarria (1920-1926).

“Como Encargado de la Sección Criptogámica del Museo Nacional ha sido su verdadero organizador y a él se le debe el arreglo de la sala especial de Criptogamas que hoy tiene el Museo” (sic), (Porter, 1927: 204).

El profesor Marcial Espinosa es uno de los fundadores de la Sociedad Chilena de Historia Natural y de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, en 1926. Desde 1923 hasta 1926 estuvo a cargo del curso de criptogamia en la Escuela de Altos Estudios del Museo Nacional de Historia Natural.

“Ha realizado muchas excursiones botánicas, principalmente a las Islas de Juan Fernández, cordilleras de Talca, Linares, Santiago, Nahuelbuta, Aculeo y además en Chiloé, Taitao, Puelo chico, Cajón del Maipo, Parral de Coltauco, Cerros del Roble, de la Campana, Papudo, Catemu, Ninhue, Name, Tápar y Cordilleras de Parral, Ancoa de Linares, etc.” (sic), (Porter, 1927: 204).

Fiel a su costumbre de construir bibliografías, Porter Mosso (1927) incorporó una lista con las principales publicaciones escritas por el profesor y botánico Marcial Espinosa Bustos, entre ellas:

I. En Revista Chilena de Historia Natural:

- Flora primaveral de Ancud (1905).

- Una enfermedad grave del trigo chileno (1920).

- Sobre las especies chilenas del género Fomes (1921).

- Dos plantas chilenas de bulbos comestibles (1922).

- Lista sistemática de algunas algas chilenas de agua dulce (1923).

- Enumeración de plantas colectadas en los Bronces (1924).

- Los hongos chilenos del género Cyttaria (1926).

- Nota preliminar sobre dos especies nuevas del género Nothophagus Blume (1926).

-Enumeración de hongos chilenos (1926).

-Algunas observaciones sobre la *Arachistes uniflora* (1926).

II. En el Boletín del Museo Nacional:

-Hongo nuevo chileno: *El Loyo* (1915).

-Contribución al conocimiento de los hongos chilenos (1916).

-Los alerzales de Piuchué (1917). Además varios informes de la marcha de Sección Criptogámica del Museo Nacional, etc.

III. Folletos sueltos:

-“*La Viborena u Ortiguilla*” (1913).

-Contribución al conocimiento de las malezas chilenas (1926).

5.17 Año 1928

5.17.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Francisco Fuentes M. RChHN 32: 31-33. 1928.

No contamos con el texto alusivo a este botánico.

5.17.2 Galería de naturalistas de Chile. Don Germán Wieghardt S. El Hermano Claude Joseph (Hyppolyte Janvier). RChHN 32: 328-333. 1928.

No contamos con el texto en que Porter Mosso rindió homenaje a Wieghardt, quien se desempeñó en etnología, geografía y petrografía, y a Claude-Joseph, estudioso de la aracnología, entomología, botánica y etnología.

5.18 Año 1929

5.18.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Augusto Capdeville R. RChHN 33: 47-48. 1929.

“Don Augusto Capdeville Rojas nació en Santiago de Chile en 20 de Agosto de 1864. Fueron sus padres don Guillermo Capdeville Teanne (natural de Avignon, Francia) y doña Rafaela del Carmen Rojas. Cursó sus estudios de Humanidades en el Liceo de Talca y obtuvo su título de Bachiller en Humanidades en 1883. En 1888 ingresó al Ministerio de Industria y Obras Públicas en el cual ocupó varios puestos, distinguiéndose como Jefe del Boletín de dicha repartición” (sic), (Porter, 1929: 48-49).

Capdeville, desde 1914, se dedicó a la arqueología y realizó importantes descubrimientos en la zona marítima de Taltal, “demostrando la existencia de cuatro pueblos primitivos: el paleolítico, el dolménico, el chincha atacameño y el de los túmulos de tierra” (sic), (Porter, 1929: 49). Publicó parte de sus estudios en el “Boletín de la Academia Nacional del Ecuador”, fue socio correspondiente. A saber:

-Civilización paleolítica, vol. II, Nos. 3 y 4.

-Civilización dolménica, vol. II, N° 5.

-Civilización Chincha Atacameña, vol. III, Nos. 7 y 8.

-Civilización de los vasos figurados y de los vasos negros, vol. III, N° 9.

-Un cementerio Atacameño en Punta Grande N° 18.

“En nuestra “Revista Chilena de Historia Natural” publicó el año próximo pasado el interesante trabajo: Cómo descubrí la Estación paleolítica americana, etc., que había presentado a la Sociedad Chilena de Historia Natural de la que forma parte como socio correspondiente” (sic), (Porter, 1929: 49).

Capdeville, al igual que sus pares arqueólogos de la época, conformó una colección arqueológica de más de 3.000 piezas fue adquirida por el gobierno de Chile para el Museo Nacional de Historia Natural. “El reducido precio en que la cedió al Estado, puede considerarse poco menos que un obsequio. Esto le valió una nota (N° 1.087) muy encomiástica que le dirigió el Ministro de Educación don Eduardo Barrios con fecha 10 de Junio de 1928” (sic), (Porter, 1929: 49).

5.18.2 Galería de naturalistas de Chile. El Preb. don Carlos Rengifo Vial. RChHN 33: 57-62. 1929.

Las pocas líneas que vienen a sacar del olvido a un verdadero sabio que dedicó gran parte de su vida a la Historia Natural, y principalmente a la Botánica, no son de nuestra cosecha. Hacía tiempo buscábamos datos sobre el Prebendado don Carlos Rengifo y su retrato. Recientemente supimos que los había reunido nuestro distinguido amigo el Presbítero, don Samuel Valdés, antiguo profesor de Ciencias Naturales del Seminario de Santiago.

Los datos le sirvieron para el interesante estudio que ha publicado el año próximo pasado en la *Rev. Universitaria* (de la Universidad Católica de Santiago).

Para no interrumpir nuestra “Galería” y debiendo figurar el señor Rengifo en ella, transcribiremos fuera de la introducción algunos párrafos más relacionados con las Ciencias Naturales y aprovechamos el retrato que no fue publicado.

Creemos, con estas líneas preliminares, cumplir con un deber elemental de sinceridad, no aprovechándonos de un trabajo de un colega (copiándolo o modificándole ligeramente) como suele hacerse por algunas personas poco escrupulosas:

“Pertenebió D. Carlos a una familia ilustre, en que el talento y la virtud era rica herencia. Nació en Santiago el 1° de Noviembre de 1841 y fueron sus padres don Manuel Rengifo y Doña Rosario Vial.

Creo útil hacer algunos recuerdos de esta benemérita familia y especialmente del padre de D. Carlos que llena una hermosa página en la historia de Chile. Lo distinguieron su honradez, patriotismo e inteligencia. Fué Agente de negocios ante el Libertador Bolívar residente en Lima; fué a cobrar la suma de 120, 952 libras estelinas que adeudaba el Perú a Chile en 1824. Algunos años más tarde fue nombrado Ministro de Hacienda en tiempos de Portales. Entre los actos notables que le cupo realizar durante su ministerio, está la celebración de un tratado de amistad, comercio y navegación con el Ministro Plenipotenciario del Perú D. Santiago Távara; obtuvo en esta negociación espléndido resultado, y el 20 de Enero de 1835 firmaba dicho tratado en su calidad de Ministro Plenipotenciario ad hoc. Cinco años desempeñó el cargo de Ministro de Hacienda en la administración Prieto. En 1839 fue elegido Senador de la República.

Al inaugurarse la administración de Bulnes, fué instalado Rengifo para hacerse cargo de nuevo de la Cartera de Hacienda. Su actuación como ministro en este ramo le ha valido ser considerado como uno de los principales organizadores de la Hacienda

Pública de Chile. Pero, sólo lo que la posteridad ha podido apreciar, fué la trascendencia de una ley que él, en su calidad de Ministro de Hacienda, ideó e hizo aprobar en el Congreso, ley cuya enorme importancia ha venido a verse después; me refiero a la ley por la cual se estableció, que para los efectos de explotación del huano, el límite norte de (página 59) Chile era el paralelo 23, es decir el paralelo de Mejillones. De modo que para Bulnes y Rengifo y para el Congreso de Chile en 1842 el territorio en que después se fundó Antofagasta, era parte integrante de la provincia de Atacama. Esto, confirmado antes del descubrimiento del salitre, tiene una importancia que nadie podrá desconocer.

Del hogar de este gran hombre, a quien desgraciadamente perdió D. Carlos siendo muy niño, pues sólo tenía cuatro años, no es extraño que salieran ciudadanos que ilustraron a la Patria y al sacerdote que, por virtudes y su ciencia, es gloria del clero chileno. D. Manuel, hermano de D. Carlos, fué un jurisconsulto que brilló en el Parlamento. Según un biógrafo fué uno de los que más trabajo en Chile por el cultivo de las “Bellas Artes”, fué Auditor de Guerra, Coronel de guardias cívicas y Ministro de Estado. De otros de sus hermanos D. Osvaldo que fué Rector de la Universidad y Ministro del Interior, dijo su profesor el Ilmo. Sr. don Rafael Fernández Concha, que era el “alumno de más clara inteligencia que había pasado por las aulas de la Universidad durante los largos años que él tuvo la Cátedra de Derecho”.

Bastan estos breves datos para formarse idea de lo que era el hogar en que vivió D. Carlos. Dijimos que había perdido a su padre siendo muy niño. Su virtuosa madre se preocupó de sembrar en este niño las virtudes que pudimos admirar más tarde en el sacerdocio, especialmente el candor y modestia que le eran características. Cursó los estudios de humanidades en el Instituto Nacional, siendo un alumno sobresaliente por sus dotes de inteligencia y privilegiada memoria. Desde muy temprano manifestó su afición por el estudio de las Ciencias Naturales, a las que dedicaba mayor esfuerzo que las otras asignaturas.

Es su casa se entretenía en cuidar pájaros y cultivar plantas del jardín que más tarde llegó a ser notable por los ejemplares raros y valiosos que logró reunir. Aún ahora podemos admirar algunas, en la que fué su casa solariega. Muy joven terminó sus estudios de humanidades e ingresó a la Universidad, en donde continuó con los de leyes hasta obtener su título de abogado.

La práctica de esta profesión no le entusiasmaba porque eran otras sus aspiraciones. Su alma angelical lo hizo apartarse de ella y acercarse al santuario, buscando una ocupación cerca de él.

En 1869 fué nombrado Contador Cajero del Seminario de Santiago, puesto de confianza que le fué dado, aunque no era eclesiástico por su especial competencia. Muy pronto dió a conocer el joven Rengifo a los superiores del Seminario sus relevantes cualidades de inteligencia y de carácter, y el Rector Sr. Larraín Gandarillas, viendo su disposición especial para los estudios de investigación y su afición para las Ciencias Naturales, lo nombró profesor de Historia natural y Geografía Física, clases que había desempeñado el notable miembro de la Universidad D. Ángel Vásquez. Con gusto aceptó Rengifo este nombramiento que venía a llenar su aspiración de dedicarse al estudio que más le atraía. Entregóse pues a él con entusiasmo; al mismo tiempo que se entregaba también a las ciencias sagradas y su vocación sacerdotal.

El 9 de Junio de 1872 ingresaba al clero recibiendo la tonsura clerical y las cuatro primeras órdenes. Si virtuoso había sido siendo reglar, su virtud fué ejemplar en el nuevo estado. El 1° de Agosto del mismo año se ordenó de Subdiácono y el 21 de Septiembre le confería el Diaconado el Illmo. Sr. Arístegui en la Iglesia del Monasterio de Ntra. Sra. de la Victoria. De sus manos recibió también el Presbiteriado el 21 de Marzo de 1874.

Satisfechas ya sus aspiraciones en cuanto a su vocación al estado eclesiástico y al estudio de las Ciencias Naturales, consagró toda su actividad a los trabajos que le habían sido encomendados. A los conocimientos que ya poseía por su afición, agregó

los que le proporcionaban las mejores obras escritas sobre la materia en aquel tiempo y que él estudiaba con verdadera pasión, ayudado de su claro entendimiento y asombrosa memoria. Pero, no se contentaba con esto, sino que aprovechaba todo el tiempo que sus ocupaciones le dejaban libres para realizar excursiones científicas en las cercanías de Santiago, durante el año, y a las cordilleras de los Andes y de la costa, durante las vacaciones. Ni la dificultad de los caminos, ni lo escarpado de las montañas, ni la profundidad (página 61) de las quebradas lo amedrentaban, cuando creía poder encontrar una especie desconocida, ya se tratara de animales, plantas o fósiles.

Así fué formando sus colecciones y el notable herbario que logró reunir más de 3.000 especies.

Cada nuevo objeto que encontraba era estudiado y prolijamente clasificado. Su mayor satisfacción era regresar de sus excursiones trayendo algunos objetos que aún no tenía en sus colecciones. Con qué interés los examinaba para clasificarlos y presentarlos a sus alumnos, dándoles conocer no sólo por sus nombres vulgares y científicos sino también por las características propias de la especie y familia y por las cualidades útiles o nocivas que poseían. Mucho le ayudaba en esta tarea el distinguido y sabio profesor de la Universidad a quien se debe el progreso del estudio de la Ciencias Naturales en esta República, Dr. Rodolfo Armando Philippi, con quien el Sr. Rengifo mantenía relaciones y correspondencia y de quien recibió en repetidas ocasiones muestras especiales de estimación, porque apreciaba en mucho la importante cooperación que prestaba Rengifo con sus investigaciones al progreso de las ciencias de la naturaleza. Con gusto asistía a los exámenes de Historia Natural en el Seminario, cuya comisión presidía a pedido del Rector señor Larraín Gandarillas. El señor Philippi alababa la buena preparación de los alumnos y felicitaba al profesor señor Rengifo y al Rector por la importancia que se daba en ese Establecimiento al cultivo de tan interesante asignatura.

El señor Philippi dio a varias plantas descubiertas por D. Carlos, nombres derivados del apellido Rengifo, como Rengifoa, etc., en honor y recuerdo de él y de su padre.

Es sensible que no se haya conservado la correspondencia de estos dos eminentes naturalistas, la que nos habría dado mucha luz sobre la labor científica de Rengifo. Su extraordinaria modestia, fué la causa de que no nos legara ninguna obra en que hubiéramos podido apreciar sus profundos y variados conocimientos y que nos ha permitido presentarlo ahora bajo este aspecto.

El valioso herbario, que dijimos anteriormente había (página 62) formado, lo legó D. Carlos a los PP. Salesianos como manifestación de gratitud por las atenciones que estos religiosos le prestaron en los últimos años de su vida.

A su gran modestia unía una benevolencia y una gran dulzura de carácter que lo hacían querer de todos los que lo conocían. Por eso sus discípulos le profesaban un gran cariño y lo llamaban “Don Carlitos” nombre con el que todos lo conocimos. Las clases eran deseadas por lo amenas e interesantes. Siguiendo el precepto de Horacio, enseñaba deleitando; nunca le faltaban datos curiosos con que amenizar las lecciones y, los que le hacían consultas, quedaban siempre satisfechos, porque los instruía con gran acopio de datos sobre la materia.

Nada diremos sobre su estilo correcto y castizo, como que conocía a fondo la literatura y el léxico castellano, hasta el punto que sus amigos le decían que se sabía el diccionario de memoria. Y era la verdad.

Terminaremos estos breves recuerdos, muchos de los cuales no dicen relación inmediata con la especialidad científica de don Carlos, lamentando que la enfermedad que en 1899 lo recluyó en su casa por mucho tiempo, no le hubiere permitido habernos dejado consignado sus profundos conocimientos del Folklore, que adquirió junto con

el de la Flora y Fauna de Chile, en las continuas excursiones de investigación a que ya hemos hecho referencia y con que ilustraba sus charlas de vacaciones.

La buena voluntad para servir había ido minando su salud; porque jamás negaba su concurso a todo aquello en que podía ser útil y, como vivió en un tiempo de gran agitación y de grandes problemas, lo venció el peso de sus buenas obras antes que el de los años, falleció el 8 de Julio de 1908”.

Terminaremos agradeciendo al Presbítero señor S. Valdés C. su gentileza para autorizarnos la reproducción de la mayor parte de su trabajo sobre el sabio Rengifo y el préstamo del retrato que no alcanzó a figurar en la “Revista Universitaria”.

5.19 Año 1930

5.19.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Fernando Paulsen. RChHN 34: 114-115. 1930.

“Poco aficionado a hacer publicaciones relacionadas con Ciencias Naturales y sin haber desempeñado cátedras, Don Fernando Paulsen merece un sitio de honor dentro de los naturalistas dados a la Entomología durante muchos años en los momentos libres que le dejaban sus tareas de agricultor. Hablaba correctamente además de castellano, el inglés, francés, alemán e italiano. Poseía también buenos conocimientos de latín” (sic), (Porter, 1930: 114).

El naturalista Fernando Paulsen nació en Valparaíso el 2 de enero de 1842 y fallecido en Quillota, donde pasó gran parte de su vida, el 24 de diciembre de 1908. Con los años, su trabajo sistemático le permitió conformar una importante colección

de Coleópteros y Lepidópteros chilenos; además, de una biblioteca general de ciencias y literatura.

Porter Mosso (1930: 115) destacó que la sucesión del naturalista homenajeado, “compuesta por la Sra. Emilia v. de Paulsen y sus hijas Sras. Ester Paulsen de Yung y Julia Paulsen de von Bishofhausen, obsequió generosamente la colección de Insectos al Museo Nacional en 1902”.

En la Revista Chilena de Historia Natural, Fernando Paulsen publicó:

-1901. Breves indicaciones para la caza de Insectos (pp.147-155). No llevó firma.

-1908. Nueva lámpara cazadora de mariposas nocturnas (pp. 18-20).

“Recordaremos que en la célebre Comisión Científica al Pacífico de los Naturalistas Españoles (1862-1865) el señor Paulsen tuvo ocasión de acompañar en algunas excursiones en la provincia de Santiago al zoólogo don Francisco Martínez y Sáez, según se lee en la obra del P. Agustín J. Barreiro” (sic), (Porter, 1930: 115).

5.20 Año 1931

5.20.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Federico Johow. RChHN 35: 116-117. 1931.

No contamos con el texto donde Porter Mosso reconoció a este botánico y zoólogo alemán vecindado en Chile.

5.21 Año 1932

5.21.1 Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Juan Noé C. RChHN 36: 183-187. 1932.

No contamos con el texto en que Porter Mosso rindió homenaje a este médico parasitólogo italiano; entre sus muchos aportes, lideró la campaña de erradicación la malaria en Arica y sur de Perú.

5.22 Año 1933

5.22.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Rafael Barros V. RChHN 37: 90-93. 1933.

“Habiendo por fin obtenido un retrato de este laborioso ornitólogo vamos a continuar con nuestra “Galería de los Naturalistas de Chile”, dando a conocer a nuestros lectores, a grandes rasgos, la personalidad de nuestro asiduo y distinguido colaborador a partir de 1917” (sic), (Porter, 1933: 90).

Rafael Barros Valenzuela nació en 1890 en Ranguilí (Nilahue), provincia de Curicó, aguas negras en mapudungun, lengua del pueblo mapuche.

Porter Mosso (1933: 90-91) entregó antecedentes académicos de su homenajeado: “Después de recibirse de Ingeniero Agrónomo en la Universidad Católica de Santiago de Chile, 1912, fué nombrado ayudante de la clase de Zootecnia que desempeñaba en ese Instituto el sabio don Julio Besnard. Fue enseguida Conservador de la Biblioteca de la Facultad de Agronomía, puesto que desempeñó hasta 1917, en que se retiró para desempeñar el cargo de administrador de la Estación de Piscicultura de Río Blanco, aprovechando de hacer numerosas excursiones, especialmente ornitológicas, en la cordillera andina” (sic).

El naturalista ofreció su visión sobre el desarrollo de la línea profesional de Rafael Barros. “Poco a poco ha ido orientando sus actividades hacia la Ornitología, en la que descuella y es citado, con justa razón, por los principales especialistas de los Estados Unidos de Norteamérica, quienes le han dedicado algunas formas interesantes de la avifauna chilena. Ya en la página 205 del tomo anterior de esta misma Revista, tuvimos la ocasión de transcribir las frases que en la parte histórica de su obra *The Birds of Chili*, dedica su autor (Dr. Hellmayr) al distinguido ornitólogo chileno señor R. Barros V.” (sic), (Porter, 1933: 91).

Luego, Porter Mosso focalizó su homenaje en dos áreas disciplinares desarrolladas por Barros: La piscicultura y la colecta de insectos y arácnidos. “Con muchos de sus ejemplares ha favorecido las colecciones de nuestro Instituto de Zoología General y Sistemática. Recordaremos que a insinuación del señor Barros (proyecto de 1922), se comenzó en 1924 a ensayar la aclimatación en Río Blando del “Salmón Rey”, y después se aclimató la ‘Gambusia’” (sic), (Porter, 1933: 91).

Fiel a su estructura, Carlos Porter citó las referencias de los artículos escritos por el naturalista Rafael Barros, no sin antes afirmar que los mantenía a buen recaudo. “He aquí ahora los trabajos que conocemos del señor Barros V. y que pueden consultarse en nuestra biblioteca a excepción del N° 8 y de los señalados con asterisco en la pág. 93.” (sic), (Porter, 1933: 90).

I.- Ciencias Naturales

1.- La Perdiz Chilena. Protección e incremento de los recursos de la Caza de Pluma, en “Boletín Bosques, Pesca y Caza”, Tomo II, págs. 554-558 y 574 y 584. Santiago de Chile, 1914.

2.- Cultivo del Almendro, en “El Agricultor”, 1916, págs. 208-212. Santiago de Chile.

3.- Aclimatación del Gorrión en Chile, en “Anales de Zoología Aplicada”, Año IV (1917), págs. 8-15.

4.- Notas sobre el Sapito Vaquero, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXII (1918), págs. 71-75.

5.- La Rara (*Phytotoma rara*, Mol.), en “Anales de Zoología Aplicada”. Año VI (1919), págs. 11-16.

6.- Aves del Valle de Nilahue, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXIII (1919), págs. 12-71. Año XXIV (1920), págs. 43-49 y 139-152.

7.- Aves de la Cordillera de Aconcagua, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXV (1921), págs. 167-192.

8.- Aves Marinas de Chile, en Guillermo M. Bañados, “Apuntes para un Diccionario Marítimo Militar Chileno”, págs. 41-44. Santiago de Chile, 1923.

9.- Notas sobre algunos pájaros chilenos, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXVIII (1924), págs. 31-35.

10.- Observaciones Ornitológicas relacionadas con la Agricultura y la Caza, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXIX (1925), págs. 238-279.

11.- Notas Ornitológicas, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXX (1926), págs. 137-143.

12.- La destrucción de los Zancudos mediante los Peces, en “Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura”, Volumen LVII (1926), págs. 598-599. Santiago de Chile.

13.- Apuntes para el estudio de la alimentación de las Aves en Chile, en “Revista Chilena de Historia Natural”. Año XXX (1927), págs. 262-265.

14.- Dos Ensayos de Cruzamiento entre dos Salmónidos, en "Revista Universitaria". Año XII (1927), págs. 590-593. Santiago de Chile.

15.- Segundas notas ornitológicas, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXII (1928), págs. 36-42.

16.- Sobre algunas aves observadas en la Costa de Curicó, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXII (1928), págs. 160-163.

17.- La Pretendida Gallina Araucana, en "Revista Universitaria". Año XIII (1928), págs. 536-540. Santiago de Chile.

18.- Nuevas observaciones sobre aves de la Cordillera de Aconcagua, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXIII (1929), págs. 355-364.

19.- Esclarecimiento de la Reproducción de la Perdiz Chilena, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXIV (1930), págs. 31-37.

20.- Observaciones sobre el Calosoma Vagabundo y su Larva, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXIV (1930), págs. 87-90.

21.- Sobre algunas aves de la Alta Cordillera de Mendoza, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXIV (1930), págs. 312-320.

22.- Introducción de un nuevo Salmón en Chile, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXV (1931), págs. 57-62.

23.- Apuntes sobre varios pájaros de Llico, en "Revista Chilena de Historia Natural". Año XXXVI (1932), págs. 162-166.

24.- Tragedias Entomológicas, en “Revista Universitaria”. Año XVII (1932), págs. 100-103.

II. Trabajos Varios

En tres números de Enero de 1920 de “El Diario Ilustrado” de Santiago de Chile:
-Fomento de la Piscicultura de Agua Dulce, Truchas y Pejerreyes.

-Viendo pasar el ganado argentino, mismo diario: 4 -XII- 1920.

-La Cuestión Vinícola, mismo diario: 13 -I- 1921.

-La Piscicultura Artificial (Reportaje), en el mismo diario, 15 -VIII- 1927.

En Breves indicaciones sobre Industrias de la Leche, por Roberto Opazo, Segunda Edición, 1913, agregó doce notas, la primera firmada con todo el nombre y las otras con sus iniciales.

Traducciones originales, (del francés):

-Curso de Zootecnia, por Julio Besnard, tomo V.

-Nociones de Higiene Rural, por Julio Besnard. (Esta obra se publicó en el Año I o II de la “Revista Universitaria”; después se hizo una segunda edición e folleto).

Y en el presente tomo, como lo han visto nuestros lectores, figura con otras interesantes notas. El hidropilano como enemigo de las aves acuáticas (p. 25) y El Pidencillo de Salinas en Chile, (pág. 65).

“No dudamos que si la salud lo acompaña, el señor Barros dará muchas otras importantes contribuciones a la Historia Natural de Nuestro país. Desde hace varios años tiene inédito un tratado de piscicultura, el “Pisci-cultura Natural y Artificial de Agua Dulce” (sic), (Porter, 1933: 93).

El naturalista Rafael Barros Valenzuela formó parte de la Sociedad Chilena de Historia Natural, de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, del Museo Nacional de Zoología de Santa Bárbara (California, Estados Unidos) y de la Sociedad Ornitológica del Plata (Buenos Aires, Argentina).

5.23 Año 1934

5.23.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Luis Castillo J. RChHN 38: 206-208. 1934.

No contamos con el texto donde Porter Mosso reconoció a este naturalista que trabajó en piscicultura, ornitología y botánica.

5.24 Año 1935

5.24.1 Galería de naturalistas de Chile. El Hno. Flaminio Ruiz P. RChHN 39: 174-178, 1935.

No contamos con el texto alusivo a este religioso y entomólogo chileno, quien se dedicó, principalmente, a los himenópteros.

5.25 Año 1936

5.25.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Carlos Oliver Sch. RChHN 40: 72-83. 1936.

“El Prof. Carlos Oliver Schneider nació en Canelones, Uruguay, el 15 de Septiembre de 1899, viniendo desde muy niño a Chile, donde ha efectuado toda su educación. Desciende de una familia que ha desarrollado el campo de la ciencia en cuatro países de nuestro continente, Argentina, Brasil, Chile y (73) Uruguay, y hace, en unión de su hermano, el Dr. Ernesto Oliver Schneider, cumplido honor a su prestigiosa ascendencia intelectual” (sic), (Porter 1936: 72).

Porter Mosso demostró, una vez más, la importancia basal que tuvieron los museos, particulares y públicos, como soporte y espacio de la actividad científica en Chile; a modo de ejemplo, recordamos que él obtuvo una ‘comisión de servicio’ del Estado chileno para estudiar el funcionamiento de estas corporaciones en Europa, especialmente Francia.

“Llevado por su innato interés por las cuestiones científicas se hizo cargo, en 1915, del Museo de Concepción, establecimiento del que es director desde hace años, y que estaba abandonado desde el fallecimiento del sabio entomólogo británico Edwyn C. Reed. Lo reorganizó, abriéndolo al público y después de una larga lucha por su mantenimiento le ha conseguido el edificio propio que hoy tiene y el extenso parque que lo rodea. Su obra frente al Museo de Concepción, que ha centuplicado en veinte años de ardua labor, ha sido arduamente juzgada” (sic), (Porter 1936: 73).

Carlos Porter (1936) fortaleció su idea con las opiniones del profesor Carlos S. Reed, hijo del fundador del Museo de Concepción, Edwyn Carlos Reed, quien reconoció en el joven y entusiasta naturalista Carlos Oliver Schneider al verdadero salvador de las colecciones del Museo de Concepción, formado por su malogrado padre y, al mismo tiempo, el continuador de su obra. También, del intelectual Ricardo

E. Latcham, quien al ver obra realizada en el 'museo penquista' sostuvo que el profesor Carlos Oliver era "the right man the right place".

El saber holístico de Carlos Oliver Schneider, propio de los naturalistas, lo llevó a interesarse por el sector pesquero. Fue así que en la primera Convención Nacional de Pesca le confirieron un Diploma de Honor como reconocimiento de los pescadores de Chile por sus esfuerzos y desinterés.

Porter Mosso (1936) destacó un tema para él de suyo importante que ejecutó su laureado: Fundar y dirigir el Boletín Científico mensual 'Comunicaciones del Museo de Concepción'. Asimismo, ofreció parte de los antecedentes académicos del naturalista Carlos Oliver Schneider: "En la Universidad de Concepción ha fundado la cátedra de Prehistoria Chilena, que ha sido la primera, de carácter regular, que funciona en el país. Es además, profesor titular de Geología y Mineralogía en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Concepción, desde 1922, cátedra que ocupó en reemplazo del sabio penquista Edmundo Larenas; profesor de Biología en el Liceo de Concepción; profesor de Biología Marina y Oceanografía en la Escuela de Pesca. Ha sido profesor de Ciencias en la Escuela Normal de Concepción (1921), en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de Concepción (1928-1929), en el Instituto Técnico Comercial (1925-34), en la Escuela Profesional (1928), Liceo Nocturno, Universidad Popular y otros establecimientos educacionales. También ha actuado en la Escuela de Medicina, como Ayudante del Laboratorio de Zoología Médica, Ayudante de Embriología, (cátedra del Prof. Dr. Wilhelm), Preparador de Parasitología" (sic), (Porter, 1936: 73-74).

También destacó la labor de su homenajeado en favor de los musos, como se argumentó, tema sensible para los científicos-naturalistas chileno. "Encargado por el Ministerio de Educación dirigió, en 1922, un curso de Preparación de Museos Escolares para el Magisterio de la provincia de Concepción. El Supremo Gobierno lo comisionó para estudiar en el extranjero la organización de los Museos, Laboratorios y Estaciones Biológicas, comisión que cumplió en 1924 y 25. A raíz de esta comisión

se le encargó formular un plan de organización de los Museos de Chile. Fué Delegado de Chile al VIII Congreso Universitario Continental (1924). Ha organizado el Laboratorio de Geología de la Universidad de Concepción, el Museo de Parasitología de la Escuela de Medicina y el Museo de Gualpén (donación Del Río Zañartu)” (sic), (Porter, 1936: 74).

Con respecto al trabajo arqueológico de Carlos Oliver Schneider, Porter Mosso (1936: 74-75) dijo: “Ha dirigido y efectuado las siguientes excavaciones arqueológicas y paleontológicas: Excavación paleontológica de Cerro Chepe y Amarillo (1918-16); Excavación paleontológica de Isla Quiriquina (Extracción de restos de Pliosaurus y Cimoliosaurus (1920-21); Excavación arqueológica en el noroeste de Arauco (Cementerios mapuche de Yane; Cisternas, Quebrada, Chicoco, Bastidas, Quinogen, Bella Vista, Conchales de Trana, Quiapo, Tubul Alto, Tubul Bajo) (1921); Excavaciones arqueológicas de los Conchales de Caleta Burca y Corte Hospital, Laraquete y Las Cruces (1922); Excavaciones arqueológicas en el sector Primer Agua (Descubrimiento de los hombres pigmoideos del neolítico chileno) (1923-25); Dirige la Comisión Científica del Noroeste de Arauco (1924); Excavaciones arqueológicas del litoral Lebu-Tirua (1926); Excavaciones en la Población Virginia (Descubrimiento de los indios picunches) (1927); Excavaciones en el Cerro de la Costilla, cordillera de Millahue (Descubrimiento del divisadero incásico más austral en Chile) (1928); Excavaciones arqueológicas en (página 75) el sector de Coronel (Arenas Blancas, Las Conchas, Calabozo y Manco) (1929); Excavaciones arqueológicas de los alrededores de San Rosendo (1930); Relevamiento de la antigua línea fuertes del Bío-Bío, Coya (1931); Excavaciones del Conchal Darwin (1932); Relevamiento arqueológico colonial en la antigua Arauco, que permitió recuperar catorce escudos nobiliarios tallados en piedra y la inscripción conmemorativa de la repoblación de la ciudad por Alonso de Ribera (1933); Expedición científica a la Isla Mocha, de interesantes resultados arqueológicos y donde se comprueba la existencia de un volcán submarino en las cercanías de la Isla del Muerto (1933); Levantamiento de la Carta Ictiológica Preliminar del Litoral de Concepción y Arauco (1934); Excavaciones paleontológicas en el Cerro de La Pólvara,

que permite hallar restos de sauroterigios y la primera ave encontrada en el cretáceo chileno (1934)” (sic).

Digno de ser destacado es la preclaridad del naturalista Carlos Oliver Schneider, con su labor se adelantó a sus tiempos, trató temáticas que en Chile hoy son actuales.

“Además ha realizado, en cooperación con otros servicios del Estado, investigaciones de carácter científico-práctico como la relativa a la plaga de Lobos de un pelo, en el litoral chileno (1932); Sobre la mortandad de jibias en la Bahía de Talcahuano (1931); relativa otra al medio ecológico en que se desarrollan los bancos de erizos en la Isla Santa María, resolviendo aspectos prácticos para la legislación pesquera (1934); relativa a la plaga del Dermestes vulpinus, en los cargamentos (pág. 76) de pescada seca (1935); sobre el fenómeno oceanográfico del Aguaje (1935), y actualmente está encargado de investigar la posibilidad de cultivar ostras en el litoral de Concepción” (sic), (Porter, 1936: 75-76).

El naturalista Carlos Oliver Schneider fue miembro correspondiente de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, correspondiente de la Academia Chilena de Historia, correspondiente de la Española de Historia, titular de la Société Scientifique du Chili, de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, del Foreign Board del Museo de Zoología Comparada de California, Académico correspondiente de la Academia de Ciencias de Maryland, correspondiente de la Sociedad Científica Argentina, de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, de la Sociedad de Amigos de la Arqueología (de Montevideo), de la Sociedad Chilena de Historia Natural, de la Sociedad Chilena de Entomología, de la Academie Latine de Sciences Lettres et Beaux Arts de Paris, de la Sociedad Española de Antropología, Arqueología y Etnología de Madrid, titular de la Sociedad Nacional de Meteorología, Sociedad Científica de Valparaíso, etc.

La Sociedad de Biología de Concepción (filial de la Société de Biologie de Paris) lo contó entre uno de sus fundadores, fue elegido presidente por cuatro períodos consecutivos.

“Su producción científica es muy extensa, pues el Prof. Oliver Schneider como un verdadero polígrafo efectúa una obra muy meritoria en distintos campos de las actividades, ya sea en el terreno de las Ciencias Naturales, como en química, biología, historia, lingüística. Nosotros daremos en la parte bibliográfica solamente la lista de sus trabajos como naturalista y arqueólogo. Estas, como se verá, alcanzan a 136 hasta la fecha y sabemos de varios trabajos en preparación” (sic), (Porter, 1936: 76).

Luego, Porter Mosso entregó una lista con las referencias bibliográficas de los trabajos publicados por el naturalista Carlos Oliver Schnaider. El recuento dice:

- a) Sobre biología, zoología y botánica: 51.

- b) Sobre oceanografía y pesca: 8.

- c) Sobre paleontología: 24.

- d) Sobre geología y mineralogía: 11.

- e) Sobre antropología arqueología y etnología: 27.

- f) Sobre muesos: 6.

- g) Biografías: 3.

- h) Varios: 8.

El naturalista Carlos Oliver Schneider realizó aportes en Zoología, botánica, paleontología, geología, oceanografía, pesca, antropología, arqueología, etnología, biografía, historia y museología, entre otras disciplinas del saber científico.

5.25.2 Galería de naturalistas de Chile. El R. P. Félix Jaffuel. RChHN 40: 154-159. 1936.

“El R. P. Félix Jaffuel nació en 26 de Marzo de 1874 en Crouzet de Saint-Sauveur (Lozère), Francia. Vino a Chile después de cursar sus estudios secundarios a base de estudios humanísticos de latín y griego. Llegó a Valparaíso el 17 de Junio de 1892, y poco después ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones, conocida en Chile con el nombre de ‘Congragación de los Padres Franceses’. Cursó Filosofía, Teología y demás Estudios Eclesiásticos y Pedagógicos, en parte Valparaíso y parte en Santiago. En Septiembre de 1898 fué ordenado Sacerdote” (sic), (Porter, 1936: 54).

Porter Mosso destacó, entre otras aptitudes del padre Jaffuel, su cariño por la pedagogía, en general, y por la enseñanza de las Ciencias Naturales, en particular. “Pero antes, uniendo la práctica a la teoría, ya se había iniciado en las tareas del profesorado. Conocidas sus aficiones por las Ciencias Naturales, sus superiores le habían confiado en 1897 la cátedra de Historia Natural en el Colegio de los SS. CC. (Sagrados Corazones) en Santiago. Luego empezó a desempeñar las más variadas asignaturas: enseñó sucesivamente todos los ramos de Historia General, desde la Historia de los Antiguos Pueblos Orientales hasta la de los (página 155) tiempos contemporáneos. Casi simultáneamente enseñó Álgebra, Geometría, Física, Cosmografía, Filosofía, Historia de la Literatura, etc. En una palabra, probó estar capacitado para profesar indistintamente todas las asignaturas cursadas en el ciclo de estudios de Humanidades” (sic), (Porter, 1936: 54).

Además, Carlos Porter (1936) comentó que su laureado se desempeñó, por algunos años, como profesor de Filosofía del Derecho, Historia General del Derecho y Derecho Canónico en el Curso de Leyes de los SS. CC. de Valparaíso. Que se le nombró director del Curso de Ingeniería y Arquitectura que se estableció, en 1912, anexo al de Curso de Leyes. En aquella oportunidad Jaffuel aprovechó de cursar Matemáticas Superiores, donde fue un alumno más de la clase.

“En su Congregación, el P. Jaffuel ha desempeñado los cargos de mayor responsabilidad: ha sido Rector de los Colegios de los SS. CC. de Valparaíso y Santiago, y en la actualidad es provincial de la Congregación, extendiéndose su jurisdicción sobre todos los establecimientos existentes en las Repúblicas Sudamericanas de la costa del Pacífico. Sus muchas y variadas ocupaciones han podido distraerlo del estudio de las Ciencias Naturales y dificultárselo, pero no (página 156) han conseguido hacérselas olvidar nunca. Siendo alumno de Humanidades ya recolectaba plantas para su herbario, y para sus profesores, haciendo una especial excepción le permitían, durante las horas de paseo, abandonar las filas y recorrer libremente los campos vecinos en busca de nuevos ejemplares para sus colecciones” (sic), (Porter, 1936: 155-156).

Porter Mosso ofreció parte de una anécdota que acercó y vinculó al naturalista Jaffuel a Chile. “Sus aficiones no habían de aminorarse con su venida a Chile. Una feliz coincidencia hizo que pisara tierras chilenas por primera vez en la Bahía de Lota, y todavía recuerda con agrado la profunda emoción que experimentó al recorrer el magnífico parque que existe en aquella ciudad y que la familia Cousiño mantenía entonces en todo su esplendor. Tuve ocasión de admirar aquella vegetación hermosa y exuberante del todo nueva para él” (sic), (Porter, 1936: 156).

Porter Mosso (1936) destacó los esfuerzos realizados por los reverendos y naturalistas Jaffuel y Nataniel Costes (SS. CC.) para formar en 25 años ‘interesantes y valiosas colecciones’ en todos los órdenes de la zoología y de la botánica. También,

recordó que un incendio las redujo a cenizas el 7 de enero de 1920. (Véase esta Revista, año XXIV, p. 95).

“Esto no fué bastante para desanimarlo. En colaboración con sus distinguidos colegas los PP. Atanasio Pirion y Remigio Bros pusieron inmediatamente manos a la obra para rehacer lo destruido... Y hoy el herbario cuenta con no menos del 30 % de plantas fanerógamas de Chile; la Ornitología está representada por un número considerable de aves chilenas correctamente determinadas, al igual que los mamíferos de Chile. Las colecciones entomológicas son especialmente ricas en algunos órdenes (neurópteros, dípteros) y los ejemplares, con un reducido número de excepciones, están debidamente determinados por especialistas europeos o americanos” (sic), (Porter, 1936: 156).

Porter Mosso (1936) dio cuenta de la labor de Jaffuel, entre ellas, excursiones realizadas en compañía de varios de sus colegas, especialmente, al valle de Marga Marga, cuya flórua y fáunala le son muy conocidas. Además, que ha recorrido los alrededores de Valparaíso, Viña y Concón, entre otros lugares de lo que hoy es la Región de Valparaíso. En Santiago hizo lo propio en los Cajones del Mapocho y del Maipo, hasta cerca de las nieves. En la hoya del Cachapoal visitó el Cajón de los Cipreces. De los alrededores de los Baños de Chillán trajo poco menos de 250 especies botánicas, fuera de interesantes especies entomológicas. La costa de San Fernando, en Tanumé, entre Topocalma y Pichilemu, le proporcionó varias y muy buenas especies.

“Ha llevado a cabo excursiones provechosas igualmente en los alrededores de Concepción, de Valdivia, del Lago Ranco, del Lago Llanquihue, Puerto Varas, Puerto Montt y en la Isla Grande de Chiloé desde Ancud hasta Castro.

Con ocasión de sus viajes a las Repúblicas del Norte, ha aprovechado las largas estadías de los barcos caleteros para herborizar en Coquimbo, Huasco, Taltal, Antofagasta, Tocopilla, Iquique y Arica. Realizadas en los meses de Octubre-

Noviembre estas excursiones han resultado altamente provechosas, permitiéndole encontrar varias especies nuevas y extender hacia el norte el hábitat de otras que se consideraban propias de la región central.

Ha coleccionado también en Bolivia, de donde trajo, entre otras cosas, una colección de musgos interesantes determinados por el distinguido briólogo señor I. Thériot. Algunos de estos musgos fueron recogidos a una altura no inferior a los 5.500 metros.

Sus herborizaciones en el Perú han sido llevadas a cabo en Mollendo, en el Valle de Arequipa y en particular en la extensa llanura y en los elevados cerros que rodean a la ciudad de Lima. Insectos trajo igualmente en el interior de la Sierra” (sic), (Porter, 1936: 156-157).

En general, las plantas colectadas por Jaffuel fueron determinadas por los doctores Carlos Reiche, Federico Johow, M. Johnston y Lyman B. Smith. “Buena parte de sus Gramíneas lo han sido por el reputado especialista argentino, señor Lorenzo R. Parodi. Ya hemos dicho que sus Musgos han sido enviados al notable especialista I. Thériot. Una colección de Micromycetos hecha en Los Perales de Marga-Marga fué estudiada por el recordado Dr. Carlos Spegazzini y dió motivo a la creación de varios géneros y a la de poco menos de un centenar de especies nuevas. El resultado de este estudio fué publicado en el “Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba”, año XXV (1925)” (sic), (Porter, 1936: 157).

Las cazas entomológicas realizadas por el naturalista Jaffuel fueron estudiadas por los especialistas Longino Navás (*Neurópteros*), Paul Herbst (*Himenópteros*), Charles P. Alexander (*Tipulidae*); los *Lepidópteros* por el Dr. Emilio Ureta, los *Nemestrínidos* por el profesor Carlos Stuardo.

“El autor de esta Galería, por su parte, ha determinado para él los *Ceraméricos*, *Sírfidos*, *Hemípteros*, etc.” (sic), (Porter, 1936: 157).

Tres géneros han sido creados en honor al naturalista Jaffuel:

-Jaffuela, por Spegazzini, para un micromiceto hallado sobre las hojas de *Puya chilensis*.

-Jaffuelia, por Navás, para un Neuróptero chileno.

-Jaffueliobryum, por Thériot, para un grupo de musgos de Bolivia, y cerca de cuarenta especies le han sido dedicadas.

El naturalista y sacerdote Jaffuel figuró entre los socios fundadores de la Sociedad Chilena de Entomología; de la Academia Chilena de Ciencias Naturales (Universidad Católica de Santiago), de la Sociedad Científica de Valparaíso, y fue Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Historia Natural. Perteneció, además, a varias sociedades científicas extranjeras.

Asimismo, para la mayor comprensión de la enseñanza en colegios de los SS. CC. redactó textos de Geografía e Historia de los pueblos orientales y de la Edad Media. Para sus alumnos de Historia Natural publicó un texto de Zoología y uno de Anatomía y Fisiología, no fueron impresos.

Porter Mosso (1936) afirmó que las colaboraciones de Jaffuel a la RChHN empezaron en 1902 y, también, se excusó por solamente enumerar los trabajos de su homenajeado. La razón: La falta de espacio y, además, porque estaba próximo a entrar a prensa una obra de su autoría en la que ofrece resúmenes de las obras y de los artículos de cada uno de los autores:

-1902. Fabricación de la crin de Florencia, págs. 69-70.

-1918. Sobre *Zenaida maculata*, págs. 75-78.

-1921. Plantas fanerógamas del Valle de Marga-Marga (en colaboración con el R. P. Anastasio Pirion). Págs. 305-405.

-1926. Himenópteros del Valle de Marga-Marga (en colaboración con el R. P. Anastasio Pirion). Págs. 362-383.

-1927. Aves observadas en el Valle de Marga-Marga (en colaboración con el R. P. Anastasio Pirion). Págs. 102-115.

-1929. Contribución al estudio de los Mecópteros. Págs. 537-549.

-1930. Las culebras matan los ratones por asfixias. Págs. 120-122.

-1932. El género *Pilularia* L. Págs. 9-12.

-1933. Notas sobre mis cosechas entomológicas en las Termas de Chillán. Págs. 148-152.

En la Revista Universitaria (Universidad Católica) puede verse:

-1934. Algo sobre las tabletas de la Isla de Pascua y su posible interpretación. Págs. 778-784.

“Y basta por ahora, lamentando que las ocupaciones múltiples del activo naturalista no le hayan permitido colaborar ininterrumpidamente en nuestra Revista. En el presente tomo se inserta otra nota de nuestro biografiado” (sic), (Porter, 1936: 159).

5.25.3 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Carlos Silva F. RChHN 40: 203-206. 1936.

“Hace unos tres años que tenía listas para su publicación todas las noticias que en seguida voy a dar sobre este distinguido profesor de Ciencias Naturales; pero me faltaba hasta hoy un retrato reciente y algunos datos respecto a las fechas de desempeño de dos de sus cargos en la enseñanza. Hoy que los he conseguido, no sin ninguna dificultad, debido a (página 204) a la excesiva modestia de nuestro ex compañero algunos años en el Museo Nacional, voy -a continuar la publicación de mi “Galería de Naturalistas de Chile”- a ocupar algunas líneas del presente tomo de esta Revista para dar a conocer la labor docente, administrativa y entomológica del querido amigo” (sic), (Porter, 1936: 203).

El naturalista Carlos Silva Figueroa nació en Santiago el 21 de septiembre de 1883. Realizó sus estudios de humanidades en Santiago de Chile y cursó Ciencias Naturales en el Instituto Nacional. Desempeñó cargos de profesor de Ciencias Naturales en los Liceos Amunátegui, de Aplicación, Valentín Letelier y en el Instituto Nacional de Santiago; de Biología en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile y de Zoología en el Instituto Agronómico.

“Sirvió los empleos de Entomólogo en la Estación de Patología Vegetal (1915-1923), y de Jefe de la Sección Entomología en el Museo Nacional (1913-1923). Por decreto Supremo de 28 de Agosto de 1923 fué nombrado Rector del Liceo de Aplicación, cargo administrativo que desempeña hasta la fecha con inteligencia y entusiasmo a satisfacción general” (sic), (Porter, 1936: 203).

Porter Mosso (1936) destacó que mientras el profesor Carlos Silva Figueroa desempeñó la Jefatura de la Sección Entomológica del Museo Nacional de Historia Natural arregló la colección de Lepidópteros chilenos y revisó la determinación de algunas familias de Ropalóceros. Además, que prestó servicios en la Escuela de Altos

Estudios que fundó en el Museo Nacional el director Eduardo Moore B. Consignamos que este centro no está investigado en Chile y, a futuro, debiera ser una de nuestras preocupaciones académicas.

Porter Mosso (1936: 204-205) afirmó de su homenajeado: “Es autor, a partir de 1918, de textos de Botánica y Zoología para 1° al 4° año de Humanidades y en 1923 publicó un texto para el 5° año de Hs. De acuerdo con más recientes programas ha comenzado a publicar desde 1928 sus obras con el título de Texto-Guía de Zoología, Botánica y Biología. Todas estas obras han sido aprobadas por el Consejo de Educación Pública y recomendadas por la Dirección de Enseñanza Secundaria” (sic).

En 1926, el naturalista Silva Figueroa escribió La preparación del profesorado en Ciencias Biológicas en correlación con la reforma de los estudios secundarios, que apareció en “Studium”, Año I, N°1, y, en 1930, Metodología de las Ciencias Naturales y Biología en los Establecimientos de Educación Secundaria. En 1933, en colaboración con el profesor Carlos Stuardo O., hizo lo propio con un Manual de Manipulaciones de Zoología, de 290 páginas, ilustrado con 18 láminas y 43 figuras intercaladas, para uso de los alumnos de Humanidades.

“A pesar de sus grandes aficiones a la Entomología muy especialmente, las rudas tareas administrativas y sus numerosas clases no le han permitido publicar hasta hoy sino los siguientes trabajos sistemáticos que enumeraré por orden cronológico” (sic), (Porter, 1936: 205).

-1913. *Nuevo microlepidóptero chileno cuyas larvas causan perjuicios a las papas* (En “Boletín del Museo Nacional”).

-1914. *Reseña histórica y Bibliografía de la Entomología Chilena* (En “Boletín del Museo Nacional”).

-1914. *Los Cósidos de Chile* (En “Boletín del Museo Nacional”).

- 1915. *Mariposas perjudiciales* (Constituye uno de los folletos de la Estación de Patología Vegetal).
- 1916. *Contribución al conocimiento del género Epinephele* (En “Revista Chilena de Historia Natural”).
- 1916. *Nuevos Simúlidos de Chile* (En “Boletín del Museo Nacional”).
- 1916. *Contribución al conocimiento de la familia Phoridae* (En “Boletín del Museo Nacional”).
- 1917. *Descripción de un nuevo Epinephele y clave de las especies chilenas del género* (En “Revista Chilena de Historia Natural”).
- 1917. *Algunas observaciones sobre la variación entre los Lepidópteros chilenos* (En “Boletín del Museo Nacional”).
- 1917. *La Dirphia amphimone (F) Berg y sus parásitos* (En “Boletín del Museo Nacional”).
- 1918. *La Macromphalia dedecora, Feist. y sus parásitos* (En nuestros “Anales de Zoología Aplicada”).
- 1918. *Mariposas perjudiciales: Las polillas de la papa* (Es otro de los folletos de la Estación de Patología Vegetal).
- 1919. *Un nuevo Lasiocámpido chileno* (En “Boletín del Museo Nacional”).
- 1920. *Revisión de un nuevo Lepidóptero Ropalóceros de Chile* (En “Boletín del Museo Nacional”).

-1923. *Revisión de las especies chilenas del género Brenthis* (En “Revista Chilena de Historia Natural”).

-1929. *La Anosia plexipus, Lin, en Chile* (En “Revista Chilena de Historia Natural”).

“En el presente tomo cuadragésimo de la “Revista” nos ha favorecido con una breve pero interesante nota sobre La polilla del palto (*Arctopoda maculosa*, Butler)” (sic), (Porter, 1936: 206).

5.26 Año 1937

5.26.1 Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Dr. Alcibíades Santa Cruz. RChHN 41: 145-148. 1937.

No contamos con el texto en que Porter Mosso tributó a este botánico, quien trabajó, además, en etnobotánica, fitoquímica y lingüística.

5.27 Año 1938

5.27.1 Galería de naturalistas de Chile. Prof. Dillman S. Bullock. Don Carlos F. Rahmer. Don Bernardo Gotschlich Hansdorf. Don Federico Albert Faupp. RChHN 42: 137-147. 1938.

A) El ingeniero agrónomo y pastor de la iglesia **Metodista Dillman Samuel Bullock Lytle** nació en Elba, Michigan, Estados Unidos, el 25 de noviembre de 1878 y falleció en Angol, Malleco, Chile, el 5 de abril de 1971. Desde su profesión aportó a la fruticultura, entomología, ganadería, lechería, conservación de suelos, apicultura y a

la producción y sanidad vegetal, entre otras áreas. Sustentó sus afectos al habitar una zona geográfica diferente -llegó a la Quepe, La Araucanía, en 1902, zona mapuche- donde aprendió 'mapudungun', su segunda lengua, y con algunos intervalos por especializaciones en su país de origen, se quedó hasta su muerte. En la región destacó en antropología, arqueología, museología y ornitología. Se le debe el descubrimiento de los sitios 'arqueológicos tipo' El Vergel I y El Vergel II, ampliamente estudiados en la actualidad.

El reverendo Bullock fue director de la Escuela Agrícola El Vergel, fundador del Centro de Investigaciones Científicas de Angol, de la Sociedad Agrícola de Malleco (SAMA) y profesor de agricultura. Destacamos que, con recursos propios más la ayuda de familiares y amigos, fundó el museo que lleva su nombre, ubicado en el Fundo El Vergel, Angol, Novena Región de La Araucanía, sur de Chile. (Ver: Dillman S. Bullock: El naturalista de La Araucanía. 2001. Álvarez, Patricio – Espinoza, Pablo. Ediciones Universidad Austral de Chile, 222 páginas).

Bullock es el mayor referente cultural de Angol -fundado el 24 de octubre de 1553, ciudad que cuenta con cinco 'Premios Nacionales'-, en particular, y de Malleco, en general. La avenida principal que une Huequén y la capital provincial lleva su nombre; también, es patronímico de escuelas, villas y sectores poblacionales y organizaciones sociales. El museo que levantó es el espacio obligado y sitio de encuentro de turistas. No obstante, la obra del naturalista tiende a minimizarse para focalizar solo en áreas específicas, siendo arqueología la principal. A todas luces, Bullock fue mucho más que eso, para empezar, un extranjero que se incorporó a la cultura mapuche, que se interesó y aprendió de ella. Luego, desarrolló un trabajo sistemático que aportó a las personas que vivían de los sectores silvícola, agrícola, frutícola, lechero y ganadero, entre otros, pero también a la antropología.

Desde lo que podríamos llamar 'movimiento naturalista chileno', "Mr. Bullock" - como siempre se le nombró y nombra en Angol- sale de la normalidad del saber holístico propio de estos cultores. Corrió mucho más las fronteras disciplinares de la

ciencia, esto lo podríamos entender por su sólida formación universitaria en Estados Unidos, impensada para Chile de esa época, y, además, por haber desarrollado toda su vida profesional en una zona casi inexplorada y alejada de los centros culturales de Santiago de Chile o Valparaíso.

“Es el Prof. Bullock un gran apasionado del estudio de la naturaleza, habiéndose especializado, en lo que a Chile se refiere, en el estudio de las Aves, tema sobre que versan como va a verse más adelante muchos de sus trabajos, publicados la mayoría de ellos en la presente Revista” (sic), (Porter, 1938: 138).

Bullock nació en Elba, Michigan (Estados Unidos de Norte América) el 25 de Noviembre de 1878, se tituló de Bachiller en Ciencias el año de 1902 en el Michigan State College, con la tesis Insectos que intervienen en la polinización de las peras y manzanas. En 1911, obtuvo el título de Maestro en Agricultura, por la misma institución, con Las condiciones agrícolas y necesidades de los araucanos. En 1920, la Universidad de Wisconsin le confirió la maestría en Ciencias, su tesis fue La historia de la raza Holstein Friesian en Wisconsin.

“Vino el Prof. Bullock por primera vez a este país en Septiembre de 1902, como Misionero de la Iglesia Anglicana, y trabajó en la Misión Araucana de ella cerca de Temuco, regresando en 1912 a los Estados Unidos para hacerse cargo de la dirección de Stephenson Agricultural and Home Economics School en Marinette (Wisconsin). De 1919 a 1920 fué Profesor Auxiliar de Agricultura en la Universidad de Wisconsin, prestando sus servicios principalmente a la enseñanza ambulante dentro de los agricultores. Aprovechando estos viajes formó una buena colección de moluscos, que obsequió a la mencionada Universidad. Entre las especies colectadas resultaron dos especies nuevas para la ciencia y cuatro para Wisconsin” (sic), (Porter, 1938: 138-139).

Porter Mosso plasmó en su homenaje una práctica habitual entre los naturalistas: Las donaciones, intercambios y ventas de materiales de Ciencias

Naturales, hoy impensada en ciencia. “También obsequió al Museo del Michigan State College doscientas aves y mamíferos, colectados en Chile y Argentina. Entre los años 1902 y 1912 vendió a los Museos de Londres y Americano de Historia Natural de N. York, importantes colecciones que recogió en aves y mamíferos. En 1930 fue a los Estados Unidos de N. A., visitando los grandes Museos de Nueva York, de la Academia de Ciencias de Filadelfia, el Field Museum of Nat. History de Chicago y el Museo Nacional de Washington. A todos estos museos llevó materiales colectados en Chile, unos en calidad de obsequio y otros en canje” (sic), (Porter, 1938: 139).

Mr. Bullock viajó por la zona sur de Chile para coleccionar aves e insectos, entre otras especies. Realizó expediciones a Toltén, Valle de Lonquimay y los pinares cercanos; las playas de Penco, Cañete y Quidico; toda la región de Angol y Temuco, hoy Novena Región de La Araucanía. Destacamos, especialmente, sus trabajos en la Isla de la Mocha, zona de lo que hoy es la Octava Región del Biobío, de difícil acceso. En todos estos espacios culturales se valió del mapudungun para comunicarse, que habló a la perfección, con mayor competencia que el castellano.

Porter Mosso, quien dirigió el Museo de Valparaíso y, en comisión de servicios por el gobierno de Chile, visitó durante dos años estos centros culturales de Europa, destacó la labor de Bullock al crear uno. También relevó lo que, acertadamente, en su momento estimó como importante para la comprensión futura de los estadios de avance de la arqueología chilena, que Bullock luego denominó ‘La cultura Kokkeche’.

“En la Escuela que dirige en “El Vergel”, ha formado un Museo, principalmente de colecciones locales de mucha importancia. Su descubrimiento de sepulturas en urnas en el mismo fundo de El Vergel, como también en otras partes de la región, ha añadido un capítulo nuevo a la arqueología chilena. Su colección de estas urnas fúnebres es la más importante en el país” (sic), (Porter, 1938: 140).

Porter Mosso, a la fecha de 71 años, ofreció parte de la producción científica de Bullock, una “lista clasificada por grupo de los géneros y especies nuevas que

resultaron de sus viajes en nuestro país, los que alcanzan a 53" (sic), (Porter, 1938: 140).

-Musgos: *Leptodontium Bullocki* (Thériot).

-Peces: *Galaxias Bullocki* Regan.

-Moluscos: *Chilina bullocki* Marshal, *Ch. neuquenensis* Marshal, *Physella laphami* Baker.

-Sifonápteros: *Ctenopsyllus allophylus* Rothsch.

-Aves: *Aphractula spinicauda bullocki* Chapman, *Scorchilus rubicula mochae* Chapman y *Turdus falklandii mochae* Chapman.

-Ortópteros: *Phidon* (género nuevo). *Phidon Bullocki* Rehn. *Moluchia* (Género nuevo). *Moluchia nana* Rehn.

-Himenópteros: *Augochlora (Oxistoglossa) angolensis* Cockerell.

-Neurópteros: *Chrysopa bullocki* Navás. *Grypoteris bullocki* Navás. *Grypopterix venulata* Navás. *Baetis angolinus* Navás. *Euthplociabullocki* Navás. *Heptagenia molinai* Navás. *Nolga* (Género nuevo). *Nolga truncata* Navás.

-Dípteros: *Ganoproctus longicornis* Aldrich. *Lypha angolinense* Ald. *Phoroseria bullocki* Ald. *Aurucosimus* (Género nuevo) *Aurucosimus bullocki* Ald. *Peleteria sordica* Ald. *Chiloepalpus aureus* Ald. *Actia cornuta* Ald. *Morphodezia palpalis* Ald. *Dasyuromia sternalis* Ald. *Dotodytes major* Ald. *Myiophasia solitaria* Ald. *Brachycoma ruficauda* Ald. *Incamyia chilensis* Ald. *Psecacera plena* Ald. *Psecaceras facilais* Ald. *Callotroxis* (Género nuevo). *Callotroxis edwardsi* Ald. *Allograpta pulcha* Shannon. *Sympycnus imperfectus* Van Duzee. *Sympycnus longipes* Van Duzee. *Macromastix*

(*Araucomyia*) *bullocki* Alexander. *Gynoplistia* (*Gynoplistia*) *variata* Alex. *Gynoplistia* (*Gynoplistia*) *biarmata* Alex. *Limonia* (*Dicranomia clavigera* Alex). *Aphrophila carbonaria* Alex. *Aphrophila multidentata* Alex. *Tipula tri-emarginata* Alex. *Limnophila eutheta* Alex. *Astelobia bullocki* Alex. *Molophilus sternopterus* Alex. *Macromastix espinozai* Alex. *Limosa bullockiana* Alex. *Gymnoplistia perreducta* Alex. *Amphineurus extraordinarius* Alex. *Molophilus brevibobalus* Alex.

Volvemos a una de las ideas que sostiene esta tesis: Porter Mosso a través de su Revista Chilena de Historia Natural aglutinó, cohesionó y validó a los naturalistas que conformaron su red de apoyo, esto se refleja en el siguiente párrafo. “Quienes poseen nuestra ‘Revista’ podrán ver que tanto el pez, como el musgo, los neurópteros y muchos de los dípteros fueron por notables especialistas de esta ‘Revista’, a partir de 1908” (sic), (Porter, 1938: 141).

Afirmamos que Dillman S. Bullock Lytle integró las siguientes corporaciones científicas: American Ornithologists’ Union, American Society of Mammalogist, American Association for the Advancement of Science, American Genetic Association, Correspondiente de la Sociedad Ornitológica de La Plata, Sociedad Chilena de Historia Natural y Academia Chilena de Ciencias Naturales. También integró la Comisión nombrada por el Noveno Científico Chileno, para publicar una lista moderna de las aves chilenas.

Fiel a su costumbre, Porter Mosso (1938: 141) enumeró por orden cronológico de las publicaciones del ‘laborioso y entusiasta naturalista’, que tenemos en nuestra Biblioteca, y que llenan al número de 19:

-Sobre algunos nidos de aves chilenas. El Hornero, vol. III, 1903, 1923, p. 90.

-Un cántaro antiguo de Angol. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXI, 1927, p. 249.

-Aves de los Pinares de Nahuelbuta. Rev. Ch. de Hist. Nat., XXXIII, 1929, p.121.

- Aves observadas en los alrededores de Angol. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXIII, 1929, p. 171.
- Un caso de albinismo en Akodon Olivaceus. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXV, 1931, p. 112.
- Nuevas aves de Angol. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXVI, 1932, p. 30.
- Los nombres científicos de Molina. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXVI, 1932, p. 113.
- Sobre unos Lepidópteros de la Mocha. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXVIII, 1934, p. 46.
- Las moscas de la familia Tachinidae de Angol. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXVIII, 1934, p. 80.
- El Peuco de mar o Salteador. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXIX, 1935, p. 169.
- Las aves de la Isla de la Mocha. Rev. Ch. Hist. Nat., XXXIX, 1935, p. 232.
- The Snowy Plover (*Charadrius alexandrinus occidentalis* (Cabanis) nesting in Chile. AuK, Vol. LIII, April 1936, p. 169.
- Una notable obra ornitológica. Rev. Ch. Hist. Nat., XL, 1936, p. 15.
- Fórmula para conservar frutas al natural. Rev. Ch. Hist. Nat., XL, 1936, p. 211.
- Dos estatuas de piedra de Angol. Rev. Ch. Hist. Nat., XL, 1936, p. 259.
- Aves nuevas para la región de Angol. Rev. Ch. Hist. Nat., XL, 1936, p. 295.
- Las aves Oceánicas de Chile según Robert Cushman Murphy. Comunicaciones del Museo de Concepción, Año 1, 1936, N° 8.

-Huevos manchados de algunas aves chilenas. Rev. Ch. Hist. Nat., XLI, 1937, p. 201.

-Aves observadas en la Región de Toltén, que se insertará en el presente tomo.

Como se ve por esta simple enumeración, 16 de sus publicaciones pueden consultarse en esta “Revista” cuyas páginas pusimos a su disposición hace más de diez años, y desde entonces el distinguido naturalista no ha dejado de favorecernos con su valiosa colaboración.

Al cierre, a suerte de casuística, una mini historia que permite contextualizar el recorrido realizado por Porter Mosso para difundir y promocionar la ciencia en Chile, el cambio desde el decimonónico hasta poco menos de la primera mitad del siglo XX. “Recordaremos, por último, que la primera lámina en colores de huevos de aves publicadas en el país, fué dada por él (1937) y en nuestra ‘Revista’, la que aun mucho espera de sus luces y de su buena voluntad hacia ella” (sic), (Porter, 1938: 141).

B) “**Carlos Federico Rahmer Schambert** nació en Stuttgart (Alemania) el 30 de Marzo de 1858 y llegó a Chile, según datos fidedignos, en 1881. Pronto fué designado Subdirector y después Taxidermista del Museo Nacional (Santiago), y efectuó en seguida numerosos viajes de estudio, destacándose el que hizo a la Puna de Atacama y su ascensión al Volcán Aconcagua” (sic), (Porter, 1938: 142).

El naturalista Rahmer vivió sus últimos años en Rancagua y falleció en Valparaíso, el 17 de noviembre de 1917, era taxidermista del Museo de Historia Natural de la ciudad puerto.

“Mientras se publica nuestra obra relativa a la Historia y Bibliografía razonada de las Ciencias Naturales en Chile (lo que esperamos se efectuará en breve), mencionaremos aquí:

1° La descripción en los “Anales de la Universidad de Chile”, tomo XLIX (1886) pág. 753, del *Phenicopterus Jamesi* en su breve nota titulada Descripción de una nueva especie de flamenco de la Provincia de Tarapacá.

2° Notas biológicas sobre el Chingue, en “Rev. Ch. Hist. Nat.”, XIII (1909), pp. 176-180.

3° Observaciones sobre *Molothrus bonariensis*, en “An. Mus. Nac. Chile”, tomo IV (1912), págs. 207-209” (sic), (Porter, 1938: 143).

La seriedad de Porter Mosso para cumplir su tarea de reconocimiento hacia sus pares naturalistas se aprecia, a modo de ejemplo, en el cierre o remate del homenaje que ofreció a Federico Rahmer. “Debo agradecer a su familia el dato sobre su arribo a Chile, fecha de nacimiento y el retrato que hace poco, después de numerosas diligencias, pude obtener para esta ‘Galería’” (sic), (Porter, 1938: 143).

C) **Bernardo Gotschlich Hansdorf** nació en Puerto Varas, sur de Chile, en septiembre de 1877. Sus estudios los realizó en el Seminario de Ancud y en un colegio religioso de Puerto Montt, hoy capital de la Región de Los Lagos.

“Años más tarde con la ayuda bondadosa del Dr. R. A. Philippi, ingresó al Instituto Pedagógico, sirviendo al mismo tiempo el cargo de Secretario particular del mencionado sabio, en el Museo Nacional. Ha sido sucesivamente Naturalista Auxiliar, Jefe de la Sección de Vertebrados, Ayudante de Geología y Jefe de la sección de Invertebrados del Museo. Durante la Administración del Dr. Eduardo Moore B. (en que funcionó una Escuela de Altos Estudios) le fué confiado un curso de Paleontología” (sic), (Porter, 1938: 144).

Con respecto a este último antecedente entregado por Carlos Porter -la Escuela de Altos Estudios que funcionó en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago-, sostenemos que es de suyo relevante para comprender la dinámica de lo que bien

podría ser un intento por academizar la ciencia en Chile, ese querer “hacer escuela”. Por lo tanto, desde la selección crítica de temas, lo consideramos viable para una futura investigación doctoral o periodística en profundidad. A modo de ejemplo, en este caminar por ‘el mundo de los naturalistas’ algunas de nuestras fuentes afirmaron que don Gualterio Looser Schallemborg, otro personaje ilustre que el tiempo niega a las generaciones actuales y futuras, habría estudiado en esas dependencias.

En 1904, este naturalista se tituló de Profesor de Alemán, por el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile y, en 1915, juró como abogado ante Corte Suprema de Justicia.

“El Dr. Eduardo Moore, que sucedió al Prof. Federico Philippi en la Dirección del Museo Nacional (1910), le confió una expedición a las provincias de Llanquihue y Valdivia a principios de 1911. Como resultado de esa expedición, dió a luz un volumen de 626 páginas (incluso el Índice) que ocupó todo el tomo VI (1913) del Boletín del Museo Nacional. El trabajo se titula sencillamente Llanquihue y Valdivia y está ilustrado con 44 figuras” (sic), (Porter, 1938: 145).

Fue socio de la Société Scientifique du Chile y de la Sociedad Chilena de Historia Natural. Dentro de sus aportes está ser el autor de las biografías de Rodolfo A. Philippi (1904) y de Federico Philippi (1910), a quienes conoció de cerca.

El naturalista, profesor y abogado Bernardo Gotschlich Hansdorf falleció el 6 de enero de 1931 después de una larga enfermedad.

D) **Federico Albert Faupp**. “Nació don Federico Albert Faupp en Berlín el 9 de Noviembre de 1867, y era hijo de un famoso profesor de cítara. Estudió Ciencias Naturales en el Gimnasio ‘Dorotea’ de Berlín. Antes de venir a Chile fué Ayudante del Acuario y del Jardín Botánico de su ciudad natal. En Enero de 1888 fué contratado por nuestro Gobierno para ocupar el puesto de Preparador del Museo Nacional, donde

prestó sus servicios hasta 1898. En 1891 solicitó carta de ciudadanía chilena, la que le fué pronto otorgada” (sic), (Porter, 1938: 145).

Con la mirada de editor, Porter Mosso destacó la labor realizada por Federico Albert en favor de la producción de material gráfico que fortaleciera la divulgación científica. Recordamos que Carlos Porter tuvo acceso a un gran número de libros y revistas publicados en Europa y América que le permitió estar al tanto de las tendencias modernistas imperantes, cambios que, a medida de sus recursos, incorporó a la RChHN.

“Fuera de sus labores de obligación en el Museo (taxidermia, excursiones), preparó una Guía del Establecimiento (1897), que es la segunda publicada después de la del Dr. Federico Puga Borne (que salió a luz en 1878). También ejecutó láminas para algunas de las entregas de los “Anales del Museo Nacional” para ilustrar trabajos del sabio maestro Dr. R. A. Philippi” (sic), (Porter, 1938: 145).

También, Porter Mosso incorporó antecedentes laborales y parte de los aportes profesionales desarrollados por el naturalista Albert en favor de Chile, que lo contaba como uno de los suyos desde 1891. Esto, además, tres siglos después, nos permite inferir acerca de algunas problemáticas actuales en Chile y el mundo previstas en las postrimerías del siglo XIX. Preclaridad que nos habla de conservación de ecosistemas naturales y de respeto por la biodiversidad, que saludamos con gratitud.

“Desde 1889 pasó a depender del Ministerio de Industria y fué encargado de estudios Zoológicos y Botánicos y de efectuar algunos viajes científicos. En 1891 fue creada -y se le dio la dirección- la Sección Ensayos Zoológicos y Botánicos del mencionado ministerio, la que en 1906 fué ampliada con el nombre de Sección de Aguas y Bosques. Desempeñó en ella una labor considerable, estableciendo viveros, combatiendo las dunas en Chanco, etc.” (sic), (Porter, 1938: 145-146).

Con respecto a prever fenómenos sociales, actitud propia del periodismo interpretativo, Albert Faupp -con su mirada- se adelantó un siglo sobre el trabajo de cultivos marinos. Verbigracia, en la actualidad, a Chile se le considera uno de los tres países con mayor producción y exportación de salmón del mundo. Los especialistas bien podrían argumentar que es por la calidad de las aguas, lo extenso de sus costas, la diversidad climatológica o las ventajas comparativas salariales versus sus competidores. Para nosotros, antes que esas variables correlacionales está la visión y la proyección que dieron en su tiempo autoridades y profesionales, entre ellos, el naturalista Federico Albert Faupp, quien merece, sin lugar a dudas, ser rescatado del olvido y presentado a las generaciones actuales y futuras.

“En 1902 se ocupó de la aclimatación del salmón en el país. En 1903 estableció la Estación de Piscicultura de Río Blanco (Prov. de Aconcagua), la Ostricultura en Quetalmahue y algunas reservas forestales. Comisionado para traer de Europa huevos de Salmón, importó una primera partida de 400 mil, lo que dió buen resultado. Se ocupó, asimismo, de los bancos de ostras y en el establecimiento de otras Estaciones de Piscicultura como las de Lautaro, etc.” (sic), (Porter, 1938: 146).

Porter Mosso al destacar otra faceta de su homenajeado deslizó una realidad vivida en ese Chile, un país joven en vías de institucionalizar un modelo y un sistema universitario y científico que diera cabida a empresas editoriales. Nos ofreció, sin querer, el ejemplo exitoso de la RChHN, a la fecha, con casi 31 años de permanencia ininterrumpida, validada y órgano aglutinador y consolidador de los naturalistas.

“Fué fundador del Boletín de Bosques, Pesca y Caza el que como buen número de publicaciones periódicas nacionales, no alcanzó larga vida. En su redacción fué secundado por el erudito y laborioso don Carlos Sage. En ninguno de los números salidos a la luz dejó de publicar notas de mayor o menor extensión el señor Federico Albert” (sic), (Porter, 1938: 146).

La producción de artículos y folletos de Albert pasa de los 120. Carlos Porter destacó que Albert Faupp “se inició publicando en nuestra *Revista Chilena de Historia Natural* (cuyas páginas le ofrecimos, como lo hemos hecho con todas las personas de que tenemos conocimientos se dedican o comienzan a dedicarse a la Historia Natural), un artículo titulado *La langosta de Juan Fernández y la posibilidad de aclimatación en las costas chilenas*, con un mapa, trabajo que apareció en el Tomo II (1898) y continuó con la misma con estudios sobre *Ornitología chilena*, etc., los que aparecen mencionados en los anexos de esta Revista en 1900 y en el “Bol. Mus. Nac. (Chile)”, tomo IV (1912), pág. 200, en sendas notas bibliográficas” (sic), (Porter, 1938: 146-147).

Federico Albert publicó más de 30 estudios respecto a botánica aplicada que Porter Mosso analizó en páginas 12 a la 25 del tomo 14, Botánica Agrícola e Industrial, de su libro *Reseña Histórica y Bibliografía Razonadas de las Ciencias Naturales en Chile* (1929). Carlos Porter (1938:147) afirmó que “en otro tomo de la misma obra, dedicado a la Zoología Agrícola e Industrial y presentado en manuscrito a las sesiones de la Soc. Chi. de Historia Natural, se encuentran analizados muchos otros”.

El naturalista Federico Albert participó con colaboraciones en las Actes de la Societé Scientifique de Chile, en los boletines de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) y de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) y Anales Agronómicos. En prensa diaria de Santiago de Chile realizó divulgación científica en temas referentes a peces y moluscos comestibles, dunas, chinchilla, lobos marinos y pesca, entre otros. Porter Mosso (1938) afirmó, además, que conoció artículos de la autoría de Albert sobre aves e insertos publicados en revistas de Alemania, Francia e Inglaterra.

Carlos Porter demostró su honestidad al afirmar que Federico Albert ya no enviaba artículos a la revista de su dirección. No obstante, este hecho no lo presenta como un abandono al proyecto editorial ‘porteriano’ o a la exclusión de su red de contactos que tejió durante décadas. “Con sus compromisos para publicar en varias Revistas de importancia, no encontró tiempo para seguir colaborando en la “Rev. Ch.

de Hist. Nat., y su última nota en ella, titulada el *Karri* o *Eucaliptus diversicolor* (ilustrado con 7 figuras), se publicó en el Tomo XI (1907), págs. 101-122” (sic), (Porter, 1938: 146-147).

Al cierre, Carlos Porter, fiel a su estilo que lo llevó a concretar sus proyectos, esto es, adelantar sus ideas para luego solicitar los apoyos necesarios para ello, dijo: “Como tenemos la esperanza de poner en prensa los tres volúmenes de nuestra obra histórica y bibliográfica (Nota: Porter se refiere a *Reseña Histórica y Bibliografía Razonadas de las Ciencias Naturales en Chile*, 17 capítulos los incluyó en la revista en estudio), y sin mayor espacio en el presente tomo, no damos, por ahora, la lista completa de sus trabajos que conservamos en nuestra biblioteca particular” (sic), (Porter, 1938: 146-147).

El naturalista Federico Albert Faupp falleció en Santiago de Chile, el 7 de noviembre de 1928.

5.28 Año 1940

5.28.1 Galería de naturalistas de Chile. Don Gualterio Looser S. RChHN 44: 67-76. 1940.

El naturalista Gualterio Looser Schallenberg es, tal vez, uno de los ejemplos más acentuados del olvido en que cayó un personaje importante de las ciencias y la cultura chilenas. Como se verá, Looser es, sin lugar a dudas, un portento en las áreas del saber que ayudó a desarrollar desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX. No obstante, constituye un paradigma del abandono, tal manto que cubre y minimiza décadas de esfuerzos -personales y colectivos- por cooperar con la función pública educativa desde la promoción y la difusión científica mediante la comunicación a través de revistas de divulgación.

Al naturalista Gualterio Looser se le reconoce como etnólogo, arqueólogo, botánico, zoólogo y escritor. Además, su pluma aparece prolífica en más de un centenar de trabajos científicos de los saberes que cultivó y, también, en biografías de naturalistas, bibliografía y obituarios destinados a reconocer y a no olvidar a sus pares. También en actas de congresos de su especialidad y de corporaciones científicas que integró y aportó como secretario, habló español, alemán, inglés y francés, entre otras lenguas.

Sus pares y amistades lo describen como poseedor de cualidades humanas positivas sobresalientes; sus sellos característicos fueron su generosidad, su altruismo, su bonhomía y su capacidad de trabajo. Un hombre bueno que se granjeó el cariño y el respeto de la comunidad científica mediante el cultivo de amistades fecundas de larga data; verbigracia, amigo íntimo de Hugo Fernando Gunckel Lüer, botánico -formó un herbario de más de cien mil plantas que donó a la Universidad de Concepción, su Alma Mater- y profesor de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de Chile, quien lo eligió como 'compadre' de su hija menor, Ingrid.

Por lo anterior, no es extraño que Porter Mosso le dedicara diez hojas de su RChHN para homenajearlo.

“Esta biografía debe llevar el N° LII y no LI como dice por error de imprenta y que Porter me dedicó, fué la última de su serie “Galería de naturalistas de Chile”. Porter alcanzó a mandarme algunos ejemplares del apartado pocas semanas antes de que enfermara mortalmente. El tomo 44 de su Revista que correspondía a 1940, se atrasó mucho por las dificultades de la Segunda Guerra Mundial y sólo se distribuyó en enero de 1943, pocas semanas después de su fallecimiento” (sic), (Looser, 1949: 212).

Al iniciar su galería, Porter Mosso (1940) llamó a Looser 'laborioso naturalista' con especial dedicación a las ciencias antropológicas y a la botánica. Su laureado nació en Santiago de Chile el 4 de septiembre de 1898 en el seno de una familia de

origen suizo. Realizó sus estudios de humanidades en el Colegio Alemán (Deutsche Schule) y en el Colegio de Aplicación santiaguinos.

“Ha realizado excursiones a las Cordilleras de Santiago, San Fernando, de Choapa, Volcán Osorno, en Temuco, Valdivia, Chiloé, a la Cordillera Pelada, Juan Fernández, sin contar con excursiones breves a las zonas Santiago, Valparaíso y Concepción. Resultado de estos viajes es su herbario de unos 40.000 ejemplares. En éste figura también una importante colección de Pteridófitas extranjeras” (sic), (Porter, 1940: 67).

Otra de las cualidades -transformadas en fortalezas- por las que se le reconoció al naturalista Gualterio Looser fue su biblioteca. Porter Mosso (1940) la calificó de ‘valiosa’ y, particularmente, rica en lo referido a etnología, arqueología y botánica de Chile. También por contar con obras y revistas escasas en el país, entre ellas, el Journal de la Soc. des Américanistes de Paris, Biological Abstracts, American Fern Journal, Index Kewensis, completo.

Looser participó en congresos científicos, nacionales e internacionales, de manera presencial y, también, a través de artículos de su autoría. Aquí destacan: IX Congreso Científico General Chileno, Valparaíso, 1936; II Reunión de Ciencias Naturales, Mendoza, Argentina, 1937; XXV Congreso Internacional de Americanistas, La Plata, Argentina, 1932; VI Congreso Internacional de Botánica, Amsterdam, Holanda, 1935; y la Reunión Sudamericana de Botánica, Río de Janeiro, Brasil, 1938.

“Entre las entidades sistemáticas descriptivas por él, figura el subgénero *Chagualia* Smith & Looser (Bromeliasias) y algunas variedades de esta familia. Las especies descubiertas por el señor Looser alcanzan a 29, más un subgénero de musgos (*Looseria*) que le fué dedicado por I. Thériot” (sic), (Porter, 1940: 68).

El naturalista Gualterio Looser Schallenberg integró la Academia Chilena de Ciencias Naturales (fue su secretario), la Société Scientifique du Chili, la Sociedad

Chilena de Entomología, la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, la Sociedad Nacional de Meteorología, la Sociedad Amigos del Árbol y la Sociedad Científica de Valparaíso. Asimismo, en el extranjero conformó: Societé des Américanistes de Paris, Societé Linnéenne de Lyon, American Fern Society, Centro de Ciencias, Letras e Artes de Campinas (Brasil), Academia Colombiana de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales (Bogotá, Colombia), Sociedad de Ciencias Naturales “Caldas” (Medellín, Colombia), Torrey Botanical Club (New York, Estados Unidos) y Sociedad Argentina de Ciencias Naturales (Buenos Aires).

“Según el plan, el fin principal de nuestra “Galería” es dar la lista más completa posible de los trabajos de cada uno de nuestros naturalistas, y así la insertamos a continuación, comenzando por nuestra Revista, donde se iniciará, enumerando en seguida las obras y folletos (reimpresiones que poseemos en nuestra Biblioteca particular) y como no deseamos aprovecharnos de la labor ajena, declaramos que debemos al mismo señor Looser las que llevan los Nos. 96 hasta el final” (sic), (Porter, 1940: 69).

El recuento de los artículos publicador por el naturalista Gualterio Looser es el siguiente: Revista Chilena de Historia Natural, 27; Revista Universitaria (Universidad Católica de Chile), 28; Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 3; Revista Chilena de Historia y Geografía, 4; Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile, 1; Boletín de la Biblioteca Nacional, 5; Anales de la Universidad de Chile, 2; La Farmacia Chilena, 4; y Las Comunicaciones del Museo de Concepción, 39.

“Los trabajos que aquí se mencionan, entre originales y traducciones, suman un total de 1.536 páginas. Tal es, a grandes rasgos, la labor científica del distinguido colega y asiduo colaborador de nuestra Revista a partir de 1925” (sic), (Porter, 1940: 76).

Capítulo 6

Obituarios (notas necrológicas)

6.1 Despedida de Carlos Porter a los naturalistas que partían en busca del infinito

Carlos Porter inauguró la sección Necrologías u Obituarios en 1899 y la mantuvo hasta su muerte. Para el director-editor de la RChHN este espacio tuvo importancia relevante, esto se demuestra en la sistematización y en el rigor que mantuvo en ella, año tras año la potenció. También, en la extensión de los mismos, algunos homenajes individuales sobrepasaron las diez páginas, y otros, presentados en forma colectiva, dieron cuenta de la partida de naturalistas extranjeros y uno de pares chilenos.

Destacamos que un alto porcentaje de los obituarios nacieron de la pluma de Porter Mosso; los menos fueron escritos por naturalistas -chilenos y extranjeros- y otros recuperados de revistas a las que tuvo acceso el científico-editor. A nuestro entender, la forma tangible que utilizó Carlos Porter para rendir homenaje a los fallecidos y, a su vez, testimoniar a los deudos sus condolencias, los sentimientos de dolor y de gratitud por -en la mayoría de los casos- sus colegas naturalistas y amigos. Asimismo, para despedir a una cantidad significativa de científicos extranjeros que, si bien no conoció personalmente, los reverenció por los aportes que ellos realizaron a la ciencia; algunos referentes mundiales en las distintas disciplinas que desarrollaron en vida.

En el último tercio de su vida, Porter Mosso firmó los obituarios que escribió y, también, los acompañó con sus cualificaciones, a suerte de vocativos, que destacaron

su importancia, status o dignidad en el mundo de los naturalistas. A saber: 1926) Miembro Honorario de la Société Scientifique du Chile; 1929) Director del Instituto de Zoología General y Sistemática; 1933) Presidente de la Sociedad Chilena de Historia Natural; 1938) Director Vitalicio de la Academia Chilena de Ciencias Naturales; y 1939) Director del Instituto de Zoología General y Sistemática.

Desde el diseño gráfico, los obituarios generados en Chile presentaron, tanto en el inicio como al final de los textos, bandas o franjas horizontales negras en señal de duelo, al que se sumó Porter Mosso, tal persona o doliente, como su publicación, que fundó y dirigió. Además, en los materiales que recuperó desde otras revistas pares o desde la prensa diaria, no utilizó este simbolismo del luto.

Con respecto a la extensión, sostenemos que fue variable; hay casos en que se mencionó el nombre del fallecido y, luego, se ofreció las condolencias a los familiares y a las corporaciones científicas en las que el difunto participó o perteneció. En otros, Porter Mosso incluyó antecedentes biográficos, acompañados de una fotografía o de un retrato, y bibliográficos extensos, que terminaron con la lista de los artículos escritos por el naturalista muerto. La honestidad intelectual de Carlos Porter lo llevó a incluir textos aparecidos en revistas de la competencia, eso sí, siempre finalizó con los incorporados en su RChHN. También, y en la mayoría de ellos, refirió a los lectores a notas escritas por él aparecidas en su publicación y, además, a otras de su autoría, entre ellas, Reseña histórica y bibliográfica chilena razonada de Historia Natural, que actualizó periódicamente.

Todo lo anterior, en función de la difusión y de la promoción de la ciencia chilena, esto refuerza nuestras hipótesis de trabajo: Desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del XX éstas se sustentaron en el esfuerzo personal del naturalista Carlos Emilio Porter Mosso y en 'su' RChHN, que perdura hasta hoy. En Chile y en América Latina, en menor medida, la labor realizada por Porter Mosso a través de su publicación fue fundamental para la difundir y promocionar la ciencia y a los científicos. También, que

la vida de Porter Mosso se puede entender como un esfuerzo permanente en favor de estas acciones.

Tal como consignamos en las primeras páginas de esta tesis, para materializar este objetivo específico respetamos, con el mayor rigor posible, los usos y los giros idiomáticos propios de las fechas en que fueron expresados. Esto por ser la exposición directa del habla de los personajes involucrados, los registros del castellano utilizado en 'ese Chile'. Por lo tanto, ofrecemos una transcripción fidedigna de los escritos de Carlos Porter Mosso, tanto en lo referido a redacción, acentuación, uso de cursivas, negritas y demás elementos gráficos, que hoy consideraríamos, a lo menos, arbitrarios o inadecuados.

Por último, afirmamos que en la actualidad, y bajo el nombre de "Obituario", este espacio forma parte de la tradición de las revistas científicas chilenas, de todas las disciplinas. Para ser aceptados los autores debe cumplir con normas y/o parámetros propios de una publicación indexada. Esto es, arbitraje, mecanismos de citación y bibliografía o literatura consultada.

He aquí los obituarios que Carlos Emilio Porter Mosso ofreció en su RChHN:

6.2 Año 1899

6.2.1 Dr. Don Adolfo Murillo. RChHN 3: 165. 1899.

NEGROLOJÍA

La Revista Chilena de Historia Natural se asocia al profundo dolor que la ciencia i la patria acaban de experimentar con el sensible fallecimiento del benemérito profesor i hombre público **Dr. don Adolfo Murillo**.

Acaecido en Santiago el 14 de Noviembre.

Al dar a sus lectores esta triste noticia, se permite enviar a la distinguida familia del ilustre sabio, al Cuerpo Médico de Chile, a la Universidad i a las numerosas sociedades de que formó parte el Dr. Murillo, la espresion de su mas sentida condolencia.

Valparaíso, Noviembre 30 de 1899. La Redacción.

6.3 Año 1900

6.3.1 Don Eduardo de la Barra (fallecido en Santiago el 10 del presente mes). RChHN 4: 45, retrato. 1900.

La Revista Chilena de Historia Natural se asocia al duelo de las ciencias i de las letras nacionales con motivo del fallecimiento del esclarecido ciudadano don EDUARDO de la BARRA, fundador del Museo de esta ciudad. LA REDACCION

Porter Mosso incluyó un retrato a página completa de este pedagogo y literato chileno.

6.4 Año 1902

6.4.1 Necrología. RChHN 6: 58. 1902.

El telégrafo acaba de trasmitirnos la sensible noticia del fallecimiento del sabio naturalista Dr. D. Carlos Berg, Director que fué del Museo Nacional de Buenos Aires desde el fallecimiento de su antecesor Sr. Burmeister.

El Dr. Berg era uno de los espíritus mas cultivados i emprendedores de la República Arjentina en el campo de las Ciencias naturales. Desempeñó con brillo

durante muchos años la Cátedra de Historia Natural en la Universidad de aquella capital. Era miembro activo de muchas corporaciones sabias de Europa i América e incansable trabajador en el Museo que el Gobierno de la progresista nación vecina habia confiado a su hábil dirección.

Continuó con actividad i talento publicando los *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, iniciados por Burmeister i fundó, a fines de 1898, las Comunicaciones del mismo Museo en que se registran trabajos de menos aliento que los de los *Anales* pero que aseguran, para los autores, la prioridad.

Desde 1878 hasta 1896 el Dr. Berg habia publicado ya en folletos sueltos i en diversas Revistas ciento veintiún trabajos, muchos de gran importancia, según la enumeración que vemos en la obra *Apuntaciones para la Bibliografía Argentina*, publicada en Buenos Aires (1897) por el Dr. D. Estanislao Zeballos.

Tal es, en breves líneas, la labor del distinguido profesor que la Ciencia acaba de perder.

Reciban las instituciones científicas de la República hermana la espresion de nuestra mas sentida condolencia.

Valparaíso, Enero 27 de 1902. La Redacción.

6.4.2 Necrología. RChHN 6: 92. 1902.

Los diarios de hoy nos dan la triste nueva del fallecimiento del ilustrado Injeniero i Jeólogo D. Francisco J. San Roman, que servía el puesto de Director de la Escuela de Minería de la capital.

Todo el mundo conoce los importantes trabajos que el país y la ciencia deben al Sr. San Roman, entre los cuales descuellan sus Estudios sobre el desierto y cordilleras de Atacama.

La Revista Chilena de Historia Natural se asocia sinceramente al duelo de la ciencia patria y al de la familia del ilustre estinto.

La Redacción. Valparaíso, 22 de Abril de 1902.

6.4.3 Necrología. RChHN. 6: 274-275. 1902. Nota escrita por el Dr. E. Fraga.

EL PROFESOR VIRCHOW

Las Ciencias Naturales pierden en el Dr. Virchow el más infatigable investigador de los tejidos íntimos de nuestro organismo. El antiguo axioma "*omnis cellula e cellula*" fué brillantemente comprobado en su famosa "*Patología celular*". Esta célebre teoría, fué la que más resonancia tuvo en el campo de la ciencia y cuando fué dada a conocer, fué adoptada por todos los centros y escuelas médicas como la más fiel expresión de la verdad científica.

El año pasado con motivo de celebrarse su 80° aniversario escribimos en La Unión de Valparaíso la biografía de aquel gran servidor de la humanidad. Él fué, decíamos, quien dio a conocer la importancia de la anatomía patológica; y, por consiguiente, gracias a esos estudios se llegó a descubrir la causa de las enfermedades y los efectos producirlos por estas en los órganos atacados. El conocimiento de estos cambios anatómicos en las enfermedades trajo necesariamente un cambio radical en el tratamiento de ellas.

Fué una verdadera revolución, tan grande o mayor que la producida en estos últimos tiempos con el descubrimiento de bacteriología.

En una época en que la medicina estaba sumida en la mas profunda oscuridad, causada por las innumerables hipótesis que trataban de explicar las enfermedades, apareció el gran Virchow iluminando con sus celebres “Archivos” todo lo oscuro i confuso de aquella ciencia, que él ha amado tanto i a la cual ha consagrado todos sus esfuerzos i su maravillosa inteligencia i actividad.

Desde el primer número de los “Archivos de Anatomía Patológica”, en 1847, hasta el discurso inaugural del Congreso Internacional de Medicina de París, en el año pasado, ¡cuántas nuevas observaciones!, ¡cuántos trabajos colosales que cambiaron completamente las teorías dominantes en aquella época!

No hai adelanto en la Medicina o en la Higiene, en que no haya sido Virchow el primer iniciador. Sus artículos en la “Reforma médica” trajeron por resultado la formación de un ministerio de salubridad pública. Él organizó por primera vez las ambulancias sanitarias, i a él se deben la construcción do los lazaretos-barracas y un gran número de hospitales i, sobro todo, la canalización o desagües de Berlin, obra magna que ha servido de modelo a otras capitales europeas.

En el último Congreso Internacional de Medicina celebrado en Paris en 1900 i en el cual tuvimos el honor de figurar como delegado del gobierno do Chile, estrechamos la mano del grande hombre en momentos que reconocía a sus discípulos de diez años atrás. Su aspecto venerable producía en todos los profesores que lo rodeaban un profundo respeto que llegaba en muchos casos al verdadero culto. Nunca le vimos solo en ese torneo de la ciencia médica. Los profesores mas eminentes se esmeraban en acompañarlo, i atenderlo. ¡Es cierto que su figura como hombre de ciencia debia sobresalir por mil títulos sobre la de todos los congresales, aun la de aquellos que figuraban en primera línea!

El Sr. Director de la Revista Chilena de Historia Natural ha querido honrarnos pidiéndonos un artículo a la memoria del sabio Prof. Virchow. Hemos accedido gustosos, pues nos es de gran satisfacción aunque sean estas cortas líneas escritas a la lijera, cumplir con este homenaje de gratitud por el antiguo maestro a quien debe la Biología i la Medicina tan grandes i señalados servicios. Dr. E. Fraga.

6.5 Año 1904

6.5.1 El naturalista Delfin fallecido ayer en este puerto. RChHN. 8: 133-138. 1904.

El Dr. Fed. T. Felfin

Fallecido el 22 de Junio de 1904

Las Ciencias Naturales i el Museo de Valparaíso están de duelo.

Federico Teobaldo Delfín, que con tanta abnegación los servía, acaba de morir, dejando un recuerdo imperecedero i un vacío mui difícil de llenar.

Nacido en Valparaíso hace 52 años, hizo sus estudios de humanidades en el Liceo de Valparaíso i los terminó en el Instituto Nacional, ingresando en seguida a la Universidad de Chile, donde cursó Medicina, siendo condiscípulo de muchos médicos que hoi figuran entre los mas distinguidos en el ejercicio de la profesión o en la enseñanza superior.

Cuando estalló la guerra del Pacífico en 1879, Federico Delfín, joven aun, se enroló con muchos de sus compañeros de la Universidad en las ambulancias del ejército, donde prestó grandes servicios. El 1881 ingresó como cirujano en la Armada de la República i mantuvo este puesto hasta mediados de Mayo del año último, época en que pasó a ejercitar su actividad en el Museo de esta ciudad, a insinuación mia.

Durante la epidemia del cólera prestó también importantes servicios.

Mucho bien a la humanidad hizo el doctor Delfín en su paso por el mundo.

Era un hombre correcto i leal amigo. Mucho habría que decir con respecto a las bellas cualidades de su alma, siempre dispuesta al servicio de las buenas causas.

Yo le conocí hace 13 años, i debido a la circunstancia de las mismas aficciones científicas, no fué raro que simpatizáramos hasta el punto de llegar a unirnos en pocos años una estrecha amistad. Desde que nos conocimos, convinimos i pusimos en práctica el efectuar excursiones zoológicas i botánicas en nuestra provincia, tan poco conocida, especialmente desde el punto de vista de los artrópodos, como lo prueban las numerosas especies nuevas cuyas descripciones se han ya publicado i muchas otras que están en estudio. Pero hasta Mayo del año pasado estas excursiones podíamos hacerlas juntos, aprovechádoselo los pocos dias que se encontraban de paso en este puerto los buques de la Armada en que andaba embarcado. En los últimos años hacíamos estas gratas excursiones con nuestro común amigo, el ióven i estudioso naturalista don Alberto Edwards.

Como un ejemplo para la juventud, voi a permitirme trazar en breves líneas la labor científica de mi querido amigo i del servidor público modelo.

Cuando le conocí, había reunido ya una riquísima colección de insectos chilenos i hecho algunas exploraciones científicas como naturalista de comisiones hidrográficas. Hace dos años que el Museo de Valparaiso posee esa colección.

Con una paciencia difícil de encontrar en otros, Delfín había logrado reunir no solo la inmensa mayoría de los coleópteros que habitan nuestro largo territorio, sino tomado para muchísimas especies apuntes sobre su j enero de vida, según me mostró hace años. Sus excursiones al Palena i Riñihue fueron mui fructíferas para el conocimiento de la fauna i flora de esas rejiones.

Son numerosos los ejemplares de todas las clases del Reino animal que ha coleccionado para el Museo de Valparaíso, i debo declarar que la mitad de las especies que habitan nuestros mares i que están representadas en nuestras colecciones, las ha enviado el.

Pero en lo que el doctor Delfín sobresalía, habiendo hecho estudios en la naturaleza misma i con una pasión sin parecido, era en la *Ictiología*.

Fuera de lo mucho que ha publicado, deja una gran cantidad de notas sobre el jénero de vida, caracteres, etc., de la mayor parte de nuestros peces, que con el tiempo veremos modo de ordenar i darlas a la publicidad, pues tanta observación no debe quedar perdida, i será un arsenal precioso para los naturalistas.

Cuando fundé la Revista Chilena de Historia Natural, el año 1897, una de las primeras personas que invité para que me ayudasen en mi campaña de propaganda científica fué al doctor Delfín, quien aceptó con entusiasmo la invitación, comenzando a colaborar en ella desde el segundo tomo, casi en cada número.

Cuando el Museo de mi cargo se hubo incrementado lo suficiente para hacerse ya imposible el estudio i la conservación de los ricos materiales que, gracias á Delfín i al crecido número de otras personas que se interesan por la ciencia i que me ayudan poderosamente con sus obsequios, solicité del Supremo Gobierno la creación del puesto de jefe de Sección botánica, i después de dos años de solicitarlo, lo obtuve.

Consideré que Delfín era el mejor llamado para servir el puesto, no solo por sus conocimientos, sino por su gran entusiasmo. Hube de ofrecérselo i lo aceptó gustoso, aunque perdía dinero en ello.

Pero al hombre que ama la ciencia, no le importan pesos mas o pesos menos; la cuestión es trabajar con mas facilidades, i a Delfín, que ya había observado mucho

en la naturaleza, necesitaba para ordenar sus apuntes, hacer vida de gabinete, disponer de mas obras de consulta, etc.

En el Museo había comenzado su fructífera labor cuando una violenta peritonitis le produjo la muerte en menos de tres días.

Alcanzó a dejar con su exacta clasificación i perfectamente bien conservados gran número de ejemplares de peces i comenzado el arreglo de los herbarios acumulados en los últimos seis años.

Trabajaba tanto i con tanto amor, especialmente en el estudio de los peces, que a no dudarlo, contraído como estaba a ellos, antes de un año habría podido presentar la colección ictiológica del museo, que ya es envidiable por el número de ejemplares i de especies, en perfecto orden bajo todo punto de vista.

Muchos son los trabajos que sobre sus viajes científicos, sobre insectos, i mui especialmente sobre peces, ha publicado el doctor Delfín.

He aquí la lista (*):

- 1.-*Apuntes sobre la Historia Natural de la costa de Tarapacá*. (Publicado en la "Revista de Marina").
- 2.-*Medios para combatir la sífilis en los buques de la Armada*. Memoria premiada en certamen. (Publicada en la "Revista de Marina").
- 3.-*El Rio Palena; apuntes para su historia natural*. ("Revista de Marina").
- 4.-*El Estero de Riñihue*. (Publicado en la "Revista de Marina").
- 5.-*Nuevo pez para la fauna de Chile (Centriscus fernandezianus)*. Publicado en la "Revista Chilena de Historia Natural". Tomo III (1899), pájs. 75-78.
- 6.-*Descripción de un nuevo traquínido chileno (Notothenia Porteri)*. Publicado en la "Revista de Historia Natural". Tomo III (1899), pájs. 107-120.
- 7.-*Lista metódica de los Peces de la Bahía de Concepcion i sus alrededores*. Publicado en la "Revista Chilena de Historia Natural". Tomo III (1899), pájs. 176-178.

8.-*Datos para el conocimiento de los Coleópteros e Himenópteros del departamento de Talcahuano*. "Revista Chilena de Historia Natural". Tomo IV (1900), pájs. 8-14 i 19-21.

(*) Análisis de todos estos trabajos (con excepción del 2º) se dan en nuestra obra en publicación Ensayo de una Bibliografía Chilena de Historia Natural.

9.-*Nota de Ictiología: el nuevo género Cilus*. Publicado en las "Actes de la Soc. Scientifique du Chili". Tomo X (1900).

10.-*Algunas observaciones sobre la colecta, conservación i remisión de peces para los museos*. "Revista Chilena de Historia Natural". Tomo IV (1900), pájs. 148-152.

11.-*Voracidad de la Homea polytrema*. Publicado en las "Actes de la Soc. Scientifique du Chili". Tomo X (1900) pájs. 419 i 434.

12.-*Catálogo de los Peces de Chile*. Publicado en la "Revista de Historia Natural". Reimpreso en un solo tomo de 130 pájs. Valparaíso, 1901.

13.-*Existencia del Latris hecateia en aguas chilenas*. En la "Rev. Ch. de Hist. Nat".

14.-*Concordancia de nombres vulgares i científicos de Peces chilenos*. En la "Rev. Ch. de Hist. Nat".

15.-*Nuevas especies de la Familia Rajidae*. En la "Rev. Ch. de Hist. Nat".

16.-*Coleópteros nuevos chilenos descubiertos por la Exped. Antártica belga*. Traducción; en la "Rev. Ch. de Hist. Nat".

17.-*Contribución a la Ictiología chilena: La fam. Merluccidae*. En la "Rev. Ch. de Hist. Nat".

18.-*Los Congrios de Chile*. En el volumen de trabajos del VII Congreso Científico general chileno; reproducido en esta Revista.

19.-*La Familia Triglidae*. En la "Rev. Ch. de Hist. Nat". Además dejó en prensa la relación de su Escursion a Juan Fernandez en cuyo trabajo describe dos especies nuevas.

En varios de sus trabajos aprovechó, como se ha visto, de describir especies nuevas, acompañadas de láminas ilustrativas, hechas en vista de fotografías tomadas a los ejemplares frescos i preparados bajo su dirección.

El doctor Delfín era ya muy respetado entre los sabios de Europa i Estados Unidos que se ocupan de peces, a quienes remitía sus importantes trabajos, recibiendo en canje obras valiosísimas que han formado la magnífica biblioteca especial que sobre ictiología posee, habiendo también gastado, con gran sacrificio, bastante dinero en su preparación científica.

Los eminentes naturalistas doctor R. A. Philippi i Filiberto Germain (de Chile), M. de Régimbart (de Evreux) i M. Simon (de Paris), le han dedicado varias especies nuevas de la flora i fauna de Chile. El que suscribe también tuvo el honor de dedicarle un interesante crustáceo (*Idotea Delfini*) descubierto por él en Coquimbo.

Los trabajos del doctor Delfín se encuentran dispersos, en la Revista de Marina, Actes de la Société Scientifique du Chili, i la Revista Chilena de Historia Natural, publicación esta última que ya le contaba como colaborador a firme.

Termino, poseído del mas inmenso dolor, declarando que, con el inesperado fallecimiento del naturalista Delfín, la ciencia patria i, en especial, el Museo de Historia Natural de Valparaiso, pierden a uno de sus mas abnegados servidores.

Valparaiso, 23 de Junio de 1904. CARLOS E. PORTER.

6.5.2 DR. R. A. PHILIPPI (1808-1904). RChHN 8: 173-177. 1904.

El Dr. R A. Philippi, el venerado i sabio maestro de muchas, jeneraciones, ha muerto, dejando luminosas enseñanzas i recuerdos imperecederos.

Presentamos, a los lectores de la Revista sólo un pálido bosquejo de la vida de ese hombre superior que acaba de abandonarnos, pues nos llega en este momento

comunicaciones desde Santiago que el señor Diego Barros Arana i el señor secretario del Dr. Philippi, publicaran biografías completas.

Nació el Dr. Rodolfo Amando Philippi, el 14 de Setiembre de 1808 en Charlottenburg, ciudad alemana situada al oeste i a poca distancia de Berlin. En dos meses mas debía, pues, cumplir 96 años de edad. Fueron sus padres D. Guillermo Everardo Philippi i Doña María Ana Krumwiede.

El Dr. Philippi fué uno de los mas aventajados alumnos del célebre Instituto de Pestalozzi, é hizo sus estudios universitarios de medicina é historia natural entre 1826 i 1830, año éste en que recibió su diploma de doctor en medicina, versando su memoria de prueba sobre un tema de Historia Natural, á la cual se dedicó con pasión desde entonces, abandonando por completo la carrera médica. Dicho primer trabajo se titula "Los Ortópteros de Berlin"

Hizo escursiones provechosas para la ciencia en Italia, habiendo estudiado mui especialmente los moluscos (vivientes i fósiles) de Sicilia. Desde 1835 desempeñó la clase de Historia Natural en la Escuela Politécnica de Cassel (Alemania), llegando a ser director de la misma hasta el año 1850.

Atraído por las alabanzas que de este pais le hiciera su hermano D. Bernardo Philippi, el sabio cuya muerte hoi lamentamos se trasladó a Chile en 1851, desempeñando incansable labor desde entonces.

Bajo el ilustrado Gobierno de D. Manuel Montt, se hizo cargo de la dirección del Museo Nacional i comenzó a dictar sus lecciones de Historia Natural en el Instituto Nacional i la Universidad.

Fecundas en sus resultados para el adelanto de nuestra Historia Natural han sido sus numerosas exploraciones en diversas provincias del pais, enriqueciendo gracias a ellas de una manera notable las colecciones zoológicas, botánicas, jeológicas

i etnológicas del Museo Nacional, cuyos principios como se sabe se deben al ilustre Gay.

El cuadro completo de Fisiografía, Fauna i Flora de la provincia de Tarapacá es un trabajo de gran importancia, debido exclusivamente al venerado maestro.

Damos a continuación una lista de sus principales publicaciones científicas hechas en el país, pues antes de su venida a Chile había publicado ya en Europa numerosos e importantes estudios sobre moluscos, insectos i fósiles: (*)

-“Algunos peces de Chile” en los “Anales del Museo Nacional”, (1892).

-“Consideraciones sobre las plantas descritas por Molina”, (1863).

-“Cervus antisinsis, chilensis, brachycerus”. En los “Anales del Museo Nacional”, (1894).

En Catalogus praeivus in interine ad Tarapacá a Friderico Philippi, lectarum. Constituye un cuaderno de 96 páginas en 4º mayor de los “Anales del Museo Nacional”, ilustrado con 2 láminas (1891).

En “Catálogo de las aves chilenas existentes en el Museo Nacional”.

Se enumeran aquí 229 especies. En los “Anales de la Universidad”, (1868).

-“Comentario crítico sobre los animales descritos por Molina”. En los mismos “Anales”, (1867).

-“Descripción de los mamíferos traídos del viaje de exploración a Tarapacá, hecho por orden del Gobierno en el verano de 1884-1885 por Fed. Philippi”. En los “Anales del Museo Nacional”, (1896).

-“Descripción de tres peces nuevos”. En los “Anales de la Universidad de Chile”, (1876).

-“Descripción de tres especies nuevas de reptiles chilenos”. En los “Anales de la Universidad”, (1861).

-“Descripción de algunas nuevas especies de mariposas chilenas, principalmente de la provincia de Valdivia”. Describe mas de 30 especies. En los mismos “Anales”, (1859).

-Die chilensichen Arten von Galaxias. En los Verh. Deut. wiss. Ver. zu Santiago de Chile (1895).

-“Desccripción de una nueva especie de Flamenco”. En los “Anales de la Universidad de Chile” (1854).

-“Descripciones breves de dos especies nuevas de sapos”. Estos se encuentran en un apéndice a un estudio sobre las serpientes de Chile. En los “Anales de la Universidad”, (1899).

-“Escursion al lago de Raneo”, (1861).

-“Escursion al Valle de los Cipreses”, (1865).

(*) En nuestra obra Ensayo de una Bibliografía Chilena de Historia Natural encontrarán los interesados datos sobre estas i otros trabajos del sabio Dr. Philippi.

-“Elementos de Historia Natural”. La primera edición fue publicada en 1864. Cuenta hasta la fecha con 5 ediciones (1864, 1872, 1877, 1885 i 1893).

-“Escursion a las Termas de Chillan i al nuevo volcán”. (1863),

-“Elementos de Botánica”, 1 tomo en 8° de 571 pájinas. (1869).

-“Exocoetus fernandezianus”. En los Verh. Wiss. Ver. Zu Santiago de Chile, (1895).

-“Eunicea Fernandezensis”. En los "Anales de la Universidad, (1895).

-“El Colocólo de Molina”. En los “Anales de la Universidad”, (1869).

-“Figuras de aves chilenas”. Constituye una voluminosa entrega de los “Anales del Museo Nacional”, ilustrado con muchas láminas en colores (1901).

-“Genypterus nigricans”. En los “Anales de la Universidad” (1857).

-“Las tortugas chilenas”. En los mismos “Anales” (1899).

-“Los Astacus de Chile”. En los mismos “Anales”, (1882)

-“Los delfines chilenos”. En los mismos “Anales”, (1895).

-“Los delfines de la punta austral de la América del Sur”. En los “Anales del Museo Nacional”, (1893).

- “Los murídeos de Chile”. Constituye un grueso cuaderno de los “Anales del Museo Nacional”. 70 páginas, con 25 láminas en colores (1900).
- “Los zoófitos del mar de Chile”. En los mismos “Anales” (1892).
- “Los cráneos de los delfines chilenos”. En los mismos “Anales”, (1893).
- “Los fósiles terciarios i cuaternarios de Chile”. Hermosa obra que forma un tomo en 4° mayor de 256 páginas, ilustrado con 58 láminas (1887).
- “Los fósiles secundarios de Chile”. Constituye este trabajo un volumen en 4° de 104 páginas, ilustrado con 42 láminas, Santiago de Chile (1899).
- “Neue Thiere Chile's”. Describe en este trabajo, publicado en los Verh. des Deut. Wiss. Ver. zu Santiago de Chile, un roedor i un ave (1895).
- “Noticias zoológicas relativas a la fauna chilena”. En los “Anales de la Universidad de Chile”. (1857).
- “Observaciones críticas sobre algunos pájaros chilenos i descripción de algunas especies nuevas”. En los mismos “Anales” (1899).
- “Observaciones ulteriores sobre los delfines chilenos”. En los mismos “Anales” tomo LXXXVIII.
- “Pájaros nuevos chilenos”. En los mismos “Anales” (1896).
- “Plantas nuevas de Chile”. (1861).
- “Plantas de Mendoza, República Argentina”. (1862).
- “Plantas nuevas de Chile”. Publicado por partes en los “Anales de la Universidad de Chile”, (1893-1896).
- “Raja scobina”. En los mismos “Anales” (1857).
- “Rectificación de algunos errores con respecto a las focas o lobos del mar de Chile”. En los “Anales de la Universidad de Chile”, (1880).
- “Rynchobatis Ph, nuevo género de rayas”. En los mismos “Anales”, (1857).
- “Sobre algunos coleópteros nuevos de Chile”. Describe aquí 29 especies. En los mismos “Anales”, (1864).
- “Sinonimia del huemul”. En los mismos “Anales”, (1873).
- “Sobre el Testudo chilensis del Dr. Gay”. En los mismos “Anales”, (1872).
- “Sobre las serpientes de Chile”. En los mismos “Anales”, (1899).
- “Sobre los tiburones i algunos otros peces de Chile”. En los mismos “Anales”, (1897).

- “Sobre una nueva especie de foca ó lobo marino del mar chileno descrita por el profesor Peters”. En los mismos “Anales”, (1867).
- “Sobre los huesos del Grypotherium chilensis”. En los mismos “Anales” (1900).
- “Thysanochilus Ph”. Nuevo jenero de peces condropterigianos ciclóstomos. En los mismos “Anales” (1857).
- “Uber einige Vogelknochen aus dem Guano”. En los "Verhand. Deut Wiss. Ver. Zu Santiago de Chile" (1895).
- “Viaje al Desierto de Atacama” (con láminas). Este trabajo se publicó también en alemán.
- “Los batraquios de Chile”, 1 tomo, de 160 pajinas en 8° Santiago 1902. Además de éstos, que son sólo una parte de los que ha publicado sin colaborador el ilustre Dr. Philippi, conocemos muchos otros hechos en union del Sr. Luis Landbeck i que versan sobre mamíferos i aves de nuestro país.

Los “Anales del Museo Nacional” fueron fundados por el sabio Philippi.

Formó parte el eminente servidor de nuestro pais e infatigable obrero de la ciencia, de mas de 50 corporaciones sabias europeas i americanas. La Academia Internacional de Geografía Botánica de Le Mans le elijió su presidente para el año 1902.

Tal es, descrita a grandes rasgos, la figura del hombre de ciencia que acaba de desaparecer.

Valparaiso, 25 de Julio de 1904. C. E. PORTER.

6.6 Año 1905

6.6.1 Fallecimiento de naturalistas eminentes. RChHN 9: 152. 1905.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento de los siguientes naturalistas: Dr. Alberto von Reinach, jeólogo y mineralojista; en Franckfort el 12 de Enero, 1905.

Prof. Abbe, conocidísimo microscopista; en Jena, Enero 1905.

Prof. Alpheus Spring Packard, sabio entomólogo norteamericano; Febrero, 1905.

6.6.2 Fallecimiento de dos eminentes naturalistas. RChHN 9: 213. 1905.

Ha fallecido a la edad de 75 años el naturalista suizo señor Henri de Saussure que publicó gran número de trabajos sobre Artrópodos y en especial sobre los Himenópteros.

En este momento, al entrar en prensa el presente pliego de nuestra "Revista", recibimos una esquela de la Societá Entomológica Italiana (Florencia) dándonos la triste noticia de la defunción del sabio zoólogo Dr. Pío Mingazzini, Vice-Presidente de dicha Sociedad.

6.6.3 Fallecimiento de otro naturalista distinguido. RChHN 9: 265. 1905.

Por Le Feuille des Jeunes Naturalistes hemos tenido el sentimiento de imponernos del fallecimiento del sabio naturalista Charles Schlumbergér antiguo presidente de las Sociedades Jeológica y Zoológica de Francia y miembro del Comité de Redacción de La Feuille. Los que de Zoolojía se ocupan, no desconocerán cuantos descubrimientos de importancia debe la ciencia en materia de Protozoos y en especial sobre los Foraminíferos al sabio cuya muerte lamentamos.

Nos asociamos al duelo de los sabios franceses en jeneral y particularmente al de M. Adrien Dollfus y cuerpo de Redacción de La Feuille des Jeunes Nataralistes. La Redacción.

6.6.4 Fallecimiento de un eminente entomólogo. RChHN 9: 332. 1905.

El 25 de Setiembre del presente año ha fallecido el sabio entomólogo ingles Mr. George Bowdler Buckton, que había nacido en 1818.

Bien conocidos de los entomólogos son sus trabajos sobre los Cicádidos, los Lepidópteros, los Afidos, los Membrácidos, etc.

6.7 Año 1907

6.7.1 Fallecimiento de un sabio mejicano. RChHN 11: 63. 1907.

La Dirección del Museo Nacional de Méjico, nos comunica la sensible noticia del fallecimiento del Jefe del Departamento de Historia Natural de dicho Instituto, el Doctor don Manuel Urbina y Altamirano, acaecido el 19 de Julio del año próximo pasado.

El Doctor Urbina publicó numerosos trabajos sobre la Historia Natural de Méjico, especialmente botánicos. Entre sus principales obras, que el distinguido sabio nos enviara hace cinco años i que figuran en nuestra Biblioteca se encuentra su *Catálogo de Plantas Mexicanas*, 1 vol. en 8° de cerca de 500 pájs., publicado en 1897 i en las que se enumeran mas de 3,000 especies de Fanerógamas con sus nombres científicos i vulgares, localidad, Estado a que pertenecen, épocas en que florecen, sinonimia i por último las obras en que han sido descritas.

El Doctor Urbina fué uno de los sabios extranjeros que mas aliento nos ha dado en nuestra labor de publicar la presente "Revista".

Damos al Museo Nacional de México nuestro mas sentido pésame por la irreparable pérdida de uno de sus mas ilustres jefes de sección.

6.7.2 Fallecimiento de un eminente fisiólogo. RChHN 11: 63. 1907.

Los periódicos científicos que en este momento nos llegan, anuncian el sensible fallecimiento del conocido fisiólogo profesor Dr. Michael Foster. El sabio ingles

imprimió vigoroso impulso a los estudios fisiológicos en su país i dió a luz un buen número de trabajos entre los que se destaca su *Treatise on Physiology*.

6.8 Año 1908

6.8.1 Muertos ilustres. RChHN 12: 244. 1908.

El año que termina ha visto desaparecer muchos hombres de Ciencia, a quienes la Historia Natural debe señalados servicios.

Tenemos noticias del fallecimiento de los señores:

PROFESOR GUSTAVO MAYR, uno de los Himenopterólogos mas distinguidos, ha muerto en Viena a los 78 años.

EL DR. P. ADRIEN P. FINOT, célebre especialista de Ortópteros, fallecido en Fontainebleau.

JAMES FLETCHER, distinguido abogado i entomólogo que publicó numerosos estudios en el "Canadien Entomologist". En 1901 fué Presidente de la Association of Economic Entomologist.

W. H. ASHMEAD, ha muerto en Octubre del Presente año en Washington, a la edad de 53 años. Sus trabajos versan principalmente sobre insectos perjudiciales a la agricultura. Ocupaba desde 1897 un importante puesto en la Sección Entomolójía del Museo Nacional de los Estados Unidos (Washington).

ALBERT DE LAPPARENT, famoso jeólogo, miembro del Instituto de Francia, profesor, durante muchos años, del Instituto Católico de Paris i de la Escuela de Altos Estudios.

FRANCISCO DE P. MARTÍNEZ I SÁEZ, eminente naturalista español que viajó por Sud- América, escribió obras de gran aliento i dirigió el departamento de Vertebrados del Museo de Madrid, donde profesó un curso de zoografía de estos animales.

FR. W. KONOW, naturalista alemán, considerado como uno de los mas eminentes entomólogos del mundo. Sus escritos mas numerosos e importantes versan sobre los Himenópteros. Fué el fundador de la Revista “Zeitschrift fur systematische Hymenopterologie un Dipterologie”.

Redacción.

JUAN DE D. CARRASQUILLA, sabio colombiano que cultivó con brillo las ciencias biológicas, haciendo descubrimientos i publicando estudios que dieron gloria a su patria en el mundo científico europeo.

ALBERT GAUDRY, ilustre jeólogo francés, nacido en 1827, que dirigió durante 50 años el Museo Paleontológico creado por él i en el cual dictó sus notables lecciones durante 30 años.

ALFRED GIARD, profesor de embriología comparada en la Facultad de Ciencias de Paris. Giard fué uno de los investigadores mas notables de la Francia i uno de los escritores mas fecundos de nuestros tiempos.

DR. KELLERMAN, sabio botanista de los Estados Unidos de Norte-América, especialista en hongos. Fundó i dirigió el *Journal of Mycology*.

Las tareas extraordinarias que se nos han acumulado en estos últimos meses, nos impiden dar a nuestros lectores siquiera breves biografías de estos sabios que consagraron toda su vida a la ciencia i al servicio de la humanidad.

6.9 Año 1909

6.9.1 Fallecimiento del ilustre botánico Sodiro. RChHN 13: 324-325. 1909.

Con profunda pena comunicamos a nuestros lectores la irreparable pérdida que la ciencia ha experimentado hace poco con el fallecimiento del R. P. LUIS SODIRO, S. J.

Este sabio murió en Quito el 14 de Mayo del presente año, después de prestar servicios inmensos a la ciencia i, particularmente desde 1870, a la enseñanza en la República del Ecuador.

En el tomo XII (1908) de nuestra "Revista" habíamos dedicado algunas líneas al sabio italiano acompañándolas de su retrato, por la cual no publicaremos hoy un artículo especial.

Los "Anales de la Universidad Central del Ecuador" han dedicado un número extraordinario a la memoria de tan ilustre catedrático i explorador.

Agradecemos el envío de dicha Revista i nos asociamos al duelo de la Ciencia Ecuatoriana.

6.9.2 El Dr. Vergara Flores. RChHN 13: 325. 1909.

También tenemos que dar noticia del fallecimiento del ilustrado Dr. Don Luis VERGARA FLORES, avecindado durante los últimos años en Tocopilla.

Todos los que se ocupan de Ciencias Antropológicas conocen la importante labor desempeñada por el Dr. Vergara.

Hacer aquí un artículo biográfico sería repetir lo que sobre él dijimos en el tomo IX (1905) pp. 162-164 de esta misma "Revista".

Agregaremos solo que en su testamento no ha olvidado al Museo DE VALPARAÍSO al cual cedió, según aviso que nos da la testamentaría i lo que dicen los diarios que hemos recibido de Tocopilla, su importante colección de cráneos de indígenas colectados durante mas de veinte años en los cementerios de las provincias de Tarapacá, Antofagasta i Atacama. La Redacción

6.9.3 Fallecimiento de un notable entomólogo. RChHN 13: 400-401. 1909.

Las Revistas del ramo recibidas recientemente dan cuenta del sensible fallecimiento del sabio naturalista francés M, Valéry Mayet, nacido en Lyon el 2 de Enero de 1839. Fue profesor, durante muchos años, de Entomología i Sericultura en la Escuela Agrícola de Montpellier. Hizo numerosos descubrimientos científicos, entre otros, el del huevo de invierno de la Filoxera, dirijiendo en 1881 con tal motivo, una interesante Memoria a la Academia de Ciencias. Este trabajo le valió en seguida el nombramiento de delegado del Instituto para el estudio de dicho Rincoto, i al año siguiente se le confió una misión en Suiza para estudiar los medios mas apropiados para destruir la plaga.

Las publicaciones de Entomología pura i aplicada de Valéry Mayet son numerosas. Mencionaremos solamente: *Les Inserts de la Vigne* obra de gran aliento; *Les grands capricornes*; *Les chenilles mangeuses de bois*. Además en lo que a loa

naturalistas i agricultores de nuestro país interesa, recordaremos varias comunicaciones a la Soc. Scient. du Chili entre otras *La cochenille du Chili*.

6.10 Año 1910

6.10.1 Don Federico Philippi. RChHN 14: 19-23. 1910.

Acaba de extinguirse para la ciencia y para la humanidad, uno de nuestros más ilustres y laboriosos sabios.

Y era sabio por afición, por estudios, por medio ambiente, y hasta porque su prosapia era prosapia de sabios.

No podrá, en efecto, olvidarse en Chile, que fué su padre don Rodolfo Amando Philippi, quien dio desde su llegada al país, el más vigoroso impulso al estudio de las Ciencias Naturales.

¿Necesitaremos hacer aquí un recuento de los numerosos é importantes servicios que Federico Philippi ha prestado á la tienda, el que fue de ella á la vez pontífice ilustre y tenaz é infatigable obrero?

Y así ha hecho su incansable, su inmensa labor, sin solución de continuidad, casi de la cuna á la tumba, este hombre extraordinario que había nacido en 1838 en Italia, tierra del arte, y bebido en la clásica Alemania, patria de sus padres, las primeras enseñanzas científicas que vino luego á madurar y fructificar en Chile, tierra en donde los apóstoles del saber encuentran siempre hospitalidad generosa y franca y merecidos estímulos.

El ilustre profesor desempeñó clases de Historia Natural en el Instituto Nacional é Instituto Agrícola y la cátedra de Botánica de la Facultad de Medicina, á partir del

año 1874, jubilando de ella hará unos cinco ó seis años, y el Supremo Gobierno de la Nación, haciendo cumplida justicia á sus conocimientos y entusiasmos científicos, le nombró, á la jubilación de su honorable señor padre, Director del Museo Nacional, en el cual ejercitó su actividad y pasó las horas más felices de su vida.

Había dirigido antes, por algunos años, el Jardín Botánico de Santiago, publicando una lista de las plantas cultivadas en él.

Como profesor y como jefe era proverbial afabilidad de su carácter y su espíritu recto y justiciero.

Hizo muchas excursiones científicas á distintas regiones de la República, contribuyendo de una manera notable al conocimiento de la flora, siendo sus principales exploraciones las efectuadas en la provincia de Tarapacá en 1880 y en el desierto de Atacama en 1886.

Muchos son los trabajos que ha dado á luz el señor Philippi.

Nos limitaremos solo a la enumeración de los principales.

-1877. Los Jardines Botánicos. Este interesante trabajo fue leído por él al incorporarse á la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

-1878. Flora Nacional. Una breve nota en el tomo IX, pág. 133 y siguientes del "Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura".

-1881. Catalogus plantarum vascularium chilensium. Obra publicada por partes en los Anales de la Universidad. La reimpresión constituye un tomo en 8º, de 377 págs. Enuméranse en este importante repertorio 5,358 especies.

-1881. Sobre la peste del naranjo. En el Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura, tomo XII, pág. 44.

-1881. Sobre algunas plantas forrageras, que convendría cultivar en Chile. En el mismo Boletín, tomo XII, págs. 35, 37 y 451-456.

-1881. La consuelda caucásica. En el mismo Boletín XII,

- 1881. Una nueva peste de los naranjos en Quillota. En el mismo Boletín, tomo XII, págs. 414-416.
- 1881. La peste de los perales. En el mismo Boletín XIII, pág. 81.
- 1884. Remedios contra el pulgón lanígero. En el mismo Boletín, tomo XV, pág. 209.
- 1884. Una nueva enfermedad de la parra y una enfermedad de los árboles frutales. En el mismo Boletín, tomo XV, págs. 225-228.
- 1884. Otra vez la transformación del trigo. En el mismo Boletín, tomo XV, pág. 275.
- 1884. Sobre el Meliloto. En el mismo Boletín, tomo XV, pág. 311.
- 1887. Catálogo de los Coleópteros de Chile. Un tomo en 8°, de 190 págs. Publicado en los Anales de la Universidad de Chile, tomo LXXI.
- 1887. Excrescencias de la vid y dos insectos dañinos al agricultor. En el Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura, tomo XVIII, págs. 757-58.
- 1893. Un nuevo marsupial chileno. (*Didelphis australis*).

En los Anales de la Universidad, tomo LXXXV, págs. 31-34. (También se describió este marsupial en los Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Verein zu Santiago).

- 1898. La formación carbonífera en Chile.
- 1899. El género *Rhyephenes*, Schön. En los Anales de la Universidad de Chile, tomo CIV.
- 1903. Sobre la posición de la *Apocinocera*, Bl.
- 1903. Arqueología. Descripción de objetos de la isla Mocha. En el cuaderno 16 de los Anales del Museo Nacional.
- 1906. Enumeración de los Bupréstidos chilenos citados por Kerremans (An. Univ.).
- 1907. Catálogo de los Cléridos chilenos. (En la "Revista Chilena de Historia Natural").

A principios de 1909 fundó el Boletín del Museo Nacional, para la publicación de trabajos breves.

Ha caído de los nuestros, ceñida la frente de hermosamente ganados laureles, después de hecha su magna obra con la abnegación propia del sabio. Los que aquí

seguimos sus huellas y tratamos de aprovechar sus luminosas enseñanzas, hemos de continuar montando la guardia de honor á su memoria é inspirándonos en su noble ejemplo de desinteresada consagración á la ciencia.

Prof. PORTER. SANTIAGO DE CHILE, 18 de Enero de 1910.

6.10.2 Fallecimiento de un zoólogo eminente. RChHN 14: 161-162. 1910.

Del Museo de Zoología Comprada, de Cambridge, Mass., nos comunican el sensible fallecimiento del eminente zoólogo americano Agassiz, hijo del célebre naturalista suizo Luis Agassiz.

El extinto se distinguió especialmente por sus estudios de Zoología marina, habiendo hecho progresar también mucho la Geología.

Reciba la sabia corporación nuestra más sentida condolencia.

6.10.3 El Dr. Koch. RChHN 14: 161-162. 1910.

El telégrafo trasmite en este momento la triste noticia del fallecimiento del notable médico y bacteriólogo alemán Dr. Koch, tan universalmente conocido por sus estudios sobre el microbio de la tuberculosis, etc.

La Revista Chilena de Historia Natural se asocia al duelo de la ciencia alemana, que á la vez es duelo mundial, dados los grandes servicios que el sabio Koch prestó á la humanidad con sus pacientes investigaciones.

6.10.4 El Profesor Manuel J. Rivera fallecido el 4 de Octubre en Curicó. RChHN 14: 254-258. 1910.

NOTA: Volumen 4-6 de la RChHN se publicó en Angers, Francia, en la imprenta A. Burdin et Cie., durante el viaje de especialización de Carlos Porter a Europa).

A principios de año dejamos constancia en esta misma “Revista”, del sensible fallecimiento del sabio naturalista don Federico Philippi, director del Museo Nacional.

Hoy que los diarios que nos llegan de Chile dan cuenta de la muerte del joven y competentísimo entomólogo señor MANUEL JESUS RIVERA, cabemos el deber de honrar su memoria, en esta publicación de Ciencias Naturales, en la que él colaboró varias veces, con algunas breves líneas ya que no podemos dedicarle, por falta tiempo y de espacio, una biografía estensa cual él la merecería.

Tuvimos ocasión de conocer las relevantes aptitudes de observador y su verdadero amor al estudio, primeramente en su correspondencia que desde hace quince años comenzó a mantener con nosotros (y que conservamos en nuestros archivos) y, mas tarde, en sus trabajos que dió a luz en diversas Revistas científicas del país.

Cuando, a causa de la destrucción total del Museo de Valparaíso por el terremoto de 1906, nos trasladamos a la capital de la República, para echar en el Liceo Amunátegui las bases del nuevo Museo para dicho puerto, tuvimos ocasión de conocerlo ya de cerca y nos convencimos que era el mismo hombre de bien, el gran conocedor de la biología de nuestras insectos y el devorador incansable de tratados y revistas entomológicos que nos habíamos figurado. Y decimos que lo tratamos de cerca bastante, no sólo porque lo encontrábamos muy seguido, sino porque, sistemáticamente, sin faltar una sola vez, aún en los meses mas frios y lluviosos del invierno, jamás dejó de ir los jueves por la noche a visitarnos en nuestra biblioteca; y

recordamos que siempre tenía alguna observación propia que contarnos con respecto a las costumbres de los insectos del país.

Como profesor de Entomología del Instituto Agrícola del Estado, estaba en su elemento: profesaba el ramo que amaba muchos años y para cuya enseñanza había hecho sobrados méritos con sus estudios y sus publicaciones, que jamás vendía sino que obsequiaba a sus colegas, a los agricultores y a sus alumnos.

Cuando fuimos nombrados para reemplazarlo por tres semestres en la cátedra de Entomología del Instituto Agrícola, mientras hizo un viaje de estudio a los Estados Unidos de N. América, nos es honroso confesar que los apuntes de nuestro querido amigo Rivera que conservaban los alumnos de cursos anteriores, nos sirvieron de preciosa guía para todo aquello que se refería a la biología de los insectos de Chile, sobre los cuales nada se encuentra en ninguno de los tratados y monografías publicados en el extranjero. Tiene esto su explicación: la biología de nuestros insectos está en mantillas y salvo algunas publicaciones del sabio entomólogo Señor Ph. Germain y de algo ya publicado por el Señor C. S. Reed, todo lo que se ha hecho hasta hoy en dicha especialidad se debe a nuestro querido amigo Manuel Jesús Rivera.

Ya lo dijimos, nos falta el espacio para hacer propiamente su biografía y nos vemos obligados sólo a acompañar su retrato, que hace cuatro años nos obsequiara, de los pocos datos que reproducimos enseguida de una de nuestras obras inéditas que casualmente está entre las hemos traído a Europa para aprovechar de completarlas en nuestros momentos libres. Copiamos de nuestra obra siguiente:

“El Profesor don Manuel J. Rivera nació en la ciudad de Curicó (Chile) el 8 de Abril de 1875.

Cursó los primeros años de humanidades en el Liceo de Curicó y los tres últimos en el Liceo de Talca.

Obtuvo el título de Bachiller en Humanidades en 1895 y ese mismo año ingresó al Instituto Pedagógico, donde se graduó de Profesor de Estado en Ciencias Físicas y Naturales en el año 1897.

En 1898 fue nombrado profesor de Ciencias Naturales de la Escuela Normal de Preceptoras de Chillan y dos años después del Liceo de Niñas de la misma ciudad.

Desempeña actualmente el puesto de Profesor de Entomología del Instituto Agrícola de Santiago.

Se dedica con especialidad a la Entomología aplicada a la Agricultura.

Pasó año y medio en los Estados Unidos de Norte América profundizando sus conocimientos y regresó al país en Junio de 1901).

Ha publicado los siguientes trabajos:

- Enpolveramiento de algunas especies del género *Loasa*. V Congreso Científico, 1898.
- Apareamiento del *Latrodectus formidabilis*. VI Congreso Científico y "Actas de la Sociedad Científica de Chile".
- Apareamiento del *Latrodectus formidabilis*. Extracto del trabajo anterior, publicado en el tomo V de la "Revista Chilena de Historia Natural".
- Vegetación de la Cordillera de la costa de Curicó. Actas de la Sociedad Científica de Chile, tomo XII.
- Apuntes acerca de la biología de algunos coleópteros cuyas larvas atacan al trigo. VII Congreso Científico, 1903.
- Nuevas observaciones acerca de la biología del *Latrodectus formidabilis*. VII Congreso Científico, 1903 y "Revista Chilena de Historia Natural", año VII, n° 2.
- El Bruco de las arvejas. "Revista Chilena de Historia Natural", 1904.
- Biología de dos coleópteros chilenos cuyas larvas atacan al trigo. "Revista Chilena de Historia Natural", año VII (1904).

- Desarrollo y costumbres de algunos insectos de Chile. “Actas de la Sociedad Científica de Chile”, 1905.
- Nuevas observaciones sobre algunos coleópteros cuyas larvas atacan al trigo. “Actas de la Sociedad Científica de Chile”, 1905.
- Modificaciones producidas en la vegetación por larvas de Lamelicornios y por los sembrados de trigo. “Actas de la Sociedad Científica de Chile”, 1905.
- Los Insectos de las arboledas de Contulmo. “Actas de la Sociedad Científica de Chile”, 1905.
- Informe sobre la plaga de Langostas. Santiago de Chile, 1906.
- La Cromotaxia de Saccardo. “Rev. Ch. Hist. Nat.”, 1906.
- Ciclo biológico de la Filoxera según Balbiani. “Rev. Ch. de Hist. Nat.”, 1907.

Forma parte como miembro titular de las Sociedades Científica de Chile, Zoológica y Entomológica de Francia, Aragonesa de Ciencias Naturales y Acad. Inter, de Geografía Botánica de Le Mans. A las dos últimas nos cupo el honor de proponerlo acompañando sus publicaciones que fueron mui bien apreciadas.

Reciban su inconsolable familia y el Instituto Agrícola de Chile la expresión de condolencia de quien supo comprender a Manuel Jesús Rivera y quererlo de todo corazón.

Profesor PORTER. París, 1 de Noviembre de 1910.

6.10.5 El Dr. Louis Olivier. RChHN 14: 261. 1910.

Ha fallecido en Agosto del presente año el Dr. Louis Olivier, director de la importante publicación quincenal francesa, la Revue Générale des Sciences. La Revista continuará publicándose.

6.10.6 El Máximo Cienfuegos. RChHN 14: 271-272. 1910.

Con profundo pesar leemos en los diarios que nos llegan de Chile la noticia del fallecimiento del Dr. Máximo Cienfuegos, distinguido profesor de la Escuela de Medicina de Santiago y miembro de varias instituciones científicas nacionales y extranjeras.

El Dr. Cienfuegos fué en varias ocasiones Presidente de la Sociedad científica de Chile, Diputado al Congreso nacional, Presidente de la Sociedad Médica y del Consejo Superior de Higiene. Presidió también el Congreso científico general Chileno celebrado en la ciudad de Valdivia en Febrero de 1903.

Enviamos nuestra condolencia a su distinguida familia y a las Corporaciones de que formaba parte el ilustre profesor.

6.10.7 Muertos ilustres. RChHN 14: 275. 1910.

A las desgracias nacionales que debemos así considerar el fallecimiento de S. E. el Presidente don Pedro Montt, del vice señor Elias Fernandez Albano, y del sabio profesor de la Facultad de Medicina Dr. Máximo Cienfuegos, viene a agregarse la desaparición de tres grandes servidores del país, según leemos en los diarios de Chile en el momento de entrar en prensa este pliego de nuestra Revista, los señores: Domingo Fernández Concha (Senador de la República), Fernando Manterola (Diputado al Congreso Nacional) y Edwyn C. Reed (Director del Museo de Concepción).

Los dos primeros sirvieron con patriotismo y abnegación a Chile como representantes del pueblo en las Cámaras legislativas y la *Revista Chilena de Historia*

Natural recibió de ellos siempre el desinteresado voto para su sostenimiento. El tercero colaboró en ella varias veces.

6.11 Año 1911

6.11.1 Don Edwyn C. Reed fallecido el 5 de Novbre. en Concepción. RChHN 15: 18-21. 1911.

Otra vez la prensa de Chile nos trae noticias que nos proporcionan profundo pesar.

El sabio naturalista don Edwyn Carlos Reed, que había nacido en Bristol (Inglaterra) el 7 de Noviembre de 1841, acaba de morir en Concepción, al servicio de nuestra patria.

Desde mui temprano, gracias á sus conocimientos de historia natural y especialmente de entomología, llegó á relacionarse con eminentes naturalistas de su tiempo en la ciudad de Londres.

Fué Secretario ad-honorem de la Sociedad Entomológica de Bristol y de la Sociedad Microscópica de la misma ciudad como asimismo ayudante, también ad-honorem, del Museo de su ciudad natal.

En Marzo de 1869 llegó el Sr. Reed á Chile, ocupándose en Junio del mismo año como entomólogo del Museo Nacional, empleo que tuvo durante siete años, haciendo estudios de la fauna y flora de Chile; ocupó los meses de verano en excursiones científicas en la Cordillera de los Andes, en Valdivia, Chiloé y otras islas del sur.

En 1873 visitó Europa con el objeto de estudiar la organización de los principales Museos.

En 1875 solicitó y consiguió permiso (sin remuneración) para formar un pequeño Museo en los Baños de Cauquenes. Este fué presentado á la Exposición de 1876 y obtuvo una medalla de oro.

En 1877 se retiró del Museo Nacional y á fines de 1878 comenzó el arreglo del Museo de Valparaíso que fundara en el Liceo de dicho puerto, el ilustrado Rector don Eduardo de la Barra, ayudado con el óbolo de varios vecinos de Valparaíso, entre los que se distinguieron por su generosidad los señores Agustín Edwards, Federico Varela, Francisco Echáurren y otros.

Poco después dejó ese puesto para desempeñar las clases de Historia Natural y Geografía Física en nuestra Escuela Naval Militar.

Dictó dichas asignaturas durante 7 años, hasta que el mal estado de su salud lo obligó á trasladarse á los Andes, dedicándose allí al estudio de la fauna y flora andinas. Por este tiempo escribí varias monografías de grupos de insectos chilenos, algunas de las cuales han sido ya publicadas.

Por Decreto Supremo N° 4427 de fecha 11 de Septiembre de 1902, fué nombrado Director del Museo de Concepción, puesto que actualmente desempeñaba.

Ha publicado los siguientes trabajos sobre la fauna chilena:

En los "Anales de la Universidad":

- 1871. Catálogo de las especies chilenas de la familia de los Bupréstidos.
- 1871. La Psyche chilensis.
- 1874. Catálogo de los Insectos chilenos (1ª parte).
- 1875. Sobre el género Carabus.
- 1876. Catálogo de los Insectos chilenos (2ª parte).

- 1877. Zoología de la Hacienda de Cauquenes.
- 1877. Monografía de las Mariposas chilenas.
- 1888. Catálogo de los Dípteros chilenos.
- 1893. Sinopsis de los Odyneridae chilenos.
- 1894. Introducción al estudio de los Himenópteros.
- 1894. Los Fosores ó avispas cavadoras de Chile.
- 1896. Catálogo de las Aves chilenas.
- 1897. Catálogo de los Peces chilenos.

En las “Actes de la Societé Scientifique du Chili”:

- 1891. Sinonimia de *Lepidópteros* y *Dípteros* chilenos.
- 1892. Sobre la invasión de la Langosta en Chile.
- 1892. Revisión de las abejas chilenas descritas en la obra de Gay.

En nuestra “Revista Chilena de Historia Natural”:

- 1897. Catálogo de Crustáceos anfípodos y lemodípedos de Chile
- 1898. Revisión de las Mutillarias de la obra de Gay.
- 1898-1910. Sinopsis de los hemípteros heterópteros de Chile.
- 1900. Cuatro especies de Himenópteros nuevos á la fauna de Chile.
- 1902. Nuevos Insectos chilenos.
- 1904. Sobre una tunina chilena.
- 1904. Los Dípteros pupíparos de Chile.
- 1904. Sobre el género *Chiasognathus*.
- 1905. Una obra importante sobre la Patagonia.
- 1905. Sobre el género *Haematopus*.

La Ciencia pierde un naturalista de méritos positivos, y el Museo de Concepción a su fundador, que deja á la culta ciudad valiosas colecciones acumuladas en mas de ocho años de activísima labor.

Reciba su distinguida familia el pésame de uno los mas decididos admiradores del maestro.

Prof. PORTER. (Director del Museo de Valparaíso). París, Diciembre 12 de 1910.

6.12 Año 1913

6.12.1 Don Abelardo Pizarro. RChHN 17: 113. 1913.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento del distinguido Injeniero y servidor público don Abelardo Pizarro, uno de los Vice-presidentes de la Sociedad Científica de Chile, a la cual prestó durante muchos años el valioso contingente de su inteligencia y buena voluntad.

La Redacción de la “Revista Chilena de Historia Natural” envía su más sentido pésame a respetable familia del recordado consocio.

6.12.2 Fallecimiento de un distinguido zoólogo. RChHN 17: 195-196. 1913.

De Lübeck nos comunican el sensible fallecimiento del conocido profesor Dr. Heinrich Lenz, Director del Museo de Historia Natural de esa ciudad.

El Dr. Lenz cultivaba muy especialmente la Carcinología y a él le fué confiado el Dr. Plate el estudio de los Decápodos y Estomatópodos de su viaje a Chile. En el pertinente trabajo, en “Zool. Jahrb. Suppl.”, Bd. 5. (1903), además de dar el catálogo de las especies de dicho viaje y útiles notas, describió de paso las siguientes especies nuevas:

Leptodius spinoso-granulatus, *Leptodius tridentatus*, *Lepidopa chilensis* y *Porcellanopagurus Platei*.

M. J. Rathbun en “Rev. Ch. de Hist. Nat.”, Vol. XI (1907) p. 49, bautizó con el nombre de *Galathea Lenzi* la especie designada por el Dr. Lenz, como *G. latirostris*, Dana.

Nuestra sincera condolencia al Museo de Lübeck y a las corporaciones sabias de que formaba parte el distinguido especialista.

6.12.3 El Dr. Puton. RChHN 17: 196-197. 1913.

Leemos en la Revista “Miscellanea Entomológica”, que el conocido entomólogo Dr. Puton acaba de fallecer en Francia, su patria.

Este naturalista se había especializado en el estudio de los Coleópteros y Rincotos de la fauna paleártica; pero sus trabajos más estimados por los especialistas fueron los que publicó respecto a este último orden. Recordaremos entre otros trabajos, aparte de numerosas descripciones de especies nuevas, los siguientes: *Les Cicadines d' Europe*, (en colaboración con Fieber 1875); *Catalogue des Hémiptères d' Europe* (1875 et 1899); *Catalogue des Hémiptères d' Alsace-Lorraine* (en colaboración con Reiber 1875); *Sinopsis des Hémiptères-Hétéroptères de France*; etc.

Nuestra condolencia a la Sociedad Entomológica de Francia, la cual hace poco lo había promovido a Miembro Honorario en reconocimiento a su labor científica.

6.12.4 Don Filiberto Germain fallecido el 9 de Diciembre de 1913. RChHN 17: 245-255. 1913.

La ciencia entomológica y en particular el Museo Nacional y la Sociedad Científica de Chile acaban de experimentar un rudo golpe con la desaparición del erudito entomólogo don Filiberto Germain, fallecido en la madrugada del 9 del presente, al servicio de nuestro Museo Nacional, en calidad de Jefe de la Sección Entomológica.

Deber de una Revista de la índole de la nuestra es publicar, con tal motivo, una noticia sobre los servicios prestados por el ilustre extinto a la ciencia y al país.

Algunas páginas dedicamos, hace unos diez años, en esta misma Revista al señor Germain, en nuestra Galería de Naturalistas de Chile (*), pues somos de opinión que al que tiene méritos debe reconocérsele en vida, cuando se presenta la ocasión de hacerlo.

Así, pues, mientras confeccionamos, por encargo especial de la Sociedad Científica de Chile, un trabajo de alguna extensión sobre la labor científica de Monsieur Germain, nos reduciremos a transcribir, por ahora, los discursos pronunciados ante la tumba del sabio entomólogo. En esos discursos los amantes de la Entomología y los que supieron apreciar al señor Germain, encontrarán muchos pormenores de interés.

He aquí los tres discursos pronunciados en el Cementerio general, los que reproducimos de “El Mercurio” y “El Diario Ilustrado” de los días 11 y 12 del presente mes:

(*) Carlos E. Porter. Don Filiberlo Germain: Notas biográficas y bibliográficas (con 1 retrato y 2 figuras). Rev. Ch. Hist. Nat. Año VII, 1903, páginas 249-253. Los datos biográficos ahí consignados nos fueron comunicados en 1902 por él mismo y

constituyen la primera biografía sobre dicho sabio, y el retrato que la acompañó es el primero publicado, a lo menos en nuestro país.

EL DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL, DOCTOR DON EDUARDO MOORE.
(A nombre del personal del Museo)

“Señores: El Museo Nacional, las ciencias nacionales, visten de luto nuevamente.

Ayer desaparecían los grandes sabios: los Philippi, y hoy la Nación tributa honores fúnebres a don Filiberto Germain, sucesor de Claudio Gay. Ellos fundaron y dieron renombre mundial a nuestro Museo Nacional, y crearon la Historia de la Naturaleza de Chile.

Germain dedicó sesenta años de su existencia al servicio de la República, con tesón y dedicación sin iguales, impulsando las Ciencias Naturales y especialmente la Entomología, en forma nunca sobrepasada por otro alguno. Desde el año 1853, en que un decreto firmado por el Ministro Ochagavía lo hacía director del Museo, Germain enriqueció las colecciones, descubrió, clasificó y publicó centenares de especies en una serie de interesantes monografías que merecieron gran nombre en el mundo científico y condecoraciones que se disciernen sólo a los sabios. Germain honró su puesto. Trabajador infatigable y enérgico hizo de la ciencia su objetivo y se entregó silencioso, modesto, sublime, de lleno a descubrir los misterios de su ciencia tan amada; trabajó hasta los últimos días de su vida, pidiendo a su lecho de moribundo, elementos de trabajo, y cuando ya los recuerdos iban abandonándolo, cuando la indiferencia por la vida empezaba a invadir su ser, en Germain revivían los sentimientos del deber, el afán por investigar. Era edificante observar este sabio que en su gabinete de trabajo, con el microscopio en la mano, arrancaba sus secretos a la naturaleza; sencillo, sereno, modesto, pero con una seguridad y exactitud inimitable.

Hijo amante de su gran patria, Francia, vivía de sus recuerdos y la amaba con ternura. Qué agradable es poder tener una ocasión más para declarar cuánto debemos los chilenos que tenemos que hacer con la ciencia, a aquel gran país que tantos hombres ilustres ha puesto al servicio de Chile en las ciencias y en las artes, y, entre tantos. Gay, Pissis y Germain, contribuyeron a elevar las ciencias nacionales a una altura no sobrepasada en otras naciones.

Germain fué respetuoso de nuestro país y nos dejó escuela; admiraba a su segunda patria, en la que formó un hogar honorable.

Hay toda una falange de sabios dentro y fuera del país, que conocieron a este gran obrero del progreso. Pero los que no viven en este medio, no se darán cuenta jamás de lo que significa para la marcha de la ciencia la labor incesante, continuada, del sabio modesto que encerrado en su laboratorio, va agregando día a día una piedra más a la construcción del gran edificio del progreso humano, único eslabón sólido, que une en una cadena a todas las naciones.

Germain era también un artista, que sabía escudriñar la materia, cubriéndola de poesía; con la verdad, con ideales sublimes, no se vulgariza nada, no muere nada.

Germain llevaba el mismo entusiasmo cuando atravesaba las tórridas regiones del Brasil y del Paraguay, como las vírgenes selvas impenetrables de nuestra Araucanía; todo lo recorrió, todo lo investigó, impulsado por el amor a lo nuevo, y la luz brillante de sus ideales extendió sus resplandores a una generación entera de futuros sabios y aficionados.

Por eso hoy, la nación reconocida, ha querido ella tributarle los postreros honores.

Honremos, señores, a este sabio, recordemos su memoria, presentémoslo a nuestra juventud estudiosa como un modelo acabado del deber, como un luchador

tenaz del progreso y, sobre todo, como el prototipo del investigador que sabe engalanar con flores de poesía los descubrimientos más materiales, transformándolos no en objetos de curiosidad, que una vez satisfecha suele acarrear la indiferencia y el cansancio, sino que mantiene siempre vivo el sagrado fuego del entusiasmo, el que conduce su vida elevándose en la prosecución de un ideal”.

CARLOS E. PORTER. (A nombre de la Sociedad Científica de Chile):

Señores,

Debido a una especial distinción de la Sociedad Científica de Chile, de la que formo parte hace diez y seis años, voy a decir aquí unas pocas palabras, aunque sin dotes ni merecimientos para ello, sobre todo que nada me quedaría que agregar a lo ya dicho por el distinguido director del Museo Nacional, que me ha precedido y en forma tan brillante. Pero la institución nombrada me lo manda y debo obedecer.

El eminente naturalista cuya muerte todos deploramos y sobre cuya personalidad y trabajos científicos voy a ocuparme brevemente fué un miembro antiguo de la Sociedad Científica de Chile y colaborador asiduo de sus “Anales”, sobre todo en los primeros tomos. Por esto, y aunque sabio de tantos méritos como el señor Germain no hubiera formado parte de la Corporación, ella no habría podido prescindir de traer a este sagrado recinto la expresión sincera de la pena que la embarga, y de hacer pública manifestación del cariño y respeto que los socios profesaban al grande hombre por sus abnegados servicios a la ciencia.

Nació don Filiberto Germain en la ciudad de Lyon (Francia), el 25 de Enero de 1827. Cursó los cinco primeros años de humanidades en un colegio de Padres Jesuítas y los terminó dos años después en un Liceo del Estado, obteniendo su diploma de bachiller a la edad de diez y seis años, a pesar de haber terminado los estudios de este grado a la edad de quince.

Su afición a la Ornitología y a la Entomología se despertó a la edad de 11 años; debido a esta pasión decidida por los mencionados ramos de la Zoología, fué tal vez

que no se preocupó de abrazar una carrera titulada, y que desde tan niño dirigiese su talento, su voluntad, sus dotes especialísimas, a estos hermosos estudios, que jamás abandonó en toda su larga vida.

Antes de los doce años de edad, ya sabía manejar el microscopio, de que con tanta maestría se sirviera más tarde en el estudio de los más importantes detalles de la morfología externa de los insectos; con los años llegó también a hacerse un hábil dibujante de las formas y estructuras observadas; y así, los que se ocupan de Entomología, no pueden menos que admirar la exactitud y minuciosidad de los hermosos dibujos que, en número de más de cuatrocientos, acompañan sus descripciones de Coleópteros en los "Anales de la Universidad de Chile".

Admirador incansable de la Naturaleza, la mayor satisfacción de su vida fué estudiarla y procurar descubrir sus secretos. Al que la ama de corazón no le son suficientes los libros que, por otra parte, no dejan en ocasiones de contener errores, ya originales, ya reproducidos de otros autores. M. Germain leyó mucho, muchísimo, en el Libro de la Naturaleza, cuyas páginas son tan inagotables por su número, como amenas y sorprendentes por su prodigiosa variedad.

Basta leer tan sólo unos pocos párrafos de sus trabajos para convencerse de que M. Germain vió todo lo que dice en ellos. Su estilo es fácil y atrayente, y su crítica recta, justiciera y, en ocasiones, acerada.

En sus relaciones de viajes, en el prólogo de muchos de sus trabajos, se admira, reunidos en una sola persona, al explorador infatigable, al filósofo y al poeta.

Cuando se pasa al estudio sistemático de la familia, del género y de la especie, aparece a nuestra vista el observador concienzudo que no perdona detalles, sirviéndose con frecuencia del microscopio y del escalpelo y que, siguiendo por la senda que se ha trazado, descubre diferencias y establece analogías.

Como hombre de laboratorio fué investigador asiduo e infatigable; como explorador, entusiasta e incansable, al mismo tiempo que expertísimo recolector y preparador de aves e insectos.

Fruto de sus muchos viajes y observaciones son los estudios sistemáticos sobre los coleópteros chilenos, objeto de sus mayores aficiones; su gran erudición, llegó a convertirlo en notable especialista de ese orden tan interesante de insectos.

No es este el lugar, ni dispongo del suficiente tiempo, para hacer ni siquiera un rápido análisis de sus obras; esto lo dejo para un estudio crítico que, en las vacaciones, prepararé sobre su laboriosa vida y trabajos.

Por esto sólo enumeraré aquí los principales dados a luz en Chile, ya sea como jefe de sección del Museo Nacional, ya durante los años en que no desempeñara puestos oficiales:

Los Carabus chilenos. Los Longicornios, El género Brachidia, Los Lophotus, Los Listroderifos, El género Oryctomorphus, Los Helofóridos chilenos, El género Nycterinus, El género Cyphonotus, Los Taurocerastidae, El género Phanodesta, El sistema tarsal de los coleópteros, Datos sobre el género Cnemalobus, El género Phytoloenia, Los Bembidium chilenos, Los Bupréstidos, Rectificaciones complementarias y descripciones de 7 nuevas especies de Coleópteros, etc., etc., todos en los "Anales de la Universidad".

En las "Actes de la Société Scientifique du Chili", entre otros, tiene publicados los siguientes:

Nouvelles notes sur les Coléoptères du Chili, Le genre Brachidia, Une excursion entomologique dans la Cordillière de Chillan, Voyage d' Asunción (Paraguay) a Mollendo (Pérou), De Corumbá a Santa Cruz de la Sierra, La Bolivie orientale, etc.

En todos, monos en los tres últimos trabajos, el sabio naturalista ha descrito muchas especies nuevas, completando y mejorando las descripciones de otros

entomólogos y contribuyendo asimismo por modo muy notable a la geografía entomológica del país.

En el “Boletín del Museo Nacional” había reproducido algunos trabajos anteriores y comenzado la publicación de su Catálogo revisado de los Coleópteros de Chile; y allí también pueden leerse sus últimos informes.

Asimismo, también ha publicado en colaboración con el célebre entomólogo M. L. Fairmaire (fallecido en 1906), estudios sobre coleópteros de Chile en los “Anales de la Sociedad Entomológica de Francia” (1858 a 1862) y en otras revistas, donde los interesados pueden consultarlos.

Entre sus principales trabajos citados resaltan: el de los *Listroderitos* y los que versan sobre *Longicornios*, *Carabus* etc. De sus descubrimientos, han llamado mucho la atención de los inteligentes, el de los ocelos en un género de coleópteros de nuestro país, y el haber demostrado que pertenecen a una misma especie (*Ancistrotus Cummingi*), los dos sexos descritos y dibujados en la obra de don Claudio Gay, no sólo como dos especies sino como dos géneros diversos: *Malloderes microcephalus* (el macho) y *Amallopodes scabrosus* (la hembra). Como se sabe, el mayor de nuestros coleópteros es uno de los más notables ejemplos de dimorfismo sexual.

Formó parte el sabio entomólogo señor Germain, del Museo Nacional, como director algunos meses del año de 1853, poco después de su arribo a Chile; y en calidad de sub-director desde el mismo año hasta 1858. Después interrumpió sus servicios en el establecimiento para hacer algunas exploraciones científicas. Sirvió algunos años cátedras en el Liceo de Quillota y volvió al Museo Nacional en Febrero de 1903, haciéndose cargo de la jefatura de la Sección de Entomología que, hasta el momento de imposibilitarlo su enfermedad, sirvió con entusiasmo y gran cariño. Ha vivido, pues, muchos años al servicio del país en el ramo de Ciencias Naturales.

Perteneció desde 1892 a nuestra Sociedad Científica de Chile, en muchas de cuyas sesiones generales no sólo leyó los trabajos enumerados anteriormente, sino que tomó parte en muchas discusiones.

Por sus valiosas y múltiples publicaciones, don Filiberto Germain es legítimo orgullo de la gran República Francesa y de Chile, su segunda patria.

El Gobierno francés, por el Ministerio de Agricultura, en recompensa de sus estudios, le concedió, en 1902, la Cruz del Mérito Agrícola.

En países más antiguos y por lo mismo más evolucionados que los nuestros y donde la labor científica es reconocida; en donde se estimula el trabajo, venga de donde viniere, es corriente y lógico encontrar numerosos hombres dedicados por completo a las lucubraciones de la Ciencia, seguros de obtener, en vida, compensaciones morales y muchas veces, al mismo tiempo, materiales.

En nuestras jóvenes colectividades latino-americanas pasa, con rarísimas excepciones, todo lo contrario.

Por esto es, pues, que en tal ambiente, sea digna del mayor encomio la labor de un hombre como el señor Germain, que, sin cesar, trabajó durante tantos años, hasta el día mismo en que lo postrara cruel enfermedad, sin jamás solicitar nada, ni esperar nada en vida, sino, a lo más, ateniéndose a la práctica de lo que pasa, algún reconocimiento después de sus días, que es cuando llegan tarde los reconocimientos.

En nuestra América latina es muy corriente desconocer al sabio vivo y hacer plena justicia y brindar calurosos estímulos a su cadáver.

Señores: la carrera científica del gran naturalista don Filiberto Germain, será para todos los que en Chile se dedican a las Ciencias, noble y saludable ejemplo de

abnegación y constancia, que sus admiradores se esforzarán por imitar siquiera pálidamente.

Inolvidable y leal amigo, sabio consocio y cariñoso maestro, recibe nuestra última triste despedida”.

DON ANTONIO ORREGO BARROS

“Pocos somos, señores, los que nos agrupamos en torno del viejo maestro, pocos seremos los que nos ocuparemos de su magna obra, de su labor de hormiga que ha levantado en un trabajo sin horas de descanso, paciente y cotidiano, un monumento a la historia entomológica chilena. No era el viejo maestro de aquellos que cruzan la existencia sin dejar más huella de su paso que una cruz en un cementerio; no, señores. Por más que su temperamento lo llevaba a una vida apartada y escondida, por más que como Diógenes sólo pedía a los hombres que no le privaran del sol, era como las luciérnagas del bosque de que nos habla el poeta, que huyendo de la luz, la luz llevando, sigue alumbrando las mismas sombras que buscando va.

Sí, señores, M. Germain, allá donde llevaba la paz a su solitaria vida, llevaba la luz de su observación, la chispa de su poderoso cerebro.

Buscó tal vez lo más modesto del campo de la ciencia: la Entomología, y supo allí hacer observaciones y estudios tan completos que del laberinto de aquellos seres pequeños arrancó sistemas y los ordenó en admirables casilleros donde han quedado definitivamente clasificados.

Su obra es tan vasta como desconocida, sus méritos tan altos como ignorados, su vida tan larga como laboriosa. Pertenece a esa raza de hombres que al empezar la vida no echan los cimientos de cuatro paredes, sino que con audacia acometen la gigantesca construcción de un monumento; a esa raza de hombres que abren a los 20 años la primera página de una obra que a los ciento aún no acaban de terminar. Grandes alientos y poderosa energía se necesitan para acometer obras semejantes y

don Filiberto Germain era de los que tales empresas acometen y su infatigable labor el más alto orgullo de la Entomología chilena.

Su obra es tan vasta como desconocida.

Hace más de medio siglo, señores, cuando aún no existía nuestro Museo Nacional, cuando en lo que hoy se encierran nuestras más valiosas colecciones sólo se veía paredes blancas y piezas vacías recién estucadas, llegaba a Chile, traído por el acaso y llevado de su espíritu aventurero, un joven y ya distinguido entomólogo: F. Germain.

Algunas cartas de presentación del sabio Gay lo ponían en comunicación con don Andrés Bello, quien, penetrado de sus méritos, lo presentaba al Gobierno como una adquisición para nuestra naciente historia natural. Era en los tiempos de don Manuel Montt, señores, y aquel Presidente acogía a don Filiberto Germain y aprovechaba sus sobresalientes aptitudes para nombrarlo director del Museo Nacional.

Me contaba el viejo maestro aquella graciosa entrevista en que él le decía a Su Excelencia: “Me nombráis director de un Museo y sólo veo un edificio recién terminado”. Al otro día salía nuestro primer director del Museo Nacional, rumbo al sur, en su larga gira a través del país chileno en busca de mamíferos, aves, insectos, peces, reptiles, en suma, de cuanto ser nos ha dotado la naturaleza; en su larga gira que durara siete años, durante los cuales recogió con sus propias manos y con sus propias manos embalsamó todos esos animales, que formaban nuestra vieja colección del Museo Nacional y que ahora forman su inmensa mayoría.

Para muchos sé que esta afirmación será una extrañeza: Así nació nuestro Museo Nacional, del que su primer director fué este hombre sencillo, callado, que ha llevado una vida sin nombre y que ha dejado una obra imperecedera, este sabio que nos abandona a los 86 años, después de ver su obra realizada a costa de grandes

esfuerzos, de paciente labor y de no pocas amarguras. Su anhelo de mayores horizontes para su espíritu de explorador, una vez reconocido nuestro país, después de haber dotado a nuestro Museo y de haber echado en Chile los cimientos de una nueva ciencia, después de haber recorrido nuestro territorio de Tarapacá a Magallanes, dejó Chile y corrió tras nuevas conquistas entomológicas a través del continente americano. Exploró el Amazonas, recorrió el territorio brasileño, toda la América intertropical desde Mato Grosso a Bolivia, descendió por el alto Paraguay y llegó a Buenos Aires, donde tentado nuevamente por don Guillermo Matta, se decidió a ingresar a Chile para completar su obra tan grandiosamente comenzada.

Y llegó el viejo maestro nuevamente a nuestras playas. Ya no era el niño de antaño, ya era el colaborador de la gran obra de uno de los sabios más altos que la Francia ha tenido en Entomología: M. Fairmaire ya era el co-autor de la obra extensa que se cita en Francia como autoridad en la materia, y que va firmada Fairmaire y Germain; ya era el explorador americano que durante diez años había recorrido palmo a palmo nuestro continente sudamericano.

Por aquel Museo que él fundara ya habían pasado algunas celebridades de nuestro mundo científico, sobre su nombre había caído un polvo de olvido; se encontraba ya muerto en medio de su obra viva. Como sub-director del Museo continuó su obra interrumpida. Esto era allá por los años 93 al 94. Entonces le conocí. Era yo un niño aficionado a coger mariposas, un coleccionista de encaradlos, y él con su palabra chispeante y anecdótica, con su enseñanza fácil y halagadora, me retenía los Domingos y días de fiesta en su gabinete de trabajo y con el aliciente de mostrarme algún insecto nuevo, alguna mariposa recién cogida, me iba insensiblemente atrayendo al estudio de esta tan interesante como desconocida rama del saber humano que se llama Entomología.

No quiero hacer recuerdos porque me enmudece honda pena. Era aquella vida tan placentera, eran aquellos anhelos tan puros como fáciles de realizar, anhelos que se saciaban cogiendo mariposas en los prados, eran aquellas alegrías tan plenas de

luz y de primavera. Y me parece que era ayer y en tan poco tiempo los buenos amigos se han ido.

De los tres que entonces recorrían praderas y lomajes tras nuestra fauna entomológica, sólo quedo yo para recordarlos, yo para llorarlos.

Paz en sus tumbas y a sus almas gloria”.

Miembros de la familia del señor Germain, todo el personal del Museo Nacional, varios profesores de Ciencias Naturales y otros amigos, acompañaron los restos del sabio al Cementerio.

Los diarios de la capital publicaron noticias mas o menos extensas, todas llenas de interés, sobre la vida del entomólogo que deja en las Ciencias Naturales de nuestro país un vacío muy difícil de llenar.

Nuestro más sentido pésame a su distinguida familia.

Prof. Carlos E. PORTER. Santiago, 14 de Diciembre de 1913.

6.12.5 Don José Domingo Amunátegui Rivera. RChHN 17: 273. 1913.

Tenemos el sentimiento de anunciara nuestros lectores el fallecimiento del ilustrado jurisconsulto don José Domingo Amunátegui Rivera en varias ocasiones fué Ministro de Instrucción Pública. A él se debió, bajo la Presidencia del Excmo. señor don Federico Errázuriz, entre otras cosas, la reorganización del Museo de Valparaíso en 1897 y los patrióticos esfuerzos desplegados ante varios miembros del Congreso desplegaron para obtener por vez primera una subvención del Estado a la Revista Chilena de Historia Natural.

Reciba su respetable familia la expresión de nuestra más sincera condolencia.

6.12.6 Hagenbegk. RChHN 17: 292-293. 1913.

El célebre naturalista alemán Carlos Hagenbegk, universalmente conocido de todos los que se interesan por los jardines zoológicos, ha fallecido recientemente, según nos lo hacen saber varias revistas europeas, en su residencia de Stellingen a la edad de 69 años.

Fué él, quien fundó el Jardín Zoológico de Hamburgo, único en su género y dispuesto según sus ideas. Como todos lo reconocen, Hagenbegk prestó importantísimos servicios a la Zoología, permitiendo a los naturalistas, según la expresión de Víctor Cambon, “observar vivos multitud de animales raros que jamás habían tenido ocasión de ver, y de practicar disecciones para estudiar la anatomía de los que morían en el famoso parque”.

No es este el sitio para hablar del Jardín Zoológico de Hamburgo y de los muchos otros fundados por la iniciativa y consejos, o incrementados con los envíos de Hagenbeck. (*)

Entre las personalidades que eran asiduos visitantes del parque zoológico de Hagenbeck se contaba el Emperador Guillermo que lo había colmado de palabras de aliento y distinciones honoríficas y quien se hizo representar en los funerales del naturalista.

Nuestra condolencia a sus apreciables hijos, continuadores de su grande obra.

(*) Ya haremos una rápida descripción de dicho Parque Zoológico al publicar nuestro libro resultado del viaje de estudio a Museos, Laboratorios y Jardines Zoológicos de Europa (1910-1911).

6.12.7 Don Ricardo Matte Pérez. RChHN 17: 298. 1913.

Con profundo sentimiento dejamos aquí constancia de la desaparición del señor don Ricardo Matte Pérez, Senador de la República, muy respetado y querido por sus relevantes dotes personales. Desempeñó el señor Matte muchos cargos públicos y en todos ellos ajustó sus actos a la más estricta justicia.

Jamás negó su voto en el seno de la Honorable Comisión Mista de Presupuestos y en el Senado para todo lo que significaba progreso. Y nuestra "Revista" en particular le contó durante muchos años entre los más entusiastas y decididos de sus sostenedores en dicha Comisión y en el Congreso.

Llegue nuestra sincera condolencia a su respetable familia.

6.13 Año 1915

6.13.1 Fallecimiento de un sabio entomólogo. RChHN 19: 56-57. 1915.

J. Ernest Olivier (1844-1914)

Por comunicaciones de su familia nos hemos impuesto, a fines del año pasado del sensible fallecimiento del sabio francés M. J. Ernest Olivier que fundó en 1888 la conocida Revue Scientifique du Bourbonnais et du Centre de la France y que publicó con raro tesón hasta el día de su fallecimiento. Su revista que fué el órgano preferido de gran número de sus amigos y colegas de la Región Central, obtuvo medallas en las exposiciones universales de París (1900), Lieja (1905), Milán (1906), Londres y Bruselas (1910).

Los trabajos entomológicos y otros de M. Olivier datan de 1873 y alcanzan entre monografías y artículos, siempre de gran interés, al número de 280.

El Museo de París se hizo representar en los funerales del señor Olivier por el profesor E. L. Bouvier, quien pronunció un sentido discurso en que analizó, a grandes rasgos, la obra fecunda de su colega.

La fauna entomológica de nuestro país no le fué indiferente: los que se ocupan de entomología chilena y de la bibliografía sud-americana del ramo, conocen bien los estudios que el sabio francés publicó sobre algunos coleópteros de Chile, de la República Argentina, Ecuador, Colombia, etc.

No hace mucho se había inscrito con entusiasmo para redactar una familia de coleópteros para nuestra obra "Fauna de Chile".

Nuestro sentido pésame a sus hijos Juan y Guillermo Antonio, que continuarán publicando la Revista de M. Olivier.

6.13.2 Don Erasmo Arellano D. RChHN 19: 57-59. 1915.

Al entraren prensa el último pliego del presente cuaderno de nuestra Revista, nos sorprendió la noticia del inesperado fallecimiento (ayer 19 de Abril), del meritorio servidor público don Erasmo Arellano D., a quien en este mismo número (páginas 20 y 21) hacíamos referencia.

Antiguo profesor de educación física en el Instituto Nacional, enseguida profesor e inspector de la Escuela de Artes y Oficios y profesor de la Escuela Normal de Preceptores, había no hace mucho jubilado después de treinta años de excelentes servicios en las nobles tareas del magisterio. Pocas personas reúnen el conjunto de

los grandes méritos que hacían de Erasmo Arellano un hombre digno del respeto y cariño de cuantos le conocían de cerca. A su reconocida competencia en los ramos de su especialidad, unía un celo poco común por el cumplimiento de sus deberes; era amigo franco y bondadoso; ayudaba a todos los que podía, en la reunión indispensable de material de estudio que todo investigador sério debe procurar tener a la vista antes de emprender trabajos duraderos; se había hecho artista eximio en la fotografía aplicada a las Ciencias Naturales a las cuales con interés también se había dedicado. Fundó y sostuvo más de dos años una revista pedagógica: “La Educación Nacional”.

Recientemente había imaginado y organizado una oficina de indiscutible utilidad con el nombre de Sección de Decorado y Proyecciones escolares cuyos hermosos trabajos han sido ya admirados por cuantos se ocupan de los adelantos de la pedagogía nacional. Esta hermosa idea de Arellano fué feliz y entusiastamente auspiciada por la Inspección General de Instrucción Primaria.

El año de 1911 ingresó a la Sociedad Científica de Chile en calidad de socio activo, y mucho antes había echado las bases o formaba parte de otras instituciones nacionales de educación física.

Nos falta tiempo y espacio para extendernos sobre la vida activa y fructífera del querido e inolvidable amigo Arellano; pero los que se interesan por la enseñanza pública en nuestra patria, van a leer muy pronto en las revistas especiales de instrucción y otras, biografías completas que plumas más autorizadas que la nuestra trazarán en homenaje a la memoria del ilustre extinto.

En el sepelio hicieron uso de la palabra los señores Guillermo Martínez, Oscar García, Samuel Gajardo, Leotardo Mátus, Manuel Retamal Balboa y Guillermo González.

El cortejo fué despedido por don Pedro Mardones (Inspector General suplente de Instrucción Primaria), don Maximiliano Salas M. (Director de la Escuela Normal José Abelardo Núñez) y varios amigos íntimos del finado.

6.14 Año 1916

6.14.1 El Dr. FRANCISCO CAMPOS. RChHN 20: 37. 1916.

La Redacción de la Revista Chilena de Historia Natural se asocia al duelo de la ciencia ecuatoriana, duelo al mismo tiempo nacional de esa República hermana, con motivo del fallecimiento del sabio profesor Dr. Francisco Campos.

Expresamos aquí nuestra sincera condolencia, en especial, a su hijo el Prof. Francisco Campos E., Director del Museo de Guayaquil, colaborador de esta Revista.

6.14.2 Homenaje de la Revista Chilena de Historia Natural. 20: 91-96. 1916.

Elías Metchnikoff (1845-1916)

Por el Dr. Mamerto Cádiz. Profesor de Bacteriología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

El Profesor Metchnikoff, Sub-Director del Instituto Pasteur, muerto en París el 15 de Julio, ha sido uno de los sabios más eminentes de nuestros tiempos por el valor e importancia de sus investigaciones científicas, y que alcanzó celebridad mundial por sus trabajos sobre la naturaleza humana y la originalidad de sus ideas sobre la vejez prematura y la muerte.

Metchnikoff nació cerca de Karkow el 16 de Mayo de 1845, hizo sus primeros estudios en esta ciudad y los continuó en Alemania, en Göttingue, en Giessen y en Múnich. Fué profesor agregado de Embriología en la Universidad de Petrograd y titular de Zoología en la Odessa.

Hizo algunos viajes de estudio y residió algún tiempo en Messina donde empezó sus trabajos sobre la inflamación. En 1888 entró a formar parte del personal del Instituto Pasteur como jefe de laboratorio y allí trabajó más de 28 años en investigaciones bacteriológicas y como colaborador del Prof. Roux en el curso de Bacteriología, hasta el día de su muerte.

Dotado de gran talento, de una memoria prodigiosa, de un finísimo espíritu de observación y de una actividad inagotable, Metchnikoff era el tipo del sabio modesto y sencillo en sus costumbres, y modelo del maestro que sabe hacerse querer y respetar de sus alumnos por la bondad del carácter y la profundidad de sus conocimientos. Su entusiasmo por la ciencia lo llevó un día a ingerir cultivos del vibrión del cólera en compañía de otras personas. Metchnikoff presentó algunos síntomas lijeros de la infección, pero un mozo de su laboratorio sufrió un ataque grave de cólera que casi termina con su vida.

Como naturalista de profesión y zoólogo distinguido, que se ocupó durante varios años del estudio de los Protozoarios, a su ingreso al Instituto Pasteur, poseía un caudal de conocimientos que le fueron muy útiles para sus trabajos de bacteriología y especialmente para el desarrollo de sus estudios sobre la inflamación y sobre su famosa teoría de la fagocitosis.

La extensión de este artículo, muy limitada, no nos permite un análisis detallado de sus obras, y no haré sino indicar cuáles son, a mi juicio, sus trabajos más importantes.

Sus temas predilectos de bacteriología eran el cólera, la tuberculosis, la fiebre tifoidea, la sífilis, la flora microbiana del intestino y la auto-intoxicación. Así en el cólera hizo resaltar el papel que juegan las simbiosis en la producción de la enfermedad; en la tuberculosis estudió la patogenia del tubérculo y el enquistamiento y degeneración del B. de Koch en el organismo de los animales refractarios; en fiebre tifoidea demostró experimentalmente que la vacuna de microbios vivos inmuniza mejor contra la enfermedad de origen intestinal, que todas las vacunas de microbios muertos que conocemos; en sífilis, vió que era posible la atenuación del virus luético para transformarlo en vacuna, demostración que tiene el mérito de haberse conseguido antes del descubrimiento del microbio por Schaudinn; en sus estudios sobre la flora intestinal alcanzó a demostrar la naturaleza infecciosa del cólera infantil y la elaboración de venenos microbianos a expensas de los residuos de nuestros alimentos, una de las causas de la esclerosis senil y de una serie de perturbaciones de la salud que nos conducen a la muerte prematura antes del término de la vida fisiológica.

Los estudios del Prof. Metchnikoff sobre la infamación lo llevaron a considerar este fenómeno patológico como una simple digestión intra-celular en los protozoarios y como una reacción fagocitaria en los animales superiores, en los cuales ya están separadas las diferentes hojas del blastodermo. Estos mismos fueron los primeros descubrimientos que sirvieron más tarde al maestro de base para desarrollar su famosa teoría de la fagocitosis.

Según esta teoría, la defensa orgánica que conduce a la inmunidad contra las infecciones, es una función fisiológica que está a cargo de ciertos glóbulos blancos de la sangre y de otras células fijas de diferentes tejidos del organismo y que poseen movimientos amiboideos como los fagocitos del líquido sanguíneo. Podría decirse que la fagocitosis completa el estudio de la patología celular de Virchow, pero la patología celular estudiada en el organismo vivo y no en los órganos del cadáver donde solo pueden descubrirse las lesiones, pero no pueden apreciarse las alteraciones funcionales. El clínico, que analiza los síntomas de la enfermedad para llegar al

diagnóstico, tiene pues más elementos para alcanzar el fin que persigue, con el conocimiento de las funciones celulares fisiológicas y patológicas, que con el estudio de las lesiones anatómicas después de la muerte.

La teoría de la fagocitosis, muy combatida durante muchos años por bacteriólogos de gran reputación como Koch, Charrin, Behring y otros, hoy es aceptada por casi todos los especialistas que se dedican al estudio de la inmunidad, y le valió al ilustre profesor Mechnikoff el Premio Nobel de Medicina que le fué adjudicado en 1908.

Sus últimos libros, *Estudios sobre la Naturaleza Humana* y *Ensayos Optimistas*, así como sus trabajos sobre la flora intestinal, son los que le dieron más celebridad en todo el mundo, aun entre las personas que no pertenecen a la profesión.

Para el Prof. Metchnikoff, la muerte por enfermedad no es una muerte natural sino accidental y el día que la higiene consiga suprimir las enfermedades infecciosas que son las más comunes y las más graves, esperanza que se funda en el poder de los sueros curativos y vacunas, el hombre gozará una vida más larga y feliz. Las enfermedades producidas por causas internas que residen en nuestro propio organismo y entre las cuales está la vejez, que según Metchnikoff no es un estado fisiológico o normal, también pueden suprimirse corrigiendo poco a poco las desarmonías o imperfecciones del cuerpo humano. El hombre anciano será entonces activo e inteligente como el adulto, sin achaques, dolores, ni debilidad mental y alcanzará la plena satisfacción de su existencia, porque sólo el alma del viejo ya perfeccionada por los años, es capaz de sensaciones exquisitas que la juventud no experimenta. El hombre terminaría así su vida, sin sufrimientos y como una necesidad natural del ser que llega al fin de su evolución sin tropezar con los obstáculos y accidentes de las enfermedades.

La filosofía optimista del Prof. Metchnikoff es humana y consoladora para las generaciones del porvenir, y fundada en hechos y observaciones científicas, no tiene

nada de fantástico ni de inverosímil. La originalidad de estas ideas y la claridad con que ha desarrollado sus teorías, demuestran el talento del sabio y su confianza en el resultado para el futuro de la humanidad.

Comendador de la Legión de Honor, miembro de la Academia de Ciencias y de la Academia de Medicina, deja el provecho de su labor científica, no sólo en sus trabajos y doctrinas, sino también en el espíritu de sus discípulos y admiradores a quienes inculcó su amor y su entusiasmo por el estudio y las investigaciones de laboratorio. Muchos de ellos figuran hoy con brillo entre los bacteriólogos que trabajan, alentados por el ejemplo y el recuerdo del maestro, en diversos países del mundo, tales como Bordet, Zabolotny, Salembeni, Massart, Besredka, Mesnil, Burnet, etc., etc. Todos estos y muchos otros, fieles al maestro, continuarán trabajando en su obra que dejó inconclusa porque era demasiado grande para la inteligencia y la vida de un sólo hombre.

6.15 Año 1917

6.15.1 HOMENAJE DE LA “REV. CH. de HIST. NAT”. 21: 5. 1917.

OSWALDO CRUZ (1872-1917)

LA DIRECCION DE LA “REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL” SE ASOCÍA AL DUELO DE LA CIENCIA BRASILEÑA CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL SABIO DR. OSWALDO CRUZ.

6.15.2 El Dr. Rodríguez L. RChHN 21: 65. 1917.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores que el 22 de Diciembre del año próximo pasado ha fallecido en Guatemala el sabio naturalista de esa nación hermana, Dr. don Juan José Rodríguez Luna que hizo sus estudios en París y dedicó toda su vida a la Zoología y especialmente a la Entomología guatemalteca.

6.15.3 El Doctor Juan B. Ambrosetti fallecido en Buenos Aires. RChHN 21: 74-78. 1917.

Homenaje de la “REV. CH. DE HIST. NAT.” Dr. JUAN B. AMBROSETTI (1865-1917)

La Dirección de la “Revista Chilena de Historia Natural” se asocia al duelo de la ciencia argentina con motivo del fallecimiento del eminente arqueólogo Dr. Juan B. Ambrosetti.

Un telegrama que nos envía ayer de Buenos Aires el apreciable amigo Dr. Cristóbal M. Hicken, nos trae la triste nueva del fallecimiento del notable arqueólogo argentino Dr. Juan B. Ambrosetti, muy apreciado por cuantos cultivan las Ciencias Naturales y Antropológicas.

Deseando, como es justo rendir un homenaje al finado sabio, reproducimos de una obra nuestra en prensa (*) la siguiente noticia bibliográfica:

Nació el profesor don Juan B. Ambrosetti en Gualeguay (provincia de Entre-Ríos, República Argentina) el 22 de Agosto de 1865. Fué Académico, Consejero y Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Desempeñaba últimamente los puestos de Director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras y el de Jefe ad-honoren de la Sección Arqueológica del Museo Nacional de Buenos Aires.

Fué Académico correspondiente de la Universidad Nacional de La Plata y miembro activo o correspondiente de casi todas las sociedades de Antropología de Estados Unidos y Europa.

(*) Museos y Naturalistas Americanos. Con multitud de retratos y vistas de Museos i Laboratorios.

Fué también Vice-presidente del Congreso Internacional de Americanistas de Nueva York, Viena y Londres y de la Comisión Organizadora de la XVII Sesión en Buenos Aires.

Ha publicado los siguientes trabajos:

- 1887. Fauna de Entre-Ríos.
- 1890. Observaciones sobre los reptiles fósiles oligocenos de los terrenos terciarios antiguos del Paraná.
- 1892. Rápida ojeada sobre el territorio de Misiones. Población de Misiones: Colonias militares.
- 1893. El Museo de Entre-Ríos. Notas biológicas sobre Cardenales, los Cuervos negros, Vizcachas, Nutrias y Carpinchos, que comen los monos aulladores. Viaje a la Pampa Central. Contribución al estudio de las Tortugas fluviales oligocenas de los terrenos terciarios antiguos del Paraná. Notas biológicas. El Tapir en Misiones. El Tigre negro. Los chanchos jabalíes y el tigre.
- 1894. Viaje a las Misiones argentinas y brasileras por el Alto Uruguay. Un viaje a Misiones. Segundo viaje a Misiones por el Alto Paraná e Iguazú. Tercer viaje a Misiones.
- 1895. La región vinícola de la provincia de Salta. Notas biológicas. La resistencia a la sed en algunos animales.
- 1896. Un paseo a los Andes.

- 1897. Por los valles Calchaquíes.
- 1898. La República Argentina.
- 1900. Decadencia litoral en el litoral e interior. Por Córdoba y Salta.
- 1903. La hacienda de Molinos.
- 1904. Viaje a la Puna de Atacama.

ARQUEOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA

- 1892. Descripción de algunas alfarerías Calchaquíes, depositadas en el Museo provincial de Entre-Ríos.
- 1893. Sobre una colección de alfarerías minuanas, recogidas en la provincia de Entre-Ríos. Materiales para el estudio del Folklore misionero. Apuntes para un Folklore argentino (gaucho).
- 1894. Apuntes sobre los Indios Chunupies. Los paraderos precolombianos de Goya (provincia de Corrientes).
- 1895. Los indios Caingú del Alto del Paraná (Misiones). Los indios Kaingaugues de San Pedro (Misiones). Los cementerios prehistóricos del Alto Paraná (Misiones). Las grutas pintadas y los petroglifos de la provincia de Salta.
- 1896. Materiales para el estudio de las lenguas del grupo Kaingangue. Costumbres y supersticiones en los valles Calchaquíes. Un flechazo prehistórico. La leyenda del Yaguareté abá. El símbolo de la serpiente en la Alfarería Funeraria de la Región Calchaquí.
- 1897. Los Monumentos Magalíticos del valle de Tafí (Tucumán). Antigua ciudad de Quilmes (valle Calchaquí). El Diablo indígena.
- 1897 a 1899. Notas de Arqueología Calchaquí (1ª serie).
- 1900. La civilización Calchaquí.
- 1901. Rastros etnográficos comunes en Calchaquí y México. Noticias sobre la alfarería prehistórica en Santiago del Estero. Hachas votivas de piedra (Pillan Toki) y datos sobre rastros de la influencia Araucana prehistórica en la Argentina.
- 1902. Un nuevo Pillan Toki. Algunos vasos ceremoniales de la región Calchaquí. El sepulcro de la Paya. Datos arqueológicos sobre la provincia de Jujuy.

- 1903. I Calchaqui. Las grandes hachas ceremoniales de Patagonia. Antigüedad del Nuevo Mundo. Los pucos pintados de rojo sobre blanco del valle de Yocavil. Cuatro Pictografías de la región Calchaqui. Cabeza humana preparada según el procedimiento de los indios Jívaros del Ecuador.
- 1904. Insignia lítica de mando de tipo chileno. Informe del Delegado de la Universidad de Buenos Aires al Congreso de Americanistas de New York. Apuntes sobre la Arqueología de la Puna de Atacama. El bronce en la región Calchaqui.
- 1906. Exploraciones Arqueológicas en la Pampa Grande. El Hacha de Huazcama.
- 1907 a 1908. Exploraciones Arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya (valles Calchaquíes provincia de Salta). La bolsa de una médica prehistórica de Vinchina (provincia de la Rioja).

Clava lítica de tipo peruano del territorio del Neuquén. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires y los estudios de Arqueología Americana. Congreso de Americanistas de Viena.

- 1909. La question Calchaquie et les travaux de la Faculte de Philosophie et Lettres de l' Universite de Buenos Aires. Un objeto raro de alfarería de Misiones.
- 1910. Un documento gráfico de Etnografía peruana.
- 1912. Doctor Florentino Ameghimo (1854-1911).
- 1912. Nuevos restos del hombre fósil argentino.
- 1914. Idolo Zoomorfo del Alto Paraná.
- 1915. El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras como auxiliar de los estudios de ornamentación aplicables al arte en general.
- 1916. Profesor Pedro Scalabrini (1846-1916).

Debo declarar, antes de terminar, que los cuatro últimos trabajos de la presente lista y que aun no tenía anotados en los originales de mi citada obra "Museos y Naturalistas Americanos" me fueron comunicados por el Dr. Salvador Debenedetti. A este apreciable amigo, Secretario del Museo Etnográfico, debo también el siguiente dato respecto a la labor de su ex-jefe, con motivo del envío de las últimas obras del sabio fallecido:

“Al morir el Dr. Ambrosetti deja en el Museo Etnográfico series de ejemplares valiosos que ascienden al número de 25 mil”.

Nuestra sincera condolencia a la distinguida familia Ambrosetti y a las corporaciones sabias de que formaba parte el ilustre extinto.

Prof. Dr. PORTER. Santiago de Chile, Mayo 30 de 1917.

6.15.4 Don Carlos F. Rahmer. RChHN 21: 196. 1917.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores el fallecimiento de don Carlos F. Rahmer, preparador en los últimos tiempos del Museo de Valparaíso. En años anteriores había sido empleado del Museo Nacional y publicado algunas descripciones de aves chilenas en los Anales de la Universidad colaborando con el Dr. Philippi. También hizo publicaciones en nuestra Revista Chilena de Historia Natural y en el Boletín del Museo Nacional. Era el señor Rahmer un hombre laborioso y un excelente observador y preparador.

6.16 Año 1918

6.16.1 HOMENAJE DE LA “REV. CH. DE HIST. NAT”. 22: 121. 1918.

NICOLAS ACHÚCARRO

Distinguido biólogo español, fallecido el 23 de Abril del presente año.

6.16.2 Fallecimiento de un sabio español. RChHN 22: 158. 1918.

En el último número recibido del “Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural” vemos, por un trabajo biográfico debido a la pluma del Dr. Pittaluga, que ha fallecido el sabio histólogo español Dr. Nicolás Achúcarro, cuyo retrato, reproducido de la mencionada revista española, adorna el presente número.

Nuestra sincera condolencia a las corporaciones sabias de que formaba parte el Dr. Achúcarro.

6.17 Año 1919

6.17.1 El Doctor Barros Ovalle. RChHN 22: 182. 1919.

Tenemos el sentimiento de comunicar a los lectores de esta Revista que ha fallecido, después de una corta enfermedad, el distinguido médico y filántropo Dr. don Pedro N. Bareos Oyalle, autor de importantes trabajos científicos, médico de ciudad en esta capital, y uno de los más activos miembros de la Sociedad Científica de Chile, en cuyo seno cooperó a la organización de los dos últimos Congresos Científico y desempeñó con todo acierto la Tesorería y la Vice-Presidencia.

En el cementerio general se pronunciaron varios discursos haciendo resaltar los méritos del querido amigo. Habló en nombre de la Société Scientifique du Chili el socio señor E. Blanchard-Chessi.

6.17.2 El Prof. Lèveillé (1863-1918). RChHN 23: 5. 1919.

En los últimos días de Enero del presente año nos ha llegado por diversos conductos la triste noticia del fallecimiento del Prof. Augusto-Abel-Héctor Lèveillé.

Habla nacido el sabio botánico en Le Mans en 1863 y hecho numerosas excursiones en el Asia. Fué el fundador, en 1891, de la revista *Le Monde des Plantes* que hasta el año pasado publicó con incansable tesón; dicha revista pasó a ser el órgano de la Academia Internacional de Botánica de la que el extinto era Secretario Perpetuo. Publicó infinitas diagnosis de plantas fanerógamas, especialmente del Asia.

Entre sus tratados y monografías más importantes mencionaremos *Monografías de las Onagrariáceas*, *Flore de la Pôche de la France*, *Decades plantarum novarum* (con más de 1,400 diagnosis), *Flore de la Magenne* y muchas otras.

En la Revista Chilena de Historia Natural publicó varios estudios de importancia.

Era Oficial de Instrucción Pública de Francia y miembro de gran número de sociedades botánicas. La Société Scientifique du Chili lo contaba en el número de sus socios correspondientes.

La Revista Chilena de Historia Natural se asocia al duelo de la Academia Internacional de Botánica de Le Mans. La REDACCION.

6.18 Año 1920

6.18.1 El señor Julio Escudero. RChHN 24: 37. 1920.

Hemos recibido en estos días la noticia del fallecimiento del señor Rector y profesor de Ciencias Naturales del Liceo de Rengo, don Julio Escudero M.

Tenemos anotados algunos datos sobre él y los reproducimos aquí:

En 1890 fué nombrado ayudante de la cátedra de Ciencias Naturales del Instituto Pedagógico.

En 1894 se tituló de Profesor de Ciencias Naturales y fué nombrado enseguida para regentar la cátedra de esta asignatura en el Liceo de Lebu.

De 1895 a 1896 desempeñó el puesto de profesor de Ciencias Naturales en el Liceo de Rancagua.

Desde 1916 desempeñaba la Rectoría y el puesto de profesor de Ciencias Naturales en el Liceo de Rengo.

En colaboración con don B. Quijada B. publicó un texto de "Botánica" para la enseñanza de esta asignatura en los Liceos del país.

El señor Escudero fué uno de los primeros profesores de Ciencias Naturales graduados en el Instituto Pedagógico de Chile y consagró gran parte de su vida al estudio y enseñanza de las Ciencias Naturales.

6.18.2 Sensible fallecimiento. RChHN 24: 100. 1920.

La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid acaba de comunicar a esta Redacción el fallecimiento de su digno Secretario General, el Excmo. Señor Don Francisco de P. Arrillaga que desempeñó muchos é importantísimos cargos.

La Revista Chilena de Historia Natural se asocia al duelo de la Real Academia de Ciencias de Madrid. LA REDACCION

6.18.3 Fallecimiento de un zoólogo eminente. RChHN 24: 168. 1920.

Al entrar en prensa el presente pliego hemos tenido conocimiento de la irreparable pérdida que la ciencia ha experimentado con la muerte del sabio Yves Delage, catedrático de Zoología de la Sorbona. Su labor fué sorprendente durante muchos años como maestro, investigador y escritor.

Entre sus más importantes obras se destaca su *Traité de Zoologie Concréte* en colaboración con el Dr. E. Hérouard, obra que desgraciadamente ha quedado inconclusa.

6.19 Año 1921

6.19.1 Fallecimiento de un eminente botánico español. RChHN 25: 663. 1921.

Por el “Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural” hemos tenido noticia, con verdadera pena, del fallecimiento del insigne botánico español Dr. Blas Lázaro é Ibiza que había nacido en Madrid el 20 de Enero de 1858.

En los Últimos anos desempeñaba la cátedra de Botánica descriptiva en la Facultad de Farmacia de Madrid.

Organizó ahí Laboratorios de trabajo para el profesor, para a5mdantes y para alumnos. Son muchos los estudios que publicó el mencionado naturalista. Entre ellos se destacan su *Compendio de la Flora Española*, *Los Poliporáceos de la Flora Española*, y varios otros sobre diversos grupos de criptógamas. Fué miembro ilustre de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat. “En 1907 representó a España en el “Centenario de Linneo, celebrado por la Acad. de Ciencias de Estokolmo y la Univ. de Upsala, que en aquella ocasión otorgó a Lázaro Ibiza el título de Dr. en Filosofía, Honoris causa.

Estos datos los extractamos de una extensa nota necrológica publicada por el señor Romualdo González Fragoso, en el mencionado Boletín, pp. 128-134.

El retrato que aquí damos nos lo había enviado, a solicitud nuestra el mismo Dr. B. Lázaro, en 1919.

6.19.2 El Dr. José Arias Encobet. RChHN 25: 664. 1921.

En el mismo boletín leemos que la ciencia española ha tenido la desgracia de perder también otro hombre de ciencia con el sensible fallecimiento del Dr. don José Arias E., distinguido entomólogo dedicado especialmente al estudio de algunas familias de Dípteros. El Dr. Arias era catedrático de la Universidad de Barcelona.

6.19.3 Don Malaquías Concha. RChHN 25: 666. 1921.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores la muerte del Senador de la República, el ilustrado abogado don Malaquías Concha.

Fué el señor Concha un gran servidor de la nación y uno de los miembros del Congreso Nacional que más hizo en beneficio de la ciencia. En lo que se refiere a nuestra "Revista", debemos dejar constancia que siempre le prestó su ilustrado y patriótico concurso, tanto en la H. Comisión Mixta de Presupuestos como en el Senado.

6.19.4 Don Carlos Schachtebeck. RChHN 25: 667-670. 1921.

Debemos también dejar, en el presente volumen, constancia del fallecimiento del señor Carlos Schachtebeck, uno de los más eruditos y apreciados profesores del Instituto Agronómico de Chile donde, desde hace años, explicaba Zootecnia. Los méritos del Prof. Schachtebeck podrán apreciarse leyendo el discurso pronunciado en la velada fúnebre, llevada a efecto el 8 de Junio del presente año, por el profesor señor Carlos Videla de la Lastra, el que reproducimos a continuación:

"La juventud ha sido caracterizada en todos los tiempos por la nobleza de sus sentimientos, por la elevación de sus afectos, por la hidalguía de su acción.

Entre los sentimientos que enaltecen el carácter humano, ninguno tal vez más meritorio que el de la gratitud. Gratitud implica comprensión de los beneficios recibidos, amor para aquel de quien se reciben, aspiración vehemente de hacer algo que signifique el retorno de esos mismos beneficios.

No esperéis encontrar la gratitud en los seres egoístas; almas carcomidas que solo miran el bienestar propio y para los cuales resulta indiferente la felicidad ajena; ciegos del entendimiento que sacrificarán los más caros ideales por el logro de un mísero beneficio material.

La gratitud sentida con vehemencia y representada con cariño ha dado forma a esta velada en que se exteriorizan tan nobilísimos afectos; la gratitud en una de sus manifestaciones más puras encendió en la mente tantos cerebros juveniles la idea de que debíamos despreocuparnos por un momento de las agitaciones de la vida diaria para venir hasta; aquí a hacer obra de meditación y de recuerdos.

Es el sentimiento, el noble sentimiento de la gratitud el que llena este recinto con tantos jóvenes que vienen a pagar una deuda que no pudieron pagar en el momento oportuno.

Cayó el maestro cuando las aulas estaban vacías y no fué dado a sus discípulos, a los que habían bebido muchas enseñanzas en la fuente pura de sus sabias lecciones, ni siquiera la dulce satisfacción de acompañarlo hasta el descanso eterno, hasta que la última palada de tierra ocultara para siempre su representación material.

Pero nos ha quedado de él lo que no muere, la representación moral; es ésta más que aquella la que nos mueve en estos momentos cuando rendimos un cariñoso tributo a su memoria.

Y ¿qué ha hecho el profesor Schachtebeck para que centenares de jóvenes recojan agradecidos su memoria y la presenten a los demás como un ejemplo y una enseñanza?

¿Qué ha hecho este hombre, obrero oculto de una cátedra sin ostentación, para que se levante su nombre hasta hacerlo figurar entre los mentores de la juventud?

¿Será porque supo seguir en la asignatura que desempeñaba la luminosa huella que le legara el fundador de esta enseñanza en Chile, el profesor eminente que aún consagra sus actividades y sus desvelos al progreso de la ganadería nacional?

¿Será porque supo interpretar en sus lecciones con dicción clara y sencilla las leyes racionales que rigen la selección y la formación de las razas o porque describió en buena forma las características que determinan el exterior de los animales domésticos?

Poco, muy poco sería todo eso para que la memoria de un hombre despertara este movimiento a su favor, que bien puede considerarse como una consagración de sus méritos ignorados.

Para que un maestro llegue a ganarse de esta manera el afecto de la juventud se necesita algo más que su competencia y sus buenos métodos; se necesita que haya en su palabra el calor de la fe que solo nace de los ideales y que irradian de su cátedra los resplandores propios de la verdadera virtud.

No habrán de ser los caracteres vulgares, los seres egoístas, los que suelen prostituir la enseñanza buscándola como un medio de acaparar sueldos más que como un campo fecundo para sembrar ideas y para despertar sentimientos, los que merezcan nunca el aplauso de la juventud en la vida y el recuerdo cariñoso de sus alumnos en la muerte.

No se contaba por cierto entre estos espíritus vulgares y apocados el profesor Schachtebeck. Con mui clara comprensión de sus deberes que era fiel trasunto de su mentalidad perfectamente equilibrada, daba a la enseñanza el rol educativo que le corresponde dentro del concepto de la pedagogía moderna. De él nunca pudo decirse que enseñaba para ganarse un sueldo, pero más de una vez hubo de pensarse que su enseñanza no era remunerada como en realidad lo merecía.

A esta completa responsabilidad de su actuación unía nuestro recordado amigo una modalidad tranquila y fría, muy comprensible atendida su ascendencia germánica. Cuando en medio de los ardores de una discusión violenta, en que no se sabe guardar muchas veces la tranquilidad ni siquiera la compostura, se hacía oír la voz reposada, el juicio sereno de don Carlos Schachtebeck volvía rápidamente la calma a los espíritus: hacía su palabra el mismo efecto que produce, después de los fragores de la tempestad, ver lucir allá en el confín del horizonte el iris de la calma, símbolo de la paz y la esperanza.

Por eso, más que por su reconocida competencia, el juicio que emitía en los dictámenes de los jurados, a que se le llamaba continuamente, tenía todos los caracteres de una sentencia inapelable; aquel que resultaba burlado en sus esperanzas podía sentirse desagradado pero nunca dudoso de la corrección del fallo recibido ni propenso a manifestar encono.

¡Dichosos los hombres que como éste, en su paso por la vida nunca despiertan celos, nunca suscitan envidias ni falsas emulaciones y siempre encuentran por doquiera el ambiente tranquilo de la fe en su competencia, de la confianza en sus merecimientos y más que todo de la rectitud en su manera de proceder!

Se me ha pedido por el señor Presidente del Centro de Alumnos de Agronomía que traiga hasta aquí la palabra de la Sociedad Agronómica y puedo adelantar que esta designación ha sido justiciera porque la Sociedad que represento, como los

alumnos que me escuchan, puede hablar de Schachtebeck en esta ocasión con la voz sentida de la gratitud.

Once años atrás el señor Schachtebeck daba los primeros pasos para fundar una Sociedad de profesionales agrónomos que velara por nuestros intereses y los representara en ese entonces, cuando todavía la agronomía ocupaba un lugar muy desmedrado entre los profesiones liberales.

Después lo vimos siempre figurar en nuestro Directorio, desempeñando puestos prominentes en la Mesa Directiva, sirviendo de Comisario en nuestras Exposiciones, ilustrando nuestros debates en las ciencias de su especialidad y no escatimándonos nunca su consejo sereno y su palabra de estímulo, leal y bondadosa.

¿Qué podré yo decir que él no os haya dicho en forma más elocuente? ¿Qué podré yo decir a esta porción escogida de la juventud de mi país, a esta juventud que en mi criterio de profesional y en mis anhelos de amor patrio, es la que está mejor llamada a hacer en el porvenir la felicidad de la República?

Vosotros habréis de ser mañana directores de faenas agrícolas, habréis de ser conductores de pueblos y no debéis olvidar que. Antes que las leyes económicas, que antes que las expectativas para acaparar riquezas están las consideraciones de derecho natural que dicen relación con el bienestar de nuestros semejantes.

La fórmula consagrada desde antaño por la frase feliz de un monarca francés: “que no falte nunca a mis paisanos la gallina en la cazuela todos los Domingos” adquiere hoy más que nunca, en los días que atravesamos, particular relieve. Quiere ella decir: “todos los hombres tienen derecho a la vida y a un mínimo de felicidad” y no puede verse en esto ninguna amenaza de trastorno social sino una sentencia evangélica de la más pura caridad.

Así lo ha sostenido la juventud y aunque desgraciadamente no ha sido siempre bien comprendida, así espero yo que lo practicarán estos jóvenes cuando su inteligencia, sus conocimientos y sus recursos les den una influencia preponderante en el desarrollo del país.

Señores: No olvidemos nunca que son las ideas, que son los ideales, que son los sentimientos íntimos del alma los que sobreviven siempre a la finalidad de la materia.

Este concepto ha sabido inspirar a los agrónomos de otros tiempos y cada vez que nos hemos reunido en colectividad hemos sentido que el recuerdo venerando del fundador de nuestra profesión, de don Rene F. Le Feuvre, nos asistía y nos reconfortaba, porque ese hombre fué un sabio y más que todo porque fué un filósofo.

Vosotros no tuvisteis la dicha de conocerlo pero recibisteis sus inspiraciones en parte a través de las enseñanzas de uno de sus mejores discípulos, del hombre cuya pérdida lamentamos y cuya memoria hemos venido a honrar en estos momentos.

Recoged jóvenes también vosotros esas enseñanzas y cuando, en medio de las zozobras de la vida, el desaliento agite vuestros corazones, deteneos un momento a considerar, con el ejemplo de don Carlos Schachtebeck, que solo perduran las obras altruistas, inspiradas en sentimientos de filantropía y de amor”.

6.19.5 El Dr. Germán Wiegardt. RChHN 25: 670. 1921.

Ha fallecido, después de larga enfermedad, el antiguo y laborioso profesor de Ciencias Naturales de la Escuela Normal de Preceptores, señor Germán Wiegardt, con treinta años de servicios al país. Se dedicaba al estudio de la petrografía, con especialidad.

6.19.6 El Doctor Manuel Vicente Ballivián. RChHN 25: 671. 1921.

La Sociedad Geográfica y la Secretaría del Museo Nacional de La Paz (Bolivia) nos han comunicado la triste noticia del fallecimiento, en dicha ciudad, del sabio boliviano Dr. don Manuel Vicente Ballivián que tan positivos servicios prestó a la ciencia americana y en particular a la Geografía de su patria.

La comunicación de la Sociedad Geográfica dice así: “La Sociedad Geográfica de La Paz participa a Ud., con profundo pesar, que ha fallecido en la ciudad de La Paz, el 7 de Agosto de 1921, su Presidente y fundador Sr. Dn. Daniel Vicente Ballivián, Comendador de la Orden de la Estrella Polar de Suecia. Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica: Ex-Ministro de Colonias y Agricultura, etc., etc. Tenedor de las medallas: de Livingstone, de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española, de la Coronación de Alfonso XIII, de la Sociedad Real de Geografía de Madrid, del Congreso Nacional de Bolivia. etc., etc. Miembro honorario de las Sociedades Geográficas: de Londres, Edimburgo (Escocia), Madrid, Tokio, Lima, Río de Janeiro, Buenos Aires, Lisboa, Pernambuco, Santa Cruz, Sucre, etc., etc. Miembro honorario de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas (Washington), etc., etc.

La Paz (Bolivia), 15 de Agosto de 1921”.

En nuestra obra, por entrar en prensa, *Museos y Naturalistas Americanos*, dedicamos una noticia bibliográfica al Dr. Ballivián que, aunque no fuera naturalista, siendo Ministro de Colonias y Agricultura, demostró gran interés por los museos y comprendiendo su utilidad, creó el Museo de La Paz. En la citada obra nuestra damos también un magnífico retrato del laborioso servidor público de la nación hermana.

Nuestra sincera condolencia a su distinguida familia y a las corporaciones sabias de que formaba parte el ilustre extinto.

6.19.7 El Profesor Edmond Perrier. RChHN 25: 674. 1921.

El eminente zoólogo francés Prof. Edmond Perrier, según las revistas que nos llegan de Francia, ha muerto recientemente a la edad de 70 años. Estaba no hace mucho jubilado y designado por el gobierno Director Honorario del Museo de Historia Natural de París en atención a sus grandes servicios a la ciencia.

Entre sus numerosos y más importantes estudios se cuentan *Las colonias animales* y su *Tratado de Zoología* que es una de las obras generales modernas más completas V originales que conocemos.

En prensa ya esta sección de nuestra Revista, no tenemos tiempo de dar una noticia especial sobre el sabio francés.

Nuestra condolencia al Museo de París y la familia del ilustre extinto.

6.19.8 Fritz Kurtz. RChHN 25: 675. 1921

En "Physis" leemos que ha fallecido en Córdoba el sabio botanista Dr. Fritz Kurtz, que fué un ilustre miembro de la Academia Nacional de Ciencias y profesor de la Universidad de la mencionada ciudad argentina.

Había nacido en Berlín en 1853. Sus estudios son muchos y de importancia.

6.19.9 Renato Sanzin. RChHN 25: 678. 1921.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores que, el colaborador de esta "Revista" Profesor Don Renato Sanzin ha fallecido en Mendoza, donde

desempeñaba un importante cargo oficial. En las páginas 96-119 del presente tomo ha publicado un trabajo sobre las Cactáceas de Mendoza.

6.20. Año 1923

6.20.1 Don Alejandro Cañas Pinochet. RChHN 27: 139-141. 1923.

Acaba de pagar su tributo a la muerte don Alejandro Cañas Pinochet, uno de los hombres de más vasta cultura científica de nuestra nación.

Creemos cumplir con un deber de estricta justicia dedicarle las líneas que vienen en seguida y que redactamos aprovechando los datos consignados en una de nuestras obras en publicación (*):

Era uno de los escasos cultivadores de las ciencias antropológicas que tenemos en el país.

Observador concienzudo y dotado de un gran entusiasmo por todo lo que significa progreso, el señor Cañas había nacido en un fundo de su familia situado en el departamento de Chanco.

Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Liceo de Cauquenes a los que dio después mayor desarrollo en el de Concepción que ha gozado siempre de mucho prestigio por el crecido número de hombres de ciencia que han salido de sus aulas.

Ocupó durante largos años puestos de importancia en la enseñanza y en la administración pública, en los que siempre se hizo notar por su acrisolada honradez y por el celo en el cumplimiento de sus deberes.

En la prensa diaria fué un valiente adalid de sus ideas en materias políticas y administrativas.

Desempeñó en la Sociedad Científica de Chile un papel muy importante, dando muchas conferencias y llegando a ser su vice-presidente durante dos períodos.

En los últimos años la mencionada corporación premió sus desvelos nombrándolo miembro honorario.

(*) Prof. Dr. Carlos E. Porter, ("Galería de Naturalistas de Chile).

Se han publicado de esta obra 21 biobibliografías acompañadas de retratos, la gran mayoría publicados por vez primera.

El señor Cañas, en desempeño de comisiones oficiales o por placer, ha viajado mucho por espacio de veinte años, durante los cuales tuvo ocasión de conocer palmo a palmo muchas provincias de Chile y aprovechó siempre de tomar apuntes para sus trabajos.

Si hubiera alcanzado a publicar todas sus observaciones, ellas habrían ocupado varios volúmenes.

Los estudios que alcanzó a publicar son numerosos. Anotaremos tan solo los siguientes que son los que él nos obsequiara y que tenemos en nuestra biblioteca particular:

I. Folletos sueltos:

- 1875. Una página de la historia de Cauquenes.
- 1884. Descripción general del departamento de Pisagua.
- 1906. El estudio de la geografía por el dibujo de las cartas geográficas.

II. En las "Actes de la Sociéte Scientifique du Chili":

- 1900. La raza y la lengua veliche (de Chiloe).

- 1901. La papa (*Solanum tuberosum*), investigaciones sobre su patria, cultivos y enfermedades.
- 1902. Noticias sobre los Goagiros (indios de Colombia).
- 1902. Descripción general de la Isla Mocha.
- Breves noticias sobre la chinchilla.
- Estudios etimológicos: la lengua mapuche.
- Noticias sobre la agricultura en Tarapacá.
- 1904. Estudio arqueológico sobre las piedras horadadas.
- El culto de la piedra en Chile.
- Un punto de la prehistoria de Chile.
- La deformación artificial de los cráneos humanos.

III. En nuestra “Revista Chilena de Historia Natural”, PUBLICÓ:

- 1907. Breve Diccionario de la lengua veliche.
- 1908. En la edad de la piedra.

Destruídas sus colecciones y manuscritos por un incendio, había comenzado a escribir algunas obras sobre lenguas americanas, cuyos originales hará unos dos años nos mostró.

Aprovechamos, entonces, de solicitarle el retrato con que ilustramos estas breves líneas.

Con la muerte de don Alejandro Cañas P. Chile pierde uno de sus investigadores y su distinguida familia y sus amigos un ser querido.

Prof. Dr. Carlos E. PORTER.

6.20.2 Fallecimiento de notables entomólogos. RChHN 27: 200-201. 1923.

Por las Revistas que recibimos en cange, hemos tenido el sentimiento de imponernos de la muerte de los distinguidos entomólogos señores: **Ph. Grouvelle**, **A. Raffray** y **David Sharp** (coleopterólogos), **P. Mabile** (lepidopterólogo), **K. Kertesz** (dipterólogo), y **G. L. Distant** (hemipterólogo), cuyos numerosos trabajos (entre ellos valiosas monografías) son bien conocidos de los colegas.

6.20.3 Fallecimiento de un gran botánico. RChHN 27: 201. 1923.

Los cablegramas de Europa comunican el sensible fallecimiento, después de una rápida enfermedad, del eminente profesor de Botánica de la Sorbona, señor Gastón Bonnier.

Además de muchos folletos y artículos breves en que esponía las novedades con que continuamente enriquecía a la ciencia de las plantas, el ilustre profesor publicó entre otras obras de aliento una *Flora de Francia* y uno de los tratados más modernos y completos de *Botánica*, en colaboración con el Prof. Leclere du Sablon.

6.20.4 El Dr. Federico Villareal. RChHN 27: 203-204. 1923.

Revisando las publicaciones que nos llegan en canje, fuimos dolorosamente sorprendidos por el fallecimiento, el 3 de Junio del presente año, del eminente matemático peruano Dr. don Federico Villareal, Decano de la Facultad de Ciencias de

la Universidad Mayor de San Marcos (Lima) y fundador de la “Revista de Ciencias”, en 1897.

Sin tiempo ya, por entrar en prensa esta sección de nuestra Revista, para biografiar al sabio de fama mundial, a quien tanto debe la enseñanza en el Perú, reproducimos la noticia que encontramos en la misma revista que él fundara y que continúan un grupo de competentes y entusiastas profesores:

“Hondo pesar ha causado el fallecimiento del doctor Ingeniero Federico Villareal, director fundador de la Revista de Ciencias. Su desaparición no sólo es una pérdida para esta Revista, sino también para la Nación entera, pues, supo como ninguno dar días de gloria a nuestra querida Patria. Y sin temor a equivocarnos podemos, aún, asegurar que la pérdida de tan ilustre personaje, lo es también para el continente Sud-Americano.

Por más de veinticinco años consecutivos el doctor Federico Villareal mantuvo en pie la publicación de esta Revista, i es de esperarse que los alumnos que deja formados en la docencia escolar inspirándose en el ejemplo del maestro desaparecido, continúen con esta publicación, que como muy bien él lo decía; ella marcaba nuestro progreso científico matemático.

La Redacción de la Revista de Ciencias, al cumplir con el penoso deber de anunciar el fallecimiento de su digno Director, lo hace con el alma enferma y espera que como hasta ayer continúen favoreciéndola con sus artículos.

Cumple asimismo, acongojado por el dolor, enviar a la familia del extinto su más sentida condolencia.

Reciban la prestigiosa Universidad de San Marcos y la Dirección de la “Revista de Ciencias” de Lima la sincera condolencia de la Dirección de la “Revista Chilena de Historia Natural”.

6.20.5 Fallecimiento de un gran hemipterólogo. RChHN 27: 204-205. 1923.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores la sensible pérdida que la ciencia entomológica acaba de experimentar con el fallecimiento del gran especialista de Hemípteros heterópteros señor A. L. de Montandon.

Las Actes de la Sociedad Científica de Chile y nuestra Revista insertaron algunas notas de dicho sabio.

El Director de esta Revista le debe eterna gratitud por la gran ayuda que le prestó cuando, por 1894, se iniciaba en la recolección y estudio de los hemípteros. El señor Montandon nos envió durante más de veinte años sus publicaciones y colecciones, disipándonos también muchas dudas en nuestros primeros pasos en el estudio de los Rincotos.

El fecundo escritor y observador residió la mayor parte de su vida en Bukarest (Rumania).

6.20.6 Nuestro pésame. RChHN 27: 206. 1923.

Le damos muy sentido al distinguido colega, colaborador de nuestra obra "Fauna de Chile" M. Víctor Laboissière, (de Levallois-Perret) por el fallecimiento de su hijo Jorge, que le ayudaba ya en sus trabajos científicos.

6.20.7 El Dr. Santiago E. Barabino. RChHN 27: 206-207. 1923.

A las varias noticias de defunciones de personalidades científicas de que tenemos noticia por las revistas o por cartas de nuestros amigos, se agrega ahora la del distinguido ingeniero, Dr. don Santiago E. Barabino miembro prominente de la Sociedad Científica Argentina.

Hombre de vasta ilustración general, y eruditísimo en su profesión y en materias bibliográficas, el doctor Barabino deja un vacío muy difícil de llenar.

El doctor Barabino había nacido en 1853. A los 22 años de edad estaba titulado de Ingeniero civil en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires, partiendo en seguida a Europa para hacer estudios prácticos en Turín (Italia) bajo la dirección de notables profesores. Desde 1881, a su regreso a Buenos Aires, formó parte del Departamento de Ingenieros Civiles de la Nación.

Desempeñó numerosos cargos de importancia al servicio del Estado durante varios años, entre ellos el de inspector de obras hidráulicas, cargo que ocupó hasta 1894.

En este largo lapso de tiempo se construyeron los grandes puertos de la capital, Rosario, etc.

En las corporaciones sabias tuvo también puestos de gran importancia, desempeñando digna y activamente las funciones aceptadas por él: vice-presidente y presidente de la "Sociedad Científica Argentina", delegado a varios Congresos científicos, director de los "Anales de la Sociedad Científica Argentina", director de "La Ingeniería". Ha sido también profesor de Geometría en el Colegio Nacional y de Proyectos en la Facultad de Ciencias Exactas. La ciencia argentina y especialmente

de la “Sociedad Científica” pierden uno de sus más laboriosos y abnegados socios, colaborador asiduo de sus “Anales”.

Desde hace años la Société Scientifique du Chili lo contaba en el número de sus miembros correspondientes.

Nuestra sincera condolencia por tan dolorosa pérdida.

6.21 Año 1924

6.21.1 El R. P. Nataniel Costes fallecido el 23 de Septiembre del presente año. RChHN 28: 102-103. 1924.

Tenemos el sentimiento de comunicar a los lectores de la Revista el fallecimiento, a causa de un accidente automovilístico, del distinguido profesor de Ciencias Naturales, el R. P. Nataniel Costes, del Colegio de los SS. CC.

Nacido en el Departamento de Aveyron (Francia) en 1875, pasó 28 años en los Colegios de Santiago y de Valparaíso, dedicado con talento y entusiasmo a la enseñanza de las Ciencias Naturales.

Cultivó muy especialmente el estudio de las Aves chilenas y en los últimos años contribuyó con sus excursiones por mucho al conocimiento de los Musgos de nuestro país. Había entrado en relaciones científicas con el eminente briólogo M. I. Thériot, colaborador de nuestra “Rev. Ch. de Hist. Nat.”. Dicho sabio tuvo ocasión de describir muchas novedades de Musgos descubiertos por el P. Costes. Esas diagnósis pueden verse en los tomos de 1917 y 1921. La flora de Chile tiene desde 1917 un interesante género de Musgos bautizado con el nombre de *Costesia* (*) por el señor Thériot.

En nuestra Revista alcanzó a publicar algunos artículos sobre Aves y sobre Musgos.

Formaba parte, el distinguido y malogrado naturalista, de varias sociedades científicas de Europa y era uno de los socios fundadores de la Entomológica de Chile.

En el Colegio al que tan abnegada y sabiamente consagró su vida, en la Ciencia en general y en la “Revista Ch. de Hist. Nat.” deja un recuerdo imborrable.

¡Paz en su tumba! Prof. Dr. Porter.

(*) “Rev. Ch. Hist. Nat.”, año XXI (1917), p. 12, lám. III.

6.21.2 Fallecimiento de un geólogo distinguido. RChHN 28: 163. 1924.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores el fallecimiento, el 4 de Agosto del pte. año, en la ciudad de Buenos Aires, del conocido geólogo Doctor don SANTIAGO ROTH que desempeñaba la Jefatura del Departamento de Paleontología y la cátedra de la misma asignatura en el Museo de La Plata (Rep. Argentina).

Nuestro sincero pésame a la Facultad de Ciencias de La Plata.

6.21.3 El profesor Alberto Obrecht. RChHN 28: 166-167. 1924.

Tenemos el sentimiento de comunicar a los lectores de la Revista, el fallecimiento del eminente matemático profesor Dr. Don Alberto Obrecht, catedrático de cálculo diferencial e integral en la Universidad de Chile y director de nuestro Observatorio Astronómico.

El señor Obrecht fué uno de los miembros fundadores de la Société Scientifique du Chili en 1891 y su primer Presidente, volviendo a serlo en 1898.

Fuera de sus tratados de matemáticas, ha publicado muchos estudios en las "Actes de la Soc. Sc. du Chili" en 1891, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, etc.

6.21.4 Fallecimiento de naturalistas distinguidos. RChHN 28: 173. 1924.

Sin espacio para extendernos como habríamos deseado, nos limitamos a dejar aquí constancia del muy sensible fallecimiento de los siguientes naturalistas:

-Prof. Dr. G. B. de Toni, sabio muy conocido por sus estudios sobre hongos y especialmente s/. algas. Era director del Jardín Botánico de Modena.

-Dr. Eduardo Boscá, español, gran paleontólogo y erpetólogo.

-Don Alfredo Escuti Orrego sobre quien en esta misma Revista, pág. 45, habíamos publicado una noticia y su último retrato. Hacía más de dos años se encontraba delicado de salud.

-Charles Oberthür (cuyo retrato, que hemos obtenido gracias a la amabilidad del Dr. C. Houlbert, reproducimos aquí), fué uno de los lepidopterólogos más eminentes del mundo. Consagró toda su vida a formar colecciones y a publicar numerosos y meritorios estudios s/. Lepidópteros. Entre sus obras más notables se destacan sus *Etudes de Lépidopterologie comparée*.

Había nacido en Reunes (Francia) en Sept. de 1845 y ha fallecido el pte. año en su ciudad natal a los 79 años de edad después de intensa labor.

Su colección de Lepidópteros, la más rica del mundo, está conservada en algunos millares de cajas que contienen muy cerca de 5.000,000 de ejemplares. El fallecimiento de Oberthür representa una de las pérdidas más sensibles para la ciencia entomológica.

6.21.5 Don Carlos Rudolph. RChHN 28: 176-177. 1924.

Es con el mayor sentimiento que damos cuenta a nuestros lectores del fallecimiento del ex-Rector del Liceo de Valparaíso don Carlos Rudolph, que fué uno de los profesores de más vasta cultura entre los más meritorios extranjeros que han consagrado, entre nosotros, los mejores años de su vida a la enseñanza de la juventud.

Nacido en Wittemberg (Alemania) en 1852, hizo sus estudios superiores en la Universidad de Halle de 1872-76, dedicándose especialmente a la Filología clásica, a la Historia y a la Geografía. Llegó a Chile en 1877, radicándose pronto en Santiago, donde fué nombrado profesor del Instituto internacional, Liceo Santiago, y, después, del Instituto Nacional.

Con anterioridad al desempeño de cátedras en los Establecimientos fiscales mencionados, había creado en la capital de la República el Gimnasio Chileno que fué el primer Colegio en que se enseñó por el sistema concéntrico basado en la enseñanza

de los establecimientos similares de Alemania. Instaló este Colegio con todo el material de enseñanza más completo y perfeccionados de su época. Llamaron justamente la atención los gabinetes de Física, Química y Ciencias biológicas, el instrumental matemático y una excelente biblioteca. Se rodeó de un cuerpo docente muy escogido, y con tal conjunto el gimnasio chileno satisfacía todas las exigencias de una enseñanza sólida y esmerada. Entre los pedagogos de nota que tenía el mencionado instituto mencionaremos al Dr. Kausel y al Sr. Ernesto Boedger. Su patriótica actuación como director del Gimnasio chileno le valió en una ocasión una encomiástica carta de Bismark.

Poco después hubo de aceptar el honroso llamado del Gobierno Chileno para actuar como inspector general y profesor de Historia general y Geografía en el Liceo Santiago. Como ya hemos dicho fué también profesor en el Instituto Nacional.

El año 1891 fué nombrado, a instancias de don Isidoro Errázuriz, y siendo Ministro don Julio Bañados Espinoza, Rector del Liceo de Valparaíso, hasta el año 1919 en que se retiró jubilado por el Gobierno. Vivió los últimos años en su quinta de San Francisco de Limache.

Debe recordarse, además, que fué uno de los fundadores de la Soc. Científica de Valparaíso, y su labor como fundador y Presidente de la Liga Protectora de Estudiantes Pobres en la que actuó 27 años y murió como su Presidente Honorario.

Nuestra condolencia a su distinguida familia.

6.22 Año 1925

6.22.1 El arcnólogo Sr. Eugéne Simon fallecido el 16 de Novbre. de 1924. RChHN 29: 230-231. 1925.

La ciencia Entomológica está de duelo.

El eminente arcnólogo francés señor Eugenio Simón ha fallecido en Novbre. del año pasado, después de una fructífera vida consagrada por entero al estudio de los arácnidos y algo también al de los Crustáceos y al de los Troquílidos.

Nacido en Paris el 30 de Abril de 1848, demostró desde muy niño una afición al estudio de las araña, inscribiéndose antes de los diez y seis años de edad en la Sociedad Entomológica de Francia.

Concluidas las humanidades ingresó a la Sorbonne, para seguir los cursos de los famosos profesores H Milnes-Edwards, Claudio Bernard, Lacaze-Dutiers y otros.

Llevó a efecto numerosos viajes científicos recolectando arañas y estudiando sus costumbres. Sus colectas, agregadas a la de los naturalistas que de todas partes del mundo le remitían materiales de estudio, le permitieron formar una riquísima colección que estaba conservada en más de 26,000 tubos. Nosotros en nuestra comisión a Europa (1910-1911) tuvimos ocasión de admirarla así como su colección de pieles de picaflones.

Los trabajos de M. Simon sobre arácnidos, iniciados en 1866, pasan de 190, siendo sus obras más extensas: su famosa *Histoire Naturelle des Araignées*, cuya 2ª ed. (1892-1903) comprende dos gruesos volúmenes con más de 1,000 pág. cada uno, ilustrados con más de 2,000 figs. donde se describen todos los géneros del mundo; sus *Arachnides de France*, en 6 tomos, fue comenzada en 1874 y terminada en 1914.

Entre los materiales aracnológicos que estudió en sud-América se encuentran los que enviaron el Prof. F. Lataste y el autor de estas líneas, desde Chile. Muchos de los resultados pueden leerse en las *Actes de la Soc. Sc. du Chili*, de los años 1891, 1895, 1896 y en nuestra *Revista Chilena de Hist. Nat.* de los años 1900, 1901, 1904 y 1905 en los que describe 5 géneros y 35 especies nuevas.

El ilustre naturalista era miembro honorario y correspondiente de muchas sociedades de Historia Natural y Presidente Honorario de la Sociedad Entomológica de Francia a las cuales la Dirección de la "Revista Chilena de Historia Natural" envía su más sentida condolencia.

El análisis de sus estudios dados a luz en Chile podrán verlo los interesados en el cap. dedicados a los Arácnidos de nuestra obra *Reseña histórica y Bibliografía Chilena razonada de Historia Natural*.

Una biografía muy completa fué publicada este mismo año por nuestro distinguido colega M. LUCIEN BERLAND en los *Ann. Soc. Ent. Fr.*, XCIV (1925), pp. 73-100.

6.22.2 El Dr. Juan Guiteras y Gener. RChHN 29: 314. 1925.

El día 18 de Octubre de 1925 falleció el ilustre médico cubano, gloria de la ciencia latino-americana, Dr. Juan Guiteras y Gener, exsecretario de Sanidad y Beneficencia de la república de Cuba, quien había nacido en 1852.

Colaborador del gran Finlay, contribuyó con sus estudios especiales a la comprobación de la teoría de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito *Stegomyia fasciata*.

Este feliz descubrimiento conocido universalmente, culminó en la erradicación completa de la fiebre amarilla y, en tal virtud, el gran continente Americano que tenía inmensos territorios inhabitables a causa de esa terrible enfermedad, pudo abrir sus puertas al mundo entero y, garantizadas la hospitalidad, la feracidad y la riqueza de sus tierras, hubo de alcanzar inflexiblemente el auge nuestros días.

Prof. W. H. Hoffmann. Habana, 26 Octubre de 1925.

6.23 Año 1926

6.23.1 El Dr. Vicente Izquierdo S. RChHN 30: 184-186. 1926.

Acaba de pagar tributo a la muerte un hombre bueno y sabio.

Los diarios de la mañana de hoy dan la triste nueva del fallecimiento, después de una larga enfermedad, del eminente médico y naturalista, doctor don Vicente Izquierdo Sanfuentes, profesor y decano que fué de la Escuela de Medicina.

Dedicado el suscrito desde años a reunir datos para nuestra “Historia y Bibliografía de las Ciencias Naturales de nuestro país, habíamos dedicado ya al ilustre extinto en la Rev. Ch. de Hist. Nat.” algunas páginas y publicado un magnífico retrato en 1921. De esa primera biografía vamos a extractar unas líneas y a agregar otras respecto a tan laborioso y querido maestro.

Había nacido el doctor Izquierdo, en Diciembre de 1850 y distinguiéndose desde muy joven por su amor al estudio, que jamás abandonara.

Cursó las humanidades en el Instituto Nacional; trasladándose en seguida a a Europa y estudió medicina en Estrasburgo, donde se recibió de médico práctico. Se

dedicó allá, muy especialmente, a la Histología, y fué en este ramo, muy aventajado de Ranvier en Francia, y de His y de Waldeyer en Alemania.

La ciencia le debe muchos descubrimientos, como ser: los de algunas terminaciones nerviosas sensitivas de la córnea de los mamíferos y en la lengua de las aves acuáticas. Precisamente sobre este tema versa su memoria para graduarse en Alemania.

Siguió también el curso de Zoología, del famoso profesor Leukart.

A su arribo a Chile, continuó sus estudios médicos y se tituló en nuestro país poco tiempo después.

Fué el fundador de la enseñanza, en nuestra Facultad de Medicina, de la Histología normal y de la técnica histológica.

Después de enseñar con brillo durante 25 años dichos ramos y desempeñando el elevado cargo de decano de la Facultad de Medicina, presentó su renuncia a consecuencia de una grave afección a la vista, la que le fue aceptada, enviándosele, con tal motivo, una hermosa comunicación por parte del señor Ministro de Instrucción y haciendo igual cosa el H. Consejo de Instrucción Pública.

El mismo año el Gobierno italiano le otorga una valiosa condecoración, la Orden de la Corona de Italia.

El doctor Izquierdo no era sólo un médico y un Histólogo distinguido. Su gran amistad con los sabios Philippi y Germain, despertaron en él grandes aficiones a la Entomología y así fué que hizo numerosas excursiones que le permitieron formar una hermosa colección, y además, hacer publicaciones importantes sobre insectos.

También atrajo su atención el estudio de los Protozoos; sobre éstos publicó un libro que es el primero entre nosotros en la materia y que honra a la literatura zoológica nacional.

Su gran competencia científica le valió el cariño y merecido respeto de las sociedades científicas de muchos países y, en Chile, al fundarse la Sociedad Entomológica, se le llamó por acuerdo unánime para presidirla; la Academia Chilena de Ciencias Naturales, en su segunda sesión general, le rogaba aceptar el título de miembro honorario.

Son muchos los trabajos que dió a luz el querido maestro. He aquí los principales:

- Notas sobre Lepidópteros de Chile (1895).
- Sobre los líquidos arrojados por los insectos para defenderse de sus enemigos (1894).
- Ensayo sobre los Protozoos de las aguas dulces de Chile (1906).
- Curso de Histología Normal. Lecciones reunidas por el doctor César E. Zilleruelo (1912).
- Los leucocitos normales en la sangre, la linfa y los tejidos (1912).
- Notas sobre el huevo de *Eriocampoides limacina* (1921).
- Observaciones sobre la *Polythisana Edmondsi* (1921).

Recordamos haber visto también entre otros estudios, uno sobre la verruga peruana.

Los trabajos mencionados (salvo el curso de Histología), están repartidos en los "Anales de la Universidad", en las "Actes de la Soc. Sc. du Chili", en la "Revista Médica" y en nuestra "Revista Chilena de Historia Natural".

Su bellissimo carácter, su amor a la ciencia, su espíritu de justicia, serán siempre enseñanzas y ejemplo para la juventud y vivirán eternamente en el recuerdo de cuantos tuvieron la suerte de conocerlo.

¡Paz en su tumba! Prof. Dr. Porter. Santiago, 26 de Julio de 1926.

(*) Reproducido de la nota necrológica publicada por nosotros en “El Diario Ilustrado”.

6.23.2 Necrología (*). RChHN 30: 337-340. 1926. Por el Prof. Dr. Carlos E. Porter. Miembro Honorario de la Société Scientifique du Chile.

El digno Presidente de nuestra Corporación, Dr. Federico Puga Borne, me ha pedido que aproveche la última sesión del año para decir unas palabras con respecto a dos sabios italianos, socios correspondientes (y colaboradores de sus “Actes”) que han fallecido el año pasado según noticias que no hace mucho he recibido.

Esos sabios son los notables profesores Doctores **Carlo Emery** y **Giovanny Gribodo**.

Me encuentra la satisfacción de este encargo en una época de trabajo excepcional: a mis labores ordinarias se han agregado, en este mes, las comisiones de exámenes de los Institutos de que formo parte, la terminación del Tomo XXX de mi Revista Chilena de Historia Natural, las labores inherentes a la Soc. Ch. de Hist. Nat. Y, por último, la preparación de un viaje en comisión al sur que debo emprender con tres otros compañeros que debo emprender en cuatro días más.

Esta labor extraordinaria me ha impedido escribir una noticia digna de tan esclarecidos socios y me veo reducido a unas pocas líneas que están lejos de reflejar la importancia de la labor fructífera que ellos desempeñaron en la ciencia y con respecto a nuestra “Société” en los primeros años que siguieron a su fundación.

Apenas puedo, pues, hacer un rápido bosquejo, basado en unos apuntes que corresponden al original del capítulo dedicado a los Himenópteros de una obra que

debe llevar, además de análisis de trabajos, breves datos biográficos y retratos de los especialistas que han contribuido al adelanto de la ciencia en Chile (1).

No he dejado de aprovechar las recientes biografías sobre Emery y Gribodo que se leen en el penúltimo número recibido de una Revista entomológica de Génova, publicada por los Doctores Guido Grandi y Fabio Invrea (2).

El Prof. Carlo Emery era doctor en Ciencias Naturales y desempeñó durante muchos años la cátedra de Zoología en la Universidad de Bologna.

Como resumen de sus lecciones deja un magnífico libro, con el título de *Compendio di Zoologia*, alcanzó tres ediciones entre 1899 y 1911.

Los volúmenes, folletos y artículos publicados por el Dr. Emery sobre Anatomía, Fisiología, etc., comparada sobre los vertebrados y sobre Entomología, pasan de 300.

Como casi todos los grandes profesores del antiguo continente, el Doctor Emery se hizo especialista consumado y el grupo de su predilección lo constituyeron los Himenópteros y, entre ellos, le interesaron principalmente los *Formícidos* (hormigas).

En esta familia fué considerado especialista eminentísimo y publicista fecundo. Y fué incansable hasta el momento que una hemiplegia, que después se complicó con otras dolencias, le restó mucho de su actividad, sin lograr desanimarlo del todo.

Sobre la sistemática de las hormigas publicó cerca de 170 folletos y artículos de diversa extensión a partir de 1869; sobre morfología y etología, etc., de esos mismos himenópteros dió a luz unos 50 artículos.

La sistemática mirmecológica le debe la descripción de 130 géneros y de no menos de 1700 especies de las distintas comarcas del globo, pues de todas partes recibía material de estudio.

Desde este punto de vista resaltan dos obras suyas de gran aliento: Monografía delle Formiche italiane y la parte correspondiente a los Formícidos del “Genera Insectorum” de Wytsmann; esta última obra ocupa más de 1000 págs. y está ilustrada con 17 láminas.

La Entomología chilena le debe dos contribuciones publicadas en las “Actes de la Société Scientifique du Chili”:

-1884. Notes sus les Fourmis du Chili avec description de deux espèces nouvelle. Tome IV, pp. 213-216.

-1895. Deuxième notes sur les Fourmis du Chili. Tome V, págs. 10-18.

En nuestra Bibliografía chilena razonada de Ciencias Naturales, doy resúmenes de estos estudios.

Giovanni Gribodo, nacido en Turín en 1846, fué un Ingeniero Civil que después de desempeñar ayudantías de Matemáticas en la Universidad de su ciudad natal, pasó enseguida a la enseñanza superior.

Después de largos años de vida profesional, dedicó muchos de sus últimos años casi exclusivamente al estudio de los *Himenópteros*, especialmente al de los Aculeíferos a cuya sistemática ha contribuido con muchos estudios de importancia a partir de 1873.

En la literatura chilena de Ciencias Naturales, figura con el siguiente trabajo publicado en el Tomo IV (1894) pp. 192-212 de las “Actes de la Soc. Sc. du Chili”: *Materiaux pour servir a l' étude de la faune entomologique du Chili*.

Ahí describe 7 especies nuevas de Himenópteros (una de Concepción y 6 de Parral). Santiago de Chile, Dicbre. 19 de 1926.

(*) Nota leída en sesión general del 20 de Diciembre de 1926 de la Société Scientifique du Chili.

(1) Reseña histórica y bibliográfica chilena razonada de Ciencias Naturales, por Carlos E. Porter.

(2) Memorie della Società Entomologica Italiana, IV, 20-III-1926, pp. 228-201.

6.23.3 Fallecimiento de notables especialistas. RChHN 30: 406. 1926.

Las Revistas que nos llegan del extranjero anuncian el fallecimiento de cuatro notables entomólogos cuyos nombres son bien conocidos de quienes en Chile se ocupan de insectos:

Uno es el abate **J. J. Kieffer** gran especialista en Cecidómidos, Quironómidos y microhimenópteros parásitos. Falleció el 30 de Diciembre del año ppdo. a la edad de 69 años. Era colaborador de nuestra "Rev. Ch. de Hist. Nat."

Otro de los entomólogos fallecidos es el **Dr. E. Bergroth**, de Finlandia, competentísimo especialista de hemípterosheterópteros.

Han fallecido, asimismo, el **Dr. Henry Skinner** gran especialista en Lepidópteros y que durante muchos años dirigió la Revista Entomological News, de Filadelfia y el **Dr. Ermanno Giglio-Tos**, Director del Museo Zoológico de Turín, autor de numerosos estudios de histología comparada y sobre Ortópteros en esa ciudad, en donde tuvimos el honor de conocerle personalmente en nuestro viaje a Europa, en 1911.

Por carta de un amigo de Francia, hemos tenido igualmente conocimiento de que ha fallecido el especialista en micología **Dr. don Narciso Patouillard** a la edad de 72 años, fundador de la Soc. Micológica de Francia.

6.23.4 El Dr. Carlos Spegazzini. RChHN 30: 408-410. 1926.

Las Revistas científicas que nos llegan de la República Argentina nos traen la sensible noticia del fallecimiento del sabio botanista Dr. Carlos Spegazzini, que prestó grandes servicios como profesor de Botánica en la vecina república y como explorador.

Ha formado parte de varios congresos científicos, entre ellos del celebrado en nuestro país a fines de 1908 y comienzo de 1909 al que presentó un estudio sobre *Las Laboulbeniáceas* (*).

Son muchos los estudios que la Botánica le debe al Dr. Spegazzini, pero su dedicación principal fué el estudio sobre los hongos sobre los que aportó a la ciencia muchas y valiosas contribuciones.

(*) Véase “Rev. Ch. de Hist. Nat.”, año XIII (1909), p. 338.

En nuestra “Revista Ch. de Hist. Nat.” publicó a partir de 1908 muchos estudios micológicos, iniciándolos con la descripción del *Aecidium patagonn*, que descubriéramos en Aconcagua en Dic. de 1907.

Como en breve entrará en prensa el capítulo consagrado a la *Criptogamia* de nuestra obra “*Reseña histórica y Bibliográfica chilena de Ciencias Naturales*”, dejamos para entonces la publicación de datos biográficos y la enumeración de trabajos publicados en Chile por el sabio botanista.

La REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL se asocia al duelo de la ciencia argentina.

6.23.5 Fallecimiento de naturalistas chilenos. RChHN 30: 410-411. 1926.

Tenemos el sentimiento de comunicar a los lectores el fallecimiento de los naturalistas chilenos señores **José A. Campos N.** y de **Absalón Onel**.

El señor **Campo** fué un gran apasionado de la Historia Natural y cultivaba con especialidad el estudio de los *hongos* y los *musgos*. Contribuyó mucho con sus colectas al conocimiento de esas criptógamas, proporcionando varias especies nuevas a los especialistas señores Spegazzini y Thériot.

Esas descripciones pueden verse en la Revista. En nuestra "*Galería de Naturalistas de Chile*" daremos a conocer en toda su amplitud la obra tesonera del querido colega que fué profesor de Ciencias Naturales en la Escuela Normal de Victoria (Mariluan).

El señor **Onel**, antiguo empleado de la Biblioteca Nacional, formó una magnífica colección de insectos chilenos y fué no sólo fundador de la Soc. Entomológica de Chile sino uno de sus más asiduos asistentes a sus sesiones.

Nuestra sincera condolencia a las familias de los queridos compañeros y a la Sociedad Entomológica de Chile de la cual ambos formaron parte.

6.24 Año 1929

6.24.1 El Dr. Phil. don Carlos Reiche. RChHN 33: 63-64. 1929.

Entre los sabios extranjeros que más deben los estudios botánicos en Chile, se encuentra el Dr. Carlos Reiche que, según comunicación recibida hoy de München (de fecha 1° de Marzo), ha fallecido recientemente.

El ilustre botánico había nacido en Alemania el 26 de Febrero de 1869.

En nuestra Galería de Naturalistas de Chile cuya publicación iniciamos en 1902, tocóle su turno al Dr. Reiche en el n° 2 del tomo XV (1911), pp. 89-92 de nuestra “Rev. Ch. de Hist. Nat.” que editamos en Londres ese mismo año, durante la comisión de estudios de nos confiara el Supremo Gobierno de Chile (1910-1911).

De ese número extractamos la mayor parte de lo que viene en seguida en recuerdo de este distinguido profesor y decidido amante de la Botánica; pero el retrato que hoy damos es reciente, pues a solicitud nuestra, se hizo fotografiar nuevamente en 1927 para ilustrar una de nuestras obras.

Desde su arribo a Chile, tomó importantes clases en varios establecimientos del Estado. Pero donde ejerció más intensamente su laboriosidad fué en el Museo Nacional, donde estuvo a cargo de la Sección Botánica, pudiendo estudiar el riquísimo herbario del Establecimiento y llevar a cabo numerosas excursiones en muchas partes del país. Su situación a cargo del herbario, sus viajes y su gran preparación en la sistemática de las Fanerógamas y principalmente de las Dicotiledóneas, le permitieron publicar —entre muchos otros estudios que analizamos en las divisiones correspondientes de nuestra ya mencionada obra histórica y bibliográfica respecto a las Ciencias Naturales de Chile- dos obras de gran aliento: sus *Estudios críticos sobre*

la Flora de Chile (que comenzó a imprimir en 1896) y su *Grundzüge der Pflanzenverbreitung in Chile* (1907).

Son también de mucha importancia, entre los otros 35 trabajos suyos que anotábamos en 1911: su *Distribución geográficas de las compuestas de la flora chilena* (1905); *Bau und Leben der hemiparatischen Phrygilanthus arten Chiles* (1907), *Orchidaceae chilensis* (1910).

En Julio de 1910 asistió como uno de los delegados al Congreso Científico Internacional Americano, celebrado en B. Aires, leyendo un estudio titulado *Construcción de un mapa fitogeográfico de Sud-América*.

En el mismo año dejó el cargo de Jefe de Sección Botánica y de profesor del Instituto Agronómico, y secontrató en México, donde comenzó estudios en la flora de ese país y ha dictado interesantes cursos y conferencias.

Entre los estudios que en los últimos años nos enviara desde México figuran sus *Elementos de Botánica*, la *Flora excursoria en el Valle Central de México* y una *Introducción a la Ecología de los Organismos*.

Estas tres últimas publicaciones datan de 1927.

La Academia Internacional de Botánica (Le Mans) le concedió la *Medalla Científica Internacional* (1910).

La Universidad de München lo había nombrado, jubilado ya, profesor honorario de Botánica.

Llegue hasta la familia de este servidor de la ciencia y a la prestigiosa Universidad de München la expresión de nuestro pesar por tan irreparable pérdida.

Santiago de Chile, 2 de Abril de 1929.

6.24.2 El entomólogo Don Pablo Herbst fallecido el 27 de Marzo en Valparaíso. RChHN 33: 77-80. 1929.

Nuevamente están de duelo las Ciencias Naturales con el fallecimiento de otro de sus más abnegados servidores.

El señor Pablo Herbst, concienzudo y activísimo entomólogo, había hecho de los Himenópteros su gran especialidad y dedicándose con ahínco al estudio de las especies chilenas de ese orden, casi desde su arribo al país. Las abundantes y valiosísimas colecciones hechas en Concepción, Valparaíso y otras provincias las estudió con la ayuda, por lo menos en los primeros tiempos, de notables especialistas de su patria.

Tan pronto tuvimos noticias por nuestro amigo el Dr. Edwyn P. Reed (de Valparaíso) del fallecimiento del señor Herbst, solicitamos de él nos consiguiera con su familia el último retrato del extinto y la fecha de su nacimiento, que era lo único que nos faltaba para completar los datos consignados en originales respecto a él en nuestra "Galería de Naturalistas" y el en capítulo pertinente (aún inédito) de otra de nuestras obras. El Dr. Reed nos remitió el retrato y los datos biográficos que, en breviarío, consignamos y que públicamente agradecemos:

"Nació en Alemania el 1 de Agosto de 1861 y se educó en Cassel. Llegó a Chile en Diciembre de 1883. Ha residido en Valparaíso, Chillán, Concepción, Viña del Mar y Santiago. Desde su arribo al país ha hecho dos viajes a Alemania. En 1927 se estableció definitivamente en Valparaíso, donde falleció el 27 de Marzo, en el Hospital Alemán".

Entabló correspondencia con nosotros en 1903, acompañándonos un original que el finado cecidiólogo abate J. J. Kieffer le enviara por si deseábamos insértalo en nuestra "Revista Chilena de Historia Natural", que era ya, por entonces, bastante

conocida en los centros científicos de Europa. Aceptamos esa colaboración del Sr. Kieffer, la que apareció el mismo año (tomo VII, pág. 111*).

El entomólogo Kieffer, que falleció súbitamente en Bitche a fines de 1925, continuó en varias otras ocasiones favoreciéndonos directamente con su valiosa colaboración.

A principios de 1917, tuvimos el placer de conocer personalmente al Sr. Herbst y, desde entonces, son varios los tomos de nuestra "Revista" que han recibido sus colaboraciones respecto a materiales que nosotros mismos le enviábamos en comunicación, o bien, referentes al material de estudios que le proporcionaban los corresponsales y amigos nuestros con quienes lo pusimos en relación directa.

He aquí, ahora, una simple lista cronológica de sus principales artículos publicados en Chile, extractada del capítulo (aún inédito), dedicados a los Himenópteros en una obra nuestra en publicación, por partes, en esta misma "Revista" a partir de 1900 (**):

I. En la Revista Chilena de Historia Natural ha publicado:

- 1917. *Nuevas Avispas Antófilas de Chile* (4). Pp. 105-112.
- 1917. *Tetralomia chilensis* Herbst, ♀ ♂. Pp. 183-191.
- 1918. *Nuevas Avispas Antófilas de Chile* (2). Pp. 149-152.
- 1918. *Lilhurgus múticus* (1). 176-177.
- 1920. *Neue chilenische Blumenwespen* (2). PP. 8-9.
- 1920. *Neue chilenische Grabwespen* (1). Pp. 35-36.
- 1921. *Nuevos Pompílicos chilenos* (2). Pp. 148-151.
- 1923. *Nuevas Avispas Antófilas de Chile* (4). Pp. 73-80.
- 1924. *Dos Haliclus nuevos de Chile* (2). Pp. 43-44.
- 1928. *Nuevos Pompílicos chilenos* (3). Pp. 135-139.
- 1929. *Sobre Caupolicana Hirsuta*, Spin. Pp. 65-73.

II. En el Boletín del Museo Nacional hay:

- 1917. *Avispas Antófilas observadas en Chile y Argentina*. Pp. 102-104.
- 1918. *Un nuevo género de Avispas cavadoras (1)*. Pp. 217-220.

III. En nuestros Anales de Zoología Aplicada, se inserta:

- 1922. *Sobre la biología del género Bombus*. Pp. 40-44.

Tales son los artículos principales publicados en Chile.

Las cifras negras entre paréntesis indican el número de especies nuevas descritas en el trabajo respectivo.

En cuanto a lo publicado por el señor Herbst en Europa, sólo conocemos el que se refiere a la abeja de miel, al *Bombus Dahlbomi* y a la revisión de las especies chilenas de los géneros *Halictus*, *Chilicola* y *Centris*.

Todos los artículos aquí mencionados pueden consultarse en nuestra Biblioteca particular.

Con el ya citado célebre cecidiólogo y dipterólogo Abate Kieffer, publicó en Europa (1910-1912) descripciones de algunos Cecidómidos chilenos.

H. Friese y J. D. Alfken han hecho en Alemania publicaciones sobre materiales recogidos por don Pablo Herbst y este mismo finado amigo publicó, en 1909, en Alemania (en colaboración con Kieffer) la descripción de una cochinilla encontrada por él en Concepción.

La desaparición del señor Herbst representa una gran pérdida para la Entomología chilena.

¡Paz en su tumba! Instituto de Zoología General y Sistemática. Santiago, 5 de Abril de 1929.

(*) Con referencia a esto véase tres notas nuestras en esta misma Revista, años XXX (1926), p. 90 y XXXII (1928), pp. 74-152.

(**) Reseña histórica y bibliográfica chilena razonada de Historia Natural. De esta obra hay, hasta ahora, 16 capítulos publicados.

6.25 Año 1930

6.25.1 Don Eduardo Varas Arangua. RChHN 34: 254-257. 1930.

Nuevamente la entomología chilena está de duelo: el joven entomólogo don *Eduardo Varas Arangua* ha fallecido de una corta enfermedad en la madrugada de ayer. Nacido en Santiago, tenía apenas 30 años de edad y era ya un especialista distinguido.

Su vocación por la ciencia de los insectos se despertó muy temprano. Recuerdo que siempre que le era posible visitaba a naturalistas de nota como como los profesores Federico Philippi, Vicente Izquierdo S., Filiberto Germain, R. P. Jaffuel, etc. quienes los estimularon y los guiaron en sus primeros pasos.

Yo le conocí desde que ingresó de cadete a la Escuela Naval y desde entonces iba a menudo a verme, en sus vacaciones, a mi Biblioteca y Laboratorio.

Después de hacer su viaje de instrucción de guardia marina en el buque-escuela "General Baquedano", pensó en estudiar Ingeniería en los Estados Unidos de Norteamérica, donde permaneció cerca de 3 años como alumno de la Harvard University, en Cambridge, Mass.

Desde esa ciudad me remitió su primer trabajo sobre Cicindélidos con fha. 19 de Julio de 1919, como colaboración para la *Revista Chilena de Historia Natural*, ofreciendo enviar una lámina en colores tan pronto le fuese posible dibujarla. Sus ocupaciones le impidieron confeccionar las 9 figuras que contiene, hasta Enero de 1921, por lo cual ese estudio de verdadero mérito (que completado en la parte referente a Picnochile fallaciosa (Chev.) durante 1920) quedó como su contribución al volumen de las “bodas de plata” de la mencionada Revista, en la cual se iniciara como colaborador, a partir del N° de Octubre de 1916.

Cuando la familia del Señor Arturo Vicuña Guerrero decidió vender la colección de insectos chilenos de dicho naturalista, Eduardo Varas adquirió la colección de fondo y el que esto escribe el mueble con los duplicados de algunas familias de Coleópteros, etc.

Habiéndose decidido por aquel mismo año a especializarse en *Cicindélidos*, todos sus afanes fueron dirigidos a obtener literatura y ejemplares de esa familia de Coleópteros adéfagos y llegó así a formar la bellísima y bien ordenada colección especial que todos sus amigos hemos tenido ocasión de admirar.

Entró en relaciones científicas y de canjes con buen número de especialistas, y no pasaba mes, en los últimos seis años, que no recibiera de alguna parte del mundo, especialmente de Estados Unidos, ejemplares nuevos para su hermosa colección a la que quería más que a su vida. En la Sección *Crónica* del pte. tomo de la Revista procuraré dar una idea de la colección y, si es posible, publicaré fotografías de un par de cajas.

En su trabajo era muy serio y minucioso y cuando publicaba algo, era porque estaba seguro de no dar un dato erróneo.

Fué, en Mayo de 1922, uno de los iniciadores de la *Sociedad Entomológica de Chile* en la cual leyó algunos estudios y tomó parte de la discusión de otros.

Desde 1928 pertenecía a la *Sociedad Entomológica de España* y a la *Academia Chilena de Ciencias Naturales*. En esta última corporación hizo, en la sesión del 27 de Octubre del año pasado, un comentario y presentó la traducción del interesante estudio del miembro honorario Dr. *Walther Horn titulado Zoología heretópoda y "Complexes" Entomológicos*. En la última sesión a que asistiera (la del 29 de Junio del presente año) dió una conferencia sobre los caracteres, hábitos y distribución geográfica de los Cicindélidos, la que fue escuchada con interés por los señores académicos.

Tenía Varas gran admiración por algunos especialistas en Cicindélidos, principalmente por el sabio Dr. *Walther Horn*, de Berlin Dahlem, que lo apreciaba mucho.

Ya tendré ocasión, al publicar uno de los tomos a la *Entomología* en mi obra "Resumen histórico y bibliografía razonada de las Ciencias Naturales en Chile", de extenderme más sobre la labor del inteligente y laborioso entomólogo chileno tan prematuramente fallecido.

He visto que fué, como muchos de otros naturalistas de este país, en la *Revista Chilena de Historia Natural*, donde se iniciara como publicista.

Para los que en nuestra nación y en el extranjero se interesen en los escritos del finado amigo, doy a continuación una lista cronológica de los artículos publicados en ella:

-1916. *Resistencia vital de la Plagiodera erythroptera* (BL.), tomo XX, pág. 99.

Bajo el título general de "Contribuciones al estudio de los Cicindélidos", alcanzó a publicar siete notas, en los años y tomos que se expresan.

-1921. *Los Cicindelidae de Chile*, tomo XXV, pp. 28-61. Con 1 lámina en colores.

-1925. *Cicindelidae recogidos por F. Shade en el Paraguay*, XXIX, pp. 36-40.

- 1927. *Dos nuevas razas de Cicindela del grupo purpurea-oregona*, XXXI, pp. 173-175.
- 1928. *Notas sobre las variedades de algunas especies de Cicindela del grupo formosa-purpurea-oregona*, XXXII, pp. 231-251.
- 1929. *La Cicindela oregona Le Conte en los Estados del Sur Oeste*, XXXIII, pp. 394-402.
- 1930. *Una nueva especie de Cicindela de México (Cicindela Beneshi)*, con una figura, XXXIV, pp. 504-506.

Una semana antes de caer enfermo alcanzó a corregir la primera prueba de su trabajo que denominó: *Notas zoogeográficas sobre algunos Cicindélidos americanos* y que se inserta en este tomo, pp. 152-154.

La Dirección de la “Revista Chilena de Historia Natural” al publicar esta noticia y lamentar la pérdida del querido amigo y colaborador, presenta a su distinguida familia la expresión de la más sincera condolencia.

Santiago, 18 de Agosto de 1930.

6.26 Año 1933

6.26.1 El Dr. Federico Johow (*). Revista Chilena de Historia Natural 37: 57-58. 1933. Por el Prof. Dr. Carlos E. Porter. Presidente de la Sociedad Chilena de Historia Natural.

Aunque el ilustre profesor Johow no formara parte de la Sociedad Chilena de Historia Natural, he pensado que no por eso nuestra Corporación debe dejar de rendir homenaje con motivo de su fallecimiento acaecido a fines del presente mes.

La ciencia y la enseñanza deben al Dr. Johow señalados servicios y varios de nuestros consocios fueron sus discípulos en el Instituto Pedagógico, donde desempeñó la asignatura de Ciencias Naturales durante cerca de 36 años, durante 1889 en que fué contratado juntamente con otros profesores alemanes durante la administración del Presidente de la República don José Manuel Balmaceda.

Al recordar su actuación docente debemos mencionar que fué también en esta capital profesor de Biología e Higiene y Teoría de la Evolución en el Instituto Nacional y además profesor de Botánica en la Escuela de Medicina en Reemplazo del Prof. Federico Philippi, a partir de 1895.

Ha hecho varias excursiones de positivo interés entre las que se destaca su exploración botánica a la Isla de Juan Fernández en 1895. Este estudio dió origen a la excelente y bellamente ilustrada obra publicada bajo los auspicios del Supremo Gobierno, titulada *Estudio sobre la flora de las Islas de Juan Fernández* (1906), en que incluye además muchas otras materias aparte de su objeto principal. Es esta su publicación más extensa e interesante.

Ha publicado, además, en las Verhand. d. Deuteschen Wissenchafliche Vereins zu Santiago *Kleinere Mitteilungen* (1912); *Estudios de Biología Vegetal*, un folleto en 8° de 26 págs., Santiago, 1910.

En los *Anales de la Universidad* publicó *Las plantas de cultivo en Juan Fernández* (1893), *Los helechos de Juan Fernández* (1892).

Uber die chilenische Palme es el título de un folleto en 8°, de 13 págs., publicado en Valparaíso en 1900.

En el *Boletín del Museo Nacional*, publicó un trabajo sobre Onicóforos de Chile (1911), en el que aprovecha de describir una especie nueva que denominó *Peripatus* (*Peripatopsis*) *umbrinus* descubierto, por él en Zapallar.

En nuestra “Revista Chilena de Historia Natural, publicó en 1921 Las cactáceas de los alrededores de Zapallar.

De estos y algunos artículos del Dr. Johow nos ocupamos, con comentarios, en varios capítulos de una de nuestras (*) obras, alguna de cuyas partes han sido ya publicadas.

Hemos sabido que el sabio naturalista deja algunos importantes trabajos inéditos, principalmente sobre la flora de nuestras provincias centrales.

Santiago, Mayo 13 de 1933.

(*) Leído en sesión general de 17 de Mayo de la Sociedad Chilena de Historia Natural.

(*) 2. Prof. Dr. Carlos E. Porter. Reseña histórica y bibliográfica razonada de las Ciencias Naturales en Chile.

6.26.2 El Doctor Cristóbal M. Hicken. RChHN 37: 180-182. 1933.

“Señores consocios:

Es para mí muy sensible tener que dar cuenta a los colegas presentes en esta primera reunión del año, de la pérdida irreparable que la ciencia argentina y nuestra Corporación han experimentado con el fallecimiento de su socio honorario el sabio botánico y explorador Dr. Cristóbal M. Hicken, que había nacido en Buenos Aires el 1 de Enero de 1876 y recibíéndose de ingeniero y seguidamente de Doctor en Ciencias Naturales en la Facultad respectiva de la Universidad de Buenos Aires, en 1903.

Publicó varios trabajos botánicos de importancia, algunos de ellos en nuestra *Revista Chilena de Historia Natural*. Fundó hace años DARWINION, museo botánico dotado de abundantes y riquísimos *herbarios* (hoy con 48,000 especies) y nutrida

biblioteca (8,000 fichas de autores), Instituto que debía inaugurar el 20 de Septiembre próximo en un nuevo y espacioso edificio que está en construcción y cuya fotografía de la fachada y croquis, a modo de primicia, tuvo la bondad de enviarme dos meses antes de su inesperado fallecimiento.

Fundó asimismo una Revista especial, Darwiniana o Carpeta del Darwinion y publicó más recientemente una Bibliografía Botánica Argentina, con dos suplementos.

Fué un gran explorador, y con sus excursiones de este lado de la cordillera llegó a ser uno de los viajeros científicos más conocedores de las provincias australes de Chile. En sus viajes al hemisferio septentrional alcanzó hasta el Archipiélago de Spitzbergen, desde donde me envió con fecha de 20 de Julio de 1928 una eterna postal, en que aprovechaba de mostrar su alegría al recibirse por radiograma, en el barco en que viajaba, la noticia de la reanudación de las relaciones oficiales entre Chile y el Perú, tarjeta que reprodujimos en el tomo XXXII, pág. 506, de la *Revista Chilena de Historia Natural*.

Era muy amable y atento. Hacia fines de Julio de 1932 le solicité su retrato para ilustrar una de mis obras (parte histórica) y me contestó que no teniendo a la mano ninguno reciente, aprovechaba la presencia, en el momento de recibir mi carta, de un buen dibujante a lápiz, amigo suyo, para hacerse tomar un “apunte” para enviármelo en el acto; es el que aquí presento y que es de un gran parecido.

Habiendo publicado el que habla una bibliografía del Dr. Hicken en 1913, en la que se hace una primera relación del Darwinion, sólo resta, al traer aquí la triste noticia del fallecimiento del eminente socio y leal amigo, rogar a los presentes sea enviada el pésame de nuestra Corporación a la familia del sabio y a la Universidad de Buenos Aires en la que fué catedrático de Botánica durante muchos años”.

6.26.3 El profesor Augusto C. Scala, fallecido recientemente en Buenos Aires. RChHN 37: 186-190. 1933.

Un nuevo golpe para la ciencia argentina y para nuestra Corporación y no menos recio para nuestra Revista Chilena de Historia Natural, que lo contaba a firme como uno de sus más distinguidos colaboradores, significa el fallecimiento, después de corta enfermedad, el sabio profesor AUGUSTO CÉSAR SCALA.

Nació en Génova, en Abril de 1880 y habiendo llegado siendo aún niño, a la Argentina, siguió en la vecina República las humanidades y los estudios superiores hasta graduarse de Farmacéutico y alcanzó a ocupar, gracias a su inteligencia y constancia y a que tuvo suerte de ser comprendido en vida, los más altos cargos docentes y administrativos en Buenos Aires y La Plata.

Cultivó con preferente atención el estudio de la histología vegetal en cuyo ramo poseía gran erudición y llegó a familiarizarse de un modo especialísimo en la técnica histológica a la que contribuyó con métodos propios.

Fué alumno del Dr. C. M. Hicken al que sucedió en su cargo de profesor de Botánica a la jubilación de su maestro. Aprovechó también de las valiosas enseñanzas de los sabios profesores Dres.: Juan A. Domínguez y Carlos Spegazzini.

Lamentamos que la falta de tiempo nos impida dedicar una noticia más completa que la que damos en esta ocasión respecto al querido y sabio amigo; pero el año entrante podremos hacerlo al publicar nuestra obra titulada Los sabios argentinos ante las Ciencias Naturales de Chile. De ésta y otra obra inédita (Museos y Naturalistas Americanos) que llevamos al día –y que iba a ser publicada bajo los auspicios del Dr. Hicken- extractamos sin embargo algunos datos, aprovechando de publicar el último retrato que nos llegara, con gentil saludo el 1° de Enero del presente año.

I. Títulos y cargos administrativos y docentes.

- Químico-farmacéutico de la Facultad de Ciencias Medicina de la Universidad de Buenos Aires (1904).
- Profesor titular de Botánica y Mineralogía de la escuela Normal de Profesores de Buenos Aires, (1906).
- Profesor titular de Botánica farmacéutica y Micrografía vegetal de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad Nacional de La Plata (1907).
- Profesor titular de Botánica de la Facultad de Ciencias Naturales del Instituto del Museo de La Plata (1912).
- Jefe del Departamento de Botánica del Museo de La Plata, (1924).
- Decano (ex.) de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de La Plata (1920-1923).
- Vice-Presidente de la Universidad Nacional de La Plata (1921-1922).
- Director Interino del Museo de La Plata (1932-1933).
- Miembro correspondiente de la Société Scientifique du Chili.
- Miembro honorario de la Facultad de Ciencias de Lima (Perú) 1913.
- Miembro de la Academia Internacional de Geografía.
- Medalla de Bronce de la Academia Internacional de Geografía Botánica de Le Mans (Francia) y laureado de la misma.
- Miembro corresponsal de la Sociedad Geográfica de Lima (1927).
- Socio honorario de la Sociedad de Geografía y Estadística de México (1924).
- Miembro corresponsal de la Sociedad Científica Antonio Alzate. México (1925).
- Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Historia Natural (1926).

II. PRINCIPALES TRABAJOS CIENTÍFICOS PUBLICADOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

- 1.-*Una nueva masa de inyección a base de albúmina* (A. S. C. A.), 1907.
- 2.-*Nuevo método para la fijación de Protozoarios* (Id.), 1908.
- 3.-*La técnica de doble coloración en histología vegetal* (Rev. del Museo de La Plata, 1908).

- 4.-*Las dobles coloraciones diferenciales con un solo colorante* (A. del Museo de Hist. Nat. de Buenos Aires, 1911).
- 5.-*Sobre una nueva reacción coloreada de las gomas* (4° Congreso Científico, Primero Panamericano, 1910).
- 6.-*Acción de algunos alcaloides sobre los Protozoarios*, (Id, 1910).
- 7.-*Esbozo de una nueva nomenclatura de las hojas compuestas*. (Primera Reunión de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales).
- 8.-*Vocabulario alemán-español de términos de Ciencias Nats. Botánicas*. Tucumán (Id. Id, 1916).
- 9.-*Nuevo líquido de montaje para preparados destinados a proyección* (Id. Id).
- 10.-*Contribución a los estudios de los contenidos celulares: ALEURONA* (Apuntes de Historia Natural, T. I., 1919, Buenos Aires).
- 11.-*Rol de los nucléolos en la división celular cariocinética*. 1919.
- 12.-*Manual de manipulación de Botánica* (1912), en Biblioteca de difusión científica del Museo de La Plata).
- 13.-*Clave universal para determinación de las familias de las plantas*, 1ª edición (1915), Buenos Aires.
- 13 bis.-*Clave universal*, id. id., 2ª edición (1923) Buenos Aires (1933), Buenos Aires (En preparación).
- 14.-*Diferenciación histológica del anis estrellado oficina de las especies tóxicas*. "An. Soc. Química Arg." (1919).
- 15.-*Reconocimiento de los oxalatos solubles en los vegetales*. Rev. del Museo de La Plata (1921).
- 16.-*Contribución al estudio histológico de la Yerbamate y sus falsificaciones*. (Rev. del Museo de La Plata, T. XXVI, Pp., 69 a 165 (Con 142 láminas originales) 1921.
- 17.-*Ensayo micrográfico de la Yerbamate*. An. Asociación Química Argentina, t. IX, Pp. 192 y sig.
- 18.-*La validez del género Magallana y su rehabilitación*. Rev. del Museo de La Plata, tomo XXXII (1929) Pp. 23-39.

Pocos meses antes de su fallecimiento nos escribía que estaba preparando varios estudios, entre ellos uno sobre las *maderas argentinas* y otro sobre los *nogales* de ese país.

III. En la Revista Chilena de Historia Natural, tiene los siguientes estudios, en los tomos y páginas que se indican:

- 1.-Segunda contribución al estudio de las dobles coloraciones diferenciales obtenidas en un solo colorante, año (1925), p. 161-164.
- 2.-La Propagación de las semillas en la *Cyclauthera hystrix*, Arn., año XXXI (1927), Pp. 293-306, con 5 láminas y 1 figura.

Con el título general de *Contribución al estudio histológico de la flora chilena* ha publicado los siguientes artículos:

- 3.-Villaseria mucronata R. et Pav. Año XXI (1917), 127-136, con 7 figuras.
- 4.-Lapageria rosea R. et. Pav. Año XXII (1918), 129-138, con 9 figuras.
- 5.-Peumus boldo Mol. Año XXII (1919), 33-39, con 5 figuras.
- 6.-Latua pubiflora (Griseb.) Phil. Año XXIV (1920), 73-78, con 6 figuras.
- 7.-Cryptocarya peumus Nees. Año XXV (1921), 225-232, con 6 figuras.
- 8.-Lomatia oblicua R. Br. Año XXVIII (1924), 17-25, con 1 lám. y 6 figuras.
- 9.-Solanum tomatillo Rémy. Año XXIX (1925), 52-57, con 4 figuras.

El año de 1929 inició su *Contribución al estudio histológico de las maderas chilenas* con:

- 10.-Embothorium coccinium Forst., año XXXIII, Pp. 257-268, con 7 figuras más 1 lámina en colores.

En Junio de 1931 nos envió para el tomo de 1932 de la Revista el siguiente estudio:

- 11.-*El sistema tanífero del leño y su importancia para la determinación de las maderas*, el que se publicó en el tomo XXXVI (1932), Pp. 1-4, con una lámina.

El prof. Augusto César Scala es, pues, uno de los sabios argentinos que ha prestado importantes servicios a las Ciencias Naturales de nuestro país.

Como lo han visto nuestros lectores, el presente tomo de la Revista se inicia con su trabajo:

12.-*Sobre la curiosa estructura histológica del Zapallo caspi*, etc., que lleva 7 figuras intercaladas y además de una magnífica lámina en colores.

13.-Debemos recordar para terminar, que en el tomo XXV (1921) de nuestra Revista aparece una *diagnosis microscópica del almidón del Liuto* (pág. 315) para el trabajo del Dr. Puga Borne "*El Chuño de Liuto*".

6.26.4 Fallecimiento de un naturalista alemán. RChHN 37: 266-267. 1933.

El Correo de Valdivia, dá cuenta, según nos la comunica el señor Hugo Gunckel, del fallecimiento, a una avanzada edad, del naturalista alemán señor FERNANDO OHDE, acaecido el 14 de Junio.

El señor OHDE tenía predilección por los mamíferos y las aves y había logrado formar una magnífica colección de especies regionales que cuidaba con esmero.

6.26.5 El Dr. Mosiés Amaral. RChHN 37: 269. 1933.

Estudioso médico y miembro de la Societé Scientifique du Chili y de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, ha fallecido recientemente. Publicó varios trabajos sobre medicina, sobre las termas del país y algunos sobre Entomología. Su fallecimiento ha sido justamente lamentado por sus amigos y colegas. La Redacción

de la *Rev. Ch. De Hist. Nat.*, presenta su condolencia a la familia del distinguido profesional.

6.26.6 Fallecimiento de dos grandes sabios franceses. RChHN 37: 271. 1933.

Con pocos días de diferencia han fallecido en Paris dos eminencias de la Medicina y de las Ciencias Biológicas y grandes benefactores de la humanidad por sus descubrimientos:

El primero es el célebre *Dr. CALMETTE* y el segundo es el bacteriólogo **Dr. ROUX**, Director del Instituto Pasteur. El Gobierno francés, según cablegramas, acordó exequias nacionales.

6.26.7 Don Ricardo García Mercet. RChHN 37: 271. 1933.

Con gran sentimiento comunicamos a los lectores de esta Revista, la muerte del notable especialista español, don Ricardo García Mercet. Era miembro de la Academia de Ciencias y del Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

Los Encírtidos y Afelininos fueron durante años materia de la preocupación del señor García Mercet, y sus obras sobre estos microhimenópteros le conquistaron merecida fama.

La Sociedad Chilena de Historia Natural, a propuesta nuestra, le había nombrado socio correspondiente y la *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Le contaba ya entre sus más distinguidos colaboradores.

Debido a la amabilidad del señor Dusmet, de Madrid, hemos obtenido el retrato del reputado entomólogo que aquí reproducimos.

6.26.8 El Dr. Augusto Orrego Luco. RChHN 37: 273. 1933.

El 25 de Agosto ha fallecido en Valparaíso este eminente médico chileno que poseyó dotes sobresalientes de cultura y desempeñó con brillo cátedras en la Facultad de Medicina, de las que ya había jubilado hace unos años. Prestó también servicios al país en el Parlamento. Su fallecimiento representa una verdadera desgracia nacional.

6.26.9 El Dr. Federico W. Goding. RChHN 37: 273. 1933.

El 4 de Mayo del presente año, según vemos en un interesante artículo publicado en El Telégrafo, de Guayaquil, por nuestro amigo el Prof. Francisco Campos R., ha fallecido a la edad de 75 años el distinguido médico y entomólogo Dr. F. W. Goding. Fué además profesor y diplomático. Nació en los Estados Unidos y vivió en el Ecuador durante muchos años.

Fué autor de numerosos trabajos entomológicos y también colaborador de nuestra *Revista Chilena de Historia Natural*.

6.27 Año 1936

6.27.1 El Dr. Nicolle. RChHN 40: 466. 1936.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores el deceso del sabio Dr. Ch. Nicolle, Director del Instituto Pasteur, de Túnez, Prof. del College de France, Miembro del Instituto, etc.

Era uno de los laureados del Premio Nobel, por sus interesantísimas investigaciones, entre ellas las relativas al tifus exantemático.

6.27.2 Fallecimiento de un eminente zoólogo italiano. RChHN 40: 439. 1936.

El "Bolletino della Società Entomologica Italiana" Nos. 5-6 correspondiente a Junio del presente año trae la triste nueva del fallecimiento (a la edad de 91 años) del Dr. Raffael Lo Gestro, gloria de la ciencia italiana. El ilustre naturalista dirigió por muchos años el Museo de Génova; era el miembro más antiguo de la Società Entomologica Italiana que lo había hecho, gracias a sus méritos, su Presidente honorario, después de hacerlo efectivo durante varios períodos.

En lo que sobresalía el Dr. Gestro era en los estudios entomológicos, sobre los cuales tiene numerosas publicaciones (monografías, géneros y especies nuevas) en su país y en Revistas de países extranjeros.

Muchas sociedades entomológicas lo habían hecho miembro honorario, entre ellas las de Alemania, Austria, Francia, Holanda, España y Suecia.

El 21 de Marzo (1925) se le rindió un cariñoso homenaje por sus colegas y discípulos, en la Soc. Entomológica Italiana (Génova), de cuya fiesta tuvimos ocasión

de dejar una noticia (acompañada de su retrato) en el tomo XXIX, pp. 342-343 de esta Revista.

Reciban la distinguida familia del Dr. Gestro, el Museo de Génova y las Sociedades Científicas de las que formaba parte el ilustre extinto, nuestra más sincera condolencia.

6.27.3 El Dr. Hans Steffen. RChHN 40: 443. 1936.

La prensa da cuenta de haber fallecido en Suiza el Prof. Dr. Hans Steffen, que se había retirado a su país después de haber prestado grandes servicios a la enseñanza como uno de los distinguidos maestros contratados para el Instituto Pedagógico por el Ministro de Instrucción Dr. Fed. Puga B., durante el gobierno del Excmo. Señor J. M. Balmaceda.

6.27.4 El Dr. Jean Charcot. RChHN 40: 446-447. 1936.

En los cablegramas que publican los diarios de hoy leemos la gran desgracia que ha enlutado a Francia y al mundo científico en general con la desaparición del célebre explorador Dr. Jean Charcot que estuvo hace años en Punta Arenas en la Goleta PourquoiPas? Sin perjuicio de haber, como su padre el célebre neurólogo, profesor de la Salpêtrière, adoptado la carrera médica dedicóse con pasión y sin igual constancia a la exploración de los mares polares.

Viajó tanto y expuso tanto su vida en sus exploraciones -que nunca quiso abandonar- que no ha sido raro encontrarse su tumba en el Océano.

El cable anuncia que 20.000 personas desfilaron ante las veintidós urnas que guardaban los restos de los marinos del Pourquoi-Pas?

En el primer número de 1906 (pág. 9) de esta misma Revista publicamos el retrato que hoy reproducimos a falta de otro.

Hemos solicitado a uno de nuestros corresponsales en Francia todos los datos posibles y el más reciente retrato del finado sabio y una vista de su buque explorador para ilustrar el capítulo que, sobre Exploraciones, daremos en nuestra obra *Reseña histórica y bibliografía razonada de las Ciencias Naturales en Chile*.

Al manifestar nuestra sincera condolencia a las Corporaciones sabias de la Francia en la Crónica de nuestra “Revista”, recordaremos que el segundo premio de esta publicación nacional obtuvo en Europa, fue la “Medalla Buffon”, la que otorgada por la Asociación de Naturalistas de Levallois, nos fue entregada por el célebre explorador Jean Charcot, en la sesión celebrada el 19 de Noviembre de 1910 en la Municipalidad de Levallois (Véase Rev. Ch. de Hist. Nat., año XIV (1910) p. 276.

6.27.5 El Prof. Dr. Otto Schulz. RChHN 40: 453-455. 1936.

Nuestro amigo señor Agustín Garaventa H. nos ha proporcionado los siguientes datos y el retrato que aquí se inserta.

“El 17 de Febrero del presente año, a consecuencia de un ataque cardiaco, ha dejado de existir en Berlin-Steglitz, el Prof. Dr. Otto Eugen Schulz; distinguido hombre de ciencia y Konrektor del Jardín Botánico de Berlín.

El Dr. Schulz nació en Berlín el 31 de Octubre de 1874 y su muerte es doblemente grande para la ciencia, pues ésta podría esperarse aún mucho de su incansable labor.

Frecuentó la Escuela Secundaria de Hombres y más tarde el Friedrichs-Gymnasium, hasta la clase Segunda Superior inclusive, pero como su padre no disponía de los medios necesarios para proporcionarle una mayor escuela, tuvo que dejar sus estudios para trabajar como maestro en diversas Escuelas públicas de Berlín; pero a pesar de estos trabajos, dedicó gran parte de su vida al estudio de la Botánica Sistemática. Los profesores Ascherson y Urban, lo orientaron para los estudios que más tarde lo harían famoso ante el mundo entero; el primero para sus estudios florísticos y el segundo en la técnica y sistemática para las monografías. Debido a su incansable labor y a sus interesantes trabajos de investigación, fue muy pronto conocido en todos los centros botánicos del mundo entero. Muchas instituciones científicas se honraban en tenerlo como miembro y entre ellas podemos citar: The Botanical Society and Exchange Club of the British Isles in Oxforde, Conservatoire et Jardin Botaniques de Genève, la Sociedad Botánica de Berlín, etc. Dedicó especial interés al estudio de la familia de las Crucíferas, y muy pronto fue considerado con justa razón, como la primera autoridad mundial en la materia y, de todas partes le fueron confiadas las colecciones para su revisión y los que tuvieron la oportunidad de relacionarse con él por sus estudios, no sólo advirtieron la presencia de un hombre de ciencia, sino también la de un amigo sincero y siempre listo para ayudar en forma franca a todo investigador, cualidad noble, pero que desgraciadamente no todos la comprenden en igual forma y con un criterio tan amplio.

Sus principales publicaciones fueron las siguientes: Monographien von Melilotus und Cardamine in Englers Bot. Jahrb., 1901 u 1903. Solanacearum genera nonnulla in Urban, Symbolae Antillanae VI (1909); Folgende Bearbeitungen für Englers Pflanzenreich: Erythroxylaceae (Heft. 23, 1907); Cruciferae-Brassicaceae (Heft. 70 u. 84, 1919 u. 1923); Criciferae-Sisymbrieae (Heft 86, 1924); Draba und Erophila (Heft 89, 1927), y un manuscrito ya terminado para la segunda edición del Natürlichen

Pflanzenfamilien: Erythroxyloaceae und Cruciferae, de los trabajos sobre las Crucíferas de Ascherson y Graebner, de los cuales ya se han entregado dos sinopsis. Además, "Kurze Notizen über neue Gattungen, Sektionen und Arten der Cruciferen" Bot. Jahrb. Band LXVI, Heft. 1. "Beiträge zur Kenntnis der Flora von Chile", Notizbl. Bot. Gart. u. Mus., N° 95, 1928. "Heliophila-Studien" Bot. Archiv., Band 31, 1931. "Einige Erythroxyllum-Arten aus dem nordwestlichen Südamerika" Fedde Repertorium XXX, 1932. "Hesperis pendula DC. und Hesperis campicarpa Bolss. Notizbl. d. Bot. Gart. u. Bot. Mus., Band. XI. 1932. "Zwei neue Erythroxyllum-Arten aus Amerika", Notizbl. d. Bot. Gart. u. Bot. Mus. Band XI, 1933. "Eine neue Cruciferen-Gattung in Mittelasien", Notizbl. Bot. Gart. u. Bot. Mus., Band XI, 1933; etc.

Como se comprende, en muchos de estos trabajos se refiere extensamente a las *especies chilenas* de la familia de las *Crucíferas* y, tal vez, uno de sus últimos trabajos referentes a la flora chilena fueron: "Eine neue Cardamine-Art in Chile", Cardamine Grandjotii; Notizbl. N° 111, 1934 y "Eine neue Cardamine-Art. in Chile" Cardamine Garaventa; Notizbl. N° 112, 1934.

Muchos de los ejemplares de las crucíferas chilenas y en especial las del género Cardamine, fueron revisadas en 1902 por el Dr. Schulz; al hacer esta nota, cumpla con un ineludible de agradecimiento personal y a la vez de todos los investigadores de la Flora de chilena por la labor del Dr. Schulz: ya en Alemania se han publicado notas necrológicas de parte del Dr. Mildbraed y Dr. Loesener.

Doy a mi vez los agradecimientos a la viuda del Dr. Schulz, señora Amanda Schulz por los datos que me ha proporcionado y también por la fotografía que incluimos. (Fdo.) A. Garaventa H".

6.28 Año 1938

6.28.1 El Profesor Miguel R. Machado Collao. RChHN 42: 159-162. 1938.

Nuestro consocio el Prof. Miguel R. Machado C., falleció en la tarde del 26 del presente mes, formaba parte de la Academia Chilena de Ciencias Naturales desde su fundación en Mayo de 1926.

Debiendo hacer con tan triste motivo una relación de su labor, he de ser en esta ocasión sumamente breve, a causa de haber en tabla trabajos más.

Nacido el Prof. Machado en Illapel (Provincia de Coquimbo) el 3 de Noviembre de 1870, demostró desde niño especialísima vocación por el estudio de las Ciencias Físicas y Naturales.

Terminado sus estudios de estas ciencias en el Instituto Pedagógico, entró a ejercer el profesorado en el Instituto Agronómico e ingresó al Museo Nacional bajo la dirección del malogrado profesor Fed. Philippi como Jefe de la Sección Geología y Mineralogía, especializándose en la aplicación de estas ciencias a la minería.

De conocimientos vastísimos y una honradez a toda prueba, (160) fué con frecuencia consultado por las Sociedades Mineras y por particulares, siendo numerosos los informes emitidos por él, que gozan de justísima confianza.

Conocía todos los centros mineros de nuestro país, y había viajado, además, haciendo excursiones geológicas en las República Argentina, Perú y Bolivia.

Lo que preocupó especialmente al señor Machado fueron los estudios sobre los temblores, los petróleos y los carbones de Chile.

Hace algunos años construyó un aparato para beneficiar el salitre, que gran número de personas tuvieron la oportunidad de ver en el patio de su casa en la calle Santo Domingo.

Sus publicaciones datan de 1900. Fuera de varios artículos dispersos en la prensa diaria, anotaremos los siguientes, que pueden consultarse, por los interesados, en las revistas que se expresan:

En la Revista Comercial e Industrial de Minas:

- 1900. Introducción al estudio de los Trípulis de Chile, pág. 9.
- 1900. Estudios de las rocas de Chile, págs. 11 y 45.
- 1900. Cuprita esferolítica, pág. 92.
- 1900. Estudio de un fragmento de tronco petrificado de Traiguén, pág. 150.
- 1900. Aragonita alabastrina, pág. 173.
- 1901. Estudio de una calcopirita artificial, pág. 37.
- 1901. Un método práctico para ensayar cobre, pág. 28.
- 1902. El mineral de Casuto, pág. 21.

En los Anales del Museo Nacional:

- 1903. Geología. En el Cuaderno que se ocupa de Isla Mocha, por el Dr. Reiche (págs. 23, 28, 31, 35 y 36-44).

En la Revista de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía:

- 1912. El oro de Putú. Tomo II, N° 5, págs. 18-146.

En el Boletín de la Sección de Geografía y Minas:

- 1905. Rocas de los baños del Planchón, en Curicó, pág. 32.
- 1905. Carbón de Cobquecura, pág. 77.
- 1905. Carbón de Huimpil, pág. 219.
- 1905. Análisis de los carbones de Huafo, pág. 135.
- 1913. Sales potásicas en la región de Arica a Zapiga, pág. 350.

En el Boletín de la Sociedad Nacional de Minería:

- 1907. Distribución de geológica y geográfica del carbón en Chile, pág. 330.
- 1908. El Mineral de San Francisco, pág. 39.
- 1908. Los huracanes en Chile, pág. 61.
- 1908. La región minera de Chicauma, pág. 123.
- 1908. Las potasas de Upeo, pág. 156.
- 1908. El carbón argentino, pág. 180.
- 1908. La existencia de petróleo en el Sur de Chile, pág. 337.

En el Boletín del Museo Nacional de Chile:

- 1908. Los temblores en Chile (ocupa todo el número 2), págs.31-59 y el número 6 (págs. 75-86).
- 1910. Los huracanes en Chile, pág. 159.
- 1910. El terremoto de Illapel (15 de Agosto de 1880), pág. 164.
- 1911. Estudios de los terrenos petrolíferos de Magallanes, pág. 3.
- 1911. Viaje de estudio a los terrenos petrolíferos en Pirin (Sur del Perú), pág. 15.
- 1911. Estudios de la región de Caleu y de algunas de sus principales minas, pág. 387.
- 1911. Terrenos carboníferos de Mulpún, pág. 396.
- 1912. El carbón de Chile y su distribución geográfica, pág. 114.
- 1913. El carbón argentino (Rafaelita), pág. 140.
- 1919. Contribución al estudio de los carbones de Chile (pág. 20).
- 1919. Informe sobre las causas del derrumbe del Tranque de Barahona, pág. 65.

En el mismo Boletín pueden leerse los informes de como jefe de sección de Geología y Mineralogía presentaba cada año a la Dirección del Museo Nacional, para la confección de la Memoria al Gobierno.

En la Revista Chilena de Historia Natural publicó:

- 1925. La Antracita de Quilacoya, XXIX, págs. 293-295.

En la Academia Chilena de Ciencias Naturales, a la cual me cupo el honor de proponerlo, presentó varios trabajos, siendo los principales: Los carbones de Yanes, Observaciones sobre carbones y rocas, Observaciones sobre el terremoto de Talca, Teoría sobre la formación del salitre, Estudios sobre los yacimientos de calcárea de Santa Cruz y, por último, Gases Terrestres.

Formó parte del primer directorio de la Sociedad Chilena de Historia Natural (Octubre de 1926-Diciembre de 1937) y después en el año 1929. Ese año se ocupó de la roca *diorita* en relación con los temblores.

Es ésta, como se vé una simple enumeración o índice de las publicaciones de nuestro compatriota. No es este el lugar para analizarlos, trabajo crítico que los interesados podrán leer en algún tiempo más en el tomo correspondiente a *Geología y Mineralogía* de una obra nuestra que tenemos en preparación.

6.28.2 El Dr. Arturo Donat. RChHN 42: 353. 1938.

Las Revistas argentina y la Sudamericana de Botánica traen la triste noticia del fallecimiento, en Córdoba, el 31 de Agosto, del Dr. Arturo Donat (colaborador de nuestra "Revista Chilena de Historia Natural") a quien tuvimos la ocasión de conocer personalmente en un viaje a nuestro país.

El Dr. Arturo Donat nacido en 1893 en Alemania residía hacia nueve años en la R. Argentina, principalmente hacia la frontera chilena (Lago San Martín).

Su prematura desaparición ha sido justamente lamentada por los hombres de ciencia.

6.28.3 El Prof. Joaquín Monge Mira. RChHN 42: 371. 1938.

Tenemos el sentimiento de comunicar a los lectores de la “Revista” el fallecimiento del Ingeniero profesor y servidor público, Don Joaquín Monge M., quien había llegado a ser un excelente especialista en Geología, Mineralogía, Explotación de Minas e Hidrografía.

Hombre joven aún; caballeroso y modesto, entusiasta en todo lo que emprendía, lo ha sorprendido la muerte ocupado en los estudios complementarios para la apertura del istmo de Ofqui.

A pesar de ser un funcionario ocupadísimo, se daba tiempo para asistir a las Corporaciones Científicas de que formaba parte (entre ellas la Acad. Ch. de Ciencias Naturales, Soc. Ch. de Hist. Nat., etc.), y para colaborar en algunas Revistas del país.

La *Revista Chilena de Historia Natural*, que en las pp. 277-380 del tomo XXXIX (1935) insertó un trabajo del querido amigo, al lamentar tan prematura desaparición, presenta a su distinguida familia su más sincero pésame.

6.29 Año 1939

6.29.1 El R. P. Longinos Navás, S. J. RChHN 43: 91-93. 1939.

Tengo el sentimiento de comunicar a los señores Académicos el deceso, que me fué dado a conocer desde Zaragoza, del insigne entomólogo R. P. Longinos Navás, que formaba parte de nuestra Corporación en calidad de socio Honorario extranjero.

Diré en esta ocasión sólo unas pocas palabras en recuerdo del sabio, ya que no hace mucho -en 1934- he publicado una biobibliografía bastante completa, que

todos han podido leer en la *Revista Chilena de Historia Natural*, tomo XXVIII, pps. 208-213, acompañadas de figuras y del retrato, que él se hiciera tomar a solicitud nuestra.

Quienes de *Neurópteros* se ocupan, saben muy bien que el P. Navás era uno de los especialistas más competentes del mundo en el estudio de los Neurópteros (sensu lato).

Tan pronto fué reconocido en su calidad de especialista ese vasto grupo zoológico, aprovecharon sus conocimientos Museos y coleccionistas de muchos países. Resultados de esas consultas son los centenares de trabajos publicados por el sabio, donde no sólo aparecen con su nomenclatura al día las especies ya conocidas que recibía, sino que también las descripciones de numerosos géneros y especies nuevos para la ciencia.

Nacido en la villa de Cabacés (provincia de Tarragona, España), el 7 de Marzo de 1858, dirigió durante muchos años el Colegio del Salvador, de Zaragoza, enseñando en el mismo Establecimiento la Historia Natural.

Fué el P. Navás un excursionista incansable, especialmente en España, y formó parte de más de 60 Corporaciones de Ciencias Naturales, Academias de Ciencias y como delegado a varios Congresos Internacionales de Entomología.

Su colección de *Neurópteros*, que era tenida por la segunda del mundo, y que contenía 50,000 ejemplares, fué cedida por él al Museo de Barcelona, perfectamente arreglada y conservada en numerosas cajas, fotografías de tres de las cuales tuvimos ocasión de reproducir en nuestra *Revista Chilena de Historia Natural*, en 1934. En esa valiosísima colección, estaban representados los tipos de los 3,000 y tantos géneros y especies que el prestigioso entomólogo había descrito hasta el mencionado año. No dejó de crear, también, algunas familias y tribus en su grupo predilecto.

Fué socio fundador de la *Sociedad Entomológica de España*, y de su *Boletín*, en el cual jamás faltó su colaboración.

Recordaré, asimismo, que durante varios años redactó una crónica científica en dos revistas de España, y que nunca olvidaré el generoso y detallado análisis que hiciera en la *Revista de la Academia de Ciencias de Zaragoza*, en 6 nutridas páginas, del tomo que en 1922 dedicáramos a Molina, nuestro primer naturalista.

En España, hace unos treinta años, al publicar una lista de Líquenes sudamericanos, menciona 26 especies de Chile, colectados en Valparaíso por C. E. Porter.

Ya lo dije al comienzo: sus publicaciones son numerosas, y en las que a nuestra fauna se refiere, ellas alcanzan al número de 31, desde el año 1904 -en que comenzó a colaborar- hasta 1936.

El estado de su salud, que decayó desde entonces, y la revolución española, influyó para que ese año fuera la fecha de su última colaboración en la *Revista Chilena de Historia Natural*, en la cual puede consultarse la lista completa de sus trabajos en Chile, el año XXXVIII, pps. 210-213.

El fallecimiento del eminente y laborioso especialista R. P. Longinos Navás, a quien me cupo la honra de proponerlo a esta Academia, significa una pérdida irreparable para la Entomología.

Al haber dado la triste noticia del fallecimiento de este sabio, nuestro Académico Honorario en España, que lo fué también con Cajal, igualmente fallecido, y con don Ignacio Bolívar, que felizmente vive, me permito insinuar que por secretaría se envíe nuestra condolencia a la *Sociedad Entomológica de España*.

Santiago de Chile, 30 de Abril de 1939.

(*) Leído en la sesión del 30 de Abril de 1939 de la Acad. Ch. de C. Nat.

6.29.2 El P. Félix Jaffuel, SS. CC. Fallecido el 3 de Mayo del presente año. RChHN 43: 124-126. 1939.

En la precedente reunión de nuestra Academia, tuvimos el sentimiento de anunciar el deceso de del sabio entomólogo extranjero R. P. Longinos Navás, que tanto contribuyó al conocimiento de los Neurópteros de Chile, y ahora nos toca lamentar la pérdida de otro de nuestros más queridos colegas, el socio titular R. P. Félix Jaffuel, SS. CC., uno de los fundadores de nuestra Corporación.

Nacido el 26 de Marzo de 1874 en Crouzet (Lozère, Francia), había regresado a principios del año pasado a su patria, y estableciéndose definitivamente no lejos de Paris, donde desde hace poco se le había un cargo expectable por sus superiores.

Todos cuantos conocieron al P. Jaffuel, pudieron apreciar en él al excelente amigo, al hombre franco y caballeroso y, al mismo tiempo, al gran apasionado de las Ciencias Naturales.

Aunque no hace tres años publicamos en nuestra “Galería de Naturalistas”, rindiéndole plena justicia, sus principales datos biográficos y la lista al día de todas sus publicaciones, debemos recordar aquí, en forma somera, por haber otros asuntos en tabla, que el P. Jaffuel, desde su llegada a nuestro país (el 17 de Junio de 1892), no cesó en hacer excursiones en diversas provincias del país, formando colecciones interesantes y efectuando numerosas observaciones en el terreno mismo.

Fundó el Museo en el Colegio de los SS. CC. y estimuló a muchos en el estudio de las Ciencias Naturales; escribió textos y desempeñó cátedras de Historia General, Física, Algebra, Geometría, Filosofía e Historia Natural.

Asistía, siempre que se lo permitían sus numerosas ocupaciones, a las sesiones de nuestra Academia, a las de la Sociedad Chilena de Entomología, etc.

La Sociedad Chilena de Historia Natural lo nombró uno de sus socios honorarios en 1926.

Durante algunos años, desempeñó clases en el curso de Leyes del Colegio de los SS. CC. de Valparaíso.

Destruído, por incendio, el Colegio (el 7 de Enero de 1920), se dió entusiastamente a la tarea de formar un nuevo Museo en el establecimiento, con la colaboración de los PP. Atanasio Pirión y Remigio Bros. Hoy el *herbario*, según informaciones que nos suministrara a principios de 1936, contenía el 30% de las *plantas fanerógamas chilenas*; las colecciones ornitológicas y mastológicas, así como la de insectos chilenos, son importantes y en gran parte debido a sus colectas.

Cultivaba muy principalmente la *Botánica fanerogámica* y el estudio de los *Neurópteros* (sensu lato). No dejó de interesarse también por la biología de los *Himenópteros* y de los *Dípteros*.

Varias son las especies de plantas e insectos descubiertas por él. Los especialistas señores Spegazzini, Navás y Thériot le dedicaron respectivamente los géneros *Jaffuela*, *Jaffuelia* y *Jaffuelobryum*.

Entre las especies interesantes que colectara, figuran musgos encontrados a 5,500 metros de altura sobre el nivel del mar. (Véase *Rev. Ch. de Hist. Nat.*, XL, 1936, p. 157).

Al dar en seguida tan sólo la enumeración cronológica de sus artículos de Ciencias Naturales, llamaré la atención al hecho de que se inició escribiendo sobre Historia Natural en nuestra *Revista Chilena de Historia Natural*, en 1902, con su artículo *Fabricación de la crin de Florencia*, págs. 69-70.

Sus artículos son:

- 1917. *Descripción de una nueva Labiada chilena*, pp. 41-42.
- 1918. *Sobre la Zenaida maculata*, pp. 75-78.
- 1921. *Fanerógamas del Valle de Marga-Marga*. (En colaboración con el P. Anastasio Pirión), pp. 350-405.
- 1926. *Himenópteros del Valle de Marga-Marga*. (En colaboración con el P. Pirión, igualmente), pp. 362-383.
- 1927. *Aves observadas en el Valle de Marga-Marga*. (En colaboración con el P. A. Pirión), pp. 102-115.
- 1929. *Contribución al estudio de los Mecópteros*, pp. 537-549.
- 1930. *Las culebras matan a los ratones por asfixia*, pp. 120-122, con figuras.
- 1932. *El género Pilularia L.*, pp. 9-12, con figuras.
- 1933. *Notas sobre mis colectas entomológicas en las Termas de Chillán*, pp. 148-152.
- 1936. *Excursiones botánicas a los alrededores de Tocopilla*, XL, pp. 265-274.

En nuestra Revista quedó también su última publicación de que tenemos noticia, y que se titula *Flórmula de los alrededores de las Termas de Chillán* (año 1938, pp. 76-90), que aquí presento.

En la *Revista Universitaria* (Universidad Católica, 1934) publicó *Algo sobre las tabletas de Isla de Pascua y su posible interpretación*, pp. 708-784.

Tal es, en breves términos, un simple bosquejo de la labor relativa a las Ciencias Naturales de nuestro querido e inolvidable consocio R. P. Félix Jaffuel.

Santiago, 28 de Mayo de 1939.

(*) Leído en la sesión del 28 de Mayo de 1939 de la *Ac. Ch. de C. Nat.*

6.29.3 El Prof. Dr. Teodoro Muhm A. RChHN 43: 154-155. 1939. Por el Dr. Rodolfo A. Philippi B.

Don Teodoro Muhm Agüero nació en Valdivia en 1869. Era hijo de don Otto Muhm, comerciante alemán y de doña Estatira Agüero, dama de la sociedad de Valdivia.

En su ciudad natal hizo sus estudios primarios y secundarios. Estudió Medicina en Santiago y, ya de estudiante, fué ayudante de la cátedra de Fisiología que desempeñaba el Prof. Puelma Tupper.

En la revolución de 1891 tomó parte activa en las batallas de Concón y Placilla.

En 1892 desempeñó durante 6 meses el cargo de médico sanitario en El Portillo para vigilar la entrada del Cólera a Chile.

En 1893 estuvo dos meses en Buenos Aires y trajo el virus fijo de la rabia a Chile.

En 1896 el Supremo Gobierno lo comisionó para estudiar Fisiología en Alemania. En dicho país permaneció 4 años siendo alumno distinguido de Zuntz, Kühne y Engelmann entre otros.

A su regreso al país en 1900 fué nombrado profesor de Fisiología por la Facultad de Medicina. Este puesto lo desempeñó hasta 1936 año en que jubiló.

Fué el gran pedagogo de nuestra Escuela Médica. Sus alumnos lo oyeron siempre con tal interés que nunca pasó lista. La numerosa asistencia era siempre espontánea.

Publicó numerosos estudios experimentales de Fisiología, entre los que se destacan sus trabajos sobre “Acción respiratoria del Vago” y sobre “El Nervio Depresor de Cyon”.

En 1915 fué delegado de Chile a la Conferencia Panamericana de Washington.

Recibió numerosos honores que siempre recibió con excesiva modestia.

En 1937 fué condecorado con la Orden del Águila Alemana de 2ª clase y, en 1939 la Facultad de Medicina lo hizo miembro Honorario, el mayor honor académico que puede recibir un médico en nuestro país.

Falleció a los 70 años el 26 de Septiembre de 1939. Santiago, 22 de Noviembre de 1939.

6.29.4 El Dr. Walther Horn fallecido el 10 de Julio de 1939 en Berlín. RChHN 43: 195-198. 1939.

La lacónica circular de la familia del sabio entomólogo, recibida ayer, nos trajo la triste noticia del deceso de uno de los colaboradores más asiduos de nuestra Revista a partir del tomo de 1925.

Las breves líneas que vienen en seguida son escritas con los pocos datos que habíamos logrado reunir sobre el Dr. Horn hasta 1935. En que obtuvimos de él, a solicitud nuestra, además de su retrato, la vista del Instituto Entomológico que dirigía en Berlín-Dahlem.

Había nacido en la capital alemana el 19 de Noviembre de 1871 y dedicándose desde muy joven a la Entomología sistemática y muy principalmente a los coleópteros,

siendo la familia de los *Cicindélidos* la que ocupó preferentemente su atención, ya que sus trabajos de mayor aliento (entre sus 390 publicados), unos 280 versan sobre dicha familia.

El Dr. Horn alcanzó sobre todo en *Cicindélidos* gran notoriedad y formó la colección más grande del mundo en ese sentido.

Entre sus principales y más bellos trabajos bastaría mencionar la parte relativa a los *Cicindélidos* en el “Genera Insectorum” de Wystman.

No dejó de dedicar a la historia y bibliografía entomológicas. Fruto de su gran afición a ellas es su magnífico “Index Litteraturae Entomologicae” que, en 1426 páginas contiene los trabajos sobre Entomología publicados en todo el mundo hasta 1863. Este copioso repertorio fue confeccionado en colaboración con Sigm. Schenkling y editado en Berlín entre los años 1928-1929.

Fundó una revista del ramo (“Arbeiten über morphologische und taxonomische Entomologie”) que publicó en colaboración con el Dr. Hans Sachtleben, revista que ya lleva publicado 6 volúmenes.

Formaba parte de muchas corporaciones científicas. En Chile, de nuestra Academia Chilena de Ciencias Naturales y de la Sociedad Chilena de Entomología.

Era una persona muy atenta y servicial y contestaba ha vuelto de correo las consultas que recibía.

Para las Ciencias Naturales de Chile, el Dr. Walther Horn tiene bastante importancia: accediendo a nuestra invitación publicó en la *Revista Chilena de Historia Natural* los siguientes 11 artículos, todos con novedad en tomos y páginas que se expresan (*):

-1925. On four new Cicindelidae of the neotropical región, XXIX, pp. 180-184.

- 1926. *Oxygonia nigricans* (de Gordona Island, Columbia), XXX, p. 189.
- 1927. A new *Pseudoxychila* of Ecuador (Ps. *Bipustulata*, sub. sp. n. *oxychiloides*), XXXI, p. 139-140.
- 1929. Sur dux spèces nouvelles d' *Odontochila* neotropiques (Bolivia et Manáos), XXXIII, p. 154.
- 1930. A new race of *Cicindela* from Yucatan (México), XXXIV, p. 9.
- 1931. A new *Ctenostoma* from Brasil (Cicind.) *C. brevilabre*, XXXV, P. 101.
- 1933. Two new neotropical *Odontochilini*, XXXVII, pp. 76-77.
- 1934. On three forms of *Odontochila*, sub-genus *Chilonycha*, XXXVIII, pp. 124-125.
- 1937. A new race of *Tetracha* from Argentine, XLI, p. 141.
- 1938. A new *Ctenostoma* from Bahía (Brasil), XLII, p. 38.

En esta ocasión no estará demás recordar que tan pronto aconsejamos a nuestro joven amigo Eduardo Varas Arangua tomas la especialidad de los Cicindélidos y lo relacionamos con varios especialistas de Estados Unidos y Europa, el Dr. Walther Horn, de los primeros, envió a nuestro recomendado, magníficos obsequios de especies y mucha literatura, y puede decirse, así, que el Dr. Horn fué, por correspondencia, su principal maestro y animador.

La "Revista Chilena de Historia Natural", al lamentar profundamente el fallecimiento del eminente especialista y colaborador, presenta su condolencia al Instituto Entomológico de Berlín y a la familia del Dr. Horn.

Santiago, 20 de Agosto de 1939.

(*) Resúmenes de estos trabajos se dan en nuestra obra *Reseña histórica y Bibliografía razonada de las Ciencias Naturales en Chile*, de la cual ha publicado el tomo relativo a la "Botánica Agrícola e Industrial" y 17 capítulos diversos de la parte Zoológica en varios tomos en la *Revista Chilena de Historia Natural*.

6.29.5 Fallecimiento de un distinguido catedrático francés. RChHN 43: 278. 1939.

Desde Paris se nos escribe anunciándonos el deceso del sabio Profesor **Francois Picard**, que perteneció más de 40 años a la Sociedad Entomológica de Francia y a quien tuvimos el honor de conocer y tratar durante nuestra estada en Paris.

Era un excelente especialista en Himenópteros y cultivó durante los últimos años el estudio de la etología de los insectos.

6.30 Año 1940

6.30.1 El Doctor Clodomiro Pérez Canto. Fallecido el 30 de Octubre del presente año en Santiago. (*) RChHN 44: 239-241. 1940.

Aunque el ilustre Dr. Clodomiro Pérez Canto, fallecido a principios de este mes, no formara parte de nuestra Academia, la Dirección de ella aceptó, como era natural, el ofrecimiento que hice, hace 10 días de traer a la presente reunión una breve noticia biográfica y bibliográfica, que ha de completar las que se han visto en tres diarios de esta capital donde al anunciar y lamentar el fallecimiento del sabio médico y benefactor de la humanidad, se dan informaciones a acerca de su actuación, principalmente como médico, en la campaña contra el cólera en 1887 y en la guerra del Pacífico.

En la "Revista Chilena de Historia Natural", el que habla hizo, como acostumbra, justicia en vida al Dr. Pérez Canto, publicando 4 páginas de datos, acompañado de su retrato acompañando el tomo IX (1905). Creo que son ellas las primeras noticias publicadas acerca de este hombre de Ciencia, en cuanto a profesor, Director del Museo de Valparaíso y como publicista de temas de Ciencias Naturales.

Decíamos entonces:

“Nació el Dr. Pérez Canto el 16 de Octubre de 1863 en esta capital, siendo sus padres don Rudecindo Pérez y la señora Delfina del Canto.

(*) Leído en la sesión 124, del 26 de Noviembre de 1940.

Cursó las humanidades en el Liceo de Valparaíso, y en la Universidad de Chile, sus estudios médicos, graduándose Médico-Cirujano en 1884. Ese mismo año fué designado profesor de Historia Natural en el Liceo de Valparaíso y al mismo tiempo director del Museo de dicho puerto. En 1885 fué nombrado jefe del laboratorio para el análisis de substancias alimenticias establecido por la Municipalidad porteña.

En el puerto y en la provincia de Aconcagua, desempeñó varias comisiones y puestos de importancia en la Beneficencia Pública y sirvió también en el Cuerpo de Bomberos.

En Santiago fué Secretario General y Presidente de la Soc. Sc. du Chili. En ella presentó varios estudios importantes y tomó parte en discusiones sobre varios tópicos. Fué también en Santiago, Director de la “Revista Médica de Chile”.

Asistió como uno de los delegados de Chile al Congreso Científico Internacional Americano, celebrado en Buenos Aires, en Julio de 1910.

Fuera de los estudios puramente médicos y que no nos incumbe considerar, ya en 1905, en mi “Galería de Naturalistas de Chile”, publiqué (en la “Revista Chilena de Historia Natural”) la siguiente lista de sus trabajos (con resúmenes que ahora aquí omito):

- 1886. Estudios sobre algunos Escualos de la costa de Chile, (6 especies nuevas de tiburones).
- 1895. Description de deux nouveaux Cetacés de la côte du Chili (dos focas).
- 1895. Un utensilio de cobre del antiguo Perú.
- 1895. Sur la coloration des microphytes a l'aide du carbonate de lithine.

- 1896. Sobre la Embriología del *Margarodes vitium*.
- 1897. La reproducción de algunos bacterios bajo el punto de vista de su clasificación.

Años después publicó varios otros estudios:

- 1899. Vida y costumbres de los bacterios.
- 1900. Discurso inaugural de las Secciones de la Sociedad Científica de Chile.
- 1902. Un nuevo modelo de microscopio.
- 1910. Observaciones sobre el Jardín Zoológico de Buenos Aires.
- 1911. La fauna ictiológica de Chile como riqueza nacional.

Desde entonces ya no recibimos de él trabajos relativos a la Historia Natural.

Entre sus publicaciones médicas, tenemos conocimientos de su estudio titulado "Hemodiagnóstico de la Tuberculosis", publicado en los *Anales de la Universidad de Chile*, en 1930.

Hacia años, una grave enfermedad fué minando su organismo y esa dolencia, al llevarlo a la tumba, ha privado al país de uno de nuestros más distinguidos y laboriosos sabios.

Santiago, 8 de Noviembre de 1940.

6.30.2 El Dr. Fernando Lahille. Recientemente fallecido en la Rep. Argentina. RChHN 44: 266-268. 1940.

El N° 3 de la "Rev. de la Soc. Ent. de Argentina", que acabamos de recibir, trae al pie de su última página, la noticia del fallecimiento del sabio Zoólogo francés Dr. Fernando Lahille, que vivió muchos años en la vecina República desempeñando

cargos administrativos (como el de Jefe del Laboratorio de Zoología del Ministerio de Agricultura) y docentes de gran importancia.

Publicó muchos estudios sobre los más variados temas: Peces, Insectos, Acaros, Biología, Parasitología, etc. y dio numerosas conferencias de divulgación científica.

Formaba parte de muchas corporaciones científicas en Francia y de la República Argentina.

En el homenaje que le rendirán las Revistas argentinas, han de aparecer los cargos que allí desempeñara el Prof. Lahille y la lista completa de sus publicaciones, cerca de 300 de las cuales poseemos en nuestra biblioteca generosamente donadas por el eminente zoólogo.

En esta breve nota damos, por falta de espacio, sólo la numeración de los estudios con que honrara las Revistas de nuestro país.

En la "Revista Chilena de Historia Natural" publicó sucesivamente:

- 1913. *Notas sobre un pez de Arica*, XVII, pp. 179-185. Con 1 lám. en color y 2 figuras intercaladas. Trátase del *Agonus chiloensis*.
- 1915. *Apuntes sobre unos peces chilenos*, XIX, pp. 6-11, con 2 láminas en colores. (De las 3 especies que se ocupa, *Shedophilus pacificus* (de Juan Fernández) es nueva para la ciencia).
- 1916. *Descripción de un nuevo ixodid chileno*. XX, pp. 107-108. La especie nueva es *Ixodes abrocomae*, encontrada por el Sr. J. A. Wolfsohn en Vallenar.
- 1921. *Presencia de Corella eumyota, Traust, en Arica*, XXV, pp. 221-224. Con una lámina.
- 1929. *Las formas chileno-peruanas de pejerreyes y la evolución de la aleta caudal*, XXXIII, pp. 81-93, con 2 láminas y 1 fig. intercaladas.

En nuestros “Anales de Zoología Aplicada” publicó en 1915, Vol. II, pp. 5-11, un artículo que titula *Nota sobre argásidos chilenos*, en la que aprovecha de describir una nueva variedad de *Argas persicus* (encontrada por Carlos E. Porter) cerca de Santiago. Una lámina acompaña esta nota.

Nunca nos faltó su generoso estímulo y, como puede verse, contribuyó con 6 trabajos del mayor interés de las Revistas del país.

Santiago de Chile, 24 de Octubre de 1940.

6.30.3 El Dr. F. W. Edwards. RChHN 44: 386-387. 1940.

Según un anuncio de la Revista “Ciencia” (de México), y de una breve noticia recibida de Inglaterra, ha fallecido a la edad de 51 años el distinguido entomólogo inglés Dr. F. W. Edwards, Conservador de Entomología del British Museum (Natural History) que cultivó con brillo el estudio de varias familias de *Dípteros* y viajó en Sudamérica colectando y estudiando los Dípteros.

Resultado de su último viaje fué la obra “Diptera of Patagonia and South Chile”, editada por el Museo Británico, en cuya obra colaboró sobre las familias *Simuliidae*, *Chironomidae*, *Ephedridae*, *Cyrtidae*, *Bombyliidae*, *Nemestrinidae*, *Scenopidae*, *Mydidae*, *Blepharoceridae*, *Bibionidae*, *Cecydomiidae*, *Culicidae*, etc., publicadas durante los años 1929-1933. Ahí describe muchos géneros y especies nuevos y moderniza la nomenclatura de muchas de las especies recolectadas ya conocidas.

Recordaremos que el sabio colega publicó en nuestra “Rev. Ch. de Hist. Nat.”, en tomo XL (1936), págs. 34-41, un trabajo titulado: *Bombyliidae from Chile and western Argentine*, con 1 lámina. Describe en este artículo 2 géneros y 10 especies nuevas.

Formaba parte de muchas corporaciones científicas, entre ellas la Academia Chilena de Ciencias Naturales, en calidad de Socio Correspondiente.

El retrato que aquí publicamos nos había sido remitido, a solicitud nuestra, el año 1939.

La Dirección de la Revista Chilena de Historia Natural presenta al British Museum (Londres), su más sincera condolencia.

6.30.4 Carlos E. Porter ha muerto. RChHN 45: 7-9. 1941. Por el Profesor Francisco Riveros Zúñiga. Director de la RChHN.

El 13 de diciembre de 1942 se esparció por todos los círculos científicos del país, la dolorosa noticia. Porter había muerto. Y la voz quedó en suspenso, el pensamiento irguió su rebeldía frente a la tragedia, frente a la cruel realidad.

El hombre que dedicara su vida entera, en un único y continuado esfuerzo, al estudio de la Fauna de Chile, aquel que por un lapso de más de 40 años con su solo entusiasmo, con su férrea fe en la ciencia chilena, con la devoción casi mística en la sabiduría, había sostenido con el pan de sus hijos una gran publicación nacional que llevó el nombre del país hacia los cuatro puntos cardinales, ese hombre que vivía solo para el saber, la indagación y la creación científica, había desaparecido.

Un mal solapado, traidor y silencioso lo había ido cogiendo en su trabajo y había terminado por aniquilarlo. Pero su mente recia, potente se esforzaba aún en su lecho de enfermo en no dejar trunca la obra comentada y que tenía entre manos y olvidado de sí, mismo, como siempre viviera, ajeno al dolor que le aquejaba, sólo era objeto de intranquilidad el nuevo ejemplar de la Revista Chilena de Historia Natural: el tomo 44.

Vemos su silueta, su gesto nervioso, su caminar corto y nervioso. Sus ojos acostumbrados a mirar en el mundo microscópico a través de la lente del ocular. Escuchamos aún su voz jubilosa, pletórica, y la risa franca y espontánea, risa abierta de niño.

Biógrafos suyos han dicho que fué un sistemático, un divulgador, un maestro, un propagandista, un profesor. Y todos anteponen la expresión “un gran”, “un excelente”. Cada cual enfocando alguno que otro aspecto de su rica y fecunda potencia cerebral.

Fue, sencillamente, un hombre de ciencia.

Enamorado de ella, hacía converger hacia el objeto de sus preferencias todas las actividades y toda su energía inagotable. Sentía la ciencia en toda su amplitud. Investigó y enseñó, hizo labor individual y social, orientó sus esfuerzos para hacer de la investigación un recurso de enlace espiritual de los pueblos y un motivo de mutua colaboración y comprensión entre los hombres. Quiso a través de su Revista estrechar los lazos solidarios de los estudiosos de cualquier que fuera el sitio donde laboraran.

Por cientos se cuentan sus trabajos sobre los más diversos grupos animales: longicornios, sírfidos, cóccidos, meloides, rotíferos, ortópteros, curculiónidos, crustáceos, miriápodos, y además proyectó sus inquietudes hacia la botánica, la antropología, la etnología, la zoología económica, etc. Su obra múltiple y valiosa fué apreciada más en el extranjero que en el país. Especialistas como Simón, Navás, Hustache, Spegazzini, Button, Rose, Thériot, dedicaron a Porter géneros numerosos de animales y vegetales y utilizaron su nombre para designarlos y así encontramos Porteria, Néoporteria, Porterula, Bryoporteria, etc. Crecido es el número de las especies que agregan al nombre genérico el específico de Porteri, con que el investigador quiso honrar y eternizar su homenaje al ilustre sabio chileno.

Viaja por Europa, ávido de saber, de captar en los principales centros científicos de Londres, París, Marsella, Berlín, Roma, Turín, Barcelona, etc., lo mejor para traerlo a su patria. Todo lo mira con ojo curioso y se impone en la cátedra y en el laboratorio, en el parque y en el jardín zoológico a la vez que en los museos de la teoría y de la técnica. En pleno vigor mental, es el terreno apto para recibir la semilla de la ciencia en Europa que entregara en copiosa y valiosa cosecha a nuestro país.

Fue forjador y educador de sí mismo, autodidacta, enseñó a los demás y ocupó diversas cátedras en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica y en sus clases pone el fervor fecundo de su entusiasmo y entregó el ancho y selecto caudal de su saber a sus alumnos con ciencia viva, con profundidad dentro de la aparente sencillez, con claridad y precisión, como que cuanto enseñaba era el fruto de lo que por sí mismo había arrancado a la naturaleza, lo que el secreto microscópico había descubierto, aquello que en dilatadas y pacientes horas de estudio y de observación había logrado. Congruencia de énfasis y de síntesis, armonización del detalle y del conjunto.

Divulgador tenaz, infatigable estudioso, sus colaboraciones en revistas nacionales y extranjeras fueron innumerables. Así en la Revista Chilena de Historia Natural, los Anales de Zoología Aplicada, la Revista Universitaria editada por la Universidad Católica, el Boletín del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile, encontramos frutos valiosos.

Se entregó entero a su febril inquietud de investigador, pero no atesoró para sí y cuanto pudo lo dio; sembrando, sembrador generoso, la semilla de su ejemplo y de su fervor.

El Profesor argentino Belou sintetiza en forma exacta el significado de la muerte de Porter en toda su amplitud. “La ciencia americana, dice, ha perdido con la desaparición de Carlos E. Porter una de sus figuras rectoras”.

Dando expresión a los anhelos de sus amigos, de los numerosos y entusiastas colaboradores de estas páginas durante tantos años, de todos aquellos que recibieron el estímulo, la atención y la orientación de Porter, la nueva Dirección de la Revista ha querido dedicar el tomo XLVII a un Homenaje a su Director Fundador, volumen en que se reunirán el testimonio, expresados en trabajos científicos, del reconocimiento que la Ciencia en Chile y en el extranjero le tributa y que no puede caber en estas líneas.

La familia Porter pide hacer llegar hasta cada uno de sus amigos, de todos aquellos que testimoniaron su condolencia por la irreparable pérdida, sus conmovidos agradecimientos.

PARTE SEXTA

El legado de Carlos Porter a través de su RChHN

Capítulo 7

Índices de la Revista Chilena de Historia Natural

7.0 ¡Tarea cumplida! Difusión y promoción de la ciencia realizada por Carlos Porter a través de su Revista Chilena de Historia Natural

Este capítulo reúne la producción científica de los naturalistas, chilenos y extranjeros, desde la aparición de la RChHN, el 1 de octubre de 1897, hasta 1942, fecha en que falleció Carlos Emilio Porter Mosso. Recordamos que la muerte sorprendió al científico preparando un nuevo número de su obra mayor.

En este segmento se concentran los esfuerzos personales de los autores de los artículos y, también, los de Carlos Porter para producir cada tomo y sus respectivos números. Esta tarea de difusión y de promoción de la ciencia fue unipersonal, Porter Mosso concentró todos los roles: Director, editor y distribuidor, lo que le permitió tomar decisiones rápido, pero le provocó un exceso de trabajo y restar tiempo familiar. Asimismo, no delegar algunas labores lo privó de hacer escuela, situación no menor que tomó importancia con la desaparición del naturalista.

En este acápite se aprecia la evolución y la mejora sustantivas de la RChHN en el tiempo, que le permitieron posicionarse como un referente cultural chileno y latinoamericano. Esta situación la entendemos como el resultado de una tarea tesonera, propia de una personalidad inquieta, determinada a llevar a puerto seguro una embarcación que navegó mares sinuosos hechos fenómenos sociohistóricos: Dos grandes terremotos, dos guerras mundiales y una depresión económica mundial. Ante la adversidad Porter Mosso tuvo la capacidad de adaptarse y, gracias a su ingenio y perseverancia, jamás dejó de publicar su RChHN, o sea, de “cumplir su deber patriótico”.

Asimismo, el acceso a publicaciones extranjeras, especialmente de Europa y de Estados Unidos, le permitió a Porter Mosso innovar y mejorar su revista de divulgación científica. Destacamos su ingenio y su lucidez direccionados al cumplimiento de los objetivos que se propuso desde el número 1 de su RChHN, en 1897: Interactuar con éxito en dos mundos diametralmente distintos, el científico y el político.

Porter Mosso fue capaz de crear, ampliar, potenciar y mantener una red de naturalistas, chilenos y extranjeros, que lo nutrió con artículos científicos, la mayoría investigadores de nivel mundial, a modo de ejemplo, Santiago Ramón y Cajal, Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906. Esta red tejida por Carlos Porter se sustentó en la amistad y el respeto académicos y, en la mayoría de los casos, finalizó con la muerte. (Ver capítulo 5, Obituarios. Notas Necrológicas de Carlos Porter). Así la RChHN pudo publicar materiales de alto impacto y, por la calidad de ellos, no dio espacio a que apareciera competencia en Chile.

Lo anterior permitió, también, motivar, aglutinar y cohesionar a los naturalistas nacionales que trabajaban en lugares apartados del país, muchos de ellos publicaron sus primeros trabajos en la RChHN y la entendieron como un espacio de pertenencia. Esto se percibe en el índice que ofrecemos a continuación.

Por último, Carlos Porter tuvo la capacidad y la habilidad para entender el mundo político en aras de sus propósitos científicos. Esto se demuestra al convencer al legislador para votar, favorablemente, una subvención económica del erario nacional que le permitió publicar su RChHN, que no persiguió fines de lucro. Esta situación - que duró casi veinte años- no es menor y le ayudó a solucionar, en parte, los gastos de impresión, que siempre fueron en aumento. Una ecuación desbalanceada: Mayores gastos con los mismos ingresos entregados por el Estado, todo por querer ir a la vanguardia, avanzar con los tiempos: Utilizar papeles y tintas blanco y negro de mejor calidad; también, incorporar fotografía en colores.

Aquí los índices de RChHN preparados por Carlos Porter:

7.1 Año 1897

7.1.1 Tomo 1 (Número 1)

CARLOS E. PORTER. A nuestros lectores. Páginas 3-8.

EDWYN C. REED. Fauna chilena. Catálogo de los crustáceos anfípodos e isópodos de Chile. Páginas 9-11.

CARLOS E. PORTER-ALBERTO EDWARDS. Datos para el conocimiento de los artrópodos de la provincia de Valparaíso. Páginas 12-14.

----- . Flora chilena. Contribución a la flora fanerogámica de la provincia de Valparaíso. Páginas 14-15.

A. E. Fauna chilena. Un nuevo céstode. Página 16.

C. E. P. Flora chilena. Estudios críticos sobre la flora de Chile. Página 16.

C. E. P. Novedades zoológicas. Sobre la fagocitosis de las plaquetas de los vertebrados inferiores. Producción del sexo a voluntad. Páginas 17-18.

C. E. P. Microscopia. Notas de técnica. Conservación de los sedimentos urinarios. Medio fácil de distinguir al microscopio la sangre humana de la de los otros mamíferos. Páginas 18-19.

C. E. P. Novedades botánicas. Nuevo método para conservar el color de las flores e inflorescencias de las plantas en las colecciones. Página 19.

K. N. Novedades bacteriológicas. Método para teñir los flajelos por David Mac Crorie. Páginas 19-20.

7.1.2 Tomo 1 (Número 2)

CARLOS E. PORTER. Fauna chilena. Datos para el conocimiento de los artrópodos de la provincia de Valparaíso. Páginas 21-22.

CARLOS E. PORTER. Flora chilena. Contribución a la flora fanerogámica de la provincia de Valparaíso. Páginas 23-25.

A. E. Fauna chilena. Un nuevo género de lamellicornios. Página 26.

C. E. P. Novedades zoológicas. Nuevo método de conservación de las actinias. Notas de geografía zoológica. Páginas 26-29.

C. W. Novedades geológicas. Forma de la tierra. Páginas 29-30.

------. Obras nuevas, revistas, etc. Página 31.

EL DIRECTOR. A nuestros suscritores. Página 32.

7.1.3 Tomo 1 (Número 3)

CARLOS E. PORTER. Fauna chilena. Pequeña contribución a la fauna del litoral de la provincia de Valparaíso. Páginas 33-35.

CARLOS E. PORTER-ALBERTO EDWARDS. Flora chilena. Contribución a la flora fanerogámica de la provincia de Valparaíso. Páginas 35-39.

C. E. P. Flora chilena. Nuevo género de Onagrariáceas. Página 40.

C. E. P. Novedades botánicas. Conservación de los hongos. Página 40.

C. W. Novedades geológicas. Oríjen de la hulla. Páginas 41-43.

K. N. Novedades bacteriológicas. Kultibo del *Gonococcus* de Neisser. Páginas 43-44.

C. E. P. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 45-46.

------. Aviso importante. Página 46.

------.Índice de los artículos contenidos en el tomo 1 de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 47-48.

7.2 Año 1898

7.2.1 Tomo 2 (Número 1)

- . Colaboradores de la Revista Chilena de Historia Natural. Página v
- . Redactores de la sección Revista bibliográfica. (Análisis, índices i extractos).
Página vi.
- EDWYN C. REED. Fauna chilena. Revisión de las Mutillarias de la obra de Gay.
Páginas 1-4.
- FEDERICO ALBERT. La langosta de Juan Fernández i la posibilidad de su
propagación en la costa chilena. Páginas 5-11.
- K. N. Novedades bacteriológicas. Kolorazion del bazilo de la tuberculosis. Página 12.
- C. W. Novedades jeológicas. Saturación higrométrica de la corteza terrestre. Página
12.
- CARLOS E. PORTER. Índice alfabético y sinonímico hecho a la Anatomía humana
descriptiva del profesor Ph. C. Sappey. Páginas 13-16.

7.2.2 Tomo 2 (Número 2)

- FEDERICO ALBERT. Fauna chilena. La langosta de Juan Fernández i la posibilidad
de su propagación en la costa chilena. (Continuación). Páginas 17-23.
- C. E. P. Microscopía. Notas de técnica. Coloración del Actinomyces. Página 24.
- . Obras nuevas, revistas, etc. Página 24.

7.2.3 Tomo 2 (Número 3)

- LA REDACCIÓN. Sin título. Páginas 25-26.
- CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas
27-28. FEDERICO ALBERT. Fauna chilena. La langosta de Juan Fernández i la
posibilidad de su propagación en la costa chilena. Páginas 29-31.
- CARLOS E. PORTER. Contribución a la fauna de la provincia de Valparaíso. Páginas
31-33.
- C. E. P. Novedades zoológicas. La *Filoxera* atacada por microbios. Páginas 33.
- LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 34-36.

7.2.4 Tomo 2 (Número 4)

ENRIQUE E. GIGOUX. Algunas observaciones zoológicas. Lo que viven sin comer algunos animales. Página 37.

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Página 38.

FEDERICO ALBERT. Fauna chilena. Estudios sobre la ornitología chilena. Página 39-42.

G. Wdn. Mineralogía chilena. Nuevo mineral. Página 43.

------. Obras nuevas, revistas, etc. Página 44.

7.2.5 Tomo 2 (Número 5)

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 45-46.

EDWYN C. REED. Fauna chilena. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Primera parte. Heterópteros. Páginas 47-52.

CARLOS E. PORTER. Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. Páginas 53-54.

C. E. P. Novedades zoológicas. Líquido para la conservación de las esponjas. Página 55.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 55-56.

7.2.6 Tomo 2 (Número 6)

------. Dos cráneos antiguos de aimaráes. Páginas 57-60.

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 61-62.

------. Fauna chilena. Estudio sobre la ornitología chilena. Páginas 63-64.

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 65-68.

A. E. Fauna chilena. Un género i dos especies nuevas de coleópteros de Chile. Página 69.

C. E. P. Microscopía. Notas de técnica. Nuevo método para colorear los cortes de la piel. Coloración permanente de los granos de almidón. Páginas 69-70.

C. E. P. Novedades botánicas. Nuevo jénero de esquizomicetos. Crecimiento de las diatomáceas. Páginas 70-72.

C. W. Novedades jeológicas. Erupciones del Vesubio. Página 72.

------. Obras nuevas, revistas, etc. Página 72.

7.2.7 Tomo 2 (Número 7)

LUIS VERGARA FLORES. Dos cráneos antiguos de aimaráes. Páginas 73-76.

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 77-79.

EDWYN C. REED. Fauna chilena. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 80-87.

------. Especies nuevas para la fauna de Chile descritas por el doctor don Rodolfo A. Philippi. Páginas 88-89.

CARLOS E. PORTER. Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. Páginas 90-91.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 92-93.

FEDERICO ALBERT. Estudio sobre la ornitología chilena. Páginas 94-96.

Wm. BARTLETT-CALVERT. Catálogo revisado de los lepidópteros de Chile. Páginas 97-101.

A. E. Fauna chilena. Un jénero y dos especies nuevas de coleópteros de Chile. Página 102.

C. E. P. Novedades zoológicas. Un nuevo cóccido. Página 102.

C. W. Novedades jeológicas. Nuevo polo magnético. Página 103.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 103-104.

7.2.9 Tomo 2 (Número 9)

LA REDACCIÓN. Nuestro saludo. Página 105.

------. El Dr. R. A. Philippi 1808-1898. Página 105.

LUIS VERGARA FLORES. Dos cráneos antiguos de aimaráes. Páginas 106-107.

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 108-109.

- EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 110-113.
- Wm. BARTLETT-CALVERT. Catálogo revisado de los lepidópteros de Chile. Páginas 114-117.
- C. E. P. Novedades zoológicas. Cambio de régimen. Página 118.
- LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 118-120.

7.2.10-11 Tomo 2 (Números 10-11)

- LUIS VERGARA FLORES. Dos cráneos antiguos de aimaráes. Páginas 121-125.
- CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 126-127.
- EDWYN C. REED. Fauna chilena. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 128-138.
- FEDERICO ALBERT. Estudios sobre la ornitología chilena. Páginas 139-143.
- FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 144-150.
- C. E. P. Novedades zoológicas. Nuevas especies de cóccidos. Página 151.
- C. W. Novedades geológicas. Distribución geográfica de las fuentes termales. Página 151.
- LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 152.

7.2.12 Tomo 2 (Número 12)

- EDWYN C. REED. Fauna chilena. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 153-160.
- FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 161-163.
- LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 164.
- . Índice de los trabajos contenidos en el tomo 2 de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 165-166.
- . Lista alfabética de los géneros citados en el presente tomo de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 167-169.
- . Lista de las especies nuevas descritas en la Revista Chilena de Historia Natural. Página 169.

7.3 Año 1899.

7.3.1-2 Tomo 3 (Números 1-2)

-----, Colaboradores de la Revista Chilena de Historia Natural. Sin numeración.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 1-2.

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 3-4.

EDWYN C. REED. Fauna chilena. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 5-14.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 14-24.

FEDERICO ALBERT. Estudios sobre la ornitología chilena. Páginas 25-28.

CARLOS E. PORTER-ALBERTO EDWARDS. Flora chilena. Herborizaciones en la provincia de Valparaíso. Página 29.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades botánicas. Nueva especie del género *Sarcina*. Página 30.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 30-32.

7.3.3-4 Tomo 3 (Números 3-4)

CARLOS E. PORTER. Ensayo de una bibliografía chilena de historia natural. Páginas 33-34.

CARLOS E. PORTER. Datos para el conocimiento de los insectos del departamento de Quillota. Páginas 35-36.

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 37-49.

IGNACIO BOLÍVAR. Revisión de los pirogómorfos de la sección Ommexechae. Páginas 50-57.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 57-62.

CARLOS E. PORTER. Introducción al estudio de los miriápodos de Chile. Páginas 63-68.

A. E. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Una nueva especie de anguilula que causa daño a los viñedos. Página 69.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 69-72.

7.3.5 Tomo 3 (Número 5)

ENRIQUE E. GIGOUX. Algunas observaciones zoológicas. Las pectinarias. Cómo construyen sus habitaciones. Páginas 73-75.

FEDERICO T. DELFIN. Nuevo pez para la fauna de Chile. Páginas 75-78.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 79-85.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades botánicas. Reproducción de las diatomáceas. Página 86.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 86-88.

7.3.6 Tomo 3 (Número 6)

CARLOS E. PORTER. Introducción al estudio de los miriópodos de Chile. Páginas 89-95.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 95-99.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de aves. Página 100.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 101-104.

7.3.7 Tomo 3 (Número 7)

J. PÉREZ. Trois Megachiles nouvelles du Chili. Páginas 105-109.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 110-113.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevo distícido. Página 114.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 115-116.

7.3.8 Tomo 3 (Número 8)

FEDERICO T. DELFIN. Descripción de un nuevo traquínido chileno. Páginas 117-120.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 121-124.

LA REDACCIÓN. Revista bibliográfica. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 125-128.

7.3.9 Tomo 3 (Número 9)

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Crónica i correspondencia. Un fósil más en Caldera. Páginas 129-131.

FEDERICO T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 131-134.

CARLOS E. PORTER. Datos para la fauna i flora de la provincia de Atacama. Página 135.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de rincóforos. Páginas 136-137.

C. E. P. Novedades zoológicas. Preparación de los esteléridos. Páginas 137-138.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 138-140.

7.3.1-11 Tomo 3 (Números 10-11)

FILIPPO SILVESTRI. Contribución al estudio de los quilópodos chilenos. Páginas 141-152.

FEDERICO DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 153-161.

LA REDACCIÓN. Revista bibliográfica. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 162-164.

7.3.12 Tomo 3 (Número 12)

LA REDACCIÓN. Necrología. Página 165.

CARLOS MARTIN. Apuntes sobre las formaciones jeológicas de Chiloé i Llanquihue. Páginas 166-175.

FEDERICO T. DELFIN. Lista metódica de los peces de la bahía de Concepción i sus alrededores. Páginas 176-178.

CARLOS E. PORTER. Datos para la fauna i flora de la provincia de Atacama. Páginas 179-182.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevas especies de batracios. Nuevos quelonios. Página 183.

C. E. P. Flora chilena. Nueva umbelífera. Páginas 183.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 183-184.

-----, Índices del tomo 3 de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 185-192.

7.4 Año 1900

7.4.1 Tomo 4 (Número 1)

-----, Trabajos orijinales publicados en esta Revista en años anteriores. 2 páginas sin numeración.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 1.

F. W. NEGER. Sobre algunas agallas nuevas chilenas. Páginas 2-3.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 4-6.

FED. ALBERT. Estudios sobre la ornitología chilena. Página 7.

FEDERICO T. DELFIN. Datos para el conocimiento de los coleópteros e himenópteros del departamento de Talcahuano. Páginas 8-14.

C. E. P. Revista bibliográfica. Microscopía. Notas de técnica. Líquido para el estudio de la kariokinesis en los vegetales. Página 15.

C. E. P. Fauna chilena. Especies nuevas de coleópteros. Páginas 15-16.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 16.

7.4.2 Tomo 4 (Número 2)

W. B. CALVERT. Descripciones de los Scydmaenidae chilenos tomadas de la monografía de la familia publicada por el Dr. L. W. Schaufuss, Dresden, Alemania, 1866. Páginas 17-18.

FEDERICO T. DELFIN. Datos para el conocimiento de los coleópteros e himenópteros del departamento de Talcahuano. Páginas 19-21.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 21-25.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades botánicas. Nueva mucorínea patójena. Página 26.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 26-28.

7.4.3 Tomo 4 (Número 3)

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 29-31.

CARLOS E. PORTER. Instrucciones para la colecta i preparación de objetos de historia natural. Páginas 31-32.

GMO. BARTLETT-CALVERT. Cómo i dónde se buscan mariposas. Páginas 32-39.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas y adicionadas con varias notas. Páginas 39-42.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoológicas. Conservación de los gusanos parásitos. Resistencia de los peces al bacilo de la tuberculosis. Página 43.

C. E. P. Novedades botánicas. Penetración del ácido carbónico al través de los estomas. Página 43.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 44.

7.4.4 Tomo 4 (Número 4)

LA REDACCIÓN. Don Eduardo de la Barra. Página 45.

RENÉ MAIRE. Sobre una nueva uredinea chilena. Página 46.

CARLOS E. PORTER. Teratología vegetal. Otra forma monstruosa observada en la inflorescencia del maíz (*Zea mais* L.). Páginas 46-47.

FRANCISCO CAMPOS. Observaciones entomológicas. Páginas 47-49.

EUGENE SIMON. Liste des arachnides recueillis par M. Ch. E. Porter en 1898-1899 et descriptions d'especies nouvelles. Páginas 49-55.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 55-58.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nueva especie de hemíptero. Páginas 58-59.

C. E. P. Novedades botánicas. Nueva especie de discomicetáceas. Página 59.

C. E. P. Microscopía. Notas de técnica. Método fácil para fijar i colorear el protoplasma de los vegetales. Página 59.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 59-60.

7.4.5 Tomo 4 (Número 5)

ALFREDO BORELLI. Di alcuni scorpioni del Chile. Páginas 61-66.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. Páginas 67-68.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 69-71.

CARLOS E. PORTER. Desarrollo extraordinario de la pezuña en un asno. Página 72.

ENRIQUE E. GIGOUX. El aquarium de Caldera. Página 72-74.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoológicas. Las glándulas jeníales de los coleópteros. Página 75.

C. E. P. Variedades. Número aproximado de especies animales hasta hoi conocidos. Página 75.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 76.

7.4.6 Tomo 4 (Número 6)

ALOISIO SODIRO. *Anthuria ecuadorensia* nova. Páginas 77-82.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. 82-84.

EDWYN C. REED. Cuatro especies de himenópteros nuevas a la fauna de Chile. Página 85.

----- . Reglas de la nomenclatura de los seres organizados adoptadas por los Congresos internacionales de Zoolojía (París 1899, Moscow 1892). Páginas 86-89.

C. E. P. Revista bibliográfica. Flora chilena. Especies nuevas de musgos. Página 89.

C. E. P. Novedades zoológicas. Las células intersticiales del testículo. Duración de la jestión en el conejillo de Indias. Páginas 89-90.

C. E. P. Novedades jeológicas. La primera planta fósil enviada de Madagascar. Página 90.

C. E. P. Novedades botánicas. Nuevo parásito de las viñas. Página 91.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 91-92.

7.4.7 Tomo 4 (Número 7)

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 93-101.

CARLOS E. PORTER. Los musgos colectados por la expedición Antártica belga en el Estrecho de Magallanes i Tierra del Fuego. Extractados de la Revue Bryologique. Páginas 102-106.

BRACEY R. WILSON. Algunos apuntes sobre el río Aysén (enero-abril de 1900). Páginas 106-109.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 110-111.

----- . Reglas de la nomenclatura de los seres organizados adoptadas por los congresos internacionales de Zoolojía (París 1899, Moscow 1892). Páginas 112-116.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoolójicas. Nueva especie de *Balanoglossus*. Presencia normal del arsénico en nuestros tejidos. Páginas 116-117.

C. E. P. Novedades botánicas. Utilización por las plantas de la potasa disuelta en el agua del suelo. Página 117.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 117-120.

7.4.8 Tomo 4 (Número 8)

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 121-126.

GMO. BARTLETT-CALVERT. Colecta i preparación de los huevos de las aves. Páginas 126-128.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 129-131.

----- . Reglas de la nomenclatura de los seres organizados adoptadas por los congresos internacionales de zoolojía (París 1899, Moscow 1892). Páginas 131-134.

C. E. P. Revista bibliográfica. Flora chilena. Especies nuevas. Página 135.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 136-140.

7.4.9 Tomo 4 (Número 9)

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 141-146.

CARLOS E. PORTER. Resistencia vital de algunos artrópodos chilenos. Página 147.

FEDERICO T. DELFIN. Algunas observaciones sobre la colecta, conservación i remisión de peces para los museos. Páginas 148-152.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. Páginas 153-154.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoológicas. Resistencia de los huevos de las aves a una humedad excesiva. Página 155.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 155-156.

6.4.10 Tomo 4 (Número 10)

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 157-160.

GUILLERMO B. CALVERT. Cómo i dónde se buscan los moluscos terrestres i de agua dulce. Páginas 161-166.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 166-167.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevo pez. Página 168.

C. E. P. Novedades botánicas. Acción, sobre los vegetales, del aire seco i del aire húmedo comparativamente al normal. Páginas 168-169.

C. E. P. Flora chilena. Especies nuevas de hepáticas. Páginas 169-170.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 170-172.

7.4.11 Tomo 4 (Número 11)

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 173-181.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. Páginas 181-184.

FED. T. DELFIN. Catálogo de los peces de Chile. Páginas 185-186.

----- . Leyes de la nomenclatura botánica adoptadas en los Congresos internacionales de Zoología. (París 1889, Moscou 1892). Páginas 187-192.

C. E. P. Revista bibliográfica. Flora chilena. Especies nuevas de fanerógamas. Especies nuevas de helechos. Página 193.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 194-196.

7.4.12 Tomo 4 (Número 12)

----- . Leyes de la nomenclatura botánica adoptadas en los Congresos internacionales de Zoología. (París 1889, Moscou 1892). Páginas 197-204.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 204-206.

-----, Índices del tomo 4 de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 207-216.

7.5 Año 1901.

7.5.1 Tomo 5 (Número 1)

-----, Trabajos originales publicados en esta Revista en años anteriores. Páginas ii-iv.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 1.

CARLOS E. PORTER. El Museo de Valparaíso durante el año 1900. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública don Francisco J. Herboso. Páginas 2-16.

EUGENE SIMON. Liste des arachnides recueillis par M. CH. E. Porter en 1899 a Quilpué et a Molle, et par M. B. Wilson en avril 1900 au Río Aysén (Patagonia occidentale). Páginas 17-22.

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 23-24.

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 25-16.

-----, Leyes de la nomenclatura botánica adoptadas en los Congresos Internacionales de Zoolojía. (París 1889, Moscou 1892). Páginas 27-28.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoolójicas. Parásitos animales i vejetales de la *Periplaneta americana*. Página 29.

C. E. P. Microscopía. Notas de técnica. Coloración de los núcleos de los hematozoarios endoglobulares. Coloración rápida del *Gonococcus*. Páginas 29-30.

C. E. P. Bacteriolojía. Vitalidad de ciertos microbios. Página 30.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 30-32.

7.5.2 Tomo 5 (Número 2)

FEDERICO ALBERT. Los lobos marinos de Chile. Páginas 33-41.

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 42-49.

----- . Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. Página 50.

SALVADOR CALDERÓN. Algunos minerales nuevos de Chile. Página 51.

----- . Leyes de la nomenclatura botánica adoptadas en los Congresos internacionales de Zoolojía (París 1889, Moscou 1892). Página 52.

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena apuntes para su historia natural. Página 53.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoolójicas. Especies nuevas de cestodes. Página 54.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 54-56.

7.5.3 Tomo 5 (Número 3)

FEDERICO ALBERT. Las dunas del país. Observaciones prácticas. Páginas 57-64.

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 64-70.

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 70-72.

LA REDACCIÓN. Instrucciones para la preparación de pieles de mamíferos pequeños. Páginas 73-76.

----- . Leyes de la nomenclatura botánica adoptadas en los Congresos internacionales de Zoolojía (París 1889, Moscou 1892). Páginas 76-82.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de vermes. Página 82.

C. E. P. Novedades botánicas. Las células peniciladas de las filactinias. Páginas 82-83.

C. E. P. Novedades zoolójicas. La hemolinfa de los invertebrados marinos. Página 83.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 83-84.

7.5.4 Tomo 5 (Número 4)

GASTÓN LA VERGNE. La anguilula en Sudamerica. Comunicación presentada al Congreso científico Latino-americano de Montevideo. Páginas 85-91.

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 92-94

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 94-102.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Especies nuevas de cefalópodos. Especie nueva de zorra. Página 103.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 103-108.

7.5.5-6 Tomo 5 (Números 5-6)

EDWYN C. REED. Sinopsis de los hemípteros de Chile. Páginas 109-111.

CARLOS E. PORTER. Las enfermedades de las plantas de cultivo en Chile. Lijera reseña sobre algunas de las publicaciones de la Estación de patología vegetal de Chile. Páginas 111-116.

GMO. BARTLETT-CALVERT. Elateridae i Eucnemidae nuevos de Chile por Ed. Fleutiaux. Páginas 117-119.

KARL REICHE. Sobre el estado actual del estudio de Botánica en Chile. Páginas 120-124.

LUIS VERGARA FLORES. Nuevas mediciones en trece cráneos antiguos de aimaráes (Huacas de Quillagua). Páginas 125-136.

LA REDACCIÓN. Revista bibliográfica. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 136-140.

7.5.7 Tomo 5 (Número 7)

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 141-146.

LA REDACCIÓN. Guía del entomólogo en campaña. Páginas 146-155.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nuevas especies de coleópteros. Páginas 156-157.

C. E. P. Novedades botánicas. Los núcleos de mayor volumen. Página 157.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 158-160.

7.5.8 Tomo 5 (Número 8)

MANUEL J. RIVERA. Apareamiento de *Latrodectus formidabilis*. Páginas 161-163.

SALVADOR CALDERÓN. Recolección i preparación de los ejemplares jeológicos. Páginas 163-168.

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 169-180.

T. D. A. COCKERELL. The coccid genus *Erium* in South America. Página 180.

C. E. P. Revista bibliográfica. Novedades zoológicas. Cóccidos nuevos. Lonjevidad de *Helix aspersa*. Página 181.

C. E. P. Novedades botánicas. Formación de los granos de polen en el género *Carex*. Páginas 181-182.

C. E. P. Novedades de técnica histológica. Coloración de los cartílagos embrionarios. Nuevo líquido fijador. Nuevo colorante para la sangre. Páginas 182-183.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 183-184.

7.5.9 Tomo 5 (Número 9)

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 185-195.

CARLOS E. PORTER. Lijera reseña sobre la historia natural del estado de Paraná i de otros importantes estados de la República del Brasil. Página 195-201.

FEDERICO ALBERT. Datos sobre la chinchilla (*Chinchilla laniger* Molina). Página 201-211.

C. E. P. Revista bibliográfica. Notas de técnica microscópica. Coloración rápida de la cromatina del *Plasmodium malariae*. Fijación rápida de los glóbulos sanguíneos. Página 211.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Página 212.

7.5.10 Tomo 5 (Número 10)

FRANCISCO VIDAL GORMAZ. Hundimientos i solevantamientos verificados en las costas Chilenas. Páginas 213-224.

FEDERICO T. DELFIN. El río Palena, apuntes para su historia natural. Páginas 225-231.

GASTÓN LAVERGNE. La *Filoxera* en el congreso internacional de Viticultura de París en 1900. Comunicación del profesor G. Foëx, traducida al castellano i anotada en lo que se refiere más particularmente a Chile. Páginas 231-237.

LA REDACCIÓN. Revista bibliográfica. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 238-240.

7.5.11-12 Tomo 5 (Números 11-12)

FEDERICO T. DELFIN. Existencia del *Latris hecateia* en aguas chilenas. Página 241.

CARLOS MARTIN. Los volcanes activos de Chile. Páginas 242-250.

GASTÓN LAVERGNE. La *Filoxera* en el Congreso Internacional de Viticultura de París en 1900. Comunicación del profesor G. Foëx, traducida al castellano i anotada en lo que se refiere más particularmente a Chile. Páginas 251-260.

CARLOS E. PORTER. Breves instrucciones acerca de la recolección de crustáceos. Páginas 260-265.

LA REDACCIÓN. Propaganda agrícola. Página 265.

GASTÓN LAVERGNE. Instrucciones prácticas para combatir las enfermedades más comunes de las plantas cultivadas en Chile. Páginas 265-266.

C. E. P. Revista bibliográfica. Fauna chilena. Nueva especie de lamellicomios. Página 267.

LA REDACCIÓN. Obras nuevas, revistas, etc. Páginas 267-270.

------. Índices del tomo 5 de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 270-274.

7.6 Año 1902

7.6.1 Tomo 6 (Número 1)

------. Trabajos orijinales publicados en esta Revista en años anteriores. Páginas ii-iv.

------. Galería de naturalistas de Chile. Don Juan Ignacio Molina. Página 1.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 2.

ENRIQUE O'RYAN. Don Juan Ignacio Molina. Notas bibliográficas. Páginas 3-4.

CARLOS E. PORTER. El Museo de Valparaíso durante el año 1901. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública don Rafael Balmaceda. Páginas 5-20.

SALVADOR CALDERÓN. La atacamita de Chile. Páginas 21-25.

GASTÓN LAVERGNE. Los caracoles de la vid, estudio i medios de defensa. Páginas 25-34.

ALBERTO EDWARDS. El copihue (*Lapageria rosea*, R. & P.) en el valle de Marga-Marga. Página 35.

FEDERICO T. DELFIN. El estero Riñihué, apuntes para su historia natural. Páginas 36-51.

FEDERICO ALBERT. Estudios sobre la ornitología chilena. Páginas 52-53.

P. BERNARD. Nuevo mikroskópio para disección de grandes aumentos, imágenes korrejidas i basto kampo. Páginas 54-56.

F. W. NEGER. Sobre la hoja del boldo. Páginas 56-57.

LA REDACCIÓN. Necrología. Página 58.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nuevas especies de plajióstomos chilenos. Especies nuevas de mutílicos chilenos. Método para quitar el pigmento a los ojos de los artrópodos. La picadura del *Latrodoctus 13-guttatus*. Conservación de los hongos con sus colores. Páginas 59-62.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 63-68.

7.6.2 Tomo 6 (Número 2)

FÉLIX JAFFUEL. Fabricación de la crin de Florencia. Páginas 69-70.

FED. T. DELFIN. Concordancia de nombres vulgares i científicos de los peces de Chile. Páginas 71-76.

FEDERICO ALBERT. Estudios sobre la ornitología chilena. Páginas 77-88.

LA REDACCIÓN. Propaganda agrícola. Página 89.

GASTÓN LAVERGNE. Instrucciones prácticas para combatir las enfermedades más comunes de las plantas cultivadas en Chile. Páginas 89-92.

LA REDACCIÓN. Necrología. Página 92.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 93-94.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Causas determinantes de la formación de los órganos visuales. Nuevo jénero de ascomicetos. Nueva especie de mucoríneas. Un nuevo crustáceo, comensal de los Pagurus. Naturaleza bacteriana del pretendido *Trypanosoma* de las ostras. Nuevas especies de esporozarios. Formación de las perlas en el *Mytilus edulis*. Ciclo evolutivo de los ortonéctidos. Conservación de las preparaciones anatómicas i de algunos ejemplares zoológicos. Nuevas especies de coleópteros chilenos. Especies nuevas de roedores sud-americanos. Fecundidad de las gallinas según el régimen alimenticio. El fósforo en los invertebrados. Influencia de la resección bilateral del nervio simpático cervical sobre diversos fenómenos en algunos animales. Páginas 94-100.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 100-108.

----- . Erratas. Página 108.

7.6.3 Tomo 6 (Número 3)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Don Claudio Gay. Página 109.

C. E. PORTER. Don Claudio Gay, notas biográficas i bibliográficas. Páginas 110-132.

VÍCTOR FERREIRA DE AMARAL E SILVA. La yerba mate. Su cultivo, cosecha i preparación. Páginas 132-165.

A. CAÑAS PINOCHET. Noticias sobre los guajiros (Indios de Colombia). Páginas 165-170.

CARLOS E. PORTER. Lista de los Lathridiidae chilenos extractada del Genera Insectorum de M. P. Wytsman. Páginas 170-171.

L. O. HOWARD. A new genus of Aphelininae from Chili. Páginas 172-173.

LA REDACCIÓN. Propaganda agrícola. Página 173.

GASTÓN LAVERGNE. Instrucciones prácticas para combatir las enfermedades más comunes de las plantas cultivadas en Chile. Páginas 173-174.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 175-178.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nota de técnica. Especies nuevas de coleópteros chilenos. Especies nuevas de mamíferos centro-americanos. Modo de ataque de ciertos animales tentaculados. El bacterio más diminuto. Páginas 178-181.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 181-188.

7.6.4 Tomo 6 (Número 4)

- . Galería de naturalistas de Chile. Dr. R. A. Philippi. Página 189.
- LA REDACCIÓN. El Dr. Rodolfo A. Philippi. Páginas 190-193.
- F. W. NEGER. Revisión de las especies chilenas del género *Hieracium*. Página 194.
- GASTÓN LAVERGNE. Enfermedades de los perales i manzanos. Páginas 195-196.
- LUIS VERGARA FLORES. Estudio comparativo sobre cráneos araucanos i antiguos aimaráes. Página 197-217.
- FEDERICO T. DELFIN. Voracidad de la *Hornea polytrema* (*Bdellostoma polytrema*) Girard. Páginas 218-226.
- CARLOS E. PORTER. Parasitismo del *Tetranychus telarius* L. sobre el *Ricinus communis* L. Páginas 227-229.
- ÁNJEL CABRERA LATORRE. Observaciones sobre la coloración de ciertos mamíferos americanos. Páginas 230-232.
- GIUSEPPE NOBILI. Decapodi raccolti dal Dr. F. Silvestri nell Chile. Páginas 233-238.
- FILIPPO SILVESTRI. Un género i tres especies nuevos de tisanuros chilenos. Página 238-240.
- C. RIBAGA. Hydrachnidae recueillis au Chili par M. le Dr. Silvestri. Páginas 241-242.
- CARLOS E. PORTER. Lista de los tabánidos chilenos extractada del Catalogus Tabanidarum orbis terrarum universi del Dr. Colomanus Kertész (Budapest) i adicionada de algunas notas. Páginas 242-249.
- T. D. A. COCKERELL. A catalogue of the Coccidae of South America. Páginas 250-257.
- DR. REGIMBART. Les Gyrinidae du Chili. Páginas 258-261.
- FEDERICO T. DELFIN. Nuevas especies de la familia Rajidae. Páginas 262-270.
- LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 270-272.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. El microorganismo de la enfermedad del sueño. La respiración de los anélidos. Página 273.
- E. FRAGA. Necrología. El profesor Virchoww. Páginas 274-275.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 276-284.

7.6.5-6 Tomo 6 (Números 5-6)

EDWYN C. REED. Nuevos insectos chilenos. Página 285.

CARLOS E. PORTER. Catálogo de los crustáceos malacostráceos de Chile. Páginas 286-290.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 290-291.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 292-295.

----- . Índices del tomo 6 (1902) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 296-300.

7.7 Año 1903

7.7.1 Tomo 7 (Número 1)

----- . Principales trabajos del Director. Páginas iii-iv.

----- . Trabajos orijinales publicados en esta revista en años anteriores. Páginas vi-vii.

----- . Galería de naturalistas de Chile. Don Ignacio Domeyko (1802-1889). Página 9.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 10-12.

C. E. PORTER. Don Ignacio Domeyko. Páginas 13-14.

CARLOS E. PORTER. El Museo de Valparaíso durante el año 1902. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 15-89.

C. E. PORTER. Novedades científicas. *Sarcocistis tenella*, parásito del hombre. Disminución progresiva de la pigmentación ocular de la *Cirolana neglecta*. El núcleo de los protozoos. El oído de los poliquetos. La actividad productora de glucosa por los músculos estriados, lisos i el miocardio. Los bacterios en las rejiones árticas. Método de coloración de los canales biliares. Páginas 90-92.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 92-94.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 95-104.

7.7.2 Tomo 7 (Número 2)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Don Federico Philippi. Página 105.

CARLOS E. PORTER. Don Federico Philippi. Notas biográficas i bibliográficas. Páginas 106-107.

A. BERLESE i G. LEONARDI. Descripción de nuevos acáridos descubiertos en Chile por el Dr. F. Silvestri. Páginas 108-110.

J. J. KIEFFER. Observation sur une galle faussement attribuée a un pteromaline. Página 111.

C. PÉREZ CANTO. Nuevo modelo de microscopio clínico. Presentado en la sesión de 6 de junio de 1902 de la Sociedad médica (Santiago de Chile). Páginas 112-114.

MANUEL J. RIVERA. Nuevas observaciones acerca de la biología del *Latrodectus formidabilis*. Páginas 115-119.

H. VON IHERING. Notes sur quelques mollusques fossiles du Chile. Páginas 120-127.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de Thynnidae chilenos. El peso del cerebro humano. Página 128.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Página 129-130.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Página 131-136.

7.7.3 Tomo 7 (Número 3)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Don Edwyn C. Reed. Página 137.

CARLOS E. PORTER. Don Edwyn C. Reed. Notas biográficas i bibliográficas. Páginas 138-141.

IGNACIO BOLÍVAR. Algunos conocefalinos sud-americanos. Páginas 142-146.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. Breve nota acerca de los crustáceos colectados en Coquimbo por el Dr. F. T. Delfin i descripción de una nueva especie. Páginas 147-153.

FEDERICO T. DELFIN. Los congrios de Chile. Páginas 154-192.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger' extractadas i adicionadas con varias notas. Páginas 193-194.

JOAQUÍN RIVERA. Agricultura i zootecnia. Enfermedades de las gallinas. Páginas 195-197.

LA REDACCIÓN. Novedades científicas. Adaptación de los infusorios que viven en el mar a la vida en el agua dulce. Página 197.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Página 197.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 198-200.

7.7.4 Tomo 7 (Número 4)

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Don Amado Pissis. Páginas 201-202.

R. E. LATCHAM. Notes on some ancient Chilean skulls and other remains. Páginas 203-217.

CARLOS E. PORTER. Dípteros nuevos chilenos. Descubiertos por la expedición antártica belga extractada de los Anales de la société entomologique de Belgique. Páginas 218-220.

FED. T. DELFIN. Adición al Catálogo de los peces de Chile con descripción de una nueva especie. Páginas 220-225.

J. J. KIEFFER. Descriptions de cécidomyies nouvelles du Chili. Páginas 226-228.

FED. T. DELFIN. Carábidos nuevos chilenos descubiertos por la expedición antártica belga extractados de los Anales de la société entomologique de Belgique. Página 229.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque explorador de S. M. B. 'Challenger', extractadas i adicionadas con varias notas. Páginas 230-233.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de cánidos chilenos. Especies nuevas de insectos chilenos. Especies nuevas de crustáceos chilenos. Oríjen i naturaleza de las alexinas. Un elefante pigmeo. Enfermedad de los dromedarios. Nuevo *Spirillum* patójeno. Páginas 233-235.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 235-237.

----- . Reproducciones. La enseñanza de la agricultura en Estados Unidos. Páginas 238-242.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 243-248.

7.7.5-6 Tomo 7 (Número 5-6)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Don Filiberto Germain. Página 249.

CARLOS E. PORTER. Don Filiberto Germain, notas biográficas i bibliográficas. Páginas 250-253.

ALBERTO EDWARDS. Ejemplares gigantescos de la palma chilena (*Jubaea chilensis* Mol.). Páginas 254.

A. L. HERRERA. La imitación del protoplasma con los silicatos coloides. Páginas 255-256.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carinológica de Chile. Páginas 257-267.

FED. T. DELFIN. Contribución a la ictiología chilena. Páginas 268-273.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. Descripción de un nuevo galatéido. Páginas 274-277.

ÁNJEL CABRERA LATORRE. Catálogo descriptivo de los quirópteros chilenos. Páginas 278-308.

CARLOS E. PORTER. El movimiento científico del año en Chile. Páginas 309-331.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Un nuevo metal. Un nuevo aparato secretor de las coníferas. Acción del curare sobre la fatiga muscular. Fabricación de azúcar por el gusano de seda. Páginas 331-332.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 333-335.

-----, Reproducciones. Reglas de la nomenclatura zoológica. Adoptadas en el 5º Congreso internacional de zoolojía (Berlín 1901). Páginas 336-346.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 347-356.

-----, Índices del tomo 7 (1903) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 357-362.

7.8 Año 1904

7.8.1-2 Tomo 8 (Número 1-2)

-----, Trabajos orijinales publicados en esta revista en años anteriores. Páginas v-viii.

-----, Galería de naturalistas de Chile. Charles Darwin (1809-1882). Página 9.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 10.

FED. T. DELFIN. Contribución a la ictiología chilena. Páginas 11-13.

CARLOS E. PORTER. Las especies chilenas del viaje del buque de S. M. B. 'Challenger', extractadas i adicionadas con varias notas. Páginas 14-15.

L. VERGARA FLORES. Sobre craneometría i origen de las razas americanas. Páginas 16-21.

SALVADOR CALDERÓN. Noticias mineralógicas. Minerales nuevos de Chile. Página 22.

LONGINOS NAVÁS. Instrucciones para la conservación i preparación de los neurópteros. Páginas 23-25.

MANUEL J. RIVERA. El bruco de las arvejas (*Bruchus pisi*). Páginas 25-42.

J. J. KIEFFER. Description d'un cynipide formant un genre nouveau. Páginas 43-44.

EUGENE SIMON. Etude sur les arachnides du Chili recueillis en 1900, 1901 et 1902, par MM. C. E. Porter, Dr. F. Delfin, B. Wilson et A. Edwards. Páginas 45-77.

CARLOS E. PORTER. El museo de Valparaíso durante el año 1903. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 78-123.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Estructura de la corteza esfenoïdal. Las fibras cerebrales del tubérculo cuadrifémico anterior. Sobre la puesta del *Bombyx mori*. Una medusa en el Victoria Nyanza. Páginas 124-125.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Página 126.

BERNABÉ F. ANGUITA. Reproducciones. La expedición de la Uruguay. Páginas 127-129.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 130-132.

7.8.3 Tomo 8 (Número 3)

----- . Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Fed. T. Delfin, fallecido el 22 de junio de 1904. Página 133.

CARLOS E. PORTER. El naturalista Delfin, fallecido ayer en este puerto. Páginas 134-138.

EDWYN C. REED. Sobre una tunina chilena. Páginas 138-141.

J .D. ALFKEN. Notas himenopterológicas. Sinonimia de abejas (Apidae) chilenas. Página 141.

J. J. KIEFFER. Description d'un nouveau genre et de nouvelles especes de Proctotrypides du Chili. Páginas 142-146.

N. C. ROTHSCILD. Description of a new species of Siphonaptera from S. America. Páginas 147-148.

EDWYN C. REED. Los dípteros pupíparos de Chile. Páginas 149-153.

R. E. LATCHAM. Notes on some ancient chillan skulls. Páginas 153-159.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Sobre un aparato de acomodación en los ojos compuestos de algunos insectos. Especies nuevas de himenópteros chilenos. Página 160.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 161-163.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 164-168.

-----, Boletín meteorológico. Observaciones hechas en la sección meteorológica de la Dirección del territorio marítimo.

Enero 1904. Página 169.

Febrero 1904. Página 170.

Marzo 1904. Página 171.

Abril 1904. Página 172.

7.8.4-5 Tomo 8 (Números 4-5)

-----, Dr. R. A. Philippi. 1808-1904. Página 173.

C. E. PORTER. El Dr. R. A. Philippi. Páginas 174-177.

A. L. HERRERA. La fotosíntesis artificial. El orijen de la vida. Páginas 178-179.

J. D. ALFKEN. Notas himenopterológicas. *Anthophora chilensis* Spin. = *Ancyla chilensis* Spin. Página 180.

EDWYN C. REED. Sobre el jénero *Chiasognathus*. Páginas 181-188.

F. W. NEGER. Los hongos chilenos de la familia perisporiáceas. Páginas 189-192.

CARLOS E. PORTER. Lista de los véspidos de Chile. Extractada del Genera insectorum de M. P. Wytsman i adicionada de notas. Páginas 193-197.

JOSÉ GROSSI. Introducción al estudio de la climatolojía jeneral de Chile. Páginas 198-205.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nueva variedad de ortosa. Especies i jéneros nuevos de insectos chilenos. Página 206.

LA REDACCIÓN. Crónica i correspondencia. Páginas 207-208.

----- . Propaganda agrícola. Páginas 208-220.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 221-224.

----- . Boletín meteorológico.

Mayo 1904. Página 225.

Junio 1904. Página 226.

Julio 1904. Página 227.

Agosto 1904. Página 228.

7.8.6 Tomo 8 (Número 6)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Dr. Federico Puga Borne. (Naturalista i médico). Página 229.

CARLOS E. PORTER. El Dr. F. Puga Borne. Datos biográficos i bibliográficos. Página 230-235.

A. L. HERRERA. La fotosíntesis artificial. El orijen de la vida. Páginas 235-237.

CARLOS E. PORTER. Sobre el *Orthogoriscus mola*, obsequiado recientemente al Museo por el Capitán Fuentes M. Páginas 238-239.

SALVADOR CALDERÓN. Noticia de un trabajo interesante sobre el volcanismo sudamericano. Página 240.

MANUEL J. RIVERA. Biología de dos coleópteros chilenos cuyas larvas atacan al trigo. Páginas 241-254.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Algunos datos sobre dos parastácidos. Páginas 254-261.

W. MICHAELSEN. Catálogo de los oligoquetos del territorio chileno-magallánico i descripción de especies nuevas. Páginas Páginas 262-292.

CARLOS E. PORTER. El movimiento científico del año en Chile. Páginas 293-308.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de actinarios chilenos. Los venenos jentales en las distintas especies animales. Localización del iodo en la

tortuga de Africa. Minerales nuevos. Himenópteros nuevos sud-americanos. Páginas 309-310.

------. Crónica i correspondencia. Páginas 311-312.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 313-322.

------. Boletín meteorológico de Valparaíso.

Septiembre 1904. Página 323.

Octubre 1904. Página 324.

Noviembre 1904. Página 325.

Diciembre 1904. Página 326.

------. Índices del tomo 8 (1904). Páginas 327-332.

7.9 Año 1905

7.9.1 Tomo 9 (Número 1)

------. Trabajos del Director de la Revista. Páginas iii-vi.

------. Trabajos orijinales publicados en esta Revista en años anteriores. Páginas viii-xii.

------. Galería de naturalistas de Chile. Fernand Lataste. Ex profesor de zoología médica de la universidad de Chile. Página 13.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 14.

ÁNJEL CABRERA LATORRE. Notas sobre algunos mamíferos chilenos. Páginas 15-16.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. Nueva localidad de la *Cervimunida johni*. Página 17.

EDWYN C. REED. Una obra importante sobre la Patagonia. Páginas 18-22.

J. S. TAVARES. Maniere pratique de récolter et conserver les cécidies et cécidozoides. Páginas 23-26.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Sobre algunos crustáceos de Juan Fernández. Páginas 27-35.

CARLOS E. PORTER. El profesor Fernand Lataste. Notas biográficas y bibliográficas. Páginas 36-45.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de esponjarios chilenos. Nueva especie de crustáceos de Chile. El veneno de la abeja. La sensibilidad olfativa. Nuevos elementos histológicos en las cápsulas suprarrenales. Aparato tubular endocelular en los moluscos. Páginas 46-48.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Página 48.

6.9.2-3 Tomo 9 (Números 2-3)

EDWYN C. REED. Sobre el género *Haematopus*. Páginas 49-50.

CARLOS E. PORTER. El Museo de Valparaíso durante el año de 1904. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 51-135.

CARLOS E. PORTER. Lecciones de historia natural dictadas a los alumnos del 4° año de la Escuela naval (curso de 1905). Páginas 124-128.

EUGENE SIMON. Note sur la faune arachnologique des îles Juan Fernández. Páginas 129-130.

CARLOS E. PORTER. Los equínidos chilenos del viaje del buque Challenger extractados y adicionados de varias notas. Página 131.

ALOISIO SODIRO. *Acrosticha* Ecuadorensia nova. Páginas 132-140.

CARLOS E. PORTER. Entomología. Lista de los Crioceridae de Méjico. Extractada del Genera Insectorum de M. P. Wytsman y anotado de acuerdo con el catálogo de los coleópteros mejicanos del Dr. Alfonso L. Herrera. Páginas 141-148.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nueva especie chilena de Compuestas. Nueva especie de ortóptero chileno. Especies nuevas de holotúridos de Chile. Sobre la pecblenda. Nuevo mineral. Aplicación del cloroformo a la conservación de las pieles y de los animales. Propiedades antitóxicas de la leche. Páginas 149-151.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 152-153.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 154-160.

7.9.4 Tomo 9 (Número 4)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Dr. Luis Vergara Flores (Médico y antropólogo). Página 161.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Luis Vergara Flores, datos biográficos y bibliográficos. Páginas 162-164.

LONGINOS NAVÁS. Los forficúlidos (tijeretas) de Chile. Páginas 164-166.

CARLOS E. PORTER. Lecciones de Historia natural dictadas a los alumnos del 4° años de la Escuela naval (curso de 1904). Páginas 167-170.

CARLOS E. PORTER. Lista de los Eurnastacidae del Perú. Extractada del Genera Insectorum de M. P. Wytznan. Páginas 171.172.

LUIS VERGARA FLORES. Cráneos de paredes gruesas (nuevas investigaciones en 63 cráneos de Quillagua y algunos de la costa). Páginas 172-190.

ALOISIO SODIRO. Anturios ecuatorianos. Páginas 191-211.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nueva especie de cóccido de Chile. Nueva especie de oligoquetos de Chile. Nueva especie de hirudíneos de Chile. Página 212.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 213-214.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 215-224.

7.9.5 Tomo 9 (Número 5)

FILIPPO SILVESTRI. Nuovi diplopodi del Chile. Páginas 225.236.

CARLOS E. PORTER. Breves instrucciones para la recolección y conservación de los arácnidos y miriópodos. Páginas 237-239.

ALFONSO L. HERRERA. Teoría de la plasmojénesis por combinaciones de los ions
Páginas 240-242.

ALOISIO SODIRO. Anturios nuevos ecuatorianos. Páginas 242-263.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Thalassina, la sustancia pruritígena de los crustáceos. Página 264.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 264-265.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 266-268.

----- Boletín meteorológico de Valparaíso. Páginas:

Febrero 1905. Página 269.

Marzo 1905. Página 270.

Abril 1905. Página 271.

Mayo 1905. Página 272.

7.9.6 Tomo 9 (Número 6)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Clodomiro Pérez Canto (médico y rnicrobiolójista). Página 278.

ALOISIO SODIRO. Anturios nuevos ecuatorianos. Páginas 274-289.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Clodorniro Pérez Canto, notas biográficas y bibliográficas. Páginas 290-293.

LONGINOS NAVÁS. Los forficúlidos (tijeretas) de Chile. Páginas 294-299.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Flora primaveral de Ancud. Páginas 299-302.

CARLOS SPEGAZZINI. Instrucciones para la recolección, preparación y conservación de los hongos. Páginas 303-307.

CARLOS E. PORTER. El movimiento científico del año en Chile. Páginas 308-317.

----- . Reproducciones. Ramón y Cajal, datos biográficos (traducción del alemán). Páginas 318-323.

----- . Cómo construye la araña su tela. Páginas 323-325.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Localización medular de las funciones motoras. Página 326.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 327-332.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 333-341.

----- . Índices del torno 9 (1905). Páginas 342-348.

7.10 Año 1906

7.10.1 Tomo 10 (Número 1)

----- . Trabajos del Director de esta revista. Páginas iii-vi.

----- . Doctor Jéan Charcot. Célebre médico y explorador. Página 9.

LA REDACCIÓN. Labor realizada. Páginas 10-18.

L. NAVÁS. Instrucciones para la recolección de los líquenes. Páginas 19-23.

MAURICE PIC. Sur quelques lathridiens du Chili. Páginas 24-25.

ALOISIO SODIRO. Piperáceas nuevas ecuatorianas. Páginas 26-29.

MANUEL J. RIVERA. Nombres que pueden servir para designar en castellano los colores adoptados por Saccardo en su 'Cromotaxia'. Páginas 29-31.

FILIPPO SILVESTRI. Descrizione di un nuovo genere di opilioni del Chile. Páginas 32-34.

N. C. ROTHSCHILD. New species of Chilean Siphonaptera. Páginas 35-39.

Dr. VAINTRAY. Reproducciones. El Dr. Jean Charcot. Páginas 40-42.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de reptiles de Chile. Especie nueva de batracios. Página 43.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Página 43.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 44.

7.10.2 Tomo 10 (Número 2)

------. Galería de colaboradores. Prof. D. Ignacio Bolívar y U. Director del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Página 45.

CARLOS E. PORTER. Galería de colaboradores. Página 46.

G. RENAUDET. La science et l'entente mondiale. Páginas 47-49.

CARLOS E. PORTER. El Museo de Valparaíso durante el año 1905. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 50-92.

JOHN A. WOLFFSOHN. Recolección i preparación de los mamíferos. Páginas 93-100.

CARLOS E. PORTER. Literatura antropológica y etnológica de Chile. Páginas 101-127.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Páginas 128-138.

------. Propaganda agrícola. Para rejuvenecer los árboles frutales. Conservación de los repollos. Líquido insecticida. Del número de gallinas que es necesario dar a un gallo. Empleo de la nitrajina en el cultivo de las leguminosas. Páginas 139-148.

------. Crónica, correspondencia, variedades. Una rana célebre. Página 149.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nuevo parásito del gusano de seda. Especies nuevas de coleópteros chilenos. Página 150.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 151-156.

7.10.3-6 Tomo 10 (Números 3-6)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Don Alejandro Cañas Pinochet. Página 157.

CARLOS E. PORTER. Don Alejandro Cañas Pinochet, notas biográficas i bibliográficas. Páginas 158-159.

FRANCISCO FONCK. Los cráneos de paredes gruesas según L. Vergara Flores. Un dato más. Páginas 160-172.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Un catálogo descriptivo de los elatéridos de Chile. El terremoto de Valparaíso del 16 de agosto del presente año. Página 173.

----- . Índices del tomo 10 (1906). Páginas 174-175.

7.11 Año 1907

7.11.1 Tomo 11 (Número 1)

----- . Trabajos del Director de esta revista. Páginas iii-vi.

----- . Dr. Santiago Ramón y Cajal. Eminente histólogo español. Recientemente agraciado con el Premio Nobel. Página 9.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 10.

LA REDACCIÓN. El sabio Ramón y Cajal. Páginas 11-16.

MANUEL J. RIVERA. Ciclo biológico de la *Filoxera* según Balbiani. Páginas 17-21.

FEDERICO PHILIPPI. Enumeración de los cléridos chilenos. Citados por Sijismundo Schenkling en su trabajo Coleoptera Malacodermata-Cieridae. Fascículo 13 de Genera Insectorum, publicado por P. Wytsman, Bruselas 1903. Páginas 22-28.

CARLOS E. PORTER. El museo de Historia Natural de Valparaíso durante el año de 1906. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 29-44.

MARY J. RATHBUN. South American Crustacea. Páginas 45-50.

CARLOS E. PORTER. Sobre la *Temnocephala chilensis*, Bl. Páginas 51-53.

CARLOS E. PORTER. Novedades científicas. Preparación de las orquídeas para el herbario. Especies nuevas de equinodermos. Especies nuevas de bupréstidos

chilenos. Ni las pequeñísimas amibas escapan a la infección parasitaria. El microbio de la coqueluche. Páginas 54-56.

PROFESOR BATELLI. Reproducciones. Los terremotos. Conferencia. Páginas 57-59.

----- . Propaganda agrícola. Contra la cuscuta. Páginas 60-62.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 62-73.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 74-80.

7.11.2 Tomo 11 (Número 2)

----- . Galería de colaboradores. Dr. Filippo Silvestri. Distinguido zoólogo i excursionista italiano. Página 81.

LA REDACCIÓN. El Dr. Filippo Silvestri. Página 82.

RODOLFO R. SCHULLER. El XIV Congreso internacional de americanistas de Stuttgart (Alemania). Páginas 83-92.

R. R. SCHULLER. Desollar la piel del cráneo i análogas costumbres de guerra en América. Nota bibliográfica. Páginas 93-98.

N. CHARLES ROTHSCHILD. Instrucciones para la colecta de pulícidos. Páginas 99-100.

FEDERICO ALBERT. El karri o *Eucalyptus diversicolor*. Páginas 101-122.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Efectos de la escitación de la corteza cerebral sobre la formación de la linfa. Principio, duración i terminación de la menstruación. Nuevos jéneros de uredíneas. Jéneros y especies nuevas de anfípodos. Páginas 122-123.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 124-125.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 126-128.

7.11.3-4 Tomo 11 (Números 3-4)

----- . Galería de colaboradores. Dr. Francisco Fonck. Naturalista i médico. Páginas 129.

SALVADOR CALDERÓN. Brochantita de Chile. Páginas 130-136.

ALOISIO SODIRO. Tacsonias ecuatorianas (Fam. Passifloraceae). Páginas 137-159.

ED. FLEUTIAUX. Revision des Elateridae du Chili. Páginas 160-232.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Francisco Fonck. Páginas 233-249.

P. F. J. Traducciones. Reproducciones. Una planta carnívora gigante: *Laudoctopus*. Páginas 250-251.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Gramíneas productoras de ácido cianhídrico. Principio activo del polvo insecticida. La mitiloconjestina. Páginas 252-253.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 254-255.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 256-260.

----- . Índices del tomo 11 (1907) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 261-264.

7.12 Año 1908

7.12.1-2 Tomo 12 (Números 1-2)

----- . Trabajos del Director de esta revista. Páginas iii-viii.

----- . Lamarck (1744-1829). Página 11.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 12.

OLDFIELD THOMAS. On a remarkable mountain viscacha from Southem Patagonia. Páginas 13-14.

JEAN BRETHERS. Descripción de una larva de *Glyptobasis?* de Chile. Páginas 15-17.

FERNANDO PAULSEN. Lámpara cazadora de mariposas nocturnas. Páginas 18-20.

CARLOS SPEGAZZINI. Botánica. *Aecidium patagonii* (lam 3). Páginas 21-22.

RODOLFO R. SCHULLER. Comienzo de arte en las selvas vírjenes. Dibujos hechos a mano por indios, coleccionados por el doctor Teodoro Koch-Grünberg (Berlin). Noticia bibliográfica. Páginas 23-26.

ÁNJEL GALLARDO. De cómo se fundan los nuevos hormigueros de hormiga negra. Páginas 27-31.

R. LEHMANN-NITSCHKE. El habitat austral del tigre en la República Argentina. Estudio zoo-jeográfico. Páginas 31-40.

CARLOS E. PORTER. Himenópteros nuevos del Uruguay descritos por H. Friese en la Rev. Termesztudományok i extractados por él. Página 41.

CARLOS SAMUEL REED. Las Palmípedas chilenas. Páginas 42-63.

LONGINOS NAVÁS. Descripción de una especie nueva de tricópteros. Páginas 64-65.

J. A. WOLFFSOHN i CARLOS E. PORTER. Catálogo metódico de los mamíferos chilenos existentes en el Museo de Valparaíso en diciembre de 1905. Páginas 66-85.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Páginas 86-88.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Una nueva e interesante especie de cuadrúmano. Diferencias entre los vértices de los dos pulmones en el estado fisiológico. El cerebro del hombre en el Congreso de antropología de Estrasburgo. El aire líquido en histología. La ostreo-conjestina. Las glándulas salivales de los cefalópodos. El insecto apterigójeno representante de un nuevo orden. Nueva variedad de algodónero. Páginas 89-94.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 94-104.

J. M. M. Reproducciones, traducciones. Atracción de los insectos por las flores artificiales. Composición química de los gusanos de seda. Páginas 104-107.

LA REDACCIÓN. Propaganda agrícola. Páginas 108-111.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas. 111-124.

7.12.3 Tomo 12 (Número 3)

----- . Galería de colaboradores. R. P. Aloisio Sodiro, S. J. Distinguido botánico i explorador italiano. Página 125.

LA REDACCIÓN. EL R. P. Aloisio Sodiro, S. J. Páginas 126-128.

ALOISIO SODIRO. Flora ecuatoriana. Nuevas especies de helechos. Páginas 129-134.

CARLOS E. PORTER. El Museo de Historia Natural de Valparaíso. (En formación) durante el año 1907. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 135-144.

ÁNGEL GALLARDO. Algunas observaciones biológicas sobre los camuatíes. Páginas 145-147.

VICENTE ORTONEDA. Revista de los pseudoscorpiones del Ecuador. Páginas 148-152.

A. L. MONTANDÓN. Sur quelques especes americaines du genre *Geocoris* Fall. Páginas 153-155.

LOUIS ROULE. La pisciculture ce q'elle est; ce qu'elle peut etre. Páginas 156-164.

JOHN A. WOLFFSOHN. Contribuciones a la mamalofía chilena. Sobre el *Felis colocolo* Mol. Páginas 165-172.

7.12.4 Tomo 12 (Número 4)

----- . Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Cárlos Martín (1838-1907). Página 173.

LA REDACCIÓN. Cárlos Martín. Página 174.

ERNST MARTIN. Cárlos Martín. Páginas 174-176.

Dr. FONCK. Cárlos Martín. Página 177.

R. E. LATCHAM. ¿Hasta dónde alcanzó el dominio efectivo de los incas en Chile? Páginas 178-199.

A. CAÑAS PINOCHET. En la edad de piedra, un punto de la arqueología prehistórica argentina (interesante estudio). Páginas 199-225.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Página 226.

7.12.5-6 Tomo 12 (Número 5-6)

JOHN A. WOLFFSOHN. *Akodon francei*. Breve nota sobre este nuevo roedor de Tierra del Fuego clasificado por el señor Oldfield Thomas, F. R. S. Páginas 227.

C. TATE REGAN. Description of a fish of the genus *Galaxias* from Chile. Página 228.

----- . Reproducciones. Traducciones. Funciones del ácido cianídrico en las plantas. (F. J.). Aclimatación del ñandú (*Rhea americana*) en Italia. (J. A. W.). Páginas 229-233.

LA REDACCIÓN. Propaganda agrícola. Utilización de los jirasales (maravillas). Nueva planta oleajinosa. El trébol como alimento de las gallinas aumenta la

producción de huevos. La limpieza de los árboles frutales. Almanaque agrícola. Páginas 233-237.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Los nitritos salivales: su orijen. Musculatura del riñón del elefante africano. Nuevos protozoos chilenos. Culícidos nuevos. Páginas 237-238.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades, lam sin numeración (homenaje de la Revista Chilena de Historia Natural al esperanto en Sudamérica). Páginas 238-246.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 246-259.

----- . Índices del tomo 12 (1908) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 160-264.

----- . Erratas principales. Páginas 265.

7.13 Año 1909

7.13.1 Tomo 13 (Número 1)

----- . Trabajos del Director de esta Revista. NOTA: 8 páginas sin numerar.

----- . Dr. Vicente Izquierdo S., Presidente de la Sección de Ciencias Naturales i antropológicas del 4º Congreso científico, 1º Panamericano. Página 9.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 10-17.

CARLOS E. PORTER. Darwin en Chile. Páginas 17-20.

CARLOS SPEGAZZINI. Breve nota de micología. Páginas 20-21.

CARLOS E. PORTER. Estudios elementales de zoolojía. Páginas 22-24.

CARLOS E. PORTER. Los miriópodos. Páginas 25-83.

MAURICE PIC. Entomologie. *Cantharis (Telephorus) trimaculatus*, n. sp. Página 84.

CONDE DE MONTESSUS DE BALLORE. La falla sísmica de California. Páginas 85-101.

JOHN A. WOLFFSOHN. Contribuciones a la mamolojía chilena. Páginas 101-103.

N. C. ROTHSCHILD. A new flea from Chili. Páginas 104-106.

JUAN A. DOMÍNGUEZ. Composición química de la grana (cochinilla indijena). *Dactylopius argentinus*. Páginas 107-109.

CARLOS E. PORTER. Estado actual de las Ciencias antropológicas en Chile. Páginas 110-122.

CARLOS E. PORTER. Protovertebrado nuevo para la fauna chilena. Página 123.

LA REDACCIÓN. Propaganda agrícola. Cuidados que deben darse a los árboles recién plantados. Páginas 124-125.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Parásitos del *Diaspis pentagona*. Influencia de la luz sobre el desarrollo de los frutos i semillas. Géneros i especies nuevos de ortópteros sud-americanos. Nueva familia de dípteros. Especies nuevas de aves chilenas. Páginas 126-127.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 128-132.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 133-144.

-----, Erratas notables. Página 144.

7.13.2 Tomo 13 (Número 2)

CARLOS E. PORTER. El Museo de historia natural de Valparaíso (en formación) durante el año 1908. Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. Páginas 145-175.

CARLOS F. RAHMER. Notas biológicas sobre el chingue (*Conepatus chinga* Mol.). Páginas 176-180.

N. C. ROTHSCHILD. A new species of *Stephanocircus* from Chile. Páginas 181-183.

CARLOS E. PORTER. Bibliografía chilena de helmintología. Páginas 184-191.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 192-194.

C. E. PORTER. Novedades científicas. La úrea en algunos hongos superiores. El tubo digestivo de los briozoos. Nuevo neuróptero chileno. Nueva especie de helecho. Páginas 195-197.

-----, Propaganda agrícola. Utilización de la bellota. La remolacha azucarera. Páginas 198-199.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 199-200.

7.13.3 Tomo 13 (Número 3)

JEAN BRETHERS. El género *Pepsis* en Chile. Páginas 201-210.

FILIPPO SILVESTRI. Nuovo genere di Hemicopidae (Chilopoda). Páginas 211-212.

E. L. BOUVIER. Carcinologie. *Aretus delfini*. Páginas 213-215.

VICENTE ORTONEDA. Breve noticia acerca de los miriápodos de la República de Ecuador conocidos hasta el día. Páginas 216-221.

CARLOS I. LISSON. Creación de un comité de paleontología pan-americana. Moción presentada al 4º Congreso científico (1º Pan-americano). Páginas 222-225.

R. T. MARQUIS. Algunas palmeras industriales de la flora istmeña. Páginas 225-236.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Páginas 245-249.

ANTONIO ELEIZEGUI LÓPEZ. Reproducciones. Reactivo combinado para la doble coloración en la histología vegetal. Páginas 250-252.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Conservación de piezas u objetos anatómicos. Un roble nuevo de Chile. Páginas 253-254.

C. I. LISSON. Crónica, correspondencia, variedades. Estudios sobre la geología del Morro de Arica. Páginas 255-258.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 258-272.

----- . Erratas principales del presente número. Página 272.

7.13.4 Tomo 13 (Número 4)

----- . Galería de colaboradores. Dr. Don Salvador Calderón A. Catedrático de mineralogía de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. Página 273.

LA REDACCIÓN. El Prof. Dr. S. Calderón. Páginas 274-279.

CARLOS E. PORTER. Ictiología. Enumeración de especies importantes comunes a las aguas de Chile i del Perú. Páginas 280-293.

ÁNJEL GALLARDO. Nociones de teratología vegetal. Páginas 293-301.

AURELIO ZILLERUELO. Análisis de caliches. Páginas 302-304.

A. L. MONTADÓN. Sur la *Ranatra rábida* Buch. White. Página 305-307.

----- . Propaganda agrícola. Abogando por la propagación de los olivares en el país. Una planta útil. El *Helianthus annuus* L. Jirasol o maravilla. Páginas 307-314.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nuevos jéneros de tisanópteros. Dos andrénidos fósiles. El enrojecimiento de las hojas. La fecundación de la flor en la amapola. El sueño. El centro de la tierra. Nueva familia de himenópteros parásitos. Páginas 315-318.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 319-325.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 326-327.

7.13.6 Tomo 13 (Número 6)

----- . Galería de naturalistas de Chile. Dr. Alphonse F. Nogues. Eminente jeólogo francés fallecido en 1895. Página 329.

LA REDACCIÓN. El Dr. Alphonse Francois Nogues. Páginas 330-332.

FRANCISCO DE LAS BARRAS. Sobre dos momias procedentes de Quillagua. Páginas 333-336.

IGNACIO BOLÍVAR. Acrídidos nuevos americanos. Páginas 337-354.

CARLOS E. PORTER. Bosquejo de la labor de la sección de Ciencias Naturales i Antropológicas del IV Congreso Científico (1° Pan-Americano). Páginas 355-393.

C. E. PORTER. Novedades científicas. La electricidad i la vejetación. Efectos producidos por la radiación en el desarrollo de los huevos. Toxina encontrada en las levaduras. Percepción de las radiaciones luminosas por los lepidópteros nocturnos. Páginas 395-398.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 398-401.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 402-408.

----- . Índices del tomo 13 (1909) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 409-414.

----- . Erratas notables. Páginas 414.

7.14 Año 1910

7.14. S/N Tomo 14 (Sin número)

----- . Trabajos del Director de esta Revista. NOTA: 11 páginas sin numerar.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 17-19.

- PROF. PORTER. Don Federico Philippi. Páginas 19-23.
- MARIO BEZZI. Nuevo empírido americano. Página 24.
- N. C. ROTHSCHILD. New Chilean Siphonaptera. Páginas 25-28.
- J. PERCY MOORE. *Platybdella chilensis*, sp. Nov. Páginas 29-30.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Don Tomás Guevara. Páginas 31-33.
- RICARDO E. LATCHAM. Un capítulo de la prehistoria chilena. Páginas 34-54.
- GEORGES RENAUDET. Notas sobre las adquisiciones recientes de la fitoquímica y de la botánica médica. Páginas 55-65.
- ED. BRABANT. Nouvelle espece de lépidoptère. Página 66.
- JEAN BRETHERS. Dos insectos nuevos chilenos. Páginas 67-69.
- LONGINOS NAVÁS. Nueva especie de neuróptero. Página 70.
- CARLOS SPEGAZZINI. Laboulbeniáceas nuevas chilenas. Páginas 71-72.
- CARLOS E. PORTER. Ictiología. Adiciones y observaciones al Catálogo de los peces de Chile del Dr. Delfin. Páginas 73-83.
- ÁNGEL GALLARDO. Principios de clasificación. Páginas 84-98.
- NICOLÁS BESIO MORENO. La pampasia argentina. Contribución al desecamiento progresivo del globo. Síntesis del trabajo presentado al 4° Congreso científico de Santiago. Páginas 98-108.
- PROFESOR GRIFFON. Reproducciones. Traducciones. Papel desempeñado por los bacilos fluorescentes de Flügel en la patología vegetal. E. G. R. 109-110.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Hongos cultivados por hormigas: La memoria en las convolutas. La maduración de los tomates. Influencia de la ósmosis en el desarrollo de los microorganismos. Ave interesante. Observación del centrosoma en las células vivas. Páginas 111-112.
- LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 113-119.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 120.

7.14.3 Tomo 14 (Número 3)

- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Don Ricardo E. Latcham. Páginas 121-123.

- CRISTÓBAL M. HICKEN. Sobre las polipodiáceas argentinas. Páginas 123-136.
- MARIO BEZZI. Ueber eine neue gattung von dipteren aus Chile. Páginas 136-138.
- CARLOS SPEGAZZINI. Uredináceas nuevas chilenas. Páginas 130-141.
- JEAN BRETHERS. Sur quelques hyménoptères du Chili. Páginas 141-146.
- A.C. OUDEMANS. Nouvelle espèce d'acaríen du Chili. Páginas 147-151.
- , Reproducciones. Traducciones. Historia de un radio de girafa. E. G. R. Páginas 152-153.
- , Propaganda agrícola. El eucalipto ha probado ser un árbol valioso. Páginas 154-155.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Retraso de la asimilación vegetal durante los días nublados. Nuevo género de himenópteros de Chile. Desarrollo del cristalino. Páginas 156-159.
- LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 160-164.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 165-176.

7.14-4-6 Tomo 14 (Números 4-6)

- LA REDACCIÓN. En Europa. Página 177.
- E. L. BOUVIER. Quelques crustacés de l'Amérique et des Sandwich du Sud. Páginas 178-182.
- HÉCTOR LEVEILLE. Les *Onothera* du Chili. Páginas 183-206.
- LOUIS ROULE. Les principes de la pisciculture. Páginas 207-226.
- JOHN A. WOLFFSOHN. Notas sobre el huemul *Hippocamelus bisulcus* (Mol.). Páginas 227-234.
- LONGINOS NAVÁS. Neurópteros chilenos. Páginas 235-241.
- M. DOELLO JURADO. Ensayo de una división embriogénica de los vertebrados. Páginas 242-250.
- LOUIS MANGIN. Instructions pour la récolte des muscinées. Páginas 251-253.
- PROFESOR PORTER. El Profesor Manuel J. Rivera, fallecido el 4 de octubre en Curicó. Páginas 254-258.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nueva leguminosa con frutos subterráneos. *Bembex* y *Glossina*. Nuevos órganos sensitivos en las abejas. Conservación de las crasuláceas. Página 259.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 260-276.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 277-276.

------. Índices del tomo 14 (1910) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 284-287.

7.15 Año 1911

7.15.1 Tomo 15 (Número 1)

------. Trabajos del Director de esta Revista. Nota: 11 páginas sin numerar.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 17.

PROF. PORTER. Don Edwyn C. Reed fallecido el 5 de novbre. en Concepción. Páginas 18-21.

PIERRE LESNE. Un type générique nouveau d'Anobüde, appartenant a la faune chilienne. Páginas 22-24.

LOUIS MANGIN. Instructions pour la récolte des algues marines et d'eau douce. Páginas 25-30.

FD. LE CERF. Description d'une nouvelle espece de *Castnia*. Páginas 31-32.

M. E. DE BOURY. Sur les *Scalaria* du Chili. Páginas 33-37.

M. I. THERIOT. *Breutelia (Eubreutelia) subplicata* Broth. sp. nov. ined. (pl. 1). Páginas 38-39.

ÁNGEL CABRERA. Catálogo sinonímico de los Felidae sudamericanos. Páginas 40-54.

JEAN PÉREZ. Melliféres nouveaux du Chili recueillis par M. le Prof. C. E. Porter en septbre. 1899. Páginas 55-59.

JOHN A. WOLFFSOHN. Extractos de un diario de viaje. Páginas 60-66.

LOUIS GERMAIN. Les *Chilina* du Chili. Páginas 67-72.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Hongos nuevos chilenos. La hipófisis de la rana. Enfermedad de los dromedarios. La fibra muscular estriada. Páginas 73-74.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 75-80.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 81-88.

7.15.2 Tomo 15 (Número 2)

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Continuamos en el presente año publicando nuestra Galería de naturalistas de Chile iniciada en 1902. El Dr. Carlos Reiche. Páginas 89-92.

R. W. RAYMOND y WALTER R. INGALLS. La riqueza mineral de América. Páginas 93-114.

7.16 Año 1913

7.16.1-2 Tomo 17 (Número 1 y 2)

------. Trabajos del Director de esta Revista. NOTA: 16 páginas sin numerar.

------. Don Ascanio Bascuñán Santa María. Presidente del VIII Congreso científico general chileno. Página 17.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 18.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau Chironomidae du Chili. Páginas 19-20.

CARLOS E. PORTER. Notas sobre la helmintología chilena. Páginas 21-33.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouvel hyménoptère du Chili. Página 34.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Don Lorenzo Sundt. Páginas 35-38.

T. D. A. COCKERELL. Two fungi from Chile. Página 38.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau curculionide du Chili. Páginas 39-40.

LONGINOS NAVÁS. Ascaláfidos sudamericanos. Páginas 41-74.

JOHN A. WOLFFSOHN. Contribuciones a la mamalogía chilena. Apuntes sobre los marsupiales. Páginas 74-88.

CRISTÓBAL M. HICKEN. Contribución al estudio de las pteridófitas de la Isla de Pascua y descripción de dos nuevas especies. Páginas 89-97.

CARLOS E. PORTER. Notas para la zoología numeración económica de Chile. Dos insectos útiles a la agricultura. Páginas 98-99.

LA REDACCIÓN. Novedades científicas. Un nuevo anobido chileno. Absorción del agua por los tejidos. Dos esqueletos de reptiles fósiles. Especies nuevas de himenópteros. Páginas 100-103.

LA REDACCIÓN. Reproducciones. Traducciones. Coleópteros nuevos para nuestra fauna. Páginas 103-105.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 105-132.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 132-136.

7.16.3 Tomo 17 (Número 3)

LA REDACCIÓN. Nuestros colaboradores. El Dr. Cristóbal M. Hicken. Páginas 137-144.

BERNARD COLLIN. Notice sur la synonymie de quelques tentaculifères du Chili. Páginas 145-150.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau genre et d'une nouvelle espèce d'hémiptère homoptère sud-américaine. Páginas 151-152.

LUCIEN HAUMAN-MERCK. Observations d'ethologie florale sur quelques espèces chiliennes. Páginas 153-159.

JEAN BRETHERS. Un nouveau genre et une nouvelle espèce de Cynipide du Chili. Páginas 159-161.

LOUIS GERMAIN. Une nouvelle espèce de physe du Chili. Páginas 161-166.

MALCOLM BURR. Notas de dermapterología americana. Páginas 166-171.

CARLOS S. REED. Datos para la biología del *Molothrus bonariensis*. Ave conocida vulgarmente con el nombre de 'renegrado' en Mendoza y 'tordo argentino' en Chile. Páginas 172-179.

FERNAND LAHILLE. Notas sobre un pez de Arica (*Agonus chiloensis*). Páginas 179-191.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Un delfín blanco. Temperaturas de las diversas partes de los vegetales. La naturaleza de la luz producida por ciertos insectos. Origen de ciertos petróleos. Especies nuevas de Pascua. Páginas 192-194.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 195-199.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 200.

7.16.4-6 Tomo 17 (Números 4-6)

JEAN BRETHERS. Une nouvelle espece de diptère pupipare du Chili. Páginas 201-204.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Don Miguel R. Machado. Páginas 204-207.

ANASTASIO ALFARO. Rocas volcánicas de Costa Rica. Páginas 208-214.

CARLOS E. PORTER. Notas para la zoología económica de Chile. Sobre un coleóptero perjudicial a los graneros. Páginas 214-216.

A. DE WINKELRIED BERTONI. Sobre aves del Paraguay, poco conocidas. Páginas 217-223.

CARLOS E. PORTER. Bibliografía chilena de herpetología y batracología. Páginas 224-237.

JEAN BRETHERS. Quelques Ichneumonidae nouveaux recueillis par M. le Prof. Porter dans les provinces d' Aconcagua et Tacna. Páginas 238-241.

ALFRED O. WALKER. A new amphipod from the Pacific coast of South America. Página 242.

LONGINOS NAVÁS. Mirmeleónido (Ins. Neur.) de Chile. Páginas 243-244.

CARLOS E. PORTER. Don Filiberto Germain fallecido el 9 de diciembre de 1913. Páginas 245-255.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nuevos cóccidos chilenos. Nueva variedad de coleóptero chileno. Especies nuevas de musgos chilenos. Nueva especie de díptero chileno. Páginas 256-257.

CARLOS E. PORTER. Reproducciones. Traducciones. Páginas 258-271.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 272-301

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 302-306.

-----, Índices del tomo 17 (1913) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 307-311.

7.17 Año 1915

7.17.1-2 Tomo 19 (Números 1 y 2)

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 5.

FERNAND LAHILLE. Apuntes sobre unos peces chilenos. Páginas 6-11.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. Don John A. Wolffsohn. Páginas 12-15.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau genre et d'une nouvelle espece de Ptiliidae (Trichopterygidae) du Chili. Páginas 15-17.

CARLOS E. PORTER. Los Heliasteridae de Chile. Páginas 17-21.

ALEJANDRO HORST. Observaciones sobre la biología de la *Tetilla hydrocotylifolia*, D. C. Páginas 22-29.

I. THERIOT. Sur quelques mousses recueillis au Chili par le Prof. Carlos E. Porter. Páginas 30-37.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Páginas 38-40.

CARLOS SILVA FIGUEROA. Un nuevo microlepidóptero chileno que causa perjuicios a las papas. Páginas 41-42.

VÍCTOR DELFINO. Biología. Las transplantaciones de los órganos, el cultivo de los tejidos y los automatismos viscerales. Páginas 42-49.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Un alcaloide de la galega. Larva que vive en simbiosis con hormigas. La eclosión de los huevos de cocodrilo. Páginas 50-51.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 52-62.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 62-68.

7.17. 3-6 Tomo 19 (Número 3-6)

JEAN BRETHERS. Description d'un hyménoptere du Chili. Página 69.

HÉCTOR LEVEILLE. Un nouveau *Rubus chilien*. Página 70.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El *Sigaretus concavus*. Páginas 71-73.

JOSÉ A. CAMPOS. Mousses chiliens déterminés par F. V. Brotherus, et récoltés dans la province de Valdivia. Páginas 74-75.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Páginas 76-86.

JEAN BRETHER. Description d'un nouveau sous-genre de *Scymnus*. Páginas 87-88.

ANASTASIO ALFARO. La mariposa de la pacaya. Páginas 89-93.

H. LEVEILLE. Les *Carex* du Chili. Página 93-117.

C. E. PORTER. Novedades científicas. El crecimiento de las uñas. El radio contenido en el mar. Páginas 117-118.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 119-121.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 122-124.

-----, Índices del tomo 19 (1915) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 125-127.

7.18 Año 1916

Tomo 20 (Número 1)

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 4.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 5.

JOHN A. WOLFFSOHN. Description of a new rodent. Páginas 6-7.

JEAN BRETHER. Description de trois Chalcididae du Chili. Páginas 8-10.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El *Monoceros crassilabrum*. Páginas 11-13.

CARLOS E. PORTER. Catálogo de los sirícidos de Chile. Páginas 14-15.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Página 16.

7.18.2 Tomo 20 (Número 2)

FRCO. FUENTES. Árboles del cajón del Tinguiririca. Páginas 17-26.

JEAN BRETHER. Description de trois hyménopteres du Chili. Páginas 26-28.

CARLOS SILVA FIGUEROA. Contribución al conocimiento del género *Epinephele* Hübner et auct. Páginas 29-25.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 35-39.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Página 40.

7.18.3 Tomo 20 (Número 3)

EUGENIO GIACOMELLI. Sinopsis de los lepidópteros chilenos del género *Tatochila* Butl. (Fam. Pieridae). Páginas 41-57.

EMILIO CATALÁN. Arañas venenosas (Contribución a su estudio). Páginas 58-74.

7.18.4 Tomo 20 (Número 4)

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau coléoptère du Chili. Páginas 75-78.

CARLOS E. PORTER. Nueva localidad de *Glyptobasis porteri*, Brethes. Página 78.

JEAN BRETHERS. Un nouvel Empididae du Chili. Páginas 79-80.

ENRIQUE E. GIGOUX. Un escutelídeo terciario de Caldera. Páginas 80-82.

JEAN BRETHERS. Quelques hyménoptères du Chili. Páginas 83-89.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de dípteros chilenos. Nueva especie de aleiródido chileno. Página 90.

7.18.5 Tomo 20 (Número 5)

----- . Homenaje de la Rev. Chil. de Hist. Nat. Elías Metchnikoff (1845-1916).
Página 91.

MAMERTO CÁDIZ. Elías Metchnikoff. Páginas 92-96.

CARLOS E. PORTER. Descripción de un nuevo himenóptero, parásito de *Notolophus antiqua*. Páginas 96-98.

EDUARDO VARAS ARANGUA. Resistencia vital de la *Plagiodera erythroptera* (Bl.).
Página 99.

CARLOS E. PORTER. Bibliografía chilena razonada de protozoología. Páginas 100-106.

7.18.6 Tomo 20 (Número 6)

FERNAND LAHILLE. Descripción de un nuevo ixódido chileno. Páginas 107-108.

JEAN BRETHERS. Description d'une nouvelle espèce de *Thrips* du Chili. Páginas 109-111.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Sobre los Galatheidæ del Museo Nacional. Páginas 111-117.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 118-121.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 121-122.

-----, Índices del tomo 20 (1916) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 123-125.

-----, Erratas principales. Página 125.

7.19 Año 1917

7.19.1-2 Tomo 21 (Números 1-2)

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 4.

-----, Homenaje de la Rev. Ch. de Hist. Nat. Oswaldo Cruz (1872-1917). Página 5.

I. THERIOT. Contribution a la flore bryologique du Chili. Páginas 6-37.

LONGINOS NAVÁS. Lista. de neurópteros cogidos en el valle de Marga-Marga por el P. Gildás Tarneq. Página 38.

OLDFIELD THOMAS. A new species of *Aconaemys* from Southern Chili. Páginas 39-40.

FÉLIX JAFFUEL. Descripción de una nueva labiada chilena. Páginas 41-42.

RENATO SANZIN. Las royas de las plantas cultivadas en Mendoza. Páginas 43-51.

CARLOS E. PORTER. Bibliografía chilena razonada de miriópodos y onicóforos (Capítulo de una obra en prensa). Páginas 52-62.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Explicación de una teoría del volcanismo. Especies nuevas de musgos chilenos. Nuevo cóccido chileno. Especies nuevas de peces chilenos. Páginas 63-64.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 65-69.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 69-72

7.19.3 Tomo 21 (Números 3)

-----, Homenaje de la Rev. Ch. de Hist. Nat. Dr. Juan B. Ambrosetti (1865-1917). Página 73.

CARLOS E. PORTER. El Doctor Juan B. Ambrosetti, fallecido en Buenos Aires. Páginas 74-78.

CARLOS SPEGAZZINI. Sobre algunos hongos chilenos coleccionados por el Prof. J. A. Campo. Páginas 79-81.

JEAN BRETHERS. Description d'un Mymaridae (Hyménopteres) nouveau du Chili. Páginas 82-84.

CARLOS SILVA FIGUEROA. Descripción de un nuevo *Epinephele* y clave de las especies chilenas del género. Páginas 85-88.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Sobre un copépodo nuevo para Chile. Página 89.

H. LEVEILLE. Les Rubus de l' Argentine et du Chili. Páginas 90-93.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Reacciones sensoriales en el pulpo. Página 94.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 95-98.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 99-104.

7.19.4-5 Tomo 21 (Números 4-5)

PAUL HERBST. Nuevas avispa antófilas de Chile (Apidae, Hymenopt.). Páginas 105-112.

DUARDO MOORE MONTERO. La última erupción del volcán Calbuco. Páginas 113-117.

CARLOS SPEGAZZINI. Algunos hongos chilenos. Páginas 117-126.

AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. Páginas 127-136.

7.19.6 Tomo 21 (Números 6)

CARLOS E. PORTER. Contribución de la Société scientifique du Chili a los estudios histórico-naturales. Discurso pronunciado en la celebración de las bodas de plata de la Société. Páginas 137-147.

CRISTÓBAL M. HICKEN. Podostemaceas argentinas. Páginas 148-151.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. La familia Oxypodidae. Páginas 152-160.

NATANIEL COSTES. Colombideas del valle de Marga-Marga. Páginas 161-166.

CARLOS SPEGAZZINI. Breves apuntes sobre hymenogástreas sud-americanas. Páginas 167-171.

CARLOS E. PORTER. Apuntes sobre aracnología chilena. Páginas 172-182.

PAUL HERBST. *Tetralonia chilensis* P. Herbst (Apidae, Hymenoptera). Páginas 183-191.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Sobre algunos insectos de Nilahue. Página 192-194.

INSTITUTO CENTRAL METEOROLÓGICO (Chile). Resumen de observaciones en Santiago, durante 1917. Página 195.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 196-198.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 198-200.

-----, Índices del tomo 21 (1917) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 201-203.

7.20 Año 1918

6.20.1 Tomo 22 (Número 1)

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 4.

LA REDACCIÓN. Galería de colaboradores. El Prof. Jean Brethes. Páginas 5-15.

CARLOS E. PORTER. Apuntes sobre aracnología chilena. El género *Meta* Koch. Páginas 16-19.

FRANCISCO FUENTES. El pilo (*Sophora tetraptera* Ait.) anotaciones sistemáticas y fitogeográficas. Páginas 20-29.

CARLOS SPEGAZZINI. Tercera contribución a la micología chilena. Páginas 30-46.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 47-48.

7.20.2-3 Tomo 22 (Número 2-3)

JEAN BRETHERS. Quelques dipteres du Chili. Páginas 49-50.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. La familia Corystidae. Páginas 51-58.

H. LEVEILLE. Les Fuchsia du Chili. Páginas 59-60.

ÁLVARO RIVERA MATTE. La flora de los alrededores de Ovalle. (Sus especies características). Páginas 61-65.

ERNESTO MALDONADO. Contribución al estudio del tamarugo. Páginas 65-71.

RAFAEL BARROS. Notas sobre el sapito vaquero (*Rhinoderma darwinii* Dum & Bibron). Páginas 71-75.

FÉLIX JAFFUEL. Sobre la *Zenaida maculata*. Páginas 75-78.

I. THERIOT. Contribution a la flore bryologique du Chili. Páginas 79-94.

CARLOS SPEGAZZINI. Cuarta contribución a la micología chilena. Páginas 95-104.

EDMUNDO ESCOMEL. Reproducciones. La palta como alimento de los diabéticos. Páginas 105-106.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Una nueva especie de coleópteros argentinochileno. Especies nuevas de equinodermos chilenos. Página 107.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 108-115.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 115-120.

7.20.4 Tomo 22 (Número 4)

----- . Homenaje de la Rev. Ch. de Hist. Nat. Nicolás Achúcarro. Distinguido biólogo español, fallecido el 23 de abril del presente año. Páginas 121.

JEAN BRETHERS. Sur quelques insectes du Pérou. Páginas 122-125.

RENATO SANZIN. Sobre el *Loranthus cuneifolius*. Páginas 126-129.

AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. Páginas 129-138.

CARLOS E. PORTER. Apuntes sobre aracnología chilena. El género *Mastophora*. Páginas 139-143.

LOUIS F. DELETANG. Observations sur les antennes de *Phloea paradoxa*, Hahn. Páginas 144-148.

PAUL HERBEST. Nuevas avispas antófilas de Chile (Apidae, Hymenoptera). Páginas 149-152.

ENRIQUE E. GIGOUX. Coloración anormal de las valvas del *Pecten purpuratus*. Páginas 153-155.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 156-159.

----- Bibliografía. Página 160.

7.20.5-6 Tomo 22 (Número 5-6)

JEAN BRETHERS. Cueillette d'insectes au Río Blanco. Páginas 161-171.

MILES STUART PENNINGTON. Notas sobre una pequeña colección de hemípteros heterópteros de Río Blanco. Páginas 172-175.

PAUL HERBST. *Lithurgus muticus*, n. sp. ♀ ♂. Páginas 176-177.

CARLOS E. PORTER. Artrópodos de Curacautín y Lonquimay. Páginas 178-181.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 182-183.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 184-188.

----- Índices del tomo 22 (1918) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 189-191.

7.21 Año 1919

7.21.1-2 Tomo 23 (Números 1-2)

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 4.

LA REDACCIÓN. El Prof. Léveillé (1863-1918). Página 5.

CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Contribución a la paleontología chilena. Sobre el *Equus curvidens*, Owen. Páginas 6-11.

RAFAEL BARROS. Aves del valle Nilahue. Páginas 12-17.

H. E. C. Moeurs des araignées chiliennes. Páginas 18-25.

JEAN BRETHERS. Quelques insectes de Manaos, avec description d'un *Platypus* (Col.) et d'un *Neomesostenus* (Hym.) nouveaux. Páginas 26-28.

LA REDACCIÓN. Crítica y correspondencia. Páginas 29-30.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 31-32.

7.21.3 Tomo 23 (Números 3)

AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. *Peumus boldo* Mol. Páginas 33-39.

JEAN BRETHERS. Cuillette d'insectes au Río Blanco. Páginas 40-44.

RENATO SANZIN. Algunas plantas de Los Andes (Aconcagua). Páginas 45-48.

7.21.4-6 Tomo 23 (Números 4-6)

JEAN BRETHERS. Tenthredines nouveaux du Chili. Páginas 49-52.

CARL H. EIGENMANN. On a new species of *Hatcheria* and a new species of *Pygidium*. Páginas 53-54.

CARLOS E. PORTER. Los tisanópteros. Páginas 55-73.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 74-81.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 82-85.

----- . Índices del tomo 23 (1919) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 86-87.

7.22 Año 1920

7.22.1 Tomo 24 (Número 1)

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 4.

CARLOS E. PORTER. Sobre algunos braconidos chilenos y descripción de una nueva especie. Páginas 5-7.

PAUL HERBST. Neue chilenische blumenwespen (Nuevas avispas antófilas chilenas). (Apidae Hymenoptera). Páginas 8-9.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau homoptere chilien. Páginas 10-11.

CARLOS SPEGAZZINI. Dos micromicetos chilenos nuevos. Páginas 12-15.

CARLOS E. PORTER. Cambio de nombre genérico. Página 16.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 17-21.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Insectos nuevos chilenos. Nueva especie de albatros. Nuevo parásito del elefante. Página 22.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 23-24.

7.22.2 Tomo 24 (Número 2)

P. L. BOONE. *Calamura porteri* a new genus and species of isopod from Chile. Páginas 25-32.

CARLOS E. PORTER. Sobre dos braconidos argentinos. Páginas 33-34.

PAUL HERBST. Neue chilenische grabwespen (Sphegidae Hymenoptera). Páginas 35-36.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 37-39.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Página 40.

7.22.3 Tomo 24 (Número 3)

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau moustique du Pérou. Páginas 41-43.

RAFAEL BARROS. Aves del valle de Nilahue. Páginas 43-49.

CARLOS E. PORTER. Apuntes sobre aracnología chilena. La fam. Agelenidae. Páginas 50-60.

JOSÉ A. CAMPO. Los acuarios en la enseñanza primaria y normal. Páginas 61-66.

LA REDACCIÓN. Crónica y correspondencia. Páginas 67-72.

7.22.4 Tomo 24 (Número 4)

AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. *Latua pubiflora* (Griseb.) Phil. Páginas 73-78.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Una enfermedad grave del trigo chileno producida por un hongo parásito venenoso (el cornezuelo o ergot). Páginas 79-86.

NICOLÁS PEÑA. La gran nevada del 12 de agosto de 1920 en Santiago. Páginas 87-91.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de insectos chilenos. Especies nuevas de moluscos chilenos. Páginas 91-92.

LA REDACCIÓN. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 93-95.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 96-100.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 101-104.

7.22.4 Tomo 24 (Número 5)

H. E. C. Moeurs des araignées chiliennes. L'araignée *Stytodes globula*. Páginas 105-106.

CARLOS SPEGAZZINI. Instrucciones para la recolección de insectos, especialmente para los estudios laboulbeniológicos. Páginas 107-110.

JESÚS DEL CORRAL. Reproducciones. Cultivo de la higuera (Palma cristi-*Ricinus communis*, Lin.). Páginas 111-115.

LA REDACCIÓN. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 116-118.

Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 119-120.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 120-136.

7.22.6 Tomo 24 (Número 6)

JEAN BRETHERS. Description d'un Encyrtidae nouveau du Chili. Páginas 137-139.

RAFAEL BARROS. Aves del valle Nilahue. Páginas 139-152.

CARLOS E. PORTER. Sobre algunos artrópodos colectados en diversas localidades del país por los señores J. N. Thomas, José A. Campo, J. A. Wolffsohn, E. Barros V, etc. Páginas 153-160.

CARLOS SPEGAZZINI. *Gasteromicetea americana* digna de constituer un nuevo género. Páginas 161-164.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 165-170.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 171-172.

Índices del tomo 24 (1920) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 173-175.

7.23 Año 1921

7.23.1 Tomo 25

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Nota: 1 página sin numerar.

----- Principales obras científicas del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Nota: 2 páginas sin numerar.

- CARLOS E. PORTER. Dos palabras. Páginas ix-x.
- BERNABÉ F. ANGUITA. La Revista Chilena de Historia Natural, sus bodas de plata. El Profesor Dr. Carlos E. Porter. Páginas xi-xxiv.
- SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL y DOMINGO SÁNCHEZ. Sobre la estructura de los centros ópticos de los insectos. Páginas 1-18.
- RENÉ MARTIN. Sur les odonates du Chili. Páginas 19-25.
- CARLOS E. PORTER. Un nuevo bracónido chileno. Páginas 26-27.
- EDUARDO VARAS ARANGUA. Contribución al estudio de los Cicindelidae. Los Cicindelidae de Chile. Páginas 28-61.
- J. BRUGGEN. El volcán San José de Maipo. Historia de su exploración y su actividad volcánica. Páginas 62-67.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Apuntes sobre la geología y topografía de Caldera. Lam 4. Páginas 68-76.
- CARLOS SPEGAZZINI. Gasteromycetea americana digna de constituer un nuevo género. Páginas 77-78.
- EUGENIO GIACOMELLI. Sobre el género *Dryocampa Harris* = *Anisota* Huebn. Páginas 79-81.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 26. El Dr. Vicente Izquierdo S. Páginas 82-85.
- VÍCTOR M. ARROYO. Antebrazo del caballo. Páginas 86-88.
- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Contribución a la paleontología chilena. Apuntes sobre el *Cimoliasaurus andiun* Deecke. Páginas 89-95.
- RENATO SANZIN. Lascactáceas de Mendoza. Páginas 96-119
- VICENTE IZQUIERDO. Nota sobre el huevo de *Eriocampoides limacina* (chape). Páginas 120-123.
- ALBERTO EDWARDS. Una nueva carta de geografía botánica chilena. Páginas 124-127.
- JEAN BRETHES. Hyménoptères nouveaux du Chili. Páginas 128-129.
- NATANIEL COSTÉS. Nomenclatura de los principales musgos de la hoya de Marga-Marga (Quilpué-provincia de Valparaíso). Páginas 130-132.
- AURELIANO OYARZÚN. Toromiros de la isla de Pascua. Páginas 133-140.

- CLAUDE JOSEPH. Moeurs des araignées chiliennes. Páginas 141-147.
- PAUL HERBST. Nuevos pompílidos chilenos (Pompilidae, Hymenoptera). Páginas 148-151.
- FEDERICO JOHOW. Las Cactaceae de los alrededores de Zapallar. Páginas 152-166.
- RAFAEL BARROS. Aves de la cordillera de Aconcagua. Páginas 167-192.
- ROBERTO DABBENE. Notas sobre el petrel plateado *Priocella antarctica* (Stephens). Páginas 193-202.
- CARLOS SAMUEL REED. Las aves de caza de la provincia de Mendoza. Páginas 203-220.
- FERNANDO LAHILLE. Presencia de *Corella eumyota* Traust., en Arica. Páginas 221-224.
- AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. 5. *Cryptocarya peumus* Nees. Páginas 225-232.
- FRANCISCO FUENTES. Nota sobre los notoscordios chilenos. Páginas 233-240.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. Plantas medicinales de la región de Concepción. Páginas 241-252.
- CRISTÓBAL M. HICKEN. Las himenofiláceas argentino-chilenas y los continentes pacíficos. Páginas 253-262.
- CARLOS SPEGAZZINI. Breve nota sobre Uredinales berberidícolas sudamericanas. Páginas 263-279.
- EDMUNDO LARENAS. La radioactividad de las rocas. Páginas 280-288.
- I. THERIOT. Contribution a la flore bryologique du Chili. Páginas 289-312.
- FEDERICO PUGA BORNE. El chuño de *ligtu*. Páginas 313-320.
- MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Sobre las especies chilenas del género *Fomes*. Páginas 321-343.
- FRANCISCO ROJAS HUNEEUS. ¿Se seguirá consumiendo salitre? Páginas 344-345.
- FEDERICO REICHERT. Rocas del San Cristóbal. Páginas 346-349.
- FÉLIX JAFFUEL y ANASTASIO PIRIÓN. Plantas fanerógamas del valle de Marga-Marga. Páginas 350-405.

MARTIN GUSINDE. Estado actual de la cueva del Milodón (Ultima Esperanza-Patagonia Austral). Páginas 406-419.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la fauna carcinológica de Chile. Páginas 420-425.

VICENTE IZQUIERDO. Observaciones sobre la biología de la *Polythisana edmondsi* Butl. Páginas 426-432.

JEAN BRETHES. Description d'un nouveau genre et une nouvelle espece d'Ipidae du Chili. Páginas 433-435.

CARLOS E. PORTER. Breve reseña acerca de la contribución de los zoólogos italianos al conocimiento de la fauna de Chile. Páginas 436-442.

LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Páginas 443-445.

CARLOS E. PORTER. Sobre algunos sírfidos de Chile. Páginas 446-447.

FRANCISCO CAMPOS. Los Cicindelidae del Ecuador. Páginas 448-452.

JEAN BRETHES. Catalogue synonymique des coccinellides du Chili. Páginas 453-456.

JEAN BRETHES. Sur trois coleoptères chiliens. Páginas 457-461.

CARLOS SILVA FIGUEROA. Revisión de las especies chilenas del género *Brenthis* Hübner. Páginas 462-470.

ERNESTO MALDONADO. El aprovechamiento de los recursos naturales del continente Sud-Americano. Páginas 471-473.

CARLOS SKOTTSBERG. Algunos resultados botánicos obtenidos durante la campaña de la comisión sueca en los territorios australes de Chile y Argentina, en los años 1908-1909. Páginas 474-494.

CARLOS E. PORTER. Notas breves sobre longicomios chilenos. Páginas 495-501.

GUSTAVO JIRÓN. Algunas consideraciones sobre el peso y volumen del bazo en nuestra raza. Páginas 502-504.

CARLOS E. PORTER. Descripción de un nuevo hemíptero chileno. Páginas 505-506.

JOSÉ A. CAMPO. Pequeño catálogo briológico de Mariluán. Páginas 507-510.

JOHN A. WOLFFSOHN. Catálogo de cráneos de mamíferos de Chile colectados entre los años 1896 y 1918. Páginas 511-529.

HORACIO ECHEGOYEN. Repoblación forestal de Atacama. Conservación de la mejor parte de la flora y de la fauna aborigen como fuente de riqueza privada y pública. Páginas 530-538.

TOMÁS GUEVARA. El wecke araucano (Etnografía zoológica). Páginas 539-542.

EDUARDO MOORE. Instituto de investigaciones. Páginas 543-578.

FLAMINIO RUIZ. Observaciones sobre la existencia del *Sphex cyaniventris* Spin., en Chile. Páginas 579-581.

LEOTARDO MATUS. Exploración antropológica al valle del río Copiapó. Páginas 582-586.

MIGUEL R. MACHADO. Gases combustibles. Sus emanaciones en el terreno petrolífero de Carelmapu. Páginas 587-593.

CARLOS E. PORTER. Los estudios sobre carcinología chilena. (Apuntes históricos y bibliográficos). Páginas 594-608.

A. C. BAKER and M. L. MOLES. The Aleyrodidae of South America with description of four new chilean species. Páginas 609-656.

----- Reproducciones. Una planta industrial: el girasol (*Helianthus annuus*). Páginas 657-659.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Resúmenes y extractos. Bacteriosis del bananero. El microorganismo del tifus exantemático. Nautilidos del terciario de Chile y de la Argentina. Captura de un gran cefalópodo. Nuevos géneros de hemípteros chilenos. Especies nuevas de helechos. Insectos nuevos de Juan Fernández. Otras novedades del viaje del Dr. Skottsberg. Páginas 660-662.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 663-681.

LA REDACCIÓN. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 682-689.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Página 690-721.

----- Índices del tomo 25 (1921) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 722-727.

7.24 Año 1922

7.24.1 Tomo 26

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

------. Principales trabajos científicos del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 3-4.

LA REDACCIÓN. Dos palabras. Página 7.

MARCIAL R. ESPINOSA. Dos plantas chilenas de bulbos comestibles. Páginas 8-16.

7.25 Año 1923

7.25.1 Tomo 27

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

------. Principales obras científicas del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 3-4.

------. Louis Pasteur. Páginas 7.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Página 8.

I. THERIOT. Contribution a la flore bryologique du Chili. Páginas 9-15.

EUGENIO GIACOMELLI. Sobre el significado mimético de las manchas ocelares y en general de la superficie inferior de las alas en el género *Caligo* (Fam. Brassolidae). Páginas 16-19.

CARLOS E. PORTER. Algunos invertebrados del río Inio. Página 19.

CARLOS E. PORTER. Insecto nuevo de la fam. Berytidae. Páginas 20-21.

ANTONIO SERRANO. Mapa etnográfico de la provincia de Entre-Ríos. Páginas 22-25.

CARLOS E. PORTER. ¿Una filoxera nueva? Página 25.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Anomalía en las ramas de *Oxalis gigantea*. Páginas 26-28.

JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau Cioidae du Chili. Páginas 29-30.

FORTUNATO L. HERRERA. Las cactáceas de los alrededores de la ciudad del Cuzco. Páginas 31-38.

CARLOS E. PORTER. Sobre el *Gerris chilensis* (Berg.). Página 38.

JEAN BRETHERS. I. Description de deux nouveaux coléoptères du Chili. II. Rehabilitation d'une espece latreillienne. Páginas 39-43.

HANS SECKT. Estudios hidrobiológicos en la Argentina. Observaciones sobre la autopurificación de los ríos. Páginas 44-51.

CARLOS E. PORTER. Dos longicornios raros o poco conocidos. Páginas 52-53.

CARLOS SPEGAZZINI. Quinta contribución a la micología chilena. Páginas 54-62.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 27. Don Román Bonn. Página 63.

HUGO GUNCKEL. Algunas observaciones sobre la histología del litre. Páginas 64-71.

CARLOS E. PORTER. Estudio microscópico de los rotíferos. Página 72.

PAUL HERBST. Nuevas avispas antófilas chilenas. Apidae. Hymenopt. Páginas 73-80.

JEAN BRETHERS. Un nouveau *Spilochalcis* du Chili. Página 81.

JOHN A. WOLFFSOHN. Hojeando la zoología chilena de don Claudio Gay. Página 82.

JULIO BUSTOS NAVARRETE. La previsión del tiempo en Chile. Páginas 83-92.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Lista sistemática de algunas algas chilenas de agua dulce. Páginas 93-96.

CARLOS E. PORTER. Nueva contribución a nuestro estudio sobre pelos traqueales de los longicornios. Páginas 97-98.

FLAMINIO RUIZ. Los himenópteros del cerro San Cristóbal. Páginas 99-106.

CARLOS E. PORTER. *Phrygilanthus* y cóccidos. Página 107.

RENÉ MARTIN. Sur quelques odonates dont la présence au Chili n'etais pas considerée comme absolument certaine. Páginas 108-109.

LONGINOS NAVÁS. Crisópidos (Itls. Neur.) neotrópicos. Páginas 110-116.

CARLOS E. PORTER. Lista de los sírfidos colectados por don Héctor E. Pinochet C. en la prov. de Bío-Bío. Página 117.

FREDERIC W. GODING. Synopsis of the Membracidae of Chile. Páginas 118-123.

JEAN BRETHERS. Sur quelques hymenopteres du Chili. Páginas 124-128.

RICARDO E. LATCHAM. La historia natural en los mitos araucanos. Páginas 129-138.

CARLOS E. PORTER. Don Alejandro Cañas Pinochet. Páginas 139-141.

- CLAUDE JOSEPH. Moeurs des araignées. Páginas 142-144
- CARLOS SAMUEL REED. Breves notas biológicas referentes a las aves chilenas. Páginas 145-146.
- PAUL BARSCH. A new shipworm from Chile. Páginas 147-149.
- RICARDO A. LATCHAM. Don José Toribio Medina y la literatura nacional. Páginas 150-158.
- JOHN A. WOLFFSOHN. Medidas máximas y mínimas de algunos mamíferos chilenos colectados entre los años 1896 y 1917. Páginas 159-167.
- CARLOS E. PORTER. Los estudios sobre neurópteros chilenos. (Apuntes históricos y bibliográficos). Páginas 168-181.
- JUAN BRETHERS. A propósito de la mosca *Melieria fasciata* (Wied.). Páginas 182-184.
- JOSEPH CONRAD CHAMBERLIN. On two species of pseudoscorpion from Chile with a note in one from Sumatra. Páginas 185-192.
- CARLOS E. PORTER. Plantas que sirven de trampas a los insectos. Página 193.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Bracónidos de los nidos de hormigas. Himenóptero nuevo para Chile. Rincotos nuevos de Juan Fernández. La fauna de la costa y la pesca con luz. La concha silíceas de las diatomáceas. Sobre nuestra filoxera del raulí. Especie nueva de teredínidos de Chile. Hormigas nuevas chilenas. Páginas 194-197.
- LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 198-220.
- LA REDACCIÓN. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 221-224.
- . Sociedad Entomológica de Chile. Páginas 224-241.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 242-255.
- . Índices del tomo 27 (1923) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 257-261.
- . Erratas principales. Páginas 261.

7.26 Año 1924

7.26.1 Tomo 28

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

------. Principales obras científicas del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 2-3

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 7-9.

FERNAND LATASTE. Les bois des daguets. Páginas 10-11.

LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. 2a. serie. Páginas 12-16.

AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. VI. *Lomatia oblicua* R. Br. Páginas 17-25.

CARLOS SPEGAZZINI. VI. Contribución a la micología chilena. Páginas 26-30.

RAFAEL BARROS. Notas sobre algunos pájaros chilenos. Páginas 31-35.

CARLOS E. PORTER. Los estudios sobre tisanópteros chilenos. (Apuntes históricos y bibliográficos). Páginas 36-42.

PAUL HERBST. Dos *Halictus* nuevos de Chile. Páginas 43-44.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 28. Don Alfredo Escuti. Páginas 45-46.

RAFAEL HOUSSE. Apuntes sobre las aves de la isla Mocha. Páginas 47-54.

CARLOS SAMUEL REED. Breves notas biológicas referentes a las aves chilenas. Páginas 55-57.

FRANCISCO FUENTES. Teratología vegetal. Algunos ejemplares teratológicos de plantas conservados en el Museo nacional de Santiago de Chile. Páginas 58-66.

JEAN BRETHERS. Quelques insectes du Paraguay. Páginas 67-72.

JULIÁN DESCAZEUX. Esofagoscrosis o helmintiasis nodular de los vacunos. Páginas 73-75.

FLAMINIO RUIZ. Notas biológicas sobre algunos insectos chilenos. Páginas 76-80.

CARLOS E. PORTER. Algunos insectos colectados en el sur del país por el señor Flaminio Ruiz P. Páginas 81-82.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Aves que nos visitan. Páginas 83-87.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Enumeración de plantas colectadas en Los Bronces. Páginas 88-97.

CARLOS E. PORTER. Nuevo huésped de un tisanóptero. Página 97.

- CARLOS E. PORTER. Enumeración de sírfidos colectados en San José de Maipo en octubre y noviembre de 1923. Páginas 98.
- FLAMINIO RUIZ. El género *Idiostoma* en Chile. Páginas 99-101.
- CARLOS E. PORTER. El R. P. Nataniel Costes fallecido el 23 de septiembre del presente año. Páginas 102-103.
- JEAN BRETHERS. Sur quelques dipteres chiliens. Páginas 104-111.
- CARLOS E. PORTER. Sobre un coleóptero chileno poco conocido. Páginas 112-114.
- CARLOS E. PORTER. Tres pololos chilenos perjudiciales a la agricultura. Páginas 115-125.
- JOHN A. WOLFFSOHN. Observaciones sobre los efectos de la extraordinaria sequía del año 1924 en la fauna de las provincias centrales de Chile. Páginas 126-128.
- I. THERIOT. Contribution à la flore bryologique du Chili. Páginas 129-139.
- Dr. MELLO-LEITAO. A new South American solpugid. Páginas 140-143.
- MARCELLIN BOULE. Reproducciones-traduccionen. El Instituto de paleontología Humana. Páginas 144-148.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Ciclo evolutivo del pulgón lanígero. Ave chilena nueva para la ciencia. Un nuevo anélido marino. Tisanópteros nuevos de Juan Fernández. Isópodos nuevos. Nuevos lepidópteros de Juan Fernández. Nuevos picnogónidos. Coccinélidos nuevos chilenos. Especies nuevas de musgos. Especies nuevas de Scarabaeidae. Coagulación de la sangre. Moluscos nuevos del sur de Chile. Nuevo marsupial chileno. La composición de la própolis de las colmenas. Páginas 149-153.
- Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 154-180.
- Museos fiscales y particulares del país. Páginas 181-194.
- Sociedad Entomológica de Chile. Páginas 195-211.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 212-235.
- Índices del tomo 28 (1924) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 236-239.
- Erratas principales. Páginas 239.

7.27 Año 1925

7.27.1 Tomo 29

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Páginas 2.

------. Principales obras científicas del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 3-4.

------. Ultimo retrato (inédito) de don Claudio Gay obsequiado a la Dirección de la Revista Chilena de Historia Natural por el Dr. Federico Puga Borne. Página 7.

LONGINOS NAVÁS. Crisópidos (Ins. Neur.) neotrópicos. Páginas 8-13.

EDMUNDO ESCOMEL. A propósito de algunos flagelados de reptiles y de batracios observados en Arequipa. Páginas 14-19.

JOHN A. WOLFFSOHN. La vizcacha y su caza. Páginas 20-23.

RICARDO E. LATCHAM. La historia natural en la antigua alfarería chilena. Páginas 24-30.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 29. El Dr. F.W. Neger. Páginas 31-33.

JEAN BRETHERS. Sur quelques insectes de San José de Maipo. Páginas 34-35.

EDUARDO VARAS ARANGUA. 2. Contribución al estudio de los Cicindelidae. Cicindelidae recogidos por F. Schade en el Paraguay. Páginas 36-40.

S. A. ROHWER. Redescription of the sawflies characterized by Philippi. Páginas 41-46.

A. B. GAHAN. Two chalcidoids described by Philippi. Páginas 47-51.

AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de la flora chilena. 7. *Solanum tomatillo* Remy. Páginas 52-57.

CARLOS SPEGAZZINI. Séptima contribución a la micología chilena. Páginas 58-64.

JULIÁN DESCAZEUX. *Habronemas* y habronemosis. Páginas 65-69.

ERNESTO MALDONADO. Contribución al estudio de la industria maderera y bosques chilenos. Páginas 70-131.

CARLOS E. PORTER. Nuevas observaciones sobre las tráqueas de los coleópteros. Páginas 132-134.

FERNAND LATASTE. La nidification et la ponte du grèbe leucoptere. Páginas 135-137.

JOHN A. WOLFFSOHN. Sinopsis de los quiques (*Grison*) de Chile. Páginas 138-140.

- RAFAEL HOUSSE. Avifauna de San Bernardo y sus alrededores. Páginas 141-150.
- EUGENIO GIACOMELLI. Descripción de dos nuevas formas de Saturniadae del género *Dysdaemonia* de la prcia. de La Rioja (R. A.) (*Dysdaemonia cortesi* Giac. y *Dysdaemonia cortesi* Giac. forma *jordani* Giac.). Páginas 151-153.
- CLAUDE JOSEPH. Moeurs des araignées. Páginas 154-160.
- AUGUSTO C. SCALA. Segunda contribución al estudio de las dobles coloraciones diferenciales obtenidas con un solo colorante. Páginas 161-164.
- GARIBALDI DEVINCEZI. Nuevos elementos de la ictiofauna rioplatense. Notas sobre los Hipotremados. Láminas 165-176.
- ABRAHAM MONTEALEGRE. Observaciones biológicas. Páginas 177-179.
- WALTHER HORN. On four new *Cicindelae* of the neotropical region. Páginas 180-184.
- CARLOS E. PORTER. Notas breves sobre longicornios chilenos. Página 184.
- W.H. HOFFMANN. Observaciones sobre el desarrollo de las reduvidas. Páginas 185-188.
- CARLOS SAMUEL REED. Breves notas biológicas referentes a las aves chilenas. Páginas 189-191.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. *Calandrinia discolor*. Un caso de exuberante lozanía. Páginas 191-192.
- CARLOS E. PORTER. Los estudios sobre equinodermos chilenos. (Apuntes históricos y bibliográficos). Páginas 193-197.
- JEAN BRETHERS. Coléopteres et dipteres chiliens. Páginas 198-208.
- FRANCISCO FUENTES. Notas sobre el quinquín (*Uncinia phleoides* Pers.). Páginas 209-213.
- CLAUDE JOSEPH. Le sommeil et l'orientation chez les *Monedula*. Páginas 214-216.
- CARLOS E. PORTER. Breve nota sobre los *Hesperophanes* chilenos. Páginas 217-219.
- FLAMINIO RUIZ. Voracidad de los asílicos (Dípteros). Páginas 220-224.
- RAFAEL HOUSSE. Adición a los 'Apuntes sobre las aves de la isla La Mocha'. Páginas 225-227.

- EUGENIO GIACOMELLI. Sobre una forma de *Dione vanillae* L. (Hembra, forma *superargentata* Giac.). Páginas 228-229.
- CARLOS E. PORTER. El aracnólogo Sr. Eugène Simon fallecido el 16 de novbre. de 1924. Páginas 230-231.
- FREDERIC W. GODING. The described Cicadidae of Chile. Páginas 232-235.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 30. Enrique Ernesto Gigoux. Páginas 236-237.
- RAFAEL BARROS. Observaciones ornitológicas relacionadas con la agricultura y la caza. Páginas 238-279.
- MELLO-LEITAO. Trois nouvelles araignées cribellées du Brésil. Páginas 280-285.
- CARLOS E. PORTER. Notas acerca de un brúquido chileno. Página 286.
- I. THERIOT. Contribution a la flore byologique du Chile. Página 287-292.
- MIGUEL R. MACHADO. Antracita de Quilacoya. Páginas 293-295.
- HUGO GUNCKEL. Una nueva especie chilena del género *Miersia*. Páginas 296-299.
- CARLOS S. REED. Catálogo de los esfíngidos de Chile. Páginas 300-302.
- ABSALÓN ONEL. Insectos que se fmgan muertos. Páginas 303-304.
- LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. Páginas 305-313.
- W. H. HOFFMANN. El Dr. Juan Guiteras y Gener. Página 314.
- CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. Sobre algunos malacostráceos de la bahía de Taltal. Páginas 315-321.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Especie nueva de pez de Chile. Violáceas nuevas chilenas. La carne en la alimentación de los peces. Especies nuevas de roedores chilenos. Especies nuevas de uredináceas chilenas. Nuevo onicóforo chileno. Páginas 322-323.
- . Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 324-353.
- LA REDACCIÓN. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 354-361.
- . Sociedad entomológica de Chile. Páginas 362-389.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 390-420.
- . Índices del tomo 29 (1925) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 421-424.
- . Erratas principales. Página 424.

7.28 Año 1926

7.28.1 Tomo 30

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

------. Principales trabajos científicos del Director de esta revista. Páginas 3-4.

LA REDACCIÓN. Siempre en la brecha. Páginas 7-8.

DUDLEY MOULTON. A new species of *Frankliniella* from Chile. Páginas 9-10.

JOHN A. WOLFFSOHN. Las especies del género *Notiomys*. Páginas 11-12.

IVAN M. JOHNSTON. Some notes on the Chilean relatives of *Plantago patagonica* Jacq. Páginas 13-18.

GUALTERIO LOOSER. Las tabletas para tomar rapé del Museo Nacional. Páginas 19-22.

PIERRE LESNE. Un Bostrychide chilien peu connu, *Neoterius fairmairei* Lesne. Páginas 23-25.

CARLOS E. PORTER. Los estudios malacológicos en Chile (Apuntes históricos y bibliográficos). Páginas 26-39.

CARLOS E. PORTER. Abundancia de un hemíptero en Victoria. Página 39.

W. H. HOFFMANN. Sobre algunos experimentos hechos en las larvas de *Hyla septentrionalis*. Páginas 40-43.

FLAMINIO RUIZ. Algunos ápidos de San José de Maipo. Página 43.

JEAN BRETHERS. Coléopteres et hyménoptères du Cuzco (Perou). Páginas 44-48.

FRANCISCO FUENTES. Enumeración de algunos forrajes naturales y cultivados de los alrededores de Santiago. Páginas 49-53.

CLAUDE JOSEPH. Los tropismos de *Calandrinia discolor*. Páginas 54-56.

JEAN BRETHERS. Un nouveau *Tetrastichus* (Chalcididae) parasite dans les nids de *Latrodectus mactans*. Páginas 57-58.

ABRAHAM MONTEALEGRE. Observaciones biológicas sobre insectos chilenos. II. Los *Carabus*. Páginas 59-63.

CARLOS E. PORTER. Nota de coccidología. Diaspino nuevo para la fauna de Chile. Página 63.

F. RAYO RIQUELME. Estudio anatómico y morfológico de un monocefalio toradelfo, atípico. Páginas 64-70.

- EUGENIO GIACOMELLI. Sobre una nueva forma argentina de *Callicore* Huebn. (Lepidoptera, fam Nymphalidae). Páginas 71-72.
- E. D. DALLAS. Anomalías en coleópteros chilenos. Páginas 73-83.
- CARLOS E. PORTER. Acerca de dos bracónidos chilenos. Página 83.
- CLAUDE JOSEPH. Las arañas mineras del San Cristóbal. Páginas 84-87.
- CARLOS E. PORTER. Sobre un insecto de las agallas del colliguay. Páginas 88-91.
- GUALTERIO LOOSER. Notas sobre alfarería chilena. Páginas 92-97.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. *Protoparce sexta coestri* Blanch. Páginas 98-102.
- EUG. GIACOMELLI. Sobre la aparición de la libélula *Perithemis domitia* (Neuroptera) en la ciudad de La Rioja (R. Argentina). Página 103.
- CARLOS E. PORTER. Algunos artrópodos de Río Blanco. Páginas 104-105.
- JULIEN DESCAZEUX. L'entéqué chilienne et ses rapports avec l'oesophagostomose nodulaire. Páginas 106-112.
- RAFAEL HOUSSE. El águila de Chile (*Geranoetus melanolencus* Viellot). Páginas 113-121.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 31. El Prof. Gastón Lavergne. Páginas 122-124.
- RICARDO E. LATCHAM. El culto del tigre entre los antiguos pueblos andinos. Páginas 125-136.
- RAFAEL BARROS. Notas ornitológicas. Páginas 137-143.
- CARLOS E. PORTER. Otro *Apanteles* nuevo de Chile. Página 143.
- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Lista preliminar de los mamíferos fósiles de Chile. Páginas 144-156.
- CARLOS E. PORTER. Breve nota acerca de dos Diaspinae. Página 157.
- FLAMINIO RUIZ. Una excursión entomológica. Páginas 158-176.
- EDUARDO MOORE. El cormorán (guanay o yeco). Páginas 176-183.
- Dr. PORTER. El doctor Vicente Izquierdo S. Páginas 184-186.
- JEAN BRETHERS. Description d'un nouveau genre et nouvelle espece d'Ulididae du Chili. Páginas 187-188.
- WALTHER HORN. *Oxygonia nigricans* a new *Oxygonia* species from the Gorgona Island (Columb.). Página 189.

- CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. *Petrolisthes patagonicus* y *Loxechinus Albus*. Páginas 190-191.
- CARLOS E. PORTER. Sobre una acarocercia del maitén. Páginas 192-193.
- CARLOS CAMACHO. Una enfermedad de la vid. Páginas 194-197.
- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Notas entomológicas. Páginas 198-201.
- FLAMINIO RUIZ. La *Calosoma vagans* Dej. y su utilidad para la agricultura. Páginas 202-205.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Los hongos chilenos del género *Cyttaria*. Páginas 206-256
- CARLOS E. PORTER. Sobre algunos braconidos chilenos y descripción de dos especies nuevas. Páginas 257-260.
- CARLOS STUARDO. Breves anotaciones sobre *Chelymorpha varians* Bl. Páginas 261-263.
- FRANCISCO FUENTES. Exploración del volcán Tinguiririca. Páginas 264-267.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Nota preliminar sobre dos especies nuevas chilenas del género *Nothofagus* Blume. Página 268.
- GUALTERIO LOOSER. Un zoofito de Juan Fernández poco conocido: *Parantipathes? femandezii* Brook. Páginas 269-274.
- CARLOS E. PORTER. Sobre dos insectos chilenos. Página 275.
- HUGO GUNCKEL. Don Juan Ignacio Molina sus obras y su importancia científica. Páginas 276-287.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. La quebrada del León (Caldera). Páginas 288-297.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Enumeración de hongos chilenos. Página 297.
- GILBERTO MONTERO. Contribución al área geográfica del *Libocedrus chilensis* Endl. Página 298.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Algunas observaciones sobre la *Arachnites unijlora* Phil. 299-303.
- H. CLAUDE JOSEPH. Biología de las escolopendras. Páginas 303-305.
- HUGO SIEVERS. La *Linguatula serrata* (Frohlich) y su existencia en Chile. Página 306.
- VÍCTOR DELFINO. Notas fisiológicas. Páginas 307-312.

FERNAND LATASTE. Les sens et le psychisme de l'homme et des animaux; l'intelligence et l'instinct. Páginas 313-318.

ÁNGEL CABRERA. Dos roedores nuevos de las montañas de Catamarca. Páginas 3139-321.

Dr. MELLO-LEITAO. Une nouvelle espece de *Coenypha*. Páginas Páginas 322-323.

JEAN BRETHERS. Sur le *Syntomaspis laetus* (Phil.), chalcidien parasite des galles de *Colliguaya odorifera* Mol. Páginas 324-325.

LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. Páginas 326-336.

CARLOS E. PORTER. Necrología. Páginas 337-340.

I. THERIOT. Contribution à la flore bryologique du Chili. Páginas 341-361.

FÉLIX JAFFUEL y ANASTASIO PIRIÓN. Himenópteros del valle de Marga-Marga. Páginas 362-383.

EDUARDO MOORE. Contribución a la flórula de Paredones. Páginas 384-400.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Díptero nuevo chileno. Nuevos curculiónidos chilenos. Hormigas contra piojos. La ponzoña de un alacrán mexicano. Una nueva fórmula para la impregnación argéntica de la retina y de otros centros nerviosos. Contra los pulgones del rosal. Longevidad de batracios, reptiles y peces. Páginas 401-404.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 405-422.

S. E. BARRAZA. Reproducciones. La obra prodigiosa de Finlay. Páginas 422-424.

LA REDACCIÓN. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 425-429.

Dr. PORTER. Corporaciones científicas del país. Páginas 430-502.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 503-528.

------. Índices del tomo 30 (1926) de la Revista Chilena de Historia Natural principales. Páginas 529-533.

7.29 Año 1927

7.29.1 Tomo 31

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

Principales obras científicas del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 3-4.

- LA REDACCIÓN. Un año más. Páginas 7-8.
- RICARDO E. LATCHAM. La Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 9-11.
- E. D. DALLAS. Un *Ancistrotus cummingi* Hope monstruoso. Páginas 12-14
- CHARLES P. ALEXANDER. Genotypes of the Chilean Tipuloidea described by Philippi. Página 15.
- WALTHER HORN. A new subspecies of *Pseudoxychila* of Ecuador. Páginas 16-17.
- ALEJANDRO LIPSCHUTZ. Transplantación de ovarios conservados a temperaturas bajas. Páginas 18-20.
- CARLOS E. PORTER. Reseña histórica de la ictiología en Chile. Páginas 21-29.
- I. THERIOT. Le *genre Funaria* au Chili. Páginas 30-37.
- RICARDO E. LATCHAM. Tembetea hallada en una sepultura indígena chilena. Páginas 38-40.
- OTTO URBAN. Estudios sobre la biología de algunas plantas endémicas. Páginas 41-52.
- CLAUDE JOSEPH. Observaciones sobre el *Chelanops coecus* Gerv. Páginas 53-56.
- W. H. HOFFMANN. La identidad de los *Aedes aegypti* de América y de Asia probada biológicamente. Páginas 57-58.
- FORTUNATO L. HERRERA. Las filicíneas del departamento del Cuzco (Perú). Páginas 59-66.
- C. E. PORTER y F. RUIZ. Cambio necesario de nombre para un asílido. Página 66.
- RICARDO E. LATCHAM. El trinacrio o trisquelión en la alfarería chileno-argentina. Páginas 67-80.
- E. D. DALLAS. Nota sobre una variedad en un coleóptero chileno. Páginas 81-82.
- CARLOS E. PORTER. Sobre un Cerambycidae y un Syrphidae procedentes de Traiguén. Página 83.
- GUALTERIO LOOSER. La zarzamora (*Rubus ulmifolius* Schott) en Juan Fernández. Páginas 84-85.
- HUGO GUNCKEL. Notas botánicas. Sobre la distribución geográfica de la *Calceolaria punctata* Vahl. var. *puncticulata* (Phil.) Reiche. Sobre el cambio del nombre científico de una especie chilena de género *Libertia*. Páginas 86-89.
- FLAMINIO RUIZ y CARLOS E. PORTER. Sobre el verdadero nombre del esfégido

Pelopoeus chilensis Spin., en Gay. Páginas 90-91.

A. MONTEALEGRE. Biología de insectos chilenos. 3. La *Magachle pollinosa*. Páginas 92-95.

CARLOS E. PORTER. Cambio de nombre genérico en la fam. Sírfidos. Página 96.

JOHN A. WOLFFSOHN. Los octodóntidos de Chile. Páginas 97-101.

FÉLIX JAFFUEL y ANASTASIO PIRIÓN. Aves observadas en el valle de Marga-Marga. Páginas 102-105.

HUGO GUNCKEL. Notas botánicas. Sobre *Solanum palustre* Poepp. Páginas 116-117.

JOHN A. WOLFFSOHN. Los *Octodon* de las alturas cerca de Santiago. Páginas 118-120.

CARLOS E. PORTER. Abundancia de un miriópodo en Mancera. Página 120.

CARLOS E. PORTER. Algunos insectos de Mancera. Páginas 121-122.

REBECA ACEVEDO. Sobre el género *Lathyrus* L., en Chile. Páginas 123-126.

ABRAHÁM MONTEALEGRE. Utilidad de un hemíptero-heteróptero. Página 126.

CARLOS E. PORTER. Nota acerca del hábitat de dos *Emphytoecia*. Páginas 127-128

RICARDO G. MERCET. Afelínidos de Chile. Páginas 129-131.

GUALTERIO LOOSER. Supervivencias prehispánicas en Chile central moderno. Páginas 132-138.

WALTHER HORN. On a new *Cicindela* from Brazil. Páginas 139-140.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. Nuevo hallazgo de un homólido. Páginas 141-143.

CARLOS STUARDO. Algunas observaciones sobre tres afelininos parásitos de *Trialeurodes vaporariorum* (West.) Quaint. Páginas 144-149.

MARCIAL ESPINOSA BUSTOS. Notas botánicas. 1. La polinización de la *Helodea potamogeton* (Bert). 2. El género *Alisma* en Chile. Páginas 150-157.

CHARLES H. T. TOWNSEND. New muscoid genera and species of the coasts of Perú and Chile. Páginas 158-164.

A. MONTEALEGRE. Biología de insectos chilenos. El moscardón (*Bombus dahlbomi*, Guér.). Páginas 165-172.

- CARLOS E. PORTER. Acerca de un coreido del sur de Chile. Página 172.
- EDUARDO VARAS ARANGUA. III. Contribución al estudio de los Cicindelidae. Dos nuevas razas de *Cicindela* del grupo 'purpurea-oregona'. Páginas 173-175.
- JOHN A. WOLFFSOHN. Observaciones sobre los octodóntidos de Chile. Páginas 176-181.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El *Leiolaemus nigromaculatus*. Páginas 182-185
- RICARDO E. LATCHAM. Las influencias chinchas en la antigua alfarería chilena. Páginas 186-192.
- CARLOS E. PORTER. Moluscos y cirrópodos. Página 193.
- JEAN BRETHES. Nouveaux hyménoptères parasites du Chili. Páginas 194-200.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Fructificación anómala de un granado. Páginas 201-202.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 32. El Prof. Marcial R. Espinosa B. Páginas 203-205.
- E. D. DALLAS. Anotaciones referentes a los tipos en entomología y su terminología. Páginas 206-216.
- CHARLES P. ALEXANDER. New species of Tipulidae from Chile. Páginas 217-221.
- CARLOS E. PORTER. Un ortóptero que ataca las frutillas. Página 222.
- CLAUDE JOSEPH. Observaciones sobre el *Peripatus blainvillei* Bl. Páginas 223-236.
- CARLOS E. PORTER. Nota acerca de un tisanuro chileno. Página 236.
- CARLOS A. MARELLI. Una interesante anomalía por sacralización coxígea del batracio *Calyptocephalus gayi* D. y B. Páginas 237-240.
- GUALTERIO LOOSER. Sobre algunos objetos que venden los habitantes de las islas de Juan Fernández. Apuntes folklóricos. Páginas 240-244.
- CHARLES P. ALEXANDER. Undescribed species of crane-flies from Valdivia (Chile). Páginas 245-249.
- D. S. BULLOCK. Un cántaro antiguo de Angol. Páginas 249-251.
- RICARDO E. LATCHAM. Tubos para aspirar rapé, con decoración centroamericana. Páginas 252-255.
- I. THERIOT. Mousses récoltées dans l'île Más a Tierra (Juan Fernández) en 1927, por M. Gualterio Looser. Páginas 256-259.

- EDWYN P. REED. Observaciones sobre *Polythisana edmondsi* Butl. Páginas 259-261.
- RAFAEL BARROS. Apuntes para el estudio de la alimentación de las aves de Chile. Páginas 262-265.
- VÍCTOR DELFINO. Notas fisiológicas. Páginas 265-271.
- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Contribución a la paleontología chilena. El mastodonte de Carahue (*Dibelodon andium* Cuv.). Páginas 272-276.
- FEDERICO PUGA BORNE. Distribución geográfica de la mariposa plateada de Chile. Páginas 277-279.
- CARLOS E. PORTER. Galería de colaboradores. III. El doctor Carlos Skottsberg. Páginas 280-281.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Plantas industriales del valle de Copiapó. Páginas 282-287.
- GUALTERIO LOOSER. *Nothofagus*, *Cyttaria* y *Myzodendron* en el cerro del Roble (Prov. de Santiago). Páginas 288-290.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Nota preliminar sobre una excursión botánica a las roblerías de Caleu y de Vichiculén. Páginas 291-292.
- AUGUSTO C. SCALA. La propagación de las semillas en la *Cyclanthera hystrix* Arn. Páginas 293-306.
- CARLOS E. PORTER. El doctor don Federico Puga Borne, socio honorario de la sociedad chilena de historia natural. Páginas 306-315.
- LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. Páginas 316-328.
- CARLOS E. PORTER. Novedades científicas. Especies nuevas de dípteros chilenos. Crisomélidos nuevos chilenos. Neurópteros neotrópicos. Digestión de los granos de almidón en las células vegetales. Nuevos himenópteros de Juan Fernández. Nuevas violáceas de Chile. Especies nuevas de tipúlidos chilenos. Crustáceos nuevos de Juan Fernández. Páginas 329-330.
- LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 331-346.
- Museos y jardines zoológicos del país. Páginas 347-354.
- Corporaciones científicas del país. Páginas 355-405.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 406-428.

-----, Índices del tomo 31 (1927) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 429-433.

7.30 Año 1928

7.30.1 Tomo 32

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

-----, Trabajos científicos del Prof. C. E. Porter. Páginas 3-4.

LA REDACCIÓN. Dos palabras. Página 7.

CLAUDE JOSEPH. Observaciones sobre el *Phenes raptor* Rambur. Páginas 8-10.

E. D. DALLAS. Monstruosidad en un *Sulcipalpus elegans*. Páginas 11-12.

CARLOS E. PORTER. Nuevo huésped de un aleuródido. Página 12.

ÁNGEL CABRERA. Notas sinonímicas sobre algunas ostras fósiles sudamericanas. Páginas 13-21.

GUALTERIO LOOSER. Un objeto enigmático de los conchales chilenos. Páginas 22-24.

CARLOS E. PORTER. Nueva localidad de un Agromyzidae. Página 24.

ÓSCAR SOENKSEN. Nuevas observaciones sobre el celo del cuy. Páginas 25-26.

CARLOS A. MARELLI. Las especies invasoras pueden dar origen a nuevas especies. Páginas 27-30.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas. 33. El prof. Francisco Fuentes M. Páginas 31-33.

HUGO GUNCKEL. Sobre el espino maulino (*Acacia cavenia* Mol.). Páginas 34-36.

RAFAEL BARROS. Segundas notas ornitológicas. Los *Thinocorus* como aves de jaula. Amor paterno en la rara. Cargos injustos contra la codorniz. El choroy en Aconcagua. Páginas 35-42.

OTTO URBAN. Flora chilena. Breves notas sobre la *Philesia buxifolia* Lam. y la *Desfontainea spinosa* R. et Pav. var. *hookeri* Dun. Páginas 43-48.

ABRAHAM MONTEALEGRE. El palote (*Bacteria spatulata*). Páginas 49-54.

FRANCISCO FUENTES. Sobre las *Acaenas* y la lana. Páginas 55-56.

FLAMINIO RUIZ. Breves notas biológicas sobre *Exoprosopa erythrocephala* (Fabr.). Páginas 57-60.

CARLOS E. PORTER. Sobre un fásrido poco común en las colecciones. Páginas 61-64.

CARLOS STUARDO. Notas entomológicas. Observaciones sobre la metamorfosis de *Coleomegilla 4-fasciata* var. *18-pustulata* (Muls.) Cockll. Páginas 65-72.

CARLOS E. PORTER. Cecidiología chilena. Breve reseña histórica y bibliográfica acerca de las agallas del colliguay (*Colliguaya odorifera* Mol.). Páginas 73-80.

HUGO K. SIEVERS. Aparición de la larva de *Hypoderma bovis* en Chile. Páginas 81-82.

FLORENTINO FELIPPONE. Contribución a la flora briológica del Uruguay. Páginas 83-88.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. La *Sterna hirundinacea*. Less. Páginas 89-91.

CARLOS E. PORTER. Los estudios sobre protocordados chilenos (Apuntes históricos y bibliográficos). Páginas 92-94.

ANASTASIO PIRIÓN. Observaciones sobre 3 odonatos del valle de Marga-Marga. Páginas 95-97.

KARL P. SCHMIDT. The chilean frogs of the genus *Telmatobius*. Páginas 98-105

LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. Páginas 106-128.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Plantas industriales del valle de Copiapó (conclusión). Páginas 129-131.

GUALTERIO LOOSER. Dos cráneos marcados y otros objetos de la isla de Pascua. Páginas 132-134.

PAUL HERBST. Nuevos pompílicos chilenos. Páginas 135-139.

CLAUDE JOSEPH. El *Elachista rubella* Blanchard. Páginas 140-143.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Aves de la quebrada del León y alrededores. Páginas 144-148.

GUALTERIO LOOSER. Las variantes de la greca en Jos tejidos araucanos. Páginas 149-151.

CARLOS E. PORTER. Acerca de las agallas del colliguay. Un dato más. Páginas 152-153.

CARLOS STUARDO. Notas entomológicas. Algunas observaciones sobre dos afelininos parásitos de *Aleurothrixus porteri* Quaint. Páginas 154-157.

CARLOS E. PORTER. Notas breves sobre Jongicornios chilenos. Página 158.

MARCIAL R. ESPINOSA. Algunas criptógamas de Linares. Página 159.

RAFAEL BARROS. Sobre algunas aves observadas en la costa de Curicó. Páginas 160-163.

FERNANDO OHDE. El chingue. Páginas 164-166.

GUILLERMO EBEL. El *Syntomaspis laetus*. Páginas 167-170.

MARCIAL R. ESPINOSA. Dos especies nuevas de *Nothofagus*. Páginas 171-197

JOAQUIN FRENGUELLI. Sobre una diatomea nueva procedente de los trípulis de los salares chilenos. Páginas 198-201.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Sobre ostras fósiles de Atacama. Páginas 202-203.

JEAN BRETHER. Contribution pour la connaissance des chrysomélides du Chili. Páginas 204-220.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Primera lista de insectos de Panimávida. Páginas 221-225.

CARLOS STUARDO. Notas entomológicas. Breves anotaciones sobre *Apion tenebricosum* Gem. Páginas 226-229.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Díptero que no figura en los catálogos. Página 230.

EDUARDO VARAS ARANGUA. IV. Contribución al estudio de los Cicindelidae. Notas sobre las variedades de algunas especies de *Cicindela* del grupo *formosa purpurea oregona*. Páginas 231-251.

I. THERIOT. Contribution a la flore bryologique du Chili. Páginas 252-255.

E. D. DALLAS. Los Calosoma chilenos y su actual posición sistemática. Páginas 256-258.

ÁNGEL CABRERA. Sobre *Lyncodon patagonicus* con descripción de una nueva subespecie. Páginas 259-263.

RICARDO E. LATCHAM. Notas preliminares sobre las excavaciones arqueológicas de Tiltil. Páginas 264-269.

CARLOS E. PORTER. Un cóccido nuevo para la República Argentina. Página 269.

E. D. DALLAS. Caso teratológico extraordinario. Un Cerambycidae con tres antenas. Páginas 270-275.

CHARLES P. ALEXANDER. New or littleknown species of the genus *Típula* from Chile (Tipulidae, Diptera). Páginas 276-286.

CARLOS E. PORTER. Nota acerca de un cerambícido sud-americano. Página 287.

POLICARPO GAZULLA y FLAMINIO RUIZ. Los insectos de la hacienda de Las Mercedes. Páginas 288-305.

GUALTERIO LOOSER. El pretendido solevantamiento de la costa chilena a causa de terremotos. Páginas 306-307.

HUGO GUNCKEL. Sobre un objeto enigmático de los conchales chilenos. Páginas 308-309.

EDWYN P. REED. Sobre *Notiothauma reedi*, M, Lachlan. Páginas 310-313.

CARLOS E. PORTER. Cecidiología chilena. Sobre una zoocecidia del tilo. Páginas 314-315.

B. A. HOUSSA Y. La ponzoña de crótalo y el suero anticrotálico en el tratamiento de la epilepsia. Páginas 316-320.

ÓSCAR SOENKSEN. Algunas constantes físicas de la sangre de la rana chilena (*Calyptocephalus gayi*). Páginas 320-324.

CARLOS E. PORTER. Notas de parasitología. V. Sobre *Argas persicus* en Calama. Páginas 325-327.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 34. Don Germán Wieghardt. 35. El Hermano Claude Joseph (Hyppolyte Janvier). Páginas 328-333.

CARLOS E. PORTER. El género *Erlacda* en Chile. Páginas 334-336.

FERNAND LATASTE. Sur la monstruosité décrite par le Dr. F. Rayo Riquelme sous le nom toradelfo atípico. Páginas 337-340.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Juan Brethes, fallecido recientemente en Buenos Aires (R. A.). Páginas 341-344.

CARLOS E. PORTER. Necrología. El Prof. Abraham Montealegre. Páginas 345-347.

AUGUSTO CAPDEVILLE. Como descubrí la industria paleolítica americana de los sílices negros tallados, en la zona de la costa de Taltal. Páginas 348-364.

CHARLES H. T. TOWNSEND. New species of humid tropical American Mucchoidea. Páginas 365-382.

CARLOS E. PORTER. El naturalista John A. Wolffsohn, fallecido recientemente en Valparaíso. Páginas 383-386.

CARLOS E. PORTER. Novedades científicas. Un nuevo febrífugo. Diatomáceas y musgos chilenos. Solanacea nueva chilena. Página 387.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 388-415.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 416-417.

LA REDACCIÓN. Museos y jardines zoológicos del país. Páginas 418-433.

PROF. DR. PORTER. Corporaciones científicas del país. Páginas 434.

----- . Sociedad Chilena de Historia Natural. Páginas 435-461.

----- . Academia Chilena de Ciencias Naturales. Páginas 435-461.

----- . Societé Scientifique du Chili. Páginas 470-471.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 472-496.

----- . Índices del tomo 32 (1928) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 497-502.

----- . Fe principales erratas. Página 503.

7.31 Año 1929

7.31.1 Tomo 33

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

----- . Trabajos científicos del Prof. C. E. Porter. Páginas 3-4.

CARLOS E. PORTER. A la memoria del Primer naturalista chileno Abate Juan Ignacio Malina en el centenario de su fallecimiento, dedica este volumen de la Revista. Páginas 7-8.

LA REDACCIÓN. Nuestro homenaje. Página 9.

F. PUGA BORNE. Al Abate Malina en su centenario. Dedicatoria de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 10-14.

EDMUNDO ESCOMEL. Dos rizópodos nuevos de las aguas de Arequipa. Página 15.

CARLOS E. PORTER. Triple peste en un árbol frutal. Páginas 16.

- LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. 5a. serie. Páginas 17-24.
- IVÁN M. JOHNSTON. A new chilean plant and some nomenclatorial changes. Páginas 25-27.
- W.H. HOFFMANN. Los peces venenosos de Cuba y la ciguatera. Páginas 28-30.
- CLAUDE JOSEPH. El *Pinotus torulosus* Eschsch. Páginas 31-46.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 36. Don Augusto Capdeville. Páginas 47-48.
- CARLOS SILVA FIGUEROA. La *Anosia plexippus* Lin., en Chile. Páginas 49-53.
- THEO DRATHEN. Trioza alacris F., en Chile. Página 53.
- CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Nota acerca del habitat de tres coleópteros. Página 54.
- GUILLERMO EBEL. El maitén magallánico (*Maytenus magellanica*, Hook). Páginas 55-56.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 37. El Preb. don Carlos Rengifo Vial. Páginas 57-62.
- CARLOS E. PORTER. El Dr. Phil. don Carlos Reiche. Páginas 63-64.
- PAUL HERBST. Sobre *Caupolicana hirsuta* Spin. (Apidae, Hymenoptera). Páginas 65-73.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Hongo comestible (*Lepiota naucina* Fr.) Quél. Champ. Vosg. p. 73, 1872, Sacc. Syll. V.p. 43). Páginas 74-76.
- CARLOS E. PORTER. El entomólogo Don Pablo Herbst fallecido el 27 de marzo en Valparaíso. Páginas 77-80.
- THEO DRATHEN. Nota acerca del grito del sapito vaquero. Página 80.
- FERNAND LAHILLE. Las formas chileno-peruanas de pejerreyes y la evolución de la aleta caudal. Páginas 81-93.
- CARLOS E. PORTER. Nota de ortopterología. Páginas 94-95.
- A. D' ORCHYMONT. Sur deux Palpicornia (Hydrophiloidea) chiliens appartenant á la famille des Hydraenidae. Páginas 96-102.
- RICARDO E. LATCHAM. Notas sobre alfarería de Taltal. Páginas 103-106.
- RAFAEL HOUSSE. Anotaciones sobre el gorrión. Páginas 107-120.
- DILLMAN S. BULLOCK. Aves de los pinares de Nahuelbuta. Páginas 121-127.

MARCIAL R. ESPINOSA. Anotaciones botánicas. La patagua y el chilco en Juan Fernández. El nombre científico del avellano chileno. Observaciones ecológicas sobre *Calceolaria scabiosifolia* Sims. Páginas 128-134.

I. THERIOT. Mousses de Bolivie recoltées par le P. Félix Jaffuel. Páginas 135-141.

GUALTERIO LOOSER. Algunos petroglifos de la provincia de Coquimbo. Páginas 142-145.

LONGINO NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Página 145.

JORGE PÉREZ CANTO. Los protozoarios del suelo. Páginas 146-148.

OTTO URBAN. *Littorella australis* Griseb. Páginas 149-153.

WALTHER HORN. Sur deux especes nouvelles d'*Odontochila* néotropiques et quelques autres especes rapprochés. Páginas 154-158.

CARLOS E. PORTER. Nota sobre dos coleópteros chilenos. Nueva localidad de un Prioninae. Observaciones en *Cladodes ater* Sol. Páginas 159-160.

CARLOS STUARDO. Notas entomológicas. Un género de Nemestrinidae no mencionado para la fauna chilena. Páginas 161-163.

CHARLES P. ALEXANDER. New or littleknown species of the genus *Gnophomyia* Osten Saken from Ecuador and Perú. (Fam. Tipulidae, arder Díptera). Páginas 164-168.

JOSÉ TORIBIO MEDINA. Cómo se llamaron los padres de D. Juan Ignacio Molina. Páginas 169-170.

DILLMAN S. BULLOCK. Aves observadas en los alrededores de Angol. Páginas 171-211.

CARLOS E. PORTER. Nota acerca de un díptero chileno productor de agallas. Páginas 212-214.

JULIO CHACÓN DEL CAMPO. Lugar y casa en que nació el abate Malina. Páginas 214-216.

CLAUDE JOSEPH. Nota sobre algunos helechos de Chile. Páginas 217-222.

ARTURO FONTECILLA. El abate Molina y Parmentier. Páginas 223-225.

CARLOS E. PORTER. Breves instrucciones para la recolección y conservación de los crustáceos. Páginas 226-232.

- MARCIAL R. ESPINOSA. Algunas plantas que conviene evitar en los cultivos. Páginas 233-236.
- FLAMINIO RUIZ. Cambios genéricos de algunos tábanos chilenos. Páginas 237-238.
- ANNA BERNHARDI. La greca es de origen asiático. Página 239.
- FRANCISCO CAMPOS. Sobre el apareamiento del *Zophobas morio*, Fabr. (Coleóptero de la fam. Tenebrionidae, sec. Heteramera). Páginas 240-242.
- RAFAEL HOUSSE. Ensayo de estudio omitológico sobre aguiluchos y peucos (*Buteo erythronotus* y *Buteo uncinatus* y *B. ventralis*). Páginas 243-246.
- FRANCISCO FUENTES. Comentarios sobre el té de burro (*Viviania rosea* y otras plantas). Páginas 247-252.
- JOSE F. MOLFINO. Nota sobre una sapindácea nueva para los Andes argentinos. Páginas 253-256.
- AUGUSTO C. SCALA. Contribución al estudio histológico de las maderas chilenas. Páginas 257-268.
- FLORENTINO FELIPPONE. Contribución a la flora liquenológica del Uruguay. Páginas 269-271.
- JOAQUÍN FRENGUELLI. Dos formas nuevas de diatomeas de las lagunas de la provincia de Buenos Aires (R. A.). Páginas 272-273.
- FORTUNATO H. HERRERA. Plantaginaceae cuzcoensis. Páginas 274-278.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. Los sudoríficos chilenos. Páginas 279-281.
- EMILE TOPSENT. Remarques sur *Tedania spinata* (Ridley). Páginas 282-287.
- CARLOS E. PORTER. Nueva localidad de un mecóptero chileno. Página 288.
- VÍCTOR LABOISSIERE. Nouveaux Galerucini de la fa une d' Asie. (Col. Chrys.). Páginas 289-294.
- FERNAND LATASTE. La loi de symétrie a propos d'un coléoptere trois antennes. Páginas 295-297.
- EMBRİK STRAND. On eight rare chilean arthropods. Páginas 298-300.
- FLAMINIO RUIZ. Nota acerca de tres ápidos. Página 300.
- EUGENIO GIACOMELLI. Sobre un ejemplar anómalo de *Dryocampa formosa* Dogn. (Adelocephalidae). Página 301.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Sobre algunos rincotos de Marga-Marga. Páginas 302-304.

E. D. DALLAS. Descripción de un *Ceroglossus* con antena bífida. Páginas 305-308.

ANASTASIO PIRIÓN. Nota sobre la *Tettigades chilensis*. Páginas 308-311.

ÁNGEL CABRERA. Notas sobre los pumas de la América austral. Páginas 312-320.

ÁNGEL CABRERA. El *Aster haplopappus* y las especies vecinas que crecen en los alrededores de Buenos Aires. Láminas 320-325.

LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Páginas 326-334.

CARLOS E. PORTER. Materiales para la historia de las Ciencias Naturales en Chile. Los colaboradores de Claudio Gay. Páginas 335-344.

MAURICE PIC. Un nouveau Ptinidae du Chili. Página 344.

CARLOS STUARDO. Notas entomológicas. Observaciones sobre las agallas blancas de *Baccharis rosmarinifolia* Hook. y el díptero que las produce. Páginas 345-350.

E. D. DALLAS. *Ceroglossus chilensis* ab. *porteri* nov. ab. Páginas 351-353.

FEDERICO NOSSWITZ. Notas sobre *Eacles imperialis* Bsd. Páginas 353-354.

RAFAEL BARROS. Nuevas observaciones sobre aves de la cordillera de Aconcagua. Láminas 355-364.

CLAUDE JOSEPH. Plantas tintóreas de Araucanía. Páginas 364-374.

PABLO KOEHLER. Notas sobre Satyridae chilenos. Páginas 375-376.

ALBERTO BREYER. Nota adicional al catálogo de los esfíngidos chilenos. Páginas 377-378.

REMIGIO BROZ. Observaciones sobre el pato tripoca (*Erismatura vittata* Ph.) y el pato colorado (*Querquedula cyanoptera* Vieill.) en el valle de Marga-Marga. Páginas 379-382.

WALTHER HORN. *Odontochila pseudochrysis* m. (nov. sp.). Páginas 382-383.

EDWYN P. REED. Notable dimorfismo sexual de un tipúlido chileno. Páginas 384-385.

E. D. DALLAS. Sinopsis de la familia Karumiidae (Coleop.) y nota sobre una especie sud-americana de la misma. Láminas 386-394.

EDUARDO VARAS ARANGUA. Contribuciones al estudio de los Cicindelidae. V. La *Cicindela oregona* Le Conte en los estados del sur oeste. Páginas 394-402.

ALEJANDRO LIPSCHUTZ. Resumen de estudios experimentales en ovarios aislados. Páginas 402-405.

GUSTAVO PITTALUGA. Las especies españolas del género *Phlebotomus* y su importancia epidemiológica. Páginas 405-413.

JUAN BACIGALUPO. Contribución al estudio del *Gongylonema neoplasticum* (Fibiger-Ditlevsen) en la Argentina. Páginas 414-417.

RICARDO N. ORFILA. *Thysania agrippina* Cr. Páginas 418-420.

R. FERREIRA D' ALMEIDA. Etude sur le genre *Terias*. Páginas 421-427.

HUGO GUNCKEL. Las obras del abate D. Juan Ignacio Molina. Páginas 428-453.

MARCIAL R. ESPINOSA. Dos hongos parásitos. Página 453.

CARLOS E. PORTER. Los artrópodos de la obra de Molina. Páginas 454-458.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Los moluscos de la obra del Abate Molina. Páginas 458-467.

JOSÉ YEPES. Notas sobre algunos de los mamíferos descritos por Molina, con distribución geográfica en Chile y Argentina. Páginas 468-472.

ENRIQUE DEAUTIER y ALFREDO STEULLET. Las aves descritas por Molina. Páginas 473-482.

RICARDO E. LATCHAM. La etnología de las obras del Abate Molina. Páginas 483-488.

ROBERTO DABBENE. Los picaflores de Chile. Páginas 489-503.

EDUARDO VARAS ARANGUA. Contribuciones al estudio de los Cicindelidae. VI. Una nueva especie de *Cicindela* de México. Páginas 504-506.

EDWYN P. REED. Nuevo género de avispas masáridas chilenas. (Noticia preliminar). Páginas 507-510.

PEDRO WEISS. Contribución al estudio de la geografía entomológica peruana. Páginas 511-514.

I. THERIOT. La genre *Leptodontium* au Chili. Páginas 515-517.

GUILLERMO B. SCHOUTEN. Notas sobre la oología de algunos saurios del Paraguay y de los países limítrofes. Páginas 518-521.

LUCIEN CHOPARD. Descriptions de gryllides américains nouveaux. Páginas 522-531.

E. SEGUY. Note sur quatre toxophorines de l'Amérique Centrale et méridionale. Páginas 532-536.

FÉLIX JAFFUEL. Contribución al estudio de los mecópteros. Páginas 537-549.

CARLOS E. PORTER. Notas breves sobre longicornios chilenos. Páginas 550-551.

ARTURO FONTECILLA. Comentarios sobre el huillín del Abate Molina. Páginas 552-555.

MATÍAS GONZÁLEZ y ATILIO LOMBARDO. Palmeras uruguayas. Páginas 556-558.

VÍCTOR DELFINO. Notas fisiológicas. Sobre un ensayo de morfología universal de Phusis. Páginas 559-562.

JOAQUÍN FRENGUELLI. *Trachelomonas* de los esteros de la región del Yberá en la provincia de Corrientes, Argentina. Páginas 563-568.

CARLOS CAMACHO. La *Icerya purchasi*. Páginas 569-572.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El huemul. Páginas 573-582.

GUALTERIO LOOSER. Catalogus Cactacearum chilensium. Catálogo de las cactáceas chilenas. Páginas 583-614.

CARLOS E. PORTER. El género *Hebestola* Bl. en Chile. Páginas 615-618.

CARLOS E. PORTER. Novedades científicas. Nuevos tipúlidos chilenos. Especies nuevas de crucíferas chilenas. Especie nueva de odonatos. Especies nuevas de hepáticas y musgos de Chile. Nuevos dípteros braquíceros de Chile. Otras novedades en dípteros chilenos. Especies nuevas de foraminíferos vivientes. Especies nuevas de tunicados chilenos. Páginas 619-621.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 622-655.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 656-658.

CARLOS E. PORTER. Corporaciones científicas del país. Página 659.

-----, Sociedad Chilena de Historia Natural. Páginas 660-686.

-----, Sociedad de Biología (Santiago de Chile). Página 687.

-----, Centro de Investigaciones Científicas de Angol. Páginas 688-689.

-----, Société Scientifique du Chili. Páginas 690-691.

-----, Academia Chilena de Ciencias Naturales. Páginas 691-702.

LA REDACCIÓN. Museos y jardines zoológicos del país. Páginas 703-716.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 717-744.

-----, Índices del tomo 33 (1929) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 745-751.

-----, Erratas más notables. Página 751.

7.32 Año 1930

7.32.1 Tomo 34

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

-----, Trabajos científicos del prof. C. E. Porter. Páginas 3-4

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 7-8.

WALTHER HORN. A new race of *Cicendela* from Yukatan, México. Páginas 9-10.

CARLOS E. PORTER. Sobre un ortólido y su parásito. Página 10.

E. D. DALLAS. *Gymnetis pudibunda* Burm. var. *porteri*, nov. var. Páginas 11-12.

JUAN BACIGALUPO. El *Dermestes vulpinus* Fabricius, nuevo huésped intermediario de la *Hymenolepsis diminuta*. Páginas 13-15.

JOHN B. STONE. A volcanologic reconnaissance of Southern Chile. Páginas 16-17.

LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Guayaquil (Ecuador). Páginas 18-19.

CLAUDE JOSEPH. *Polybetes ventrosus* Nicolet. Páginas 20-24.

FORTUNATO L. HERRERA. Un nuevo arbusto ornamental *Citharexylum herrerae* Mansf. Páginas 25-30.

RAFAEL BARROS. Esclarecimiento de la reproducción de la perdiz chilena. Páginas 31-37.

RAFAEL HOUSSE. Estudios sobre el guanaco. Páginas 38-48.

CARLOS E. PORTER. Nueva localidad de un cerambícido. Página 48.

E. D. DALLAS. Melomelia tarsal en un *Ceroglossus buqueti*. Páginas 49-51.

GUALTERIO LOOSER. Las pteridófitas de Limache, prov. de Aconcagua, Chile. Páginas 52-59.

JOSE P. MOLFINO. Una Helvellacea nueva para Chile. Páginas 60-61.

LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. 6a. serie. Páginas 62-75.

CLAUDE JOSEPH. Un hermoso cántaro indígena. Páginas 76-80.

GUALTERIO LOOSER. Una estatua araucana notable. Páginas 81-82.

AGUSTÍN GARAVENTA. Algunos casos curiosos de plantas leñosas epífitas y pseudoepífitas. Páginas 83-86.

RAFAEL BARROS. Observaciones sobre el *Calosoma* vagabundo y su larva. Páginas 87-90.

JOSÉ F. MOLFINO. Novedades micológicas argentinas IV. Páginas 91-94.

EDOUARD LAMY. Coquilles recueillies au Pérou, par M. le Dr. Vergne. Páginas 95-97.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Diatomeas del trípoli de la isla de Chiloé. Páginas 98-100.

HUGO GUNCKEL. Notas botánicas. Contribuciones a la flora valdiviana. Páginas 101-106.

LONGINOS NAVÁS. Neurópteros del Ecuador enviados por el Prof. Francisco Campos. Páginas 107-109.

CHARLES P. ALEXANDER. *Tanyderus pictus* Philippi (Farn. Tanyderidae, Ord. Díptera). Páginas 110-113.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 38. Don Fernando Paulsen. Páginas 114-115.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Lista de las pteridófitas mencionadas en la obra de Karl Reiche: Grundzüge der Pflanzenverbreitung in Chile, 1907. Páginas 116-119.

FÉLIX JAFFUEL. Las culebras matan los ratones por asfixia. Páginas 120-122.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Anotación preliminar sobre las especies chilenas de *Equisetum* L. Páginas 123-129.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Aves marinas de Atacama. Páginas 130-140.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. *Cyttaria harioti* en Colchagua y clave de las especies chilenas del género. Páginas 140-142.

ÁNGEL GALLARDO. Sobre el género *Dorymyrmex* Mayr en la Argentina. Páginas 143-148.

CARLOS E. PORTER. Nota sobre dos arádidos chilenos. Páginas 149-151.

EDUARDO VARAS ARANGUA. Contribuciones al estudio de los Cicindelidae. VII. Notas zoogeográficas sobre algunos Cicindelidae americanos. Páginas 152-155.

FLAMINIO RUIZ. Nuevas observaciones sobre la biología de *Exoprosopa erythrocephala* Fabr. Páginas 155-158.

EUGENIO GIACOMELLI. Notas sobre un ejemplar aberrante de *Dione vanillae* L., con señales de albinismo. Páginas 159-160.

CARLOS E. PORTER. Los artrópodos de la obra de Molina. Páginas 161-163.

GUALTERIO LOOSER. El género *Trismeria* en Chile. Páginas 164-169.

ANASTASIO PIRIÓN. Excursión a la cordillera de Tinguiririca. Páginas 170-180.

CARLOS E. PORTER. Tres fichas referentes al litre. Páginas 181-183.

FRANCISCO FUENTES. Los olivillos de Chile. Páginas 184-190.

MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS. Observaciones botánicas. Las raicillas del álamo y el arte rarino. Páginas 191-194.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Diatomeas contenidas en una muestra de trípoli de Calarna, en Chile. Páginas 195-199.

CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Algunas observaciones sobre el pez luna (*Mola mola* (Linn.) Gilbert). Páginas 200-207.

CARLOS RUSCONI. Sobre una nueva subespecie de carnélido del pleistoceno santafecino *Hemiauchenia paradoxa elongata*, n. subsp. Páginas 208-219.

CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Observaciones sobre batracios chilenos. Distribución geográfica del *Bufo rubropunctatus* Guich. Cautividad del *Calyptocephalus gayi* Guich. Casos de gigantismo en el *Calyptocephalus gayi* Guich. Dos nombres vulgares de batracios chilenos. Páginas 220-223.

CARLOS RUSCONI. Un nuevo caso de polidactilia en un guanaco hallado en un túmulo indígena de Santiago del Estero (Argentina). Páginas 224-227.

IVÁN M. JOHNSTON. Some notes on the flora of northern Chile. Páginas 228-234.

FÉLIX JAFFUEL. Las piedras pintadas del cajón de Jos cipreses (Hoya del Cachapoal). Páginas 235-248.

FORTUNATO L. HERRERA. Passifloraceae cuzcoense novas. Páginas 249-253.

CARLOS E. PORTER. Don Eduardo Varas Arangua. Páginas 254-257.

I. THERIOT. Contribution à la flore bryologique du Chili (10e article). Páginas 258-262.

FRITZ VAN EMDEN. Ueber die gattung *Polymerius* R. A. Phil. Páginas 262-265.

A. HUSTACHE. Deux curculionides nouveaux du Chili. Páginas 266-271.

DUDLEY MOULTON. A new genus and species of Thysanoptera from Chile with notes on other species. Páginas 272-275.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Primera lista de artrópodos de Peñalolén. Páginas 276-279.

FRANCISCO CAMPOS. Notas teratoartropodológicas. Caso de un alacrán (*Centrurus margaritatus* Gerv) con diartrosis férnorotibial en un palpo maxilar. Páginas 280-281.

CLAUDE JOSEPH. Un lagarto vivíparo (*Proctotretus chilensis* Durn. et Bibr.). Páginas 282-285.

MARCIAL R. ESPINOSA. Algunos helechos y equisetos de Peñalolén. Páginas 286-287.

NÉSTOR ELGUETA. La mosca de la uva y otros insectos nuevos para Chile. Páginas 288-289.

VÍCTOR DELFINO. El Dr. Rafael Dubois, de Lyon. Páginas 290-293.

CARLOS E. PORTER. Notas sobre hemípteros chilenos. Páginas 294-298.

LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. Páginas 299-307.

CARLOS E. PORTER. Algunos cóccidos de Mendoza. Páginas 308-309.

WALTHER HORN. On two little known neotropical cicindelids. Páginas 310-311.

RAFAEL BARROS. Sobre algunas aves de la alta cordillera de Mendoza. Páginas 312-320.

CARLOS E. PORTER. Nuevo hallazgo de un hemíptero. Página 320.

JOSÉ YEPES. Los roedores octodontinos con distribución en la zona cordillerana de Chile y Argentina. Páginas 321-331.

CARLOS E. PORTER. El género *Chenoderus*, F. & G. Páginas 332-337.

CARLOS RUSCONI. Nueva especie de *Paleolama* del pleistoceno argentino *Palaeolama brevirostris*, n.sp. Páginas 338-345.

RICARDO E. LATCHAM. Influencias atacarneñas en la antigua alfarería diaguita-chilena. Páginas 346-349.

LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Páginas 350-366.

Dr. MELLO-LEITAO. Deux Oxyopides nouveaux du Brésil. Páginas 367-369.

CARLOS E. PORTER. Entomología agrícola. El chape del peral y del cerezo. Páginas 370-373.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Especie nueva de braconidos. Página 374.

EDWYN P. REED. Un nuevo árido chileno. Página 375.

CARLOS E. PORTER. Observaciones biológicas. Sobre la larva de un díptero nematócero. Página 376-378.

CARLOS STUARDO. Notas entomológicas. Página 379.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Especie nueva de díptero chileno. Interesa a la carcinología chilena. Página 380.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 380-369.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 397-399.

------. Museos fiscales y particulares del país. Páginas 400-413.

Prof. Dr. PORTER. Corporaciones científicas del país. Páginas 414-415.

------. Sociedad Chilena de Historia Natural. Páginas 415-442.

------. Societé Scientifique du Chili. Páginas 443-444.

------. Academia Chilena de Ciencias Naturales. Páginas 445-454.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 455-479.

------. Índices del tomo 34 (1930) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 480-484.

------. Fe de erratas. Página 485.

7.33 Año 1931

7.33.1 Tomo 35

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 4.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 7-8.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Análisis microscópico de una muestra de trípoli de Angostura. (Provincia de Colchagua-Chile). Páginas 9-14.

P. G. RAHM. Algunas experiencias nuevas con los animales anabióticos que prueban la enorme resistencia contra los agentes exteriores en la vida latente. (Nota preliminar). Páginas 15-17.

MARCIAL R. ESPINOSA. Sobre un helecho chileno. Página 18.

- OTTMAR WILHELM. El XI Congreso internacional de Zoología (Padua). Páginas 19-24.
- CARLOS E. PORTER. Acerca de algunos insectos chilenos. Página 24.
- CARLOS E. PORTER. Notas sobre tres coleópteros chilenos. Páginas 26-26.
- GUALTERIO LOOSER. Localidades del helecho *Polystichum mohrioides* (Bory) Presl en Chile central. Páginas 26-28.
- GUALTERIO LOOSER. 'Los aborígenes de Chile' de don José Toribio Medina. Páginas 29-31.
- CLAUDE JOSEPH. Los *Carabus* de Temuco. Páginas 31-34.
- FORTUNATO L. HERRERA. Los pisonaes del departamento del Cuzco. Páginas 35-38.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Anotaciones botánicas. Helechos de Cerro Largo. Los primeros helechos recogidos en Chile. Páginas 38-41.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Sobre algunas aves de Atacama. Páginas 42-45.
- FERNAND LATASTE. Geotropisme, heliotropisme et stereotropisme. Páginas 46-48.
- RAFAEL HOUSE. Observaciones experimentales sobre el gallinazo. Páginas 49-56.
- RAFAEL BARROS. Introducción de un nuevo salmón en Chile. Páginas 57-62.
- JAIME PUJIULA. ¿Tiene función el mesonefros? Páginas 63-68.
- E. D. DALLAS. Tarso doble en un *Calosoma*. Páginas 69-70.
- LONGINOS NAVÁS. Insectos de Papudo (Aconcagua) recogidos por don Arturo Fontecilla en febrero de 1930. Páginas 71-73.
- CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. Breve nota sobre *Bellia picta*. Páginas 74-75.
- RICARDO E. LATCHAM. Nuevas notas sobre la alfarería de Taltal. Páginas 76-82.
- GUALTERIO LOOSER. Objetos etnológicos fueguinos. Páginas 83-85.
- FRANCISCO FUENTES. Los romerillos chilenos. Páginas 86-91.
- OTTO URBAN. Breve nota sobre la biología floral del pelú (*Sophora tetratera* Ait.). Páginas 92-94.
- HUGO GUNCKEL. Dos nuevas plantas adventicias de la flora valdiviana. Páginas 95-96.

AGUSTÍN GARAVENTA. Dos crucíferas del género *Sisymbrium*, nuevas para la flora advena de Chile. Páginas 97-99.

CARLOS E. PORTER. Nuevas localidades para tres insectos chilenos. Página 100.

WALTER HORN. A new *Ctenostoma* from Brasil (Cicind.). Páginas 101-102.

EDWYN P. REED. Piojos y sarna como parásitos de dípteros hippibóscidos chilenos. Páginas 102-103.

CARLOS E. PORTER. Breve nota acerca de los escolítidos. Páginas 104-106.

JOSÉ YEPES. El escudete cefálico del pichi ciego menor (*Chlamyphorus truncatus* Harl.). Páginas 107-112.

DILLMAN S. BULLOCK. Un caso de albinismo en *Akodon olivaceus*. Páginas 112-113.

CARLOS E. PORTER. Nota acerca de *Stenomela pallida* Er. Páginas 114-115.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 39. El Dr. Federico Johow. Páginas 116-117.

NÉSTOR ELGUETA. La polilla de la col. Página 118.

GILBERTO RAHM. Tardígrada of the South of America (esp. Chile). Páginas 118-141.

----- . Novedades científicas. Acerca de la formación de los líquenes. Supervivencia y desarrollo de plantas encerradas mucho tiempo en recipientes herméticamente cerrados. Páginas 141-143.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 143-152.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 153-155.

----- . Corporaciones científicas del país. Páginas 155-187.

----- . Museos y jardines zoológicos del país. Páginas 188-190.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 191-192.

----- . Índices del tomo 35 (1931) de la Revista Chilena de Historia Natural. Páginas 193-195.

----- . Erratas principales. Página 195.

7.34 Año 1932

7.34.1 Tomo 36

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Página 2.

----- . Vistas del Puerto de Valparaíso. Página 3.

----- . Vistas de Santiago de Chile. Página 4.

----- . Trabajos científicos del Prof. Dr. C. E. Porter. Páginas 5-6.

AUGUSTO C. SCALA. El sistema tanífero del leño y su importancia para la determinación de las maderas. Páginas 1-4.

IVÁN M. JOHNSTON. New records for the flora of the ni trate coast. Páginas 4-8.

FÉLIX JAFFUEL. El género *Pilularia* L. Páginas 9-12.

RICARDO N. ORFILA. Estudios de lepidopterología chilena. 2. Las mariposas nocturnas de la subfamilia Hadeninae. Páginas 13-21.

CARLOS E. PORTER. Géneros monotípicos de longicornios chilenos. Páginas 22-24.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Sobre algunos caracoles terrestres de Atacama. Páginas 25-29.

E. D. DALLAS. Anomalía en un molusco. Páginas 29-30.

DILLMAN S. BULLOCK. Nuevas aves observadas en Angol. Páginas 30-32.

CARLOS E. PORTER. Géneros monotípicos de longicornios chilenos. 2. Género *Maripanus* Germain. Páginas 33-35.

FLAMINIO RUIZ. Lista sinonímica de los Chrysidae de Chile. Páginas 36-39.

CARLOS E. PORTER. Acerca de un interesante longicornio chileno. Páginas 40-41.

HUGO GUNCKEL. Dos especies del género *Alisma* encontradas en Chile. Páginas 42-43.

ARTURO DONAT. Notas fitogeográficas. Las áreas de algunas plantas de la región de los bosques australes. Páginas 43-47.

MATEO ARELLANO. Región volcánica del Cerro Azul (Quizapu). Algunos antecedentes de este volcán. La verdadera magnitud de la formidable erupción. El fenómeno visto de noche. Páginas 48-54.

CARLOS E. PORTER. Los artrópodos de la obra de Molina. Páginas 55-60.

- CARLOS STUARDO. Sinopsis de los nemestrínidos chilenos del género *Hirmoneura Meigen* (Díptera). Páginas 61-81.
- CARLOS E. PORTER. Notas sobre los Necydalopsini chilenos. Páginas 82-84.
- NÉSTOR ELGUETA. Un enemigo de la escama roja. Página 85.
- LONGINOS NAVÁS. Algunos plecópteros del Brasil. Páginas 86-89.
- GUALTERIO LOOSER. Estatuita de piedra hallada en la isla de Chiloé. Páginas 90-91.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Un helecho nuevo chileno. Páginas 92-97.
- ALBERTO GRAF. Hongos patógenos sobre vegetales. Página 97.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. La trupa o tabaco del diablo. Páginas 98-100.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Algunas pteridófitas de Concón. Páginas 101.
- RAFAEL HOUSSE. Complemento de observaciones experimentales sobre el gallinazo. Páginas 102-105.
- AGUSTÍN GARAVENTA. *Lobelia anceps* y *Cardamine macrostachya* en el litoral de Valparaíso. Páginas 106-108.
- CARLOS E. PORTER. Les naturalistes français au Chili. Páginas 109-113.
- DILLMAN S. BULLOCK. Los nombres científicos de Molina. Páginas 113-117.
- JUAN IBÁÑEZ GÓMEZ. Evaluación de la cantaridina en el pilme. Páginas 118-120.
- RAFAEL HOUSSE. Problema de las plumas en el estómago de los podicipedidos. Página 121.
- FORTUNATO L. HERRERA. La vegetación de la quebrada del Urubamba. Páginas 122-135.
- THEO. DRATHEN. Seudoflores de *Oenothera*. Páginas 135-136.
- RICARDO E. LATCHAM. Alfarería diaguita arcaica. Páginas 137-138.
- CARLOS E. PORTER. Géneros monotípicos de longicornios chilenos. 3. Género *Pseudocephalus* Newm. Páginas 139-140.
- FLAMINIO RUIZ. Addenda a la Lista sinonímica de los Chrysidae. Página 141.
- EDWYN P. REED. Rectificación sobre *Laura chilensis* Reed. Páginas 141-143.
- EDWYN P. REED. Larvas de dípteros encontradas en las fosas nasales de un enfermo, en el hospital Van Buren de Valparaíso. Páginas 143-144.

JUAN BACIGALUPO. *Ceratophyllus fasciatus* Bosc., espontáneamente infectado con cercocistis *Hymenolepis fraterna* Bacigalupo. Páginas 144-147.

LORENZO R. PARODI. Sinopsis de las gramíneas sudamericanas del género *Munroa*. Páginas 147-150.

OTTO URBAN. La flora a orillas de la bahía de Puerto Blest (Nahuelhuapi). Páginas 150-152.

FRANCISCO FUENTES. Sinopsis de las urticáceas chilenas conservadas en el Museo nacional de Santiago (Chile). Páginas 152-161.

RAFAEL BARROS. Apuntes acerca de varios pájaros de Llico. Páginas 162-166.

OTTMAR WILHELM. Nuevas observaciones acerca de la neomelia de la *Rhinoderma darwini*. Páginas 166-170.

ERNESTO MALDONADO. Las dunas chilenas. Páginas 170-175.

CARLOS E. PORTER. Breve nota sobre zooplancton. Páginas 176-177.

ÁNGEL GALLARDO. El subgénero *Elasmopheidole* en la Argentina (Himenópteros formícidos). Páginas 178-182.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 40. El Dr. Juan Noé C. Páginas 183-187.

JUAN IBÁÑEZ. Notas de fitoquímica. Páginas 187-189.

CARLOS E. PORTER. Acerca de algunos insectos chilenos. Páginas 190-193.

EDWYN P. REED. Notas entomológicas. Páginas 193-194.

NÉSTOR ELGUETA. Nota preliminar sobre partenogénesis en un cócido de Chile. Página 195.

CARLOS E. PORTER. Nota sobre *Plagiodera erythroptera* Bl. Página 196.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Sobre la eclosión de los huevos de *Pediculus corporis*. Erinosis en tomate. Ave nueva chilena. Especies nuevas de reptiles chilenos. Especies nuevas de Juan Fernández y Pascua. Nuevo hallazgo de un neuróptero. Páginas 197-199.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 199-219.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 220-223.

----- Museos del país. Páginas 223-226.

----- Corporaciones científicas del país. Páginas 227-246.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 247-267.

----- . Vistas de Santiago de Chile. Páginas 268.

----- . Índices del tomo 36 (1932) de la Revista. Páginas 269-272.

7.35 Año 1933

7.35.1 Tomo 37

CARLOS E. PORTER. Advertencias. Páginas 2.

----- . Vistas de Chile. Páginas 3-10.

----- . Trabajos científicos del prof. Dr. C. E. Porter. Páginas 11-12.

LA REDACCIÓN. A nuestros lectores. Páginas 15-16.

AUGUSTO C. SCALA. Sobre la curiosa estructura del zapallo caspi (Ombura, yuqueriruzu o palo de zapallo). Páginas 17-22.

I. THERIOT. *Bryopteris* nouveau genre de la famille Seligeraceae. Páginas 23-25.

RAFAEL BARROS. El hidropilano como enemigo de las aves acuáticas. Páginas 27-30.

AGUSTÍN GARAVENTA. Algunas anotaciones botánicas. Acerca de *Erdisia spiniflora* Phil.) Brit. et Rose. El color de las flores de *Malesherbia linearifolia*, R. et P. Páginas 27-30.

RAFAEL HOUSSE. Estudio sobre el jote. *Cathartes aura jota* (Mol.), limpiador-aire-jota. Páginas 30-35.

JAIME PUJIULA DILME. El epitelio de los ureteres y de la vejiga en un feto femenino de tres meses y medio. Páginas 35-37.

RAFAEL HOUSSE. Avifauna de Chiloé. Páginas 38-42.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Aves de ribera de la provincia de Atacama. Páginas 43-46.

JOSÉ YEPES. Nuevos roedores para la fauna argentina. Páginas 46-49.

RICARDO E. LATCHAM. Alfarería de nuevo tipo del valle de lea (Perú). Páginas 49-55.

K. O. HENCKEL. Sobre un procedimiento de coloración histológica de la grasa. Páginas 56-57.

- CARLOS E. PORTER. El Dr. Federico Johow. Páginas 57-58.
- HANS SECKT. Algunas observaciones sobre fenómenos de periodicidad en algas del agua dulce. Páginas 59-65.
- RAFAEL BARROS. El pidencillo de Salinas en Chile. Páginas 65-68.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Aves productoras de guano en el norte de Chile. Páginas 68-73.
- E. D. DALLAS. Nuevas formas de coleópteros chilenos. Páginas 74-75.
- WALTHER HORN. Two new neotropical Odontochilini (Cicind.). Páginas 76-78.
- ANASTASIO PIRIÓN. Costumbres de algunos odonatos de Marga-Marga. Páginas 78-82.
- RICARDO N. ORFILA. Estudios de lepidopterología chilena. 3. Las mariposas nocturnas de la subfamilia Cucullianae (Noct.). Páginas 82-85.
- CARLOS E. PORTER. Notas zoogeográficas acerca de algunos brúquidos chilenos. Páginas 86-87.
- ANASTASIO PIRIÓN. Notas entomológicas. Una excursión a Peñalolén (24-VI-33). Páginas 88-89.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 41. Don Rafael Barros V. Páginas 90-93.
- RAFAEL HOUSSE. Las culebras y su caza de ratones. Páginas 94-95.
- CARLOS E. PORTER. Breve nota entomológica económica. Página 95.
- JUAN IBÁÑEZ. Principales investigadores de la materia médica chilena. Páginas 96-103.
- ARTURO DONAT. Notas fitogeográficas. *Tetrachondra patagonica* en Chile. Páginas 104-106.
- ARTURO FONTECILLA. Algunos restos prehistóricos de Papudo. Páginas 106-110.
- GUALTERIO LOOSER. Petroglifos del río Choapa. Páginas 111-116.
- THEO DRATHEN. La macrocarpelia de *Taraxacum* y sus anomalías secundarias. Páginas 117-122.
- MARCIAL R. ESPINOSA. Algunos helechos chilenos. Página 123.
- JUAN IBÁÑEZ. Notas de fitoquímica. 3. *Hierochloe utriculata* Kunth. Páginas 124-126.

- MARCIAL R. ESPINOSA. Una *Opuntia* nueva chilena. Páginas 126-130.
- RICARDO E. LATCHAM. Notas preliminares de un viaje arqueológico a Quillagua. Páginas 130-138.
- FERNAND LATASTE. Les problemes des parties annexes de l'oeuf des vertebres ovipares. Páginas 139-141.
- JUAN IBÁÑEZ. Notas de fitoquímica. 4. Goma de chagual. Páginas 142-144.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. Dos plantas que contienen cineol. Páginas 145-147.
- FÉLIX JAFFUEL. Notas sobre mis colectas entomológicas en las termas de Chillán. Páginas 148-152.
- JOSÉ LIEBERMANN. *Rhynchotus arcanus* Wetmore es una buena especie de Tinamiforme argentina. Páginas 152-156
- FLAMINIO RUIZ. Notas sobre Eumenidos poco conocidos de Chile. Páginas 156-159.
- J. BEQUAERT. Notes on Hippoboscidea. 6. A preliminary account of the species known from Chile. Páginas 160-165.
- A. ZAHLBRUCKNER. Líquenes del herbario del Museo nacional de Santiago de Chile. Páginas 165-170.
- CARLOS E. PORTER. Nuevas localidades de algunos insectos. Página 170.
- C. DE MELLO-LEITAO. A new theraphosid from Pernambuco and another, uncommon, from Argentina. Páginas 171-173.
- MIGUEL EDUARDO JORG. Las terminaciones nerviosas musculares de *Elaeochlora viridicata* (Orthoptera Acrididae). Páginas 174-179.
- CARLOS E. PORTER. El doctor Cristóbal M. Hicken. Páginas 180-182.
- CARLOS E. PORTER. Algunos insectos de Atacama. Página 182.
- KURT WOLFFHUGEL. *Ixodes loricatus* Neumann en Uruguay. Página 183.
- JUAN BACIGALUPO. A propósito de algunas larvas halladas en *Xenopsylla cheopis* (Roth.). Páginas 184-185.
- CARLOS E. PORTER. El profesor Augusto C. Scala, fallecido recientemente en Buenos Aires. Páginas 186-190.
- KURT WOLFFHUGEL. Paraplegia cruralis parasitaria felis, causada por *Gurltia paralyans* nov. gen., n.sp. (Nematodes). Páginas 190-192.

- CARLOS E. PORTER. Una *Triatoma* nueva chilena. Páginas 192-193.
- LONGINOS NAVÁS. Insectos neotrópicos. 8a. serie. Páginas 194-197.
- CARLOS E. PORTER. Acerca de los Thyreocorinae chilenos. Páginas 198-200.
- CARLOS E. PORTER. Los Prioninae chilenos. Páginas 200-209.
- FLAMINIO RUIZ. Notas sobre Pompilidae chilenos. Páginas 209-218.
- CARLOS E. PORTER. Los estudios ortopterológicos en Chile. Páginas 218-229.
- LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Páginas 230-234.
- CARLOS E. PORTER. El género *Nectocader* Drake en Chile. Páginas 235-236.
- PEDRO C. L. DENIER. Contribución al estudio de los meloidos americanos. Páginas 237-246.
- EDWYN P. REED. Sobre *Cicindela gormazi* Reed. Página 247.
- FRANCISCO FUENTES. Revisiones en la flora chilena. Familia Proteaceas. Páginas 248-255.
- E. SEGUY. Diptères neotropiques nouveaux. Páginas 256-260.
- NÉSTOR ELGUETA. Notas preliminares sobre larvas chilenas. Páginas 260-262.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Conservación de las plantas en líquido. Conservación de las piezas anatómicas. Novedades en materia de reptiles chilenos. Nuevo género y especie de ciperácea chilena. Nuevos moluscos chilenos de agua dulce. Parásito del coipo. Especies nuevas de insectos chilenos. Páginas 262-264.
- LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 264-277.
- CARLOS E. PORTER. Instituto de Zoología general y sistemática. Páginas 278-283.
- Museos del país. Páginas 284-290.
- Corporaciones científicas del país. Páginas 291-317.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 317-325.
- Índices del tomo 37 (1933) de la Revista. Páginas 326-330.
- Erratas. Páginas 330.
- Vistas de Chile. Páginas 331-332.

7.36 Año 1934

7.36.1 Tomo 38

- CARLOS E. PORTER. Advertencias que se ruega tener presentes. Páginas 2.
-----, Vistas de Constitución. Páginas 3-4.
-----, Trabajos científicos del Prof. Dr. C. E. Porter. Páginas 5-6.
- LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Páginas 9-12.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. Un huésped ignorado. Páginas 12-15.
- HUMBERTO FUENZALIDA VILLEGAS. Observaciones sobre la geología del río Claro de Talca. Páginas 15-18.
- KURT WOLFFHUGEL. Partenocarpia del pepino (*Cucumis sativus* L.). Página 19.
- HUGO GUNCKEL. Nueva variedad de *Valdivia gayana*. Páginas 20-22.
- HANS SECKET. Sobre la variabilidad de la coloración en las cianofíceas. Páginas 22-26.
- JORGE G. DENNLER. Mamíferos pelíferos susceptibles de criar en Chile. Páginas 27-37.
- CARLOS E. PORTER. El profesor Francisco Fuentes M., fallecido en el Aysén el 5 de febrero. Páginas 38-43.
- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Las emanaciones del chinchemoyo *Paradoxomorpha crassa* (Blanch.) Kirby. Páginas 44-46.
- DILLMAN S. BULLOCK. Sobre unos lepidópteros de la Mocha. Páginas 46-47.
- C. DE MELLO-LEITAO. A new brasilian *Onolocus*. Página 48.
- RAFAEL HOUSSE. Monografía del tiuque. Páginas 49-53.
- CARLOS E. PORTER. El profesor Fernand Lataste. Páginas 53-56.
- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Observaciones sobre el *Polycladus gayi*. Páginas 56-58.
- RICARDO E. LATCHAM. Alfarería arcaica de lea (Perú). Páginas 59-64.
- GUALTERIO LOOSER. Los misteriosos túmulos de Copiapó. Páginas 64-66.
- OTTO URBAN. *Mitraria coccinea*, Cav. Páginas 67-68.
- CARLOS RUSCONI. Cuarta noticia sobre las plantas fósiles del puelchense de Villa Ballester. Páginas 69-71.

ARTURO FONTECILLA. Una maza polinésica hallada entre los araucanos. Páginas 72-74.

CARLOS E. PORTER. Sobre hombres de ciencia fallecidos en estos últimos meses. Páginas 74-78.

EMILIO URETA. Lista de ropalóceros de la provincia de Coquimbo. Páginas 78-80.

DILLMAN S. BULLOCK. Las moscas de la familia Tachinidae de Angol. Páginas 80-82.

I. THERIOT. Quelques mousses du Chili austral recoltées a Freire par Mr. Raúl Gillet L., en fevrier 1934. Páginas 83-85.

ÁNGEL L. CABRERA. Una compuesta nueva del sur de Chile. Páginas 85-87.

JUAN IBÁÑEZ. Notas de fitoquímica. El género *Corrigiola*. Páginas 87-91.

GERTRUD F. DE GRANDJOT. *Adesmia fuentesii* nueva planta de la cordillera de Santiago. Páginas 91-93.

MARCIAL R. ESPINOSA. Hongos chilenos. Páginas 94-103.

CARLOS RUSCONI. Algunos fósiles terciarios de la gobernación de la Pampa argentina. Páginas 104-107.

CARLOS RUSCONI. Una nueva subespecie de tuco-tuco viviente. Páginas 108-110.

CARLOS E. PORTER. Los estudios lepidopterológicos en Chile. Capítulo extractado de una obra en publicación. Páginas 110-113.

PEDRO C. L. DENIER. Descripción de dos especies nuevas de meloidos de Chile. Páginas 114-119.

EMILIO URETA. Un caso anómalo de *Polythysana edmondsii*. Páginas 119-121.

CARLOS E. PORTER. Acerca de algunos insectos nocivos. Páginas 121-123.

WALTHER HORN. On the 3 forms of *Odontochila* subgenus *Chilonycha* (Cicind. col.). Páginas 124-125.

EDWYN P. REED. *Cicindela gormazi*, Reed. Páginas 125-127.

ANTONIO SERRANO. Sugestiones para una cronología de las manifestaciones culturales de la llanura bonaerense. Páginas 127-129.

RAFAEL HOUSSE. Rasgos biológicos de algunas aves domesticadas. Páginas 130-133.

RAFAEL BARROS. Una excursión ornitológica a las cordilleras del estero Peuco. Páginas 134-141.

RAFAEL BARROS. Algunas aves colectadas por Jorge Barros en el sur. Páginas 141-144.

BENJAMÍN OLIVARES. Destrucción de áfidos por medios biológicos y posibilidad de internación de entomófagos exóticos para el mismo fin. Páginas 145-153.

MARCIAL R. ESPINOSA. Un nuevo helecho de Pascua. Páginas 153-158.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Diatomeas del trípoli de San Pedro de Atacama. Páginas 159-163.

CARLOS E. PORTER. Acerca de los meloides chilenos. Páginas 164-166.

FLAMINIO RUIZ. Himenópteros de Paihuano. Página 167.

E. D. DALLAS. Breve nota sobre dermatitis ocasionada por coleópteros del género *Paederus* (Staphylinidae) en la Rep. Argentina. Páginas 168-169.

CARLOS E. PORTER. Insectos colectados en Puente Alto. Páginas 169-171.

E. D. DALLAS. Dos *Ancistrotus commingi* Hope, anisópteros. Páginas 171-173.

CHARLES P. ALEXANDER. Records and descriptions of Chilean Tipulidae (Order Diptera). Part I. Páginas 173-179.

ALBERTO FRAGA. La subfamilia Tabaninae de los Tabanidae de Chile. Sistemática del género *Tabanus* (sensu lato) y de sus cuatro subgéneros. Páginas 180-187.

CARLOS E. PORTER. Lamelicornios chilenos que interesan a la agricultura. Páginas 188-197.

CARLOS STUARDO. Algunas observaciones sobre las costumbres y metamorfosis de *Hirmoneura articulata* Ph. (Nemestrinidae Díptera). Páginas 197-202.

CARLOS E. PORTER. Insectos de varias procedencias. Páginas 203-204.

THEO DRATHEN. Anomalía en *Paradoxomorpha crassa*. Página 205.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 42. El prof. Luis Castillo J. Páginas 206-208.

CARLOS E. PORTER. Colaboradores extranjeros de la Revista Chilena de Historia Natural. 7. El R. P. Longinos Navás. Páginas 208-213.

CARLOS STUARDO. Sinopsis de los nemestrínidos chilenos del género *Trichophthalma* Westwood (Díptera). Páginas 214-248.

- CARLOS E. PORTER. El sabio español Dr. Ramón y Cajal. Páginas 249-274.
- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Los moluscos marinos de Atacama. Páginas 274-286.
- EMILIO URETA. Sobre algunas costumbres del *Chiasognathus grantii*, Steph. Páginas 287-292.
- C. E. PORTER. Novedades científicas. Musgos nuevos chilenos. Nueva especie de helminto. Gusano parásito del coipo. Especies nuevas de dípteros chilenos. Especies nuevas de mesozoos. Los cromosomas de *Daphnia pulex*. Un nuevo insecticida. Citología vegetal. Crecimiento del abdomen en los braquiuros. Nuevo coleóptero chileno de la familia Hispididae. Páginas 292-294.
- LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 294-336.
- CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 337-342.
- Museos del país. Páginas 343-349.
- Corporaciones científicas del país. Páginas 349-386.
- LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 386-401.
- Índices del tomo 38 (1934) de la Revista. Páginas 402-406.
- Erratas principales. Página 406.
- Vistas de Chile. 407-412.

7.37 Año 1935

7.37.1 Tomo 39

- CARLOS E. PORTER. Advertencias que se ruega tener presentes. Página 2.
- Trabajos científicos del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 5-6.
- RICARDO E. LATCHAM. Alfarería de lea (Perú). Páginas 7-15.
- I. THERIOT. Contribution à la flore bryologique du Chili (12e. article). Páginas 16-21.
- RAFAEL HOUSSE. Monografía del bailarín *Elanus leucurus leucurus* (Vieillot). Páginas 21-24.
- CARLOS E. PORTER. Colaboradores extranjeros de la Revista Chilena de Historia Natural. El señor Iréné Thériot. Páginas 24-27.
- CARLOS PFLAUMER. Observaciones biológicas acerca de la *Rhinoderma darwinii*

D. & B. Páginas 28-30.

CARLOS E. PORTER. Don Enrique E. Gigoux, Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Naturales. Páginas 31-33.

ALCIBÍADES SANTA CRUZ. Plantas purgantes chilenas. Páginas 34-41.

EMILIO V. GEMIGNANI. Una nueva especie del género *Tolmerolestes* E. Lynch Arribalzaga (Díptera Asilidae). Páginas 42-47.

GUALTERIO LOOSER. Objetos líticos ictioformos de la arqueología chilena. Páginas 47-50.

LUIS E. OLAVE. Reseña histórica, características y clasificación de los bupréstidos. Páginas 51-55.

E. D. DALLAS. Interesante monstruosidad en un carábido chileno. Páginas 55-57.

FILOMENA RAMÍREZ. Mi último viaje a Juan Fernández. Páginas 57-59.

RAFAEL HOUSSE. Monografía del cernícalo *Cerchneis sparveria cinnamomina* (Swainson). Páginas 59-63.

EVERARD E. BLANCHARD. Breves indicaciones para la recolección y preservación de los afidos. Páginas 64-66.

NÉSTOR ELGUETA PRADO. Las moscas de la fruta en Chile. Páginas 66-67.

JOSÉ CANALS. Los opiliones de Chile. Páginas 68-71.

VÍCTOR MANUEL BAEZA. Reseña de una excursión al sur del país. Páginas 71-79.

HUGO GUNCKEL. Dos leguminosas adventicias de la flora chilena. (*Lupinus arboreus* Sims. y *Cytisus monspessulanus* L.). Páginas 79-82.

JAIME PUJIULA DILME. Un dato relacionado con el origen del gran simpático. Páginas 83-85.

CHARLES P. ALEXANDER. The distribution of *Tanyderus pictus* Ph. (Fam. Tanyderidae, Ord. Díptera). Páginas 86-87.

EDMUNDO ESCOMEL. Enterocolitis por *Enteromanas hominis*. Páginas 87-90.

C. DE MELLO-LEITAO. On two brasilian scorpions. Páginas 90-93.

C. DE MELLO-LEITAO. Three interesting new brasilian spiders. Páginas 94-98.

CHARLES P. ALEXANDER. Records and description of chilean Tipulidae (Order Díptera) Part 2. Páginas 99-105.

JOSÉ A. DE CARLO. Catálogo, con la bibliografía más importante, de los hemípteros acuáticos y semi-acuáticos de Chile. Páginas 105-111.

REBECA ACEVEDO. Algunas gramíneas recolectadas en los prados de la Quinta Normal de Santiago. Páginas 111-115.

JOSÉ LIEBERMANN. El género *Chromacris* en la Argentina y la importancia del estudio de los acridios solitarios. Páginas 116-124.

CARLOS E. PORTER. Acerca de la recolección y fijación de los tentaculíferos. Páginas 124-126.

JUAN BACIGALUPO. El *Anisolabis annulipes* (Lucas) en la transmisión de la *Hymenolepis diminuta* y la *Hymenolepis fraterna*. Páginas 127-129.

BALDOMERO ORELLANA. Introducción al estudio de los elatéridos chilenos. Páginas 130-133.

CARLOS E. PORTER. Catálogo de los pagúridos de Chile. Páginas 134-137.

LONGINOS NAVÁS. Algunos insectos de Chile. Páginas 138-140.

CARLOS E. PORTER. El piojo de las abejas (*Braula coeca* Nitzsche 1818). Páginas 141-144.

ARTURO PONTECILLA. Insignia lítica hallada en Linares. Páginas 145-146.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Análisis diatomológico de trípolis chilenos. Páginas 147-152.

THEO DRATHEN. La virescencia como fenómeno frecuente en algunas especies vegetales. Páginas 153-159.

CARLOS PFLAUMER. Terrarios para observaciones. Páginas 160-162.

CARLOS A. LIZER Y TRELLES. Algunas consideraciones acerca del libro del Dr. C. Houard 'Les zoocécidies des plantes de l'Amérique du sud et de l'Amérique centrale'. Páginas 162-167.

JUAN IBÁÑEZ. Una droga curiosa. Páginas 167-169.

D. S. BULLOCK. El peuco del mar o salteador *Megalestris skua chilensis* (Bonaparte). Páginas 169-171.

AQUILES C. RIGAIL. Breves apuntes sobre el *Bombax ceiba* y el *Ochroma piscatoria* que se desarrollan en la costa y el oriente ecuatorianos. Páginas 171-173.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. El Hno. Flaminio Ruiz P. Páginas 174-178.

RAFAEL BARROS. Los loros chilenos en la obra de Molina. Páginas 179-182.

GUILLERMO EBEL. Los lúcumos en Chile. Páginas 183-203.

GUALTERIO LOOSER. ¿Cuál es el verdadero nombre botánico del peumo y del boldo? Páginas 203-211.

GUALTERIO LOOSER. Nota adicional a nuestro artículo '¿Cuál es el verdadero nombre botánico del peumo y del boldo?'. Páginas 211-212.

CARLOS E. PORTER. Acerca de la araña 'cabeza de gato' (*Mastophora gasteracanthoides*). Página 213.

PEDRO SERIE. El sapo gigante o 'buey' (*Bufo paracnemis* Lutz) en la Argentina. Páginas 214-218.

E. D. DALLAS. Dermatitis causadas por coleópteros del género *Paederus* (Staphylinidae). Páginas 219-224.

CARLOS E. PORTER. Acerca de tres entomólogos que visitaron el país. 225-232.

DILLMAN S. BULLOCK. Las aves de la isla de la Mocha. Páginas 232-253.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El Morro Copiapó. Páginas 253-265.

EMILIO URETA. Nota adicional a la lista de ropalóceros de la provincia de Coquimbo. Página 266.

EDWYN P. REED. La *Castnia eudesmia* Gray. Páginas 267-271.

FLAMINIO RUIZ. Algunas notas entomológicas. Páginas 271-278.

ALBERTO FRAGA. El género *Heterostomus* Bigot. Páginas 278-281.

MARCIAL R. ESPINOSA. Apuntes botánicos. La roblería más cercana a Santiago. El quiscarú. El helecho de la isla de Salas y Gómez. Páginas 282-288.

S. A. MAHAN. Observaciones biológicas sobre el *Microdon violaceus*, Macq. Páginas 288-291.

EMILIO URETA. El género *Plusia* Ochs. en Chile. Páginas 291-297.

CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Mamíferos fósiles de Chile. Adiciones y correcciones a una lista preliminar. Páginas 297-304.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Don Federico Puga-Borne, fallecido el 13 de agosto de 1935. Páginas 305-312.

FLAMINIO RUIZ y CARLOS STUARDO. Insectos colectados en las termas de Chillán. Páginas 313-322.

CARLOS E. PORTER. El *Margarodes vitium* Giard notas sinonímicas, zoogeográficas y bibliográficas. Páginas 323-335.

VÍCTOR DELFINO. Notas científicas. Las orientaciones embriológicas del Prof. A. Dalcq. La lacto-gelificación sérica considerada como índice de neoformación (reacción de Kopaczewski). Páginas 336-338.

EDUARDO ESCUDERO. Un caso de araneidismo mortal en Chile. Páginas 339-349.

LUIS E. OLAVE. Revisión de los bupréstidos chilenos, 1a. parte. Género *Ectinogonia* Spin. Páginas 349-376.

JOAQUÍN MONGE MIRA. La glaciación actual en el istmo de Ofqui. Páginas 377-380.

GUSTAVO E. SPANGENBERG. Reproducciones. El cultivo del ricino. Páginas 381-388.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Nueva especie de fanerógamas. Especies nuevas de neurópteros chilenos. Ortópteros nuevos chilenos. Nuevas subespecies de aves. Crucíferas nuevas chilenas. Dípteros nuevos chilenos. Páginas 389-390.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 390-423.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 424-428.

----- Museos del país. Páginas 429-433.

----- Corporaciones científicas del país. Páginas 434-462.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 463-475.

----- Índices del tomo 39 (1935) de la Revista. Páginas 476-480.

----- Erratas principales. Página 480.

----- Vistas de Chile. Páginas 481-482.

7.38 Año 1936

7.38.1 Tomo 40

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Cuarenta años. Páginas 1-3.

ALCIBÍADES SANTA CRUZ. ¿Un sucedáneo de la pituitrina? *Abutilon vitifolium* Presl. (*Sida vitifolia* Cav.). Fam. Malvaceas. Páginas 3-5.

RICARDO E. LATCHAM. Notas sobre la alfarería atacameña. Páginas 6-10.

CARLOS PFLAUMER. *Urostrophus torquatus* Philippi. Páginas 10-13.

POLICARPO GAZULLA. Colectores de insectos. Páginas 13-19.

RAFAEL HOUSSE. Monografía del traro. *Polyborus plancus plancus* (Miller). Páginas 19-29.

JUAN M. BOSQ. Cópula de dos Scarabaeidae de distintos géneros. (*Cyclocephala putrida* Berm. ♂ con *Ligyris burmeisteri* Steinh. ♀ (Col., Scarabaeidae, Dynastini). Páginas 26-28.

VÍCTOR DELFINO. Una crítica al evolucionismo. Páginas 28-31.

F. W. EDWARDS. Bombyliidae from Chile and western Argentine. Páginas 31-41.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El *Helix aspersa* Mull. en Atacama. Páginas 42-45.

DILLMAN S. BULLOCK. Una notable obra ornitológica. Páginas 45-47.

PEDRO SERIE. Notas erpetológicas. Los crotálidos de la Argentina. Páginas 47-53.

RAFAEL GONZÁLEZ. Acerca de los progresos en el estudio de la *Dermatobia cyaniventris*. Páginas 54-56.

BALDOMERO ORELLANA. Revisión de los elatéricos chilenos. Páginas 57-60.

JOSÉ CANALS. Observaciones biológicas en arácnidos del orden opiliones. Páginas 61-63.

RAFAEL HOUSSE. Avifauna de la isla Santa María. Páginas 63-69.

ARTURO PONTECILLA. Contribución al estudio de los petroglifos cordilleranos. Páginas 69-72.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 44. El Prof. Carlos Oliver Sh. Páginas 72-83.

PEDRO BELOU. Rara presentación de una arteria subclavia derecha retroesofágica, que ha determinado una estenosis esofágica y una impresión manifiesta sobre la cara mediastínica del pulmón. Páginas 84-86.

- ANTONIO SERRANO. Cronología diaguíta. Páginas 86-91.
- CARLOS BRUCH. Breves notas sobre ectoparásitos de roedores (Coleoptera-Staphylinidae). Páginas 92-95.
- H. FUENZALIDA VILLEGAS. Noticia sobre fósiles encontrados en la hacienda Chacabuco en abril de 1929. Páginas 96-99.
- RAFAEL BARROS. Sobre algunas de las aves observadas en el último verano. Páginas 99-104.
- R. A. PHILIPPI B. El chorlo *Calidris canutus rufus* Wilson debe ser incluido en la lista de aves chilenas. Páginas 104-107.
- EMILIO URETA. Segunda nota adicional a la lista de ropalóceros de la provincia de Coquimbo. Páginas 108-110.
- E. MAY. Lepidoptera from Ceará, Brazil. Página 111.
- C. DE MELLO-LEITAO. Etude sur les arachnides de Papudo et Constitución (Chili), recueillis par le Prof. Dr. Carlos E. Porter. Páginas 112-129.
- CIRO NAPANGA AGÜERO. *Delostoma dentatum roseum* (nomb. vulg. malle). Páginas 130-132.
- ATANASIO HOLLERMAYER. Una excursión botánica a la cordillera de Lonquimay. Páginas 132-138.
- EDMUNDO ESCOMEL. Notas biológicas sobre la laguna medicinal de Huacachina, Perú. Páginas 139-143.
- TERESA SOTO ARRIAGADA. Estudio químico del *Schinus dependens*. Páginas 143-154.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 45. El R. P. Félix Jaffuel. Páginas 154-159.
- FLAMINIO RUIZ. Himenópteros de la provincia de Coquimbo. Páginas 159-169.
- CARLOS STUARDO. Nemestrínidos nuevos chilenos y anotaciones sobre dos especies conocidas. (Díptera). Páginas 169-178.
- LONGINO NAVÁS. Insectos neurópteros de Chile poco conocidos. Páginas 179-181.
- VÍCTOR MANUEL BÁEZ. Plantas chilenas de fruto comestible. Páginas 181-187.
- JUAN IBÁÑEZ. Zimora de los tesoros, curiosa droga peruana. Páginas 187-190.

MARCIAL R. ESPINOSA. Apuntes botánicos. Una especie nueva de *Chiropetalum*. Páginas 190-195.

HUGO GUNCKEL. Los Juncus de la flora corraleña. Páginas 196-202.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 46. El prof. Carlos Silva F. Páginas 203-206.

THEO DRATHEN. La flórula autumnal de la desembocadura del río Coquimbo. Páginas 206-208.

CARLOS E. PORTER. Sobre bracónidos chilenos del género *Perilitus* Nees (1834). Páginas 209-210.

DILLMAN S. BULLOCK. Fórmula para conservar frutas al natural para exposición. Páginas 211-212.

AQUILES C. RIGAIL. Breves apuntes sobre el piñón de manabi. Páginas 212-215.

REBECA ACEVEDO. Gramíneas chilenas de la tribu paníceas del herbario del Museo Nacional de Historia Natural. Páginas 216-219.

CARLOS SILVA FIGUEROA. La polilla del palto (*Arctopoda maculosa* Butler). Páginas 220-223.

ÁNGEL L. CABRERA. Notas sobre las compuestas chilenas. Páginas 223-233.

RAFAEL HOUSSE. Apuntes sobre las aberraciones de plumaje en las aves de Chile. Páginas 233-239.

LUIS E. OLAVE. Revisión de los bupréstidos chilenos. II parte. Género *Cylindrophora*. Páginas 239-246.

ALBERTO FRAGA. El género *Dasyapha* de la subfamilia Silviinae. Páginas 246-251.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. 26. Sobre algunos decápodos raros o poco conocidos. Páginas 252-259.

DILLMAN S. BULLOCK. Dos estatuas de piedra de Angol. Páginas 259-264.

FÉLIX JAFFUEL. Excursiones botánicas a los alrededores de Tocopilla. Páginas 265-274.

KENNETH K. HAYWARD. List of the argentine species of *Pholisora* (Lep. Hesp.) with descriptions of two new species. Páginas 274-278.

GUALTERIO LOOSER. Nuevo límite norte del *Podanthus ovatifolius* (Compositae). Páginas 279-281.

C.H. CURRAN. The generic status of *Lagarus philippi* (Stratiomyidae). Páginas 281-282.

JUAN IBÁÑEZ. El análisis capilar aplicado a la identificación de las maderas. Páginas 283-287.

PEDRO DENIER. Descripción de *Picnoseus gajardo*, n.sp. de Chile (Col. Meloidae). Páginas 288-290.

CESAR LEYTON. Estudio químico de algunas rocas de la isla de Pascua. Páginas 291-294.

DILLMAN S. BULLOCK. Aves nuevas para la región de Angol. Páginas 295-297.

CHARLES P. ALEXANDER. Undescribed species of *Brachypremna* and *Tanypremna* (Tipulidae, Díptera). Páginas 298-305.

CARLOS OLIVER SCHNEIDER. Comentarios sobre los peces fósiles de Chile. Páginas 306-323.

W. S. FISCHER. A new Cerambycid beetle from Chile. Páginas 324-326.

EDWYN P. REED. *Bradynobaenus gayi*, Spin. Páginas 327-331.

C.H. CURRAN. Three new neotropical Díptera. Páginas 331-335.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. 27. Enumeración metódica de los crustáceos podoftalmos de la bahía de Talcahuano. Páginas 336-339.

E. D. DALLAS. Apuntes sobre teratología entomológica. Páginas 340-342.

EMILIO URETA. Lepidopterología de Chile. Páginas 343-380.

FLAMINIO RUIZ. Los *Ceroglossus* de Chile (Col. Carabidae). Páginas 381-425.

CARLOS E. PORTER. Notas breves de entomología agrícola. Insecto que destruye los corchos. *Heliothrips haemorrhoidalis* en el norte. *Icerya purchasi* Mask. *Agromyza signata* y tomates. *Asterolecanium variolosum* Ratz. Un cerambícido cuya larva ataca la madera de *Robinia pseudacacia*. Un coleóptero que ataca el trigo en los graneros. *Leptoglossus chilensis* (Bl.). *Blaniulus guttulatus*. Páginas 426-429.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Germinación de los granos de polen. Un estilomatóforo nuevo para Chile. Hilos de diversos colores de los gusanos de seda. Algunas novedades con respecto a las arañas. Especies nuevas de insectos de Aysén. Serum contra los alacranes. Páginas 429-431.

----- Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 432-496.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 497-498.

RICARDO E. LATCHAM. Museos del país. Páginas 499-503.

-----, Corporaciones científicas del país. Páginas 503-541.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 542-546.

-----, Índices del tomo 40 (1936) de la Revista. Páginas 547-552.

-----, Vistas de Chile. Páginas 553-556.

7.39 Año 1937

7.39.1 Tomo 41

LA REDACCIÓN. Un año más. Páginas 1-3.

RICARDO E. LATCHAM. Alfarería protochimu en el Museo nacional de Chile. Páginas 3-8.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. Sobre *Tinamotis pentlandi* Vigors. Páginas 8-11.

ATILIO MACCHIAVELLO. La *Loxosceles laeta*, causa de aracnoidismo cutáneo o mancha gangrenosa de Chile. Páginas 11-19.

CARLOS E. PORTER. Carcinología chilena. 28. Introducción al estudio de los grápsidos. Páginas 20-24.

NÉSTOR ELGUETA. Un díptero del ají en el norte de Chile. Página 24.

EDWYN P. REED. Sobre *Lobogaster paradoxus* Ph. Páginas 25-27.

RODULFO A. PHILIPPI B. Aves de la región de Zapallar. Páginas 28-38.

E. SEGUY. Precisions sur deux muscides du Chili. Páginas 39-41.

CARLOS E. PORTER. Acerca de la distribución geográfica de algunos insectos chilenos. Páginas 41-42.

S. A. MAHAN. El *Octodon cummingii* como animal de laboratorio. Páginas 43-45.

CÉSAR LEYTON. La sal de los terrenos de Batuco. Página 46.

THEO DRATHEN. Albinismo de las flores. Páginas 46-49.

JOSÉ LIEBERMANN. Los predadores vertebrados más importantes de la *Schistocerca paranensis* (Burm.) Lat. en la república Argentina y la necesidad de su protección. Páginas 49-57.

- J. FEYTAUD. Sur le régime alimentaire et le caractere nuisible de *Blaniulus guttulatus* Bosc. Páginas 58-62.
- A. HUSTACHE. Cossonides nouveaux de l'Amérique meridionale. Páginas 62-67.
- KENNETH J. HAYWARD. Dos insectos anormales. Páginas 68-70.
- JANUARIO ESPINOSA. Un capítulo de la vida de Molina. Páginas 70-74.
- JUAN IBÁÑEZ y MANUEL PAREDES. Contribución al estudio del *Haplopappus multifolius* Phil., bailahuén. Páginas 74-76.
- CARLOS E. PORTER. Notas de parasitología. Página 77.
- J. FEYTAUD. Les escargots et les limaces. Páginas 78-81.
- CARLOS E. PORTER. Sobre el nombre genérico *Coremia*. Páginas 82.
- H. OLDROY. Bombyliidae from Chile and western Argentine (part II). Páginas 83-93.
- CIRO NAPANGA AGÜERO. *Eucharis amazonica* (nombre vulgar delia). Páginas 93-96.
- JUAN IBÁÑEZ y OLGA FLORES. El análisis capilar aplicado a la identificación de las maderas chilenas y la observación de éstos a la luz de Wood. Páginas 97-106.
- WALTER HELLMICH. Anotaciones para el conocimiento de las culebras de Chile. (Colecciones Goetsch-Hellmich, Schroeder, Kuhlmann, Pflaumer). Páginas 107-110.
- ÓSCAR MONTE. As especies do genero *Nectocader* (Hemiptera Tingitidae). Páginas 111-115.
- CARLOS E. PORTER. Don Enrique E. Gigoux, laureado de la Acad. Ch. de Ciencias Naturales. Páginas 116-119.
- ATANASIO HOLLERMAYER. Sobre un hongo parásito interesante de la Araucanía (*Cordyceps* sp.). Páginas 120-122.
- FLAMINIO RUIZ. ¿Cuándo una especie zoológica es útil o perjudicial? Páginas 123-131.
- RAPHAEL HOUSSE. El tiuque cordillerano, *Phalcoboenus megalopterus* (Meyen). Páginas 131-134.
- RAFAEL HOUSSE. El peuquito *Accipiter chilensis* (Philippi y Landbeck). Páginas 134-140.
- WALTHER HORN. A new race of *Tetracha* from Argentine (Cicindel.). Página 141.

- FLAMINIO RUIZ. Sobre algunos insectos del Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 142-145.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 47. El Prof. Dr. Alcibíades Santa Cruz. Páginas 145-148.
- CÁNDIDO DE MELLO-LEITAO. Cuatro géneros nuevos de Pachylinae. Páginas 149-156.
- ROBERTO GAJARDO. Descripción de una clava cefalomorfa de piedra, encontrada en Casablanca. Páginas 156-161.
- ANTONIO SERRANO. Arqueología de las grutas de San Francisco de Paula, Río Grande do Sul (Brasil). Páginas 161-167.
- FRANCISCO CAMPOS. Pájaros odonatófagos. El *Pyrocephalus rubineus* (Bodd.) (vulg. brujito) ataca a la libélula *Micrathyria ocellata* Mart. Páginas 167-169.
- REBECA ACEVEDO. Gramíneas de los alrededores de Osorno. Páginas 169-170.
- ÁNGEL R. ZOTTA. El picaflor de la cordillera, *Oreotrochilus leucopleurus* Gould en Magallanes. Página 171.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. Las plantas mágicas mapuches. Páginas 172-177.
- EVERARD E. BLANCHARD. Un nuevo enemigo de la oruga del duraznero. Páginas 178-180.
- EMILIO URETA. Sobre cuatro ropalóceros de Diuquín. Páginas 180-181.
- RAFAEL BARROS. Aves observadas en Maullín. Páginas 182-186.
- LUCAS A. TORTORELLI. Estructura anatómica del leño de la tiaca (*Caldcluvia paniculata*). Páginas 187-191.
- ALBERTO FRAGA. Los géneros *Veprius* y *Pseudomelpia* de la sub-fam. Silviinae. Páginas 191-196.
- ALBERTO FRAGA. Insectos colectados en la hacienda Mauro. Páginas 196-200.
- D. S. BULLOCK. Huevos manchados de algunas aves chilenas. Páginas 201-203.
- CARLOS E. PORTER. Un Museo chileno de teratología. Páginas 203-207.
- RODULFO A. PHILIPPI. Notas ornitológicas. Páginas 207-211.
- ENRIQUE SPARN. Las más costosas colecciones de revistas científicas. IV. Zoología y antropología. Páginas 211-218.

CHARLES P. ALEXANDER. Undescribed species of South American Tipulidae (Díptera), Part. Páginas 218-227.

GUALTERIO LOOSER. *Lavatera assurgentiflora*, malvácea nueva para la flora adventicia de Chile. Páginas 227-229.

CARLOS E. PORTER. Notas breves de entomología agrícola. *Sitodrepa panicea*. Insectos en olivos de la provincia de Coquimbo. *Icerya purchasi* Mask. en Coquimbo. Nuevo huésped, en Chile, de *Heliothrips haemorrhoidalis* (Bouché). Ortóptero que ataca a las frutillas. Nueva plaga del palto. Destrucción de un producto farmacéutico. Páginas 229-230.

CARLOS GRANDJOT. Orites, cuarto género de proteáceas chilenas. Páginas 231-236.

EMILIO URETA. Lepidópteros de Chile (II parte). Páginas 237-287.

JUAN BACIGALUPO. La giardiasis y su tratamiento. Páginas 287-288.

MARCIAL R. ESPINOSA. Apuntes botánicos. Páginas 289-294.

E. D. DALLAS. Ectromelia en un coleóptero chileno. Páginas 294-296.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Eduardo L. Holmberg. Páginas 297-299.

BALDOMERO ORELLANA. Revisión de los elatéridos chilenos. II. El género *Semiotus* Guér. Páginas 300-303.

C. E. PORTER. Novedades científicas. Abonos y desarrollo de vitaminas en las plantas. Un parásito de las aves. Tisanópteros que atacan al hombre. Especies nuevas de dípteros chilenos. Nuevo orden de tardígrados. Especie nueva de himenóptero chileno. Páginas 304-305.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 306-325.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 326.

----- Museos del país. fig 53. Páginas 327-330.

----- Corporaciones científicas del país. Páginas 331-376.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 377-389.

----- Índices del tomo 41 (1937) de la Revista. Páginas 390-394.

----- Vistas de Chile. Páginas 395-396.

7.40 Año 1938

7.40.1 Tomo 42

LA REDACCIÓN. Nuestra revista. Páginas 1.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. El agua de Chorrillos y el *Bufo spinolosum*. Páginas 2-4.

RODULFO A. PHILIPPI B. Contribución al conocimiento de la ornitología de la provincia de Aysén (Chile). Páginas 4-20.

RAFAEL HOUSSE. Aves nocturnas de Chile. Páginas 20-28.

THEO DRATHEN. *Tillandsias* de la cuesta de Las Cardas. Páginas 28-29.

JUAN B. MARCHIONATTO. Nota preliminar sobre el hongo endofito del *Lolium temulentum*. Páginas 30-32.

RICARDO E. LATCHAM. Algunos tipos de alfarería diaguita. Páginas 33-38.

WALTER HORN. A new *Ctenostoma* from Bahía (Cicind.). Páginas 38-39.

FLAMINIO RUIZ. El género *Caupolicana Spinola* (Apidae, Hymen.). Páginas 39-55.

A. SANTA CRUZ. Plantas febrifugas chilenas. Páginas 55-60.

JOSÉ LIEBERMANN. Contribución al conocimiento de los Pauliniidae neotropicales (Orth. Acrid.). Páginas 61-65.

ALBERTO FRAGA. El género *Oscia* Walker (Díptera, fam. Tabanidae, subfam. Pangoniinae). Páginas 66-74.

LUIS E. OLAVE. Una nueva especie chilena de *Conognatha*. Página 75

FÉLIX JAFFUEL. Flórula de los alrededores de las termas de Chillán. Página 76-90.

RAFAEL BARROS. La fecundidad del canastero común. Página 90-95.

NÉSTOR ELGUETA. Control de adultos y crisálidas de una cuncunilla de la lenteja (*Euxoa* sp). Páginas 95-97.

FLAMINIO RUIZ. El *Odynerus labiatus* Hal. y su biología. Páginas 97-105.

DILLMAN S. BULLOCK. Aves observadas en la región de Toltén. Páginas 105-114.

E. D. DALLAS. Notable anomalía elitral en un coleóptero chileno. Páginas 115-117.

HUGO GUNCKEL. Los *Porothamnium* de la flora corraleña. Páginas 118-122.

CARLOS E. PORTER. Notas de parasitología: importancia médica que adquiere un hemíptero heteróptero chileno. *Biobrya pratensis* y camelias. *Ascaridia columbae*. Páginas 122-124.

FLAMINIO RUIZ. Sinonimia de abejas chilenas. Páginas 124-129.

FRANCISCO CAMPOS. La brillante y fantástica libélula *Megaloprepus coerulatus*. Páginas 129-130.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Acerca de una nueva *Phytholaema*. Páginas 131-132.

ROBERTO GAJARDO TOBAR. El *Schizotrypanum cruzi* y sus agentes vectores en Chile. Páginas 132-137.

CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 48. Prof. Dillman S. Bullock. 49. Don Carlos F. Rahmer. 40. Don Bernardo Gotschlich Hansdorf. 51. Don Federico Albert Faupp. Páginas 137-147.

FLAMINIO RUIZ. Nuevas especies de abejas chilenas. Páginas 148-153.

CARLOS E. PORTER. Algunos insectos de las provincias de Atacama y Coquimbo. Páginas 154-155.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Acerca de una muestra del trípoli de Tiltil. (Nota preliminar). Páginas 156-159.

CARLOS E. PORTER. El profesor Miguel R. Machado Collao. Páginas 159-162.

BALDOMERO ORELLANA. Revisión de los elatéridos chilenos. Páginas 163-165.

CARLOS E. PORTER. Entomología chilena. Localidades nuevas de algunas especies. Páginas 166-169.

FRANCISCO CAMPOS. Plantas textiles del Ecuador. Páginas 169-170.

CARLOS E. PORTER. Notas breves de entomología agrícola. *Brucus obsoletus*. Abundancia de machos de un *Pseudococcus*. *Aspidiotus hederæ* Vall. *Fagisuga triloba* Lindinger. Un díptero atacando la papa (*Solanum tuberosum*). Nuevo huésped para un cóccido. *Rhizopertha dominica*. Páginas 171-172.

EVERARD E. BLANCHARD. Descripción del cecidomíido productor de la agalla del quebracho blanco. Páginas 173-176.

ALEXANDER BIERIG. *Litozoon* y *Xenaster* (col.) dos géneros nuevos de Staphylinidae. Páginas 176-180.

WILLIAM R. MILLIE. Las aves del valle del Huasco y sus alrededores (Provincia de Atacama). Páginas 181-205.

APOLINAR MARÍA. Catálogo de los odonatos colombianos. Páginas 206-211.

ENRIQUE SPARN. Las más costosas colecciones de revistas científicas: V. Botánica pura. Páginas 212-216.

J. DOUGLAS HOOD. A new *Polyphemothrips* (Thysanoptera) from Perú. Páginas 217-220.

CARLOS E. PORTER. Introducción al estudio de los cerambícidos chilenos. Páginas 221-231.

GUALTERIO LOOSER. Las balsas de cuero de lobos de la costa de Chile. Páginas 232-266.

E. SEGUY. Etude sur quelques Mydidae du Chili. Páginas 266-275.

CHARLES P. ALEXANDER. Records and descriptions of Chilean Tipulidae (Orden Díptera). Part III. Páginas 276-282.

CHRISTEL FRESE. Estudio histofisiológico de la actividad tiroidea fetal y materna en la cuya (*Cavia cobaya*). Páginas 282-286.

K. O. HENKEL. Observaciones acerca de un fenómeno de autotomía en el degu (*Octodon degus*). Páginas 286-289.

JUAN IBÁÑEZ. Dos compuestas medicinales de Chile poco conocidas (flor de la puna y siempreviva). Páginas 290-292.

ÓSCAR MONTE. An undescribed *Gargaphia* from Venezuela. Páginas 292-294.

BALDOMERO ORELLANA. Revisión de los elatéricos chilenos. Páginas 294-296.

EMILIO URETA. Ropalóceros de la provincia de Coquimbo. Páginas 296-299.

MARCIAL R. ESPINOSA. Apuntes botánicos. Páginas 299-301.

EUGENIO GIACOMELLI. El estudio del sexo femenino en las mariposas. Páginas 302-303.

ENRIQUE TAULIS. Terremotos y grandes temblores habidos en Chile. Páginas 303-313.

GUSTAVO GIRÓN. Monstruo doble anadidimo-Sycefaliano sinoto. Páginas 313-318.

H. FUENZALIDA VILLEGAS. Acerca de algunos fósiles de Puquios en el valle de Paipote. Páginas 319-323.

MARCIAL R. ESPINOSA. Algunas plantas de Rivadavia a los Baños del Toro. Páginas 323-330.

CARLOS E. PORTER. Nota acerca de un hemíptero acuático. Página 331.

ARTURO FONTECILLA LARRAÍN. Datos históricos sobre la isla de Pascua. Páginas 332-340.

JUAN M. BOSQ. Localidades y habitat de un Coccinellidae de Chile. Página 341.
------. Estación meteorológica de Santiago. Resumen climatológico de 60 años de observaciones. Páginas 342-343.

CARLOS E. PORTER. Novedades científicas: Hongo que mata a un sírfido. El sapo gigante *Bufo marinus*. Especie nueva de efemerópteros de Chile. Sobre el papel que desempeñan las papilas epidérmicas hemisféricas y lenticulares. Cambio de nombres en crustáceos. *Cordyceps militaris* e *Isaria farinosa*. Un nernátodo que mata a un lepidóptero perjudicial. Nuevo género y especie de gramínea chilena. Reacciones de los mosquitos (zancudos) y sus larvas colocadas bajo la influencia de rayos luminosos monocromos. Un curculiónido ciego. *Triatoma spinolai* Porter. Una nueva lechuza de Chile. Los murciélagos y el mal de caderas. Nuevas especies de curculiónidos chilenos. La transmisión de la fiebre amarilla. Páginas 344-346.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 347-381.

CARLOS E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 382-385.
------. Museos del país. Páginas 386-389.

------. Corporaciones científicas del país. Páginas 389-424.

LA REDACCIÓN. Bibliografía. Páginas 425-435.

------. Índices del tomo 42 (1938) de la revista. Páginas 436-440.

7.41 Año 1939

7.41.1 Tomo 43

CARLOS E. PORTER. Recomendaciones que se ruega tener presentes. Página 2.
------. Trabajos científicos del Prof. Dr. Porter. Páginas 5-7.

LA DIRECCIÓN. A la memoria del sabio naturalista prof. don Federico Philippi. Página 9.

CARLOS E. PORTER. El profesor don Federico Philippi y sus contribuciones a la zoología. Páginas 10-15.

KENNETH J. HAYWARD. A new name for *Hesperia fusca* Reed 1877. Página 16.

- ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. La travesía. Páginas 17-20.
- ALCIBÍADES SANTA CRUZ. El arsenal de nuestros herbolarios. Páginas 20-26.
- FRANCISCO CAMPOS. Entomoteratología. Nuevas anomalías advertidas en el coleóptero *Stenodontes villardi* Larneer. Páginas 26-29.
- HUGO GUNCKEL. Un hongo europeo observado por primera vez en Chile. Páginas 30-32.
- RAMÓN GUTIÉRREZ. Insectos capturados en Río Blanco. Páginas 32-35.
- RODULFO A. PHILIPPI. Notas ornitológicas. Páginas 35-38.
- JOSÉ LIEBERMANN. Una nueva especie de acridoideo para la fauna argentina: *Elaeochlora pulchella* Rehn. Páginas 39-41.
- ROBERTO GAJARDO TOBAR. Piedras de tacitas o de mortero del valle de Casablanca. Páginas 41-44.
- LUIS P. BARATTINI. Alteraciones con cierto carácter constante observadas en algunas especies uruguayas. Páginas 44-47.
- THEO DRATHEN. Epífitas de las espinas del quisco. Páginas 48-49.
- JUAN M. BOSQ. Apuntes sobre insectos que pueden ser de interés para la agricultura argentina. Páginas 49-51.
- ANASTASIO PIRIÓN. La mascarilla y los insectos que la frecuentan. Páginas 52-57.
- C. DE MELLO-LEITAO. Tres curiosos Argiopidae do Brasil. Páginas 57-62.
- RICARDO E. LATCHAM. Tejidos atacarneños. Páginas 62-68.
- RAFAEL BARROS. Algunas observaciones sobre nidificación y postura de aves. Páginas 68-75.
- ALBERTO FRAGA. El género *Chrysops* Meigen (Diptera farn. Tabanidae, subfarn. Silviinae). Páginas 75-80.
- REBECA ACEVEDO DE VARGAS. Algunas gramíneas exóticas naturalizadas en Chile. Páginas 80-83.
- VÍCTOR DELFINO. Los grupos sanguíneos. Contribución al estudio de un alto problema de genética humana. Los trabajos del profesor Lattes. Páginas 84-89.
- WILLIAM R. MILLIE. Notas sobre ornitología chilena. Páginas 89-91.
- CARLOS E. PORTER. El R. P. Longino Navás, S. J. Páginas 91-93.

ARTURO FONTECILLA LARRAÍN. Tras de describir el misterio de la isla de Pascua. Páginas 94-95.

GUALTERIO LOOSER. *Amaryllis belladonna* L. espontáneo en Chile central. Páginas 96-97.

AMADOR NEGhme. Alternancia muy irregular de los poros genitales en *Taenia solium* L. 1758. Páginas 97-99.

ÓSCAR MONTE. Contribución al conocimiento de tingítidos de Venezuela. Páginas 100-106.

FLAMINIO RUIZ. El género *Bombus* Latr. Páginas 106-110.

CARLOS E. PORTER. Notas miscelánicas: Cambio de género de un díptero chileno. Una nueva revista de botánica. Nomenclator Zoologicus. Una peste de los porotos en los alrededores de Angol. Una expedición científica a la región magallánica. Dos plantas chilenas descritas en los Estados Unidos. Importante obra sobre los insectos de los *Citrus*. Páginas 111-112.

LUIS E. OLAVE. Tres bupréstidos chilenos anómalos. Páginas 113-114.

W. H. HOFFMANN. El profesor Hans Boeker. Páginas 114-116.

TORIBIO LARRAÍN GANDARILLAS. Sobre las aves de rapiña observadas en la hacienda San Jerónimo, zona de Casablanca, vecina del mar, provincia de Valparaíso. Páginas 116-123.

CARLOS E. PORTER. El P. Félix Jaffuel, ss.cc. Páginas 124-126.

FRANCISCO CAMPOS. Un libro importante sobre insectos de los *Citrus* y otros frutos subtropicales. Páginas 126-128.

CARLOS E. PORTER. El museo de antigüedades del colegio San Pedro Nolasco. Páginas 129-132.

RODOLFO WAGENKNECHT HUSS. Observaciones biológicas sobre la *Centris rodophthalma*. Páginas 133-137.

THEO DRATHEN. Apuntes de septiembre. Páginas 138-139.

CARLOS E. PORTER. Notas breves de entomología agrícola: Brúquido que ataca el fruto de *Schinus molle*. Nuevo huésped de *Heliethrips haemorrhoidalis*. Generaciones de *Icerya purchasi*. Un coccinélido exótico que aparece en Chile. Cerambícido

encontrado en tronco de eucaliptus. Díptero que ataca a las habas. *Neoterius mystax*.
Pantomorus godmani. Páginas 139-140.

ALEXANDER BIERIG. Tres nuevas especies neotropicales del género *Philonthus*
(Col. Staph.). Páginas 141-144.

RODOLFO WAGENKNECHT. Sobre la *Hirmoneura orellanae*. Páginas 145-147.

KENNETH J. HAYWARD. Three new *Pellicia* (Lep. Hesperiidae). Páginas 147-151.

FRANCISCO CAMPOS. El R. P. Longinos Navás, S. J. Páginas 151-154.

RODULFO A. PHILIPPI. El prof. Dr. Teodoro Muhm A. Páginas 154-155.

ARTURO BURKART. Nota sobre algunas leguminosas indígenas o introducidas en
Chile. Páginas 156-164.

MARCIAL R. ESPINOSA. Apuntes botánicos. Sobre algunas localidades de dos
helechos chilenos. Páginas 164-169.

C. DE MELLO-LEITAO. Algunos arácnidos de Sudamérica. Páginas 169-176.

CHARLES P. ALEXANDER. Records and descriptions of Chilean Tipulidae (Order
Díptera). Part IV. Páginas 176-184.

CARLOS E. PORTER. Breve nota acerca de tres insectos. Páginas 185-186.

M. ADALBERTO ROSILLO. El museo de Entre Ríos. Páginas 186-190.

ÓSCAR MONTE. Some Tingitidae from Brasil (Hemiptera). Páginas 190-195.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Walther Horn, fallecido el 10 de julio de 1939 en Berlín.
Páginas 195-198.

RODULFO A. PHILIPPI. Nuevo hallazgo del chorlito de collar. Páginas 198-199.

JEAN FEYTAUD. La pomme de terre (*Solanum tuberosum* L.) sous la menace du
Doryphore (*Leptinotarsa decemlineata* Say). Páginas 200-225.

EMILIO URETA. Lepidópteros de Chile (III parte). Páginas 226-260.

C. E. PORTER. Novedades científicas: Las radiaciones de los metales. Las celulosas
de las algas. Nuevos estafilínidos de Chile. Plantas nuevas chilenas. Estafilínido que
parasita mamíferos. Una nueva especie de *Treponema*. Páginas 261-262.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 262-279.

C. E. PORTER. Instituto de zoología general y sistemática. Páginas 280-282.

----- Corporaciones científicas del país. Páginas 282-317.

----- Bibliografía. Páginas 318-328.

-----, Índices del tomo 43 (1939) de la revista. Páginas 329-332.

-----, Vistas de Chile. Páginas 333-334.

7.42 Año 1940

7.42.1 Tomo 44

LA DIRECCIÓN. A la memoria del primer naturalista chileno el sabio abate Juan Ignacio Molina. Página 1.

JUVENAL HERNÁNDEZ. Introducción al tomo 44. Páginas 2-3.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX. La rara (*Phytotoma rara*). Páginas 4-7.

RICARDO E. LATCHAM. Algunos tejidos atacameños. Páginas 7-11.

ALCIBÍADES SANTA CRUZ. El *Panke tinctoria*, n. gen. del abate don Ignacio Molina. Páginas 11-17.

JOAQUÍN FRENGUELLI. Recolección de diatomeas. Páginas 17-20.

ROBERTO GAJARDO TOBAR. Cementerio indígena de La Viñita. Páginas 20-25.

WALDO L. SCHMITT. Two new species of *Aeglea* from Chile published by permission of the secretary of the Smithsonian Institution. Páginas 25-31.

RAFAEL HOUSSE. Nota sobre la dispersión de algunas aves. Página 32.

KENNETH J. HAYWARD. A new species of *Pyrrhopyge* (Lep. Hesp.). Páginas 33-34.

THOMAZ BORGMEIER. Una nova especie do genero *Apodicrania* Borg. (Dipt. Phoridae). Páginas 34-36.

CARLOS SILVA FIGUEROA. Reproducción viví para de la culebra chilena de cola corta. Páginas 36-38.

DILLMAN S. BULLOCK. El gusano de los porotos (*Naupactus leucoloma* Boh.), una plaga en los Estados Unidos. Páginas 38-41.

RODOLFO WAGENKNECHT. Una plaza formada con plantas silvestres chilenas. Páginas 42-43.

RAFAEL BARROS. Dos aves nuevas para la zona de Llico. Páginas 44-45.

EVERARD E. BLANCHARD. Descripción de un nuevo afidiino argentino útil para la agricultura. Páginas 45-48.

- CARLOS OLIVER SCHNEIDER. La fauna fósil de Gualpén. Páginas 49-54.
- JOSÉ LIEBERMANN. Consideraciones acerca de *Fenestra Brunner* y *Fenestra Bruner*. Páginas 54-56.
- ENRIQUE RIOJA. Un caso de biocenosis observado sobre *Cambarus (Cambarellus) montezumae* Saussure de México. Páginas 57-59.
- H. DANIEL. Acerca de dos escarabajos colombianos. Páginas 60-62.
- SANTIAGO MAHAN. Observaciones biológicas sobre la *Tatochila blanchardii*. Páginas 63-67.
- CARLOS E. PORTER. Galería de naturalistas de Chile. 51. Don Gualterio Looser S. Páginas 67-76.
- HANS SECKT. Algunas noticias acerca de la microfauna del agua dulce. Páginas 76-82.
- W. H. HOFFMANN. La obra creadora de Finlay. Páginas 83-91.
- RAÚL CORTÉS. La introducción de parásitos benéficos en Chile. Páginas 91-93.
- RAMÓN GUTIÉRREZ. Contribuciones al estudio de los Scarabaeidae chilenos. Páginas 93-99.
- BALDOMERO ORELLANA. Revisión de los elatéridos de Chile. Páginas 100-105.
- BERTA S. GERSCHMAN y RITA D. SCHIAPELLI. Una especie paraguaya del género *Parathalerothele* Canals 1931. Páginas 105-108.
- CARL J. DRAKE. A new species of *Tenagogonus* Stal (Hemiptera Gerridae). Páginas 108-109.
- GUALTERIO LOOSER. Las lauráceas chilenas según la monografía del Dr. Kostermans. Páginas 109-118.
- THEO DRATHEN. Virescencia en la composita *Cosmos bipinnatus*. Páginas 118-119.
- LUIS E. OLAVE. Bupréstidos chilenos poco conocidos. Páginas 119-126.
- FREDERICO LANE. Nota sobre *Brachychilus consobrinus* F. Lane 1939 (Col. Lamiidae). Páginas 126-130.
- RAFAEL BARROS. El piquerito o gaviotín de Trudeau (*Sterna trudeani* Audubon). Páginas 130-135.
- FRANCISCO CAMPOS. Cuadros de la lucha por la vida. Una culebra con patas de rana. Explicación del fenómeno. Restauración de la escena. Páginas 136-137.

- JANUARIO ESPINOSA. Otro capítulo de la vida de Molina. Páginas 137-142.
- FILOMENA RAMÍREZ. El copihue (*Lapageria rosea* R. y Pav). Páginas 143-144.
- CARLOS E. PORTER. Algunos crustáceos de la costa de Antofagasta. Páginas 145-147.
- RODULFO A. PHILIPPI. Notas ornitológicas. Páginas 147-152.
- ALBERTO FRAGA. El género *Esenbeckia*, Rondani (Díptera Tabanidae Pangoniinae. Páginas 152-157.
- ALFREDO CASTELLANOS. Notula sobre ciervos de la Argentina y del Uruguay. Páginas 157-172.
- GREGORIO BONDAR. Palmeiras nativas do genero Cocos da Bahía. Páginas 173-175.
- ENRIQUE SPARN. Nómima de las algas marinas recolectadas en el Estrecho de Magallanes por las expediciones Hassler, Albatros, Schmitt. Páginas 175-180.
- DILLMAN S. BULLOCK. La diuca de Molina. Páginas 180-186.
- HUGO DE SOUZA LÓPEZ. Duas novas especies de género *Nephochaetopteryx* do Río de Janeiro. (Dipt. Sarcophagidae). Páginas 186-190.
- CORNELIUS B. PHILIP. A new genus of neo tropical deerflies (Díptera Tabanidae). Páginas 190-193.
- CARLOS E. PORTER. La teratología en Chile. (Reseña histórica y bibliográfica). Páginas 194-213.
- J. BEQUAERT & FLAMINIO RUIZ. A revisión of the Vespidae (Hymenoptera Diploptera) of Chile. Part I. Subfamilies Gayellinae and Zethinae). Páginas 214-223.
- JUAN BRUGGEN. Los temblores chilenos. Páginas 224-227.
- CARLOS E. PORTER. Notas misceláneas. Acerca de los Syngnatidae chilenos. Transmisión de enfermedad bacteriana por tisanópteros. Larvas vivas de *Eristalis tenax* en las heces. The Natural history of Juan Fernández and Easter Island. Pruebas de vida en los tejidos de momias americanas y egipcias. Manuscritos de Bompland. Fallecimiento de dos distinguidos naturalistas. Especies nuevas de peces chilenos. Millares de patos de Estados Unidos. Un excelente tratado de botánica. Páginas 228-230.

C. DE MELLO-LEITAO. Arácnidos de Copiapó (Atacama) y de Casablanca. Páginas 231-235.

C. DE MELLO-LEITAO. Arañas de las islas Juan Fernández, recogidas por el señor R. Wagenknecht. Páginas 236-239.

CARLOS E. PORTER. El doctor Clodomiro Pérez Canto, fallecido el 30 de octubre del presente año en Santiago. Páginas 239-241.

CARL J. DRAKE. New american *Teleonemia* (Hemip. Tingitidae). Páginas 242-243.

EMILIO URETA. Lepidópteros teratológicos en Chile. Páginas 244-245.

CARLOS E. PORTER. Los *Apateticus* de la fauna chilena. Páginas 246-248.

JOHN COLBURN BRIDWELL. Two new american bean bruchids (Coleoptera). Páginas 249-258.

CHARLES P. ALEXANDER. Undescribed species of South American Tipulidae (Díptera), part II. Páginas 258-263.

ROGER ARLE. Uma nova especie de *Sminthurinus* (Collembola) do Río de Janeiro. Páginas 264-266.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Fernando Lahille recientemente fallecido en la República Argentina. Páginas 266-268.

JAYME LINS DE ALMEIDA. Considerações sobre *Longibbuca lasiura* Mc Intosh & Chitwood 1934 (Nematoda). Páginas 268-272.

PEDRO PAPRZYCKI. Practical hints for the capture and breeding of the largest cerambycid *Macrodonia cervicornis* in the peruvian wild forest. Páginas 273-275.

RAMÓN GUTIÉRREZ. Contribuciones al estudio de los Scarabaeidae chilenos. La subfamilia Scarabaeinae. Páginas 275-280.

FLAMINIO RUIZ. Apidología chilena. Páginas 281-377.

CARLOS E. PORTER. Notas breves de entomología agrícola. Otro árbol atacado por *Iceria purchasi*. Gran abundancia de dos coccinélidos. *Chelonus porteri* Brèthes. Un brúquido. Abundancia de un pentatómido. Atacando a las habas. Predadores de un cóccido. *Aphelinus mali*. Dos microhimenópteros parásitos. *Tetranychus telarius*. Páginas 378-379.

ARTURO PONTECILLA. Apuntes sobre la estatua a Molina. Páginas 380-383.

CARLOS E. PORTER. Novedades científicas: Peces nuevos chilenos. Nuevo coleóptero perjudicial al cowpea. Especies nuevas de lepidópteros chilenos. Página 384.

LA REDACCIÓN. Crónica, correspondencia, variedades. Páginas 385-399.

----- . Corporaciones científicas del país. Páginas 400-423.

LA DIRECCIÓN. Bibliografía. Páginas 424-430.

----- . Índices del tomo 44 (1940) de la revista. Páginas 431-435.

7.43 Año 1941

7.43.1 Tomo 45

FRANCISCO RIVEROS ZÚÑIGA. Recomendaciones que se ruega tener presentes. Página 2.

----- . Revista Chilena de Historia Natural. Página 4.

----- . Nuestro propósito, nuestra posición, nuestro pedido. Páginas 5-6.

----- . Carlos E. Porter, ha muerto. Páginas 7-9.

CARLOS E. PORTER. Breve nota acerca de un pentatómido predator. Páginas 10-11.

ROBERTO GAJARDO. Los mántidos. Páginas 12-21.

HENRY W. FOWLER. Fishes of Chile. Systematic catalog. Páginas 22-57.

GUALTERIO LOOSER. Helechos de los Queñes (provincia de Curicó). Páginas 58-59.

BALDOMERO ORELLANA. El *Schizanthus* (*Schizanthus pinnatus* Ruiz y Pav). Páginas 59-62.

KENNETH H. HAYWARD. Two new neotropical HesperIIDae. Páginas 62-63.

JORGE R. CHRISTENSEN. Ensayo de sistematización de la morfología entomológica. Páginas 64-68.

J. BEQUAERT and FLAMINIO RUIZ. A revisión of the Vespidae (Hymenoptera Diploptera) of Chile. Part II. Subfamily Eumeninae Genus *Hypodynerus*. Páginas 69-103.

K. O. HENCKEL. Observaciones histológicas acerca del pigmento cutáneo en los indios mapuches. Páginas 104-107.

ALBERTO FRAGA. El género *Parosca* Enderlein (Diptera Tabanidae Pangonünae). Páginas 108-116.

CARLOS E. PORTER. El entomólogo Prof. Edwyn C. Reed en el centenario de su nacimiento. Páginas 117-129.

LORENZO R. PARODI. Las especies del género *Phalaris* de la flora chilena. Páginas 130-136.

CANDIDO DE MELLO-LEITAO. Arácnidos de Maullín. Páginas 136-143.

GRETA MOSTNY. Las transiciones y los pronombres personales en el idioma mapuche. Páginas 144-146.

RAMÓN GUTIÉRREZ. Contribuciones al conocimiento de los Scarabaeidae chilenos. La sub familia Glaphyrinae. Páginas 146-154.

ALEXANDER BIERIG. Algunos estaphilínidos (Col.) nuevos de Costa Rica. Páginas 154-163.

C. DE MELLO-LEITAO. Alguns pisauridas e tomisidas do Brasil. Páginas 164-172.

MATÍAS GONZÁLEZ y ATILIO LOMBARDO. Las borragíneas de la medicina vulgar del Uruguay. Páginas 172-174.

CARL J. DRAKE. Concerning the genus *Lepturga* Stal (Hemiptera Tingitidae). Páginas 175-177.

VÍCTOR DELFINO. Notas científicas. Páginas 177-185.

RODOLFO WAGENKNECHT. Nueva área de distribución para un elatérico chileno. Página 185.

CARLOS E. PORTER. Guía de naturalistas de América. Páginas 186-197.

CARLOS E. PORTER. El Dr. Liebermann en Chile. Páginas 197-200.

----- Fray Flaminio Ruiz Pereira. Página 201.

----- Sociedad Chilena de Entomología. Páginas 202-206.

----- Sociedad Científica de Valparaíso año 1941. Páginas 206-207.

----- Seminario entomo-fitopatológico de la Sociedad Agronómica de Chile. Páginas 207-208.

----- Sociedad Científica de Chile. Páginas 208-209.

-----, Sociedad Chilena de Historia Natural. Páginas 209-215.

-----, Índice del tomo año 45 (1941). Página 216.

7.44 Años 1942-1943

7.44.1 Tomos 46-47

FRANCISCO RIVEROS ZÚÑIGA. Recomendaciones que se ruega tener presentes. Página 2.

-----, Revista Chilena de Historia Natural. Página 4.

-----, Homenaje a la Universidad de Chile en su Centenario 1842-1942. Página 5.

-----, Casa Central de la Universidad de Chile. Página 7.

LA DIRECCIÓN. Nuestro homenaje a la Universidad de Chile en su Centenario 1842-1942. Páginas 8-9.

CARLOS SILVA FIGUEROA. Dedicatoria. Páginas 10-11.

JUAN B. MARCHIONATTO. Nota sobre la muscardina verde (*Metarrhizium anisopliae* (Metch.) Sor.). Páginas 12-14.

HENRY W. FOWLER. Fishes of Chile. Systematic catalog. Part 2. Páginas 15-111.

-----, Nota de la Dirección. Páginas 112-116.

RAMÓN GUTIÉRREZ. Contribuciones al conocimiento de los Scarabaeidae chilenos. La tribu Liparetrini (Melolonthinae). Páginas 117-131.

RODOLFO WAGENKNECHT. Consideraciones zoogeográficas de los midasideos chilenos. Páginas 131-133.

HÉCTOR PAIROA EPPLE. Observaciones sobre la biología del gusano de los penachos *Notholophus (Orgyia) antiqua* L. en Chile. Páginas 133-140.

FERNANDO MUJICA. Determinaciones micológicas I. Página 141.

JUAN M. BOSQ. Un predator de importancia que frecuentemente se olvida. *Coccinella ancoralis* Germ. (Col. Coccinellidae). Páginas 142-144.

KONRAD BEHN. Flora de Chile. Las familias Euforbiaceas, Aextoxicáceas y Calitriquíneas. Páginas 145-196.

RAMÓN GUTIÉRREZ. Algunos Scarabaeidae de Satipo (Perú). Páginas 197-198.

EDWYN P. REED. Hembra de *Bradynobaenus wagenknechti* Reed. Páginas 198-199.

FLAMINIO RUIZ PEREIRA. Apidología chilena. Segunda parte. Sub Fam. Colletinae. Páginas 200-231.

ISAÍAS TAGLE. Observaciones sobre la evolución de la *Fasciola hepatica* Linneo 1758. Comprobación del huésped intermediario en Chile. Páginas 232-241.

JOSE LIEBERMANN. Sobre la importancia económica de las especies chilenas del género *Dichroplus* Stal (Orth. Acrid. Cyrtacanth.) con algunas consideraciones acerca de su biogeografía. Páginas 241-247.

FRANCISCO RIVEROS ZÚÑIGA. Don Ricardo E. Latcham Cartwright, el propulsor y renovador de la ciencia arqueológica en Chile. Páginas 247-270.

EMILIO URETA. Ropaloceros de Satipo (Perú). Páginas 270-274.

HENRY W. FOWLER. Fishes of Chile systematic catalog. Páginas 275-343.

----- . Resumen de las actividades de la Sociedad Científica de Valparaíso. Páginas 343-345.

----- . Sociedad Científica de Chile. Páginas 345-347.

----- . Índice de los años 46-47, 1942-1943. Páginas 349-350.

----- . Erratas. Página 351.

Capítulo 8

El movimiento científico del año en Chile

8.1 Contextualización

Este intento de diseño editorial materializado por Carlos Emilio Porter Mosso en 1903 fue, a nuestro entender, uno de los aportes más auspiciosos que llevó a cabo el naturalista y, a su vez, una de sus mayores decepciones. Era la presentación esquematizada del resultado de la marcha científica disciplinar, una suerte de estadística comentada por él de lo publicado en el país, que permitía a los lectores conocer qué se investigaba y quiénes eran los científicos que realizaban dichos estudios. También se podía reconocer las áreas más desarrolladas y, por el contrario, las deficitarias; en estas últimas, Carlos Porter fue directo y desnudó la falta o el nulo trabajo en ellas. Por el contrario, expresó su alegría y felicitó con loas a los naturalistas que publicaban, que hacían su trabajo.

Además, y en menor medida, esta sección sirvió de estímulo para los científicos que veían sus nombres en las referencias ampliadas que Porter Mosso ofreció a su público. Un espejo que reflejó de cuerpo entero a los naturalistas nacionales y extranjeros, una radiografía que desnudó y que no permitió excusas en el transitar de las Ciencias Naturales.

Si lo leemos desde la permanencia y la mantención en el tiempo, la sección duró poco: Tres años. Tampoco se condice o no guarda relación con el esfuerzo empleado por Carlos Porter para presentar, vía esquema, la producción científica aparecida en su Revista Chilena de Historia Natural el año anterior.

Afirmamos que Porter Mosso tuvo acceso privilegiado a textos americanos y europeos -fruto del intercambio y el canje-, situación que le ayudó a ampliar su mirada editorial. Este correr el horizonte le permitió ir a la par con las revistas científicas del primer mundo y, también, estar a la vanguardia de las publicaciones que, tibiamente, nacían y morían en Chile.

También es importante recordar que ser director fundador y, además, desempeñar los cargos de director y editor de su revista le facilitó la toma de decisiones a Porter. Esta situación le significó ejecutar medidas con rapidez en favor de la marcha de su publicación; verbigracia, incorporar o sacar secciones, aumentar el número de páginas y aceptar nuevos colaboradores, entre otras. A lo anterior, adicionamos que el naturalista no contó con un “comité editorial”, ese cuerpo colegiado que participa de la discusión de todas las medidas de una revista y, en muchos casos, hace más lento el ejercicio por la polifonía de las opiniones a tener en consideración.

Si bien para Carlos Porter “El movimiento científico del año en Chile” fue una idea que le agradó y que maduró hasta concretarla, no es menos cierto que no perduró en el tiempo. Entonces, colegimos que no cumplió con los objetivos que, tal editor, se propuso, de ahí que, por lo expuesto en el párrafo precedente, no dudó en retirarla. Es más, bien pudo haber incidido en su decisión el saber que ofrecía, tangencialmente, este servicio a través de otras secciones, a saber: Reproducciones, Crónica y Correspondencia (Novedades científicas) y Bibliografía.

Cumplimos con este objetivo específico de la tesis al presentar la transcripción de los años 1903, 1904 y 1905 del Movimiento científico del año en Chile, realizado por el profesor doctor Carlos Emilio Porter Mosso. Al igual que en espacios anteriores, y sin querer ser reiterativos, todo en función de la difusión y de la promoción de la ciencia chilena. Con ello, reforzamos nuestras hipótesis de trabajo: Desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del XX éstas se sustentaron en el esfuerzo personal del naturalista Porter Mosso y en su Revista Chilena de Historia Natural, que perdura hasta hoy. En Chile y en América Latina, en menor medida, la labor realizada por él a

través de su publicación fue fundamental para difundir y promocionar la ciencia y a los científicos. También, que la vida de Porter Mosso se puede entender como un esfuerzo permanente en favor de estas acciones.

Por último -como ya lo hemos consignado-, respetamos, con el mayor rigor posible, los usos y los giros idiomáticos propios de las fechas en que fueron expresados. Lo entendemos como la exposición directa del habla de los personajes, los registros del castellano utilizado en el Chile de antaño. Por lo tanto, ofrecemos una transcripción fidedigna de los escritos del naturalista Carlos Emilio Porter Mosso, tanto en redacción, acentuación, uso de cursivas, negritas y demás elementos gráficos.

8.2 El Movimiento científico del año en Chile preparado por Carlos Porter

8.3 Ejemplo N° 1: Revista Chilena de Historia Natural. Año VII. 1903. Páginas 309-331.

Iniciamos hoy un trabajo que en los tomos anteriores de esta Revista habíamos deseado llevar a cabo a insinuación de algunas personas que se interesan por imponerse solo a grandes rasgos de los adelantos de las Ciencias Naturales en Chile.

Los estudios relativos a la Historia Natural se dispersan aquí, como en todos los países, en diversos órganos de publicidad, i a pesar de que nuestra producción científica es relativamente escasa, existe una cierta cantidad de jóvenes estudiosos a quienes sus ocupaciones no les dejan tiempo para ir a las bibliotecas a revisar las diversas publicaciones del país con el objeto de imponerse de lo que contiene cada una en el tema de su predilección; esto aparte de que poquísimos son los que pueden

disponer de dinero suficiente para suscribirse a todas las que, de continuo i ocasionalmente, traen trabajos histórico-naturales.

En mi deseo de prestar a esas personas un pequeño servicio en el sentido indicado me he resuelto a publicar en el último número de cada año de la Revista, con el nombre que encabeza estas líneas, un bosquejo del movimiento que ha tenido la hermosa ciencia de la Historia Natural en Chile.

No quiere esto decir que el bosquejo del movimiento de la Historia Natural que presento, venga a economizar la lectura de los trabajos in-extenso que se analizan; no, mi trabajo evitará a las personas muy ocupadas infructuosas rebuscas o viajes inútiles i, si se ha publicado trabajos sobre lo que les interesa, les indicará las fuentes precisas donde pueden verlos en detalle, adelantándoles un resumen. Los naturalistas del extranjero que se interesan por el estudio de nuestra fauna i flora, encontrarán también en este resumen algunas indicaciones de utilidad, pues me consta que rarisimas son las publicaciones periódicas extranjeras que reproducen el sumario de algunas revistas científicas de nuestro país.

El trabajo que hoy emprendo vendrá a ser una especie de suplemento anual a mi obra en publicación Ensayo de una Bibliografía chilena de Historia Natural, cuya 1ª parte (obras generales i trabajos especiales sobre Vertebrados) ya conocen los lectores de esta Revista. (*)

() Un cuaderno de 68 páginas (con paginación separada) anexo al tomo VI.*

Entre los hechos más importantes que se relacionan con el adelanto de la Historia Natural en Chile, en el curso del año que hoy termina, se encuentra la celebración del 7º Congreso Científico General Chileno i de que oportunamente dejamos constancia en la sección "Crónica i Correspondencia" de esta misma Revista en el N° 1 del presente año, por lo cual no volveremos sobre el asunto, limitándonos solo a dar aquí el retrato del digno presidente de dicho Congreso, Dr. Cienfuegos.

Los asuntos relativos a la Historia Natural que se trataron en ese importante torneo científico, inaugurado el 8 de Febrero (1903), se encuentran repartidos en las secciones respectivas del presente resumen, He aquí una sinopsis de la ordenación de las materias:

I. ANTROPOLOGÍA.

II. ZOOLOGÍA.

- a) Trabajos Generales. Miscelánea.
- b) Anatomía, Histología, Fisiología, Ontogenia.
- c) Usos, costumbres i régimen de los animales.
- d) Geografía zoológica.
- e) Protozoos i Mesozoos.
- f) Esponjarios i Celentéreos.
- g) Equinodermos i Vermes.
- h) Artrópodos.
- i) Moluscos i Protovertebrados.
- j) Vertebrados.

III. BOTÁNICA

- a) Trabajos jenerales. Miscelánea.
- f) Anatomía, Morfología i Fisiología.
- c) Propiedades i usos de las plantas.
- d) Fitojeografía.
- e) Fanerógamas.
- f) Criptógamas.

IV. MINERALOGÍA, GEOLOGIA I PALEONTOLOGÍA.

V. TRABAJOS BIOGRÁFICOS I BIBLIOGRÁFICOS.

VI. BIBLIOGRAFÍA.

No todas las divisiones de nuestro cuadro anterior de materias han tenido movimiento. Por no subdividir mas, a causa de la escasez relativa de trabajos, he dado cabida en departamentos que no les corresponden estrictamente a ciertos asuntos.

8.3.1 ANTROPOLOGÍA (*)

Este ramo de la ciencia tiene en Chile escasísimos cultivadores. Los únicos trabajos publicados en este año, que conozca, son los siguientes:

1) Don Alejandro Cañas Pinochet, (8) que tanto ha contribuido a la Antropología i Etnología chilenas, disertó en una conferencia dada en los salones de la Societé Scientifique du Chili, sobre el culto de la piedra en Chile.

“En Chile el culto de la piedra ha existido i existe aun entre los descendientes de nuestros aboríjenes i circunstancia particular, por la supervivencia de las creencias relijiosas que superviven en las masas populares, ese culto lo practican también aquellos que por contacto con la civilización araucana, no se han visto libres de su natural influencia”.

Se ocupa el autor de hacer la descripción i habla sobre las propiedades atribuidas a piedras como las siguientes: la llamada Retricura, que es pizarroza, horadada, i está en el boquete de la cordillera de los Andes por Cura-Cautin i Lonquimai, la Güpalcura en la costa de Arauco; la llamada Guralhue, en el departamento de Mulchen i situada sobre el camino que conduce al boquete de Callaqui; las que reciben la denominación de Copucas, piedras de forma ovoidea i que “se hallan pareadas porque son varón i hembra, distinguiéndose el sexo por el tamaño respectivo, pues el de mayor desarrollo es macho”; se encuentran en los ríos de Chiloé

i les atribuyen la virtud de procurar riquezas por el hecho de llevarlas consigo; el monolito de Higueros, cerca de Petorca; las trece piedras sagradas del Olimpo a poca distancia de Quilpué, etc., etc. Según el autor estas prácticas del culto de las piedras en Chile ofrecen coincidencias muy especiales con las del culto rendido en otras partes”.

2) El señor Latcham (26) ha estudiado seis cráneos chilenos antiguos encontrados en Coquimbo i acompaña su trabajo de un cuadro muy completo de medidas.

() Los números negros colocados entre paréntesis, enseguida de los nombres de autores, indican el número de orden en la lista de títulos de la Bibliografía.*

También trata sobre algunos objetos encontrados juntamente con los cráneos.

Como el estudio de que trato fué publicado en esta misma Revista economizo dar aquí un resumen o las conclusiones de él.

Remito al lector a los interesantes trabajos que sobre cráneos americanos ha publicado también en la pte. Revista Chilena de Historia Natural el Dr. Vergara Flores.

8.3.2 ZOOLOGÍA

Los trabajos que vienen enseguida, en número de 38 son, en su gran mayoría, sistemáticos; entre los jenerales he incluido algunos informes o memorias que tienen alguna relación con la Zoolojia i que no tienen señalado sitio especial.

(a) Trabajos jenerales. Miscelánea:

3) Don Federico Albert (3) ha pasado un informe al señor Ministro de Industria respecto a la marcha del Departamento de Ensayos Zoolójicos i Botánicos de su dirección.

4) Carlos E. Porter (32), Director del Museo de Historia Natural de Valparaíso, ha publicado en el N.º 1 del tomo VII (1903) págs. 15-89 de la Revista Chilena de Historia Natural la Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción pública.

Esta memoria termina con un cuadro estadístico jeneral de resumen del movimiento del Museo en los 5 últimos años (1898-1902).

5) El mismo (33) ha dado a luz una 2ª edición, aumentada de su folleto de Instrucciones para la recolección de objetos de Historia Natural. Estas instrucciones han sido, escritas especialmente para uso de los oficiales de la Armada Nacional que prestan sus servicios en exploraciones hidrográficas o que hacen viajes de instrucción.

Pueden prestar también servicios a los estudiantes de Ciencias Naturales. El folleto de la referencia está ilustrado con 18 figuras.

(b) Anatomía, Histología i Fisiología (humana i comparada).

6) El distinguido profesor A. L. Herrera (22) catedrático del Colejio Nacional i Jefe de la Comisión de Parasitología Agrícola (Mexico), tan conocido en el mundo científico por sus investigaciones biológicas, ha publicado un interesante estudio sobre La imitación del protoplasma con los silicatos coloides. Acompaña su trabajo con dos microfotografías.

7) El Dr. Clodomiro Pérez Canto (29) ha presentado en sesión de 6 de Junio de 1902 a la Sociedad Médica de la capital un nuevo modelo de microscopio clínico que reúne grandes ventajas en la parte mecánica, a lo que se agrega su precio relativamente bajo. La acreditada casa de M. Stiasnie, de Paris, ha construido este instrumento según el plano de nuestro distinguido compatriota.

8) Don César E. Zilleruelo (23) que cursa el 4º año de Medicina, ha tenido la excelente idea de reunir i dar a la publicidad en un volumen de mas de 500 págs., las hermosas lecciones de Histología normal profesadas en la Universidad de Chile por uno de los

mas sabios maestros con que se enorgullece la enseñanza superior de nuestra patria. La reputación de que goza el Dr. Izquierdo, como profesor e investigador, economizan hacer el elogio de este libro i nos reducimos a felicitar al señor Zilleruelo por haber dotado a los estudiantes de tan notables lecciones.

9) C. E. Porter (34) prosiguiendo sus estudios anatómicos i microscópicos sobre los Artrópodos chilenos iniciados en 1894, ha demostrado la presencia de pelos quitinosos, ríjidos i algo encorvados, implantados en el espesamiento espiral que refuerza la intima en las tráqueas de la *Acanthinodera Cummingii*, Hope. Estos pelos dan hacia la luz del tubo i son menos numerosos a medida que la tráquea se ramifica. En el N.º 2, de 1904 de esta Revista, se publicará la notita de la referencia.

10) El mismo (35) dio una lección oral sobre el "Estado actual de nuestros conocimientos respecto a la morfología i fisiología de la célula animal" en la sesión de fecha 11 de Febrero del Congreso Científico de Valdivia, ilustrando sus esplicaciones con esquemas en colores.

c) USOS, COSTUMBRES, RÉJIMEN, PERJUICIOS, DE LOS ANIMALES:

11) El señor M. J. Rivera (53) ha continuado con plausible tesón sus observaciones sobre la vida de los artrópodos chilenos, tema mui poco explotado por los naturalistas de este pais. En el Congreso Científico de Valdivia leyó un interesante trabajo en que da cuenta del resultado de sus nuevas observaciones acerca de la biología del *Latrodectus formidabilis*. Este trabajo se ha publicado en un folleto de 22 páginas i se da un resumen de él en el presente tomo de nuestra Revista, pajs. 115-119.

12) El mismo entomólogo (54) ha dado a luz en un folleto de 66 páginas su trabajo leído en el VII Congreso Científico general Chileno celebrado en Valdivia, respecto a algunos coleópteros perjudiciales a la agricultura.

Es este un estudio concienzudo i de gran interés para los agricultores. Un extracto de él se publicará en esta Revista en uno de los primeros números del año entrante, por lo cual economizo analizarlo en este lugar.

13) El señor Federico Albert (4), deseando vulgarizar los conocimientos que se tienen por los estudios de Schmidt, Hamann, etc., sobre lo peligrosos que son los *Esteléridos* para los bancos de ostras, choros, etc., ha dado una interesante conferencia en los salones de la Societé Scientifique du Chili.

14) Carlos E. Porter (36) ha estudiado la marcha de la desecación de las hojas en el *Ricinus communis* L. atacado por el *Tetranychus telarius*, L. La desecación de las hojas avanza invariablemente desde el contorno hacia el centro o mejor dicho hasta el punto en que termina el pecíolo, finalizando la desecación completa de la hoja en 52 a 58 días en el material estudiado.

Da una breve descripción del acárido; un cuadro que demuestra la proporción de individuos de las diversas coloraciones que presentan estos pequeños seres. En los individuos en estado larvario dominan los colores blanco sucio i amarillo; en los octópodos aumentan las cifras en el orden siguiente: verde, amarillo, anaranjado, rojo.

d) GEOGRAFÍA ZOOLOJICA

Véase Nos. 25 i 26

e) Protozoos i Mesozoos

15 i 15 bis. La Fraternidad Científica (de Chillan) ha publicado en las páginas 107-111 i 130-131, el resumen de las lecciones orales sobre los Protozoos i sobre los Mesozoos dadas en la Escuela Naval Militar de Chile por el profesor de Historia Natural del establecimiento (37 i 38).

e) Esponjarios i Celentéreos

16) La misma publicación pedagógica ha reproducido en sus páginas 211-216, de la entrega 2ª del Memorandum de Zoolojia de Carlos E. Porter (1ª edición), el capítulo que trata sobre el tipo de los Esponjarios (39).

g) Equinodermos i Vermes:

Véase el N° 13 de la presente relación.

h) Artrópodos

17) El sabio e infatigable entomólogo Don Filiberto Germain (19) ha publicado un interesantísimo estudio respecto a la clasificación de los coleópteros. Insiste, al final, sobre el sentido exacto de las denominaciones variaciones i variedades i da una lista de los jéneros chilenos en que ha observado variaciones jeográficas i otra de las especies en que ha notado variedades.

18) El mismo distinguido entomólogo (20) ha estudiado cuidadosamente algunos jéneros: *Athlia.*, *Paromia*, *Aparomia*, *Eudera*, etc. Ha creado para la *Athlia plebeja*, Burm. el género Rivera que dedica al joven i estudioso entomólogo señor M. J. Rivera, que ha sido el primero en llamar la atención hacia el hecho curioso de que esta especie, a pesar de filófaga, carece de alas membranosas. Describe también varias especies nuevas: *Philonthus cribipennis*, *Heterothops impressifrons*, *H. brevipennis*, *H. vicunianus*, *Eudera depressicollis*, *E. lata* i *Homalota sulcata*.

Establece por último para el *Quedius semiflavus* i para L, *lividepennis* de Fairn et Germ, el jénero *Loncovilius*.

19) El mismo señor Germain (21) ha hecho un estudio mui concienzudo del jénero *Nycterinus*, Esch.

Dicho género, uno de los más difíciles, necesitaba una seria revisión, la cual ha sido emprendida por M. Germain, aprovechando el material de 350 ejemplares que contiene la colección entomológica del Museo Nacional.

Da el autor la descripción minuciosa de 8 especies que son:

N. gracilipes Phil., *N. abdominalis* Esch. *N. quadricollis* Germain, *N. mannerheimi* Sol., *N. Genei* Sol., *N. thoracicus* Esch., *N. loevigatus* Phil, i *N. rugiceps* Curt.

Estas 8 especies se reparten en tres secciones, tomando en consideración la forma i disposición del pene.

20) El distinguido Director del Museo Nacional Don Federico Philippi (30) después de estudiar los caracteres genéricos de la *Apocinocera herbacea*, Bl. da no solo una descripción reformada del género (ilustrada con figs.) sino que determina la posición que le corresponde entre los coleópteros. El género *Apocinocera* Bl. pertenecería a los *Eumolpidae* i no a los *Hispidae* en que equivocadamente fué colocado por Blanchard, Chapuis, etc.

21) El eminente naturalista señor Ignacio Bolívar (5) ha publicado la descripción de las siguientes especies nuevas de conocefalinos de Sud-América: *Deedaleus Porteri*, *Copiocera producta*, *Lamniceps Giglio-Tosi*, *Escocephala parva* i *Caulopsis Oberthuri*. La primera especie es del Brasil i las otras cuatro del Paraguai. El género *Lamniceps* es nuevo para la ciencia.

Da también las dimensiones de la hembra de la *Copiophora brevicornis*, Redt.

22) El Prof. J. J. KIEFFER (24) tan conocido por sus notables i numerosos trabajos Cecidiológicos, cree que la agalla descrita por el Dr. Philippi en el "Stettin Ent Zeitg", vol. 34, p. 296 atribuyéndola a un Pteromalino, es causada por un Cecidómido.

23) El mismo señor KIEFFER (25) que ha estudiado el material enviado de Concepción (Chile) por el señor Paul Herbst, describe dos especies nuevas que son; *Rhopalomia Herbsti* i *Perrisia azaree*. La primera se encuentra sobre *Baccharis rosmarinifolia* Hook et Arn. i la segunda en la *Azara integrifolia* de Ruiz i Pavón.

24) El señor F. T. Delfín (15) ha dado la traducción de las diagnosis de tres Carábidos encontrados por la Expedición Antártica belga. Estos son: *Antarctia Racovitzai*, *A. subamaroides* i *Trechus Wienckeii*. Las tres especies mencionadas viven en los canales australes del Territorio de Magallanes.

25) Carlos E. Porter (40) presentó en sesión de fecha 11 Febº, del Congreso Científico de Valdivia, los orijinales de su obra Catálogo de los Crustáceos Malacostráceos de Chile, leyendo la introducción i algunos datos estadísticos i jeográficos al respecto. (Volumen de sesiones i trabajos del VII Congreso Científico Jeneral chileno celebrado en la ciudad de Valdivia del 8-15 de Febrero de 1903, páj. 25).

Este trabajo no se dejó para su inserción en el volumen aludido por haber comenzado a publicarse en la Revista Chilena de Historia Natural.

26) El mismo (41) ha estudiado el material carcinológico colectado en Coquimbo, para el Museo de Valparaíso, por el Dr. Fed. T. Delfin i enviado al establecimiento en tres partidas distintas entre los meses de Setiembre a Noviembre de 1902.

Da el autor la lista de los nombres que corresponden a dichas especies según las reglas de los últimos congresos de zoolojía, datos sobre la distribución jeográfica de dichas especies, las dimensiones de varias, i describe por último una especie nueva de Isópodo (*Idotea Delfini*). Se encuentran en esta nota datos respecto a 32 especies.

27 i 27 bis) El mismo (42) bajo el título de Materiales para la fauna carcinológica de Chile ha comenzado a dar a luz en el tomo VII (1903) de la "Revista Chilena de Historia Natural", por familias separadas, el resultado de sus observaciones sobre los

crustáceos de Chile. En este trabajo da el nombre que el autor acepta en su su Catálogo de los Crustáceos malacostráceos de Chile, para cada jénero i especie, la sinonimia lo mas completa posible, cuadros de medidas tomados en muchos ejemplares ♀♀ i ♂♂, notas de distribución jeográfica, biológicas, etc.

En el año ha publicado de este trabajo la 1ª nota intitulada: Observaciones sobre los *Lithodidae* (con 1 lámina i una figura en color).

28) El mismo (43) ha descrito un nuevo Galatéido (*Cervimunida Johni*) encontrado en Coquimbo por don Santiago John, en el estómago de un congrio. Esta es la segunda especie del jénero (*Cervimunida*) creado solo el año pasado por Benedict para incluir una nueva especie (*C. princeps*) del Japón. La descripción, precedida de algunas breves líneas sobre los crustáceos ingeridos por los congrios i que se han tomado por Langostas nuevas de Juan Fernandez (*Palinostus frontalis* (Edws.)), está ilustrada con dos grabados hechos en vista de fotografías tomadas en el Museo.

29) El mismo (44) después de una breve introducción, da una lista de las especies chilenas de Insectos colectados por la misión antártica belga i la traducción de las diagnosis de dos especies nuevas de Dípteros: *Belgica magellanica* Jacobs n. gen. et n. sp. i *Tipula flavo-annulata* Jacobs, n. sp.

30) Los señores Berlese i Leonardi (6) han estudiado el material acarológico recojido en su rápida escursión en Chile por el distinguido naturalista i viajero científico Dr. Silvestri, describiendo las siguientes especies nuevas:

Eremaeus complanatus, *Dameosoma megacephalum*, *Oribate longicornutus*, *Celaenopsis cryptodonta*, *Celaenogamasus* (n. gen) *hirtellus*, *Uropoda caput-medasae*, *Stereotydeus* (n. gen) *notophalloides*, *St. gamasoides*, *Pseudocheylus erytraeoides* i *Rhyncholophus cursitans*.

31) La Fraternidad Científica (45) ha reproducido (págs. 85-87) de la 5ª entrega del “Memorandum de Zoolojía” de C. E. Porter, el capítulo consagrado a los *Miriópodos*.

i) MOLUSCOS I PROTOVERTEBRADOS:

Véase el N° 13 de la presente relación.

j) VERTEBRADOS:

32) Don Federico T. Delfín (10) que, con tanto entusiasmo como competencia se dedica al estudio de nuestra fauna ictiológica, ha publicado un importante estudio sobre los congrios de Chile (género *Genypterus*) ilustrando su trabajo con dos láminas. Este trabajo dividido en 5 capítulos o partes fué publicado en el tomo que contiene los trabajos leídos en el VII Congreso Científico Jeneral Chileno celebrado en la ciudad de Valdivia.

Este estudio de un interés no solo científico sino también; práctico, lo he reproducido en la Revista Chilena de Historia Natural.

33) El mismo ictiólogo (12) ha agregado a su Catálogo de los Peces de Chile publicado en 1901, las siguientes especies. *Macrophthalmia chilensis* Plate, *Xenomystax atrarius* Gilbert i *Scombrosox Forsteri* Cuv. & Val. Describe además en el mismo trabajo una nueva especie: *Seriola Foncki*, pez muy hermoso i comestible de Juan Fernandez, cuyo nombre vulgar es Vidriola:

En el N° de Diciembre de la Revista Chilena de Historia Natural ha publicado también la Fam. MERLUCCIDAE (II).

34) El mismo autor (13 I 14) ha publicado para uso de los estudiantes de Humanidades descripciones breves de tres especies de peces chilenos: *Isacia conceptionis*, *Genypterus blacodes* i *G. chilensis* (con figuras).

35) Don Anjel Cabrera Latorre (7) ya bastante conocido en el mundo científico por sus numerosos trabajos sobre mamíferos, ha publicado en nuestra “Revista Chilena de Historia Natural” un importante Catálogo descriptivo de los Quirópteros de Chile, ilustrado con 5 figuras i 2 láminas.

Según este estudio existen en Chile 17 especies pertenecientes a los jéneros *Vespertilio*, *Dasypterus*, *Lasiurus*, *Moytis*, *Nyctinormus*, *Glossophaga*, *Sturnira* i *Desmodus*.

36) El señor Fed. Albert (2) ha presentado un trabajo al Centro Industrial i Agrícola de la capital en que insiste en la conveniencia de dar el debido desarrollo a las industrias pesqueras. Da algunos datos estadísticos de utilidad, una breve lista de jéneros de peces comunes a Chile i Colonia del Cabo, etc.

37) C. E. Porter (46) ha terminado en este año la publicación de la traducción i anotaciones respecto a las especies chilenas de Peces obtenidas por el buque explorador Challenger. El número de las especies publicadas en el año de este trabajo es de 28 repartidas en tres números de esta misma Revista.

38) El mismo (47) ha publicado un artículo de vulgarización, ilustrado con dos figuras, sobre los caracteres i costumbres de los *Cuadrúmanos* que mas frecuentemente contienen los gabinetes de Historia Natural de nuestros Institutos de segunda enseñanza. Artículo destinado a los alumnos del curso de humanidades.

8.3.3 BOTÁNICA

Los trabajos botánicos aunque escasos por su número, son de gran importancia, mereciendo especial mención la Flora de Chile que publica por partes el Dr. Karl Reiche.

a) Trabajos jenerales; miscelánea.

Sin movimiento.

b) Anatomía, Morfología, Fisiología.

39) El sabio botanista Dr. Rieche (51) ha publicado un interesante folleto en que da descripciones breves sobre las malezas que invaden los cultivos en Chile, dedicando una atención especial .al estudio del fruto i semilla i acompañando sus descripciones con figuras mui ilustrativas.

Hai en este reciente trabajo del profesor Reiche datos sobre 101 especies de plantas dicotiledóneas, i monocotiledóneas.

c) Propiedades i usos de las plantas.

40) El señor F. A. Fuentes (17) ha publicado por la Imprenta Universitaria un folleto con el resultado de sus nuevas investigaciones químicas sobre el principio activo del natri.

41) El señor Uldaricio Prado (50) ha leído un trabajo de gran interés respecto a la importancia que tendría para el país el cultivo, en las provincias centro-sur i sur de Chile, de las variedades de trigos precoces conocidos con los nombres de *Japet*, *Burdeos*, *Barbudo prolífico* i *Rojo de Suecia*. Recomienda la creación de Estaciones agronómicas para cada zona o rejion agrícola del país.

d) FITOJEOGRAFÍA

42) El señor Alberto Edwards (16), joven i entusiasta botanista dedicado con tesón a la jeografía botánica de Chile, ha observado los ejemplares de palmas chilenas (*Jubaea chilensis*) mas corpulentos de que hasta hoi se haya dado noticia. El ejemplar mas alto medido por él tiene 33 metros i pertenece a un grupo llamado "Los Doce Apóstoles" que existe en la Hacienda de "Las Palmas", cerca de Valparaiso.

43) El señor Manuel J. Rivera (55) ha publicado en las Actes de la Société Scientifique du Chili interesantes datos con respecto a la vejetacion de la Cordillera de la Costa de la provincia de Curicó, como resultado de varias escursiones, en las que ha aprovechado de hacer observaciones barométricas, termométricas i pluviométricas. Entre los datos importantes de este trabajo figuran las medidas tomadas en ejemplares de Palmas (*Jubaea chilensis*) de un grupo llamado en “El Almacigon”: la altura varía entre 15 i 22 metros i el diámetro alcanza en algunas a 110 centímetros. Este trabajo del señor Rivera es una importante contribución a la fitojeografía de Chile, estudio ilustrado con dos bonitas láminas.

e) SISTEMÁTICA DE LAS FANERÓGAMAS

44) El Dr. C. Reiche (52) ha continuado publicando, por partes, en los Anales de la Universidad su hermosa i útilísima obra de conjunto sobre nuestra flora fanerogámica. La entrega 7ª en la que ha reunido lo publicado en el año, corresponde a las páginas 1-217 del tomo IV, Comprende la continuación de las *Sinantéreas* (Jéneros 23 a 79: *Heterothalamus* a *Senecio*).

8.3.4 MINERALOJÍA I PALEONTOLOJÍA

(Incluyendo Minería i Metalurjia)

45) El prof. don Federico Philippi (31) ha traducido al castellano i dado a luz en los Anales de la Universidad de Chile (pajs. 141-145) un trabajo postumo del Dr. Pohlmann sobre algunas rocas del desierto de Atacama.

Se describen aquí muestras de *granito*, *Andesita cuarzosamicácea*, *Andesita aujítica*, *roca andesítica* i *cuarcita*. Una figura ilustra el trabajo.

46) El señor Julio Acuña V. (1) se ha ocupado en un interesante trabajo leído en sesión de fecha 9 de Febrero del Congreso Científico de Valdivia (1903) sobre el fomento de la industria minera i metalúrgica en Chile; estudia las causas de su decadencia i al mismo tiempo señala los medios eficaces que, a su juicio, deberían

emplearse para sacar de esa postración a “una industria que está llamada a ser la mayor fuente de riqueza pública i privada”.

47) El señor A. Orrego Cortes (as) distinguido Director de la Escuela Práctica de Minería de Santiago, ha hecho la historia de los lavaderos auríferos de Chile i demostrado que este país abunda en ellos i recomendando su explotación que podría llevarse a cabo en mejores condiciones que en varios países tales como Australia, Nueva Zelanda, California, Sud-Africa, etc.

Es el trabajo del señor Orrego C. de gran importancia para el país i ojalá nuestros industriales tomaran en cuenta el asunto.

48) El sabio zoólogo i paleontólogo Dr. H. von Ihering (56), Director del Museo de San Paulo (Brasil) ha estudiado una pequeña colección de fósiles de Chañarcillo, Coquimbo, Antuco, etc., enviado por el Museo de Valparaíso.

En el trabajo del Dr. von Ihering se describen un jénero nuevo (*Mytiloperna*) i las siguientes especies: *Hippurites channarcilloanus*, n. sp. i *Radiolites Porteri*, n. sp. Tres laminas ilustran este estudio.

49) Don Marcial Cordovez (9) ha dado una conferencia en los salones de la Sociéte Scientifique du Chili sobre la existencia del *Myiodon* en la Patagonia occidental. Este interesantísimo estudio ha sido publicado con dos magníficas láminas.

8.3.5 TRABAJOS BIOGRÁFICOS I BIBLIOGRÁFICOS.

Con respecto a la Historia Natural se han publicado los siguientes:

50) Don Alejandro Fuenzalida G. (18) se ha ocupado en algunos capítulos de una útil i novísima obra, sobre la labor científica de algunos distinguidos naturalistas i viajeros célebres que cual *Feuillé*, *Frezier*, *Haenke*, *Ruiz* i *Pavón*, *Molina* i otros han contribuido

poderosamente a dar a conocer nuestro país desde el punto de vista de la geografía física i de la Historia Natural.

Nos hacemos un deber en recomendar esta obra a los que se interesan por la historia del desarrollo intelectual de Chile.

51) Carlos E. Porter (48) ha publicado, durante el año, notas biográficas i bibliográficas sobre los naturalistas Ignacio Domeyko, Federico Philippi, Edwin C. Reed, Amado Pissis i Filiberto Germain. Estas notas han acompañado a los retratos de dichos sabios con que se ha adornado la primera página de cada número de la “Revista Chilena de Historia Natural”.

52) El mismo (49), con el objeto de dar a los jóvenes estudiantes i aficionados a las Ciencias Naturales una idea de los adelantos de dichas ciencias en el país durante el año, ha iniciado desde este N° de Diciembre de la Revista Chilena de Historia Natural, la publicación de una serie de resúmenes de cuanto trabajo ha llegado a su conocimiento. Las referencias, en número de 51, podrían prestar aun a los naturalistas del extranjero que se interesan por conocer nuestro movimiento científico, algún humilde servicio, indicándoles las fuentes donde pueden recurrir para obtener noticias mas estensas sobre lo que en el ramo se ha publicado en nuestra patria.

8.3.6 BIBLIOGRAFÍA (*)

Hé aquí una enumeración de los autores consultados, indicando el título de sus trabajos de los cuales se han dado resúmenes en las pájs. 311-322.

(*) Los números negros entre paréntesis indican el número de orden colocado al márgen del resumen o análisis.

- 1) Acuña V. (Julio). LA MINERÍA I LA METALURJIA DEL COBRE EN CHILE. En el volumen de Memorias del VII Congreso Científico Jeneral chileno, celebrado en la ciudad de Valdivia en Febrero del año 1903. Pájs. 99-122. (46).
- 2) Albert (Federico). LA PESQUERÍA COMPARADA EN LA COLONIA DEL CABO I CHILE. 1 folleto en 8°, de 15 pájs. Imprenta i Encuademación del Comercio. Santiago de Chile, 1908. (36).
- 3) Id. LA SECCIÓN DE ENSAYOS ZOOLOGÍCOS I BOTÁNICOS DEL MINISTERIO DE INDUSTRIA. Memoria presentada al señor Ministro del ramo. 1 volumen en 8°, de 1 pájs. Santiago, 1908. (8).
- 4) Id. LOS PERJUICIOS QUE CAUSAN LAS ESTRELLAS DE MAR A LA PESQUERÍA. Actes de la Societé Scientifique du Chili. Tomo XII (1902), publicado en Enero de 1903, páginas 279-284. (13).
- 5) Bolívar (Ignacio). ALGUNOS CONOCEFALINOS SUD-AMERICANOS. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), páginas 142-146. (21).
- 6) Berlese (A.) i Leonardi (G.). DESCRIPCIÓN DE NUEVOS ACÁRIDOS DESCUBIERTOS EN CHILE POR EL DR. F. SILVESTRI. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), páginas 108-110. (30).
- 7) Cabrera L. (Anjel). CATÁLOGO DESCRIPTIVO DE LOS QUIRÓPTEROS CHILENOS. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903) páginas 278-308. (35).
- 8) Cañas Pinochet (A.). LA RELIION EN LOS PUEBLOS PRIMITIVOS; EL CULTO DE LA PIEDRA EN CHILE. A notes de la Societé Scientifique du Chili. Tome XII (1902). Salió a luz la entrega que contiene este trabajo (en sus páginas 177-250), en los primeros dias de Enero i por esto le damos cabida en este bosquejo del movimiento científico del año 1903. (1).

- 9) Cordovez (Marcial). LOS RESTOS DEL MYLONDON I LA GRUTA DE SU NOMBRE EN LA PATAGONÍA OCCIDENTAL. Actes de la Société Scientifique du Chili. Tome XII (1902) publicado en Marzo de 1903. Páginas 285-301. (49).
- 10) Delfin (Fed. T.). LOS CONGRIOS DE CHILE. Estudio leído en el VII Congreso Científico Jeneral Chileno, celebrado en la ciudad de Valdivia. (Publicado en el volumen de trabajos de dicho Congreso (pájs. 303-363) i en la Revista Chilena de Historia Natural (pájs.). Véanse esas publicaciones (33).
- 11) Id. CONTRIBUCIÓN A LA ICTIOLOGÍA CHILENA: I. LA FAMILIA MERLUCCIDAE (con 1 figura). En la Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903) pájs. 268-272. (33).
- 12) Id. ADICIÓN AL CATÁLOGO DE LOS PECES DE CHILE, CON DESCRIPCIÓN DE UNA NUEVA ESPECIE. Rev. Ch. Hist. Nat. Vol. VII; pp. 220-225. Con 1 figura. (33).
- 13) Id. LOS CONGRIOS. En La Fraternidad Científica, año 1, páj. 239. (34).
- 14) Id. LA CABINZA. En La Fraternidad Científica, año I páj. 190-192. (34).
- 15) Id. CARÁBIDOS NUEVOS CHILENOS DESCUBIERTOS POR LA ESPEDICION ANTARTICA BELGA. Rev. Ch. Hist. Nat. Vol. VII p. 229. (24).
- 16) Edwards, Alberto. EJEMPLARES JIGANTESCOS DE LA PALMA CHILENA. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), páj. 254. (42).
- 17) Fuentes, O. (F. A.). NUEVAS INVESTIGACIONES QUÍMICAS DEL PRINCIPIO ACTIVO DEL NATRI. Impta. Universitaria. Santiago de Chile, 1903. (40).

18) Fuenzalida (Alejandro). HISTORIA DEL DESARROLLO INTELECTUAL DE CHILE. 1 tomo gr. en 8° de 576 páginas, con retratos. Impta. Universitaria. Santiago de Chile, 1903. (50).

Este que es solo el 1er. tomo de una obra mui estensa, abarca la historia de la enseñanza pública i cultura intelectual en Chile, de 1541-1810.

19) Germain (PH.). COMPENDIO HISTÓRICO DE LA CLASIFICACIÓN DE LOS (COLEÓPTEROS I DE SU NOMENCLATURA CON ANOTACIONES CRÍTICAS RELATIVAS AL SISTEMA TARSAL. VARIACIONES I VARIEDADES. Anales de la Universidad de Chile, Tomo CXII, N° de Mayo a Junio. 1903. (17).

20) Id. RECTIFICACIONES, ANOTACIONES COMPLEMENTARIAS I DESCRIPCIONES DE SIETE ESPECIES NUEVAS DE COLEÓPTEROS. Anales de la Universidad de Chile, Tomo CXIII, N° de Setbre.-Octubre de 1903. (18).

21) Id. APUNTES ENTOMOLÓGICOS: EL JÉNERO NYCTERINUS. Anales de la Universidad de Chile. Año 61, N° de Enero-Febrero, 1903, Pájs. 63-96. (19).

22) Herrera (A. L.). LA IMITACIÓN DEL PROTOPLASMA CON LOS SILICATOS COLOIDES. Publicado en la Revista de la Sociedad Nacional de Farmacia, de (Santiago de Chile) pájs. 345-347. Con 2 figuras. (6)

Este trabajo se reproduce en la RChHN, Año VII (1903), páj. 255.

23) Izquierdo S. (Dr. Vicente). CURSO DE HISTOLOGÍA NORMAL DICTADO EN LA ESCUELA DE MEDICINA (CHILE). Lecciones recopiladas i publicadas por el alumno de 4° año de Medicina don *César E. Zilleruelo*. 1 tomo en 8° de más de 500 páginas, acompañado de 24 láminas litográficas. Santiago de Chile, 1903. (8).

24) Kieffer (J. J.). OBSERVATIONS SUR UN GALLE FAUSSE-MENT ATTRIBUÉ A UN PTEROMALINE. Rev. Ch. Hist. Nat. Vol. VII, p. 111. (22).

25) Id. DESCRIPTIONS DE CÉCIDOMYES NOUVELLES DU CHILI. Rev. Ch. Hist. Nat. Vol. VII, pp. 226-228. (23).

26) Latcham (R. E.). NOTES ON SOME ANCIENT CHILIAN SKULLS. Rev. Ch. Hist. Nat., Vol. VII, páginas 203-217. (2).

27) Leonardi (G). Véase Berlese i Leonardi.

28) Orrego Cortés (A.). LOS LAVADEROS AURÍFEROS DE CHILE. Estudio publicado en el volumen de trabajos del VII Congreso Científico jeneral chileno celebrado en la ciudad de Valdivia (1903) páginas 123-153. (17).

29) Perez Canto (Dr. Clodomiro). NUEVO MODELO DE MICROSCOPIO CLÍNICO. Revista de la Sociedad Médica de Santiago de Chile. Reproducido en nuestra "Revista Chilena de Historia Natural" (con 1 lámina), año VII (1903), pájs. 112-114. (7).

30) Philippi (Federico). ENTOMOLOGÍA: SOBRE LA POSICIÓN DE APOCINOCERA, BLANCH. Anales de la Universidad de Chile, Tomo CXII, páginas 137-140. (40).

31) Pöhlmann (Dr.). DESCRIPCIÓN DE ALGUNAS ROCAS DEL DESIERTO DE ATACAMA. (5 páginas). Publicado en los Anales de la Universidad de Chile, Tomo CXIII. Santiago 1903. (45).

32) Porter (C. E.). EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAISO DURANTE EL AÑO 1902. 1 folleto en 8° de 80 páginas, ilustrado con 4 láminas. Valparaiso, 1903.

Es una tirada a parte de la Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública, dada a luz en la "Rev. Ch. de Historia Natural", Año VII (1903), pájs. 15-89. (4).

33) Id. BREVES INSTRUCCIONES PARA LA RECOLECCIÓN DE OBJETOS DE HISTORIA NATURAL. 1 folleto en 8° de 56 pájs., ilustrado con 18 figuras. 2ª edición, aumentada. Valparaíso, 1903. (5).

34) Id. LAS TRÁQUEAS DE LA ACANTHINODERA CUMMINGI, HOPE; NOTA PRELIMINAR. Comunicación hecha en la sesión de fecha 9 de Febrero de las secciones de Ciencias Naturales i de Medicina del VII Congreso Científico Jeneral Chileno celebrado en Valdivia en Febrero de 1903. (9).

35) Id. ESTADO ACTUAL DE NUESTROS CONOCIMIENTOS SOBRE LA MORFOLOGÍA I FISIOLÓGÍA DE LA CÉLULA ANIMAL. (10).

Conferencia dada en sesión de fecha 11 de Febrero de 1903, de la Sección de Medicina, Farmacia i Biología del VII Congreso Científico Jeneral Chileno, celebrado en Valdivia (V. p. 28 del volumen de trabajos de dicho Congreso).

36) Id. PARASITISMO DEL TETRANYCHUS TELARIUS, L. SOBRE EL RICINUS COMMUNIS, L. En el volumen de Actas i Memorias del VII Congreso Científico Jeneral Chileno celebrado en la ciudad de Valdivia en Febrero 1903, páj. 421-426. (14).

37) Id. LOS PROTOZOOS; resumen de las lecciones orales dictadas a los alumnos de la Escuela Naval Militar de Chile. Publicado por La Fraternidad Científica (Chillan). Año I, páginas 107-111. (15).

38) Id. LOS MESOZOOS; resumen de las lecciones orales dictadas en la Escuela Naval Militar de Chile. Publicado por La Fraternidad Científica (Chillan). Año I, pájs. 130-131. (15 ms.).

- 39) Id. LOS ESPONJIARIOS. Reproducido de la entrega 2ª del “Memorandum de Zoolojía” En La Fraternidad Científica, Año I, pájinas 211-216. (15 bis.).
- 40) Id. CATÁLOGO DE LOS CRUSTÁCEOS MALACOSTRÁCEOS DE CHILE. (Véase los resúmenes N° 25).
- 41) Id. BREVE NOTA ACERCA DE LOS CRUSTÁCEOS COLECTADOS EN COQUIMBO POR EL DR. F. T. DELFÍN I DESCRIPCIÓN DE UNA NUEVA ESPECIE. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), pájs. 147-153. Con 1 figura. (26).
- 42) Id. MATERIALES PARA LA FAUNA CARCINOLOJICA DE CHILE. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), pájs. 257-267. (27).
- 43) Id. CARCINOLOJÍA CHILENA: DESCRIPCIÓN DE UNA NUEVA ESPECIE DE LA FAMILIA GALATHEIDAE. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), pájs. 274-277. Con 1 lámina i 2 figuras. (28).
- 44) Id. DÍPTEROS NUEVOS CHILENOS DESCUBIERTOS POR LA ESPEDICIÓN ANTÁRTICA BELGA. Rev. Ch. Hist. Nat. Vol. VII, pp. 218-220. (29).
- 45) Id. LOS MIRIÓPODOS. Reproducido de la entrega 5ª de “Memorandum de Zoolojía” por “La Fraternidad Científica”. Año I. N° 8, pájs. 85-87. (31).
- 46) Id. LAS ESPECIES CHILENAS DEL VIAJE DEL BUQUE ESPLORADOR DE S. M. B. “CHALLENGER”, EXTRACTADAS I ADICIONADAS DE VARIAS NOTAS. Rev. Ch. Hist. Nat. Vol. VII. (Peces, continuación), pp. 193-194 i 230-233. (37).
- 47) Id. LOS CUADRUMANOS. En “La Fraternidad Científica” (Chillan), año 1 (1903), pájs. 229-239. Con dos figuras, (38).

48) Id. GALERÍA DE NATURALISTAS DE CHILE. Retratos, biografías i bibliografías de los naturalistas que desde el Abate Molina hasta nuestros días han contribuido de un modo notable al adelanto de la Historia Natural en Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), pájs. 13, 106, 138, 201 i 250. (51).

49) Id. EL MOVIMIENTO CIENTÍFICO DEL AÑO EN CHILE. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), pájs. 309. Con 1 retrato. (52).

50) Prado (Uldaricio). IMPORTANCIA DEL CULTIVO DE LOS CEREALES PRECOCES PARA LAS REJIONES CENTRO-SUR I SUR DE CHILE. EL FOMENTO DE LA AGRICULTURA. Volumen de Memorias del VII Congreso científico jeneral chileno (1903), pájs. 427-438. (41).

51) Reiche (Dr. Carlos). LAS MALEZAS QUE INVADEN LOS CULTIVOS DE CHILE I EL RECONOCIMIENTO DE SUS SEMILLAS. 1 folleto en 8° de 88 pájs., ilustrado con 101 figs. Santiago de Chile, 1903. (39).

52) Id. ESTUDIOS CRÍTICOS SOBRE LA FLORA DE CHILE. Publicado en los Anales de la Universidad de Chile. Entrega 7ª, pájs. 1-217. Santiago de Chile, 1904. (44).

53) Rivera (Manuel J.). NUEVAS OBSERVACIONES ACERCA DE LA BIOLOJÍA DEL LATRODECTUS FORMIDABILIS. 1 folleto en 8°, de 22 pájs. Santiago de Chile, 1903. Un resumen de este trabajo, puede leerse en la Rev. Ch. de Hist. Natural, Tomo VII (1903), pájs 115-119. (11).

54) Id. APUNTES ACERCA DE LA BIOLOJÍA DE ALGUNOS COLEÓPTEROS CUYAS LARVAS ATACAN AL TRIGO. 1 folleto en 8°, de 66 pájs. Santiago de Chile, 1903. (12).

55) Id. APUNTES SOBRE LA VEJETACION DE LA CORDILLERA DE LA COSTA DE CURICÓ. 1 folleto en 8°, de 50 pájs, ilustrado con 4 láminas. Santiago de Chile, 1903. (43).

56) Von Ihering (H.). NOTES SUR QUELQUES MOLLUSQUES FOSSILES DU CHILI. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII (1903), pp. 120-127. Con tres láminas. (48).

Doi en seguida una lista de las: **PUBLICACIONES PERIÓDICAS** QUE DURANTE EL AÑO 1903 HAN PUBLICADO TRABAJOS ORIJINALES SOBRE **HISTORIA NATURAL** I A QUE SE HACE REFERENCIA EN ESTA RESEÑA DE NUESTRO MOVIMIENTO CIENTÍFICO

An. Univ. Chile. Los Anales de la Universidad, publicación oficial de importancia, ha dado a luz en el año trabajos sobre variados temas i entre éstos, varios de Historia Natural de que hemos dado cuenta en las secciones respectivas.

Se publican mensualmente, ilustrados sus trabajos con láminas i figuras cuando lo requieren las circunstancias.

Casi no hai número que no registre estudios de los reputados naturalistas Germain (sobre coleópteros) i de Reiche (sobre la flora de Chile).

Actes Soc. Sc. Chile. De las Actes de la Société Scientifique fundada en 1891 por un grupo de profesores franceses, se han publicado en el año cuatro cuadernos (o fascículos) con muchos trabajos importantes. Entre ellos, hai algunos de Ciencias Naturales. La misma sociedad ha dado a luz un tomo en 8°, de 500 pájs. (ilustrado con un retrato i varias láminas) las actas de las sesiones i las memorias leidas en el Congreso Científico Jeneral Chileno, celebrado en la ciudad de Valdivia, del 8 al 15 de Febrero de 1903.

Dirección por Correo: Casilla 12 D Santiago de Chile.

Verh. D. W. V. S. De los Verhaudungen des Deutsches Wissenschaftliclen verein zu Santiago de Chile, fundada por profesores alemanes, i que publican todos los años entre sus trabajos algunos de Zoolojia, Botánica i Mineralojía de Chile, no hemos tenido el gusto de recibir este año ningún cuaderno. Los trabajos sobre dichos ramos que se hayan dado a luz en el año i que por la causa aludida desconocemos, se agregarán a un apéndice que daremos en el N° 2 del entrante año de esta Revista.

Rev. Ch. Hist. Nat. Revista Chilena de Historia Natural, publicación bimestral ilustrada, dedicada exclusivamente al fomento i cultivo de las Ciencias Naturales en Chile, fundada el año 1897.

Director i Redactor (fundador): Prof. Carlos E. Porter. Cuenta en este momento con 72 colaboradores de Chile, Francia, Alemania, Argentina, Austria, Béljica, Brasil, Ecuador, Estados Unidos de N. A., España, Italia, Noruega, Suiza i Rusia.

Hasta el 31 de Diciembre de 1903, ha rejistrado en sus 7 primeros tomos 141 trabajos orijinales sobre Fauna, Flora, Jeolojía i Antropolojía de Chile i de Sud-América; ha publicado 130 resúmenes de trabajos publicados en otras Revistas sobre Anatomía humana i comparada, Fisiolojía, Histolojía, Fauna, Flora i Mineralojía chilenas, i ha anunciado o analizado en su sección bibliográfica mas de 1.700 obras, folletos i Revistas sobre ciencias.

Se publica bimestralmente por cuadernos de 64 a 80 pájinas. Lleva láminas i figuras intercaladas en todos sus números. Admite canje con todas las Revistas de Historia Natural, de Medicina, Micografía i Agricultura, i publica noticias o análisis sobre cada obra que se envié gratuitamente a la Redacción. Los tratados importantes de Anatomia, Zoolojia, Botánica i Jeografia tendrán derecho a ser anunciados gratis durante un año.

Si nos referimos solo a la contribución que al adelanto de las Ciencias Naturales ha aportado nuestra revista durante el año que acaba de terminar, podemos dar el siguiente resumen: trabajos originales ha publicado 28; ha reproducido varios dados a luz en otras i que interesan a nuestro país; ha publicado 21 resúmenes de memorias o estudios científicos insertados en el extranjero; ha continuado publicando una galería de los naturalistas de Chile; ha dado a conocer mas de 200 obras i Revistas del país i del extranjero (analizando varias), i por, fin ha dado un bosquejo del movimiento de las Ciencias Naturales en Chile en 1903.

Para suscripciones, colaboraciones, canjes, etc., dirigirse al Director: Prof. Carlos E. Porter, Casilla 1.108 Valparaíso (Chile).

Frat. Cient. La Fraternidad Científica, revista pedagógica mensual fundada i dirigida por don A. German Muñoz M. i que ha venido a agregarse al movimiento intelectual del país con fines de vulgarización científica, ha registrado en el año 1903 algunos trabajos de Historia Natural, como ser descripciones de 'peces chilenos (para uso de estudiantes) por el Dr. F. T. Delfín, sobre Botánica, Miriópodos de Chile, Cuadrúmanos, por C. E. Porter; también ha publicado resúmenes de lecciones orales dados por este último sobre los Protozoos i sobre los Mesozoos a los alumnos de la Escuela Naval de Chile. Dirección por correo: Casilla Núm. 183 (Chillán).

C. C. V. Empleamos esta abreviatura para el volumen de Memorias leídas en el Congreso Científico de Valdivia. 1903.

El Depósito está en el Archivo de la Société Scientifique du Chili. Casilla 12d, Santiago.

Debo confesar que no creo escento de algunas omisiones este pálido bosquejo de nuestro movimiento histórico-natural durante el año, i tengo mis razones. Solo de seis autores he tenido la suerte de recibir directamente las tiradas a parte que por medio de una circular dirigida a todos los naturalistas del país, solicité hace meses i

que para asegurar mejor su conocimiento reproduje en la sección “Crónica i Correspondencia” de la Revista Chilena de Historia Natural (*) publicación que, como es bien sabido, envió gratis a todos los Establecimientos de Instrucción superior i secundaria, a los Museos, Sociedades Científicas i principales oficinas públicas del país.

(*) Véase páj. 235.

Los análisis que aparecen corresponden a todo lo que he podido leer en las publicaciones periódicas que recibo en canje con la “Rev. Ch. de Hist. Nat.” i en algunos folletos que sabiendo que se habían dado a luz los he conseguido con algún trabajo encargándolos a Santiago con el fin de dar a conocer lo mejor posible la producción científica de los naturalistas que en el año pasado han publicado trabajos en el país. También doi resúmenes de los estudios publicados en esta misma Revista. Valparaíso, 31 de Diciembre de 1903.

8.4 Ejemplo N° 2: Revista Chilena de Historia Natural. Año VIII. 1904. Páginas 293-308.

La buena acogida que, de parte de muchos de nuestros lectores, tuvo la idea de publicar, al terminar el año, un resumen de los trabajos dados á luz en el país, idea que pusimos en práctica en el N° de Diciembre de 1903 de esta Revista (pjs. 309-331), nos ha alentado a continuar la, para nosotros, patriótica obra el de dar a conocer, aunque sea a vuela pluma, las principales memorias con que los naturalistas residentes en Chile i otros del extranjero han contribuido al adelanto de la Historia Natural del país.

Como lo dijimos en la introducción de nuestro artículo del año pasado, no creemos escento de alguna omisión este pálido bosquejo, especie de suplemento anual a nuestra obra “Ensayo de una Bibliografía Chilena de Historia Natural”; pero si

omisiones hubieran, serían de esto mas culpables los autores que nosotros, pues en nuestra Revista, que se reparte a profusion, hemos solicitado (p. 235 del tomo VII, 1903) en general de todos los naturalistas del pais tengan a bien enviar sus trabajos a la Redacción con el fin de no omitir ninguno.

Dividimos para mayor comodidad de los especialistas en secciones nuestro bosquejo, del modo siguiente:

I. ANTROPOLOJÍA

II. ZOOLOJÍA

- a) Vertebrarlos.
- b) Evertebrados.

III. Botánica

IV. MINERALOJÍA, JEOLÓJÍA, VARIA

V. Trabajos Biográficos i Bibliográficos

VI. Bibliografía (trabajos consultados)

8.4.1 ANTROPOLOJÍA (*)

Como lo dijimos en otra ocasión, este ramo tiene en Chile escasísimos aunque competentes cultivadores.

He aquí los trabajos que conocemos, dados a luz en el año que hoi termina:

- 1) El señor Daniel Barros Grez (3), ha hecho un trabajo interesante que ha traducido al inglés el señor Gmo. Bartlett-Calvert, profesor del Liceo de Quillota.

- 2) Don Alejandro Cañas Pinochet (6), a quien la Antropología i Etnología sud-americanas deben importantes observaciones, ha dado en la Soc. Científica de Chile una conferencia sobre las piedras horadadas. Esta se ha publicado en el tomo del presente año de las "Actes" de dicha Sociedad, acompañada de 8 excelentes láminas.

- 3) El señor R. E. Latcham (17), ha publicado un estudio sobre cráneos chilenos.

- 4) El profesor don Federico Philippi (23), ha escrito un catálogo descriptivo de cerca de veinte objetos arqueológicos traídos de la Isla Mocha por los señores Reiche i Machado. Entre estos se encuentran piedras horadadas; hachas de pórfido, de andesita, de hierro, de felsita; pitos de piedra; ollas; aros de plata; puntas de flecha, etc.

- 5) El Dr. Reiche (10), se ocupó de dar algunos datos sobre los antiguos habitantes de la Isla Mocha, haciendo algunos recuerdos sobre sus creencias religiosas, agricultura, etc.

- 6) El Dr. Luis Vergara F. (46), ha publicado un trabajo sobre craneometría i oríjen de las razas americanas en que arriba a conclusiones interesantes.

- 7) El mismo (47), ha estudiado tres cráneos de la Isla Mocha, recojidos al pie del cerro de los Chinos: estos cráneos le fueron enviados para su estudio por el Dr. C. Reiche.

8.4.2 ZOOLOGÍA

No son numerosos, pero la mayor parte de ellos contribuyen en sumo grado al adelanto de los estudios sobre nuestra fauna.

(*) *Los números negros colocados entre paréntesis enseguida de los nombres de autores, indican el número de orden en la lista de títulos de la Bibliografía.*

a) Vertebrados

8) El laborioso naturalista Mr. Edwyn C. Reed, Director del Museo de Concepción (34), se ha ocupado del cetáceo *Dephinus peroni*, dando un cuadro mui completo de medidas tomadas a un ejemplar fresco obtenido por dicho Museo.

9) El señor Carlos S. Reed, Ayudante ad-honorem del Museo de Concepción (37), ha presentado a la Esposicion Agrícola, celebrada en dicha ciudad, un mui útil trabajo sobre las Aves chilenas de aquella rejion. Se ocupa de dar una breve descripción de las principales especies útiles i perjudiciales, indicando algunas de sus cualidades con relación a la agricultura.

Este trabajo dedicado a la "Sociedad Agrícola del Sur" se divide en las siguientes partes: *Introducción; Jeneralidades; Descripción de varias especies*, acompañadas de figuras; *Conclusiones; Lista de las Aves de la prov. de Concepción* (se enumeran 147); *Catálogo razonado* de la colección de aves de caza (72 ejemplares) que el autor presentó a la Esposicion i, por último, da algunas nociones respecto a la manera de colectar aves para los Museos.

Este trabajo fué premiado por el jurado de la Esposicion.

Recomendarnos su lectura a los agricultores i maestros de Ciencias Naturales.

10) Nuestro recordado compañero el Dr. Fed. T. Delfín (9), alcanzó a insertar en la "Revista Ch. de Hist. Nat". de este año la familia *Triglidae* (representada en Chile por el *Chelidonichthys pictus*) continuando la publicación de su "Contribución a la Ictrolojía chilena, iniciada en el tomo anterior (*).

11) C. E. Porter (24), ha continuado publicando la traducción (con anotaciones) de las especies chilenas de *Peces* observadas en Chile por el buque explorador *Challenger*. Se trata aquí de las siguientes especies: *Aphritis gobio*, *Scyllum canescens*, *Spinax granulatus*, *Sebastes oculatus*, *Trachichthys fernandezianus*.

12) El mismo (30), da un cuadro de medidas tomadas a un ejemplar fresco de pez-luna obsequiado al Museo en Junio del presente año por el cap. Alberto Fuentes M. La longitud total del ejemplar es de 2 metros.

(*) La Fam. Merluccidse, Rev. Ch. Hist. Nat., año VII (1903) p. 268-273.

b) EVERTEBRADOS

13) El señor J. D. Alfken (1), del Museo de Bremen, ha comenzado a publicar en nuestra "Revista" bajo el título de "*Notas Himenopterológicas*", trabajos interesantes sobre algunos grupos de Himenópteros de este país.

14) El joven entomólogo señor Manuel J. Rivera (42), que presta con todo acierto, especial atención al estudio de la biología de nuestros artrópodos traqueales (especialmente de los Arácnidos i coleópteros), ha publicado un mui útil trabajo sobre los estragos que el *Bruchus pisi*, recientemente llegado a nuestro país, ha comenzado a causar en algunas localidades. Se ocupa en su trabajo, el señor Rivera, de la descripción del insecto e indica la manera de combatirlo. El estudio lleva varias figuras.

Nota: El Prof. Fed. Philippi, se ocupó del insecto en carta dirigida al señor Ismael Mena i publicada en "La Discusión" de Chillan.

El señor E. C. Reed, escribió también sobre este tópico un artículo en el diario "El Sur", de Concepción (20 de Marzo de 1904).

15) El mismo entomólogo (40), estudia en las pjs. 241-265 de nuestra "Revista", acompañando figs, orijinales, dos Scarabaeidae chilenos perjudiciales a la agricultura: *Rivera plebeja* i *Phytoloema herrmanni*.

16) El mismo (41), ha publicado en las "Actes de la Soc. Scient. du Chili", i reproducido en folleto separado, la primera parte de sus estudios sobre el "Desarrollo i costumbres de algunos Insectos chilenos". En la parte que tenemos a la vista trata de los coccinélidos *Eriopsis connexa*, *Neda reflexa*, *Coccinella varians*, *C. ornata*, *Scymnus bicolor*, sobre los Crisomélidos *Procalus mutans*, *Pr. viridis*, *Plagiodera erythroptera*, *Phaedon ayanopterus*. *Metachroma valdiviana*; sobre el Curculiónido, *Rhyephenes humeralis* i sobre el Cantárido *Cantharis erythroscelis*.

17) El conocido naturalista Mr. Edwyn C. Reed (35), se ha ocupado de los dípteros pupíparos *Melophagus ovis* i *Ornithomia chilensis*.

18) El mismo autor (36), publica un interesante estudio crítico sobre el género *Chiasognathus* Steph. El autor arriba en su trabajo a la conclusion que, de todas las especies de *Chiasognathus* descritas, no tenemos sino dos: *Chiasognathus granti* i *Ch. jousselini*. Los otros nombres pasan a la sinonimia.

19) El señor L. Navas, de Zaragoza (21), ha publicado instrucciones mui útiles i prácticas para la recolección i conservación de los *Neurópteros* que indudablemente agradecerán los aficionados a la entomología.

20) C. E. Porter (28), ha extractado para uso de los aficionados a la Entomología, la lista de los *Véspidos* chilenos de entre las especies del mundo que enumera el Dr. K. W. von Dalla-Torre en la magnífica i reciente obra del señor P. Wytzman.

Para que esta lista preste alguna utilidad mayor, la ha adicionado de diversas notas que se refieren a los trabajos del señor Reed i las localidades en que han sido observadas las especies según el trabajo del mencionado naturalista i consultando las colecciones del Dr. Delfín i de C. E. Porter i la *Rev. Ch. de Hist. Nat.*

21) El mismo (31), ha continuado la publicación de sus “Materiales para la Fauna carcinológica de Chile”, ocupándose de dos de los camarones de agua dulce del país: *Parastacus Hassleri* i *P. Agassizi*, dando una lijera idea de sus costumbres, breve descripción, cuadro de medidas en ♂♂ i ♀♀, localidades en que han sido observados hasta hoy, autores i obras en que ha tratado sobre ellos, etc. Una lámina i dos figuras intercaladas orijinales del autor, ilustran este trabajo.

22) El Hon. N. C. Rothschild, de Londres (43) ha descrito una nueva especie de Afaníptero -*Ceratopsylla Wolffsohni*- encontrada en un Quiróptero de Chile. La especie ha sido también observada sobre dos Myotis del Paraguai.

23) El señor Filiberto Germain (10 i 39), sabio entomólogo encargado de esta sección en el Museo Nacional, ha descrito varios j eneros i especies nuevas de Insectos chilenos en el cuaderno 16 de los “Anales del Museo Nacional”. (Véase esta “Revista”, 1904, pjs. 168 i 209).

24) El conocido especialista M. Eugene Simon (44), ha estudiado las Aranéidas de las escursiones científicas de los señores Delfin, Wilson, Edwards i Porter en el país. Establece varios jéneros i especies nuevas cuya enumeración economizamos por haberse publicado en este mismo tomo de nuestra “Revista” i poderlos consultar los interesados, al instante, en las páginas 45-77. Los jéneros nuevos son 5 i las especies nuevas pasan de 20.

25) El Dr. Otto Bürger (3), ha descrito en los “Anales de la Universidad”, un curiosísimo caso de hermafroditismo lateral en un ejemplar de langosta de Juan Fernandez (*Palinurus frontalis*) de 34,5 cm. de lonjitud (desde la frente hasta el borde distal del

telson). El lado derecho presenta los caracteres masculinos i el izquierdo los de la hembra. Entre las observaciones mas importantes del caso descrito por el Prof. Bürger, es de notar lo que se refiere al mayor desarrollo del lado izquierdo del ejemplar, correspondiéndole ser mas desarrollado el derecho que es el que presenta los caracteres masculinos, pues bien sabido es que, en nuestro sabroso crustáceo de Juan Fernández, el macho es mas grande que la hembra.

No necesitamos recordar a nuestros lectores que el caso de que trata es verdaderamente raro, pues sabido es que los crustáceos tienen sexos separados con la sola escepcion de los Cirrípedos que son hermafroditas.

Nota. El Dr. Bürger se ocupó de este mismo interesante caso en el *Zeitschr. wiss. Zool.* LXXI pjs. 702-707 (1902).

26) El distinguido especialista M. J. J. Kieffer (15), ha descrito una nueva especie de Cinípido de Chile, perteneciente a un nuevo jénero: *Paraulax perplexus*. La especie fué encontrada en Concepción por el señor Paul Herbst. Se da una figura de la ♀.

27) El mismo entomólogo (16), ha descrito en nuestra "Revista" el nuevo jénero *Proplatygaster* i las nuevas especies *Propiatygaster rufipes*, *Eupsenella Herbsti* i *Proctotrypes unidentatus*. El trabajo del señor Kieffer está acompañado de una lámina.

28) El sabio zoólogo alemán Dr. W. MICHAELSEN (20), del Museo de Hamburgo, ha publicado un catálogo de los Oligoquetos de nuestro territorio describiendo de paso varias especies nuevas, que por estar en este mismo número de la "Revista" no necesitamos enumerar. Seis figuras ilustran el trabajo del Dr. Michaelsen.

8.4.3 BOTÁNICA

Escasos han sido los trabajos botánicos en el año que termina, por lo cual no los dividimos en secciones:

29) El laborioso i competente jefe «le la Sección Botánica del Museo Nacional Dr. Carlos Reiche (38), ha continuado publicando en los “Anales de la Universidad” sus *Estudios críticos sobre la Flora de Chile* i va dando fin al *tomo IV* de su magnífica obra en el que creemos se terminarán las Sinantéreas.

30) El mismo (39), ha estudiado la *flora* de la Isla Mocha. Las plantas enumeradas en este trabajo son 230 fanerógamas i 40 criptógamas.

31) El mismo (39), consigna en su obra sobre “La Isla de la Mocha”, observaciones respecto a las condiciones biológicas de dicha isla. Entre los datos referentes a la biología, generalmente tan descuidados por la inmensa mayoría de los exploradores, encontramos algunos mui interesantes con respecto al color dominante de las corolas, a la organización del rizoma del *Polypodium trilobium*, al mecanismo de la fecundación en varias flores, etc.

32) El mismo (39), ha estudiado la jeografía botánica de la Isla Mocha en el Cap. XIII de su obra sobre dicha isla (cuaderno 16 de los “Anales del Museo Nacional”, 1903); pero recibido por el que suscribe solo en el mes de Junio del presente año.

El capítulo es de lo mas importante i está dividido en dos secciones: A) *Formaciones de la vegetación* (subdivididas en “formaciones espontáneas” i “formaciones alteradas u orijinadas por el hombre”); B) *Jeografía botánica comparativa*.

33) El Dr. José Grossi (11), ha publicado, en un folleto de 16 páginas en 8°, un interesante estudio sobre las virtudes medicinales para la curación de la diabetes, de la Leguminosa chilena *Psoralea glandulosa*, Linn., llamada vulgarmente Culén. Es esta una Memoria leída en el último Congreso Medico Latino-Americano de Buenos Aires.

34) El señor Fernando Tradtmann S. (45), ha estudiado desde los puntos de vista químico, farmacéutico i fisiológico la planta venenosa llamada vulgarmente beu, deu. etc. i que corresponde a la *Coriaria ruscifolia* Feuill. (Gay, Bot. tomo I, p. 492). En su trabajo, tesis presentada en 1899 para optar el título Farmacéutico, el señor Trautmann arriba a las siguientes conclusiones:

1° Esta planta contiene dos resinas a las cuales el autor no atribuye importancia;

2° Contiene la planta tanino en bastante cantidad pudiendo, por lo tanto, emplearse en las curtidurías, tintorerías, etc.;

3° Ha obtenido en los frutos i hojas un glocósido que llama *coriatoxina* que posee propiedades venenosas mui enérgicas, como lo han comprobado las esperiencias hechas en cuyes i perros.

35) El conocido botánico alemán Dr. F. W. Neger (22), ahora en Munich, ha publicado una lista de los hongos chilenos de la fam. Perisporiáceas. Es un extracto de un trabajo de algún aliento publicado en Alemania por el Prof. H. Sydow en los *Anuales mycologicis*, Tomo II (1904).

8.4.4 JEOLojÍA, MINERALojÍA, VARIA

36) El Dr. José Grossi (12), Cirujano del Ejército i profesor de la Escuela Naval ha publicado un folleto que sirve de introducción a su mapa climatológico de Chile presentado al último Congreso Médico Latino-Americano de Buenos Aires (1904).

Termina con estas palabras: “*Creo poder afirmar, en vista de los datos que os presento, que el clima de Chile es uno de los mejores de la tierra*”.

37) La Dirección de la “Revista Chilena de Historia Natural” (13), ha reproducido el trabajo anterior en las páginas 198-205, con autorización del autor.

38) El señor Salvador Calderón (7), Catedrático de Jeología en la Universidad Central (Madrid), que ha tomado a su cargo enviarnos noticias de cuanto interese a los jeólogos i mineralogistas sud-americanos dado a luz en las Revistas europeas, nos ha proporcionado la nota que se inserta en la página 22 del presente tomo.

39) El mismo eminente jeólogo español (8), ha insertado en nuestra “Revista”, p. 240 una nota sobre un importantísimo trabajo de A. Stübel sobre el volcanismo sud-americano.

40) La señorita Filomena Ramirez B. (33), que ha visitado el puerto de la Herradura, donde se encuentra el fósil que ha estado llamando tanto la atención, desde su hallazgo por el señor Adolfo Arenas, ha publicado algunas medidas que ha tomado en el fósil: da una lijera descripción del mismo, determina el terreno en que se encuentra i cree poder afirmar que se trata, no de un *Ichthiosaurus* sino de alguna especie estinguida del jeriero *Delphinus*, opinion de que participan hoi algunos competentes naturalistas. Una lámina acompaña a esta nota.

Nota. En el diario “El Coquimbo”, correspondiente, al 23 de Julio de 1903, el señor Benjamin Emparán publicó un artículo sobre el fósil en cuestión i se inclina a creer también que se trata de un *Delphinus*.

41) El señor M. Machado (18), ha estudiado la Jeografía (Orografía, Hidrografía) de la Isla Mocha, dividiendo la isla en dos partes: la plana o exterior i la montañosa -que los isleños llaman cordillera- al interior. En la isla existen varios esteros (que reciben de los pobladores el nombre de *chorrillos*), lagunas i pantanos.

42) El mismo jeólogo (19), ha estudiado la jeología i paleóntologa de la Isla Mocha. Da al final una enumeración de los fósiles (49 especies) traídos de la isla i clasificadas según la obra del Dr. *Philippi* “Los fósiles terciarios i cuaternarios de Chile”. Todos los fósiles traídos pertenecen al período terciario.

43) El Dr. Carlos Reiche (39), ha dado a luz en un tomo de mas de 100 páginas en folio, adornado de 12 láminas i mapas, un interesante estudio jeográfico e histórico-natural de la *Mocha*, isla situada a 35 km. de la costa de Arauco. Este estudio lo ha publicado con la colaboración de varios especialistas. (Véanse Nos. 4, 5, 7, 31, 32 i 44).

44) El mismo (39), ha dado una breve reseña zoológica de la Isla Mocha.

45) El distinguido profesor Alfonso L. Herrera (14), ha publicado en nuestra “Revista”, en este año, dos breves pero importantes estudios sobre el tema “La fotosíntesis artificial. El orígen de la vida”, que no analizamos por encontrarse en el presente tomo.

46) C. E. Porter (25), Director del Museo de Historia Natural de Valparaiso, reproduce la Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública respecto a la marcha del Museo el año 1903.

47) El mismo (32), en su deseo de difundir cuanto sea posible el gusto por los estudios de Ciencias Naturales i deseando dar a conocer dentro i fuera del pais, los publicados en esta parte del continente americano, ha dado un bosquejo del Movimiento Científico del año (1904) en Chile, lamentando muí de veras el no recibir, para este trabajo de divulgación en que está empeñado, sino de pocos autores sus estudios, que naturalmente cuesta enorme trabajo de reunir por lo que se dispersan en distintos órganos de publicidad i folletos separados. Aun Revistas hai que no recibimos a pesar de reiterados reclamos i otras nos llegan con escasa regularidad.

A esto i a ninguna otra causa deberá, pues, atribuirse la omisión de uno o mas trabajo en el presente bosquejo de lo publicado en Chile en el año que acaba de terminar.

8.4.5 TRABAJOS BIOGRÁFICOS I BIBLIOGRÁFICOS

Estos cuya utilidad, a parte de la justicia que encierran, no pueden discutirse, han sido en regular cantidad.

48) El mas importante de todos por su calidad i estension es la hermosa i completa obra sobre la vida i trabajos del ilustre naturalista Dr. R. A. Philippi, escrita por el sabio chileno señor Barros Arana (2), cumpliendo el encargo que le confirió el H. Consejo de Instrucción Pública en nota de fecha 2 de Agosto del presente año que termina así: “Confio en que Ud. querrá prestar este nuevo servicio a la Instrucción Pública, haciendo que sean conocidos los méritos de uno de los hombres que mas han contribuido al ensanche i progreso de la Ciencia en nuestro pais.

Dios guie a Ud. O. Renjifo”.

Esta obra sobre la fructífera vida del sabio Philippi, que consta de 248 pájs. en 8°, está, dividida en cinco capítulos i lleva dos apéndices, uno que contiene la lista de 349 obras i artículos científicos del Dr. Philippi cuidadosamente arreglada por el Dr. Reiche, i el otro que trae la enumeración de los jéneros de plantas creados por el malogrado sabio.

No necesitamos recordar a los que de Historia Natural se ocupan, que la biografía de otro gran servidor de la ciencia en Chile, el sabio francés Claudio Gay, fué también encomendada al señor Barros Arana hace veintiocho años (*) i que es tan detallada e ilustrativa como la que ha escrito respecto al Dr. Philippi.

Nota. En las Revistas de Medicina i Farmacia i en todos los diarios del país se han publicado biografías del Dr. Philippi, tan pronto como se tuvo noticia de su fallecimiento. Sería interminable mencionarlas siquiera.

49) C. E. Porter (26), ha publicado una breve nota biográfica i bibliográfica sobre el distinguido ictiólogo chileno Dr. Fed. T. Delfín.

50). El mismo (27), ha publicado en la Revista Chilena de Hist. Nat., en El Pensamiento Latino de este año i en La Union (de Valparaíso) noticias sobre el Dr. Philippi i lista de sus principales trabajos.

51) El mismo (39), inserta en la Revista Ch. de Hist. Nat., pjs. 230-235 unos breves datos biográficos i bibliográficos sobre el distinguido naturalista i médico Dr. Fed. Puga Borne.

8.4.6 BIBLIOGRAFÍA (*)

Hé aquí los autores que hemos tenido a la vista para escribir el anterior bosquejo del movimiento científico del año (1904) en Chile:

A. AUTORES POR ORDEN ALFABÉTICO:

1) Alfken, J. D. NOTAS HIMENOPTEROLÓGICAS.

En *Revista Chilena de Historia Natural*. Tomo VIII (1904) pp. 141 i 180 (is).

(*) "Don Claudio Gay, su vida i sus obras". 1 vol. en 8° de 235 páginas. Santiago de Chile de 1876.

- 2) Barros Arana, Diego. EL DR. DON RODULFO AMANDO PHILIPPÍ, SU VIDA I SUS OBRAS. 1 tomo en 8° de VII + 248 páginas. Imprenta Cervantes. *Santiago de Chile*, 1904. (48).

- 3) Barros Grez, Daniel. NOTES ON THE PREHISTORIC, PICTOGRAPHIC, GEOGRAPHIC WRITINGS AND GEROPLASTS OF THE ANCIENT PEOPLES OF THE NEW WORLD, translated by *Wm. B Calvert*. 1 folleto en 8° de 39 páginas, ilustrado con 5 láminas. *Valparaiso*, Impta. del Universo, 1903. (distribuido en 1904). (1).

- 4) Id. NOTES ON THE PREHISTORIC, ETC., GENERAL INDEX TO CONTENTS, translated by *Wn. B. Calvert*. 1 folleto en 8° de 17 páginas. *Valparaiso*, Impta. del Universo, 1903.

- 5) Bürger, Dr. Otto. UN CASO DE HERMAFRODITISMO LATERAL EN LA LANGOSTA DE JUAN FERNANDEZ. En *An. Univ. Chile*. En N° de Nov.-Dic. de 1903. (distribuido en 1904). Páj. 592 (25).

- 6) Cañas Pinochet, Alejandro. ESTUDIOS ARQUEOLÓGICO SOBRE LAS PIEDRAS HORADADAS. 1 folleto en 8°, de 81 páginas, ilustrado con 8 láminas. *Santiago*, Impta. Cervantes, 1904 (2).

- 7) Calderón, Salvador. MINERALES NUEVOS CHILENOS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 22 (38).

- 8) Id. NOTICIA DE UN TRABAJO INTERESANTE SOBRE EL VOLCANISMO SUD-AMERICANO. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) 240 (39).

- 9) Delfín, Dr. Fed. T. CONTRIBUCIÓN A LA ICTIOLOGÍA CHILENA: La fam. Triglidae. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 11 (10).

10) Germain, P. LISTA DE LOS INSECTOS TRAÍDOS POR LOS SEÑORES REICHE I MACHADO DE UN VIAJÉ A LEBU I A LA MOCHA.

Este es el título del cap. XI, pájs. 49-63 de la obra del Dr. Reiche sobre la Isla Mocha. Firma este cap. el señor Germain, entomólogo del Museo Nacional. (23).

(*) Los números negros entre paréntesis indican el número de orden al márgen del resumen o análisis de los trabajos (pájs).

11) Grossi, Dr. José. DIABETES I PSORALEA GLANDULOSA. 1 folleto en 8° de 16 pájs. Talleres tipográficos de la Armada Nacional. *Valparaíso* 1904 (33).

12) Id. MEMORIA SOBRE LA CLIMATOLOGÍA DE CHILE. 1 folleto en 8° de 16 pájs. *Valparaíso*, Talleres tipográficos de la Armada Nacional, 1904 (36).

13) Id. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA CLIMATOLOGÍA DE CHILE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 193 (37).

14) Herrera, Alfonso L. LA FOTOSÍNTESIS ARTIFICIAL. EL ORÍJEN DE LA VIDA. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) pp. 178 i 235 (45).

15) Kiefier, J. J. DESCRIPTION D' UN CYNIPIDE FORMANT UN GENRE NOUVEAU. En *Rev. Ch. de His. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 43 (26).

1(3) Id. DESCRIPTION D' UN NOUVEAU GENRE ET DE NOUVELLES ESPECES DE PROCTOTRYPIDES DU CHILI. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 142 (27).

17) Latcham, R. E. NOTES ON SOME ANCIENT CHILIAN SKULLS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 153 (3).

18) Machado, M. GEOGRAFÍA (OROGRAFÍA HIDROGRAFÍA).

Constituye el cap. VI. Pájs. 23-28 de la obra del Dr. Reiche sobre la Isla de la Mocha. (41).

19) Id. DESCRIPCIÓN JEOLÓGICA I PALEONTOLOGICA DE LA ISLA.

Constituye el cap. IV. Pájs. 36-44 de la obra del Dr. Reiche sobre la Isla de la Mocha. (42).

20) Michaelson, Dr. W. CATÁLOGO DE LOS OLIGOQUETOS DEL TERRITORIO CHILENO-MAGALLÁNICO. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) pjs. 262-292 (28).

21) Navas, L. INSTRUCCIONES PARA LA CONSERVACIÓN I PREPARACIÓN DE LOS NEURÓPTEROS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 23 (19).

22) Neger, Dr. F. W. LOS HONGOS CHILENOS DE LA FAM. PERISPORIÁCEAS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 189 (39).

23) Philippi, Federico. ARQUEOLOGÍA. Pájs. 13-17 de la obra del Dr. Reiche "La Isla de la Mocha". (4).

24) Porter, Carlos E. LAS ESPECIES CHILENAS DEL VIAJE DEL BUQUE ESPLORADOR "CHALLENGER" EXTRACTADAS I ADICIONADAS DE VARIAS NOTAS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 14 (11).

25) Id. EL MUSEO DE HIST. NAT. DE VALPARAISO DURANTE EL AÑO 1903. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año VIII (1904) p. 78. (46).

26) Id. EL NATURALISTA DELFIN FALLECIDO EL 22 DE JUNIO. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 133 (49).

27) Id. EL DR. R. A. PHILIPPI. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 174 (50).

27) bis. Id. EL DR. R. A. PHILIPPI FALLECIDO EL 23 DE JULIO DE 1904. En *El Pensamiento Latino*. Año III (1904), pp. 445-454 (50).

28) Id. LISTA DE LOS VÉSPIDOS DE CHILE EXTRACTADA DEL "GENERA INSECTORUM" DE M. P. WYTSMAN I ADICIONADA DE NOTAS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p 190 (20).

29) Id. GALERÍA DE LOS NATURALISTAS DE CHILE: EL DR. FED. PUGA BORNE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 230 (51).

30) Id. SOBRE EL ORTHAGORISCUS MOLA OBSEQUIADO AL MUSEO POR EL CAP. A. FUENTES M. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 238 (12).

31) Id. MATERIALES PARA LA FAUNA CARCINOLÓGICA DE CHILE: HI.-ALGUNOS DATOS SOBRE DOS PARASTÍCIDOS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 254-261 (21).

32) Id. EL MOVIMIENTO CIENTÍFICO DEL AÑO 1904 EN CHILE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) pjs. 293-308 (47).

33) Ramirez B., Filomena. EL FÓSIL DE LA HERRADURA. En "*El Educador*", Revista pedagógica mensual. Nos. de Enero i Febrero de 1904, páj. 247 (40).

34) Reed, Edwyn C. SOBRE UNA TUNINA CHILENA. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 138 (8).

35) Id. LOS DÍPTEROS PUPÍPAROS DE CHILE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 149 (17).

36) Id. SOBRE EL JÉNERO CHIASOGNATHUS, STEPH. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 181 (18).

37) Reed, Carlos S. LAS AVES DE LA PROVINCIA DE CONCEPCIÓN I ALGUNAS NOTICIAS ACERCA DE SU RELACIÓN CON LA AGRICULTURA. 1 folleto en 8°, Impta. i Enc. Universitaria. *Santiago de Chile*, 1904 (9).

38) Reiche, Dr. Karl. ESTUDIOS CRÍTICOS SOBRE LA FLORA DE CHILE. En *An. Univ. Chile*, año 62. Tomo CXIV, pájs. 147, 455 i 735 i CXV pp. 91 i 311 (29).

39) Id. LA ISLA DE LA MOCHA. 1 tomo en folio, de 104 páginas, ilustrado con 12 láminas, *Santiago de Chile*, 1903.

Este interesante libro constituye el cuaderno 16 de los “*Anales del Museo Nacional*”. Contiene varios estudios de distintos especialistas. Nos ocupamos de estos trabajos brevemente en las secciones Antropológica, Zoológica, Botánica i Jeológica de este bosquejo. También dimos una breve noticia en el número 3 de este año de esta misma “Revista”, en la Sección Bibliografía, páginas 167-168. 4, 23, 30, 31, 32, 41, 42, 43, 44.

40) Rivera, Manuel J. BIOLOGÍA DE DOS COLEÓPTEROS CHILENOS CUYAS LARVAS ATACAN AL TRIGO. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 241 (15).

41) Id. DESARROLLO I COSTUMBRES DE ALGUNOS INSECTOS DE CHILE. 1 folleto en 8° de 55 pájs., ilustrado con 4 figuras. Impta. Cervantes, *Santiago de Chile*, 1904 (16).

42) Id. EL BRUCO DE LAS ARVEJAS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 25 (14).

43) Rothschild, N. C. DESCRIPTION OF A NEW SPECIES OF SIPHONAPTERA FROM SOUTH-AMERICA. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 147 (22).

44) Simon, Eugene. ETUDE SUR LES ARACHNIDES DU CHILI. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 45 (24).

45) Trautmann S., Fernando. ESTUDIO QUÍMICO DE LA CORIAREA RUSCIFOLIA. En *Revista Farmacéutica Chilena*, Año III, N.º 8, Die. 1904, pájs. 270-280 (34).

46) Vergara F., Dr. Luis. SOBRE CRANEOMETRÍA I ORIJEN DE LAS RAZAS AMERICANAS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Tomo VIII (1904) p. 17 (6).

47) Id. TRES CRÁNEOS DE LA ISLA MOCHA. Constituye el cap. V, pájs 18-22 de la obra del Dr. Reiche sobre dicha isla, (7).

B.- PUBLICACIONES PERIÓDICAS CITADAS (I ABREVIATURAS EMPLEADAS)
que han publicado durante el año.

Trabajos originales sobre Historia Natural.

-An. Univ. Chile. "Anales de la Universidad". Publicación mensual de importancia en que, de continuo, aparecen trabajos de Historia Natural de los SS. Reiche, Germain, i Fed. Philippi especialmente. Se publica con láminas i figuras intercaladas cuando lo requieren las circunstancias.

-Act. Soc. Ch. "Actes de la Soc. Cientifique du Chile". Revista Jeneral de Ciencias puras i aplicadas. Fundada en 1891 por la iniciativa de un grupo de intelectuales franceses residentes en la capital de la República, publica entre otros, algunos importantes trabajos relativos a las Ciencias Naturales.

-“Anales del Museo Nacional”. Aparecen en cuadernos, en folio con láminas negras i en colores, sin fechas fijas. Lleva hasta la fecha publicados 16 cuadernos correspondientes a la Zoolojía, Botánica, Jeolojía i Etnografía chilenas.

-“Revista Farmacéutica Chilena”. Se publica mensualmente por la Sociedad Nacional de Farmacia de Santiago de Chile.

- “El Pensamiento Latino”, Revista de Ciencias i Letras publicada mensualmente en Santiago por Enrico Piccione. Suele publicar algunos trabajos de Ciencias Naturales. En el año de que se da cuenta publicó el retrato i una breve biografía i bibliografía del sabio Dr. R. A. Philippi (Véase N° 27 bis.).

-“El Educador”, Periódico pedagójico mensual, director propietario: *Domingo Villalobos B.*, (Santiago de Chile).

Este año ha rejistrado un trabajo de la categoría de los que analizamos en nuestra Revista anual de la producción científica relativa al progreso de la Historia Natural del pais (Véase N° 33).

-Rev. Ch. de Hist. Nat. “Revista Chilena de Historia Natural”, publicación bimestral, ilustrada con láminas i figuras intercaladas, dedicada exclusivamente al fomento i cultivo de las Ciencias Naturales en Chile. Director i Redactor (fundador): Prof. Carlos E. Porter (Casilla, 1108, Valparaiso).

Lleva publicados hasta el presente 8 tomos (1897-1904). Ha rejistrado en sus pájinas 172 trabajos orijinales sobre la fauna, flora, jeolojía, mineralojía i etnolojía chilenas; ha publicado 142 resúmenes de trabajos dados a luz en otras revistas sobre fauna, flora i jeolojía chilenas i sobre anatomía, histología i biolojía del hombre, de los animales i de las plantas, ha anunciado o analizado mas de 2,000 obras i publicaciones periódicas de importancia; ha contribuido i contribuye por su inmensa circulación en el pais i en el extranjero a dar a conocer la producción científica nacional i -nos consta-

contribuye, en el país, a desarrollar el gusto por el hermoso estudio de las Ciencias Naturales. Colaboran 75 especialistas nacionales i extranjeros.

Lamentamos no haber recibido durante el año ningún número de los *Verh. des Deut. Wiss. Ver. zu Santiago* que tan interesantes estudios sobre nuestro país publica a menudo esa revista fundada por intelectuales alemanes. Tampoco nos ha llegado La Fraternidad Científica. Agradeceríamos continuara enviándonos las dos Revistas de la referencia.

VALPARAISO, 31 DE DICIEMBRE DE 1904.

8.5 Ejemplo N° 3: Revista Chilena de Historia Natural. Año IX. 1905. Páginas 308-317.

Dada la aceptación que, de parte de muchos de nuestros lectores, especialmente de Europa y Estados Unidos de Norte América, ha tenido la publicación que en el número de Diciembre de los dos últimos años de esta Revista *hemos hecho con el título que encabeza estas líneas, lo continuamos en el presente cuaderno con el que se termina el tomo IX de nuestra Revista.

Los estudios orijinales sobre Historia Natural en este año son menos numerosos que los del año pasado.

Han llegado a nuestro conocimiento solo 40 que agrupamos como sigue:

I. ANTROPOLOJÍA

II. ZOOLOJÍA

a) Vertebrados.

b) Invertebrados.

III. Botánica

IV. Mineralojía, Jeolojía. Trabajos biográficos, Varios.

V. Bibliografía (trabajos consultados).

8.5.1 ANTROPOLOJÍA

1) El Dr. Luis Vergara Flores, (41) ** de Tocopilla, ha continuado sus estudios sobre las razas americanas, publicando un interesante estudio sobre 63 cráneos de paredes gruesas.

* Rev. Ch. de Hist. Nat., vol. VII (1903) páj. 309-331.

Id. Id. VIII (1904) páj. 293-308.

** Los guarismos negros colocados entre paréntesis a la derecha del nombre de los autores indica el número de orden colocado al márgen (a la izquierda) en la Bibliografía (pájs. 314-317).

8.5.2 ZOOLOJÍA

El mayor número de los trabajos del año se refieren a la Zoolojía. Helos aquí:

a) Vertebrados

2) El Dr. Otto Burger (2) ha publicado un interesante trabajo sobre la neomelía de la *Rhinoderma darwini* Dum. & Bibr.

3) El señor Anjel Cabrera Latorre (3) agregado al Museo de Ciencias Naturales de Madrid, se ha ocupado, en una breve nota en nuestra Rev. Ch. de Historia Natural de dar algunos datos importantes sobre las siguientes especies de Mamíferos: *Vespertilio velatus*, *Oryzomys Coppingeri* y *Phyllotis Darwini*; describe además una nueva especie de roedor, *Oxymycterus Delfini*, enviado desde Punta Arenas al Museo de este puerto por el malogrado Dr. F. T. Delfín.

4) El señor Edwyn C. Reed (29) hace algunas observaciones con respecto a algunas especies chilenas de aves con motivo de una noticia muy interesante que da respecto a la obra "Reports of the Princeton University Expedition to Patagonia".

5) El mismo distinguido naturalista (30) ha publicado un trabajo sobre el género *Haematopus*, ilustrado con una figura.

6) El señor Carlos S. Reed (31) ha publicado un trabajo sobre el chercan (*Troglodytes magellanicus*, Gould) cuya lectura interesará indudablemente a nuestros agricultores.

7) El mismo (32 y 33) se ha ocupado también de las aves raptores del sub-orden Striges y sobre las especies chilenas de la fam. Picidae.

b) Invertebrados

8) El distinguido aracnólogo M. Eugene Simon (38) ha descrito dos especies nuevas de arácnidos descubiertas en las Islas de Juan Fernández por el Dr. F. T. Delfín. Estas especies son: *Oxysoma Delfini* y *Lycosa Selkirki*.

9) El conocido entomólogo español L. Navas (10) ha publicado, una sinopsis de los Forficúlidos de Chile. Divide su trabajo en dos partes: I) *Recolección de los Forficúlidos* y II) *Descripción de los Forficúlidos de Chile*. Da nociones morfológicas sobre tan interesante grupo y en seguida descripciones breves de las especies pertenecientes a nuestra fauna.

Una figura para la inteligencia de las nociones morfológicas ilustra este trabajo, cuya lectura contribuirá a no dudarlo, a despertar en los aficionados a la entomología, el interés por esos ortópteros tan descuidados hasta hoy por los coleccionistas del país.

10) El Dr. Filippo Silvestri (37) ha estudiado los Diplópodos colectados por él en una rápida excursión a Sud-América, describiendo 6 géneros y 14 especies nuevas de Chile, adelantando, como se comprende, de una manera notable el conocimiento de esos *Miriópodos*.

11) El señor J. S. Tavares (40), distinguido especialista portugués, ha escrito muy útiles instrucciones para la recolección y conservación de las cecidias.

12) El señor Dr. Jerman Wiegardt, Profesor de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago (42), ha publicado un trabajo sobre la Triquina.

Creemos interesante transcribir el siguiente acápite final del Sr. Wiegardt: "En Chile se han presentado hasta hoy solo dos casos de triquinas en cerdos: el primero en Valparaíso en 1863 y el segundo en Santiago en 1895". *

13) C. E. Porter (18) deja constancia de la existencia en la Bahía de Valparaíso del Crustáceo *Gervimunida Johni* descrita por el autor el año 1903.

14) El mismo (19) da algunos datos sobre los siguientes crustáceos colectados en Juan Fernández por el Dr. F. T. Delfin: *Alpheopsis chilensis*, *Leptograpsus variegatus*, *Plagusia chabrus*, *Grapsus grapsus*, *Xantho planus*, *X. Gaudichaudi*, *Paraxanthus hirtipes*, *Ovalipes bipustulatus*, *Palinostus frontalis*, *Anthosona Smithi*, *Scalpelum Darwini* y *Gonodactylus styliferus*. Tres láminas y una figura intercalada originales ilustran esta nota.

15) El mismo (22) ha publicado una lección sobre los *Onicóforos* dictada en la Escuela Naval. Tres figuras y una lámina ilustran este trabajito.

16) El mismo (13), con el fin de prestar algún servicio a los jóvenes entomólogos de Méjico, donde hoi tiene mucha circulación la *Revista Chilena de Historia Natural*, ha publicado una lista sinonímica acompañada de la distribución jeográfica, de las especies mejicanas de coleópteros de la familia Crioceridae, extractada de la obra "Genera Insectorum" de M. P. Wytsman y anotada ele acuerdo con el Catálogo de los Coleópteros mejicanos publicado en 1901 por el Prof. Alfonso L. Herrera.

17) El mismo (14) ha dado una lista de los Eumastacidae del Perú, extractado del "Genera Insectorum" de M. P. Wytsman.

18) El mismo (24), después de terminar la traducción, con anotaciones, de los *Peces chilenos* del viaje del Challenger, ha continuado extractando de la mencionada obra los *Equínidos*.

19) El mismo (23), ha insertado en la *Revista Chilena de Hist. Natural* una lección sobre los *Mesozoos*, ilustrada con dos figuras.

20) El mismo (12), ha publicado unas breves instrucciones para la recolecion de Arácnidos y Miriópodos.

* Véase Rev. Ch. Hist. Nat. Año VIII (1904), páj. 234.

8.5.3 BOTÁNICA

21) El Dr. Carlos Keiche (26), ha continuado publicando por partes, en los Anales de la Universidad de Chile, su importante obra Estudios Críticos sobre la Flora de Chile y va dando remate al tomo 4°. Notamos entre las especies tratadas, una nueva para la ciencia: *Polyachyrus selinoides*. (Véase RChHN, Novedades Científicas, páj. 149).

22) El Dr. Cárlos Spegazzini (39) ha dado mui útiles instrucciones destinadas a despertar el interés por la recolección y estudio de los hongos de nuestro país, que esperamos sabrán aprovechar y agradecer debidamente nuestros lectores aficionados a la Botánica.

23) El conocido botanista italiano Prof. Aloisio Sodiro (35) que durante tantos años estudia la flora ecuatoriana, ha descrito las siguientes especies nuevas de Heléchos del Ecuador: *Acrostichum longissimum*, *A. Christii*, *A. angamarcanun*, *A. asplenoides*, *A. pangoanum*, *A. pellucidum*, *A. oleandropsis*, *A. pteropodum*, *A. cladotrichium*, *A. trichoporum*, *A. litanum*, *A. actinolepis*, *A. hieroymi*. Se da una lámina que representa la nueva especie *Acrostichum* (Elaph.) *Cristii*.

24) El mismo botánico (36) ha descrito 72 especies nuevas de Aráceas pertenecientes al jenero *Anthurium* colectadas en los meses de Agosto y Setiembre de 1904 en la provincia de Esmeraldas (Ecuador).

Este importante trabajo está ilustrado con 11 láminas de varias de las especies.

25) El señor René F. Le-Feuvre (8) ha publicado un estenso e interesante trabajo sobre el espárrago (*Asparagus officinalis*), estudio que forma parte de las publicaciones del Instituto Agrícola de Chile. Por haber recibido este trabajo estando ya en prensa la presente reseña del movimiento científico del año, alcanzamos apenas a incorporarlo en nuestra lista.

26) El *Pensamiento Latino* ha reproducido un interesante trabajo del Injeniero Agrónomo señor Alfredo Ramos Montero (34) con respecto al *Solanum Comnersoni*, planta del Uruguay mui parecida al *Solanum tuberosum*.

Para demostrar el interés que este trabajo tiene para los Agricultores, me bastará transcribir solo algunos párrafos: "Tubérculos de gran peso y rendimientos elevados. Pero la trasformacion que mas nos interesa de la variedad violeta, es la

que se ha operado en los tubérculos, que mejorados en cantidad y calidad, han llegado a pesar hasta 1,600 gramos”.

Estos tubérculos tienen un gusto mui bueno, que algunos consideran por lo menos igual al de las mejores clases de papas y una riqueza en fécula de 15%, término medio. Los análisis de M. Coudon demuestran también que los nuevos tubérculos tienen un buen valor nutritivo para el hombre y para el engorde de los animales, sirviendo a la vez para la extracción de fécula, fabricación de aguardientes, etc.

Las plantas producen también tubérculos aéreos, sobre todo en los lugares húmedos, llegando algunos piés a dar 2,750 granos de estos tubérculos, que pesan, término medio, 500 gramos, pero que han llegado en algunas plantas hasta el peso de 1,140 gramos.

Los rendimientos guardan relación con el peso de los tubérculos y son mui considerables, sobre todo en suelos húmedos o copiosamente regados, como puede verse en seguida:

TERRENOS. Rendimiento por hectáreas.

Mui seco	13,500 kilos.
Seco	26,600 kilos.
Medio	52,000 kilos.
Mui fresco	76,000 kilos.
Húmedo	88,000 kilos.

M. Labergerie piensa que en condiciones favorables y con un cultivo esmerado se podrá llegar hasta los 100,000 kilos por hectárea.

27) La Sta. Marta Griselda Hinojosa (6), ha publicado en la *Revista Farmacéutica* un estudio sobre el natri (*Solarium tomatillo*), tesis presentada por ella a la Universidad de Chile para obtener el título de farmacéutico en Diciembre de 1899. Si es esta la primera publicación que se hace de la mencionada Memoria, debemos lamentar el atraso con

que se han dado a luz ésta como la del Sr. Trautmann de que nos ocupamos el año pasado.

Conclusiones: “El polvo aislado por el agua destilada del *Solanum tomatillo* es blanco amarillento, mui amargo, casi insoluble en el agua y cloroformo, insoluble en éter y bencina; soluble en el alcohol ordinario y alcohol amílico; da reacciones coloreadas con los ácidos minerales. Ejerce acción sobre la temperatura, disminuyéndola y sobre las pulsaciones, aumentándolas”.

28) El señor Marcial R. Espinosa Bustos (5), ha publicado un breve trabajo sobre la Flora de la provincia de Chiloé.

8.5.4 MINERALOGÍA, GEOLOGÍA, VARIOS.

29) El Prof. A. L. Herrera (7), de Méjico, continuando sus interesantes estudios sobre la plasmogénesis, ha publicado en nuestra Revista un nuevo trabajo que puede leerse en las pájs. 240-242.

30) El Dr. Narciso Briones (1), ha publicado un artículo sobre el mejoramiento de la pesquería en Chile.

31) El señor Manuel J. Rivera (27), ha publicado un “Programa de Ciencias Físicas y Naturales” para las Escuelas Normales. La sección de Ciencias Naturales abarca 18 pájinas y la Ciencias Físicas, 19 pájinas.

Se indica en este programa las materias que deben tratarse en cada mes, en cada uno de los años del curso. Se indica también al final 39 obras de consulta que pueden prestar servicios a los maestros del país en la preparación de sus lecciones.

32) El señor José E. Pinochet Le-Brun (11), ha publicado su interesante conferencia leída en el Ateneo de Santiago el 25 de Agosto de 1904, intitulada *La lucha por la vida*.

Para el autor “La lucha por la existencia no es, no puede ser, un factor necesario de destrucción que ha aparecido con el fin de aniquilar la vida exuberante, producto de una fecundidad excesiva que reconocemos, pero cuyo oríjen no esplicamos. Parece mas lójico pensar que la fecundidad excesiva no es la causa de la lucha por la vida, sino, por el contrario, su inmediata consecuencia”.

33) C. E. Porter (15), ha publicado en el tomo IX (1905) de la *Revista Chilena de Historia Natural*, la memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública sobre la marcha del Museo durante el año 1904, varias vistas del Establecimiento, las adiciones a la Biblioteca durante el año. Varios cuadros estadísticos, etc., pueden consultarse en el mencionado documento.

34) El mismo (16), ha publicado datos biográficos y bibliográficos sobre el Dr. Vergara Flores y Prof. F. Lataste.

35) El mismo (17), ha publicado una breve noticia sobre los servicios prestados a la ciencia por el Dr. Clodomiro Pérez Canto, dando al mismo tiempo un análisis de los trabajos de este distinguido hombre de ciencia.

36) El mismo (21), ha publicado a solicitud del director del *Pensamiento Latino*, Sr. Enrico Piccione, una breve noticia sobre el célebre Naturalista Carlos R. Darwin.

37) El mismo (25), ha publicado este año como en los dos anteriores, una brevísima reseña de los trabajos histórico-naturales dados a luz este año en el país, al ménos de los que han llegado a su conocimiento.

38) El señor Alfredo Escuti O. (4), ha comenzado a dar una version castellana de las observaciones jeológicas del célebre naturalista Carlos Darwin, en América.

39) El señor M. R. Machado (9), ha dado a luz un breve e interesante estudio mineralógico acompañado de una figura (“Roca de los baños del Planchón”. Curicó. “Basalto”), en una nueva e importante Revista que comienza a publicarse en la capital.

40) El señor Jerman Wiegardt (43), ha comenzado a publicar interesantes estudios sobre la Jeología del Territorio de Magallanes.

A principios del presente año hemos recibido las dos primeras entregas de que no alcanzamos a dar noticia el año pasado (1904) y que tratan respectivamente de los *terrenos auríferos* y de los *Granitos*.

8.5.5 BIBLIOGRAFÍA

He aquí los autores (y sus trabajos) que hemos tenido a la vista para escribir el anterior bosquejo del movimiento científico del año 1905 en Chile.

1) Briones, Dr. Narciso. CARNE DE PESCADO. En el diario EL Mercurio del 17 de Noviembre, 1905.

2) Burger, Dr. Otto. LA NEOMELÍA DE LA RHINODERMA DARWIN, D. & B. 1 folleto en 8° de 23 pájs. ilustrado con 3 láminas, Santiago, 1905.

3) Cabrera Latorre, Anjel. NOTAS SOBRE ALGUNOS MAMÍFEROS CHILENOS. En Rev. Ch. de Hist. Nat Año IX (1905), pájs. 15-16.

4) Escuti O., Alfredo. OBSERVACIONES JEOLÓGICAS EN SUD-AMÉRICA POR CARLOS DARWIN. En *Boletín de la Sección de Jeografía y Minas*. Tomo I (1905) pág. 35.

- 5) Espinosa Bustos, Marcial R. FLORA PRIMAVERAL DE ANCUD. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) páj. 299-302.

- 6) Hinojosa, María Griselda. CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL NATRI. En *Revista Farmacéutica Chilena*, Año III (1905) N° 9, pájs. 313-322.

- 7) Herrera, Alfonso L. TEORÍA DE LA PLASMOJÉNESIS POR COMBINACIONES DE LOS IONS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 240-242.

- 8) Le-Feuvre, Rene F. EL ESPÁRRAGO, CULTIVO JENERAL, CULTIVO EN CHILE. 1 Folleto en 8° de 89 pájs. Imprenta del Instituto Agrícola, *Santiago de Chile*, 1905.

- 9) Machado, Miguel R. ROCA DE LOS BAÑOS DEL PLANCHÓN, CURICÓ. En *Boletín de la Sección de Jeografía y Minas*. Tomo I (1905) pájs. 32 y 34 (con una figura).

- 10) Navás, L. LOS FORFICÚLIDOS DE CHILE (con una fig.). En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905), pájs. 164-166 y 294-299.

- 11) Pinochet Le-Brun (José E.). LA LUCHA POR LA VIDA. En *Anales de la Universidad de Chile*. Tomo CXVI. Año 63. (1905) pájs. 225-238.
- 12) Porter, Carlos E. BREVES INSTRUCCIONES PARA LA RECOLECCION DE ARÁCNIDOS Y MIRIÓPODOS (con dos figs.). En *Rev. Ch de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 237-239.

- 13) Id. ENTOMOLOGÍA: Lista de los Crioceridae de Méjico, extractada del "Genera Insectorum" de M. P. Wytzman y anotado de acuerdo con el "Catálogo de los Coleópteros mejicanos" del Dr. Alfonso L. Herrera. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 141-148.

- 14) Id. LISTA DE LOS EUMASTACIDAE DEL PERÚ extractada del “Genera Insectorum” de M. P. Wytzman. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 171-172.
- 15) Id. EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAÍSO DURANTE EL AÑO 1904, Memoria presentada al señor Ministro de Instrucción Pública. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 51-123.
- 16) Id. EL DR. LUIS VERGARA FLORES, DATOS BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs 161-164.
- 17) Id. EL DR. CLODOMIRO PÉREZ CANTO, DATOS BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 290-293.
- 18) Id. CARCINOLOGÍA CHILENA. Nueva localidad de la Cervimunda Johni. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pág. 17.
- 19) Id. SOBRE ALGUNOS CRUSTÁCEOS DE JUAN FERNÁNDEZ. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 27-35.
- 20) Id. EL PROFESOR FERNAND LATASTE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 36-45.
- 21) Id. DARWIN EN CHILE. En *El Pensamiento Latino.* Año IV, N° 1, pájs. 20-22.
- 22) Porter, Carlos E. LOS ONICÓFOROS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 124-128.
- 23) Id. LOS MESOZOOS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 167-170.

24) Id. LOS EQUÍNIDOS CHILENOS DEL VIAJE DEL BUQUE ESPLORADOR CHALLENGER, extractados y adicionados de varias notas. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) páj. 131.

25) Id. EL MOVIMIENTO CIENTÍFICO DEL AÑO EN CHILE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1906) pájs. 308-317.

26) Reiche, Carlos. ESTUDIOS CRÍTICOS SOBRE LA FLORA DE CHILE. En *Anales de la Universidad*, correspondiente a 1905.

27) Rivera, Manuel J. PROGRAMA DE CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES. Extracto del N° 8 del tomo XIX de la *Revista de Instrucción Primaria*. 1 Folleto en 8°, de 37 pájs. Santiago de Chile, 1905.

28) Id. LA ENTOMOLOGÍA APLICADA, sus progresos y sus nuevas tendencias. 1 Folleto en 8° de 18 pájs. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1905.

29) Reed, Edwyn C. UNA OBRA IMPORTANTE SOBRE LA PATAGONIA. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs 18-22. (3).

30) Id. SOBRE EL JÉNERO AEMATOPUS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 49-50. (4)

31) Reed, Carlos S. SOBRE EL CHERCAN (TROGODYTES MAGALLANICUS). En *Boletín de la Sociedad Agrícola del Sur*. Volumen V, N.° 57. (5).

32) Id. SOBRE LAS ESPECIES CHILENAS DE LA FAMILIA PICIDAE Y SU RELACIÓN CON LOS BOSQUES. En *Bol. de la Soc. Agr. del Sur*. Volumen V, N° 18. (6).

- 33) Id. UTILIDAD DE LAS ESPECIES CHILENAS DEL SUBORDEN STRIGES. En *Bol. de la Soc. Agr. del Sur*. Volumen V, N.º 19. (6).
- 34) Ramos Montero, Alfredo. UNA PLANTA DE GRAN PORVENIR. En *Pensamiento Latino*. Año IV (1905) N° 1, pájs. 34-42.
- 35) Sodiro, Aloisio. ACROSTICHA ECUADORENSIA NOVA. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 132-140.
- 36) Id. ANTURIOS NUEVOS ECUATORIANOS. (Con láminas). En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 191-242-274.
- 37) Silvestri, Dr. Filippo. NOUVI DIPLOPODI DEL CHILE. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 225 y 236.
- 38) Simon, Eugéne. NOTE SUR LA FAUNE ARACHNOLOGIQUE DE JUAN FERNÁNDEZ. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 129-130 (7).
- 39) Spegazzini, Dr. Carlos. INSTRUCCIONES PARA LA RECOLECCIÓN, PREPARACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS HONGOS. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs.
- 40) Tavares, J. S. MANIÈRE PRATIQUE DE RÉCOLTER ET CONSERVER LES CÉCIDIES ET CÉCIDOZOÍDES. En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 23-26.
- 41) Vergara Flores, Dr. Luis. CRÁNEOS DE PAREDES GRUESAS (nuevas investigaciones en 63 cráneos de Quillagua y algunos de la costa, con 2 láminas). En *Rev. Ch. de Hist. Nat.* Año IX (1905) pájs. 172-190.
- 42) Wieghardt, Jerman. LA TRIQUINA (con una figura). En *La Educación Nacional*, tomo I (1904-1905) pájs. 368-371.

43) Id. ESTUDIOS SOBRE LA GEOLOGÍA DEL TERRITORIO DE MAGALLANES. En Imprenta y Encuadenación *El Globo*, Santiago de Chile 1904.

Valparaíso, Diciembre 31 de 1905.

PARTE SÉPTIMA

Recuperación de memoria histórica a través del periodismo: El naturalista Carlos Emilio Porter Mosso

Capítulo 9

Biografía de Carlos Porter

“La cosa es que por regla general quien no se interesa por el cultivo intelectual en congresos y teatros es, precisamente, quien guarda las llaves que abren las puertas de las tradiciones, tan importante para no desarraigarse y para tener eso que llaman señas de identidad. Los medios de comunicación local, de todos es sabido, tienen ahí una función importante, ya que no quedan juglares, no quedan ya ni serenos, y ellos se convierten en los principales difusores de canciones populares y leyendas variadas”, (Cantalapiedra, 1998: 290).

9.1 Carlos Emilio Porter Mosso: Un naturalista que ‘camina’ por tres siglos



Fuente: Archivo Biblioteca “John Juger Silver”, Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

Al profesor, zoólogo, naturalista y micrógrafo Carlos Emilio Porter Mosso (Valparaíso, Chile, agosto 20 de 1867 – Santiago, Chile, diciembre 13 de 1942) desde joven le llamaron “el sabio Porter”. Este adjetivo, común en el siglo XIX y en la primera mitad del XX, no le habría agradado, pero, sin quererlo, lo acentuó con el paso de los años. Esto en virtud de sus investigaciones y, también, gracias a la difusión y a la promoción de la ciencia que desarrolló, ininterrumpidamente, por casi cuarentaicinco años a través de distintos productos comunicacionales que creó. Esta labor le valió ser reconocido por sus pares, nacionales e internacionales, quienes vieron en “el sabio Porter” a un artífice ‘propagandista’ de las Ciencias Naturales, un maestro formador.

Para el Dr. Patricio Camus (2012: S/N), a la fecha editor en jefe de la Revista Chilena de Historia Natural (RChHN):

(...) Porter fue de hecho una figura central en el desarrollo, institucionalización, descentralización e internacionalización de la ciencia naturalista chilena entre los siglos XIX y XX, a tal punto que su obra personal constituye por sí sola un período brillante de nuestra historia científica.

La energía, capacidad, creatividad y emprendimiento desplegados por Porter fueron extraordinarios para un científico de su época, y sus logros curriculares rivalizan con los de cualquier premio nacional de ciencias moderno, ya que por ejemplo: publicó más de 400 artículos y libros (una productividad que muy pocos alcanzan); fue miembro de 69 sociedades científicas de Chile, Latinoamérica, Europa y EE.UU.; colaboró en 21 revistas científicas chilenas y extranjeras; fundó y dirigió RChHN, el Boletín del Museo de Historia Natural de Valparaíso y los Anales de Zoología Aplicada; fundó y/o dirigió 6 sociedades científicas chilenas y extranjeras, y 5 institutos, laboratorios y museos en distintos lugares de Chile; y fue profesor y catedrático honorario en varias instituciones chilenas y extranjeras, recibiendo 18 premios y distinciones en Argentina, Brasil, EE.UU., España, Francia, Inglaterra, Perú y Venezuela, y dos Doctorados Honoris Causa en Francia y EE.UU.

En este contexto, Porter fue sin duda un gran impulsor y embajador de la ciencia chilena, aunque su lugar en nuestra historia aún no es reconocido apropiadamente.

Primogénito de cinco hermanos, fruto del matrimonio compuesto por el marinero estadounidense Carlos Porter Wilkinson y doña Emilia Mosso Luna, el niño y, luego, el joven Carlos Emilio habría estudiado en establecimientos de Copiapó y Valparaíso, con el mar de fondo, espejo de sus sueños por concretar.

El 11 de enero de 1892, Carlos Emilio Porter Mosso, de veinticinco años, contrajo matrimonio con doña "Otilia de la Barrera y Carmona y tuvieron 13 hijos, pero sólo sobrevivieron 5: Berta (profesora de castellano y su colaboradora en las traducciones); Ricardo (militar); Carlos (empleado de correo); Alfredo (muchacho delicado de salud) y María Raquel que vive en Viña del Mar, quien me ha ayudado a conocer al naturalista como padre", (Etcheverry, 1992: 495).

Porter Mosso vivió su infancia en el puerto de Caldera -877 kilómetros al norte de Santiago de Chile- y, desde niño, se vio atraído por las Ciencias Naturales, en particular por la entomología; luego, con el correr del tiempo, se destacó como especialista en los grupos longicornios, sírfidos, cóccidos, meloides, ortópteros, curculiónidos y otros. Su capacidad de trabajo lo hizo diversificar hacia las ciencias del mar, estudió crustáceos, miriópodos, rotíferos, peces y quinodermos. Además, vislumbró un espacio en la zoología y, fiel a su costumbre, la apoyó a través de sus investigaciones y de una publicación:

Cuando en 1907 inicia su labor docente en el Instituto Agronómico de Chile, centró su atención en el estudio de los insectos útiles y perjudiciales a la agricultura, para lo cual creó, y dirigió mientras permaneció en el Instituto, un laboratorio de Zoología Aplicada y una revista que bautizó Anales de Zoología Aplicada, una "publicación internacional americana dedicada principalmente al estudio biológico y sistemático de los zooparásitos de la región neotropical", como estipula en su portada. Esta revista científica era en realidad un importante órgano informativo acerca de los avances

logrados, y que se estaban logrando, en el campo de la zoología aplicada a la agricultura, la veterinaria y la medicina humana, tanto en los grandes centros europeos y norteamericanos como en nuestro propio país. Desgraciadamente esta publicación tuvo una vida relativamente corta, solo algunos años, debido, seguramente, a problemas económicos, (Paillacar, 1989: 30-31).

De vuelta al joven Porter Mosso: *“A los 22 años, en 1889, comenzó, en virtud de una comisión oficial, a coleccionar en la provincia de Atacama, ejemplares para el Museo de Valparaíso y los liceos del país. En las excursiones que le impuso el viaje, Porter fue bastante afortunado: tuvo la suerte de descubrir 4 hemípteros que describió en Burdeos Jean Pérez; 2 moluscos fósiles que estudió el Doctor H. von Ihering, del Brasil, y 1 hongo, cuya descripción hizo el Doctor René Maire. A los 30 años, en 1897, se le nombró Director del Museo de Historia Natural de Valparaíso”, (Feliú, 1969: 4).*

El Dr. Fabián Jaksic Andrade, Profesor Titular, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2018 y ex editor en jefe de la RChHN (1992-1998) nos dijo:

Carlos Porter es descendiente de ingleses, realmente, era un Leonardo da Vinci. Su especialidad básica era la entomología, de hecho, el primer volumen de la RChHN creo que viene con un coleóptero en la tapa. Nominó muchísimas especies, el hombre tenía una energía fabulosa y, curiosamente, estaba en Valparaíso, no en Santiago. Me imagino que él fundó el Museo de Historia Natural de allí y la revista el 1 de octubre del 1897. No solo esta revista, sino varias más. En aquella época, hay que entender lo que había de organización de naturalistas: La Sociedad Chilena de Historia Natural y la Academia Chilena de Ciencias Naturales, que Carlos Porter presidió. Tenían reuniones semanales en las cuales se comunicaban ‘papers’, al estilo de la British Society, donde Darwin enviaba papers para que los leyeran ante público. Aquí lo mismo, Porter rescató eso.

No me acuerdo mucho de la historia de Carlos Porter en estos momentos, no sé si estuvo en Europa, creo que sí. En algún momento fue a visitar museos allá. Él no estudió, sino que hizo una especialización. La Sociedad Chilena de Historia Natural fue, en su momento, competidor de la Societé Scientific du Chili. En esta Societé se juntaban franceses avecindados en Chile a discutir en francés. El mérito que tuvo Porter es discutir en el idioma del país. Diría que ese fue el ambiente en que se movió Porter y que lo llevó a conseguir los fondos; incluso, en su momento, creo que se atrevió a abordar a un Presidente de la República al que le envió muchas cartas. También utilizó la editorial de la revista, entonces, el hombre era una máquina. Además, tuvo muchos hijos, de hecho vivieron cinco. Era un trabajador impresionante.

En lo que respecta a la revista, era el editor, el revisor, el linotipista, el corrector de pruebas, el corrector de página, el tipo que las acarrea para repartirlas. Un 'hombre orquesta', ¡genial! La otra cosa destacable es que la RChHN durante no sé cuántos años tuvo un solo editor, hasta que falleció Porter, en 1942.

En la ciudad puerto, Valparaíso, Carlos Porter fue profesor de Fisiología e Higiene en la Escuela de Ingenieros de la Armada Nacional (1900-1905); profesor de Historia Natural, Fisiología e Higiene en la Escuela Naval (1900-1906) y profesor de Microscopía, promotor y fundador de la enseñanza de esta asignatura, en el Instituto Técnico Comercial (1903).

En 1897, Porter Mosso, de treinta años de edad, sucedió a Rafael Campusano en la dirección del MHN, que funcionaba en el Liceo de Valparaíso, y permaneció en ese puesto hasta julio de 1910. En los casi nueve años de labor, el naturalista logró modernizar la institución y, también, imprimirle un carácter didáctico. Además, fruto de sus contactos generados a través de la RChHN, que creó el 01 de octubre de 1897.

Etcheverry (1985) en Datos sobre la Revista Chilena de Historia Natural confirma: Fue Carlos Emilio Porter Mosso quien la fundó, la dirigió y publicó hasta su muerte. El primer número aparece en octubre de 1897, y hasta el volumen 44,

aparecido en 1940, Carlos Porter es el director de la revista. De estos 44 volúmenes no se editan el volumen 16 de 1912 y el 18 de 1914.

No obstante, contar con poco más de treinta años, Porter Mosso mostró un respaldo académico que utilizó como 'gancho promocional' para captar la atención de posibles lectores y colaboradores. *“Laureado de la Academia Internacional de Le Mans, Miembro de la Sociedad Española de Historia Natural, de la Société Scientifique du Chili, de la Société Entomologique de France, de la Société Belge de microscopie, de la Société Zoologique de France, de la Société Française d' Entomologie, Socio fundador de la Sociedad Científica de Valparaíso. Encargado del Servicio Micrográfico del Instituto Químico Municipal de Valparaíso, etc.”* (sic), (Porter, 1897: S/N).

Una síntesis de la revista la ofrece el profesor Nivaldo Bahamonde Navarro (1983, 56: 7-9) Curador Emérito del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile; Profesor Emérito de la Universidad de Chile; Premio Nacional de Ciencias Naturales 1996, considerado el último de los naturalistas, y tercer editor en jefe de la publicación entre 1952 y 1955. En su artículo Don Carlos Emilio Porter Mosso. Sabio naturalista chileno (1867-1942) afirma:

“En 1897, cuando el siglo XIX se hallaba en sus postrimerías, un joven naturalista chileno cumplía 30 años. Había nacido en Valparaíso y fundaba una Revista de origen muy modesto que denominaba ‘Revista Chilena de Historia Natural’. Nadie hubiese creído que, al correr de los años, se convertiría en monumento viviente a su fundador, el Dr. Carlos E. Porter, quien creó así un órgano publicitario científico que ha sido la honra de Chile y de América. Durante más de 45 años logró mantenerla activa y sus páginas constituyen hoy un archivo enciclopédico de los conocimientos adquiridos sobre la naturaleza chilena. Solicitada por investigadores e instituciones científicas de casi todos los continentes ha sido premiada por innumerables instituciones nacionales y extranjeras, entre las que sobresale la Academia de Ciencias de París (Prix Gay). A esta monumental obra contribuyeron, con numerosos trabajos originales, los naturalistas más prominentes de Chile, América y Europa, de destacada labor en la

primera mitad del siglo XX, incluyendo la colaboración de un Premio Nobel de habla hispana: don Santiago Ramón y Cajal”.

El profesor Bahamonde Navarro, hoy de 96 años, nos confirmó:

Desgraciadamente, no conocí a don Carlos Porter, estuve en su biblioteca cuando la llevaron al ‘pedagógico’. Pero no más de eso. Don Carlos hizo montones por la ciencia. Le gustaba engrandecerse, ser sabio. Trabajó muchísimo, sí; pero no lo conocí, lo admiré no más, eso me pasó. También me entretuve con los cuentos sobre don Carlos, eran sabrosos, muy ‘rebuenos’. En algunos libros que se hicieron en Chile sale parte de la vida de don Carlos Porter, ahí consulté datos para escribir sobre él. Había unos anuarios, libros gruesos, donde salían las personas, uno busca por orden alfabético y lo encuentra. Él se reía de la gente que no le gustaba. Como todo en la vida, a unos no les gustaba y a otros sí. Cuentan que a don Carlos Porter, en el museo, lo persiguieron a cuchillo, no sé si será cierto o no, tal vez, o puros cuentos. Los antiguos siempre contaron hartas ‘tallas’ de Porter.

-Haber creado la RChHN a finales del siglo XIX.

-¡Nadie lo hubiese hecho! ¡Ahora!, ¡todavía no lo hubiesen hecho! Al fallecimiento de don Carlos Porter la revista podría haber muerto, pero se resucitó entre todos. Estábamos de acuerdo que siguiera, pero no se podía, pues. ¡Nadie daba la plata! Hubo muchas revistas que se suprimieron porque empezaron a decir que los artículos que publicaban no valían la pena. Y pudieron haber hecho lo mismo con la RChHN, pero como la tomó la Sociedad Chilena de Historia Natural, se conservó.

Cuando la sociedad empezó a desaparecer fue muy fregado. Don Francisco Riveros fue el último que la mantuvo a flote y en buenas condiciones. Los números que publicó él fueron buenos, casi mejores de los que estaba haciendo don Carlos. Buscó cosas buenas, artículos que estaban guardados, parece, y los publicó todos.

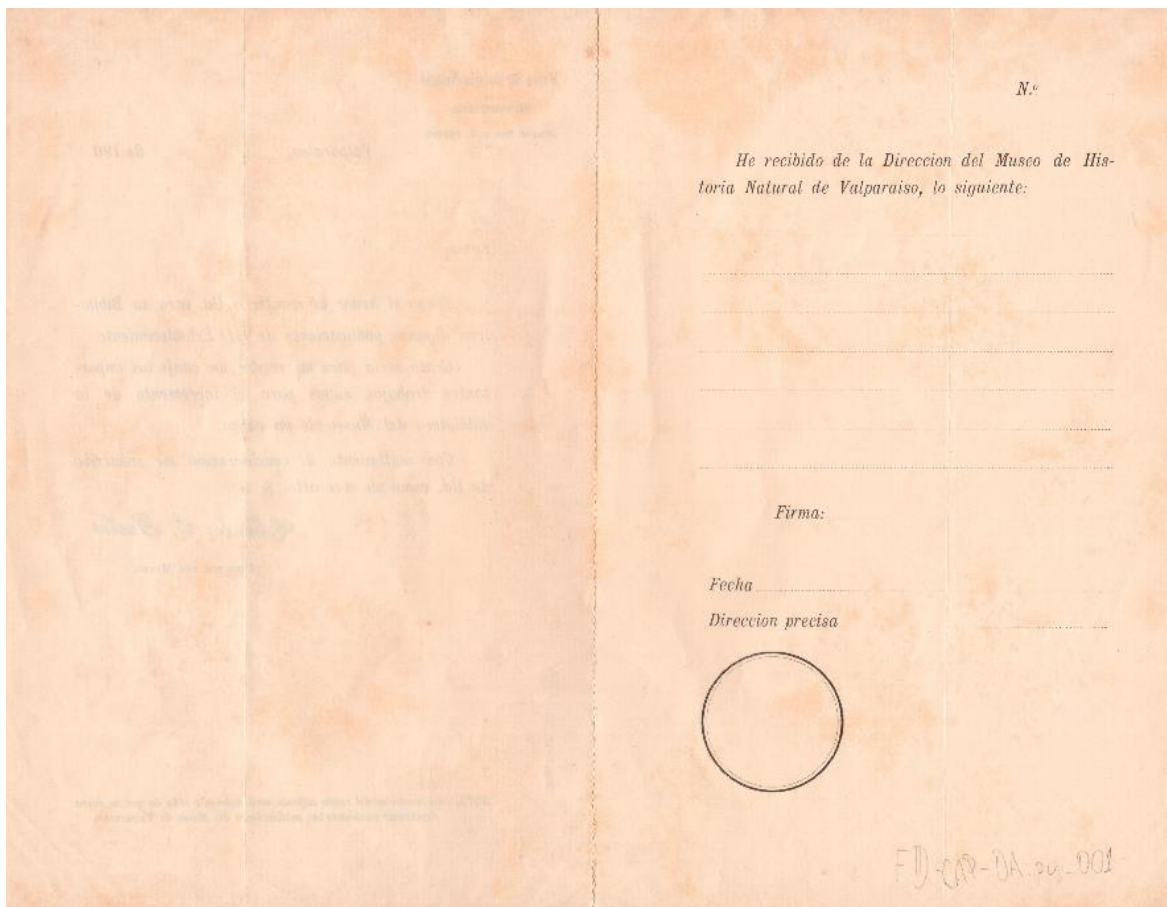
Después, cuando sacaron al señor Riveros, la revista quedó en el aire y me nombraron director, pero yo no quería serlo. Hallaba que no me la podía. Dije que se debía comercializar, hubo gente que no quiso y se opusieron. Luego de unos años hubo que traspasarla a la Sociedad de Biología, porque la Sociedad Chilena de Historia Natural, en el fondo, desapareció.

(...) Lo que siento es no haber hablado más de Porter con un compañero de curso mío que lo conoció, era su amigo. Porter era un personaje muy famoso. Es como si fuera lo mismo que pasa ahora, que ando contigo, no sé tu vida, pero somos amigos. Eso me pasó, yo andaba con mi compañero de curso y nunca le pregunté sobre don Carlos Porter.

Así, Porter Mosso logró aumentar las colecciones y la biblioteca del museo vía canje y donaciones, práctica habitual entre las sociedades o corporaciones científicas, universidades y naturalistas del mundo. Esta acción se sustentaba en la voluntad y la buena fe de las partes, con la reciprocidad como eslabón sólido de una cadena que jamás se cortaba, ni se tensaba desde ninguno de sus extremos, con dos ideas fijas: socializar los hallazgos y hacer avanzar la ciencia.

(...) Sintiendo la necesidad de contar con una bibliografía lo más completa posible para facilitar la tarea de los interesados en el conocimiento de la Zoología, la Botánica, la Geología, la Antropología, de nuestro país, el profesor Porter concibió, en torno de 1892, la idea de estructurar una Bibliografía Chilena de Historia Natural en la cual, además de consignar todo lo publicado sobre nuestro país en materia de Ciencias Naturales, se incluyeran algunas notas y sumarios orientadores sobre el contenido del libro o la publicación en referencia.

En 1897 publicó en la RChHN el plan que se había propuesto para abordar la tarea, y que proyectaba cubrir en 18 volúmenes. En 1929 apareció el correspondiente a la Botánica Agrícola e Industrial de los demás temas se publicaron diversos capítulos en la RChHN. Merece destacarse entre ellos su "Literatura Antropológica y Etnológica



Fuente: Archivo Biblioteca “John Juger Silver”, Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

No se puede entender la vida y la obra del naturalista Carlos Emilio Porter Mosso sin su Revista Chilena de Historia Natural, son dos rieles que corren en paralelo para llegar a dos estaciones de destino: La difusión y la promoción de la ciencia, en primer término, en particular de la provincia de Valparaíso; luego, a Chile y América. Si bien la publicación no fue el único producto comunicacional que creó, la entendemos como su obra cúlmine, donde concentró sus esfuerzos, tal proyecto editorial propio. Este desafío, con características de epopeya, demandó a Carlos Porter invertir mayor cantidad de tiempo y de esfuerzos, personales y familiares, para estar, permanentemente, actualizado, tanto en aspectos técnicos como de contenidos de su revista, actitud que lo acompañó hasta su muerte.

“Diversas secciones estaban destinadas a orientar a los lectores acerca de las novedades científicas que recibía ya sea por canje o por obsequio de los autores. Le permitían a nuestro naturalista estar al día, desde luego con las debidas limitaciones que las restricciones marítimas imponían en aquel tiempo, en lo que respecta al avance del conocimiento científico. Lo que él consideraba interesante y orientador para sus colegas de Chile y Latinoamérica, lo traducía y/o resumía para publicarlo en una sección denominada “Notas Científicas”; además, una extensa “bibliografía reciente”, con un sumario del contenido y algún comentario orientador para los eventuales usuarios, era infaltable en cada número.

En la sección “Crónicas” quedaban impresos los recuerdos de las visitas a nuestro país de muchos intelectuales y científicos extranjeros así como de otros hechos de gran interés para la historia de la ciencia en Chile. En 1902 inició la publicación de su llamada “Galería de Naturalistas de Chile” en la cual presentaba en forma concisa la vida y obra de los naturalistas nacionales y extranjeros, destacando sus aportes al desarrollo de las Ciencias Naturales en Chile.

A partir de 1923 se publicaban en una nueva sección las actas de las sesiones de las diversas corporaciones científicas de nuestro país. De este modo, la revista llevaba a los principales centros científicos y culturales del mundo la información de todo el quehacer científico desarrollado en ese entonces en Chile y por otra parte proporcionaba la información enriquecedora y orientadora para los intelectuales nacionales y sobre todo para las nuevas generaciones de jóvenes interesados en la ciencia”, (Paillacar, 1989: 32-33).

La publicación pudo transitar con éxito por dos siglos y, luego de la muerte del naturalista, proyectase hacia una tercera centuria, hoy la RChHN permanece vigente e indexada bajo parámetros de indicadores internacionales. Sin lugar a dudas, todo un éxito para un proyecto personal que no contó con el apoyo ni el respaldo de instituciones oficiales del país; sustentado vía suscripciones comprometidas por amantes de las ciencias y por exiguas subvenciones entregadas por los gobiernos de

turno, fruto de discursos persuasivos liderados por Porter Mosso que apelaron al patriotismo. Un esfuerzo comunicacional sin precedentes destinado al fomento y al cultivo de las Ciencias Naturales en Chile.

El profesor Francisco Saiz Gutiérrez, Profesor Titular, Instituto de Biología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, terruño que cobijó a Carlos Porter en sus primeros años de trabajo científico, nos comentó:

Para mí, como en toda la vida, cualquier etapa puede ser muy o poco exitosa, todo lo demás es de trascendencia para la etapa siguiente. Por lo tanto, no reconocerle a los naturalistas una importancia en el desarrollo de la ciencia en Chile es un absurdo. Gracias a ellos se interesó más gente y se formó más gente, en alguna medida, se presionó para hacer una ciencia mejor. Por lo tanto, para mí, sin estos eslabones naturalistas no habríamos avanzado. Ahora, posiblemente, podríamos decir, con otro enfoque o con otras actividades, de estos naturalistas podríamos haber avanzado más, pero, sin ellos, nosotros no existimos.

Cada cual en su momento, claro. Si uno, por gusto, como Porter, no se hubiera dedicado desde joven a recolectar insectos, no habría gente que se entusiasmara al ver que había bonitos insectos. Y se entusiasmó a coleccionar más y así se fue pegando el conocimiento, por eso esa etapa, la del trueque, del intercambio, es de enriquecimiento del conocimiento científico, desde el punto de vista de la existencia del organismo más que de un estudio acabado de las relaciones de éstos (los organismos).

El profesor José Yáñez Valenzuela, ex curador en jefe y curador científico, Curador Emérito del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, institución que albergó a Carlos Porter hasta su jubilación, reflexionó sobre el aporte de los naturalistas y la revaloración de este saber que se creía obsoleto:

Lo que tenían los naturalistas, y porque no había información de lo más especializado, es, sencillamente, ver cómo funcionaba la naturaleza. Por eso es que don Carlos Porter sacaba el 'bichito' de la lechuga, pero también veía el águila que iba volando y se preocupaba de los ratones que se metían bajo la tierra. Tenía una visión del funcionamiento del ecosistema in situ. Los tipos veían las conexiones a las cuales estamos llegando, después, con la ecología.

Los naturalistas, desde 1900 hasta 1950 o 1960, veían las grandes relaciones que existían entre agua, sol, los elementos abióticos y los bióticos. Después vino una etapa en la que estos naturalistas se fueron especializando y ya no se les llamaba así, sino que zoólogos mastozoólogos, hidrobiólogos, qué se yo, cualquier cosa. No sé cuándo, después del 2000 empieza a generarse. Se ve que en 1970, más o menos, empieza con el plan Chile-California entre la Facultad de Ciencias y la Universidad de California, comienzan los estudios de ecología, de ecosistemas. Hay una discusión para saber si son importantes las especies o sólo los roles, se cuestiona el valor de los estudios naturalistas.

Después, en un par de décadas, te das cuenta que ha vuelto la valoración de la biodiversidad, de nuevo, ¡joye!, los animalitos, las plantitas. Es decir, démonos cuenta del valor de cada uno de estos tipos, de cada uno de estos elementos que están adentro del ecosistema, Comienza una preocupación ya no sólo de los científicos, sino que más bien la política del valor del funcionamiento ecosistémico para la vida del hombre.

Se sostiene que en Chile, en la segunda mitad del siglo decimonónico, el desarrollo de las Ciencias Naturales y de la enseñanza superior profesional se debió a los aportes de estudiosos extranjeros, entre otros, Claudio Gay, Rodolfo Amando Philippi, Federico Johow, Karl Reiche, Juan Ignacio Domeyko, Ferdinand Lataste, Le Feuvre, Besnard, Lavergne, la mayor parte de ellos contratados por los gobiernos de turno. Estos debieron realizar labores descriptivas de las distintas zonas geográficas con sus potenciales valores económicos. En simple: Catastrar las riquezas naturales

que podría, eventualmente, explotar el país para hacer frente a sus compromisos pecuniarios adquiridos, ahora, independiente desde el 18 de septiembre de 1810. Sin embargo, era menester crear las condiciones para que, también, los chilenos se incorporaran a la actividad científica y, con ello, ayudaran a impulsar el desarrollo de la república:

“Pero ello requería, por una parte, adquirir el conocimiento que se estaba generando en los diversos ambientes científicos del mundo de entonces y, por otra, comunicar a dichos centros la información que aquí pudiera generarse; en suma, era necesario poner a Chile en contacto directo y permanente con el ambiente científico coetáneo. Mas, una empresa de este tipo, en el crepúsculo del siglo XIX y los albores del XX, cuando el único medio de transporte era el marítimo, parecía en verdad un sueño irrealizable. No obstante, ello fue posible gracias a la inteligencia, laboriosidad y perseverancia de un hombre genial de esta tierra: don Carlos Emilio Porter Mosso (1867-1942), cuya obra fue vastamente conocida por el mundo científico y que logró situar a su país en medio del flujo de información científica de la época, creando así un ambiente propicio para el desarrollo de la ciencia en este apartado rincón del planeta”, (Paillacar, 1989: 28).

El Dr. Jorge Hidalgo Lehuedé, Profesor Titular, exdecano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile; miembro de la Academia Chilena de Historia, Instituto de Chile; Premio Nacional de Historia 2004, nos ofreció su mirada desde la disciplina histórica:

Entiendo que naturalista es un género que se ha ido constituyendo en el tiempo, hasta llegar a ser una especialidad de lo que llamaríamos científicos naturales. Están preocupados por temas como el medio ambiente, partiendo por la geología de los lugares, la descripción del clima y de la naturaleza viva que existe en esos espacios, árboles, la foresta y los animales, insectos o cualquiera de este tipo de cosas.

Es un género que se fue formando con el tiempo, porque hasta la época, por ejemplo, de Claudio Gay, uno apreciaba que los naturalistas eran, a su vez, personas que se interesaban por la historia, como fue la tradición propiamente colonial. Los cronistas hacían, algunos de ellos, lujos de descripciones de lo que llamaban la historia natural y, después, se referían a los capítulos que tenían que ver con la historia humana, historia humana sola, siempre había una intervención divina de por medio. O sea, eran historias provincialistas, entonces, también, por lo tanto, es un género que ha ido en evolución y depurándose hacia la búsqueda de explicaciones naturales de lo que pasa en determinadas regiones y de sus relaciones, en algunos casos, con la población humana, como sucedió, por ejemplo, con los geógrafos humanos, que también son naturalistas, pero tienen un gran énfasis en la relación hombre medio ambiente.

Imagino que lo que ha pasado es que los naturalistas se han vuelto, crecientemente, especialistas. Ya no es el naturalista que escribe, desde los insectos hasta el clima, o viceversa, o la geología o qué se yo. Hoy día los naturalistas tienden a ser especialistas en insectos, en determinados animales y, a veces, en una sola especie. Estamos acercándonos, en muchos casos, a que el naturalista es una especialidad de la biología, que se acerca más por ese camino de entender las condiciones de vida. Lo que puede ser una descripción detallada de cómo es el compartimiento de determinado espécimen de la naturaleza. Ya no es una visión integradora que, poco a poco, ha quedado más bien en manos de lo que hoy día llamamos los ecologistas, que trabajan en una relación evolutiva de la vida y de los cambios de las transformaciones que han sufrido las especies.

Desde el plano personal, la RChHN fue el espacio donde Porter Mosso concentró la mayor parte de su saber de naturalista holístico; no obstante, en varios momentos se postergó para dar cabida a otros autores, y, luego, en sus publicaciones temáticas ofreció textos desde las especificidades disciplinarias que se le reconocen: zoología, entomología y carcinología. También, la editorial A nuestros lectores fue la trinchera que utilizó con un tono apelativo a lo patriótico -lo llamamos 'discurso arenga'-

(Ver capítulo 2, 'A nuestros lectores': Editoriales de Carlos Porter, un discurso arenga) para cumplir su objetivo: Conseguir recursos económicos para imprimir cada ejemplar.

El tesón de Carlos Porter quedó de manifiesto al no claudicar jamás en su empresa comunicacional, prueba de ello es que se sobrepuso a problemas sociopolíticos, nacionales e internacionales, y a desastres naturales con características de catástrofe. También la falta de recursos económicos lo acompañó durante toda su vida. Estos avatares los vivió o padeció en los casi cuarenta y cinco años en que fue director y editor de la RChHN. Además, sus páginas le permitieron publicitar sus otros productos científicos que financió mediante suscripción y que siempre lo llevó a pérdida.

Desde el plano colectivo, la RChHN permitió conocer, aglutinar, cohesionar y validar a los naturalistas, chilenos y extranjeros avecindados, muchos de ellos trabajaban solos en lugares apartados de la capital y de los centros científicos del país. No menos importante es la oferta que Carlos Porter hizo a las diferentes sociedades y corporaciones científicas que nacieron gracias a las inquietudes de los propios naturalistas, entre ellos, él: Publicar los resúmenes de las actas de las sesiones.

Clarificador resulta el concepto de naturalista, antecesores a los científicos especializados, como personas poseedores de un conocimiento amplio y generalista de la naturaleza, cuya labor consistió en la observación sistemática de ella y de sus fenómenos para luego realizar una descripción exhaustiva de lo registrado.

El Dr. Andrés Moreira Muñoz, Profesor Titular, Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, nos comentó:

A Porter también se le puede considerar un naturalista, porque tenía un conocimiento amplio en bastantes áreas y, en este caso, más enfocado en la fauna. Él, con sus amplios conocimientos y sus vastos contactos con naturalistas de todo el mundo, se dio cuenta de la necesidad de crear una revista que pudiera poner en valor lo que se

estaba haciendo más permanentemente acá en Chile. Así funda la RChHN, si no me equivoco, la primera revista de esta naturaleza en Chile y que perdura hasta el día de hoy.

(...) Lo interesante de la revista es que publicaba, de repente, notas muy breves acerca del conocimiento de una especie en particular, una distribución nueva, datos, lo que son la sociedad científicas que a veces necesitan publicar datos rápidamente, darlos a conocer entre sus socios. Y también, por consiguiente, darlos a conocer a la sociedad. Partió como lo que sería hoy en día un newsletter y se transformó en una revista considerada internacionalmente y hoy la tomó una editorial internacional y esa es otra historia. Tiene el valor de haber sido la primera revista científica que se editó en nuestro país.

El Dr. Ángel Spotorno Oyarzún, Profesor Titular, Programa de Genética Humana, Instituto de Ciencias Biomédicas, Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, nos compartió sobre los naturalistas:

Son hombres que se fascinaron o se fascinan con la naturaleza propia y que se dedican a ella con tesón. Que descubren en ella una vocación, un oficio, una profesión, personalmente, familiarmente y socialmente. Carlos Porter sabía la majestad de la palabra escrita, que no se pierde en el viento, que queda en las bibliotecas, que está al alcance de todos, que todos leen, en general.

(...) Nos dejan una tradición que hay que recoger y asumir como propia. Porter para mí es un maestro, un colega. Desde la distancia, un icono de esta vertiente naturalista particular, no universal, de la ciencia, de la biología.

De hecho, mi motivación llegó de un profesor en lo que hoy es tercero medio, en el Liceo de San Felipe, nos hizo hacer un insectario. Yo salía a recorrer los campos de San Felipe recolectando cuanto 'bicho' había en la red. Él era Etcheverry, hermano de mi profesora de entomología más tarde en el Instituto Pedagógico, doña María

Etcheverry Campaña. Ella mencionó a Carlos Porter en una clase, su especialidad fueron los estudios de los sírfidos, las moscas, y Porter tiene varias especies de sírfidos que son endémicas, locales y, probablemente, autóctona. Esta profesora publicó dos o tres trabajos en la RChHN sobre la bibliografía de Porter, porque se daba cuenta de la importancia de la obra de éste. Doña María Etcheverry era una entomóloga profesional, entre paréntesis, su jefe era un profesor de gimnasia que se había hecho entomólogo. Los demás profesores decían, ¡qué viene a decir!; este profesor de gimnasia no es un científico, pero era un magnífico taxónomo, ¡magnífico!

Los naturalistas marcaron una etapa en las Ciencias Naturales y Carlos Emilio Porter Mosso como uno de ellos. Esto lo enfatizó el Dr. Carlos Ramírez García, exdirector del Instituto de Botánica y exprodecano de la Facultad de Ciencias, y exdirector del Jardín Botánico de la Universidad Austral de Chile:

En esa etapa básica, que es importante para armar la ciencia, la nomenclatura de la ciencia, para, con ella, poder partir haciendo otro tipo de cosas. Lo básico es eso, el lenguaje de la ciencia, y ellos en Chile se preocuparon, efectivamente, de esas cosas. Lo primero, conocer las plantas y los animales, lo que se podía hacer, tener un catálogo de ellos, eso es importante de tener. Lo que me agradaba mucho, lo que hizo Porter, a quien no conocí, pero sí en otras personas: Siempre juntando. Juntando todo lo que se refería a su ciencia, a su especialidad, para tener reunido el material de Chile. Porque en esa época era muy escaso. Hoy es una cosa difícil de hacer, pero en esa época era importantísimo. Me preocupa un poco y he discutido a veces con colegas actuales, porque ellos, normalmente, juzgan a las personas sin considerar la época en que vivieron. Entonces, por supuesto, toda tarea tiene una base y esa base la hicieron ellos, sobre todo, en la partes naturalística, zoología y botánica, principalmente.

Uno como joven, siempre trataba de buscarlos y poder hablar con ellos. Cuando los conocías, la verdad es que te percatabas que era gente muy amable, cálida. ¡Todos! Y felices de que alguien más estuviera con ellos, pensando como ellos. Conversaban mucho y entregaban todo lo que sabían. Eran generosos, se ofrecían a

ayudarte. Lo que uno quisiera, ellos ayudaban. No ocurría lo de hoy, esa competencia tan fuerte. Entonces, las cosas no son tan fáciles, pero ellos estaban muy dispuestos a ayudar, eso para mí es lo principal que me dejaron los profesores mayores.

El Dr. Javier Simonetti Zambelli, Profesor Titular, Departamento de Ciencias Ecológicas, Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, Premio Universidad de Chile en Ciencias y Humanidades 1992, nos habló de la importancia de los naturalistas y sobre la responsabilidad de defender a la naturaleza:

“Tengo una buena parte de una definición de naturalista que alguna vez buscamos: Personas que están interesadas en entender, en comprender cómo se estructura y funciona la naturaleza o algún aspecto de ella. No podemos entenderla toda, no seamos mesiánicos, pero cómo entenderla. Ahora, lo hacemos desde distintas partes, desde distintos puntos de vista, desde distintos ángulos.

Pero hoy, esa mirada calma, reflexiva, se ve empujada, obliterada, por la rapidez con que se necesitan resultados. Por tener resultados, no por obtener un entendimiento más cabal. Algunos avanzan, y muy bien, en múltiples disciplinas. No tengo duda que hay disciplinas que han avanzado sólidamente, pero tengo una sensación que una fracción sustancial de lo que se hace es por el acto de la inmediatez. El obtener el resultado, sin una reflexión de largo plazo, larga, más cabal, más profunda, más calma. ¡Y los naturalistas pierden ahí! ¡Fíjate lo que duran los procesos biológicos! Si quisiéramos estudiar la reproducción de cualquier organismo, de cualquier vertebrado, estamos hablando, mínimo, que necesitamos de un año a otro. Si usted quiere estudiar la reproducción en flora, hay árboles que se reproducen una vez cada un par de años. Entonces, esos objetos de estudio no entran dentro de un financiamiento normal. Con cuatro años, con suerte, tiene una generación o dos, en algunas plantas, en otras, a lo mejor, ni una. No alcanza. Debería haber fondos disponibles para esos eventos.

Hay tanto que se puede hacer, pero quedan fuera de los cánones de la forma en que estamos organizando el hacer la ciencia. Como si fuera una empresa de producir zapatos. Y resulta ser que la naturaleza funciona de una manera completamente distinta. ¿Cuántos años requiere usted para estudiar los fenómenos asociados de masting en nuestros robles? Unos cuantos, largo plazo. Entonces, mis colegas tienen que andar inventando proyectos para estirarlos. ¡No! ¡Por favor!

Lo que hemos hecho: Ajustar nuestros proyectos a la forma de financiamiento y no el financiamiento a cómo funciona la naturaleza. ¡Eso es absurdo! Es igual que las leyes. Intentamos que la naturaleza funcione según las leyes que inventamos y no ajustan las leyes a cómo funciona la naturaleza. Es clásico en los estudios de impacto ambiental. Eso es absurdo. Por esta necesidad del prurito del exitismo. Y eso me molesta. Te darás cuenta que estoy molesto cuando me tocan este tema.

Hoy debo ser una voz fuerte y clara de los que no tienen voz. La naturaleza no tiene voz. Los naturalistas debemos obrar por ella. No cabe ninguna duda que lo que así llamamos naturaleza, sean los seres vivos, en particular, que es mi ámbito, están siendo diezmados por las acciones humanas. Por lo tanto, si no sacamos la voz por ellos, quién la va a sacar. ¡Nadie la va a sacar! Los naturalistas, además de tener la inmensa tarea de entender la estructura, la composición y el funcionamiento de la naturaleza, en los aspectos que le competen, deben ser la voz de esos entes silentes que hoy día están siendo diezmados por acciones irresponsables de la humanidad. Tenemos la doble tarea: De entender y de defender. Lo que estamos haciendo es defender la vida sobre la faz de la tierra y eso lo vamos a hacer si la entendemos en su conjunto, en su todo, si la entendemos en su globalidad. Desde los distintos ángulos en que usted quiera valorarla, desde una apreciación estética, religiosa, filosófica, científica o pragmática. ¡Incluso pragmática! ¡Tenemos que sacar la voz! ¡El silencio es cómplice!”, enfatizó.

Lo anterior queda de manifiesto en la aparición del primer número de la Revista Chilena de Historia Natural, a todas luces, la materialización de un sueño postergado

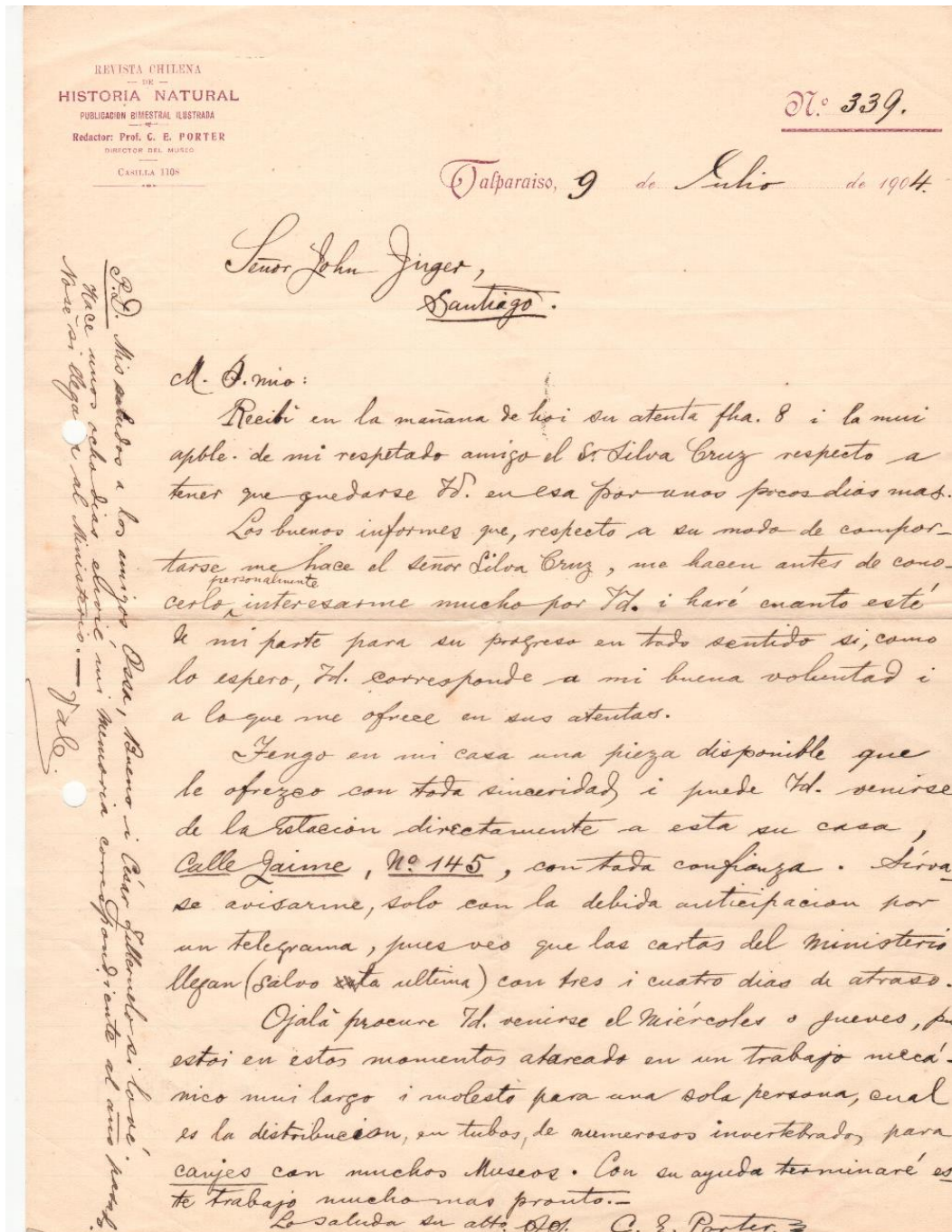
para Porter Mosso: *“Muchas circunstancias nos habían impedido hasta la fecha el realizar la que, para nosotros, patriótica empresa de publicar una “Revista Chilena de Historia Natural””, (Porter, 1897: 3).*

“Para mí, hay personas que tienen la capacidad de usar su conocimiento no solamente para beneficio de la profesión; también poseen la virtud de irradiar a otros, contagiarlos a través de una generación de trabajo impresionante. Carlos Porter fue una de ellas, como Claudio Gay o el abate Molina. Porter se me imagina ese tipo de persona, que sacrifica su vida personal en beneficio de lo que a él le gustaba, las Ciencias Naturales. Sábado o domingo, él salía con otras personas, era su manera de divertirse, observar la naturaleza, participar de ella y hacer ver a los demás la importancia de los museos y de las colecciones para aquella época.

No toda la gente tenía la posibilidad de ir a terreno y reconocer, por tanto, los museos pasaban a incorporarse como elementos fundamentales para dar a conocer la naturaleza y ser los guardianes de ella. Se transformaron en depósitos de la diversidad y de la parte cultural dentro de la historia natural. Hoy la tecnología tiene muchas ventajas para poder preservar, digitalmente, cosas como el estilo, pero en aquella época, en los años de 1920 o 1930, el Museo de Historia Natural era lo único. Y se mostraba tratando de proponer algo, un tipo de vitrina, mucho más que colecciones de animales embalsamados. Tratar de ambientar la posición de esos animales en su medio, con un fondo del hábitat natural que tenían. Así eran las vitrinas, mostrar algunos fenómenos de la naturaleza.

Otra cosa importante de esa época fue la necesidad de comunicar, no solo lo que se hacía científicamente, trabajos de estilo desarrollados en la universidad, sino que la tarea de los naturalistas. Darles espacios para que ellos que, a lo mejor, no tenían la formación profesional, como otros, pudieran publicar sus observaciones, es decir, las descripciones de la naturaleza. Ahí, Carlos Porter creó la RChHN, que permite dos fases: una científica pura, de trabajo científico, y una donde existen descripciones, avistamientos de lo que ocurría dentro del sistema natural chileno”,

afirmó el Dr. Guillermo Riveros Gómez, Director del Departamento Disciplinario de Biología, exdecano, Facultad de Ciencias Naturales y Exactas de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.



Fuente: Archivo Biblioteca "John Jüger Silver", Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

El 30 de junio de 1907 Carlos Porter Mosso sufrió un revés importante, la renuncia de don Santiago Figueroa V. al Museo de Historia Natural de Valparaíso. Esta noticia apareció en el “Boletín estadístico i de canjes del museo de historia natural de Valparaiso. Fundador i Director: Prof. Carlos E. Porter, Director Jeneral i Jefe de Sección Zoológica del Museo. Segunda Epoca, Año I (1907), (Año XI de la publicación) 1907, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile”, (sic), (Porter, 1907: 13) e incorporada en la RChHN, año XI (1907), nos permite acercarnos, en parte, al lado humano del naturalista:

Don Santiago Figueroa V.

La Redacción del “Boletín del Museo” cree cumplir con un deber de estricta justicia al estampar unas breves líneas en el presente número, dedicadas al Señor Santiago Figueroa V.

El Señor Figueroa, en busca del mejoramiento de su situación, acaba de presentar la renuncia de su laborioso puesto de Archivero-Bibliotecario i oficial de pluma del Museo de Valparaiso.

Debo declarar, como jefe que fui del Señor Figueroa, que con verdadero sentimiento he dado curso a la solicitud que ha elevado al Supremo Gobierno para que le sea aceptada su renuncia.

El renunciante me acompañó en mis trabajos de oficina del Museo durante cerca de nueve años con gran constancia i dando muestras de una laboriosidad sumamente rara.

Cuantos trabajos de oficina i de Biblioteca estuvieron a su cargo los desempeñó no solo con puntualidad sino con verdadera abnegación, llegando a no usar jamas de vacaciones ni a solicitar permiso de ninguna clase i sin dejar de ocuparse de las tareas que le estaban encomendadas ni aun en días festivos.

Habiendo adquirido suma habilidad en fotografía, me ofreció sus servicios para hacer todos los trabajos de esa naturaleza que se necesitaran en el Museo, sin pretender remuneración especial, lo que acepté gustoso. A él se deben las fotografías de peces i crustáceos chilenos que ilustran los trabajos sobre estos animales publicados en la Revista Chilena de Historia Natural; las vistas de las salas i de algunas vitrinas del Museo que guardan el recuerdo del desarrollo que alcanzó la Institución desaparecida la noche del 16 de Agosto de 1906, i aun las numerosísimas figuras orijinales, respecto a la Fauna chilena, que ilustran dos de mis obras en prensa.

No hago, pues, sino cumplir con un deber de justicia al dejar constancia en este número del sentimiento con que veo alejarse al empleado modelo.

Santiago, Junio 30 de 1907, Carlos E. Porter, Director del Museo”, (sic), (Porter, 1907: 13-14).

La exprofesora de entomología de la Universidad de Chile, Dra. María Etcheverry Campaña, en su faceta de biobibliógrafa, en el artículo Carlos E. Porter, la “Société Scientifique du Chili” y las “Actes de la Société Scientifique du Chili” da cuenta del ingreso del naturalista, de 25 años, a una corporación científica:

“En el acta de la Sociedad, de fecha 2 de mayo de 1892, aparece aceptado como socio titular don ‘Cárlos Emilio Porter’, presentado a la institución por los señores ‘Germain i Lataste’. En los listados de la sociedad de 1891 aparecen más o menos 80 socios fundadores y más o menos 108 titulares, prácticamente todos los hombres de la intelectualidad chilena; en la lista de 1892 los titulares suben a 138 y entre ellos leemos: “Porter, Cárlos Emilio: empleado de marina, oficina de cartas i planos para la marina, Valparaíso”.

Podría decirse que esta es la primera sociedad científica a la cual pertenece don Carlos E. Porter. Posteriormente, el 4 de junio de 1922, se encuentra entre los fundadores de la Sociedad de Entomología de Chile; el 8 de mayo de 1926 está entre

los fundadores de la Academia Chilena de las Ciencias Naturales; el 30 de julio de 1926 entre los que forman la Sociedad Chilena de Historia Natural; y el 30 de marzo de 1933 aparece entre los fundadores de la Sociedad Chilena de Entomología.

En los primeros años de vida de esta sociedad se leen algunas comunicaciones que Porter envía desde Valparaíso. En las actas del 7 de mayo y 18 de junio de 1894 da información sobre ‘un espermatozoide gigante observado en el semen humano’ y ‘sobre un líquido defensivo que emiten algunos coleópteros’; éstos serían los dos primeros trabajos publicados por Porter. El 18 de diciembre de 1894 da a conocer la distribución geográfica de un ave chilena. En los años 1895 y 1896 informa sobre ‘plantas y animales recogidos en Chañarcillo’ y sobre ‘himenópteros chilenos’”, (Etcheverry, 1989: 129-130).

La capacidad de trabajo de Porter Mosso le permitió dirigir, en paralelo, el museo y la RChHN. “Don Carlos E. Porter, cuando fue director del museo (1897-1910), publicó “Boletín estadístico i de canjes del Museo de Historia Natural de Valparaíso”. Se editó en las mismas editoriales de la Revista Chilena de Historia Natural y normalmente salía junto con los fascículos de esta revista. Se publicaron 14 tomos, de los cuales no se ha ubicado los fascículos de abril, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre del año II de 1898”, (Etcheverry, 1988: 61: 113-126).

La labor de Porter Mosso fue interrumpida por la destrucción del edificio a causa del terremoto de magnitud 8.2 Mw -y posterior incendio- de 16 de agosto de 1906. Recordamos que luego padeció la primera guerra mundial (1914-1918); la gran depresión económica mundial de 1929; el terremoto de Chillán de 1939; y, por último, la segunda guerra mundial (1939-1946), donde nunca dejó de publicar su revista. “Provocó graves daños en la zona central, desde Illapel a Talca, y habría dejado 3 mil víctimas fatales además de 20 mil heridos” (Ver: EFEMÉRIDES SÍSMICAS: TERREMOTO DE VALPARAÍSO 1906. Centro Sismológico Nacional, Universidad de Chile. <https://www.csn.uchile.cl/efemerides-sismicas-terremoto-de-valparaiso-1906/>).

Luego del siniestro, Porter Mosso se trasladó a Santiago para trabajar en la reconstrucción del museo y regresarlo al puerto de Valparaíso, labor que desempeñó en dependencias del Liceo Miguel Luis Amunátegui. Apenas instalado en la capital, comenzó su decidida tarea refundacional; en primer término, vía epistolario, realizó una campaña para dar a conocer esta desgracia a sus pares naturalistas, chilenos y extranjeros, y, a continuación, solicitarles ayuda concerniente en especies de historia natural que le sirvieran para concretar su objetivo. Asimismo, utilizó su herramienta más eficaz para la difusión la promoción de la ciencia, su RChHN, que para 1907 contaba con 11 volúmenes y 83 números publicados (ver cuadro adjunto). También hizo lo propio con la prensa nacional para sensibilizar a las autoridades y al público en general para que lo ayudaran a concretar esta nueva ‘tarea patriótica’: Dotar a Valparaíso de un nuevo museo.

Revista Chilena de Historia Natural: Volumen, número y año de aparición

Vol.	N°	Año	Vol.	N°	Año	Vol.	N°	Año	Vol.	N°	Año	Vol.	N°	Año
1	3	1897	11	3-4	1907	21	6	1917	31	1	1927	41	1	1937
2	10-11	1898	12	5-6	1908	22	5-6	1918	32	1	1928	42	1	1938
3	12	1899	13	6	1909	23	4-6	1919	33	1	1929	43	1	1939
4	11	1900	14	4-6	1910	24	6	1920	34	1	1930	44	1	1940
5	11-12	1901	15	1	1911	25	1	1921	35	1	1931	45	1	1941
6	5-6	1902	16	1	1912	26	1	1922	36	1	1932	46-47	1	1942-1943
7	5-6	1903	17	4-6	1913	27	1	1923	37	1	1933			
8	6	1904	18	S/l	S/l	28	1	1924	38	1	1934			
9	6	1905	19	3-6	1915	29	1	1925	39	1	1935			
10	3-6	1906	20	6	1916	30	1	1926	40	1	1936			

Fuente: Elaboración propia a partir de CONTENIDOS DE LA REVISTA (ACCESO ABIERTO).

Números publicados por la RChHN desde 1897. Períodos 1897-1963, cuando pertenecía a la Sociedad Chilena de Historia Natural, y 1983 en adelante, desde su traspaso a la Sociedad de Biología de Chile. <http://rchn.biologiachile.cl/es/contents.php>

Por la importancia que atribuimos para el futuro de Carlos Porter Mosso, transcribimos la publicación anexa a su RChHN, año XI, de 1907, que denominó “Boletín Estadístico i de Canjes del Museo de Historia Natural de Valparaíso”.

Fundador i Director: Prof. Carlos E. Porter. Director Jeneral i Jefe de Sección Zoológica del Museo. Segunda Epoca, Año I (1907). (Año XI de la publicación). 1907, Imprenta Universitaria - Santiago de Chile. Boletín del Museo de Valparaíso. Año XI. Octubre 31 de 1906. N°1.

EL MUSEO destruido totalmente por incendio la noche del terremoto del 16 de Agosto ha comenzado a formarse de nuevo por resolución del Supremo Gobierno.

Es esta una noticia que creemos será mui grata para los amantes de la ciencia en jeneral i mui principalmente para los porteños que tiempo no lejano cuentan con la seguridad de tener la base de un nuevo Museo de Historia Natural.

A esta tarea dedicaremos todo nuestro empeño.

Reproducimos a continuación una Circular que es la primera que, hemos enviado a profusion dentro del país: MUSEO DE VALPARAISO (En formación en Santiago) N° 1. Santiago, 19 de Octubre de 1906.

Estimado señor:

Habiendo decidido el Supremo Gobierno que se rehaga el Museo de Valparaíso, destruido por el fuego la noche del terremoto del 16 de Agosto, comenzaremos en esta capital a echar las bases de la institución, que no dudamos ver en breves años, desde todo punto de vista, digna de la ciudad de Valparaíso, ya que contamos para esta obra de la cultura nacional con el apoyo de los Poderes Públicos i con el concurso, ya ofrecido, de varias personas amantes de la ciencia.

El Museo de Valparaíso, como todos los de su género, habrá de formarse en gran parte por medio de obsequios.

Confiamos que Ud., con su reconocido patriotismo, querrá ayudarnos a hacer renazca de las cenizas el Museo, enviándonos de cuando en cuando, todo objeto de historia natural u obra científica, que Ud. considere de utilidad para el incremento de nuestras colecciones.

Las encomiendas, impresos i correspondencia, le agradecería dirigirlos al correo central de esta ciudad.

Saluda a Ud mui atentamente su seguro servidor.

Prof. Carlos E. Porter.

Esta circular ha sido reproducida por varios diarios de la capital i de Valparaíso, para el conocimiento del mayor número de personas” (sic), (Porter, 1907: 3).

Lo anterior demuestra la actitud y la convicción del naturalista ante la obra que se propuso: Levantar el nuevo Museo de Historia Natural de Valparaíso. En página 7 de la revista Porter Mosso dio cuenta del trabajo realizado en las “estanterías” de su nuevo espacio provisorio. “En la primera semana del mes se instalaron los tres primeros estantes fabricados para la conservación de las colecciones, en la sala ocupada en el Liceo Miguel Luis Amunátegui”.

Y en la sección Crónica Porter Mosso comentó sus primeros logros. “Nos es particularmente grato dejar constancia de la entusiasta acogida que han tenido nuestras circulares solicitando ayuda para la reconstitución de nuestro Museo, tanto en el país como en el extranjero. Los señores Fed. Philippi, Fed. Videla, Carlos S. Reed, Carlos Sage, el señor Laso (director del Museo Mineralógico), muchos miembros de la Armada

Nacional, el señor John A. Wolffsohn, Santiago John, etc., han ofrecido hacer cuanto esté de su parte en beneficio de la Institución.

Varios Directores de Museos de Europa, lo mismo. El señor Federico Albert me ha entregado desde luego 2 ejemplares de todas las publicaciones de su Sección, en el Ministerio de Industria.

Santiago, Enero 31 de 1907. Carlos E. Porter, Director del Museo”, (sic), (Porter, 1907: 7).

El éxito de la estrategia de sensibilización diseñada y materializada por Carlos Emilio Porter Mosso cumplió su objetivo con creces, tanto en cantidad como en el tiempo empleado. Esto nos lo confirmó el profesor Sergio Quiroz Jara, Curador en Jefe del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile:

“(…) Qué mejor ejemplo, él pensó en un nuevo museo. La pérdida de las salas que estaban en calle Colón lo hizo reflexionar en la institución y cómo debería ser un diseño magno, de gestión administrativa, qué se requeriría para que este museo siguiera ese avanzar en la historia. Lamentablemente, no dependía solo de él, sino de la administración del país, que no le pasaran el dinero.

Carlos Porter fue un hombre, con convicciones. Al final, cuando le ofrecen otro trabajo o continuar sus estudios, él lo acepta, pero se va tranquilo porque el museo vuelve a Valparaíso. Termina un ciclo. Él luchó para eso, con un nuevo proyecto o sin nuevo proyecto, hace que vuelva, que se constituya. No sé qué habrá pensado en ese momento, pero creo que quedó conforme que el museo volviese al territorio donde se formó, a su ciudad. Y deja este poder a alguien que formó, que trabajo con él.

(…) Creo que cuando ocurre el incendio y se traslada a Santiago lleva su colección decápodos, pero no queda escrito dónde la dejara a posterior. Carlos Porter la ingresa para el museo, pero ocurre este desastre y los movimientos de piezas, ahí

queda la incertidumbre: ¿Se perdieron en el incendio o él se las lleva a Santiago y las deja en un lugar que no está descrito? Por lo tanto, lo único que existe es la publicación, pero aquí no están los ejemplares.

Hice una estadística, cuando Carlos Porter toma su administración en el museo, con su orden, se incrementa de 150 a las 6.000 piezas, tanto de fauna como de flora. Eso lo hace durante 7 u 8 años, desde 1900 hasta 1906, pero todo ese esfuerzo, esa epopeya que le menciono, al mes de ocurrido el terremoto, que fue el 16 de agosto, en septiembre, con todas las cartas que envió, empezaron a llegar piezas. En un año, el incremento por donaciones de todo el mundo supera las 8.000 mil piezas, o sea, lo que él formó por sí solo, lo recuperó un año. Después de 16 años de administración ocurre el terremoto y toda su gestión para levantarlo, nuevamente, lo logra en un año, ¡es increíble! En un año incrementa de 6.000 mil a 8.000 mil piezas y así empieza a aumentar hasta hoy que tenemos testeadas 39.000 mil”, confirmó.

El Dr. Zenobio Saldivia Maldonado, director Departamento de Humanidades, Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago de Chile, autor, entre otros libros, de La ciencia en el Chile Decimonónico (2005) y del artículo Carlos Porter: Un científico de dos mundos (2002), nos compartió:

“(…) Carlos Porter estaba uniendo los paradigmas de clasificación taxonómica. Los de comienzo del siglo XX le permiten una mirada más holística sobre las visiones de la naturaleza chilena. Eso me gusta mucho de él.

(…) ¿Cómo no va a ser epopéyico Carlos Porter? Imagínate, él construyendo la ciencia en regiones, participando en docencia universitaria, con las unidades castrenses y militares, o sea, tenía vínculos por todas partes. Además, era un tipo que, sociablemente, caía muy bien en la clase política, gracias a él se consiguieron los recursos para reponer el Museo de Historia Natural de Valparaíso. ¿Por qué? Porque tenía contactos con los gobernantes, por la clase política, y con el mundo científico. Eso no es frecuente en el científico, porque hay que tener otro tipo de diálogo.

(...) Él es un visionario, tal vez, uno de los primeros, tendríamos que chequearlo, uno de los primeros en percatarse que hay que desarrollar ciencia en las regiones, especialmente, en Valparaíso, por la tradición que tiene: cosmopolita, de viajeros científicos y, también, la cantidad de revista que se estaban publicando en el siglo XIX, la Revista de Dos Mundos o la Revista de Valparaíso, que también es miscelánea. Entonces, el barbecho estaba listo para que saliera lo que faltaba: La actividad científica. Teníamos la inquietud intelectual de estos exponentes, polígrafos, educadores, las expresiones de las revista y, ahora, emular lo mismo que tiene Santiago, una revista o un boletín del Museo de Historia Natural de Valparaíso, en regiones. Hay que tener muchas agallas para copiar y hacerlo. Uno puede pensarlo, pero de ahí a unir las voluntades políticas, científicas y económicas, luego buscar los recursos para sacarlo, es interesantísimo. En el cuadro que en esta época estas corporaciones hacían mucha ciencia, entonces, Carlos Porter estaba convencido que había que hacer algo igual en Valparaíso”, dijo.

También esos once años de trabajo de Porter Mosso, tanto en el Museo de Historia Natural de Valparaíso como en la RChHN, le fueron reconocidos en el extranjero. Es así que resulta fácil comprobar su incorporación y pertenencia a la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España desde 1908. La web institucional lo confirma en el acápite Académicos Históricos. Relación de Académicos Correspondientes Extranjeros, por orden de antigüedad y con referencia a su Sección, desde la creación de la Academia. En Ciencias Naturales aparece Carlos Emilio Porter Mosso, Chile.

(Ver: http://www.rac.es/2/2_4_3.php)

Lo propio ocurrió, en 1908, en Cuba. “Con estos antecedentes, yo pido a mis compañeros de Academia que por unanimidad, y sin discusión alguna, concedan al ilustre Dr. Porter el honroso diploma de Miembro de Mérito de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana; que él pueda ostentar ese título junto al de tantos otros, honrosísimos también, que ya le han sido concedidos en los más cultos países de ambos continentes”, (García, 1908: 4).

EXTRACTO de los "Anales de la Academia de Ciencias Médicas,
Físicas y Naturales de la Habana"

PROPUESTA
DEL
Profesor Carlos E. Porter
COMO ACADEMICO DE MERITO
POR EL
DR. FELIPE GARCIA CAÑIZARES

Trabajo leído en la sesión de Gobierno del 13 de Marzo de 1908 en la "Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana".

Señor Presidente de la Academia de Ciencias,
Señores Académicos:

Tengo el honor de presentar como miembro de Mérito de nuestra Academia, al profesor Carlos E. Porter, distinguido naturalista chileno, que por sus trabajos en pro de la enseñanza de las Ciencias naturales, por su laboriosidad como naturalista, por sus méritos como publicista, y por los esfuerzos realizados para el adelanto de las Ciencias Naturales entre los pueblos de la América Latina, es

Fuente: Archivo Biblioteca "John Juger Silver", Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

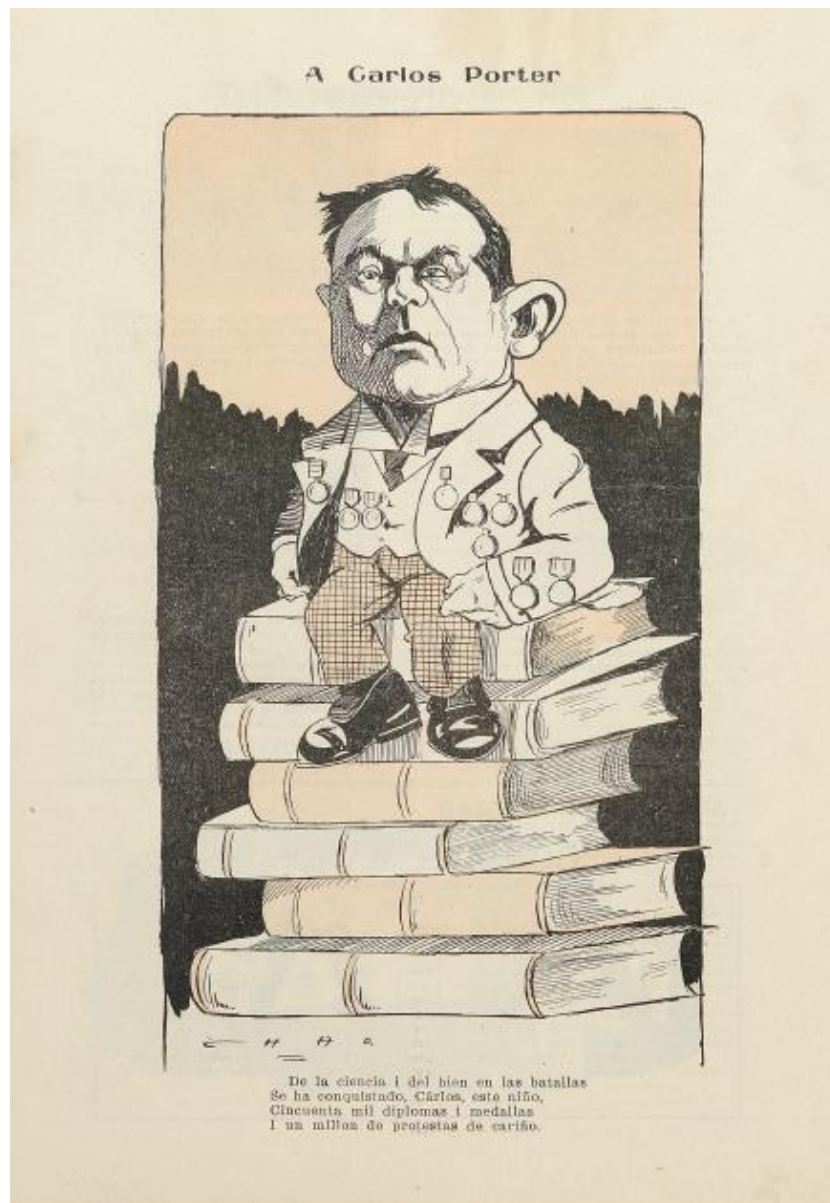
En Chile, Carlos Porter se ganó un espacio en los círculos científicos y culturales. Esto lo demuestra la caricatura aparecida en la Revista infantil El Peneca, N° 6, de 28 de diciembre de 1908, obra de Chao, seudónimo de Raúl Figueroa:

“De la ciencia i del bien en las batallas

Se ha conquistado, Cárlos, este niño

Cincuenta mil diplomas i medallas

I un millón de protestas de cariño” (sic), (Chao: 1908).



Fuente: Memoria Chilena (www.memoriachilena.cl)

En 1910, Carlos Porter dejó la dirección del Museo de Historia Natural de Valparaíso por un motivo importante: Viajar a Europa en Comisión de Servicios, por Decreto N° 2428, de mayo 9 de 1910, del Ministerio de Instrucción Pública, gobierno de Chile. Su tarea consistió en estudiar los últimos adelantos ocurridos en las ciencias biológicas, teóricas y aplicadas, y visitar los principales museos y estaciones de zoología marítima del viejo continente por espacio de dos años. El cargo vacante quedó en manos de su colaborador John Juger, jefe de la Sección de Botánica del museo.

“Además de visitar los Museos y Laboratorios de Zoología y de estudiar su organización en los de las ciudades de Londres, París, Marsella, Dijon, Berlín, Viena, Budapest, Bruselas, Amberes, Roma, Turín, Florencia, Barcelona, Palma de Mallorca, Ginebra, Lausana, Buenos Aires, La Plata, etc.

Obtuvo en Museos de Francia, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Italia y Buenos Aires (gratuitamente), numerosos libros y colecciones para el Museo Nacional. (Véase “Bol. Mus Nac., Chile”, tomo IV, 1912, págs. 136-47).

Siguió los cursos de Anatomía comparada y de Zoología en la Sorbonne (Drs. Wintrebert y Robert), por autorización del Excmo. señor Ministro de Instrucción de Francia, previos informes favorables de los profesores, así como para el curso de Histología normal del Prof. Prenant y para el curso de Parasitología del célebre Prof. R. Blanchard en la Facultad de Medicina (París), rindiendo examen de la asignatura y obteniendo diploma y certificado especial de estudios teóricos y de trabajos prácticos de laboratorio. Una de las opiniones del Prof. Blanchard está expresada en 1914, en un artículo en la “Revista Médica de Chile”.

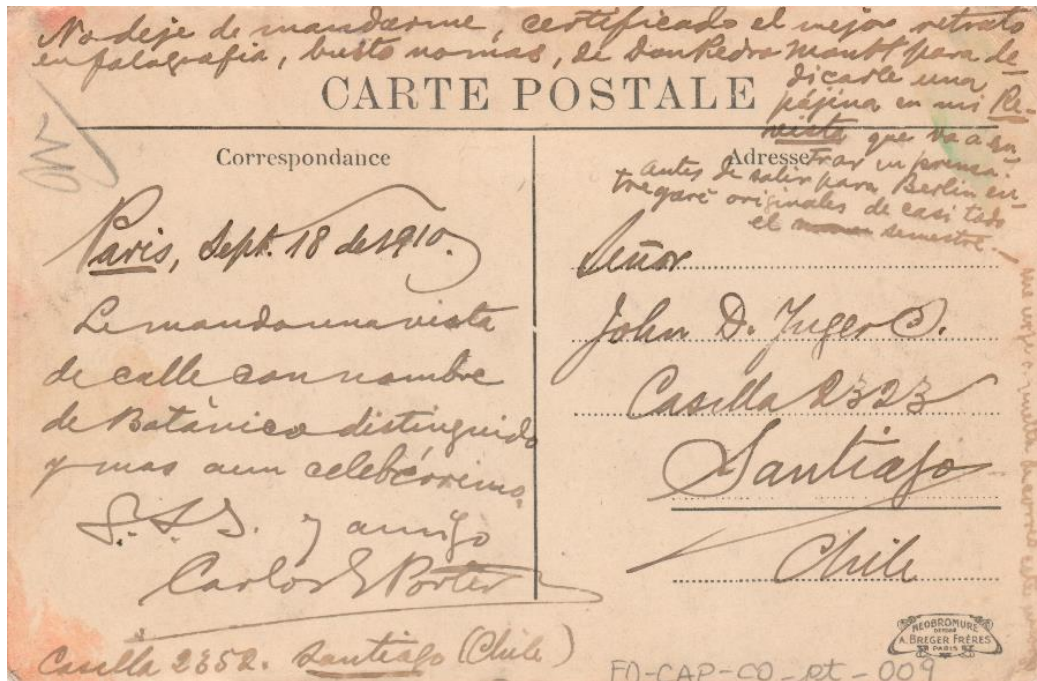
Siguió las lecciones de 1910-1911 de Entomología del Museo de París (Prof. Bouvier), y del Instituto Agronómico (Prof. Marchal).

Tomó nota de la enseñanza de la Zoología en todos sus grados y en todas sus aplicaciones, en Francia y Suiza” (sic), (Porter, 1942: 10).

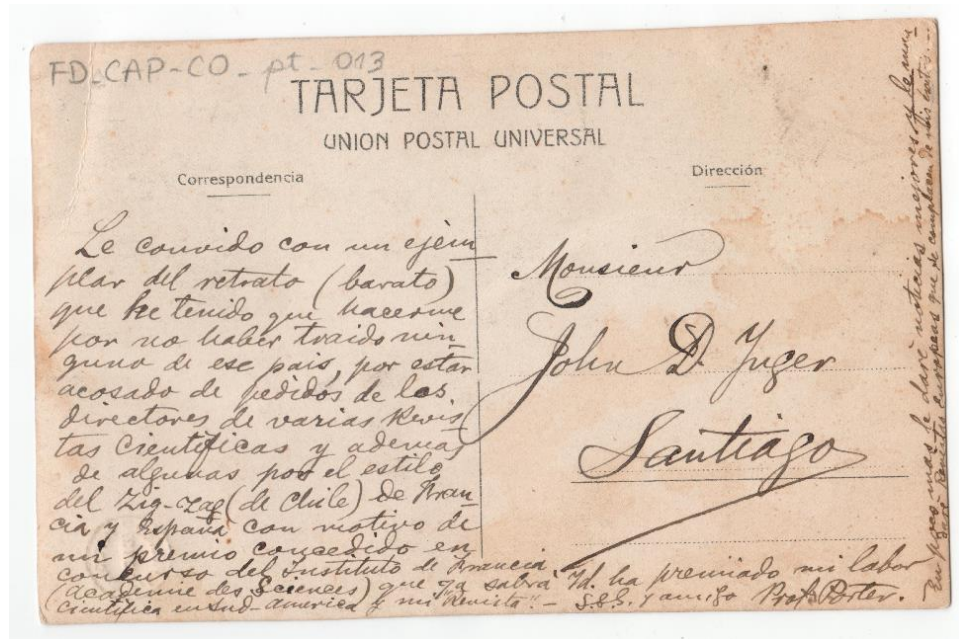
Fiel a su espíritu de trabajo y antes de emprender su viaje a Europa, Carlos Porter participó en el Congreso Científico Internacional Americano celebrado en Buenos Aires, Argentina, desde el 10 y hasta el 25 de julio de 1910:

“En esa ocasión nuestro ya insigne naturalista, además de integrar la delegación chilena y representar a la Sociedad Científica de Chile, ostentaba también las credenciales de la Real Academia de Ciencias de Madrid y de la Sociedad Científica Antonio Alzate de México, todo lo cual indudablemente significa un alto honor no solo para la persona de don Carlos E. Porter sino también para su país. Todas sus pertenencias concitaron el interés general de los delegados participantes en el congreso.

Después de dictar algunas conferencias y visitar museos y laboratorios de zoología del país trasandino, Porter continuó viaje hacia el viejo continente. Allí desarrollo una interesante y fructífera actividad: visitó y estudio la organización de los principales museos y laboratorios en Inglaterra, Francia, Suiza, Austria, Alemania, Italia, España, obteniendo en muchos de ellos libros y colecciones para el Museo Nacional de Historia Natural de Chile; en Francia asistió a los cursos que dictaban los más destacados científicos de la época en materia de entomología, parasitología e histología”, (Paillacar, 1989: 29-30).



Fuente: Archivo Biblioteca "John Jager Silver", Museo Historia Natural de Valparaíso, Chile.



Fuente: Archivo Biblioteca "John Juger Silver", Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

De regreso a Chile, Carlos Emilio Porter Mosso no retornó al Museo de Historia Natural de Valparaíso, se integró al Museo Nacional de Historia Natural, ubicado en la Quinta Normal, institución fundada el 14 de septiembre de 1830 por el naturalista francés Claudio Gay Mouret. Porter Mosso se desempeñó en las secciones de Zoología de invertebrados, de la cual fue Jefe entre 1912 y 1923, y también fue Jefe de la Sección de Entomología entre los años 1924 y 1927.

Carlos Porter desarrolló una activa labor de investigación y, posterior, publicación, esto queda de manifiesto al revisar el Boletín del Museo Nacional de Historia Natural. En este órgano de difusión el naturalista ofreció:

“Notas para el estudio de los Tentredínidos de Chile 12: 20-24 (1919-1929); Aracnología chilena (notas miscelánicas, sistemáticas i zoojeográficas) 11: 21-29 (1918-1919); Entomología chilena. Un nuevo Bracónido del Sur de Chile 11: 215-216 (1918-1919); Bodas de plata de la Revista Chilena de Historia Natural 11: 292-292 (1918-1919); Los crustáceos de la expedición a Taitao 10: 94-101 (1917); Aracnología Chilena (Notas miscelánicas; sistemáticas y zoo-jeográficas 10: 129-134 (1917); Los Crustáceos decápodos chilenos del Museo Nacional: III. La Familia Galatheididae 9: 97-100 (1916); Bibliografía chilena de Protozoología 9: 48-53 (1916); Descripción de un nuevo díptero chileno Chile 8: 56-57 (1915); Los hippidea de Chile 8: 12-20 (1915); Los Crustáceos decápodos chilenos del Museo Nacional 7: 275-277 (1914); Informe del Jefe de la sección de Invertebrados Chile 7: 123-133 (1914); Los Equinodermos chilenos del Museo Nacional 7: 280-284 (1914); Reseña histórica de Los estudios sobre Invertebrados chilenos, Bibliografía más importante i estado actual de la sección correspondiente en el museo nacional 7: 135-157 (1914); Notas sobre la Helmintología chilena 5: 157-166 (1913); Informe del Jefe de la Sección de Invertebrados 5: 214-226 (1913); Bibliografía chilena de Herpetología i Batracología 5: 301-309 (1913); Sinopsis de los Ocyrodidae de Chile 5: 313-318 (1913); Los Crustáceos chilenos del Museo Nacional 5: 354-362 (1913); Dos Cócidos nuevos para Chile 5: 363-364 (1913); El Dr. Florentino Ameghino 4: 6-10 (1912); Notas de zoología económica 4: 221-222 (1912); El Doctor José Arechavaleta 4: 216-218 (1912); Instrucciones acerca de

recoleccion i envio de Invertebrados para los Museos 4: 210-215 (1912); Bibliografía Ornitológica de Chile 4: 197-206 (1912); Catálogo de las especies espuestas al público en la Sección de Invertebrados (escluidos los insectos) del Museo Nacional 4: 110-113 (1912); e Introducción al estudio de los Miriópodos i Catálogo de las especies chilenas 4: 16-68 (1912)” (sic), (Publicaciones MNHN, Porter, Carlos: S / A).

En paralelo, Porter Mosso estrechó las redes de contacto que tejió en su calidad de director de la RChHN, posición de privilegio para comunicarse con sus pares, científicos, investigadores, académicos y museólogos. Esto se aprecia en el intercambio epistolar publicado en 1917:

Telegramas. Fallecimiento de un sabio argentino.

Como lo han visto nuestros lectores al comienzo del presente número, la República hermana de allende los Andes acaba de perder su infatigable explorador el arqueólogo Doctor J. B. Ambrosetti.

Con tan triste motivo entre el Director de la “Revista Chilena de Historia Natural” y el señor decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires se han cambiado los siguientes telegramas:

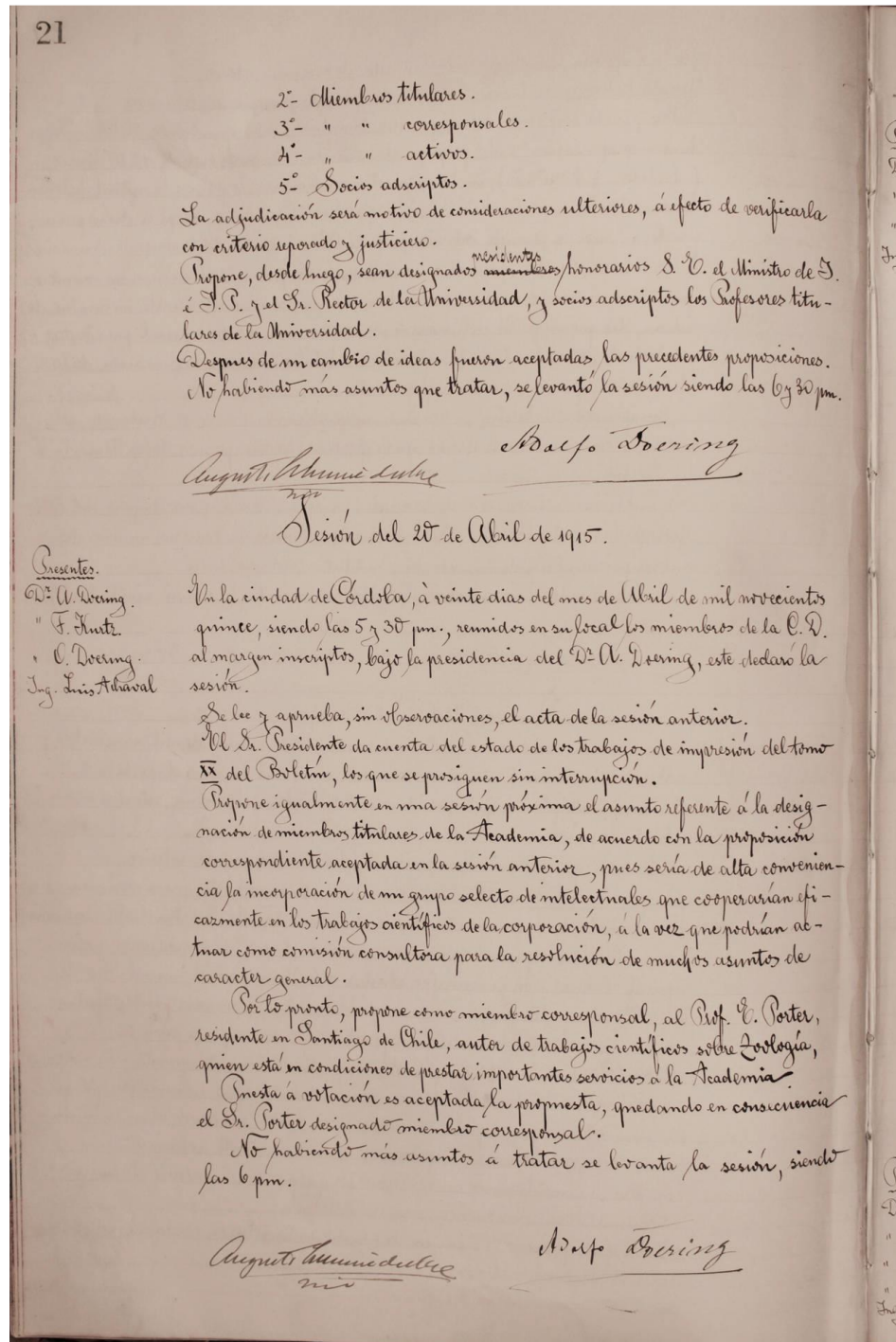
“Santiago, 29 de Mayo de 1917.

La Dirección de la “Revista Chilena de Historia Natural” se asocia al duelo de esa Facultad y de la Ciencia Americana por el fallecimiento del Doctor Ambrosetti. Porter”.

“Buenos Aires, 30 de Mayo 1917.

Agradezco a Ud. manifestación condolencia por la muerte del Doctor Juan B. Ambrosetti y hago fervientes votos por la solidaridad de las Instituciones Científicas de

América con los mismos sentimientos que inspira su atento telegrama. Rodolfo Rivarola (Decano)" (sic), (Porter, 1917, 21: 97-98).



Fuente: Archivo Academia de Ciencias de Argentina.

Otra mirada sobre Porter Mosso la recibimos de Sergio Prenafeta Jenkin, profesor de Biología y Química y periodista, fundador de la Asociación Chilena de Periodistas Científicos (ACHIPEC); expresidente de la Asociación Iberoamericana de Periodistas Científicos; exacadémico de las universidades de Chile, Austral de Chile, Católica del Norte y de Santiago de Chile; ex director de Comunicaciones de la Universidad de Chile y autor, entre otros libros, de *Talentos al servicio de Chile* (2013), nos comentó:

“(...) ¡El sabio Porter! A él le molestaba mucho que le nombraran así, “el sabio Porter”. Es que el término sabio estaba en el nivel alto, de arriba, el más alto. Tú lo sabes todo. ¡Increíble! En primer término, don Carlos Porter me merece un gran respeto.

(...) Había un pequeño grupo de gente, con una formación básica, interesaba por estudiar estos fenómenos propios de la naturaleza que existen siempre. Como ejemplo, vivo en la costa hace 50 años y tengo anotado que en tal fecha hay una migración de tales pájaros, pero hace dos años que no han llegado, entonces, me preocupa eso. Ahora se montaba un laboratorio excelente y un espacio para dar a conocer esto. Los colegios de curas, los establecimientos católicos de hombres, dieron gran tribuna a algunos curas extranjeros que encontraron aquí un lugar apropiado y tranquilo, no solamente para rezar, sino que también para estudiar la naturaleza. Hay una serie de curas que aparecen en la RChHN, entre ellos, Pirion y Longino Navas, tío de Eugenia Navas Bustamante, gran botánica y, además, muy cooperadora.

La revista pasa a ser un espacio de encuentro para validarse, cohesionarse e identificarse. Este señor está haciendo cosas importantes en Caldera, digo esto porque hay un pariente de mi madre que llegó a ser directivo de la sociedad y era de allá. Caldera queda alejado de Santiago, que era Chile y sigue siendo Chile; pero Caldera al norte, Ferrocarril de Caldera a Copiapó y todo eso. Pero no, él estaba haciendo investigación por su cuenta, sobre una especie de peces, algún pez que tenía otra aleta y no era la que correspondía. Ese caso de rareza también era puesto en la

revista. O sea, es un anhelo de una serie de cosas. Mirada la revista al trasluz sobre el ordenamiento que hoy deben tener, podría decirse, estos viejos se pasaron o no tenían otra cosa que hacer. ¡Tenían otras que hacer!

Es una muy buena apreciación de lo que fue, el puntapié inicial, que necesitó de varios otros puntapiés, porque las universidades no cedían su paso, sino que esa revista tenía que llevar en el lugar más destacado “con el alto patrocinio de la Universidad de Chile”. Si no llevaba eso, ¡mmm!, no sé, no me tinca. Ahora, costó mucho que la gente se acostumbrara a decirle doctor a este maestro, don Carlos Porter. Y los doctores eran médicos, el término doctor que ocupan mal los médicos y los dentistas, no son doctorados, el doctorado se logra en el postgrado. Lo que hay en Chile, son todos son doctores y no puede ser.

Entonces, ¿cuál era el pergamino que ofrecía Porter? Su propia formación, más el entusiasmo, ¡esa es la gracia que tuvo! ¡Entusiasmar a muchos! Personalmente les dijo, aquí tienes una revista, que trata de tener una periodicidad, depende mucho de mí, no hay dinero, pero puedes contar esto. Este fenómeno que tú dices que aparece aquí, en Ancud, nos llama mucho la atención. ¿Por qué no lo escribes acá? Y ahí comenzaban otros a escribir sobre estos mismos fenómenos y se iba ampliando la noticia. De esto y de esto otro”, dijo.

En los albores del siglo XX, Carlos Porter, de 35 años, participó en el VII Congreso científico general chileno, celebrado en Valdivia entre el 8 y el 15 de febrero de 1903. La actividad fue presidida por Máximo Cienfuegos y contó con 275 personas, el mismo año se publicó un volumen de 580 páginas que incluye 22 trabajos. Porter Mosso presentó “Parasitismo del *Tetranichus telarius* L., sobre el *Ricinus communis* L.”, (Etcheverry, 1991: 365).

No obstante, haber vislumbrado un espacio vacío en la cultura científica de un país joven y cubrirlo con un producto comunicacional de calidad que perduró en el tiempo, Porter Mosso sufrió el desgaste propio de una labor personal que siempre fue

en aumento. Esta dinámica de esfuerzos fue indirectamente proporcional en la vida de Carlos Porter, esto es, a mayor carga de trabajo menor energía física por el paso de los años.

También, como sostenemos, los recursos económicos con que contó el naturalista fueron escasos y, con el tiempo, la calidad de la revista subió sistemáticamente; a modo de ejemplo, aumento en el número de páginas, utilización de papel y tintas de mejor resoluciones y el cambio de la fotografía blanco y negro por color. A mayor excelencia, más gastos; a mayores reconocimientos nacionales e internacionales, igual dinero producto de una exigua subvención estatal. De allí que Porter Mosso sumó problemas anexos a su vida en su etapa de síntesis, en la adultez, ya que vivía de su jubilación como ex empleado de un servicio público.

Esto lo conocemos a través de su voz de súplica, un clamor para ser escuchado, más aún, post primera guerra mundial en “Retraso de los “Anales de Zoología Aplicada” y de la “RChHN”:

“Muchas circunstancias, entre ellas el deseo de que nuestras publicaciones no desmerezcan por la calidad del papel, nos han impedido distribuir las en los últimos tiempos en la fecha precisa que ellas anuncian en la carátula y primera página del texto. Como esto pudiera continuar, estamparemos hoy, y siempre que dichos retrasos tengan lugar, la fecha en que, impresas y colocadas las cubiertas a los primeros cien ejemplares, hacemos el depósito legal (bajo recibo) en la Biblioteca Nacional y la entrega de ejemplares a las bibliotecas del Museo Nacional, Sociedad Científica de Chile e Instituto Nacional Agronómico. Esa fecha irá desde ahora al pié de la última página de la entrega correspondiente” (sic), (Porter, 1919: 23: 79).

No obstante, los inconvenientes por sortear, el ímpetu de Porter Mosso lo hizo planificar la celebración de los veinticinco años de su obra principal en grande. Para esta fecha simbólica, el naturalista ideó publicar un número con características especiales desde los elementos gráficos; también, incluyó un cambio de periodicidad

y de tamaño en su revista, pasó de cuadrillas bimestrales a un gran volumen anual. Cual heraldo, presentó una suerte de resumen de la labor realizada, habló a sus pares científicos y a los representantes de la cultura chilena:

Bodas de Plata de la Revista Chilena de Historia Natural

“En Septiembre del año próximo (1921) la “Revista Chilena de Historia Natural” cumplirá 25 años de tesonera labor en pro del adelanto de las Ciencias Naturales. En los 231 tomos ya publicados, ha insertado 700 y tantos trabajos originales, en muchos de los cuales (sistemáticos) se han descrito más de 380 especies nuevas.

El estudio de muchas cuestiones tuvo su origen en la “Revista” nuestra, la que ha contribuido no sólo a poner al día la obra de Gay en variadas materias, sino que ha llevado el nombre de Chile a todos los Museos, Universidades, Academias, Sociedades de Historia Natural, Directores de Revistas, a los más notables especialistas y profesores, etc., de todo el orbe civilizado.

Para celebrar dignamente el fausto acontecimiento, el director y fundador se ha propuesto publicar un volumen de gala, profusamente ilustrado, con 70 a 80 estudios del mayor interés sobre todos los ramos que abarca el conocimiento de las Ciencias Naturales, principalmente en lo que se refiero a la Fauna, Flora, Gea y Antropología chilenas.

Durante el año 1921 la Revista no saldrá por cuadernos cada dos meses sino en un solo volumen que importará \$ 50, moneda nacional para los 200 primeros suscritores; después \$ 60. Este volumen será enviado gratis a las Revistas que hace años mantienen el cange y a los señores colaboradores.

Esperamos que los naturalistas que han aceptado colaborar en el volumen y que aun no han enviado sus originales, lo hagan a la mayor brevedad, pues la imprenta debe tener los últimos originales a más tardar el 1° de Abril de 1921.

Los Museos, Universidades, Academias y Bibliotecas que se interesen por tal volumen, deberán enviar sin tardanzas sus órdenes al Director de la Revista: Prof. Carlos E. Porter, casilla 2974, Santiago (Chile).

Agradecemos a todos los señores autores y directores de Museos y Revistas, Editores y Libreros, el envío de las publicaciones aquí señaladas. Especial interés tendremos en auspiciar el sumario de las Revistas que lo hagan con la nuestra. Será esto un servicio recíproco que beneficiará a los lectores mostrándoles algunas fuentes de consulta que probablemente sin estos servicios bibliográficos pasarían desapercibidas para muchas personas.

Por lo que hace a nuestra Revista, su gran circulación y la discreta distribución de sus ejemplares, hará conocer en todo el mundo científico las obras y Revistas que se nos remitan. La REDACCION” (sic), (Porter, 1920: 24: 135-136).

La vuelta de mano negativa le vino a Carlos Porter por haber incurrido en gastos excesivos en su publicación. Esto apareció como noticia en la RChHN de 1921 (25: 679-681), ocasión aprovechada por el naturalista para incluir, como ‘gancho’ publicitario, parte de la red de colaboradores que mantenía a la fecha. Una suerte de respaldo o cuenta de ahorro científica que ningún otro podía justificar:

Nuestra “Revista” en 1922 y 1923.

“El elevado costo del volumen que acaba de publicarse no permitirá dar uno muy voluminoso en el año 1922 y como, debemos conservar su variedad y deseamos dar cabida a todos los posibles estudios de nuestros apbles. colaboradores, suplicamos a todos que reduzcan los artículos para nuestra Revista del año 1922 a 4, 6 y a lo más a 8 págs.

Ya hemos comenzado a recibir el material científico para el tomo de 1922 y anuncio de otros para 1923. Este pertenece a los distinguidos colaboradores señores:

René Martin. Sobre Odonatos de Chile y un Catálogo de los de la República Argentina; Dr. Juan Brethés. Sobre algunos Himenópteros de Chile; Dr. J. Chester Bradley. Sinopsis de los Mutílidos y de los Thynnidae de Chile; Dr. Eduardo Moore. Flórula de Querelema; Prof. A. C. Scala. Histología del radal (Lomatia oblicua); Prof. M. R. Espinosa. Sobre algunas algas de agua dulce de Chile; Dr. C. M. Hicken. Sobre una erupción volcánica en la región de Puyehue; Prof. Carlos Silva Figueroa. El género Pyrameis; Dr. Carlos Spegazzini. Micología chilena (cont.); I. Thériot. Nuevas notas sobre musgos chilenos; Dr. Ch. Gravier. Sobre un nuevo Onicóforo de Chile; Rafael Barros V. Donde anidan las aves chilenas; John A. Wolffsohn. Medidas máximas y mínimas de algunos mamíferos chilenos; Eduardo Varas Arangua. Sobre algunos Cicindélidos americanos; Dr. J. C. Chamberlin. Descripción de un nuevo Pseudoscorpiónido chileno; Dr. E. L. Bourier. Sobre Saturnidos de Chile; P Herbst. Algunos Afidos nuevos chilenos; Dr. F. L Herrera. Cactáceas de los alrededores del Cuzco; F. Le Cerf. Sobre algunos Lepidópteros del Beni; Francisco Fuentes M. Casos de teratología vegetal representados en el Museo Nacional (Chile); F. W. Godiufi. Catálogo de los Membrácidos de Chile; Hno. E. Claudio. Nidificación de Hineópteros chilenos; Fr. Flaminio Ruiz. Himenópteros del Cerro de San Cristóbal; Prof. Antonio Serrano. Mapa etnográfico de Entre Ríos; Dr. Juan Bréthes. Coleópteros e Himenópteros nuevos chilenos; Carlos Oliver Schneider. Los Mamíferos fósiles de Chile” (sic), (Porter, 1921: 25: 679-681).

Otro elemento que bien vale relevar es la potencia de Carlos Porter Mosso en su calidad de naturalista, de investigador científico productivo y que, en función de su revista, muchas veces se postergó y dejó su espacio para incluir a otros:

“Por su parte el Director de esta Revista tiene listos para su publicación los siguientes, que ha ido dejando sobrantes, para dar preferencia, y con placer, a la publicación de los artículos de los señores colaboradores:

Prof. Dr. C. E. Porter. El Zooplancton de agua dulce de las provincias australes; Id. Los Phymatidae de Chile, con figs.; Id. Lista de los Escolítidos hasta ahora

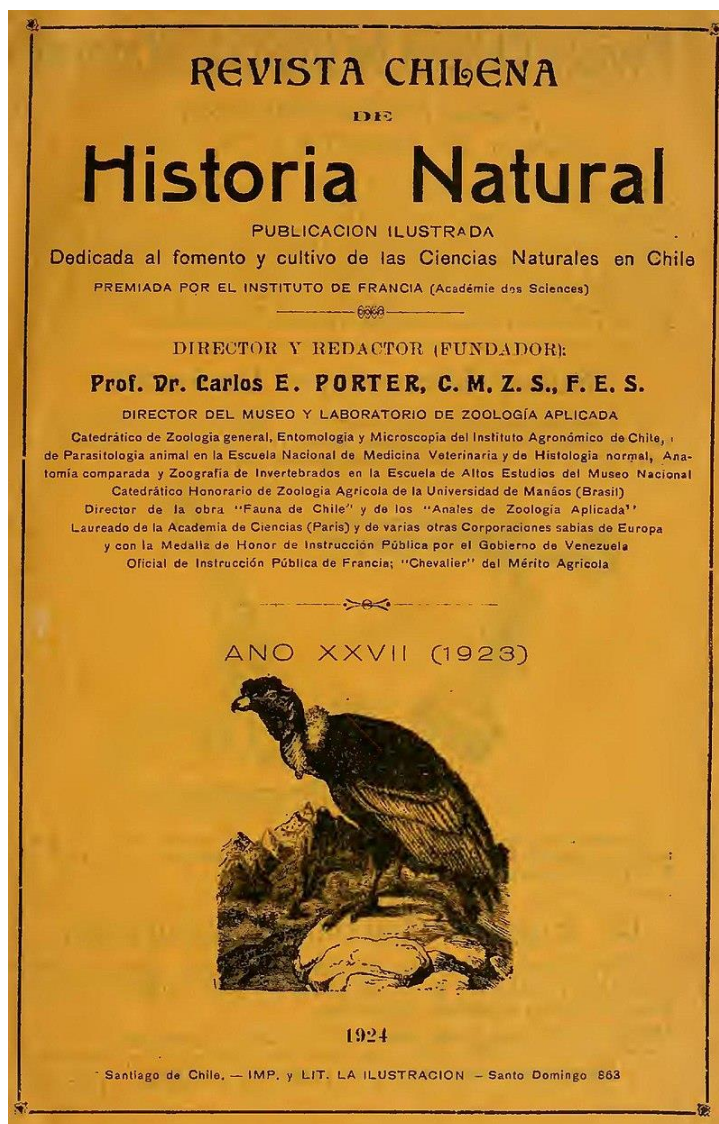
descriptos en la fauna chilena; Id. El Atlas zoológico de don Claudio Gay (Anotaciones, comentarios, erratas, guía para su rápida consulta); Id. El Género Leptoglossus en Chile; Id. Catálogo, bibliografía y atlas de los Priónidos de Chile; Id. Sífidos nuevo de la fauna chilena; Id. Crustáceos podoftalmos de la bahía de Taltal; Id. Galería de Naturalistas de Chile (continuación); Id. Ensayos de colorantes en el estudio histológico de los artrópodos; Id. Sinopsis de los Esfíngidos de Chile (con láminas en colores); Id. Los Hemípteros heterópteros del Museo de Concepción; Id. Sobre algunos Longicornios sud-americanos; Id. Isópodos y Anfípodos colectados en las provincias boreales de Chile; Id. Sinopsis de los Sífidos chilenos (con figs. orig.); Id. Catálogo y bibliografía de los Bracónidos chilenos; Id. Rincotos nuevos chilenos; Id. Nuevas observaciones sobre las tráqueas de los Longicornios; Id. Introducción al estudio, bibliografía y catálogo de los Syrphidae de Chile, con láminas; Id. Notes sobre Cócidos sud-americanos y descripción de algunas formas nuevas; Id. Observaciones sobre un Filoxerino que ataca a algunos árboles en el sur de Chile; Id. Sobre algunas Gregarinas parásitas en artrópodos chilenos; Id. El género Callianassa Leach; Id. Los Inachidae de Chile; Id. Notas breves sobre los Longicornios de Chile (continuación); Id. Enseña histórica y bibliográfica sobre la Hemipterología, Neuropterología e Himenopterología chilenas” (sic), (Porter, 1921: 25: 679-681).

Sin embargo, querer cumplir con la periodicidad de la revista, Carlos Porter expresó, a confesión de partes, las excusas por el retardo en la salida del volumen 26. *“Circunstancias ajenas a nuestra voluntad, especialmente la esperanza de recibir trabajos anunciados de Estados Unidos y de Europa y aun algunos de este mismo país, han retardado la salida de este tomo, que debió ver la luz pública el 18 de Septiembre de 1922. Pedimos por ello disculpa a nuestros canges y suscriptores. La fe de erratas de este tomo y la lista completa de los señores suscriptores se enviará dentro del N° 1 del año XXVI que se distribuirá en breve”, (sic), (Porter, 1921: 26: 681).*

El tiempo hizo lo suyo, la celebración de las bodas de plata de la RChHN ya es parte de la historia. Carlos Porter Mosso siguió agrandando su nombre en la ciencia, en particular en la difusión y la promoción de ella:

“La publicación del voluminoso y variado tomo XXV de nuestra Revista, cuya impresión duró cerca de dos años, ha valido a esta Dirección un crecido número de felicitaciones de parte de Universidades, Academias, profesores, Sociedades, Revistas, etc. Algunas Corporaciones sabias (Universidades y Academias) europeas y americanas nos han incorporado a su seno, otras, ya numerosísimas, nos solicitaron nuestra hoja de servicios para apoyar la candidatura nuestra que se nos comunicó, deseaban presentar algunos sabios.

Nuestro país, para el cual trabajamos, no quiso ser tampoco indiferente a la llegada de la Rev. Ch. de Hist. Natural a su 25° aniversario, y así han ido exteriorizando sus simpatías por nuestra continuada labor de propaganda de las Ciencias Naturales, los más distinguidos hombres de ciencia, personalidades de la representación nacional en el Congreso, el señor Ministro de Instrucción pública (Sr. A. Roldán) proponiendo un aumento de la subvención de que goza la Revista, el Sr. Decano de la Fac. de Filosofía y Humanidades (Sr. Luis Barros Borgoño), el Ministro Plenipotenciario de Chile en Gran Bretaña Excmo. Sr. don Agustín Edwards y las Sociedades Agronómica de Chile, Científica de Chile, Liga Protectora de Estudiantes Primarios, la Escuela de Altos Estudios (del Museo Nacional), la prensa diaria, las principales Revistas del país, etc. Para todos nuestros sinceros agradecimientos” (sic), (Porter, 1923: 27: 198-199).



En el mismo ejemplar, Porter Mosso dio a conocer la inauguración de una nueva sección destinada a comunicar el movimiento de la Sociedad Entomológica de Chile, de la que formaba parte. *“El Director de la “Revista Chilena de Historia Natural ofreció dos o más páginas de la publicación para la inserción de un resumen de las Actas de la Sociedad, en la sesión preliminar, ofrecimiento que fué muy bien recibido” (sic), (Porter, 1923: 27: 204).*

También la incorporación de nuevos colaboradores, que para ellos constituía un avance dentro del espectro científico chileno:

“Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que ocho distinguidos especialistas europeos y de Estados Unidos acaban de agregarse al cuerpo de colaboradores de nuestra revista. Preparan trabajos sobre el material de nuestras propias colectas y de las que, por indicación nuestra les han remitido algunos colegas de Chile, Perú, Ecuador y Centro América. Sus estudios se publicarán en los volúmenes de 1924 y 1925. Los que se inscribieron durante 1922 figuran ya con estudios en el presente tomo: los Sres. F. L. Herrera, H. Seckt, H. Günckel, J. Bustos N., F. C. Goding, Ricardo A. Latcham, J. C. Chamberlin y A. Serrano” (sic), (Porter, 1923: 27: 210).

Si bien en esa fecha la actividad de Porter Mosso aumentó, pudo mostrar un producto mejorado, pero que no tuvo el rédito que esperó. El naturalista, que en un primer término recibió la ayuda de amigos para costear su RChHN, luego echó mano a recursos propios y, tras persuadir a personeros de gobiernos de turno, recibió una subvención estatal, nunca se permitió realizar su labor con tranquilidad. Una constante que lo acompañó en todo su trayecto como editor, un lastre que lo retrasó, pero que no lo doblegó:

“A los colegas de Ciencias Naturales. Los profesores de Ciencias Naturales de ambos sexos, de toda la República, podrían hacer un gran bien a la ciencia y beneficiarse al mismo tiempo ellos mismos, ayudando a la Revista Chilena de Historia Natural que, con sacrificios sobrehumanos (aparte de una ayuda del Estado y unas pocas suscripciones de amigos y de algunos colegas), ha podido publicar su 27° volumen.

Creemos que no significaría un gran sacrificio el desprenderse de sólo \$ 20 m/n. al año, en servicio de una empresa como en la que estamos empeñados ya durante 27 largos años.

Nuestra “Revista” no es obra de negocio y al solicitar este auxilio fijo, es con el objeto de ayudarnos en los fuertes desembolsos que de nuestro sueldo tenemos que hacer para sostener este exponente de cultura nacional en forma digna de nuestra patria.

Lo repetimos, no es negocio. Si las suscripciones fueran muchas podríamos, como en años pasados, dar algunas láminas en colores que hoy alcanzan precios muy subidos.

Al suscribirse a nuestra Revista, los profesores del ramo incrementarían cada año sus propias bibliotecas con una colección de monografías, sinopsis, listas con la nomenclatura al día de especies chilenas de animales y plantas, una crónica y sección de novedades científicas que los mantendrán al día de lo principal que traen las publicaciones que recibimos en cange, anuncios de obras y revistas nacionales y extranjeras, y desde el presente tomo una noticia de lo actuado en la Sociedad Entomológica de Chile.

Por último los señores suscriptores tendrán opción a una rebaja de 40% sobre el precio de todas las obras del Director a medida que vayan saliendo a luz; además recibirán gratis los “Anales de Zoología Aplicada”.

Dirijirse al Prof. Dr. Carlos E. Porter, Casilla 2974, Santiago, (Chile)” (sic), (Porter, 1923: 27: 212-213).

La solicitud anterior, con características de súplicas, fue el preámbulo de la jugada que Carlos Emilio Porter Mosso realizó tiempo después y no solamente en una oportunidad. Con actitud de ajedrecista, publicó su Hoja de servicios y actuación científica. Si bien el objetivo primario era socializar sus antecedentes y ser postulado a algún reconocimiento internacional, por su tarea de director y editor de su RChHN por veinticinco años, entendemos una finalidad pragmática: Sensibilizar a las más altas

autoridades de Chile, en especial, al Presidente de la República y, con ello, lograr mayores recursos económicos que le permitiera trabajar con tranquilidad:

“Con motivo de haber completado el Director de la “Revista Chilena de Historia Natural” un cuarto de siglo como investigador y publicista, y especialmente por haber logrado sostener más de 25 años la mencionada Revista, que ha representado considerables desembolsos de dinero (yendo a pura pérdida), un crecido número de eminencias científicas de varias naciones de Europa y América nos han solicitado nuestros datos biográficos y muy principalmente una reseña de nuestra actuación docente y administrativa (ya que son en todo mundo sobradamente conocidas nuestras publicaciones científicas), para presentar nuestra candidatura a las Universidades, Academias y Sociedades a que ellos pertenecen.

Al agradecer tan generosa como espontánea y estimuladora actitud en favor de un modesto obrero de la ciencia, les manifestamos que en estos momentos nos preocupamos de formar dicha hoja que será enviada impresa, para mayor claridad. En esta forma también podrá ser distribuida, con motivo de las “bodas de plata” de nuestra Revista, a S. E. el Presidente de la República, señores Ministros de Estado y a los señores miembros de las Cámaras legislativas de nuestra Patria, en apoyo de nuestra solicitud para que se nos aumente la subvención de que goza la Revista en el presupuesto de la Nación” (sic), (Porter, 1923: 27: 214-215).

En 1924, la RChHN recibió un estímulo importante para su director: *“La Sociedad Protectora de Estudiantes Primarios acaba de conceder, por acuerdo especial, una medalla de oro a nuestra “Revista”, honor y estímulo que agradecemos sinceramente” (sic), (Porter, 1924: 28: 171).*

En su calidad de editor, el naturalista nos entregó parte de su forma de trabajo, el que se sustentó gracias al aporte de sus colaboradores:

“A nuestros colaboradores del país y del extranjero les rogamos enviar sus apreciables colaboraciones a máquina de escribir y con fotografías bien nítidas o las figuras a pluma dibujadas con tinta china, sobre papel bien blanco.

Para poder sacar a luz la Revista el último día de cada año (considerando el tiempo que requieren la composición y corrección de pruebas de las secciones finales de la Revista (Crónica, Soc. Entomológica, Museos, Bibliografía e Índices) no podremos en adelante alcanzar a incluir estudios que nos lleguen después del 10 de Novbre.), los que quedarían, como es natural, para los primeros pliegos del año siguiente. Solicitamos así mismo certificar invariablemente los originales. Revista Chilena de Historia Natural” (sic), (Porter, 1924: 28: 174).

También, el mismo año, nos dio luces de su labor entomológica, especialista en diversos grupos. Sin embargo, su participación en las actividades de las sociedades científicas y sus tareas administrativas le impedían ir a terreno con mayor frecuencia para coleccionar, no es menos cierto que aportó gracias a las donaciones que recibió:

“Material de estudio. El Director de esta Revista se interesa por recibir abundante material de ejemplares de todas las posibles especies de artrópodos chilenos de sus especialidades y principalmente: Longicornios, Sífidos, Hemípteros-heterópteros, Cóccidos y Brúquidos.

También le interesa material centro y sudamericano de esos mismos grupos. Necesitamos abundante cantidad de ejemplares de pilme (vivos si es posible) con indicación de localidades y plantas s/. que se encuentran, para nuestras notas respecto este coleóptero. Cada envío deberá traer indicación de localidad y mes y, además, el nombre del donante o colector. Dirección postal: Prof. Dr. Carlos E. Porter, casilla 2974, Santiago (Chile)” (sic), (Porter, 1924: 28: 175).

Una de las actividades menos reconocidas y estudiadas en Carlos Emilio Porter Mosso es su tarea de bibliógrafo. Su productividad brinda espacios para realizar tesis

temáticas sobre las disciplinas que ayudó a desarrollar, para 1928 la RChHN había publicado sobre 15.000 páginas. Reconocemos en la Dra. María Etcheverry Campaña y en Guillermo Feliú Cruz a dos investigadores de la bibliografía y las referencias de la obra de Porter. Este último sostiene que:

“Porter, a su vez, consagróse desde la más lejana juventud, en la adolescencia misma, a la entomología, y luego abrió el horizonte de su curiosidad también a varias ramas de las Ciencias Naturales, con especialidad a la zoología y parasitología. Con vehemencia, con pasión incontenible, se fue adentrando en la investigación, y, al hacerlo, de acuerdo con un método riguroso, buscaba el origen del conocimiento. Insensiblemente cayó en la bibliografía, y ningún naturalista chileno ha trabajado como Porter con más ahínco en esta materia. Es el primer bibliógrafo de las Ciencias Naturales nacionales. Mientras el progreso ineludible de la investigación ha volteado a veces, o cuarteado en otras, los temas investigados por Porter, o todos ellos han sido superados en una fatal renovación, la obra bibliográfica sigue en pie y permanece como fuente” (sic), (Feliú, 1969: 3).

Ofrecemos en la voz de Carlos Porter la lista de sus ‘trabajos publicados’ y, también, lo que llamó ‘en prensa’ o ‘por publicar’ (Ver Anexos). Además, de una aproximación a las cifras cuantificadas de lo que Porter Mosso difundió y promocionó a través de las páginas de su RChHN:

“Porter, si así pudiera decirse, contó con tribuna propia para dar a conocer su inmensa labor de hombre de ciencia. Aunque el mantenimiento de la RChHN le costara lágrimas de sangre para publicarla, buscando los artículos, comprometiendo a los investigadores, escudriñando los materiales, etc., y la edición de cada número le significara reducir sus emolumentos y pasar privaciones y sacrificios, lo cierto es que, así y todo, se dio el lujo de contar con un órgano propio donde dar a conocer su producción científica y la que le interesaba se difundiera.

La mayor parte de la obra de Porter se encuentra en las páginas de la revista que fundó y mantuvo durante 45 años, desde 1897 hasta su fallecimiento en 1942. Se publicaron en ella 1.800 trabajos originales acerca de la Fauna, Flora, Geografía y Antropología chilenas. Alcanzaron a 1.700 los extractos tomados de otras revistas científicas, incluyendo los párrafos de crónica. Se anunciaron en sus números 7.500 obras y revistas de la especialidad. A veces empresas como éstas son sostenidas por Sociedades y auxiliadas por el Estado. Porter contó en algunas ocasiones con el apoyo particular o estatal, pero ordinariamente lo hizo sólo con su estrecho peculio. La Universidad de Chile le ayudó en la impresión de la Revista.

La historia del desarrollo de las Ciencias Naturales en Chile, el trabajo de sus cultivadores, el movimiento que engendró en el mundo intelectual de los aficionados, todo esto y mucho más todavía se encuentra en la Revista fundada por Porter. Esta, su obra, le sobrevivirá a su labor científica, y es la base del monumento de su gloria, conjuntamente con el cultivo y desarrollo de la bibliografía, de la cual fue el primer bibliógrafo de las Ciencias Naturales en Chile” (sic), (Feliú, 1969: 16-18).

Una de las fortalezas en la labor unipersonal desarrollada por Carlos Porter fue la libertad absoluta con que contó. Si bien, siempre los recursos económicos le fueron escasos, esta carencia la suplió, en parte, vía canjes y donaciones, así formó una biblioteca actualizada con publicaciones extranjeras de primera mano, de reciente aparición. Además, con ello, pudo comparar sus trabajos con otros producidos en países del primer mundo, más avanzados, que le sirvieron como modelos a seguir. También, no contar con un comité editorial, que dirime colegiadamente, y, en muchas oportunidades, retrasan o hacen más lenta la toma de decisiones, le permitió modificar con rapidez su revista.

Un buen ejemplo fue Retratos y bibliografías de nuestros colaboradores, que vislumbró como libro, incluyó a 55 de ellos en el segmento Galería de naturalistas de Chile. A modo de complemento, ampliamos a los tributarios de esta sección (Ver capítulo homónimo):

“Quedaremos agradecidos a todos los señores colaboradores de la Revista Chilena de Historia Natural y de los Anales de Zoología Aplicada quieran tener a bien enviarnos lo más pronto posible su más reciente fotografía, algunos renglones con datos breves biográficos y la lista cronológica, tan completa como sea posible de sus publicaciones en su país y en el extranjero. () Los datos deberán venir con letra clarísima y bajo cubierta certificada (recommandé, registered) dirigidos al: Prof. Dr. Carlos E. Porter, Casilla 2974, Santiago de Chile.*

() Si es posible las publicaciones mismas de que tuvieran un ejemplar disponible y que aún no hayan sido enviadas a la Dirección de la Revista” (sic), (Porter, 1924: 28: 175).*

La forma de ver el mundo de Carlos Porter lo llevó a publicar, en 1924, la nota **No debe morir**. Si bien la distancia geográfica alejaba la información a la realidad chilena y latinoamericana; sin embargo, la situación la transformaba en próxima, por haber experimentado el mismo fenómeno en distintos períodos de su extensa época como editor: Un eventual cierre. Esa bajada de telón, el tan violento ¡no va más!, motivó a Porter Mosso a sensibilizar a sus lectores:

“En la Sección Bibliográfica de esta Revista, anunciamos el N° de Novbre. de 1924 de “The Irish Naturalist”. Pero no era ese el sitio para un siquiera breve comentario que nos sujere la lectura de la primera página del mencionado número.

No hemos podido permanecer indiferentes ante la triste noticia de que ese número es el penúltimo que se publicará de tan útil e interesante revista científica que recibimos sin interrupción en canje de la nuestra durante ya 27 años.

Esa Revista pronostica su muerte después de servir 33 años a la ciencia y de haber servido de órgano a 5 Corporaciones. Dice, dejará de publicarse por no poder sobrellevar los subidos precios que, hoy más que nunca, después de la guerra europea, han experimentado los trabajos de imprenta en todo el mundo.

Solicita ayuda sólo para publicar los índices de todos los años, para el más fácil manejo de los 33 tomos. Creemos hacer obra de compañerismo ofreciendo a nombre, de nuestra "Revista" 1, £ para la publicación de los índices del "Irish Naturalist" que mucho nos enseñó en sus números generosamente remitidos durante largos años.

Insinuamos la idea de una ayuda internacional que todas las revistas de importancia podrían prestar al colega para que no muera, mientras los amantes del progreso científico en Irlanda misma, idean los medios de allegar fondos para que The Irish Naturalist continúe publicándose" (sic), (Porter, 1924: 28: 179).

El recuerdo de la celebración de las 'bodas de plata' de la RChHN se mantiene vivo en Carlos Porter. Por un lado, dos años de arduo trabajo que terminó con un producto mejorado, todo un gusto, un bocadillo que se dio y disfrutó como director; por otro, los problemas económicos que esto le acarreó, lo llevó a reducir su publicación, eso sí, no a bajar la calidad de su revista. El naturalista avisó:

"El 30 aniversario de nuestra Revista. Si no se presenta algún inconveniente pensamos celebrar a principios de abril con una modesta fiesta en nuestro laboratorio particular el trigésimo aniversario de la fundación de la Revista Chilena de Historia Natural. Será una reunión modesta a la que serán invitados muy especialmente -como es natural- los señores colaboradores que nos han ayudado, con sus estudios a dar a conocer en la "revista" las riquezas naturales del país" (sic), (Porter, 1926: 30: 414).

El compromiso de Porter Mosso con la divulgación y la promoción científica es a toda prueba, también su capacidad para adaptarse a los tiempos, de caminar a la par con ellos y, por último, la mirada de colaboración, el hacer equipos de trabajo, lo hizo publicar un nuevo "servicio", **Corporaciones Científicas del País**:

"La dirección de la Revista Chilena de Historia Natural en su deseo de dar mayor divulgación posible, dentro y fuera del país, a los trabajos referentes a las Ciencias Naturales que se llevan a cabo en nuestra patria, ha ofrecido, desinteresadamente, un

buen número de páginas a las corporaciones científicas para la publicación de las actas de sus sesiones generales. Aún las ha ofrecido para algunos de los estudios mismos no muy extensos y que sean de la índole de los que siempre ha insertado la revista, y que lean en las corporaciones los señores socios.

De este modo la Revista Chilena de Historia Natural prestará un servicio aún mayor agregado, a los trabajos de sus numerosos colaboradores, muchos otros. Presentará a sí, a nacionales y extranjeros, año a año, un cuadro del movimiento total de las Ciencias Naturales en esta parte del mundo.

Las actas, a lo menos en extracto, se las siguientes corporaciones, serán, por ahora, las que en adelante se insertarán: Sociedad Entomológica de Chile; Academia Chilena de Ciencias Naturales; Sociedad Chilena de Historia Natural; Sociéte Scientifique du Chili; Sociedad Chilena de Medicina Veterinaria.

Esperamos que este nuevo servicio de la revista sea bien recibido por nuestros lectores. Prof. Dr. Porter” (sic), (Porter, 1926: 30: 430).

Socializar y compartir conocimientos fue una constante en Carlos Porter. Difundir y promover la ciencia fue parte de su estilo de vida, una actitud permanente que lo llevó a viajar hacia lugares apartados de Chile y, también, del extranjero. Esto se manifiesta a través de la voz del naturalista en **Bosquejo de la hoja de servicios actuación científica y premios del Prof. Dr. Carlos E. Porter** (Porter, 1942: 6):

“IV. Conferencias públicas dadas en: Valparaíso (1898-1905): 90; Santiago (1907-1928): 87; Buenos Aires (1910): 2; Europa (1911): 3; San Fernando (1913): 1; Talca (1913): 1; Chillán (1927-1928): 5; Temuco (1913): 2; Linares (1928): 36 y Concepción (Mayo 1941): 6. V. Comunicaciones y conferencias en la: Sociéte Scientifique du Chile (1906-1928): 31; Sociedad Nacional de Agricultura: 5; Sociedad Chilena de Historia y Geografía: 2; Sociedad Entomológica de Chile (1926-1936): 17; Academia Chilena de

Ciencias Naturales (1926-1940): 27; y Sociedad Chilena de Historia Natural (1926-1940): 41”.

En 1924, el naturalista bajo el título **Conferencias públicas de C. E. Porter** anunció:

“El Director de esta Revista, continuará las conferencias públicas sobre Ciencias Naturales iniciadas en 1915 en la Biblioteca Nacional, Sociedad Científica de Chile, etc.

Esta nueva serie comprenderá las siguientes materias: Los Escarabeidos (2 conferencias); Los Curculiónidos (2 id.); Los Longicornios (3 id.); Los Cóccidos (3 id.); Los Sífidos (1 id.); Los Brúquidos y los Escolítidos (1 id.); Insectos benéficos a la agricultura (3 id.); Los ortópteros (3 id.); Insectos de las habitaciones humanas (3 id.) y El Pilme (1 id.).

Estas conferencias que tendrán lugar una vez por semana, por la tarde (y cuyos temas se anunciarán en los diarios de la mañana) serán públicas y no necesitan invitación especial. Resúmenes de ellas se publicarán unas en folletos separados y otras en Revistas científicas del país y del extranjero” (sic) (Porter, 1924: 28: 155-156)

Esta mirada y sello regionalista presente en Carlos Porter Mosso los complementó Loredana Rosso Elorriaga, directora del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile:

“Este edificio se instaló hace mucho tiempo con el nombre de Carlos Porter Mosso. Porter fue una persona muy importante para esta institución, especialmente, por su visión de la educación local. Toda la taxidermia y los elementos que se exhiben tenían como destinatarios a los estudiantes. Su idea era mover el museo hacia afuera y, por lo tanto, su periodo fue de mejoras, de ajustes. Entonces, han pasado muchas cosas dentro de él, entre otras, seguimos con la Revista Anales del Museo de Valparaíso, es

de 1968. Quisimos seguir con los procesos relevantes y al edificio le pusimos Carlos Porter. Tuvimos la donación un retrato de don Carlos Porter de parte de su familia. Luego, con los funcionarios acordarnos que su nombre era importante para nuestra historia, pero, solamente, la gente interna sabía que se llamaba así. Pensamos en una ceremonia y, además, poner el nombre de Carlos Porter afuera. Y está muy también, conocer su historia, que la ciudadanía sepa por qué don Carlos es importante.

Cuando don Carlos Porter creó la RChHN en el Museo de Historia Natural de Valparaíso tiene una mirada provinciana. Su primer objetivo fue cooperar con el conocimiento de la fauna y flora y gea de Chile, en particular de la provincia de Valparaíso.

Él siempre le dio un sello regional. Se llevó muy bien con la gente de todo el país, pero se destacó por el sello regional. Hizo que el Museo de Valparaíso apareciera en el mapa. Antes no era tan importante el posicionamiento de la marca, esas cosas no existían, pero él tuvo esa visión. Si no hay fondos, no importa, puede ser que con trabajo y lo que hay en el museo se pueda dar a conocer. Por eso es muy importante la gente que trabajó en esa época con él, porque como Carlos Porter dio esta mirada educacional, mandó a mejorar la colección, tener más colecciones y más exhibiciones. Con los años se han ido modificando las técnicas museológicas, pero la gracia de Porter es que trajo gente importante al museo y generó alianzas. Su periodo fue bueno para el museo. Además, no es como ahora, los recursos eran bien complejos, era bien irregular tener o no funcionarios con especialidades.

Él vivió una época en que sus redes de investigadores le proporcionaron información y trabajaron en el museo para tener el material que tenemos hoy. Si Carlos Porter no hubiera sido capaz de hacer este nexo, no hubiera sido posible tener lo que hoy disponemos”.

A todas luces, merecido el reconocimiento institucional aparecido en la web institucional el 30 de octubre de 2017, o sea, Porter Mosso caminado por su tercer siglo:

Homenaje a Carlos Porter:

MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAÍSO CELEBRÓ SUS 139 AÑOS

Actividad conmemorativa destacó el valor colaborativo de institución culturales y amigos del museo, junto a un homenaje a la figura histórica de emblemático director.

La celebración de los 139 años del Museo de Historia Natural de Valparaíso, contó con una especial conmemoración a Carlos Porter, destacado científico chileno, fundador de la RChHN y director del Museo de Historia Natural de Valparaíso entre 1897 y 1910.

La ceremonia se llevó a cabo el día miércoles 25 de octubre, (...) destacó en forma especial la figura del investigador Carlos Porter, del cual se refirió la directora del museo, Loredana Rosso: “Hemos preparado una especial celebración de aniversario por los 139 años de historia del segundo museo más antiguo de Chile, el Museo de Historia Natural de Valparaíso; es por ello que hemos querido destacar la figura de Carlos Porter Mosso, uno de los primeros directores en la historia del museo; en un homenaje por su valioso aporte, designado al edificio anexo al Palacio Lyon, con su nombre; dependencia donde se ubican: el laboratorio de ciencias; la cámara de vectores; los depósitos de ciencia y arqueología; la biblioteca científica John Juger, más las oficinas administrativas”

Conmemoración que además fue la instancia perfecta para la entrega de una donación al museo, consistente en un dibujo ilustrado de Carlos Porter, entrega que fue realizada por la heredera de una parte del patrimonio de la familia Porter Campbell, Sara Torres, quien en posesión de diversos objetos personales como fotografías,

decide realizar la entrega de tan emblemático retrato al MHNV, considerando su valor histórico e importancia para la historia de la institución.



Loredana Rosso Elorriaga, Directora del MHNV, junto a Nélida Pozo, Directora del Consejo Nacional de Cultura y las Artes, Región de Valparaíso, descubren retrato de Carlos Porter Mosso. Fotografía: Comunicaciones Museo de Historia Natural de Valparaíso.



Edificio Carlos Porter. Fotografía: Comunicaciones Museo de Historia Natural de Valparaíso.



Frontis Edificio Carlos Porter. Fotografía: Pablo Espinoza Concha

El Dr. Berbabé Santelices González, Profesor Emérito, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012, en entrevista realizada el lunes 08 de abril de 2019 nos compartió su visión sobre la importancia de la labor de Carlos Porter y de los museos:

“(...) Los organismos están fuera, en provincia, por así decirlo. Si quiero trabajar en algas, ¿cómo lo hago? Lo que toma poder hacerlo en Santiago, es una energía brutal, una cantidad grande de energía y de dinero para mantener los recursos vivos con los que trabajo en este laboratorio. Cada semana se requiere mandar a buscar agua de mar, cuidar la temperatura a 14 grados, no se puede congelar, los niveles de intensidad luminosa, en terreno uno le puede poner malla y filtro. Aquí todo es con lámparas. Entonces, los costos son dimensionales. Y ese es el precio de vivir en la parte central, en el centro.

No me extraña, curiosamente, que se hayan desarrollado núcleos en las provincias, instituciones estudiando los recursos y los sistemas marinos. Hay algunas cosas que solamente se pueden hacer desde allí. Si uno quiere realmente dedicarse a desarrollar un estudio en profundidad de los sistemas oceánicos chilenos no se puede venir a Santiago, tiene que vivir con una ‘pata’ en el agua en Concepción, Valparaíso o Antofagasta.

Además, Chile es súper angosto, entonces, uno puede estar radicado en alguna ciudad de las provincias y viajar, moverse, estar casi al lado del mar, como ocurre en Valparaíso. Esa cercanía facilita mucho la vida, muchísimo. Uno lo puede constatar cuando va a trabajar, de visita, de repente lo invitan a uno a dar una “cháchara”, perdón, ‘una conferencia magistral’ a alguna localidad que es costera y tiene la posibilidad de quedarse tres, cuatro o cinco días, interactuar con la gente que está ahí, meterse en los laboratorios. Pero uno se da cuenta que, en realidad, la facilidad de poder bajar a la playa, de sacar algo, traerlo en un tiesto y ponerlo bajo un microscopio no se compara con trabajar aquí.

Por lo tanto, no me sorprende que haya habido gente, me imagino que usted está pensando en los naturalistas que en el pasado trabajaron bajo el alero de los museos. Además, los museos existieron antes que las universidades. La Universidad de Chile, la más antigua del país, es anterior a muchos museos, pero no más que los primeros. En consecuencia, mucho de este trabajo se desarrolló en los museos, que podían estar localizados a lo largo de Chile. No estaban, necesariamente, asociados a una universidad. Las universidades surgieron y se desarrollaron después, todavía las tenemos desarrollándose”, dijo.

El camino recorrido por el naturalista había sido largo, sinuoso y, a la vez, fructífero. Entre muchas actividades, trabajado en los Museos de Historia Natural de Valparaíso y Santiago; impartido docencia en universidades; creado revistas científicas; publicado artículos y libros; participado en congresos nacionales e internacionales; descubierto y descrito especies; dictado charlas y clases magistrales;

y creado corporaciones científicas. Por lo tanto, Carlos Porter se encontraba consagrado y validado en los ambientes científicos y culturales de Chile y de América Latina. Vivía tiempos de buena cosecha, se le reconocía como un maestro formador.

La importancia de estos mentores la destacó el Dr. Ramón Latorre de la Cruz, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2002, director del Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso, Universidad de Valparaíso:

“Creo que es importante, porque estamos basados a nuestra ciencia, como lo han dicho muchos científicos, sentados en hombros de gigantes y eso nos permite mirar más allá. La verdad, ¡mirar! Tener una mirada más amplia, abarcadora, muchas de las cosas que estamos haciendo ahora, de alguna u otra manera, se habían descubierto antes. A veces, es nada más que darle a esa ciencia, que está en pañales, el toque más cuantitativo, los mecanismos moleculares, en lo que trabajamos nosotros. Finalmente, es terminar con mecanismos más profundos de la realidad que ya habían visto nuestros maestros.

Lo que viene con esa tradición es una manera de pensar, de ser, de poder formar las generaciones del futuro. Si ves los árboles genealógicos de los científicos, normalmente, los premios nobeles cuando enseñan terminan teniendo algún estudiante que, también, obtiene el Premio Nobel. Es una tradición, es de donde vienen. De alguna manera, esos grandes científicos no necesariamente tienen que ser premios nobeles, pero tienen una manera de pensar, de enseñar y de proyectar sus conocimientos, dan la idea para que se desarrolle la ciencia del futuro. Por eso creo que es tan importante la tradición, el respeto y el cariño hacia nuestros maestros.

(...) A la vez, cuando había un gran ‘incendio’, esos maestros lo guiaban a uno y resolvían el problema. ¡Esa es la tradición que se crea en biofísica! Y es gracias a toda esta pléyade de maestros, incluyendo a Carlos Porter, que marca de una manera de hacer ciencia y de comunicarla. Que no es acartonada, eso es fundamental. No es el maestro que habla desde un podio, enseñando la última palabra, sino que,

sencillamente, acerca al pueblo a la ciencia. Y cuando digo pueblo, son estos estudiantes, estos chiquillos, esta gente nueva con la cabeza despejada. Que toman al maestro como un compañero más de ruta, no como una persona que está sentada en una silla enseñando, dando una cátedra. Esa simplicidad, esa manera de ser, es por el cariño que uno le tiene al conocimiento y ese cariño uno quiere transmitírselo a todo el mundo”, afirmó.

El Dr. Juan Carlos Castilla Zenobi, Profesor Titular, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, Pontificia Universidad Católica de Chile, Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas 2010, aseguró sentirse un agradecido y un continuador de la mirada del maestro formador:

“¡Absolutamente!, ¡absolutamente! Mi vida infantil no importa mucho, pero soy ‘San Miguelino’, nunca fui al mar. Provengo de una familia de exiliados españoles, de modesta a pobre, y el mar nunca estuvo en mí. Creo, de niño, haber ido alguna vez a Constitución, de vacaciones. Es lo único que me acuerdo. Nunca jugué con la arena, con las conchitas, con nada del mar. Me gustaba mucho la química, estudié para ser Profesor de Química y me titulé como Profesor de Química.

En el segundo año de mi carrera me encontré con un maestro, no con un profesor, con un maestro. Para mí, la definición de maestro es que éste quiere que sus alumnos sean más que él, que sepan mucho y que sean mejores que él. No apocarlo, sino que levantarlo por sobre su estatura. Ese maestro fue Patricio Sánchez Reyes. De la noche a la mañana descubrí el mar, de la nada. Y fue tan potente esa impronta que me marcó el resto de mi vida. Dejé la química. Tuve que terminar, ser Profesor de Química, en ese tiempo uno se metía en el carril y tenía que terminar, no había la flexibilidad de ahora, pero me especialicé en Ciencias Naturales. Patricio fue, por lejos, un faro, por sobre un faro, un maestro que impactó no sólo a mí, sino que a Bernabé Santelices, también Premio Nacional de Ciencias y otros cinco o seis más, entre ellos, Alberto Carvacho Bravo, que falleció.

Una persona, absolutamente, extraordinaria, él formó la escuela de ecología en Chile sin publicar nada. Patricio nunca publicó en ciencias y eso es súper extraordinario, se supone que la gente que no publica no forma escuela. Patricio formó una escuela sin publicar y no porque no supiera, era extraordinariamente culto, manejaba el inglés de una manera pulcra, sino por ser detallista, un súper detallista. Trabajaba con estrellas de mar y con otros animales. Era médico, pero nunca ejerció como médico, estudió en Harvard, fue a ser un postgrado en anatomía. En Estados Unidos trabajó con el profesor Ernest Mayr, con toda la gente famosa de Harvard y volvió a Chile en un proyecto de investigación y fue reclutando estudiantes. Fui uno de los primeros aquí, en la Universidad Católica, también Bernabé Santelices, Alberto Carvacho y otra gente de la Universidad de Chile, aprendimos lo que era la evolución leyendo a Ernest Mayr sin saber inglés. Soy egresado de un colegio público, el Liceo 6 de San Miguel, pero con él como tutor y como maestro fuimos aprendiendo de Darwin, de la evolución, a leer inglés en una época, año 1960, 1963, 1964, que no había Facultad de Ciencias y ¡nada! Para nosotros fue un maestro extraordinario”, enfatizó.

En su monografía **Bosquejo de la hoja de servicios, actuación científica y premios del Prof. Dr. Carlos E. Porter**, publicada en 1942 e iniciada en 1923, el naturalista nos ofrece de su pluma: *I. Cargos administrativos y docentes: A) En Valparaíso y B) En Santiago de Chile; II. Especies descubiertas; III. Especies descritas; IV. Conferencias públicas dadas; V. Comunicaciones y conferencias; VI. Trabajos científicos publicados; VII. Cursos ad honorem dictados en el país; VIII. Colabora en 23 revistas nacionales y extranjeras; IX. Congresos científicos de que ha formado parte: a) Nacionales y b) Extranjeros; X. Programas que ha redactado; XI. Comisiones oficiales; XII. Ha echado las bases; XIII. Ha fundado; XIV.- Premios y estímulos recibidos: A) En Chile y B) En el extranjero. He aquí la síntesis de sus actividades realizadas en Santiago de Chile:*

1. Profesor interino de Entomología, reemplazando al propietario, señor Manuel J. Rivera, durante su comisión a Europa y Estados Unidos, 1907-1909. 2. Profesor de

Ciencias Naturales en la Escuela Militar, 1912-1918. 3. Profesor titular de Zoología general, Entomología y Microscopía del Instituto Agronómico de Chile, 1911-1927, y Director del Museo y Laboratorio de Zoología Aplicada del mismo Instituto (1914-1927). 4. Jefe de la Sección de Invertebrados del Museo Nacional, 1912-1923 y cambiado a la Sec. Entomología del mismo, a partir de 1924, sirviéndola hasta 1927. 5. Profesor de Histología Normal (1924-1927), en la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria. 6. Profesor titular de Parasitología animal en la Fac. de Medicina Veterinaria de la Universidad del Estado (1919 hasta la fecha), (sic) (Porter, 1942: 5 y 6).

En el numeral XIII del mismo texto y, a través de la voz de Porter Mosso, se lee, Ha fundado en:

1897, la Revista Chilena de Historia Natural, premiada por la Academia de Ciencias de París (Prix Gay), Exposición Agrícola de Talca, Gobierno de Venezuela, etc.

Esta Revista jamás ha dejado de publicarse (aun durante nuestra comisión en Europa) y ha salido, a luz con grandes sacrificios.

1914, los Anales de Zoología Aplicada, que presentó al público el eminente doctor Ángel Gallardo, ex Director del Museo de Buenos Aires, ex Ministro de Relaciones Exteriores y Rector que fué de la Universidad de Buenos Aires.

1928, en Abril ha creado el Instituto de Zoología General v Sistemática, dedicado con especialidad al estudio de los Artrópodos chilenos y al de los parásitos animales.

Las bases de este Instituto han sido: la riquísima Biblioteca de Ciencias Naturales (especialmente en tratados generales y monografías de Anatomía comparada, Zoología. Histología Normal, Parasitología, sistemática de Insectos, Crustáceos, Ácaros, Zoología Económica y Fauna de Chile); el Laboratorio de

Microscopía y las colecciones especiales de Crustáceos, Cerambícidos, Sífidos, Hemípteros, Brúquidos, Meloides, Esfíngidos y zoocecidiae acumulados durante muchos años por C. E. Porter, a lo que se agregan sus numerosas relaciones con todo el mundo científico. Sirve de órgano al Instituto la Revista Chilena de Historia Natural” (sic), (Porter, 1942: 11-12).

El naturalista incorporó en la página dos de su texto, que entendemos como una suerte de currículum ampliado, y que aprovechó como espacio publicitario para promover su Instituto de Zoología General y Sistemática. Porter Mosso incluyó dos fotografías, cuyas lecturas dicen: Vista de la Sección “fauna chilena” de la Biblioteca del Instituto y Una mesa de trabajo con microscopios Leitz y libros de técnica:

“Dedicado principalmente al estudio de los Artrópodos chilenos y de los zooparásitos. Director: Prof. Dr. Carlos E. PORTER. El Instituto comprende los siguientes servicios: Secretaría, Biblioteca y Archivos. Laboratorio: Microscopía, Parasitología y Anatomía Comparada. Colecciones: Entomología, Carcinología, Zooparásitos, Cecidias. Publicaciones: Revista Chilena de Historia Natural. Instrucciones para la recolección de ejemplares. Catálogos de la fauna de Chile. Monografías. Historia y Bibliografía de las Ciencias Naturales (Chile)” (sic), (Porter, 1942: 2).

Esta mirada de futuro que desarrolló Porter Mosso a través de su instituto la clarificó el Dr. Patricio Ojeda Rossi, Profesor Titular, Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y actual director de la RChHN:

“(…) Por ejemplo, ¿quiénes son zoólogos en Chile? Fuera de Roberto Schlatter, Nivaldo Bahamonde, Fabián Jaksic, Juan Carlos Castilla, ellos son zoólogos. Tengo mi doctorado en zoología y vaya parando de contar. Zoólogos, zoólogos, no hay. Quedan cada vez menos, se han jubilado muchos y no se formaron más. No hablo de formar taxónomos que sepan de nombre de las especies, eso hoy se trabaja de otra forma, hay otra visión mucho más interesante de la que había antes.

Diría que en Chile hay más observadores de aves, ornitólogos amateurs, que especialistas en ornitología que tengan conocimientos científicos. Son muy pocos, puedo nombrar cuatro o cinco, discípulos de Roberto Schlatter. Y grupos de ornitología, de observadores de aves, hay todo éstos, muchos.

A los naturalistas y a don Carlos Porter les atribuyo una importancia gigantesca. Principalmente, porque los naturalistas, entre ellos don Carlos, empezaron a describir la naturaleza y, a partir de eso, en el tiempo, se van haciendo otras descripciones y se va conformando un paisaje, un patrón de cosas que se repiten en algunos sistemas. Luego se formulan nuevas preguntas, es como la piedra angular de todo el sistema de biología; o sea, los biólogos celulares nunca habrían podido trabajar con las células que tienen si antes no se hubieren descrito, originalmente, fenómenos básicos del naturalismo.

Por ejemplo, la enfermedad de Alzheimer, aquí hay premios nacionales, uno de ellos el profesor Nibaldo Inestrosa Cantín, que están estudiando el modelo de un ratón endémico de Chile, vive en la precordillera, el Octodon degus o ratón cola de pincel, es diurno. Originalmente, lo estudió Fabián Jaksic, quien es zoólogo, fueron actuando varias personas. Se escribió toda su biología básica en la parte naturalista: mirándolo, marcándolo y viendo para dónde corrían, qué hacían. Lo más interesante fue que es diurno. Una estudiante mía, que fuera discípula de Humberto Maturana en la Universidad Chile, estudio el ojo y se dio cuenta que veía a colores; claro, es diurno no nocturno. Y el profesor Francisco Bozinovic, fisiólogo, pero muy naturalista, se dio cuenta que teniéndolo en cautiverio le salían cataratas. Estudiando del naturalismo mismo, describiendo la especie, su comportamiento, su biología básica y, de repente, observan que le salen cataratas. ¿Cataratas? Y se dijo, eso no le sale a nadie más que a los humanos y los que tienen cataratas es porque están haciendo placas seniles y si las hacen van a tener Alzheimer. Y, efectivamente, les da Alzheimer a estos ratones. Como no se puede trabajar con los humanos en Alzheimer, es un modelo para estudiar Alzheimer.

Entonces, usted me pregunta, ¿por qué es importante? Por eso es importante, porque si no se describe la biología básica en la naturaleza no se llega a ninguna parte. Todos los que trabajan en farmacología, de dónde creen que sacan los remedios. De las plantas. Hay una tradición muy antigua y saben qué planta sirve para algo, que les quita un dolor. Todos los medicamentos son de plantas. Y si no sabemos el nombre de la planta, dónde vive, su distribución, cuándo y dónde se reproduce, y la planta puede tener un compuesto muy importante, como muchos lo tienen, y no sabemos qué estamos haciendo. Qué planta es, si es la misma o no es la misma, porque es una especie distinta de un mismo género pueden hacer cosas diferentes, etc. Eso lo hace el ojo que está en el naturalismo”, dijo.

Con 59 años de edad y transcurridos 34 desde su ingreso a una corporación científica, Carlos Emilio Porter Mosso hace lo propio en la Academia Chilena de Ciencias Naturales. En 1926, el naturalista había logrado sortear con éxito desastres naturales y distintos avatares sociopolíticos de Chile y del mundo -terremoto de 1906; la primera guerra mundial y la instauración de una nueva Constitución Política de Chile (1925)- para sostener y posicionar su Revista Chilena de Historia Natural por 29 años. Esta labor sistemática de difusión y de promoción de la ciencia le había permitido a Porter Mosso construirse un nombre y ser respetado:

“El 8 de mayo de 1926, a las 4.30 de la tarde, se reunieron en el salón de la Biblioteca de la Universidad Católica, presididas por el Rector Monseñor D. Carlos Casanueva, varias personas invitadas por él, con el fin de estudiar las bases de la fundación de una Academia de Ciencias Naturales que cooperara al progreso de estas ciencias en Chile.

Don Carlos E. Porter fue uno de los 12 invitados que asistieron. En esa reunión se nombró una comisión para que revisara un proyecto de estatutos para ser aprobados en la segunda reunión. Don Carlos E. Porter fue uno de los 4 integrantes de la Comisión.

El 19 de mayo a las 5.30 de la tarde se reunieron en la sala rectoral los invitados del Rector Carlos Casanueva para aprobar los estatutos, nombrar el Consejo Académico, considerar los Académicos Fundadores, los Académicos de Número, Agregados, Honorarios y Correspondientes. En esta reunión se nombró por unanimidad Director Vitalicio a don Carlos E. Porter”.

En 1927, en la Revista Universitaria 12 (1), página 73, leemos: *“El feliz éxito de estas primeras academias alentó a la fundación de la Academia de Ciencias Naturales, en la que colaboran con grande entusiasmo los más estudiosos cultores de ésta, profesores de ambas universidades y colegios y especialistas. Una rica colección de trabajos originales publicados en nuestra revista y en otras es el fruto de sus esfuerzos de los pocos meses que lleva de existencia. El gran premio, al más meritorio de nuestros naturalistas nacionales, fue adjudicado por la unanimidad de la Academia a su Director Vitalicio y profesor nuestro, don Carlos Porter”.* En el mismo tomo 12 (4), pág. 362, aparece: *“Acta de la 11a sesión solemne efectuada el 28 de mayo de 1927 en honor de su Director Vitalicio, don Carlos E. Porter, para la entrega de la medalla que acordó la Academia”.*

(...) En 1928, en la Revista Universitaria 13 (1) página 90, se lee: *“A este hermoso acervo de obras científicas acumulado ya, debemos agregar esa riquísima producción original de nuestra Academia de Ciencias Naturales publicadas en nuestra revista y que llena más de 1.000 páginas de ésta. Y a las que se agregarían la inmensa obra que realiza nuestro profesor Carlos E. Porter en su Revista Chilena de Historia Natural que lleva al mundo sabio sus noticias de nuestra investigación nacional en este ramo, esfuerzo gigantesco y patriótico que tiene 31 años de existencia que suma ya más de 15.000 páginas y va a casi todas las academias y museos del mundo”,* (Etcheverry, 1988: 61: 89-112).

Carlos Emilio Porter Mosso, de 69 años de edad y jubilado, regresó a su ciudad natal para participar en el IX Congreso Científico General Chileno, celebrado en Valparaíso entre el 24 al 27 de septiembre de 1936. La actividad fue presidida por

Valentín Brandau y Porter Mosso presentó el artículo “Introducción al estudio de los cerambícidos chilenos”, (Etcheverry, 1991: 368).

Destacamos, también, que Carlos Porter ayudó a desarrollar la carcinología en Chile, disciplina naturalística que, en palabras de Jara (1997, 25: 246), como las restantes en zoología, exige de quien la practica la decisión de dedicar tiempo y esfuerzo a conocer, admirar y querer a los crustáceos. En simple, es un curioso ilustrado y, por lo mismo, se enamora de su quehacer y del de sus pares.

Lo anterior, es una suerte de fotografía de cuerpo entero de Carlos Porter, lo que realizó desde su infancia en el puerto nortino de Caldera: Desarrollar su curiosidad por las Ciencias Naturales, autoformarse académicamente y enamorarse de sus tareas y de la de sus colegas naturalistas. Jara (1997) en Antecedentes sobre el desarrollo de la carcinología en Chile afirmó que Porter Mosso fue un gran ejemplo para las generaciones de la época en que vivió y para las que le siguieron:

“Más de 400 publicaciones atestiguan esta afirmación. Entre ellas son numerosas las que se refieren a crustáceos decápodos. El profesor Francisco Riveros Zúñiga, primer zoólogo de la Estación de Biología Marina de Montemar, envió a John Garth, de la Allan Hancock Foundation, California (USA), una lista de las publicaciones carcinológicas de Porter, la que constituye el Apéndice 1 del volumen Braquiuros de la Expedición de la Universidad de Lund a Chile.

(...) Carlos Porter publicó un gran número de notas ampliando el rango geográfico de varias de las especies de crustáceos decápodos conocidas en esa época. Algunas de las especies registradas por Porter no se han vuelto a registrar en aguas chilenas, como sucede con algunos grápsidos de origen tropical que seguramente llegaron a Chile, en estado adulto, juvenil o larvario, con algún evento de El Niño-Oscilación del Sur, sin que esos colonizadores logran afincarse en nuestras costas”, (Jara Senn, C., 1997: 25: 250).

Veintidós años después de publicado su artículo, el Dr. Carlos Jara Senn, hoy jubilado, profesor titular, exacadémico del Instituto de Zoología, Facultad de Ciencias de la Universidad Austral de Chile, nos afirmó:

“Si los naturalistas, Carlos Porter entre ellos, se admiraron, es porque destacaron como valioso el conocer y valorar la diversidad, a nosotros también nos corresponde hacer lo mismo. Seguir en el mismo camino, quizás de otra manera, pero el mensaje se mantiene, en tanto existan humanos que salgan, aunque sea al patio, a cualquier parte, y vuelvan a admirarse del mundo, del bichito, del animalito.

Para mí la ciencia parte, necesariamente, de la curiosidad. No concibo a un científico-máquina que haga ciencia sin preguntarse. Por eso es importante el mensaje de Nivaldo Bahamonde: Chiquillo, ¿cuál es tu problema? El problema nace, es un proceso individual, personal, profundo, que puede implicar diferentes niveles existenciales. Puede partir con aquello que quieras explicar, cosas tan banales que quieras encontrar, como una florcita que no habías visto antes, por qué está aquí, por qué es tan bonita, por qué tiene el color que tiene. Ponle las relaciones que quieras y todo. Un insecto, una avispa que estaba ahí, ¿la conozco o no?

Para mi gusto, hacer ciencia parte de una necesaria experiencia y de un desafío personal. No puedes hacer ciencia heredándole el problema de investigación a alguien. Como profesor siempre dije a mis estudiantes, tanto de pregrado como de postgrado, ¿cuál es tu problema de investigación? Si no estás metido en la génesis de tu trabajo o en tu investigación a través de aquello que te crea el problema científico, nunca llegarás a ser un buen científico.

Voy a meter una cuña de crítica. Hay muchos profesores famosos en el mundo que tienen datos guardados desde hace mucho tiempo, series de datos, y llega un estudiante: Profesor, tiene un tema de tesis que me ayude, me interesa trabajar con usted. La respuesta: Claro, aquí están los datos, esta es tu tesis. ¿Fue problema del chico? ¿Cómo se originaron esos datos? ¿Esos datos obedecen al interés del

muchacho? ¿Manifiestan y logran integrar su interés, su curiosidad y despertar su entusiasmo? O, simplemente, va a hacer una tarea. El profesor me dijo que analizara estos antecedentes y será mi tesis. Esa persona jamás será un buen científico, porque nunca supo cómo encontrar el problema, que es la parte más importante de la investigación”, aseguró.

A su vez el Dr. Ramón Formas Cortés, Profesor Titular, exacadémico del Instituto de Zoología, Facultad de Ciencias, exdirector de Investigación y exdirector de Postgrado de la Universidad Austral de Chile, hoy jubilado, nos compartió sobre Porter y los naturalistas:

“(…) Diría que, quizás, el naturalista tiene una visión que está entre la ciencia, la filosofía y el arte, también. Hay una congruencia de la ciencia y la filosofía, porque despierta la felicidad. Básicamente, preguntarse por qué hay tantas cosas distintas. Eso nunca deja de impresionarme. Esta mañana venía de mi casa y vi una babosa arrastrándose, también un zancudo parado en la ventana. Entonces, la extraordinaria forma que se ve y cabe hacerse una serie de preguntas: ¿por qué están ahí?, o ¿cómo son?, etc., esa es una parte.

La otra es la obra de arte, la belleza que tienen los organismos, eso es indudable. Siempre dicen que las ranas son feas, son demasiado bonitas, en internet hay demasiadas fotos que muestran lo bello que son esos organismos. En cuanto a la filosofía, te quedan las preguntas más profundas. Muchas veces, respuesta que no da la ciencia, como el porqué de las cosas o el origen de las cosas. Ahí estamos en un punto donde el ser humano va a llegar, o llega, a un callejón sin salida. Esas puertas se van abriendo de formas demasiado lentas o son muy cuidadosas y, por el otro lado, cuando llegas a ese punto no te queda más que empezar a elaborar cosas que se las lleva la imaginación. Entonces, empiezas a darle respuesta a esas preguntas que genera la naturaleza o los organismo vivos, las plantas o animales, básicamente, y las tratas de responder a través de un acto de imaginación, a veces es bonito, esa es un poco la idea.

Ahora los naturalistas podrían ser como un factor común, los que comparten estos tres factores comunes. (...) Un naturalista, si lo consideras un científico, podrías poner que su quehacer se basa en tres pilares fundamentales: ciencia, arte y filosofía”, comentó.

Etcheverry (1992: 65: 495-498), en su artículo Carlos Emilio Porter Mossó (1867-1942), conmemorativo de los 50 años del fallecimiento del naturalista, incluyó una cronología exhaustiva de la vida del “sabio Porter”. En ella destacó los logros, reconocimientos y premios, nacionales e internacionales, del laureado. Son tantos que bien podría llamar a error y pensarse que raya en la apología. Obviamente, Porter Mosso es mucho más que la sumatoria de elogios; es un excepcional dentro de su normalidad; un chileno que vivió al máximo su pasión y que cumplió con creces los objetivos que se propuso en 1897: “Cooperar al conocimiento de la Fauna, Flora y Jea de Chile i en particular de la provincia de Valparaíso”. Un impulsor y un embajador de la ciencia chilena.

Con finalidad ilustrativa y didáctica, presentamos algunos de los reconocimientos que Carlos Porter obtuvo desde 1926, no se incluyen los anteriores por razones de espacio:

“Socio fundador y primer Presidente de la Sociedad Chilena de Historia Natural. 1927: Presidente (desde Chile) de la Sociedad Entomológica de España; Medalla otorgada por la Academia Chilena de Ciencias Naturales; Gran medalla fuera de clase (con la efigie de Geoffroy Saint Hilaire) otorgada al Director y fundador de la Revista Chilena de Historia Natural por el esfuerzo de publicarla durante tantos años, por la Sociedad Nacional de Aclimatación de Francia’. 1927-1942: Profesor de zoología general y entomología aplicada en los cursos de agronomía de la Universidad Católica. 1928-1942: Profesor de zoología, microbiología y parasitología animal en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Chile. 1929: Diploma de Honor de la Sociedad Entomológica de España; Reconocimiento de la Academia de Ciencias de Washington por la labor científica desarrollada en Chile y Sud América; Prix Constant’,

por la Sociedad entomológica de Francia; 'Prix Latreille' y Primera gran medalla de plata, por la Sociedad de Zoología Aplicada de Burdeos (Francia); La Asamblea de representantes de todas las sociedades entomológicas de Francia, que forman la 'Unión' de ellas, lo eligió Miembro Honorario en Chile, título que se daba por primera vez a América'.

Década de 1930. 1932: Vicepresidente Honorario del Instituto de Microbiología de Londres. 1933: Socio fundador y primer Presidente de la Sociedad Chilena de Entomología. 1934: Doctor Honoris Causa en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Burdeos. 1935: Doctor Honoris Causa en la Universidad de Chicago; Primer premio a la Revista Chilena de Historia Natural en la Exposición de obras agrícolas americanas. 1936: Medalla de oro, por la Municipalidad de Santiago; Medalla de oro, por la Municipalidad de Valparaíso; Medalla de oro, por la International Faculty of Sciences of London; Medalla de oro, por la 'Universidad de Chile, Sociedad Chilena de Entomología y de Historia Natural, Museos del país y Armada Nacional', 40 años de la Revista Chilena de Historia Natural. Los fondos reunidos para realizar este homenaje fueron lo suficientemente altos que sobró la suma de mil pesos para instruir dos premios de quinientos pesos cada uno, con el nombre de 'Premio Porter' a la mejor memoria que el año siguiente se redactara por un alumno de la Facultad de Agronomía y otro de Medicina Veterinaria". Diploma de Honor otorgado el 19 de noviembre a la Revista Chilena de Historia Natural por la Primera exposición del libro americano y español organizada por la Universidad de Chile.

Destacamos, además, que en 1938, por decreto 4364 de 14 de julio, la Revista Chilena de Historia Natural fue considerada 'Cooperadora de la función educacional del Estado' por el Ministerio de Educación. Y, en 1939, por decreto 249 de 12 de abril, considerada 'de utilidad para la agricultura nacional', Ministerio de Agricultura", (Etcheverry, 1992: 65: 495-498).



Fuente: Archivo Biblioteca Museo Dillman S. Bullock Lytle, El Vergel, Angol, Chile.

En el contexto de las conmemoraciones importantes para Carlos Porter, el naturalista Enrique Ernesto Gigoux Vega, director del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile entre 1943 y 1948, en su artículo ¡CUARENTA AÑOS! afirmó:

“(...) La Revista Chilena de Historia Natural, que cumple cuarenta años de vida, es el primer exponente de nuestra cultura científica al respecto, que al difundirse por todas partes del mundo efectúa una labor levantada, ejerciendo la misión patriótica de dar a conocer intelectualmente a nuestro país, y mantener relaciones de cordialidad con los centros científicos del extranjero.

Pero, la vida de esta publicación importante y necesaria para los chilenos, va íntimamente unida a la existencia de su Director y fundador, que le dedica sus esfuerzos y sus ahorros, llevándole la preferencia de sus actividades a veces por sobre amigos o investigaciones, como si fuese la compañera obligada que exige mantenimiento y pleitesía de su sabio y perseverante sostenedor. Y como si fuera esto también un contubernio original, y hubiese un compromiso fantástico, la Revista Chilena de Historia Natural, vivirá lo que el Prof. Porter. Mientras conservemos a este incansable trabajador científico, tendremos ese órgano de publicidad, más allá, no.

Desde aquella lejana fecha hasta hoy, y después de esta apreciación exacta y autorizada, hay que agregar una labor de treinta años más, lo que significa que esta Revista ha publicado en los 39 tomos que han salido a luz, 1,495 trabajos originales; 1,100 extractos tomados de otras Revistas de Ciencias Naturales, y ha anunciado en su Sección Bibliografía más de 7000 obras y revistas científicas” (sic), (Gigoux, 1936: 15: 159-160).

En la línea del rescate, el Dr. Germán Pequeño Reyes, Profesor Titular, exacadémico del Instituto de Ciencias Marinas y Limnológicas, Facultad de Ciencias de la Universidad Austral de Chile, nos dijo:

“La importancia que uno le puede atribuir a Carlos Porter es que trató de mostrarle al ser humano que se puede pasar la vida en una actividad noble, inteligente, interesante y productiva. Productiva no en el sentido de hoy, de la política, del neoliberalismo y todo eso, sino que de entregar nuevos conocimientos que se comparten con la gente,

para comprender mejor el mundo al que llegamos a vivir y del cual nos iremos en menos de lo que se cierra un ojo.

La vida se va tremendamente rápido y la naturaleza es un verdadero sueño, una maravilla, es la perfección misma. Entonces, hay que ser humilde. En ese sentido, creo que la ciencia le baja 'el moño' al observador. Muchos pueden llegar muy campantes y eufóricos, orgullosos de quienes son, y está muy bien, pero, mientras, no se dan cuenta que no tienen idea de nada.

(...) Lo que tenemos ahora es otra observación, la fotografía que se obtuvo ahora es distinta, por tal cosa. Entonces, la realidad como que va cambiando; sin embargo, es muy importante que todo el tiempo el científico o el naturalista vaya diciendo la verdad, tiene que ser muy apegado a ella, de lo contrario el mundo no funciona.

Es decir, ahí está lo que se ha descubierto y se relata, se describe qué se descubrió, cómo se descubrió, por qué se descubrió, etc. En ese sentido la Revista Chilena de Historia Natural cumplió un rol muy grande y muy importante, de mucho esfuerzo. Fue una época de progreso, en cierto modo, con el profesor Porter, que le decían 'el sabio', igual que a Philippi, porque en el país la educación iba en un tren de progreso muy interesante y así como había muchas materias relacionadas con la literatura y con la música, entre otras áreas.

La ciencia en Chile no se estaba quedando atrás, porque en ese momento o en ese tiempo esta revista representaba, justamente, una arista importante que miraba el ámbito de la ciencia. Ahora, la creación de la revista va muy aparejada al funcionamiento de lo que también creó Carlos Porter, la Sociedad Chilena de Historia Natural.

Es un esfuerzo personal de Carlos Porter, así lo entiendo yo. Aunque nunca pude averiguar mucho sobre la materia, habiendo tenido un vínculo que me hubiera

resultado muy bueno, pero por diversas causas de la vida, mi padre y yo nos separamos por esto del año 73, mis padres se fueron a vivir a Brasil. Mi mamá había sido muy amiga de la hija de Carlos Porter.

Tengo entendido que Porter vivía en las cercanías, por así decirlo, del barrio de la calle Ejército, en Santiago, parte relativamente central y mi mamá era de por ahí. Entonces, por alguna causa se conocían, no sé si por colegio o por otra razón de vecindad. Ella quería mucho a este caballero, don Carlos.

Carlos Porter es un tipo con gran iniciativa, mucho tesón, muy serio, aparentemente. Había recogido, en cierto modo, la escuela de los científicos europeos, Chile miraba mucho para allá. Porter es de origen inglés, no lo sé, pero llegó a tener un núcleo de gente interesada por la ciencia y que le contribuía con trabajos y con estudios de todas partes, le enviaban cosas de fuera de Chile”, enfatizó.

A su vez, el Dr. Rafael Sagredo Baeza, Profesor Titular, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile; director Centro de Investigación Barros Arana, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas y las Artes y el Patrimonio, Gobierno de Chile, se refirió a la labor de rescate de la memoria que realizan:

“(…) Hoy día el conocimiento también es parte de la historia, la evolución de los conocimientos, tanto el intelectual como el científico. Esto se valora y hemos tratado de hacer presente, de visibilizar el papel de la ciencia en la trayectoria histórica de Chile, de América y de cualquier sociedad. Entonces, hay que generar las fuentes que permitan a quien quiera estudiar el papel de la ciencia en la evolución histórica de Chile y algunas de las más importantes son los textos de los naturalistas como Domeyko, Gay, Philippi, Stephens, Pedro Lucio Cuadra, el geógrafo, o Amadeo Pissis, entre otros. Además, coincide con uno de los objetivos del Servicio Nacional del Patrimonio ante la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), poner en valor un patrimonio que estaba ahí y, prácticamente, inasequible. Porque la obra de estos

señores, sus diarios, sus álbumes, sus textos, están absolutamente agotados, fuera del mercado, no se habían reeditado.

Desde el año 2000 en adelante hemos contribuido a valorizar, o sea, a poner en valor este patrimonio científico de Chile a través de estos personajes. Pero no tan solo a ellos, hemos hecho lo propio con Humboldt, el Cosmos; a Darwin, Observaciones geológicas en América del Sur; a Fitz Roy, el hidrógrafo; también, publicado libros como el de Fabián Jaksic y Pablo Camus, Historia ambiental de Chile; una colección de cien volúmenes en donde unos cuarenta dedicados, exclusivamente, a viajeros y naturalistas, como los ya nombrados, como Cook, Guillermo Cox o Agostini y así”, manifestó.

Otro rasgo de la personalidad de Carlos Emilio Porter Mosso lo recuperamos desde un texto de Luis Sánchez Latorre (“Filebo”), quien trabajó por cerca de 60 años en los diarios Las Últimas Noticias, El Mercurio y La Segunda. En 1985 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo; fallecido en 2007, a los 82 años:

“Más distraído que el común de los sabios, don Carlos Porter dejó un reguero de anécdotas. Entre las más comentadas, se recuerda la que lo describe entrando a una casa vecina en la Avenida Portugal en la convicción de tratarse de la suya propia. Sin levantar la cabeza de un libro, se sentó a la mesa y pidió su té con tostadas. Protestó de pronto por un detalle que no parecía el rutinario en sus tostadas. Ahí reparó en que la persona que lo atendía era su vecina, no su esposa. Sólo en ese momento se fijó en que se había equivocado de domicilio.

Esta historia sobre don Carlos Porter la refería Oreste Plath, que lo había conocido en persona”, (Sánchez Latorre, Luis, 1997: 16).

El Dr. Sergio González Miranda, Profesor Titular, Instituto de Alta Investigación de la Universidad de Tarapacá, Premio Nacional de Historia 2014, reflexionó sobre la labor desarrollada por un periodista en el siglo XIX y de los naturalistas y los viajeros:

“En el siglo XIX hubo un periodista británico, William Howard Russell, en su momento el más importante de Inglaterra, formado en el Trinity College (Dublín, Irlanda), estuvo en la construcción del canal de Suez, en la guerra de Alí Pachá, en la guerra civil o de Secesión norteamericana, y en una serie de otros acontecimientos bélicos y hechos relevantes a escala mundial. Se caracterizó por eso. Un hombre de mucho prestigio y, también, de poder.

*Debido a ello, pensando que su palabra iba a ser muy valorada en Inglaterra, John Thomas North, el rey del salitre, lo invitó a Chile para que conociera sus empresas. (...) Al año siguiente escribió *A visit to Chile and the Nitrates Fields of Tarapaca*; además, venía con unos fotógrafos e ilustradores, uno de ellos, Melton Prior, hizo grabados para el libro que se editó en Londres, en 1890, una edición limitada, numerada. North lo obsequió a personajes que podrían ser posibles accionistas, utilizó el prestigio de Russell para que la gente tuviera una idea de qué estaba vendiendo. En ese entonces, quién iba a conocer el desierto de Chile, le ayudó muchísimo eso.*

Lo interesante de Russell es su biografía, la importancia que llegó a tener su palabra frente a acontecimientos históricos relevantes. Ahí un periodista se transforma, en cierta manera, en un investigador, en un antropólogo, en un científico, cuya observación de la realidad la puede traducir en un texto que llega a tener una gran importancia, no solo informativa, sino que también académica. Hoy, por ejemplo, los historiadores utilizamos los escritos de Russell como fuente. Diría que lo importante de Russell es que es uno de los primeros periodistas científicos.

-¿Por qué solamente se considera a Gay, Domeyko y Philippi?, como si no existieran otras personas que se dedicaron a desarrollar la ciencia.

-Las hay. Lo que pasa, es que ellos se quedaron, fueron contratados por el Estado. Así como a Antonio Raimondi lo trajeron los peruanos, también es importante para nosotros. Raimondi estuvo en Tarapacá, en el norte de Chile actual. Más allá de los temas de nacionalidades, de los gobiernos que los trajeron, lo importante es que son

viajeros que estuvieron en nuestro territorio. Como él, hubo muchos otros, Isaías Bowman, en el siglo 20. Hay muchos y grandes científicos que llegaron a Chile, por ejemplo, Amédée-François Frézier, la fresa chilena, que es del sur, lleva su apellido. Hay una larga lista de viajeros que se interesaron en venir y que hicieron un aporte muy significativo en la descripción y al análisis del paisaje o de nuestros recursos naturales.

Hay otros casos que no son de naturalistas, pero que entregan una información muy rica. (...) Hay que tener ojos bien abiertos porque vinieron muchos viajeros en el siglo XIX, también en el XVIII. El siglo XIX fue un período muy importante y nunca se terminan estos viajeros, van apareciendo otros. He recogido bastantes materiales sobre viajeros. (...) Uno tiene que comprender que los ojos que miran en esa época a Chile son los ojos del XIX europeo, fundamentalmente, aunque hay viajeros de otras latitudes también y que no son solo científicos en el sentido clásico del término, muchos de ellos son ingenieros o artistas. Hay artistas que también relatan y todo ese material es de un valor absolutamente inconmensurable para comprender lo que fue la construcción de nuestro país y de América Latina”, afirmó.

Si bien los reconocimientos entregados a Carlos Porter dan cuenta de una labor exitosa, maciza y sostenida en el tiempo en pos de la difusión y la promoción de la ciencia en Chile y América Latina, creemos que el naturalista recibió **“el pago de Chile”**. Esta sentencia, de las más socorridas en el refranero popular chileno, da cuenta o refiere al mal trato que el país entrega o da a sus mejores hijos, a los que han realizado acciones de beneficio colectivo, en cualquiera de sus áreas. En esta frase, de las más arraigadas en la cultura nacional, se resume lo negativo de la sociedad, y que Porter Mosso experimentó durante los cuarenta y cinco años como director y editor de su publicación:

“Con motivo de haber completado el Director de la Revista Chilena de Historia Natural, treinta y seis años como investigador, publicista y catedrático, y especialmente por haber logrado sostener durante 40 años la mencionada Revista, que ha

representado considerables desembolsos de dinero y contribuido al adelanto de la ciencia, un crecido número de eminencias científicas de varias naciones de Europa y América, nos han solicitado nuestros datos biográficos y fotografía y, muy principalmente, una reseña de nuestra actuación docente y administrativa (ya que en todo el mundo son sobradamente conocidas nuestras publicaciones científicas enviadas en canje desde hace años), para presentar nuestra candidatura a las Universidades y Academias a que ellos pertenecen.

Al agradecer tan generosa como espontánea y estimuladora actitud en favor de un modesto obrero de la ciencia, hemos creído responder mejor enviándolos impresos, tanto para ganar tiempo como para mayor claridad.

En esta forma podrá el folleto ser distribuido también a S. E. el Presidente de la República, a los señores Ministros de Estado y a los señores miembros de las Cámaras legislativas de nuestra Patria, en apoyo de nuestra solicitud para que se nos aumente la subvención de que goza la Revista, dado el enorme desembolso que hoy cuestan sus figuras en negro, las láminas en colores, las reimpressiones y el franqueo de la edición. Santiago de Chile 1° de Enero de 1941” (sic), (Porter, 1942: 3).

Es la reactualización del mensaje que el naturalista publicó en 1923, cuando la RChHN cumplió veinticinco años de divulgación científica, o sea, de servicio público. Una solicitud de clamor permanente ante una demanda perenne, **“el pago de Chile”**.

No obstante el chileno medio, el que se gana el sustento diario y come su propio pan, hace un esfuerzo por no olvidar. Un buen ejemplo es Juan Rubén Valenzuela, en columna aparecida en el Diario Las Últimas Noticias, enero 11 de 1993, página 9, afirmó:

“¡Don Carlos Porter!

No ha tanto me enteré, en “Hace 50 años”, de un diario, que don Carlos Porter, notable entomólogo y científico chileno, de renombre internacional, murió en diciembre de 1942, y que sus funerales se realizaron en Santiago el 14 de diciembre de ese año. A su sepelio asistieron numerosas organizaciones e instituciones científicas y delegaciones gubernativas de diferentes países.

Con temor creo -debido a la frivolidad imperante- que su nombre poco dice ahora. En mi caso aduzco que, cuando yo rapazuelo, a don Carlos Porter se le citaba con unción y se le reverenciaba como sabio en cortes europeas, y hasta en Japón, trasladándonos al Oriente.

¿Un modesto escolar de la Escuela Básica N°1, de San Ignacio con Olivares, oía hablar de él? La escuela, de adobes y de dos pisos, tenía cornisas donde se arrullaban las palomas. Hoy Carlos Porter no existe, y a esa escuela, derruida por el terremoto de 1985, ahora la reemplaza la moderna “Grumete Arturo Prat Chacón”.

No tuve la fortuna de conocer personalmente a don Carlos Porter, pero su trascendencia me hizo internarme en el maravilloso mundo de los insectos. Mi hermano mayor, Manuel, también fallecido, mucho me hablaba de su persona. Y a la entomología me animé al calor de los textos de don Carlos Silva Figueroa. Y el Premio Nobel Mauricio Maeterlink me introdujo en “La Vida Secreta de las Abejas”.

Y sin empacho afirmo hoy que todo aquello me hizo vivir momentos preciosos, red en mano y en contacto con la naturaleza, tal vez como lo haría el señor Porter cuando niño. Y no me daba escrúpulos el costo de vidas mínimas que significaba el insectario. ¡Se veían tan bellos los ejemplares bajo la tapa de vidrio!” (sic).

Carlos Emilio Porter Mosso, “el sabio Porter”, de 75 años, falleció el domingo 13 de diciembre de 1942 en el Hospital San Vicente de Paul. Sus restos mortuorios fueron velados en la Pontificia Universidad Católica de Santiago y la ceremonia de sepultación fue realizada el lunes 14 de diciembre en el Cementerio General de Santiago de Chile.

El naturalista no pudo recibir en vida el “Premio Devoción al Panamericanismo”, que le fue conferido el 12 de octubre de 1942 por la Pan American Society. Un abrazo fraterno de gratitud de los países de América simbolizado en una cinta con los colores de todas las banderas patrias. La distinción le fue entregada a su familia en forma póstuma.

PARTE OCTAVA

Reflexiones finales con mirada de futuro

Capítulo 10

10.1 Conclusiones

A lo largo de este trabajo de investigación -vislumbrado en 1996, perfilado en Valdivia, Chile, por el Dr. Lorenzo Vilches Manterola, en 2010, y guiado por la Dra. María José Cantalapiedra González desde marzo de 2018-, en primer término, tuvimos el privilegio de volver a revisar la Revista Chilena de Historia Natural, desde 1897 hasta 1942, obra mayor de Carlos Emilio Porter Mosso, sobre 25.000 páginas. Publicación que evolucionó permanente, avanzó con los tiempos, se transformó en objeto cultural y obra de culto, hoy difícil de conseguir en el mercado de libros antiguos.

Como delimitación temática examinamos y justificamos los esfuerzos que, en su calidad de fundador, director y editor, realizó Porter Mosso para sortear fenómenos naturales y sociales que bien pudieron sacarlo de su empresa, a saber: El terremoto de Valparaíso, de 1906; la primera Guerra Mundial; inestabilidades políticas del país; la Depresión Económica, de 1929; el terremoto de Chillán, de 1939 y, por último, la segunda Guerra Mundial. Y, finalmente, elaboramos una biografía -producto resultante de toda historia de vida- de Carlos Emilio Porter Mosso a través de fuentes documentales y orales.

En las páginas de la RChHN nos reencontramos y nos nutrimos con la voz de Porter Mosso transformada en sueños, anhelos, aspiraciones, realizaciones,

satisfacciones, sufrimientos y penurias, todo por querer cumplir su “deber patriótico”, que entendió distinto a la tan habitual mirada ‘patriótica chilena’, que se sustenta y se potencia en lo castrense, mediante gestas bélicas. Para el naturalista este concepto no fue otro que difundir y promover la ciencia en un país joven que no tenía un sistema científico consolidado. Recordamos, a modo de ejemplos, la Universidad de Chile fue fundada por el intelectual venezolano Andrés Bello y López, en 1842, y la Pontificia Universidad Católica de Chile, en 1888.

También confluimos con naturalistas y exploradores extranjeros que llegaron a Chile contratados por los gobiernos de turno con una finalidad bien clara: Recorrer el territorio nacional para conocer, describir y catastrar las posibles fuentes de recursos naturales transformables en riquezas económicas para funcionar como país, ahora independiente de España. Sin duda alguna, cada uno de estos personajes merecen ser rescatados y puestos en valor por ser portadores de conocimiento relevante.

A través de la RChHN conocimos a muchos otros personajes, chilenos y extranjeros avecindados, que habiendo realizado aportes significativos a la ciencia y su saber se mantiene vigente hasta nuestros días; sin embargo, permanecen minimizados, olvidados y algunos en el más absoluto anonimato. En el mejor de los casos, la comunidad organizada les reconoció su entrega a través del nombre de una calle, pero sin la referencia que contextualice el porqué de dicho homenaje. La falta de memoria, el problema del olvido.

A fines de febrero de 2019 viajamos desde Bilbao, Bizkaia, País Vasco, España, hasta Chile para realizar trabajo de campo. Iniciamos nuestro periplo en Valparaíso (127 kilómetros al norte de Santiago), donde hicimos investigación documental en el Museo de Historia Natural de Valparaíso, cuna institucional de Carlos Porter, donde dio vida a su RChHN el 1 de octubre de 1897, y que dirigió hasta su destrucción, el jueves 16 agosto de 1906, producto de un terremoto y posterior incendio. Este desastre natural de grandes proporciones obligó a Porter Mosso trasladarlo, provisoriamente, a Santiago, a dependencias del Liceo Miguel Luis Amunátegui,

donde, en su calidad de director, realizó esfuerzos ingentes para recuperarlo y, luego, devolverlo hasta su lugar de origen.

En la ‘ciudad puerto’ revisamos la biblioteca y los archivos del reciente inaugurado “Edificio Carlos Porter”, donde encontramos parte del intercambio epistolar de éste con su sucesor en el cargo, John Juger Silver, que nos da cuenta de un Porter Mosso comprometido con la suerte del museo y del desarrollo científico de la zona. Allí entrevistamos a sus directivos, a periodistas y científicos, uno de ellos Premio Nacional de Ciencias, quienes destacaron la importancia de los aportes realizados por el naturalista y el lamentable olvido en que cayó, tal vez, uno de los chilenos más destacados en su ámbito.

Luego trabajamos en Santiago y en Valdivia, Región de Los Ríos (810 kilómetros al sur de la capital), en total realizamos veintisiete entrevistas en profundidad a académicos, científicos, investigadores, periodistas y editores de prestigio nacional e internacional, siete de ellos reconocidos o investidos con el Premio Nacional, que confiere anualmente el Ministerio de Educación de Chile. Estas voces autorizadas nos entregaron sus visiones sobre Carlos Porter; los naturalistas; el desarrollo de la ciencia chilena; el cambio de paradigma científico en el país, desde la descripción a la especialización; la importancia de la RChHN; y el olvido en que han caído personajes ilustres de la cultura y la ciencia nacionales, el tan socorrido e institucionalizado “el pago de Chile”.

Todas estas personas saludaron con agrado la realización de investigaciones tendientes a recuperar memoria sociohistórica, que nos opusiéramos al olvido y, en particular, que rescatáramos a Carlos Emilio Porter Mosso y a los naturalistas chilenos y extranjeros que crearon, desarrollaron y promovieron la base de la ciencia en Chile. Esto quedó de manifiesto al aceptar, sin ningún tipo de reparos, ser entrevistados con absoluta libertad; acomodaron sus jornadas para recibirnos y, en la intimidad de sus oficinas o de sus hogares, nos participaron con inusitada emoción de parte de sus vivencias, algunos hasta las lágrimas. Por último, como símbolo de su gratitud por

dedicarnos a estudiar a “don Carlos” -quien proyecta una estatura moral y mantiene una figura de respeto inalterable-, varios de ellos nos obsequiaron algunos libros de sus autorías, fruto de investigaciones científicas disciplinares. Textos que atesoramos como muestra de afecto hacia lo que representa en sus vidas -y en la nuestra- “el sabio Porter”.

Con mirada formativa, participamos en seminarios de seguimiento de tesis doctorales, monográficos y de investigación; conferencias; congresos, internacionales y nacionales; jornadas doctorales y, por último, defensas de tesis doctorales, en euskera, castellano e inglés. Sin duda alguna, en todas estas sesiones aprendimos, recibimos retroalimentación valiosa, confrontamos miradas y compartimos experiencias significativas, lo que agradecemos con sinceridad. En los congresos, los moderadores recibieron con curiosidad nuestra propuesta investigativa, que calificaron como ‘periodismo etnográfico o antropológico’ y nos agradecieron el intento por correr las fronteras disciplinares en favor del recate de la memoria sociohistórica, de oponernos al olvido, fenómeno que violenta en todos los países.

Utilizamos el criterio periodístico de oportunidad para enviar a evaluación artículos a revistas científicas indexadas en las plataformas WOS, Scopus y Scielo, dos de ellos fueron publicados y uno se encuentra en proceso de evaluación en el sistema ‘doble ciego’, lo que demuestra el interés por lo que hacemos o tratamos de hacer. Un auspicioso y reconfortante impulso que nos insta a continuar con más ganas en la tarea de oponernos al olvido.

Por todo lo anterior, nos atrevemos a ofrecer las siguientes conclusiones de nuestra tesis:

1.- El olvido -falta o pérdida de memoria- es un fenómeno que ataca, en mayor o menor medida, a los integrantes de la sociedad, de todos los sectores, y tenemos que combatirlo con las herramientas comunicacionales que tengamos a nuestro alcance, desde un diario mural hasta los sofisticados recursos digitales. La potencia

globalizante de sus resultados -que creemos daño reversible- no se condice con las necesidades para su actuación: el paso del tiempo.

La mayoría de los entrevistados, no obstante ser profesionales exitosos; académicos respetados, formadores de muchas generaciones de estudiantes de pre y postgrado; investigadores de reconocido prestigio en el concierto nacional, líderes de equipos consolidados; lograr la máxima jerarquía en sus universidades y haber ocupado lugares de preeminencia institucionales, el paso de los años tiende a jugar en su contra, como una rueda que gira a la inversa, ven que la falta de memoria, el problema del olvido los atraparán.

Hoy, algunos de ellos jubilados o en vías de serlo, sienten que este 'fenómeno-problema' cultural está cercano y les afectará, como una canción que, sin querer, volverán a escuchar y que seguirá girando *Ad infinitum*. Esa idea nefasta de querer matar rápido al padre para ocupar pronto su espacio en la academia chilena es dolorosa, pero cierta, tangible. Con ello, se rompe la tradición de respeto hacia los maestros formadores, quienes realizaron sus mejores esfuerzos por formar el material humano de las universidades nacionales y, posteriormente, la comunidad científica nacional.

Hoy, ser adulto mayor en Chile es sinónimo de "viejo", de desechable. A su vez, académico e investigador 'de edad', aún peor; es alguien que debe salir pronto de este terreno pedregoso o campo minado donde se juega rudo y hasta con violencia. ¿Qué se pretende? La obtención de un reconocimiento rápido, espurio, que se logra mediante la adjudicación de recursos económicos provenientes de fondos concursables, nacionales o internacionales, mientras mayor sea la cuantía, mucho mejor. De allí que los equipos de trabajo se arman y se desarman de acuerdo a lo que se persiga, lo que se pretenda alcanzar.

Lo anterior, contrario a lo realizado por Carlos Emilio Porter Mosso, quien motivó, aglutinó, cohesionó y validó a un grupo de naturalistas, que siempre fue en

aumento, una red de contactos sustentada en la amistad y el respeto, que utilizó el intercambio y el canje como forma de vehiculizar la ciencia. La construcción colectiva del saber a través de una cadena fraternal e igualitaria de científicos que jamás se cortó ni se tensó, desde ninguno de sus extremos.

2.- Utilizar la metodología historias de vida para desarrollar esta investigación fue la elección correcta, resultó ser apropiada para exponer nuestra propuesta de rescate, cualitativa, interpretativa y de trayectoria longitudinal, desde 1897 hasta 1942.

Luego de encontrar el objeto de estudio (los naturalistas olvidados de Chile); de dimensionar la falta de recuperación de memoria histórica en el área por veinticuatro años, donde, de paso, realizamos tesis de licenciatura en comunicación social y de magíster en comunicación con dos de sus tributarios: Dillman Samuel Bullock Lytle (Elba, Michigan, Estados Unidos, noviembre 25 de 1878 – Angol, Malleco, Región de La Araucanía, abril 5 de 1971) y Hugo Fernando Gunckel Lürer (Valdivia, Región de Los Ríos, agosto 10 de 1901 - Santiago, Región Metropolitana, julio 17 de 1997), la primera transformada en libro en 2001; nos faltaba trabajar al mayor promotor del movimiento, al exponente primario y, tal vez, uno de los más olvidados: Carlos Emilio Porter Mosso. Lo anterior, en su faceta de difusor y de promotor de la ciencia en Chile, desde el último tercio del siglo XIX hasta casi la mitad del XX.

La historia de vida nos permitió abordar y comprender la completitud del fenómeno naturalístico chileno, de los tributarios desconocidos del movimiento, antecesores de los científicos especializados. Hoy, ofrecemos a la sociedad un personaje 'consagrado-olvidado' que mereció, con creces, ser puesto en valor a través del ejercicio periodístico tradicional.

Si bien la historia de vida es una metodología, herramienta o método desarrollado por la antropología (la bibliografía las nombra de las tres formas), nos permitió mirar y ejercitar la multidisciplinariedad -tan necesaria en las ciencias sociales- a través de ella, para luego adicionarle elementos propios del periodismo, creemos

que la mejoramos. ¡Perdonadme la suficiencia o la altanería! Este diálogo entre distintas profesiones lo leemos como un desafío a cumplir, gesto de humildad que enriquece, una sumatoria que ayuda, que corre fronteras y horizontes mentales y metodológicos a quienes pretenden adentrarse en la recuperación de memoria sociohistórica para oponerse al olvido.

Lo anterior lo sustentamos en las similitudes teóricas y prácticas que ofrecen con el trabajo periodístico tradicional, lo que en Chile se moteja o denomina con el argot de ‘tener calle’, ser un ‘periodista con calle o callejero’. A su vez, porque éstas (las historias de vida) se potencian con las estrategias propias del oficio de comunicador, a saber: el manejo de las fuentes, el tratamiento informativo, la delimitación del tema, el punto de vista, la elaboración textual, entre otros, de allí que algunos se han atrevido a llamarlas ‘historias de vida periodísticas’.

Estas reconstrucciones culturales de un pasado se inician y nutren, primeramente, con la selección crítica del personaje a trabajar, en nuestro caso un naturalista olvidado de Chile, abarcan o cubren todos los ámbitos de la cultura y de temas, por lo tanto, de personas. Luego, el abordaje se limita al ingenio de quien las realiza: entrevistas en profundidad, entrevistas de especialidad, trabajo historiográfico, revisión de archivos o documental, fotografías, epistolarios, cuadernos de campo, libretas de apuntes, certificados, diplomas, títulos, entre otros. De allí que los volúmenes a estudiar sean altos y se transforman en una de las mayores cargas, ‘contras’ o freno que limita la realización de investigaciones de este tipo, más aún, si el personaje seleccionado es prolífico, como el caso de Carlos Emilio Porter Mosso, en particular, y de los naturalistas, en general.

Afirmamos que el periodista, por formación y por rutina de trabajo, posee las capacidades para ubicar personajes merecedores de ser mostrados narrativamente, de cualquier área de la sociedad. Como expusimos a través de esta tesis, mientras más interesante sea el investigado más riqueza tendrá el relato, por el anecdotario y la casuística experimentada a lo largo del tiempo. Para nosotros, Carlos Emilio Porter

Mosso viviendo o padeciendo, entre otras circunstancias, el terremoto de Valparaíso, de 1906; la primera Guerra Mundial (1914-1918); la gran depresión económica de 1929; el terremoto de Chillán, de 1939 -casi seis mil muertos y sobre treinta mil víctimas sin identificar-; y la segunda Guerra Mundial (1939-1946), pero jamás dejó de publicar su revista, hecho inédito, al menos, en Chile.

Escuchamos y ofrecemos las vivencias íntimas de los otros, de los verdaderos protagonistas de los hechos o acontecimientos sociohistóricos. Recuperamos el valor del relato de Porter Mosso para ponerlo al servicio de las generaciones venideras, esto, mayoritariamente, a través de la Galería de los naturalistas de Chile y de las editoriales (A nuestros lectores). A nuestro entender, cumplimos con una de las funciones de la prensa: registrar acontecimientos históricos y hacerlos perdurar para que otros los puedan estudiar, analizar, disfrutar y contextualizar.

Para nosotros, las historias de vida aportan a la recuperación de la memoria sociohistórica y, con ello, a la lucha contra el olvido. Estas narraciones individuales se enmarcan en una memoria colectiva y social, cuentan hechos, evocan, destacan intereses, tendencias y sucesos que Porter Mosso vivió y padeció, desde un terremoto, pasando por dos guerras mundiales y hasta una gran depresión económica que afectó a la humanidad. Por lo anterior, en su tiempo, Carlos Porter y la sociedad a la que perteneció le entregaron valor a todas estas circunstancias que experimentaron; también, y en favor del naturalista queda un sinnúmero de testimonios, nacionales y extranjeros: doctorados honoris causa; presidencias vitalicias y honoríficas; miembro titular y de número; medallas de oro; y diplomas de honor, entre otros, por sus actuaciones científicas. Este carácter retrospectivo, creemos, debe ser organizado de forma lineal, porque permite una lectura más fluida y comprensible a través de los contextos históricos que vivió o padeció el personaje.

Si bien nuestra investigación se centró en Carlos Porter Mosso, tangencialmente, llegó a otros naturalistas, esto nos permitió ampliar nuestras miradas y visiones de un fenómeno vedado para un público no especializado. Por lo tanto, el

aporte de la tesis se sustenta en el traslape desde el periodismo hacia otras disciplinas, entre ellas, la antropología, la historia de la ciencia y la historiografía, con la finalidad de comprender el desarrollo de la ciencia en Chile que, afirmamos, se sostuvo en aportes individuales, como los de Porter Mosso, no institucionales.

Para trabajar la presente historia de vida desde el periodismo desarrollamos dos ejercicios previos, estos aprendizajes nos permitieron ampliar la base teórica y facilitar el abordaje a los materiales, pudimos delimitar, aunque todo lo que revisamos es relevante. Esto, creemos, ampliará los linderos metodológicos, pues no existen recetas mágicas, trabajamos con personas, cada una con sus tiempos y sus niveles de intensidades. Tenemos las ganas de desarrollar una línea de investigación que apunte a la recuperación de memoria, ese no al olvido, y estamos ciertos que la experiencia cambiará desde un personaje a otro, pero no radicalmente. Esto porque las historias de vida indican el sentido y la estructura del mundo al que perteneció la persona de la cual narraremos su historia. A través de estas experiencias comprendemos e interpretamos las estructuras sociales y también los mundos donde circuló su pensar. En el caso de Carlos Emilio Porter Mosso: profesor, naturalista, zoólogo, entomólogo, carcinólogo, micrógrafo, editor, difusor y promotor de la ciencia, entre otros. Todo con una realidad definida y objetivos claros, un hombre excepcional dentro de su normalidad.

Asimismo, las historias de vida revalorizan las tradiciones orales como fuente histórica; además, posibilitan la transformación de un discurso oral en uno escrito, por lo tanto, poseerá el sentido de quien escribe, es una interpretación, de allí que contar con experiencia previa jugó a nuestro favor. También, metafóricamente, nos abrieron ventanas desde donde observamos a Carlos Emilio Porter Mosso como promotor de la identidad cultural de Valparaíso (porteña), en particular, y chilena, en general; asimismo, de los problemas propios de la ciencia que se encontraba en etapa de cambio, desde la descripción a la especialización. Con ello, el sujeto de comprensión (en nuestro caso Porter Mosso) se privilegia a través de la profundidad del material recuperado y, a su vez, los posibles lectores saldrán beneficiados con ello. A modo

de ejemplo, del índice de los artículos escritos por Carlos Porter en sus áreas disciplinares, entomología, zoología y carcinología o del Movimiento científico del año en Chile.

La importancia de seleccionar un personaje local representativo al momento de trabajar una historia de vida -no obstante ser una visión personal- permite comprender y reconstituir la memoria e identidad de los componentes de un determinado fenómeno social. En nuestro caso, el naturalismo chileno y Carlos Emilio Porter Mosso como el mayor difusor y promotor de la ciencia chilena, cuyo símil en España es Félix Rodríguez de la Fuente (1928-1980), naturalista, divulgador, ambientalista y documentalista. Otro tiempo, distinto soporte tecnológico y diferente producto periodístico, pero igual mirada ante la naturaleza y con la comunicación puesta al servicio de ella.

Por la razón anterior, mantenemos una deuda de gratitud con el Dr. Lorenzo Vilches Manterola -a la fecha académico de la Universidad Autónoma de Barcelona-, quien perfiló nuestras inquietudes al momento de ubicar al personaje. Nos resuenan sus palabras, “debe haber alguien que los motivó, los convenció, los aglutinó y que validó a estos científicos”. A confesión de parte o saludo de honestidad intelectual, cuando le participamos al Dr. Vilches Manterola de una suprasíntesis de Carlos Emilio Porter Mosso, que su tarea la comenzó en Valparaíso, en 1897, su respuesta fue enfática: “él es tu personaje; el ejemplo de lo que propones soy yo, nací en Valparaíso y nunca he escuchado hablar de Porter”, nos dijo.

Al partir de la historia de vida de Carlos Emilio Porter Mosso pudimos buscar, procesar y avanzar en la especificidad del conocimiento científico que éste generó en sus casi cincuenta años de trabajo. Sin falsa modestia, creemos aportar con materiales de diferentes intensidades que permiten interpretar con ‘densidad periodística’, entendida como perspectiva comprensiva y humanización. Hoy sabemos bien quiénes fueron los naturalistas, qué sucedió con ellos y cuáles fueron sus aportes, entendemos el movimiento y sus alcances, pero también conocemos a las personas

detrás de sus nombres. También entregamos las referencias de textos valiosos, algunos de ellos se encontraban perdidos.

Luego de desarrollar esta investigación afirmamos que las historias de vida dan cuenta del discurso de un individuo que pertenece a un grupo social en un momento preciso de su historia. A través de esta interacción se accede a la visión del personaje en estudio, sus mundos, y a la sociedad que lo acoge o lo excluye, como lo demostramos en la tesis y, lo mejor, a través de la voz de Porter Mosso, con sus dolores y sus alegrías. También, como un libro abierto, manejamos información de primera mano de otros personajes que bien merecen ser puestos en valor, para nosotros, trabajos por realizar, un abanico que nos refresca y nos invita a investigar más.

En consecuencia, gracias a las historias de vida ingresamos al mundo de los naturalistas olvidados de Chile; también pusimos en valor, para un público amplio, los aportes generados por Carlos Emilio Porter Mosso, pero que estaban a disposición de un segmento especializado: el científico, contrario a lo perseguido por el naturalista durante toda su vida.

3.- Si bien el soporte a utilizar (prensa escrita, radio, televisión o internet) y el producto a ofrecer (entrevista reportaje, libro reportaje, radio reportaje, documental, entre otros) son secundarios y no influyen en el objetivo perseguido, las historias de vida tienen una convergencia natural hacia el género periodismo interpretativo, creado y desarrollado en Estados Unidos de Norteamérica en la segunda década del siglo XX.

Esto porque se orienta hacia la valoración objetiva de la realidad, el desarrollo de tesis; un periodismo de explicación; y por ser un periodismo en profundidad, constitución y desarrollo de distinciones provistas de sentido. Entonces, lo entenderemos como un periodismo informativo de segundo nivel. También, porque la información es entendida como medida de reducción de la incertidumbre, como una diferencia que hace otra diferencia y una diferencia que importa. Por último, plantea

el carácter textual del trabajo, aquí la libertad juega en favor del estilo periodístico: legibilidad, concisión y vitalidad.

Esto último es importante, nos entrega el contexto necesario para analizar, si bien en la prensa chilena existe una leve tendencia -no sistemática- por incorporar en las pautas a personas que el paso del tiempo niega a las generaciones, las olvida, no incluye a los naturalistas, precursores del saber científico. Salvo excepciones, en Chile se publica sobre Claudio Gay Mouret, Rodolfo Amando Philippi Krumwiede y Juan Ignacio Domeyko Ancuta, pero son muchos los tributarios del movimiento que están olvidados y merecen ser rescatados, puestos en valor a través del periodismo.

Creemos que estos intentos bien podrían ser presentados en formato libro reportaje, para nosotros, el mejor soporte para ofrecer el producto de las historias de vida, las biografías. Esto lo sostenemos después de la revisión exhaustiva del estado del arte de lo aparecido en la prensa en Chile. Sostenemos nuestros dichos desde la elaboración textual, el estilo periodístico y el contexto propio del periodismo interpretativo, entre ello, la descripción escena por escena para contar una historia con sentido.

En síntesis, el periodismo bien utilizado ayuda al fortalecimiento de las demás ciencias sociales. Esto se da por la combinación de miradas, más el trabajo de un narrador que pone en valor las investigaciones con un lenguaje dinámico y entretenido.

4.- Nuestra revisión del concepto de actualidad. Como periodista utilizamos la metodología historias de vida y la pusimos en marcha, en primer término, a través de una selección temática correcta, Carlos Emilio Porter Mosso y su RChHN, en aras del rescate de parte de la memoria sociohistórica chilena. Gracias a esta investigación ampliamos y reactualizamos el concepto de actualidad al traer a la palestra o de regreso, al siglo XXI, a Porter Mosso. Realizamos un recorrido extenso, desde el último tercio del siglo XIX hasta casi la primera mitad del XX, gracias a su vida y a su obra lo revaloramos, mostramos sus distintas facetas, todas tendientes a la difusión y

a la promoción de la ciencia. Sin reparos, el mayor divulgador científico que ha tenido Chile. De paso, hicimos lo propio con una cantidad importante de personajes y de temáticas científicas poco conocidas. Nuestra forma de oponernos al tan pernicioso olvido.

Al recuperar a Porter Mosso se nos abrió una compuerta o un dique que contenía, en mayor medida, a hombres con nombres que ayudaron a desarrollar la ciencia chilena, desde la independencia nacional hasta la mitad del siglo XX. También, tímidamente, a mujeres que lucharon por hacerse un espacio en una sociedad que las ignoró y que, gracias a Carlos Porter, pudimos conocer de sus existencias y contribuciones, a todas luces, merecedoras de ser estudiadas y puestas en la perspectiva del tiempo, hacerlas actuales.

Hoy, producto de esta tesis, manejamos un cúmulo importante de información susceptibles de ser transformada en comunicación para luego ser vehiculizada o puesta al servicio en libros, documentales, radioteatros o instalaciones de arte. Mantenemos un catastro amplio de naturalistas, chilenos y extranjeros, que bien podríamos incluir en futuros trabajos y así cumplir con nuestro rol de comunicadores sociales.

5.- El ser o el deber ser de los periodistas. A lo largo de esta investigación la metodología historias de vida nos permitió conectarnos con la esencia del ser periodista, esto es, ir a terreno para seleccionar material, realizar producción, entrevistar, transcribir, trabajar en bibliotecas, archivos y hemerotecas, investigar, compilar y leer. Todo lo anterior para escuchar voces que nos permitieran construir la de Carlos Emilio Porter Mosso y de los tributarios del movimiento naturalístico chileno.

Tal como lo afirmó el Dr. Txema Ramírez de la Piscina (UPV / EHU) en el seminario monográfico Prensa y conflicto vasco: 25 años investigando la batalla por el relato -Leioa, junio 14 de 2018-, si bien contar con aplicaciones computacionales o informáticas para realizar el análisis de contenido de la información aparecida en los

diarios, terminó por cumplir la tarea de la forma tradicional, leyendo cada material, para luego interpretarlo. En Chile, a esta forma de realizar el periodismo se le denomina peyorativamente 'artesanal' o 'a la antigua' y se tiende a menospreciar. Creemos que esto es una mirada reduccionista de la profesión u oficio. No podemos quedarnos en el nivel medial de la comunicación, esto es, entregarle toda la importancia de este acto humano a la dimensión tecnológica. Hoy, en aras del tiempo o de la inmediatez, al 'buscador' se le dan las coordenadas de lo que tiene que encontrar en el texto y, luego, esperar que entregue un número o la cantidad de veces que aparece tal palabra o el cruce de conceptos. Esto sin contextos que nos ayuden a entender el proceso sociohistórico vivido por los actores relacionados.

Al leer la RChHN y acotar o focalizar en secciones, potenciamos la historia de vida de Carlos Emilio Porter Mosso. Esto, porque a través de los espacios nos encontramos con sus diferentes voces: director, editor, redactor, naturalista, gestor cultural, profesor y, por último, amigo, todas ellas con intensidades distintas. Luego, el lector puede interpretar que la vida de Porter Mosso merece ser conocida y contada como una historia con sentido, por ser portador de conocimiento relevante, y porque cumplió con creces su proyecto de vida, que plasmó desde el primer número de la RChHN, el 1 de octubre de 1897.

6.- El periodismo escrito chileno da cuenta de una apertura hacia la recuperación de memoria sociohistórica a través de los géneros biográficos.

Esto quedó demostramos en la tesis a través del ejercicio de revisión diaria que realizamos a la prensa escrita chilena. Dimos cuenta que aparecieron productos sobre memoria y expusieron publicaciones de libros de crónicas; entrevistas; epistolarios; biografías; autobiografías; biografía-ilustrada; cómics; exposiciones fotográficas, de dibujos y de pintura; radioteatros; instalaciones visuales y sonoras; y documentales.

A su vez, el tratamiento informativo dio cuenta de lo realizado por poetas, escritores, espías, pintores, fotógrafos, músicos, grabadores, caricaturistas,

ilustradores, publicistas, próceres, académicos, filósofos, deportistas, cineastas, historiadores, cronistas, astrónomos, inmigrantes, etnólogos, comunidades mapuche, exploradores, ciudades, políticos, extranjeros avecindados en Chile, detenidos desaparecidos, fallecidos en accidentes (animitas) indígenas, paleontólogos, una piloto en la segunda guerra mundial, religiosos, naturalistas, militares, delincuentes, prostitutas y aventureros, entre otros.

En Chile se publican libros sobre Claudio Gay Mouret, Rodolfo Amando Philippi Krumwiede y Juan Ignacio Domeyko Ancuta, este rescate lo saludamos con agrado, nos parece muy bien, pero no se incorpora a los tributarios del movimiento naturalístico, parece que no existieran y son muchos. Esta omisión nos violenta, la consideramos irrespetuosa y nos oponemos a ella a través de la inclusión en las pautas periodísticas de desconocidos y de desconocidas que ayudaron a desarrollar la ciencia, desde el siglo decimonónico hasta la primera mitad del siglo XX.

7.- Las hipótesis que nos planteamos fueron puestas a prueba a lo largo de la investigación mediante la metodología historias de vida, con la finalidad de estudiar la difusión y la promoción de la ciencia en Chile, América Latina y, en menor medida de Europa, realizada por Carlos Emilio Porter Mosso a través de su RChHN, desde 1897 hasta 1942.

En primer término, los resultados muestran que éstas (las historias de vida) permiten recuperar la memoria sociohistórica de personas olvidadas, de todos los ámbitos de la sociedad. En nuestro caso, Porter Mosso naturalista, hoy científico, quien realizó aportes sustantivos para divulgar la ciencia durante casi cuarenta y cinco años. Además, fuera de la RChHN, que perdura hasta hoy, creó otros medios comunicacionales para cumplir con su compromiso que entendió como un “deber patriótico”, una suerte de cruzada que finalizó con su muerte, hecho inédito en Chile.

Como se desarrolló latamente en el punto anterior, la revisión diaria del estado del arte de la prensa escrita chilena -duopólica y con contenidos centrados en la

espectacularización (en Chile se le llama farandulización o periodismo de farándula)-, se constata que existe una apertura o tendencia a incorporar temas referentes a la recuperación de memoria sociohistórica, como lector lo agradecemos. Sin embargo, son trabajos realizados por otros profesionales, no por integrantes de los equipos de los medios de comunicación, o sea, publican una noticia ex post. Tampoco incluyen a los naturalistas olvidados de Chile, una reiteración del problema en estudio.

En único ejemplo iluminador en Chile de lo que proponemos es el libro Archivos de Suelo. Hans Niemeyer y la arqueología científica en Chile, Logos Group y Ediciones La Huella, 2003, escrito por la periodista Javiera Carmona Jiménez, a quien entrevistamos en Valparaíso. La autora afirmó en la contraportada de su obra: El ingeniero civil, arqueólogo y geógrafo chileno Hans Niemeyer Fernández (Coquimbo 1921- Coquimbo 2005) es considerado el último naturalista del siglo XX. Hijo de madre criolla y padre alemán asentado en el puerto de Coquimbo durante la Primera Guerra Mundial, Niemeyer es parte de una generación de científicos entusiastas, formados en las Ciencias Naturales y humanas, fundadores de los principios científicos de la arqueología chilena.

Por lo expuesto, los resultados de la investigación permiten sostener que en el caso estudiado se cumple la hipótesis número uno.

Respecto a la labor realizada por Carlos Emilio Porter Mosso en favor de la promoción y la difusión de la ciencia chilena, desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del XX, demostramos fehacientemente que esta tarea fue un esfuerzo personal del naturalista a través de 'su' RChHN, hoy indexada en indicadores internacionales y referente de la ciencia nacional y de América Latina.

Asimismo, las acciones desarrolladas por Porter Mosso en Chile y en América Latina, en menor medida, con su publicación fueron fundamentales para la difusión y la promoción de la ciencia y de los científicos, lo que se demostró a través de los múltiples reconocimientos, nacionales y extranjeros, que fue objeto. Para no caer en

redundancia, solamente recordaremos que, en 1938, por decreto 4364 de 14 de julio, la RChHN fue considerada 'Cooperadora de la función educacional del Estado' por el Ministerio de Educación. Y, en 1939, por decreto 249 de 12 de abril, 'de utilidad para la agricultura nacional', Ministerio de Agricultura.

No nos cabe duda alguna que la vida de Carlos Emilio Porter Mosso se puede entender como un esfuerzo permanente en favor de la difusión y de la promoción de la ciencia. Esto quedó refrendado desde el primer número de su revista, el 1 de octubre de 1897, hasta su muerte, que lo sorprendió preparando un nuevo volumen de ella. También, porque fundó y mantuvo otras publicaciones disciplinares. Por lo que se demuestra que Carlos Porter y su RChHN impactaron positivamente en la educación y en la cultura chilena mediante el fomento y el cultivo de las Ciencias Naturales. Objetivo que incorporó en la suerte de decálogo de la publicación y que jamás traicionó, por fuertes que fueran los vientos que lo golpearon. Esto es, los distintos períodos sociohistóricos que le tocó padecer, pero que jamás claudicó en su tarea. Para lograr su cometido utilizó lo que designamos "discurso-arenga", estrategia discursiva en la que transfirió el peso de sus anhelos y necesidades a distintos actores que podrían ayudarlo a lograr su cometido: publicar su RChHN, les asignó el adjetivo "patriota". Esta treta, con características de artificio, la utilizó con pares naturalistas, ministros de estado, parlamentarios, rectores de universidades y empresarios potentados, a estos últimos llamó "protectores de la ciencia".

Destacamos los esfuerzos realizados por Carlos Emilio Porter Mosso por aglutinar, cohesionar, motivar y validar a los científicos de la época, chilenos y extranjeros, que se encontraban dispersos y, muchos de ellos, lejos a los lugares de toma de poder: Valparaíso, Santiago y Concepción. Estas acciones las materializó a través de su RChHN al brindarles el espacio tan necesario para publicar sus descubrimientos generados en sus zonas de trabajo. Además, a través de años de relación profesional, Porter Mosso construyó o tejió una red potente de colaboradores que rearticuló cada cierto tiempo, la que se potenció en el respeto y la amistad científica.

En último término, y siguiendo a Piña (1986), Carlos Emilio Porter Mosso fue portador de conocimiento relevante y, lo mejor, como uno de sus objetivos primarios, lo puso a disposición de la juventud de Chile al fundar, dirigir y editar su RChHN, tarea que entendió como ‘un deber patriótico’ y que extendió a América Latina. Recordamos que el 12 de octubre de 1942 la Pan American Society confirió al naturalista el “Premio devoción al panamericanismo”, distinción que fue entregada a su familia de forma póstuma.

Por todo lo anterior, las hipótesis planteadas, desde la número dos hasta la siete, se cumplieron a cabalidad, se confirmaron plenamente a lo largo de la investigación.

8.- Algunas sugerencias para futuras investigaciones y proyecciones finales a partir de los resultados obtenidos en esta tesis.

Sin duda alguna, haber investigado a Carlos Emilio Porter Mosso a través de la metodología historias de vida fue un acierto, nos abrió nuevas dimensiones al trabajo periodístico que realizamos y nos gustaría continuar profundizándolo. Recordamos que durante su labor de difusor y de promotor de la ciencia el naturalista demostró su férrea convicción y una actitud inculdicable por el proyecto iniciado en octubre 1 de 1897, lo que leemos interpretativamente.

De allí que nos falta encontrar nuevas miradas para adentrarnos a los mundos donde habitó Carlos Emilio Porter Mosso, a modo de ejemplo, el de las sociedades científicas a las que perteneció, en algunas de ellas fue socio fundador y, en otras, presidente, presidente honorario, director o director vitalicio. En estas instituciones está la marca indeleble del paso de Carlos Porter por ellas, información de primera mano que merece ser transformada en productos comunicacionales y ofrecida al público.

El cambio de paradigma experimentado por Carlos Porter y los naturalistas, desde la descripción a la especialización, permite contextualizar el segmento que vivió nuestro personaje, el tercer tercio del siglo XIX y casi la mitad del XX, pues fue un actor principal. Esto facilita la comprensión y la realización de distintos productos comunicacionales en periodismo científico, insertado en el periodismo de especialidad. Aquí se abre el espectro hacia el estudio de Porter Mosso entomólogo, carcinólogo y zoólogo, un reconocido especialista en estas áreas que publicó un número importante de artículos que merecen ser revalorados.

Un segmento poco explorado en la vida de Carlos Porter es la de bibliógrafo, que luego amplió hacia la biobibliografía. Si bien en nuestra investigación esto lo cubrimos desde la Galería de los naturalistas de Chile, donde Porter Mosso referenció, sistemáticamente, la producción de sus homenajeados, queda por estudiar un sinnúmero de trabajos. Recordemos que, fruto del intercambio y el canje, nuestro personaje conformó una de las bibliotecas científicas más completas del país, que luego la familia habría vendido al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Este material entregará información para poder conocer a Porter Mosso esta faceta que tanto disfrutó.

Si bien conocemos de boca de Porter Mosso que sus trabajos científicos publicados pasan de 400, él seleccionó como principales los siguientes:

- “1. Revista Chilena de Historia Natural Pura y Aplicada. Publicación ilustrada dedicada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile.
2. Atlas elemental de Anatomía y Fisiología del Hombre. Agotada la primera edición, saldrá en breve a luz la segunda edición, que comprenderá 75 láminas a varias tintas y varios cuadros sinópticos originales del autor.
3. Introducción al estudio de los Miriápodos. Un folleto de 68 páginas en 8° ilustrado con 24 figuras y 2 láminas en colores (2ª edición, 1912).
4. Índice alfabético y sinonímico de la Anatomía humana de Sappey. Un volumen en 8° de 270 páginas, con más de 9.000 referencias Gillet Hnos. Valparaíso, 1900. Obra

muy bien recibida por gran número de profesores y revistas médicas. Quedan escasos ejemplares.

5. Memorandum de Zoología. Un vol. gr. en 8° con numerosas láminas y figuras negra y en colores. Éxito colosal en todos los países cultos. Más de 800 juicios se han emitido sobre esta obra destinada especialmente a la enseñanza en la América española. Próxima a salir a luz la 2ª edición con Prólogo del Prof. Dr. Odón de Buen de la Universidad Central (Madrid).

6. Lecciones elementales de Morfología y Fisiología humanas. Obra que ha sido recibida con universal aceptación por eminentes fisiólogos, profesores y revistas. Cuenta, como el Memorándum de Zoología, con 9 aprobaciones universitarias en América. La 2ª edición próxima a salir a luz lleva un prólogo del catedrático del Museo de Madrid Dr. Emilio Ribera Gómez.

7. Instrucciones para la recolección y conservación de ejemplares de Historia Natural. Esta obra indispensable a los estudiantes y a los aficionados a formar colecciones, ha sido aplaudida por más de 200 profesores y revistas de ciencias y honrada con suscripciones oficiales sucesivamente en Chile, Perú, Bolivia, El Salvador, Costa Rica, Paraguay y Guatemala. Agotada la 2ª edición, saldrá próximamente a luz una 4ª edición aumentada e ilustrada con láminas y figuras intercaladas. Con un prólogo del Prof. Dr. G. Renaudet. Precio \$ 10.

8. Materiales para la Fauna Carcinológica de Chile. Se ha estado publicando por partes desde 1903 en la Revista Chilena de Historia Natural.

9. Galería de Naturalistas de Chile. (Retratos, biografías breves, listas de sus trabajos). Se han publicado en la Revista Chilena de Historia Natural hasta el presente 51 biobibliografías.

10. Programa de Morfología y Fisiología del hombre. El folleto en 8°, de 16 páginas. Imprenta Gillet Valparaíso, 1902.

11. Bibliografía Chilena de Antropología y Etnología. 1 folleto de 24 páginas en 8° (Reimpresión de los Anales del Museo Nacional de Buenos Aires). Imprenta Coni Hnos. Buenos Aires, 1910.

12. Bosquejo histórico, desarrollo y estado actual de los estudios sobre Antropología, Fauna y Flora chilenas. 1 folleto en 8° de 45 páginas. Con retratos y figuras. Es una

conferencia dada en la Sociedad Científica Argentina el 1° de Agosto de 1910. Imprenta Coni Hnos. Buenos Aires, 1910.

13. Sur quelques poissons comestibles du Chili et description d'une espece nouvelle. 1 folleto en 8°, de 28 páginas, con 2 láminas en colores. Contiene al comienzo la historia de la Ictiología chilena y la bibliografía. Trabajo leído en el Congreso Científico Internacional Americano de Buenos Aires en Julio de 1910. Fué publicado por la Soc. Cient. Argentina en sus Anales del año 1914.

14. Anales de Zoología Aplicada (Agrícola, Médica, Veterinaria). Fundados en 1914. Colaboradores inscritos: 130 especialistas. Se anuncian los tratados, revistas y tesis recibidas. Refundidos -hasta nuevo aviso- con la Revista Chilena de Historia Natural, a partir del año 1924.

15. Los Tisanópteros. Un folleto en 8° de 20 páginas, con una lámina y 2 figuras intercaladas. Santiago. 1920. (Este trabajo Entomológico fué traducido al francés por el Prof. Dr. J. Feytaud, director de la Estación Entomológica de Burdeos y publicado en la Revue de Zool. Agricole et Appliquée. Burdees, 1921.

16. Las tráqueas de los Longicornios y de los Crisomélidos. Publicado en la Revista Chilena de Historia Natural (1921-1925).

17. La mosca azul (*Chrysomyia* o *Cochliomyia macellaria*). Observaciones en 1923. Con figuras originales.

18. Bibliografía Chilena razonada de Botánica Agrícola e Industrial. 1 tomo en 8° de 168 páginas, con dos índices minuciosos. Santiago, 1929. Quedan sólo de 3 ejemplares \$ 70.

19. Los Prioninae de Chile, con 1 lámina en colores y una en negro. Santiago de Chile, 1933.

20. Notas Bibliográficas. Los estudios sobre Ciencias Naturales que interesan a países extranjeros, publicados en Chile. Fase I Santiago, 1933.

21. El sabio español Dr. Santiago Ramón y Cajal. Un folleto de 28 páginas con 13 figuras. Santiago. 1935. (Reproducido por los An. Acad. Ciencias de Zaragoza)" (sic), (Porter, 1942: 7).

A la luz de la lista que ofrecemos, existe mucho material levantado por Carlos Porter que nos desafía a seguir investigando, en diferentes áreas y temáticas. También, bajo el titular En publicación o en preparación se encuentran, Porter Mosso comunicó que trabajaba en proyectos que, obviamente, ameritan nuevos esfuerzos por conocer la suerte que corrieron. Saber si se publicaron o no, o si existen las maquetas o borradores de ellos. Eso sí, al tener las referencias se facilita, en parte, el abordaje en búsquedas futuras. No obstante, no sabemos qué ocurrió con los siguientes textos y sería un aporte recuperarlos:

- “1. Museos y Naturalistas americanos. Dará 3 tomos gr. en 8° (Con retratos).
2. Sinopsis y Atlas de Zoología Económica de Chile (1 tomo).
3. La organización y arreglo de Museos y Gabinetes de Historia Natural. Formará un tomo grande en 8° de más de 300 páginas con planos y figuras.
4. Recolección, preparación y conservación de los Invertebrados. Formará un tomo en 8° de más de 200 páginas, profusamente ilustradas.
5. Vulgarización Zoológica. Se publicará por series. (Cada cuaderno o serie con ilustraciones), \$ 2 para los suscriptores de la “Revista Chilena de Historia Natural”. Para los demás \$ 3.
6. Mi viaje de estudio en Europa (1910 y 1911). 1 tomo gr. en 8° con figuras.
7. Catálogo y bibliografía de los Cóccidos de Chile. Con láminas y figuras intercaladas, la mayor parte originales.
8. Catálogo razonado de los Crustáceos Podoftalmos de Chile. Con láminas numerosas, originales del autor.
9. Curso de Zoología general, agrícola e industrial, conforme a los últimos adelantos de la ciencia. 1 vol. gr. en 8° de más de 450 páginas, ilustrado con más de 120 láminas y figuras intercaladas. Con prólogo del Dr. A. Vayssiére.
10. Los Pentatómidos de Chile. Con 11 figuras, todas originales.
11. Memorándum de Microscopía general y de Técnica histológica aplicada al estudio de los tejidos animales. 1 tomo en 8° de cerca de 120 páginas. Guía para los trabajos prácticos. Con figuras. Este libro representa un resumen de las lecciones explicadas en el Instituto Agronómico de Chile.

12. Catálogo sinonímico y distribución geográfica de los Cerambícidos de Chile. Con láminas y numerosas figuras intercaladas, una bibliografía completa y notas biológicas sobre esta interesante familia de insectos.
13. Nociones de Anatomía comparada de los Invertebrados. Con la descripción del instrumental y métodos técnicos empleados en los grandes laboratorios de Europa visitados por el autor en 1910 y 1911. Con láminas y figuras intercaladas.
14. Compendio de Zoología Médica para uso de los estudiantes de la América Latina. Estado actual de la ciencia. Obra profusamente ilustrada.
15. Fauna de Chile. Inventario razonado y profusamente ilustrado de todos los animales que habitan la República. Con la colaboración de más de 150 especialistas. Comprenderá 14 vols. en 8° con láminas.
16. Catálogo sinonímico, distribución geográfica, bibliografía y Atlas de la fauna chilena, con la colaboración de más de 150 especialistas.
17. Los Protozoos. Resumen de las lecciones dadas en el Museo Nacional y en el Instituto Pedagógico. Con muchas figuras.
18. Vocabulario de Histología normal y de Técnica histológica. Formará un vol. gr. 8°, con muchas figuras intercaladas y láminas.
19. Bibliografía chilena razonada de Historia Natural. Publicados ya 17 capítulos en la Revista Chilena de Historia Natural y Anales de la Universidad de Chile, a partir de 1900, se editará en fecha próxima, como obra independiente y de conjunto, acompañada de retratos y biografías de los principales autores. La obra dará 18 tomos de diversa extensión y comprenderá más de 15.000 referencias. Cada tomo lleva dos índices (autores y materias).
20. Los Coreidos de Chile. Con figuras originales.
21. Entomología Agrícola. Resumen de las lecciones dadas por el autor a los alumnos del Instituto Agronómico de Chile y en la Univ. Católica. Con figuras y láminas. Lleva un prólogo del Prof. Dr. J. Feytaud, Profesor de la Universidad de Burdeos.
22. El dimorfismo sexual en los Artrópodos chilenos. Observaciones hechas en 1899-1905. Con figuras.
23. El Pilme. Morfología, clasificación, distribución en el país, observaciones biológicas e importancia económica. Con muchas figuras, todas originales.

24. La Langosta de Juan Fernández. Ensayo monográfico. Con muchas figuras y láminas.
25. Los hemélitros en algunas familias de Hemípteros y los tubos de Malpighi de los Longicornios, de los Meloides y de los Sífidos. Investigaciones del autor a partir de 1922. Con figuras.
26. Los Curculiónidos. Caracteres. Especies chilenas perjudiciales. Bibliografía chilena de la familia. Con láminas y figuras originales.
27. Notas sobre los Bracónidos chilenos. Con figuras originales.
28. Investigaciones sobre el desarrollo de la Fasciola hepática en Chile.
29. Introducción al estudio de los Crisomélidos de Chile. Con figuras.
30. Catálogo de los Sífidos chilenos. Con una Bibliografía y varias láminas (3 en colores).
31. Los sabios argentinos en la Historia Natural de Chile. Con retratos.
32. Observaciones anatómicas en varios artrópodos chilenos (Ortópteros, Esfíngidos, Meloides y Sífidos).
33. Latreille en la Historia Natural de Chile. Con retrato y figuras intercaladas.
34. El género *Icerya* en Chile. Con figuras originales.
35. El *Aulacaspis rosae* y la Escama de San José en Chile. Con figuras.
36. Monografía de los Esfíngidos de Chile. Con dos láminas en colores, dos láminas negras y 10 figuras intercaladas.
37. Viajeros científicos y naturalistas extranjeros en Chile. Con retratos.
38. Los estudios aracnológicos en Chile. Con retratos y figuras” (sic), (Porter, 1942: 8).

Respecto de lo comunicacional, los naturalistas abren una gran oportunidad a los medios de prensa nacionales para incluir en sus pautas periodísticas a los personajes olvidados, chilenos y extranjeros avecindados, que ayudaron a desarrollar la ciencia en Chile. Existe público para ello, la gente merece conocer quiénes fueron y qué realizaron las personas que nombran las calles y las avenidas del país.

Por lo anterior, como sociedad, recuperaríamos un segmento importante de memoria sociohistórica que se encuentra extraviada y, con ello, nos opondríamos al tan nefasto olvido. Hablamos de investigar a los tributarios del movimiento naturalístico chileno, para nosotros, mucho más y con largueza, que los conocidos Claudio Gay Mouret, Rodolfo Amando Philippi Krumwiede y Juan Ignacio Domeyko Ancuta, que cada cierto tiempo y, enhorabuena, cuentan con nuevos libros. Tal como lo realizó por la periodista Javiera Carmona Jiménez con Archivos de Suelo. Hans Niemeyer y la arqueología científica en Chile, 2003, y, sin querer “autovalidarnos”, nosotros con Dillman S. Bullock: El naturalista de La Araucanía, ediciones de la Universidad Austral de Chile, 2001.

Bibliografía

-Aceves Lozano, Jorge E. 1993. Historia Oral. Antologías Universitarias. Universidad Autónoma Metropolitana, Amacalli Editores S.A. México.

----- (Compilador). 1993. Historia oral. Instituto Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

----- 1994. Práctica y estilos de investigación en la historia oral contemporánea. Historia y Fuente Oral, 12: 143-150.

----- 1996. Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.

----- 1999. La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica. Un enfoque metodológico de las historias de vida. En: Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales.

-Aguilera Perello, Octavio. 1990. Las ideologías en el periodismo. Editorial Paraninfo, S. A. Madrid, España.

-Allport, G. W. 1992. Historias de vida en el análisis de la realidad social, métodos y técnicas de investigación. Alianza Universidad, Madrid España, compilado por García Ferrando, M. Ibáñez J., et al.

-Álvarez, Patricio y Espinoza, Pablo. 2001. Dillman S. Bullock: El naturalista de la Araucanía. Ediciones Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

-Anguita, Bernabé F. 1921. Prólogo. En: Revista Chilena de Historia Natural. 1921. Año XXV. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas X, XI, XII, XIV y XVI.

-Arjona Garrido, Ángeles y Checa Olmos, Juan Carlos. 1998. Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. En: Gazeta de Antropología N° 14, Texto 14-10. Laboratorio de Antropología Social y Cultural, Universidad de Almería. Almería, España.

-Aznarez Torralvo, Malen. 2005 (octubre 9). El naturalista universal. Alejandro de Humboldt, naturalista, viajero y explorador, ha pasado a la historia como el precursor de una nueva forma universal de ver la naturaleza, embrión de la actual ecología. El País Semanal. Madrid, España.

-Bahamonde, Nibaldo. 1983. Don Carlos Emilio Porter Mosso. Sabio naturalista chileno (1867-1942). En: Revista Chilena de Historia Natural, volumen 56. Santiago, Chile. Páginas 7-9.

------. 1997. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 22 de enero. Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile.

------. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 10 de abril. Curador Emérito MNHN, Santiago de Chile; Profesor Emérito Universidad de Chile; Premio Nacional de Ciencias Naturales 1996.

-Balán, J., Browning, H., y Jelin, E. 1973. Migración estructura ocupacional y movilidad social (el caso Monterrey). Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México. México.

-Balán, J. et al. 1974. Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica. Cuadernos de investigación social. Editorial Nueva visión. Buenos Aires, Argentina.

-Barea, Pedro. 1994. Presentación. En: La estirpe de Sautier. La época dorada de la radionovela en España (1924-1964). Ediciones El País, S. A. / Aguilar, S. A. Ediciones, 236 páginas.

-Barros Arana, Diego. 1876. Don Claudio Gay, su vida i sus obras. Estudio biográfico i crítico, escrito por encargo del Consejo de la Universidad de Chile. 1 volumen en 8° de 235 páginas. Santiago de Chile.

-Basso, Carlos y Riquelme, Camilo. 2018. El D-50 de la PDI. Los Cazanazis Chilenos. Policía de Investigaciones de Chile (PDI). Santiago, Chile. (C. F. www.pdichile.cl 4-07-2018).

-Bateson, Birdwhistell et al. 1990. La nueva comunicación. Editorial Kairós, 3ª Edición. Barcelona, España.

-Benavides, Leopoldo. 1984. Historia oral. Problemas y perspectivas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Documento de Trabajo N° 220. Santiago, Chile.

-Bengoa, José. 1999. El testigo. Apuntes de clase de un Curso de Historias de Vida, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile. En: Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales.

-Benito, Ángel. 1982. Fundamentos de la Teoría General de la Información. Paraninfo, Madrid.

-Bertaux, Daniel. 1988. (Original 1980). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida. 18, 55-80. También en Propositiones, 29, 1999. (Ver: http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP-).

----- . 1989. Los relatos de vida en el análisis social. En: Historia y fuente oral. Revista Semestral del Seminario de Historia Oral del Departamento de Historia contemporánea de la Universidad de Barcelona. N°1. España.

----- . 1993. La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades. En: Marinas, J. M. y Santamarina, C. (editores). La historia oral: métodos y experiencia (pp. 149-171). Editorial Debate. Madrid, España.

----- . 1996. Los Relatos de Vida en el Análisis Social. En: Historia y Fuente Oral, N° 1 y 2. Universitat de Barcelona. Barcelona, España.

----- . 1999. El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Centro Nacional de Investigación (CNRS), Francia. En: Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales.

-Birulés, F. 1995. Introducción. En: Birulés, F. (compiladores). El género de la memoria. Pamiela, pp. 9-14. Pamplona, España.

-Bonte, Pierre y Michel Izard et al. (Edits.). 1974. Dictionnaire de l'ethnologie et de l'anthropologie, París, Presses. Universitaires de France. Versión en español: 1996. Diccionario Akal de Etnología y Antropología (Dictionnaire de l'ethnologie et de l'anthropologie). Ediciones Akal. Madrid, España.

-Bourdieu, Pierre. 1986. L'illusion biographique. In: Actes de la recherche en sciences sociales. Vol. 62-63, juin 1986. L'illusion biographique. Pp. 69-72.

----- . 1991. El sentido práctico. Editorial Taurus. Madrid, España.

----- . 1993. La misère du monde: France parle. Editions du Seuil. Paris, France.

-Cádiz, Mamerto Dr. 1916. Homenaje de la Revista Chilena de Historia Natural. Elías Metchnikoff (1845-1916). En: Revista Chilena de Historia Natural 20. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Santiago, Chile. Páginas 91-96.

-Camargo, L y V. da Rocha L. 1983. Historias de vida en América Latina. BID, Río de Janeiro, N° 16, Brasil. En: Sobre las historias de vida y su campo de validez en las Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Número 319. 1986. Santiago, Chile.

-Camus, Patricio. 2012. 115 años Revista Chilena Historia Natural. En: Ciencia Joven. Reportajes. (S/N).
(C. F.) <http://cienciajoven.cl/revista/2012/12/02/107578cienciajoven20128/>
Captura: mayo 21 de 2020.

-Cantalapiedra G., María José. 1998. Cultura local. En: Estudios de Periodística VII. Ponencias y Comunicaciones V Congreso Sociedad Española de Periodística. Periodismo y Promoción Cultural. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

-Carmona J., Javiera. 2003. Archivos de suelo: Hans Niemeyer y la arqueología científica en Chile. Coedición La Huella / Logos Group / Ernesto Carmona Editor, Santiago, Chile.

----- . 2019. Entrevista con el autor. Realización: martes 19 de marzo. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Observatorio Participación Social y Territorio, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha (UPLA), Valparaíso, Chile.

-Castilla Zenobi, Juan Carlos. 2019. Entrevista con el autor. Realización: lunes 8 de abril. Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, Pontificia

Universidad Católica de Chile, Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas 2010.

-Checa, Francisco. 1998. Las migraciones como fenómeno sociocultural. Una apuesta para su comprensión y estudio. En: M^a J. Escartín y M^a D. Vargas: La inmigración actual. Una visión desde las ciencias sociales. Alicante, Instituto de Estudios Joan Gil, España.

-Clapier-Valladon, s. et Poirier, J. 1984. La collecte du récit biographique. En: Education Permanente 72–73. Páginas 65-74.

-Córdoba, Víctor. 1990. Historias de Vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales. Fondo Editorial Tropykos. Comisión de Estudios de Postgrado FACES / Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. En: Historias o relatos de vida. De lo individual a lo colectivo en la investigación social. Universitas Humanista, N° 59, (pp.52-63), Bogotá, Colombia. Por: Vásquez Cardozo, Socorro. 2005.

-Correa, Rosario. 1999. La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica. En: Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. 1999.

-Croxatto, Héctor. 1981. Las ciencias biológicas en Chile: Una visión de la comunidad científica nacional. Las actividades de investigación y desarrollo en Chile. C. P. U., Santiago, Chile.

-De Gaulejac, Vincent. 1987. La névrose de classe. Hommes et Perspectives Ed. Paris, France.

----- . 1999. Historia de vida y sociología clínica. Universidad de París VII, Departamento de Sociología. Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. 1999.

-De Gaulejac Vincent et Nicole Aubert. 1990. Femmes au singulier ou la parentalité solitaire. Eds. Klincksieck. Paris, France.

-De Gaulejac, Vincent et Isabel Taboada Léonetti. 1994. La lutte des places. Hommes et Perspectives. Paris, France.

-Delfin, Federico T. 1889. Descripción de un nuevo Traquínido chileno. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año III. Litografía e Imprenta Industrial (F. Peters), San Agustín, 16. Valparaíso, Chile. Agosto, 1, N° 8. Página 1.

-Delkáder, Augusto. 1994. Presentación de libro La estirpe de Sautier. La época dorada de la radionovela en España (1924-1964), de Pedro Barea. Ediciones El País, S. A. / Aguilar, S. A. Ediciones, 236 páginas.

-Díaz Larrañaga, Nancy. 1999. El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (Argentina). En: Revista Latina de Comunicación Social, La Laguna (Tenerife) N° 22.

-Donoso, Max y Sagredo, Rafael. 2012. La Ruta de los Naturalistas. Corporación Patrimonio Cultural de Chile.

(C. F. www.patrimonio.cl y <https://chile.larrainvial.com/sobre-nosotros/larrainvial-y-la-cultura/libros/la-ruta-de-los-naturalistas>).

-Elorza Insausti Maddi. Sin año. Espejo de un tiempo pasado. El País Vasco y la Revista Novedades 1909-1919 / 1928-1929. KUTXA FUNDAZIOA, Instituto Dr. Camino, 324 páginas. Donostia-San Sebastián.

-Etcheverry Campaña, María. 1985. Datos sobre la Revista Chilena de Historia Natural. En: Revista Chilena de Historia Natural 58. Páginas 83-92. Santiago, Chile.

----- . 1988. Carlos E. Porter, la Academia Chilena de Ciencias Naturales y los Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales. Revista Chilena de Historia Natural. Volumen 61. Páginas 89-112. Santiago, Chile.

----- . 1988. Datos biográficos sobre don Carlos Emilio Porter Mossó (1867-1942). Revista Chilena de Historia Natural. Volumen 61. Páginas 127-128. Santiago, Chile.

----- . 1988. Los Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso-Chile. En: Revista Chilena de Historia Natural 61. Santiago, Chile. Páginas 113-126.

----- . 1989. Carlos E. Porter, la Société Scientifique du Chili y las Actes de la Société Scientifique du Chili. Revista Chilena de Historia Natural 62. Páginas 129-147. Santiago, Chile.

----- . 1990. Anales y Boletín del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. Volumen 63. Santiago, Chile.

----- . 1991. Congresos Científicos Chilenos (1883-1944). Revista Chilena de Historia Natural. Volumen 64. Santiago, Chile.

----- . 1991. Índices de las publicaciones relacionadas con los Congresos científicos generales chilenos, realizados entre 1893 y 1944. Revista Chilena de Historia Natural. Volumen 64: 353-376. Santiago, Chile.

----- . 1992. Carlos Emilio Porter Mosso (1867-1942). Revista Chilena de Historia Natural. Volumen 65: 495-498. Santiago, Chile.

----- . Sin año. Los índices de la Revista Chilena de Historia Natural. Revista Chilena de Historia Natural. Sin referencias. Santiago, Chile.

-Facuse M., Marisol. 1998. Travestismo en Concepción: Una etnografía desde los márgenes urbanos. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción.

-Feliú Cruz, Guillermo. 1969. Carlos E. Porter (1867-1942). La bibliografía de las Ciencias Naturales. Bibliógrafos Chilenos. Santiago de Chile. Páginas 3, 4, 16-18.

-Figueroa, Raúl (Chao). 1908. A Carlos Porter (caricatura). El Peneca, semanario ilustrado para niños, número 6, diciembre. Editorial Zig-Zag. Santiago, Chile.

-Flores L, Constanza. 2018 (marzo 30). Patricia Verdugo, investigadora crítica y defensora de los derechos humanos. Pontificia Universidad Católica de Chile. Noticias.

(C. F. <https://www.uc.cl/es/la-universidad/noticias/30712-patricia-verdugo-valiente-defensora-de-los-derechos-humanos>).

-Folguera, P. 1994. Cómo se hace historia oral. Editorial Eudema, España.

-Formas Cortés, Ramón. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 17 de abril. Exacadémico del Instituto de Zoología, exdirector de Investigación y exdirector de Postgrado de la UACH.

-Foucault, Michel. 1991. Saber y Verdad. La Piqueta, Madrid, España.

-Fraga, E. Dr. 1902. Necrología. El profesor Virchow. En: Revista Chilena de Historia Natural 6. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 274-275.

-García Cañizales, Felipe. 1908. Propuesta del Profesor Carlos E. Porter como Académico de Mérito. Extracto de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, Cuba. Página 4.

-García, Marisol. 2018 (septiembre 23). Claudio Arrau, el hombre que disfrutaba con la jardinería, Travolta y los libros en latín. Las Últimas Noticias (LUN), página 34, Cultura. Santiago, Chile.

-Gigoux Vega, Enrique Ernesto. 1936. ¡Cuarenta años! Revista Chilena de Historia Natural. Año XL. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 1, 2 y 3.

-Gobierno de Chile. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. S/A. Publicaciones MNHN, Porter, Carlos.

(<http://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/w3-propertyvalue-53000.html>)

-González Miranda, Sergio. 2019. Entrevista con el autor. Realización: lunes 8 de abril. Instituto de Alta Investigación, UTA., Arica, Chile, Premio Nacional de Historia 2014.

-González M., Jessica y Luzzi H., María Fernanda. 2005. El género documental como fuente de la nueva historia. El caso de las realizaciones chilenas en el período de transición democrática (1989-1994). Tesis para optar al título de periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social. Instituto de Comunicación Social, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.

-Guerra, Gebbie y Skewes, Juan Carlos. 1999. La Historia de vida como contradiscurso: pliegues y repliegues de una mujer. En: Revista proposiciones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. 1999.

-Henríquez González, Camilo (Fray). 1961. En: Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile, desde sus orígenes hasta febrero de 1817. Por José Toribio Medina (1852-1930). Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Santiago, Chile.

-Hernández Jaque, Juvenal. 1933. Carta Consejo Ejecutivo Universidad de Chile. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año XXXVII. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 15.

----- . 1940. Introducción al tomo XVIV. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año XVIV. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 2 y 3.

-Hernández, R.; Fernández, C.; y Baptista, Y. 1991. Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill, México.

-Hevia, David. 2017 (mayo 6). Julio Gálvez desclasifica la vida en Chile de los hermanos Machado. La Tercera. Santiago, Chile.

-Heyssenbüttel, H. 1968. Sobre el testimonio de la supervivencia en las cartas. Revista Humboldt, Nº 33, año 9, Hamburgo, Alemania.

-Hidalgo Lehuedé, Jorge. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 3 de abril. Exdecano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile; miembro de la Academia Chilena de Historia, Instituto de Chile; Premio Nacional de Historia 2004.

-Hopenhayn, Daniel. 2016 (octubre 11). La monumental y desconocida obra de Claudio Gay sobre el pueblo mapuche. The Clinic. Santiago, Chile.

-Hormazábal Vásquez, Eduardo Javier. 2008. Documentación y Divulgación de Historias de Vida: El Caso del Padre Antonio Ronchi en la XI Región. Tesis para optar al título de periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

-Jaksic Andrade, Fabián. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 3 de abril. Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2018.

-Jara Senn, Carlos. 1997. Antecedentes sobre el desarrollo de la carcinología en Chile. En: Investigaciones marinas 25. Valparaíso, Chile. Páginas 245-254.

-----, 2019. Entrevista con el autor. Realización: jueves 18 de abril. Exacadémico del Instituto de Zoología, Facultad de Ciencias, UCh.

-Krebs, R. 1995. Hacia una historia de la vida cotidiana. Revista Universitaria, Pontificia Universidad Católica de Chile; 4ª entrega, N° 50, Santiago de Chile.

-Kuhn, Thomas S. 1991. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica, México. (Traducción de Agustín Contin). Tercera reimpresión, Argentina.

-Latorre de la Cruz, Ramón. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 27 de marzo. Premio Nacional de Ciencias Naturales 2002, director del Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso, Universidad de Valparaíso, Chile.

-Legrand, M. 1991. L'approche biographique et la socioanalyse: fondements théoriques et pratiques cliniques. En: Correa, Rosario. Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. 1999.

-Lejeune, Philippe. 1975, 1996. Le pacte autobiographique. Editions du Seuil. Paris, France.

-----, 1996. Memoria, Diálogo y Escritura. En: Historia y Fuente Oral, N° 1 y 2. Universitat de Barcelona. Barcelona, España.

-Llanca Fuenzalida, Fabián. 2019 (enero 20). Pionero de la crítica de arte en Chile revive a través de sus tesoros. Colección de Antonio Romera fue donada a la Universidad de Talca. LUN, Cultura, página 30. Santiago, Chile.

----- . 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 24 de abril. Diario LUN, realizador audiovisual y magíster en Arte mención Patrimonio, UPLA, Chile.

-Looser, Gualterio. 1949. Biografías y bibliografías de naturalistas y antropólogos, principalmente de Chile, publicadas por don Carlos E. Porter. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile.

Nota: Apartado de la Revista Chilena de Historia y Geografía N° 113, 1049.

-Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. 2006. Historias de vida y método biográfico. En: I. Vasilachis (coord.). Estrategias de investigación cualitativa (pp. 175-212). Gedisa. Barcelona, España.

-Marinas, J. M. 2004. La razón biográfica: ética y política de la identidad. Biblioteca Nueva. Madrid, España.

-Marinas, José M.; Santamarina, Cristina. (Editores). 1993. La historia oral: Métodos y experiencias. Debate, Madrid, España.

-Márquez B., Francisca y Sharim k., Daniela. (Editoras). 1999. Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales.

-Marquís, Rafael Tobías. 1907b. Informe Número 5. República de Panamá. Museo Nacional. Panamá, junio 30 de 1907. Reseña Escolar (Panamá), año 3°, N° 7:210-212. En: Tras las elusivas huellas de Rafael T. Marquís Oropeza. El primer director del Museo Nacional de Panamá. Canto Rodado 10. Por Moreno, Hiram. 2015.

- Martín-Barbero, Jesús. 1987. De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona, G. Gili.

- Martínez Albertos, José Luis. 1993. Curso General de Redacción periodística. Paraninfo, Madrid, España.

- Mizón, Luis. 2005. Introducción. En: Revista Patrimonio Cultural, N° 33, página 32. Dirección de Bibliotecas y Archivos y Museos, (DIBAM). Santiago, Chile.

- Molinier, María. 2001. Diccionario de Usos del Español. Segunda Edición. Editorial Gredos S. A.

- Moreira Muñoz, Andrés. 2019. Entrevista con el autor. Realización: viernes 22 de marzo. Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

- Moreira Patiño, Juan Antonio. 2008. La entrevista en profundidad en la cosmovisión del poeta Avelio Toledo Obando. Tesis para optar al título de periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

- Moreno, Hiram. 2015. Tras las elusivas huellas de Rafael T. Marquís Oropeza. El primer director del Museo Nacional de Panamá. Canto Rodado 10:163-175.

- Mouat, Francisco. Sin año. Breve Biografía de la Dra. Grete Mostny (1914-1991). Museo Nacional de Historia Natural (MNHN). Santiago, Chile.

- Moulian Tesmer, Rodrigo. 1994. Apuntes curso Periodismo Interpretativo. Instituto de Comunicación Social, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

- Müller G., John. 1990. La noticia interpretada. Atenea, Santiago, Chile.

- Nora, Pierre. 1997 (editor). Les lieux de mémoire. Quarto Gallimard. Paris, France.

- Núñez A., Lautaro. 2006. Obituario: Hans Niemeyer Fernández (1921-2005). Homenaje al ing. prof. Hans Niemeyer Fernández (1921-2005). Chungara, Revista de Antropología Chilena; Volumen 38, N° 2, diciembre. Arica, Chile. Páginas 165-171.

- Ojeda Rossi, Patricio. 2019. Entrevista con el autor. Realización: martes 2 de abril. Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC, director de la Revista Chilena de Historia Natural (RChHN).

- Okely, J. 1992. Anthropology and Autobiography. Participatory Experience and Embodied Knowledge. En: Okely, J. y Callaway, H. (Comps.). Anthropology & Autobiography, Routledge, pp. 1-28. Londres, Inglaterra.

- Orellana Rodríguez, Mario. 1997. La Etnografía y la Prehistoria en Chile: Su formación científica en el siglo XIX y comienzos del siglo XX. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Revista ETHNO, N° 1. Santiago, Chile.

- O'Ryan, Enrique. 1902. Notas bibliográficas. Revista Chilena de Historia Natural. Año VI. N° 1. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página 2.

- Paillacar, Eliecer. 1989. Carlos E. Porter (1867-1942): Una personalidad científica singular. En: Revista Creces N° 2, Volumen 10, febrero de 1989. Páginas 28-34, 30-31.

- Panaia, Marta. 2004. El aporte de las técnicas biográficas a la construcción de teoría. (Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina). En: Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología, Vol. 13 No. 1 (enero-marzo): 51-73).

-Peattie, Donald. 1947. Verdes Laureles. Vida y obra de los grandes naturalistas. Editorial Hermes, México.

-Pequeño Reyes, Germán. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 17 de abril. Exacadémico del Instituto de Ciencias Marinas y Limnológicas, UACH.

-Philippi B., Rodolfo A. Dr. 1939. El Prof. Dr. Teodoro Muhm A. En: Revista Chilena de Historia Natural 43. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 154-155.

-Piña, Carlos. 1986. Sobre las historias de vida y su campo de validez en las Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Número 319. Santiago, Chile.

Nota: Dicho material tuvo una versión preliminar que fue presentado como ponencia en el II Congreso Argentino de Antropología Social, celebrado en Buenos Aires, entre agosto 6 y el 9 de 1986.

----- . 1988. La construcción del 'sí mismo' en el relato autobiográfico. FLACSO, Documento de Trabajo N° 383. Santiago, Chile.

----- . 1999. Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. Universidad de Santiago de Chile. En: Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. 1999.

-Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). 2008. Premios Nacionales. Patricia Verdugo Aguirre. Santiago, Chile.

(C.F. <https://www.uc.cl/es/component/content/article/275-premios-nacionales/7449-patricia-verdugo-aguirre-1947-2008>).

----- . Sin año. Noticias. Patricia Verdugo. Valiente defensora de los derechos humanos.

(C. F. <https://www.uc.cl/es/la-universidad/noticias/30712-patricia-verdugo-valiente-defensora-de-los-derechos-humanos>).

-Porter Mosso, Carlos Emilio. 1897. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año 1, número 1. Litografía e Imprenta Industrial (F. Peters), San Agustín, 16. Valparaíso, Chile. Páginas: Portada, S/N, 3, 4, 5, 6 y 8.

----- . 1898. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año II. Litografía e Imprenta Industrial (F. Peters), San Agustín, 16. Valparaíso, Chile. Páginas 32 y 46.

----- . 1899. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año III. Litografía e Imprenta Industrial (F. Peters), San Agustín, 16. Valparaíso, Chile. Enero-febrero, 1-2. Página 1.

----- . 1899. Dr. Don Adolfo Murillo. NEGROLOJÍA. Revista Chilena de Historia Natural 3. Litografía e Imprenta Industrial (F. Peters), San Agustín, 16. Valparaíso, Chile. Página 165.

----- . 1900. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año IV. N°1. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas S/N y 1.

----- . 1900. Don Eduardo de la Barra (fallecido en Santiago el 10 del presente mes). Revista Chilena de Historia Natural 4. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página 45, incluye retrato.

----- . 1901. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año V. N° 1. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas S/N y 1.

----- . 1902. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año VI. N° 1. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página 2.

----- . 1902. Galería de naturalistas de Chile. Don Juan Ig. Molina. Revista Chilena de Historia Natural 6: 1. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página S/N (Lam. 1).

----- . 1902. Galería de naturalistas de Chile. Don Claudio Gay (1800-1873). Notas biográficas y bibliográficas, por Carlos E. Porter. Revista Chilena de Historia Natural N° 6. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas: S/N (Lam. III), 109-132.

----- . 1902. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Rodolfo A. Philippi. Revista Chilena de Historia Natural 6. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 189-193.

----- . 1902. Necrología. Dr. D. Carlos Berg. Revista Chilena de Historia Natural 6. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página 58.

----- . 1902. Necrología. Ingeniero i Jeólogo D. Francisco J. San Roman. Revista Chilena de Historia Natural 6. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página 92.

----- . 1903. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 10 y 11.

----- . 1903. Galería de los Naturalistas de Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Página 236.

----- . 1903. Galería de naturalistas de Chile. Don Ignacio Domeyko (1802-1889). Revista Chilena de Historia Natural 7. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 13-14.

-----, 1903. Galería de naturalistas de Chile. Don Federico Philippi. Notas biográficas y bibliográficas. Revista Chilena de Historia Natural 7. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 105-107.

-----, 1903. Galería de naturalistas de Chile. Don Edwyn C. Reed. Notas biográficas y bibliográficas. Revista Chilena de Historia Natural 7. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 137-141.

-----, 1903. Galería de naturalistas de Chile. Don Amado Pissis. Revista Chilena de Historia Natural 7. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 201-202.

-----, 1903. Galería de naturalistas de Chile. Don Filiberto Germain. Notas biográficas y bibliográficas. Revista Chilena de Historia Natural 7. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 249-253.

-----, 1903. El movimiento científico del año en Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Año VII. Imprenta Gillet. Valparaíso, Chile. Páginas 309-331.

-----, 1904. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año VIII. Números 1 y 2. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 10.

-----, 1904. Galería de naturalistas de Chile. Charles Darwin (1809-1882). Revista Chilena de Historia Natural 8. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 9.

-----, 1904. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Fed. Delfín fallecido el 22 de junio de 1904. Revista Chilena de Historia Natural 8. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 133-138.

-----, 1904. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. F. Puga Borne. Naturalista i médico. Datos biográficos y bibliográficos. Revista Chilena de Historia Natural 8. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 229-235.

-----, 1904. El naturalista Delfín fallecido ayer en este puerto. Revista Chilena de Historia Natural 8. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 133-138.

-----, 1904. Dr. R. A. Philippi (1808-1904). Revista Chilena de Historia Natural 8. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 173-177.

-----, 1904. El movimiento científico del año en Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Año VIII. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 293-308.

-----, 1905. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año IX. Número 1. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 14.

-----, 1905. Galería de naturalistas de Chile. Fernand Lataste. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 13.

-----, 1905. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Luis Vergara Flores. Datos biográficos y bibliográficos. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 161-164.

-----, 1905. Galería de naturalistas de Chile. Clodomiro Pérez Canto. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 273.

-----, 1905. Fallecimiento de naturalistas eminentes. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 152.

-----, 1905. Fallecimiento de dos eminentes naturalistas. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 213.

-----, 1905. Fallecimiento de otro naturalista distinguido. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 265.

-----, 1905. Fallecimiento de un eminente entomólogo. Revista Chilena de Historia Natural 9. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Página 332.

-----, 1905. El movimiento científico del año en Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Año IX. Imprenta Gillet. Urriola 16. Valparaíso, Chile. Páginas 308-317.

-----, 1906. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año X. Número 1. Soc. Imp. y Lit. Universo, Valp. G. Valparaíso, Chile. Páginas, portada, 10-18.

-----, 1907. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XI. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Página 10.

-----, 1907. Don Santiago Figueroa V. “Boletín estadístico i de canjes del museo de historia natural de Valparaíso. Segunda Epoca, Año I (1907), (Año XI de la publicación) 1907, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile” (sic). Páginas 13-14. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año XI. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile.

-----, 1907. Fallecimiento de un sabio mejicano. Revista Chilena de Historia Natural 11. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Página 63.

-----, 1907. Fallecimiento de un eminente fisiólogo. Revista Chilena de Historia Natural 11. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Página 63.

-----, 1907. Circular. “Boletín Estadístico i de Canjes del Museo de Historia Natural de Valparaíso”. Página 3. Segunda Epoca, Año I (1907). (Año XI de la publicación). 1907, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile. Boletín del Museo de Valparaíso. Año XI. Octubre 31 de 1906. N°1. (SIC). Publicación anexa a la Revista Chilena de Historia Natural, año XI. 1907.

-----, 1907. Crónica. “Boletín Estadístico i de Canjes del Museo de Historia Natural de Valparaíso”. Página 7. Segunda Epoca, Año I (1907). (Año XI de la publicación). 1907, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile. Boletín del Museo de Valparaíso. Año XI. Octubre 31 de 1906. N°1. (SIC). Publicación anexa a la Revista Chilena de Historia Natural, año XI. 1907.

-----, 1908. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XII. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Página 10.

-----, 1908. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Carlos Martín. (1838-1907). Revista Chilena de Historia Natural 12. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Páginas 173-177.

-----, 1908. Muertos ilustres. Revista Chilena de Historia Natural 12. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Página 244.

-----, 1909. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XIII. N° 1. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Páginas 10, 11, 12-15, 16, 17.

-----, 1909. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Alphonse François Noguès. Geólogo y antropólogo. Revista Chilena de Historia Natural 13. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Páginas 329-332.

-----, 1909. Fallecimiento del ilustre botánico Sodiro. Revista Chilena de Historia Natural 13. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Páginas 324-325.

-----, 1909. El Dr. Vergara Flores. Revista Chilena de Historia Natural 13. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile. Página 325.

-----, 1909. Fallecimiento de un notable entomólogo. Revista Chilena de Historia Natural 13. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile Páginas 400-401.

-----, 1910. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XIV. Enero-junio. Imp. Franco-Chilena. Santiago, Chile. Páginas 17, 18, 19.

-----, 1910. Galería de naturalistas de Chile. Don Tomás Guevara. Revista Chilena de Historia Natural 14. Imp. Franco-Chilena. Santiago, Chile. Páginas 31-33.

-----, 1910. Galería de naturalistas de Chile. Don Ricardo E. Latcham. Revista Chilena de Historia Natural 14. Imp. Franco-Chilena. Santiago, Chile. Páginas 121-123.

-----, 1910. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XIV. Julio-diciembre. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 12, 20, 163-164.

-----, 1910. Don Federico Philippi. Revista Chilena de Historia Natural 14. Imp. Franco-Chilena. Santiago, Chile. Páginas 19-23.

-----, 1910. Fallecimiento de un zoólogo eminente. Revista Chilena de Historia Natural 14. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 161-162.

----- . 1910. El Dr. Koch. Revista Chilena de Historia Natural 14. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 161-162.

----- . 1910. El Profesor Manuel J. Rivera fallecido el 4 de Octubre en Curicó. Revista Chilena de Historia Natural 14. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 254-258.

----- . 1910. Máximo Cienfuegos. Revista Chilena de Historia Natural 14. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 271-272.

----- . 1910. Muertos ilustres. Revista Chilena de Historia Natural 14. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Página 275.

----- . 1911. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XV. Febrero. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 2.

----- . 1911. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Carlos Reiche. Revista Chilena de Historia Natural 15. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 89-92.

----- . 1911. Don Edwyn C. Reed fallecido el 5 de Novbre. en Concepción. Revista Chilena de Historia Natural 15. A. Burdin & Cie, 4, rue Garnier, Angers. Francia. Páginas 18-21.

----- . 1913. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XVII. Abril. Números 1 y 2. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Página 18.

----- . 1913. Galería de naturalistas de Chile. Don Lorenzo Sundt. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Páginas 35-38.

-----, 1913. Galería de naturalistas de Chile. Don Miguel R. Machado. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Páginas 204-207.

-----, 1913. Don Abelardo Pizarro. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Página 113.

-----, 1913. Fallecimiento de un distinguido zoólogo. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Páginas 195-196.

-----, 1913. El Dr. Puton. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Páginas 196-197.

-----, 1913. Don Filiberto Germain fallecido el 9 de Diciembre de 1913. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Páginas 245-255.

-----, 1913. Hagenbegk. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Páginas 292-293.

-----, 1913. Don Ricardo Matte Pérez. Revista Chilena de Historia Natural 17. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Página 298.

-----, 1915. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XIX. Enero-abril. Números 1 y 2. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Página 5.

-----, 1915. Galería de naturalistas de Chile. Don John A. Wolffsohn. Revista Chilena de Historia Natural 19. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Páginas 12-15.

----- . 1915. Fallecimiento de un sabio entomólogo. J. Ernest Olivier (1844-1914). Revista Chilena de Historia Natural 19. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Páginas 56-57.

----- . 1915. Don Erasmo Arellano D. Revista Chilena de Historia Natural 19. Imprenta La Ilustración, Moneda 855-863. Santiago, Chile. Páginas 57-59.

----- . 1916. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XX. Abril, Números 1 y 2. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Santiago, Chile. Página 5.

----- . 1916. El Dr. FRANCISCO CAMPOS. Revista Chilena de Historia Natural 20. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Santiago, Chile. Página 37.

----- . 1917. HOMENAJE DE LA "REV. CH. de HIST. NAT". OSWALDO CRUZ (1872-1917). Revista Chilena de Historia Natural 21. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Página 5.

----- . 1917. El Dr. Rodríguez L. Revista Chilena de Historia Natural 21. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Página 65.

----- . 1917. El Doctor Juan B. Ambrosetti fallecido en Buenos Aires. Homenaje de la "REV. CH. DE HIST. NAT." Dr. JUAN B. AMBROSETTI (1865-1917). Revista Chilena de Historia Natural 21. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Páginas 74-78.

----- . 1917. Fallecimiento de un sabio argentino. Intercambio de telegramas. Revista Chilena de Historia Natural 21. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Páginas 97-98.

-----, 1917. Don Carlos F. Rahmer. Revista Chilena de Historia Natural 21. Imprenta y Litografía La Ilustración, Moneda 873. Página 196.

-----, 1918. HOMENAJE DE LA REV. CH. DE HIST. NAT. NICOLAS ACHÚCARRO. Distinguido biólogo español, fallecido el 23 de Abril del presente año. Revista Chilena de Historia natural 22. Imprenta Cervantes. Moneda, 1170. Santiago, Chile. Página 121.

-----, 1918. Fallecimiento de un sabio español. Revista Chilena de Historia Natural 22. Imprenta Cervantes. Moneda, 1170. Santiago, Chile. Página 158.

-----, 1919. El Doctor Barros Ovalle. Revista Chilena de Historia Natural 22. Imp. y Lit. La Ilustración. Santiago, Chile. Moneda 873. Página 182.

-----, 1919. El Prof. Léveillé (1863-1918). Revista Chilena de Historia Natural 23. Imp. y Lit. La Ilustración. Santiago, Chile. Moneda 873. Página 5.

-----, 1919. Retraso de los Anales de Zoología Aplicada y de la Revista Chilena de Historia Natural. Revista Chilena de Historia Natural 23. Imp. y Lit. La Ilustración. Santiago, Chile. Moneda 873. Página 79.

-----, 1920. Sensible fallecimiento. Revista Chilena de Historia Natural 24. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 100.

-----, 1920. Redacción. Bibliografía. Bodas de Plata de la Revista Chilena de Historia Natural. Revista Chilena de Historia Natural 24. Imprenta y Litografía La Ilustración 863. Santiago, Chile. Páginas 135-136.

----- . 1920. Fallecimiento de un zoólogo eminente. Revista Chilena de Historia Natural 24. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 168.

----- . 1921. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXV. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas IX, X, XI, XII.

----- . 1921. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Vicente Izquierdo S. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 82-85.

----- . 1921. Fallecimiento de un eminente botánico español. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 663.

----- . 1921. El Dr. José Arias Encobet. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 664.

----- . 1921. Don Malaquías Concha. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 666.

----- . 1921. Don Carlos Schachtebeck. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 667-670.

----- . 1921. El Dr. Germán Wiegardt. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 670.

----- . 1921. El Doctor Manuel Vicente Ballivián. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 671.

----- . 1921. El Profesor Edmond Perrier. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 674.

----- . 1921. Fritz Kurtz. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 675.

----- . 1921. Renato Sanzin. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 678.

----- . 1921. Redacción. Crónica, Correspondencia, Variedades. Nuestra "Revista" en 1922 y 1923. Revista Chilena de Historia Natural 25. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 679-681.

----- . 1923. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXVII. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 8.

----- . 1923. Don Alejandro Cañas Pinochet. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 139-141.

----- . 1923. Crónica, correspondencia, variedades. Las bodas de plata de nuestra "Revista". Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 198-199.

----- . 1923. Fallecimiento de notables entomólogos. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 200-201.

----- . 1923. Fallecimiento de un gran botánico. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 201.

----- . 1923. El Dr. Federico Villareal. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 203-204.

----- . 1923. Fallecimiento de un gran hemipterólogo. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 204-205.

----- . 1923. Crónica, correspondencia, variedades. Nueva sección en nuestra Revista. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 204.

----- . 1923. Nuestro pésame. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 206.

----- . 1923. El Dr. Santiago E. Barabino. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 206-207.

----- . 1923. Crónica, correspondencia, variedades. Nuevos colaboradores de esta Revista. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 210.

----- . 1923. Crónica, correspondencia, variedades. A los colegas de Ciencias Naturales. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 212-213.

----- . 1923. Crónica, correspondencia, variedades. Hoja de servicios y actuación científica. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 214-215.

----- . 1924. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXVIII. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 7, 8 y 9.

----- . 1924. Galería de naturalistas de Chile. Don Román Bonn. Revista Chilena de Historia Natural 27. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 63.

----- . 1924. Galería de naturalistas de Chile. Don Alfredo Escuti O. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 45-46.

----- . 1924. El R. P. Nataniel Costes fallecido el 23 de Septiembre del presente año. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 102-103.

----- . 1924. Crónica, correspondencia, variedades. Conferencias públicas de C. E. Porter. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 155-156.

----- . 1924. Fallecimiento de un geólogo distinguido. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 163.

----- . 1924. El profesor Alberto Obrecht. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 166-167.

----- . 1924. Crónica, correspondencia, variedades. Medalla a la "Revista Chilena de Historia Natural". Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 171.

----- . 1924. Fallecimiento de naturalistas distinguidos. Prof. Dr. G. B. de Toni, Dr. Eduardo Boscá, Don Alfredo Escuti Orrego y Charles Oberthür. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 173.

----- . 1924. Crónica, correspondencia, variedades. A nuestros colaboradores del país y del extranjero. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 174.

----- . 1924. Crónica, correspondencia, variedades. Material de estudio. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 175.

----- . 1924. Crónica, correspondencia, variedades. Retratos y bibliografías de nuestros colaboradores. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 175.

----- . 1924. Crónica, correspondencia, variedades. No debe morir. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 179.

----- . 1924. Don Carlos Rudolph. Revista Chilena de Historia Natural 28. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 176-177.

----- . 1925. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXIX. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 2.

----- . 1925. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. F. W. Neger. Revista Chilena de Historia Natural 29. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 31-33.

----- . 1925. El aracnólogo Sr. Eugéne Simon fallecido el 16 de Novbre. de 1924. Revista Chilena de Historia Natural 29. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 230-231.

----- . 1925. El Dr. Juan Guiteras y Gener. Revista Chilena de Historia Natural 29. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 314.

----- . 1926. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXX. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 7 y 8.

----- . 1926. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Gastón Lavergne. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 122-124.

----- . 1926. El Dr. Vicente Izquierdo S. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 184-186.

----- . 1926. Necrología (*). Profesores Doctores Carlo Emery y Giovanni Gribodo. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 337-340.

----- . 1926. Fallecimiento de notables especialistas. El abate J. J. Kieffer, Dr. E. Bergroth, Dr. Henry Skinner, Dr. Ermanno Giglio-Tos, Dr. don Narciso Patouillard. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 406.

----- . 1926. El Dr. Carlos Spegazzini. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 408-410.

----- . 1926. Fallecimiento de naturalistas chilenos. José A. Campos N. y Absalón Onel. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 410-411.

----- . 1926. Crónica, correspondencia, variedades. El 30 aniversario de nuestra Revista. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 414.

----- . 1926. Corporaciones Científicas del País. El 30 aniversario de nuestra Revista. Revista Chilena de Historia Natural 30. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Página 430.

----- . (1927) 1928. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXXI. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 7, 8.

----- (1927) 1928. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Marcial R. Espinosa B. Revista Chilena Historia Natural 31. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 203-205.

----- 1928. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Francisco Fuentes M. Revista Chilena de Historia Natural 32. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 31-33.

----- 1928. Galería de naturalistas de Chile. Don Germán Wieghardt S. El Hermano Claude Joseph (Hyppolyte Janvier). Revista Chilena de Historia Natural 32. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 328-333.

----- 1929. Advertencias. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXXIII. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 1, 4 y 7.

----- 1929. Galería de naturalistas de Chile. Don Augusto Capdeville R. Revista Chilena de Historia Natural 33. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 47-48.

----- 1929. Galería de naturalistas de Chile. El Preb. don Carlos Rengifo Vial. Revista Chilena de Historia Natural 33. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 57-62.

----- 1929. El Dr. Phil. don Carlos Reiche. Revista Chilena de Historia Natural 33. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 63-64.

----- . 1929. El entomólogo Don Pablo Herbst fallecido el 27 de Marzo en Valparaíso. Revista Chilena de Historia Natural 33. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 77-80.

----- . 1930. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXXIV. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 7 y 8.

----- . 1930. Galería de naturalistas de Chile. Don Fernando Paulsen. Revista Chilena de Historia Natural 34. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 114-115.

----- . 1930. Don Eduardo Varas Arangua. Revista Chilena de Historia Natural 34. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 254-257.

----- . 1931. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Federico Johow. Revista Chilena de Historia Natural 35. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 116-117.

----- . 1932. Galería de naturalistas de Chile. El Dr. Juan Noé C. Revista Chilena de Historia Natural 36. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santo Domingo 863. Santiago, Chile. Páginas 183-187.

----- . 1933. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XXXVII. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 15 y 16.

----- . 1933. Galería de naturalistas de Chile. Don Rafael Barros V. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 90-93.

-----, 1933. El Dr. Federico Johow (*). Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 57-58.

-----, 1933. El Doctor Cristóbal M. Hicken (*). Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 180-182.

-----, 1933. El profesor Augusto C. Scala, fallecido recientemente en Buenos Aires (*). Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 186-190.

-----, 1933. Fallecimiento de un naturalista alemán. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 266-267.

-----, 1933. El Dr. Moisés Amaral. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 269.

-----, 1933. Fallecimiento de dos grandes sabios franceses. Dr. CALMETTE y Dr. ROUX. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 271.

-----, 1933. Don Ricardo García Mercet. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 271.

-----, 1933. El Dr. Augusto Orrego Luco. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 273.

-----, 1933. El Dr. Federico W. Goding. Revista Chilena de Historia Natural 37. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 273.

-----, 1934. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Luis Castillo J. Revista Chilena de Historia Natural 38. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 206-208.

-----, 1935. Galería de naturalistas de Chile. El Hno. Flaminio Ruiz P. Revista Chilena de Historia Natural 39. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 174-178.

-----, 1936. Advertencias. Revista Chilena de Historia Natural. Año XL. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página S/N.

-----, 1936. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Carlos Oliver Sch. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 72-83.

-----, 1936. Galería de naturalistas de Chile. El R. P. Félix Jaffuel. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 154-159.

-----, 1936. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Carlos Silva F. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 203-206.

-----, 1936. El Dr. Nicolle. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 466.

-----, 1936. Fallecimiento de un eminente zoólogo italiano. Revista Chilena de Historia Natural. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 439.

-----, 1936. El Dr. Hans Steffen. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 443.

-----, 1936. El Dr. Jean Charcot. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 446-447.

-----, 1936. El Prof. Dr. Otto Schulz. Revista Chilena de Historia Natural 40. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 453-455.

-----, 1937. Galería de naturalistas de Chile. El Prof. Dr. Alcibíades Santa Cruz. Revista Chilena de Historia Natural 41. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 145-148.

-----, 1938. A nuestros lectores. Revista Chilena de Historia Natural. Año XLII. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 1.

-----, 1938. Galería de Naturalistas de Chile. Revista Chilena de Historia Natural. Año XLII. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 137, 138.

-----, 1938. Galería de naturalistas de Chile. Prof. Dillman S. Bullock. Don Carlos F. Rahmer. Don Bernardo Gotschlich Hansdorf. Don Federico Albert Faupp. Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 137-147.

-----, 1938. XLVIII. Prof. Dillman S. Bullock. En: Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 138, 139, 140 y 141.

-----, 1938. XLIX. Don Carlos F. Rahmer. En: Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 142 y 143.

-----, 1938. XL. Don Bernardo Gotschlich Hansdorf. En: Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 144 y 145.

-----, 1938. XLI. Don Federico Albert Faupp. En: Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 145, 146 y 147.

-----, 1938. El Profesor Miguel R. Machado Collao (*). Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 159-162.

-----, 1938. El Dr. Arturo Donat. Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 353.

-----, 1938. El Prof. Joaquín Monge Mira. Revista Chilena de Historia Natural 42. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 371.

-----, 1939. 96.-El R. P. Longinos Navás, S. J. (*). Revista Chilena de Historia Natural 43. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 91-93.

-----, 1939. El P. Félix Jaffuel, SS. CC. (*) Fallecido el 3 de Mayo del presente año. Revista Chilena de Historia Natural 43. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 124-126.

-----, 1939. El Dr. Walther Horn fallecido el 10 de Julio de 1939 en Berlín. Revista Chilena de Historia Natural 43. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 195-198.

----- . 1939. Fallecimiento de un distinguido catedrático francés. Revista Chilena de Historia Natural 43. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página 278.

----- . 1940. A la memoria del primer naturalista chileno, el sabio Abate Juan Ignacio Molina (1740-1829). Revista Chilena de Historia Natural. Año XLIV. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Página S/N.

----- . 1940. Galería de naturalistas de Chile. Don Gualterio Looser S. Revista Chilena de Historia Natural 44. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 67-76.

----- . 1940. El Doctor Clodomiro Pérez Canto. Fallecido el 30 de Octubre del presente año en Santiago. Revista Chilena de Historia Natural 44. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 239-241.

----- . 1940. El Dr. Fernando Lahille. Recientemente fallecido en la Rep. Argentina. Revista Chilena de Historia Natural 44. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 266-268.

----- . 1940. El Dr. F. W. Edwards. Revista Chilena de Historia Natural 44. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Páginas 386-387.

----- . 1942. Bosquejo de la hoja de servicios, actuación científica y premios del Prof. Dr. Carlos E. Porter. Imprenta El Imparcial. Santiago, Chile. Páginas 2, 3, 5, 6, 10, 11, 12.

-Prenafeta Jenkin, Sergio. 2019. Entrevista con el autor. Realización: jueves 11 de abril. Fundador de la Asociación Chilena de Periodistas Científicos (ACHIPEC); expresidente de la Asociación Iberoamericana de Periodistas Científicos; exacadémico

de las universidades de Chile, Austral de Chile y Católica del Norte; ex director de Comunicaciones de la Universidad de Chile.

-Prins, G. 1994. Historia oral. En: Formas de hacer historia. P. Burke (editores). Editorial Alianza, España.

-Pujadas, Joan J. 2000. El método biográfico y los géneros de la memoria. Revista de Antropología Social, 9: 127-158. Universidad Rovira i Virgili. España.

----- . 1992. "El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales". Colección "cuadernos metodológicos", Nº 5, Centro de Investigaciones Sociológicas. España.

-Quiroz Jara, Sergio. 2019. Entrevista con el autor. Realización: jueves 28 de marzo. Curador en Jefe, Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

-Ramírez García, Carlos. 2019. Entrevista con el autor. Realización: martes 16 de abril. Exdirector del Instituto de Botánica, exprodecano de la Facultad de Ciencias, y exdirector del Jardín Botánico de la Universidad Austral de Chile (UACH).

-Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España. 1908. Académicos Históricos. Relación de Académicos Correspondientes Extranjeros, por orden de antigüedad y con referencia a su Sección, desde la creación de la Academia. Ciencias Naturales: Carlos Emilio Porter Mosso, Chile.
(Ver: http://www.rac.es/2/2_4_3.php)

-Riveros Zúñiga, Francisco. 1943. Nuestro propósito, nuestra posición, nuestro pedido. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año XLV (1941). Imp. El Imparcial, San Diego 75. Santiago, Chile. Publicada por la Sociedad Chilena de Historia Natural. Páginas 5 y 6.

-----, 1943. Carlos E. Porter ha muerto. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año XLV (1941). Imp. El Imparcial, San Diego 75. Santiago, Chile. Publicada por la Sociedad Chilena de Historia Natural. Páginas 7, 8 y 9.

-Riveros Gómez, Guillermo. 2019. Entrevista con el autor. Realización: jueves 21 de marzo. Director del Departamento Disciplinario de Biología, Facultad de Ciencias Naturales y Exactas, UPLA, Valparaíso, Chile.

-Roberti, Eugenia. 2012. El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. Revista Colombiana de Sociología, volumen 35, N° 1, ene-junio, páginas 127-149. Colombia.

-Roche, George. 1987. The Curious Faiths of anti-heroism. Hillsdale College.

-Rock, P. 1979. The making of symbolic interactionism. Totawa, Rowman and Littlefield.

-Rosso Elorriaga, Loredana. 2017. Intervención en ceremonia de inauguración del Edificio Carlos Porter. Comunicaciones Museo Nacional de Historia Natural de Valparaíso. Valparaíso, Chile.

-----, 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 27 de marzo. Directora del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Chile.

-Ruiz Olabuénaga, J. I. 2003. Metodología de la investigación cualitativa (3ª. ed.). Universidad de Deusto. Bilbao, País Vasco, España.

-----, 2012. Historias de vida. En: Metodología de la Investigación Cualitativa. Universidad de Deusto. Pp. 267-313. Bilbao, País Vasco, España.

-Rusque, A. M. 1988. Anotaciones sobre la historia de vida: método significativo explicativo de lo humano. En: Seminario Modos de Producción Teórica en la Ciencia Social Contemporánea. Caracas, Venezuela.

-Sáiz Gutiérrez, Francisco. 2019. Entrevista con el autor. Realización: martes 26 de marzo. Instituto de Biología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

-S/AU (Sin autor). 2004 (noviembre 12). Archivos de suelo: Hans Niemeyer y la arqueología científica en Chile. Javiera Carmona Jiménez. Santiago, 2003, (240 páginas), Editorial La Huella. Promotor de las ciencias. Biografía. El Mercurio, Revista de Libros. Santiago, Chile.

----- . 2018 (mayo 13). La huella de Ortega y Gasset en Chile. Ensayo. Investigación se expone en seminario. Francisco José Martín, doctor en filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid y doctor en filología por la Universidad de Pisa. Profesor Titular de Historia del Pensamiento Hispánico, Departamento de Filosofía, Universidad de Turín. El Mercurio, Artes y Letras, E-4. Santiago, Chile.

----- . 2018 (agosto 06). Publican libro de Claudio Gay que permaneció inédito durante 145 años. Antropólogo transcribió y tradujo Usos y costumbres de los Araucanos. Diego Milos, Editorial Taurus. LUN, página 54, Cultura. Santiago, Chile.

----- . 2018 (agosto 14). Radioteatro revivió el violento terremoto de 1868 en Arica. Sismo y posterior tsunami mataron a 500 personas. LUN, página 10. Santiago, Chile.

----- . 2018 (octubre 8). La monja alférez vuelve a Chile con todas sus aventuras y fechorías. LUN, Cultura, página 94. Santiago, Chile.

----- . 2018 (octubre 28). Viaje del Beagle. Paleontólogo británico: Presentan libro sobre fósiles magallánicos de Darwin. Adrian Lister, paleontólogo del

Museo Nacional de Historia Natural de Londres, en Punta Arenas. El Mercurio, Artes y Letras, E-5. Santiago, Chile.

----- . 2018 (noviembre 20). El difícil camino de la serie chilena ganadora de un Emmy. La Tercera. Santiago, Chile.

(C. F. <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/dificil-camino-la-serie-chilena-ganadora-emmy/409870/>).

----- . 2019 (enero 13). Exposición repasa la máxima tragedia de Chillán, ciudad de movimiento. Registros fotográficos y documentos del terremoto de 1939. LUN, página 30. Santiago, Chile.

----- . 2019 (enero 18). Los niños del Winnipeg en teatro de la UDLA. Las Últimas Noticias, página 24. Santiago, Chile.

-Sagredo Baeza, Rafael. 2019. Entrevista con el autor. Realización: martes 2 de abril. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y Conservador de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional de Chile.

-Salazar V., Gabriel. 1999. Ciudadanía e historia oral: vida, muerte y resurrección. Universidad de Chile y SUR Profesionales. En: Revista Propositiones N° 29. Historias y relatos de vida: investigación y práctica en las ciencias sociales. 1999.

-Saldivia Maldonado, Zenobio. 2005. La ciencia en el Chile decimonónico. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM). Santiago, Chile.

----- . 2019. Entrevista con el autor. Realización: lunes 1 de abril. Director Departamento de Humanidades, Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), Chile.

-Sánchez Latorre, Luis. 1997. Gente Atípica. En: LUN, Tribuna, sábado 28 de junio. Santiago, Chile. Página 16.

-Sanhueza Cerda, Carlos. 2019. Entrevista con el autor. Realización: miércoles 24 de abril. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. Investigador de Historia de la Ciencia en Chile.

-Sanhueza, Leonardo. 2018. (agosto 06). Publican libro de Claudio Gay que permaneció inédito durante 145 años. LUN, Cultura, página 54. Santiago, Chile.

-Santamaría, Cristina y José Miguel Marinas. 1995. Historias de Vida e Historia Oral. En: Métodos y Técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Por: Gutiérrez y otros. Editores Juan M. Delgado y J. Gutiérrez. Madrid, España.

-Santelices González, Bernabé. 2019. Entrevista con el autor. Realización: lunes 8 de abril. Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas, PUC, Profesor Emérito, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2012.

-Santibáñez, Abraham. 1974 (primera edición) y 1995 (segunda edición actualizada). Periodismo Interpretativo. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.

-Sieveking, Alejandro. 2019. El orgullo de ser mayor. La Tercera, Tendencias, Especial, sábado 05 de octubre, página 04. Santiago, Chile.

-Simonetti Zambelli, Javier. 2019. Entrevista con el autor. Realización: martes 9 de abril. Departamento de Ciencias Ecológicas, Facultad de Ciencias, Universidad de Chile, Premio Universidad de Chile en Ciencias y Humanidades 1992.

-Sitton, T., Mehaffy, I. y Davis, O. L. 1989. Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas). Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México, México.

-Sociedad de Biología de Chile. Sin año. Historia de la Revista Chilena de Historia Natural. (C. F. <http://rchn.biologiachile.cl/es/history.php>).

----- Sin año. Revista Chilena de Historia Natural. Acerca de esta revista. Información básica.
(C. F. <https://scielo.conicyt.cl/revistas/rchnat/eaboutj.htm>)

-Spotorno Oyarzún, Ángel. 2019. Entrevista con el autor. Realización: jueves 25 de abril. Exprofesor titular del Programa de Genética Humana, Instituto de Ciencias Biomédicas, Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

-Stambuk Mayorga, Patricia. 2019. Entrevista con el autor. Realización: viernes 29 de marzo. Investigadora de memoria histórica, Academia Chilena de la Lengua, Chile.

-Taylor, S. J. y R. Bogdan. 1992. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Barcelona, España.

-Thompson, P. 1993. Historias de vida en el análisis de cambio social. En: J. M. Marinas y C. Santamarina. La historia oral: métodos y experiencias. Editorial Debate, España.

-Universidad de Chile. S/A. Efemérides sísmicas: Terremoto de Valparaíso 1906. Centro Sismológico Nacional.
<https://www.csn.uchile.cl/efemerides-sismicas-terremoto-de-valparaiso-1906/>
Captura: miércoles 13 de mayo de 2020).

-Valenzuela, Juan Rubén. 1993. ¡Don Carlos Porter! LUN, enero 1. Santiago, Chile. Página 9.

-Vansina, J. 1985. Oral Tradition as History. Madison, Wisconsin. En: Historia Oral. Capítulo 6. Por: Gwyn Prins Prins. En: Peter Burke (ed.). 1996. Formas de hacer

Historia. Alianza Universidad. Título original: *New Perspectives on Historical Writing*. Versión española de José Luis Gil Arístu.

-Vásquez Cardozo, Socorro. 2005. *Historias o relatos de vida. De lo individual a lo colectivo en la investigación social*. Universitas Humanista, N° 59, (pp.52-63), Bogotá, Colombia.

-Villarreal, Gladys. 1999. *Las Vidas y sus Historias. Cómo hacer y analizar historias de vida*. Uniandes Bogotá, Colombia.

-Vizcarra, Leopoldo. 2008. *Ronchi es un santo, un revolucionario en el amor, que nunca dejó de amar a la gente*. En: *Documentación y Divulgación de Historias de Vida: El Caso del Padre Antonio Ronchi en la XI Región*. Tesis para optar al título de periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

-Yáñez Valenzuela, José. 2019. *Entrevista con el autor*. Realización: jueves 4 de abril. Ex curador en jefe y curador científico, curador emérito Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (MNHN), Chile.